



**LOS DOCUMENTOS PERSONALES COMO HERRAMIENTAS ANALÍTICAS
EN EL ESTUDIO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES: EL CASO DE LA
UNIVERSIDAD DE SONORA (MÉXICO)**
Joel Alfonso Verdugo Córdova

ISBN:

Dipòsit Legal: T-1251-2011

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

UNIVERSIDAD DE ROVIRA I VIRGILI
Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social
Programa de Doctorado en Antropología Urbana (Estudios
Urbanos y Movimientos Sociales)

TESIS DOCTORAL

Joel Alfonso Verdugo-Córdova

***Los documentos personales como
herramientas analíticas en el estudio de los
movimientos sociales: El caso de la
Universidad de Sonora (México)***

Director: Dr. Joan Josep Pujadas i Muñoz



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Tarragona 2011

**Los documentos personales como herramientas
analíticas en el estudio de los movimientos
sociales: El caso de la Universidad de Sonora
(México)"**

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

LOS DOCUMENTOS PERSONALES COMO HERRAMIENTAS ANALÍTICAS EN EL ESTUDIO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES:

EL CASO DE LA UNIVERSIDAD DE SONORA (MÉXICO)

ISBN:/DL: T.1251-2011

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN, 3

I. SOBRE EL OBJETO DE ESTUDIO, 1

CAPÍTULO UNO. Los movimientos estudiantiles como movimientos sociales, 2

- Introducción, **2**
- Propuesta teórica, **3**
- *Enfoque interpretativo*, **18**
- Propuesta metodológica, **21**
- *Historia oral e imagen fotográfica en la investigación social*, **23**
- *Utilización de software en el análisis de datos cualitativos*, **29**

CAPÍTULO DOS. El mundo y la región en la segunda mitad del siglo XX, 36

- Introducción, **36**
- De lo global a lo local, **38**
- La Universidad de Sonora; breve historia, **47**
- La acción colectiva de los estudiantes antes de 1967, **54**

Colofón, **59**

II. CONFORMACIÓN SOCIAL DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL: ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES DE 1967 A 1992, 61

Introducción, **62**

CAPÍTULO UNO. El PRI,¹ los estudiantes y la FEUS² de 1967, 65

CAPÍTULO DOS. Organizaciones estudiantiles, partidos políticos y lucha de clases en 1970/74, 80

CAPÍTULO TRES. Los Comités de Lucha y otras organizaciones políticas de los estudiantes a finales de los 70 y 80, 124

CAPÍTULO CUATRO. El movimiento estudiantil y la conformación del CEUS³ en 1991/92, 147

Colofón, **156**

¹ Partido Revolucionario Institucional (PRI).

² Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS).

³ Comité Estudiantil de la Universidad de Sonora (CEUS).

III. IDENTIDAD Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL, 158

Introducción, **159**

CAPÍTULO UNO. La rebelión de los jóvenes, **161**

CAPÍTULO DOS. *Aguiluchos*. El movimiento popular-estudiantil de 1967, **167**

CAPÍTULO TRES. *Activistas*. El movimiento estudiantil de 1970/74, **192**

CAPÍTULO CUATRO. *Postactivistas*. El movimiento estudiantil de 1978/82, **214**

CAPÍTULO CINCO. *Ceusistas*. El movimiento estudiantil de 1990/92, **239**

Colofón, **262**

IV. MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y ACCIÓN COLECTIVA, 266

Introducción, **267**

CAPÍTULO UNO. 1967, ¿protesta estudiantil subordinada?, **269**

- Testimonio fotográfico, **294**

CAPÍTULO DOS. 1970/74, movimiento estudiantil y lucha de clases, **303**

- Testimonio fotográfico, **332**

CAPÍTULO TRES. 1978/82, en busca de la identidad perdida, **341**

- Testimonio fotográfico, **366**

CAPÍTULO CUATRO. 1990/92, surgimiento de un nuevo actor colectivo, **373**

- Testimonio fotográfico, **399**

Colofón, **408**

CONCLUSIONES, 412

FUENTES CONSULTADAS, 424

ANEXO ÚNICO. Cronología de los sucesos más importantes, 442

Los documentos personales como herramientas analíticas en el estudio de los movimientos sociales: el caso de la universidad de sonora (México)

INTRODUCCIÓN

En las principales universidades del mundo, desde la década de los sesenta principalmente, el accionar reformista y en algunas ocasiones insurgente de los estudiantes, ha impuesto su impronta en el devenir de tales instituciones.

En Europa el mayo francés conmocionó al continente entero, convirtiéndose en un icono generacional y en referencia obligada para entender los cambios que la sociedad ameritaba; la primavera de Praga cuestionaba con acidez el llamado socialismo real y exigía reformas necesarias y un socialismo con rostro humano; en España se recrudecían algunos movimientos universitarios en oposición al franquismo. En América, Berkeley deja ver a los estudiantes protestando activamente en contra de la guerra de Vietnam y en pro de los derechos civiles; en la Ciudad de México, Tlatelolco se manchó con la sangre de decenas de estudiantes masacrados por el ejército mexicano.

En Sonora, en el noroeste de México, la acción colectiva protagonizada por los estudiantes de su Universidad se manifestó de distintas maneras desde los últimos cincuenta años, en todos los casos la institución, y en alguna medida la sociedad en su conjunto, confirmaron los cambios que estas movilizaciones iban imponiendo.

El objetivo general de este trabajo es el análisis y la reconstrucción sociohistórica del movimiento estudiantil en sus distintos momentos, ocurrido en la Universidad de Sonora entre 1967 y 1992, a partir de los llamados documentos personales, de sobre manera, la historia oral y en alguna medida la imagen fotográfica; igualmente, se trata de analizar el ambiente sociocultural en el cual se

originaron y desarrollaron, así como los actores colectivos que participaron en ellos, puntualizando el análisis en la relación comparativa -similitudes/diferencias- y en la evolución de las distintas formas organizativas que utilizaron para materializar el grueso de la protesta y la articulación de sus demandas. Además, pretendo elaborar una relación del acervo político-estratégico con el que irrumpieron en la historia reciente de la región.

Considero significativo que el análisis del actor colectivo protagónico, poniendo el acento en la evolución de sus formas organizativas y en sus demandas y objetivos, a través de los distintos momentos estudiados, puede mostrarnos las macro-transformaciones ocurridas en el entorno, luego entonces, el apuntalar la mirada metódica en dichas transformaciones, constituye un eje fundamental en la realización de esta investigación.

Creo significativo la realización de estudios de este tipo por la importancia creciente que han adquirido los denominados estudios regionales, ya que tendrían que atenderse desde una triple perspectiva: a) la de orden mundial, como la globalización, centrada en atender asuntos de orden macro-regional; b) la de orden nacional, como proceso de descentralización; y, c) la de orden regional, donde el acento se traslada al entendimiento y comprensión de los, digamos, micro-estudios.

A pesar de las dosis de subjetividad que comporta establecer y fijar una cronología, una periodización, he escogido cuatro grandes momentos de expresión de la acción colectiva de lo que llamo movimiento estudiantil que de ninguna manera pueden verse independientes unos de otros, sino simplemente lo hago como recurso que facilite el análisis y para estructurar el contenido del presente trabajo, además, el hacerlo así, permite visualizar un aspecto importante en la evolución del actor colectivo protagónico: la influencia que tuvieron las ideas de izquierda, sobre todo en el segundo y tercer momento estudiado, es decir, en las movilizaciones transcurridas en los años setenta y principio de los ochenta, contrastada con la casi total ausencia de ésta, en el primero momento estudiado (finales de los sesenta), y como disminuye, hasta casi desaparecer, en el cuarto momento estudiado (las movilizaciones que se suceden en los primeros dos años

de la década de los noventa); veremos cómo este proceso, digamos, de ideologización, produjo formas específicas en la organización, repertorio de acciones, tipo de demandas, entre otras cosas, que se muestran en el transcurso de los cuatro momentos estudiados.

Un primer momento lo marca el movimiento popular-estudiantil de 1967, el cual matricula a los estudiantes en otro grado de participación ciudadana y afirma la potencia con que los estudiantes pueden impactar en la sociedad en su conjunto. Antes de 1967 las manifestaciones estudiantiles apenas sobrepasaban el tutelaje impuesto por la autoridad universitaria: creación de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS), protestas por malos maestros, manifestaciones de solidaridad con otros sectores educativos, edición de periódicos estudiantiles que criticaban tibiamente la tarea de autoridades y docentes, son claros ejemplos de ello. Sin embargo, considero que las causas que originaron la participación estudiantil se sustentan en pugnas al interior de grupos de poder extrauniversitarios, por lo que asevero un cierto carácter subordinado de dicho movimiento, es decir, el movimiento estudiantil y popular de 1967 está marcado por los intereses de grupos económicamente dominantes que reñían por el reparto de los recursos en disputa.

Un segundo momento lo constituye la movilización estudiantil de principios de los setenta (1970/1974), donde la ideología -sobre todo la ideología de izquierda-, entendida como un conjunto de ideas y valores que guían el comportamiento político colectivo, tuvo fundamental importancia en el devenir de la acción colectiva observada durante toda la década de los setenta y principios de los ochenta. Parte importante del movimiento estudiantil retoma la bandera marxista-leninista y procura circunscribir la lucha por la reforma universitaria en un contexto más amplio, pugnando porque el ideal socialista se consuma.¹

Un tercer período está comprendido por las movilizaciones que los estudiantes protagonizaron entre 1978 y 1982, y que culmina con la salida de

¹ La revuelta estudiantil y juvenil de los años sesenta y setenta sacudió al mundo entero; desde París hasta Berkeley, desde Praga hasta México, desde Japón hasta España, es decir, en casi todas las partes del mundo, los estudiantes criticaron severamente el *status quo* proponiendo cambios, muchos de ellos completamente radicales.

Alfonso Castellanos Idiáquez como rector y la llegada de Manuel Rivera Zamudio. Éste último impulsa una nueva etapa en la vida universitaria que busca la superación académica y la participación democrática de los universitarios en la toma de decisiones. En este período y hasta finales de los ochenta, tanto las demandas como las formas organizativas se atomizan hasta casi desaparecer.

Si bien es cierto que la participación estudiantil conmovió con su accionar la década de los setenta y principios de los ochenta, es notorio que después de la represión y desarticulación del movimiento estudiantil en 1974, en los años posteriores, dicho movimiento se mueve en torno al incipiente movimiento sindicalista universitario y se constituye en su principal aliado, hasta que en 1978, los estudiantes retoman demandas propias y construyen una autónoma dinámica de acción.

Es importante señalar lo subjetivo de esta periodización, sobre todo de este tercer momento del movimiento estudiantil universitario, porque si bien es cierto que propongo como límite superior el año de 1982, los sucesos que marcaron al mundo y al país (la caída del muro de Berlín en 1989 o el movimiento estudiantil en la UNAM de 1986, respectivamente, por citar dos ejemplos), repercutieron en las transformaciones ocurridas en el actor colectivo de finales de los ochenta y principios de los noventa, precisamente, en el peso que le concedieron a las ideas de izquierda en la jerarquización de sus demandas y objetivos.

Finalmente, el período de los noventa (1990/1992), indica el momento en que el estudiantado se vuelve a manifestar con formas inéditas de participación política y con sensibles modificaciones al repertorio de acciones utilizado contra el adversario: la utilización de los medios masivos y electrónicos de comunicación para propagandizar sus demandas; el debate público cara a cara con el adversario; la realización de acciones espectaculares (marcha del desierto al Zócalo, en la Ciudad de México), por citar sólo algunas. Todo esto acentúa en tres aspectos medulares la transformación del actor colectivo y la singularidad de este momento: a) una ideología poco radical; b) la participación de las mujeres en los distintos niveles de la movilización; y c) la utilización de los medios de comunicación y las estrategias comunicacionales para vencer el cerco

informativo.

La épica protagonizada por los estudiantes en México en los últimos cincuenta años del siglo pasado es notoria. Siempre su intención transformadora se ha enfrentado al autoritarismo del Estado mexicano que en muchas ocasiones ha resuelto más por la represión directa que por la búsqueda de soluciones negociadas y pacíficas, donde ambas partes cedan parte de las demandas por un acuerdo común que trate de beneficiar a las partes en conflicto.

En el Capítulo 3 dedicado al 68 mexicano del “Informe General” que elaboró la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP),² creada con el propósito de investigar lo sucedido con un número considerable de personas muertas o desaparecidas durante la llamada “guerra sucia” que el gobierno mexicano desplegó en contra de los movimientos estudiantiles y de los movimientos armados que surgieron a finales de la década de 1960, se muestra un resumen de las principales movilizaciones y organizaciones estudiantiles surgidas en México en las últimas seis décadas del siglo pasado.

Así podemos enterarnos de cómo el documento señala la posible primera movilización estudiantil hacia el año de 1942, cuando la administración del presidente Manuel Ávila Camacho (1896-1955) disminuye la partida presupuestal destinada al Instituto Politécnico Nacional (IPN) y promueve una iniciativa de reforma a varios artículos de la ley orgánica del Artículo 3º constitucional para negar el carácter de educación superior y profesional a la enseñanza técnica. En respuesta, los estudiantes del Politécnico se lanzan a la huelga el 4 de Marzo de 1942. El movimiento termina con la represión y asesinato de varios estudiantes a manos de la policía. Las movilizaciones estudiantiles se suceden en casi todas las universidades del país; en la Escuela Nacional de Maestros (1949), en las escuelas Normales Rurales (1950), en las Escuelas Prácticas de Agricultura (1956), de nueva cuenta en el IPN (1956).

En provincias las luchas estudiantiles también son reprimidas; en la

² ‘Informe General de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP)’, <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB180/index2.htm>, S/F.

Universidad de Guerrero (1956, 1957, 1960, en esta última, el gobernador de Guerrero mete el ejército en la Universidad). En la Universidad de San Nicolás de Hidalgo en Morelia (1961) donde el Dr. Elí de Gortari³ llegó a la rectoría y favoreció prácticas progresistas en los manejos de la cosa universitaria (favoreció los cogobiernos, por ejemplo), la intervención del Estado logró su renuncia acusándolo de “promover una ideología comunista”. Cinco años después (1966), estudiantes y ciudadanos de Morelia coincidieron en un movimiento en contra del alza en las tarifas del transporte público. En una primera manifestación de protesta resultó muerto a tiros el estudiante Everardo Rodríguez Orbe. Los estudiantes entonces entran en huelga el primero de octubre, siete días después, el 8 de octubre, a petición del Congreso Local, la tropa, mandada por el general José Hernández Toledo, tomó la universidad y detuvo a decenas de estudiantes. Lo propio (el mismo general, la misma tropa, el mismo procedimiento) sucedería en Sonora (1967), en Tabasco (1968) y en la Ciudad de México el 2 de octubre de 1968. El humor negro utilizado como autodefensa por los mexicanos señala al tristemente célebre general José Hernández Toledo como el único general mexicano que sí pasó por la Universidad y como candidato perenne para un doctorado *honoris causa* de la ignominia.

Cabe mencionar la poca atención que los investigadores nacionales de los movimientos estudiantiles han concedido al 67 sonoreense, es casi nula la mención sobre este acontecimiento en la historiografía de los movimientos estudiantiles en México, lo mismo sucede con los movimientos estudiantiles posteriores a 1967 en la Universidad de Sonora; si acaso las pocas líneas referidas en el “Informe General” y breves comentarios de parte de algunos historiadores connotados.

A continuación, y para completar esta introducción, expongo el capitulado de la tesis.

³ Eli Eduardo de Gortari (1918-1991) fue un filósofo de la ciencia, lógico, historiador de la ciencia e ingeniero sanitario mexicano; importante conocedor e impulsor del materialismo dialéctico.

Capitulado de la tesis

El trabajo de tesis consigna cuatro partes y un anexo. La primera parte se denomina “SOBRE EL OBJETO DE ESTUDIO” y consta de dos capítulos: en el capítulo uno “Los movimientos estudiantiles como movimientos sociales”, inicio con una breve reseña de los movimientos estudiantiles ocurridos en México desde la segunda mitad del siglo pasado hasta los años setenta, además, presento las propuestas teóricas y metodológicas, así como el enfoque interpretativo. En el capítulo dos “El mundo y la región en la segunda mitad del siglo XX”, presento información contextual sobre la situación sociocultural y económica en el mundo, el país y la región durante el período estudiado, haciendo hincapié exclusivamente en aquellos procesos que considero importantes para lo desarrollado en mi trabajo; también hago una breve historia de la Universidad de Sonora y la situación de los estudiantes antes de 1967.

La parte segunda “CONFORMACIÓN SOCIAL DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL: ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES DE 1967 A 1992”, donde hago un recuento de las distintas formas en que los estudiantes se organizaron para materializar su protesta en cada uno de los momentos estudiados; podemos ver la manera en que la organización estudiantil se transforma al correr del tiempo, también cómo surgen otras formas de organización estudiantil. La Parte dos trata de responder a la primera dimensión interpretativa utilizada, me refiero, a la *dimensión sociohistórica*.

Esta segunda parte consta de cuatro capítulo: el capítulo uno, “El PRI,⁴ los estudiantes y la FEUS⁵ de 1967”, donde analizo a la FEUS como la primera organización estudiantil surgida en la Universidad de Sonora; en el segundo capítulo, “Organizaciones estudiantiles, partidos políticos y lucha de clases en 1970/74”, trato sobre las transformaciones estructurales impuestas a la FEUS por el nuevo actor colectivo surgido en este período, el *activista*. El capítulo tres “Los Comités de Lucha y otras organizaciones políticas de los estudiantes a finales de

⁴ Partido Revolucionario Institucional (PRI).

⁵ Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS).

los 70 y 80”, da cuenta del tipo de organizaciones estudiantiles que surgen a finales de los setenta y principios de los ochenta. En el capítulo cuatro, “El movimiento estudiantil y la conformación del CEUS⁶ en 1991/92”, estudio la organización creada por los estudiantes en este momento, el CEUS, para enfrentar al adversario y llevar a cabo esta movilización.

La tercera parte titulada “IDENTIDAD Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL” está constituido por cinco capítulos, el primero, “La rebelión de los jóvenes”, constituye la introducción a los cuatro capítulos restantes, en él se discuten las formas históricas en que se ha representado a la juventud; en los capítulos subsiguientes se presentan las historias de vida de cuando menos tres protagonistas por cada momento estudiado y se intenta un análisis biográfico para entender la conducta política sustentada por los entrevistados. Esta parte pretende responder a la segunda dimensión analítica; *la dimensión identitaria*.

La cuarta parte, “MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y ACCIÓN COLECTIVA”, cuanta con cuatro capítulos donde se revisan los diferentes momentos estudiados del movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora de 1967 a 1992, y se describe el acontecer político estratégico que signó cada uno de estos, es decir, las formas singulares que adquirió el conflicto en cada una de las etapas que comprende la periodización utilizada. Además, cada capítulo se completa con el apartado “Testimonio fotográfico”, donde se muestran imágenes de cada uno de los cuatro momentos del movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora. Esta parte responde a la tercera categoría de análisis, *la dimensión político-estratégica*.

La tesis se completa con un apartado donde se expresan, a manera de conclusiones, las ideas que considero más relevantes trabajadas a lo largo del texto, las fuentes utilizadas y un anexo: “Cronología de los sucesos más importantes”, donde se encontrarán las cronologías de los sucesos que considero importantes para cada uno de los períodos estudiados en el presente trabajo y que sirvieron de base para construir los puntos de inflexión.

⁶ Comité Estudiantil de la Universidad de Sonora (CEUS).

I. SOBRE EL OBJETO DE ESTUDIO

II. SOBRE EL OBJETO DE ESTUDIO

CAPÍTULO UNO. Los movimientos estudiantiles como movimientos sociales

Introducción

En este capítulo abordaremos la propuesta teórica que pretende ser el hilo conductor que auxilie en la reflexión de los procesos sociales estudiados en este trabajo de tesis. Asimismo, exponer el enfoque interpretativo, es decir, las tres dimensiones de análisis utilizadas para la realización de esta investigación: la *sociohistórica*, la *identitaria* y la *político-estratégica*.

Igualmente expondré mi propuesta metodológica donde la historia oral y las entrevistas de orientación biográfica representan las bases fundamentales para la estructuración y realización de esta tesis, del mismo modo mencionaré la importancia cada vez mayor que la imagen fotográfica ha adquirido como fuente reveladora para la reconstrucción de procesos ocurridos en el pasado reciente, y de mi propósito de utilizarla aquí, a lo sumo, como un complemento visual en el estudio de los movimientos estudiantiles ocurridos en la Universidad de Sonora, objetivo cardinal de esta investigación.

Finalmente, para concluir este primer capítulo, me referiré a la importancia cada vez mayor que representa el utilizar sistemas informáticos para el análisis y clasificación de datos cualitativos.

Propuesta teórica

Los movimientos sociales son profetas del presente, sentencia Melucci. Al anunciar los cambios posibles, tal vez no en un sentido teleológico y definitorio como le gustaba a Marx, es decir, “no en el futuro distante sino en el presente de nuestras vidas” (Melucci, 1999, p. 11), los movimientos sociales proponen nuevamente el acento en los actores colectivos.¹ Tal representación, plantea la importancia de considerar el análisis de los movimientos sociales como un sector independiente dentro del corpus conceptual que pretende explicar a la sociedad actual, pero también, contribuyen al análisis y a la comprensión de los procesos sociales ocurridos en el pasado; o transcurridos en lo que podemos llamar historia del tiempo presente o de la experiencia vivida (“experiencia de la contemporaneidad”); como se hace patente en el presente trabajo de investigación.

Podemos aproximarnos a una definición de movimiento social afirmando que un movimiento social (MS) es un agente colectivo que interviene en el proceso de transformación social, (promoviendo u oponiéndose a los cambios). (Riechmann y Fernández Buey, 1994, p. 47).

Los cuerpos especializados de teoría, señala Guadarrama (2001, p. 37), que aluden a los movimientos sociales no tienen más de veinticinco años de vida, aunque sus antecedentes se remontan a las primeras décadas del siglo XX: las teorías del conflicto y de la acción social desarrolladas por Durkheim, Weber y Marx y, en un sentido más estricto, por los autores de la escuela de Chicago. Por su parte, Melucci, asegura que la referencia de Weber y de Durkheim a los movimientos sociales es sólo indirecta. Weber plantea la distinción entre carisma

¹ Para Melucci, los actores colectivos “producen” entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y limitaciones). La definición que construye el actor no es lineal sino que es producida por interacción y negociaciones, y algunas veces por diferentes orientaciones opuestas. Los individuos crean un “nosotros” colectivo (más o menos estable e integrado de acuerdo con el tipo de acción), compartiendo y laboriosamente ajustando por lo menos tres calases de orientaciones: aquellas relacionadas con los fines de la acción (el sentido que tiene la acción para el actor); aquellas vinculadas con los medios (las posibilidades y límites de la acción) y, finalmente aquellas referidas a las relaciones con el ambiente (el campo en el que tiene lugar la acción). (Melucci, *Óp. Cit.* p. 43).

y estructura burocrática en la contraposición entre relaciones sociales con una estructura regulada por un sistema racional de normas y relaciones donde prevalece el impulso emocional, la ruptura de las reglas cotidianas y la identificación afectiva con la acción. Durkheim habla de “estados de gran densidad moral”, de momentos de entusiasmo colectivo en los cuales el individuo se identifica con la sociedad y se eleva a un nivel superior de vida adhiriéndose a ideales generales, y es, en esos momentos cuando ocurren las grandes transformaciones sociales (Melucci, *Óp. Cit.* pp. 26-27).

Los movimientos estudiantiles como movimientos sociales pueden entenderse como un intento colectivo de promover un interés común, o de asegurar un objeto compartido, mediante la acción colectiva en el exterior de la esfera de las instituciones establecidas (Giddens, 1993, pp. 659-660);² en la década de los sesenta y a principios de los setenta, los movimientos juveniles y principalmente los estudiantiles, se dieron en casi todos los rincones del mundo. Anthony Giddens (*Ibíd.*, pp. 659-664, *passim*) afirma que tanto Neil Smelser como Alain Touraine son pensadores que han aportado mucho para la comprensión de los movimientos sociales. Para Smelser son seis las condiciones que originan la acción colectiva y los movimientos sociales: la *conductividad estructural* (las condiciones sociales generales que promueven o inhiben la formación de los movimientos sociales); las *tensiones estructurales* (las tensiones o contradicciones que producen los intereses en conflicto dentro de las sociedades); la difusión de *creencias generalizadas* (la existencia de ideologías definidas); los *factores precipitantes* (los incidentes que disparan la acción directa de quienes llegan a estar involucrados en el movimiento); un *grupo coordinado* (que promueva la movilización); y el *funcionamiento del control social* (la búsqueda de consensos o uso de la fuerza de parte de las autoridades).

Por su lado, Touraine subraya que los movimientos sociales no surgen sólo como

² Veremos cómo, de acuerdo con esta definición, el primer momento del movimiento estudiantil de mi periodización, probablemente no constituiría un MS propiamente dicho, es decir, en tal período, la búsqueda de la reivindicación procuraba sólo cambios al interior de la propia institución demandada en beneficio de un grupo específico que competía por el reparto de los recursos en disputa, entonces, podríamos pensar en el primero momento de mi cronológica, si no como un movimiento corporativo, sí como un movimiento subordinado. (Pujadas, 2010, conversación personal).

respuestas irracionales a las divisiones o injusticias sociales, sino que se desarrollan con puntos de vista y estrategias sobre cómo pueden superar éstas. Distingue tres características de los movimientos sociales: es identificable un principio de *identidad*; la definición de un *adversario* preciso, y que los *objetivos*, *peticiones* y *demandas*, así como el *nivel del discurso* guarden proporción con la *magnitud de la acción* que ha sido desencadenada.

Sobre los movimientos estudiantiles en particular distingue cuatro elementos que los caracterizan: es un movimiento de *sectores modernos*; va dirigido contra la *institución universitaria*; está ligado al problema *generacional*; y es más que todo *culturalista* (afecta principalmente lo cultural). Podemos caracterizar al movimiento estudiantil, siguiendo a Touraine, como un movimiento social, es decir, como una acción dirigida por grupos sociales particulares para conseguir la posibilidad real de lograr un cambio o resolver un conflicto. Tiene objetivos y sentido políticos que deben ser comprendidos no a partir de la crisis de la organización universitaria, sino a partir de los conflictos y contradicciones de la sociedad, de su sistema social y político. Los movimientos sociales son también fenómenos de acción colectiva, relativamente permanentes que, al constituir espacios propios, pasan a tener un sentido excluyente, ya que elaboran su proyecto en función de sus actores específicos y, en consecuencia, no se trata de proyectos globalizantes para toda la sociedad; aunque estos proyectos tiendan a transgredir la normalidad e interpelar el orden establecido, suelen incorporar frecuentemente también elementos tradicionales.

En algunos casos los movimientos aparecen con un planteamiento antiestatal; la naturaleza de sus demandas parece estar más ligada a la vida cotidiana, lo que no contradice que, para la búsqueda de resolución de tales demandas, aparezcan elementos de carácter utópico; suelen presentar formas organizativas bastante simples, junto a la presencia de solidaridades fuertes que cohesionan a los movimientos más allá de su éxito o de su derrota, lo cual a su vez parece ir conformando una actitud distinta hacia la vida.

Los aspectos más importantes de la caracterización del movimiento estudiantil como movimiento social, son:

1. La fuerza del movimiento estudiantil, que también tiene sus debilidades, su dificultad para organizarse y llevar a cabo una acción continuada, procede de atacar directamente los centros de poder sin el estorbo que constituye la defensa de intereses económicos y la lucha en el seno de organizaciones muy estructuradas.
2. Los movimientos estudiantiles y juveniles muestran un importante *hueco* entre lo inmediatamente vivido y los fines últimos cargados de utopía: la construcción de un orden nuevo a través de una batalla gloriosa, engrandecedora, que permita a la humanidad liberarse definitivamente de todas sus cadenas.
3. De esta manera la acción de los movimientos estudiantiles aparece mucho más como una tendencia a la *crisis de autoridad* generalizada que como una preocupación por el establecimiento realista de un *orden* nuevo.
4. Además, el movimiento estudiantil se define menos por sus objetivos que por el tipo de comunidad que crea. De la misma manera que frecuentemente la función principal de una huelga es crear solidaridad estudiantil más que obtener satisfactoriamente una demanda, también la comuna estudiantil tiene su propia razón de existencia; una antisociedad se opone al orden social dominante. Por encima de la diversidad de ideologías, en la práctica el acuerdo se realiza sobre la base de un nuevo tipo de relaciones humanas, de decisiones y de combates.

Touraine concluye que un movimiento social no es ni idea ni proyecto ni doctrina; la historia de un movimiento social viene siempre dada por un largo esfuerzo para superar contradicciones internas y llegar de esta manera a la realización y, por tanto, a la autodesaparición.

Otro pensador importante para este tema es Alberto Melucci. Para él los detonadores y líderes de los movimientos sociales no son los excluidos o marginados del sistema, sino los individuos no periféricos: aquéllos que experimentan una contradicción intolerable entre una identidad colectiva existente y las nuevas relaciones sociales impuestas por el cambio. El que esto ocurra obedece a las siguientes razones:

1. Tienen experiencia en la participación y conocimiento en los métodos de lucha.

2. Poseen un líder propio y un mínimo de recursos organizativos que provienen de los vínculos comunitarios o asociativos preexistentes.
3. Pueden utilizar redes de comunicación ya existentes para hacer circular nuevos mensajes y nuevos lemas.
4. Pueden reconocer más fácilmente los intereses comunes.

Además, distingue tres tipos de movimientos: *reivindicativos*, cambios en las normas y en las funciones y procedimiento en la asignación de recursos; *políticos*, la incidencia en el acceso a los canales de participación política y de trastocar las relaciones de fuerza; y *de clase*, cuando el objetivo es poner de cabeza el orden social existente.

Para Melucci la simple existencia de un desafío simbólico constituye un método para desenmascarar los códigos dominantes. Tales desafíos de la acción colectiva producen efectos “medibles” en por lo menos tres niveles:

1. Provocan la *modernización* y el *cambio institucional*.
2. Hacen posible la producción de *nuevas élites* de dirigentes.
3. Producen *innovación cultural*, esto es, la creación de modelos de comportamiento y relaciones sociales que ingresan en la vida cotidiana y el mercado, modificando el funcionamiento del orden social mediante cambios en el lenguaje, los hábitos sexuales, las relaciones afectivas y los hábitos alimenticios y de vestido.

Sin embargo, según el autor, la dimensión fundamental de los conflictos contemporáneos está en que los “movimientos” ya no operan como personajes sino como *signos*. Operan como signos en el sentido de que traducen su acción en desafíos simbólicos, que desequilibran los códigos culturales dominantes y revelan su irracionalidad y parcialidad, actuando en los niveles, de información y comunicación, en los que también operan las nuevas formas del poder tecnocrático.

Melucci distingue tres formas principales de desafío simbólico:

1. La *profecía*, esto es, el acto de anunciar, basándose en experiencias que afectan la vida del individuo, que los marcos alternativos de sentido son posibles y que la lógica operacional de los aparatos de poder no es la única “racionalidad”

permitida.

2. La *paradoja*; la reversión de los códigos dominantes mediante su exageración, la cual a su vez revela su irracionalidad y los grados de silencio y de violencia que contienen.

3. La *representación*; la capacidad de los actores colectivos de aislar la forma del contenido permite, mediante un juego de espejos, la retransmisión al sistema de sus propias contradicciones.

Estas tres formas de desafíos simbólicos producen los efectos sistémicos de *hacer que el poder resulte visible*.

Por consiguiente, la función de los conflictos contemporáneos es hacer visible (impedir el *silencio*, en palabras de Touraine) un poder que se esconde detrás de la racionalidad de procedimientos administrativos y organizativos o de la política como negocio y espectáculo: El poder que es reconocible es también negociable, ya que puede ser confrontado, porque se ve forzado a tomar en cuenta las diferencias.

Otro esbozo interpretativo a tomar en consideración lo constituye la denominada Teoría de la Movilización de Recursos (TMR) (Puricelli, 2005), que define *movimiento social* como un conjunto de opiniones y creencias en una población que representa preferencias para cambiar algunos elementos de la estructura social y/o la distribución de las recompensas en una sociedad. Esta teoría considera los movimientos sociales desde el punto de vista de los actores y analiza la conducta de éstos en términos de acción racional. Es decir, los grupos sociales se movilizan para alcanzar unos fines y emplean normas estratégicas convencionales y un cálculo costo-beneficio. Según la TMR para que un movimiento surja, debe ser necesario que se originen cambios en los recursos, la organización o las oportunidades para la acción colectiva; que los grupos sociales que se movilizan apremien determinados objetivos que consideran provechosos, sabiendo que la movilización supone costes y riesgos; y que entre la acción colectiva institucional y no institucional no hay oposiciones fundamentales. Ambas se basan en conflictos de intereses que se tornan en luchas por el poder político.

También un aspecto relevante en esta discusión es el concepto de Nuevos

Movimientos Sociales (NMS). Surge en los años setenta gracias a pensadores como Alain Touraine y Alberto Melucci, entre otros. Los NMS se definen porque tienen una serie de características específicas respecto a los movimientos sociales tradicionales. En primer término, las peticiones de los movimientos tradicionales son materiales, mientras que en los NMS son demandas que afectan más a la colectividad y con contenidos postmateriales. Otra diferencia la estipula la forma de pertenencia, siendo ésta más objetiva y burocrática en los primeros y más subjetiva y simbólica en los segundos. Una tercera discrepancia es la referida a las formas de acción, los movimientos tradicionales son más “anti-estatales” y los NMS más contestatarios a partes específicas de la sociedad: las estrategias se encaminan más por la vía política o legal en los primeros, y por la acción directa en los segundos; los nuevos focos de atención y una clara diferencia organizativa interna, son otras divergencias.

En definitiva la característica fundamental de los movimientos sociales en la sociedad postindustrial y de servicios es la información. Las reivindicaciones dejan de ser ideológicas (aunque en algunos casos orientadas por doctrinas políticas), pasando a exigencias de la calidad de vida, normalmente llevadas a cabo por una clase media instalada y no necesariamente uniformizada, a través principalmente de acciones de sensibilización social.

Un concepto de fundamental importancia que debemos precisar aquí es el referido a Sociedad Civil (SC), ya que los movimientos sociales y los actores colectivos que los protagonizan, es ahí, en ese espacio situado en el entrecruce de lo social y lo político, donde se manifiestan. Según Cohen y Arato (citado por Guadarrama, 2001, p. 173), en este lugar se entrecruzan las dimensiones autocreativas e institucionalizadas de la interacción social que refieren a “las estructuras de socialización, asociación y formas organizadas de comunicación del mundo de la vida, hasta el punto que son institucionalizadas o están en el proceso de ser institucionalizadas”.

Pero ¿qué debemos entender por Sociedad civil? Según Larry Diamond (1994), si el renovado interés por la SC puede trazar su origen teórico en Tocqueville, también está en deuda con Rousseau por su romantización del

“pueblo” como una fuerza para el bien común, “lista para hacer valer la voluntad democrática contra una pequeña y malvada autocracia” (*Ibíd.*, p. 5).

La SC, argumenta Diamond, se concibe aquí como el espacio de la vida social organizada que es voluntariamente autogenerada, altamente independiente, autónoma del Estado y limitada por un orden legal o juego de reglas compartidas. Es distinta a “la sociedad” en general, “por cuanto involucra a ciudadanos actuando colectivamente en una esfera pública para expresar sus intereses, pasiones e ideas, intercambiar información, alcanzar objetivos comunes, realizar demandas al Estado y aceptar responsabilidades oficiales del Estado.” (*Ibíd.*, p. 6).

Larry Diamond afirma también que la SC comprende un amplio conjunto de organizaciones formales e informales, que incluyen grupos que son:

1. Económicos (asociaciones y redes productivas y comerciales).
2. Culturales (asociaciones e instituciones religiosas, étnicas, comunales y de otros tipos que defiendan derechos colectivos, valores, creencias y símbolos).
3. Informativos y educativos (dedicados a la producción y divulgación -con o sin fines de lucro- de conocimiento público, ideas, noticias e información).
4. De interés (diseñadas para promover o defender el funcionamiento común o los intereses materiales de sus miembros, ya sean trabajadores, veteranos, pensionados, profesionales, etcétera).
5. De desarrollo (organizaciones que combinan recursos individuales para mejorar la infraestructura, instituciones y calidad de vida de la comunidad).
6. Con una orientación específica (movimientos para la protección del medio ambiente, derechos de la mujer, reformas agrarias o de protección al consumidor).
7. Cívicos (que buscan de manera no partidista mejorar el sistema político y hacerlo más democrático mediante el monitoreo de los derechos humanos, la educación del voto y la movilización, estudios de opinión, esfuerzos contra la corrupción, etcétera).

Asimismo la SC comprende "el mercado ideológico" y el flujo de información e ideas. Esto incluye no sólo a los medios de comunicación independientes sino

también a las instituciones que pertenecen al amplio campo de la cultura autónoma y la actividad intelectual -universidades, "tanques del pensamiento", casas editoriales, teatros, compañías de cine y redes artísticas-. También la SC, es distinta y autónoma, no solo del Estado sino de "una cuarta arena de acción social, la sociedad política (entendida esencialmente como el sistema de partidos)." (*Ibíd.*, p. 7).

Diamond define y enumera las funciones democráticas de la SC:

1. Promover las bases para la limitación del poder estatal, así como del control del Estado por la sociedad y de las instituciones políticas democráticas como los medios más efectivos para ejercer ese control.
2. Promover una vida asociativa rica que suple el papel de los partidos políticos en la estimulación de la participación política, incrementando la eficacia política y adiestrando a los ciudadanos democráticos y promoviendo una percepción de las obligaciones así como de los derechos de la ciudadanía democrática.
3. Ser una arena crucial para el desarrollo de otros atributos democráticos tales como la tolerancia, la moderación, la voluntad de compromiso y el respeto a las posiciones opuestas.
4. Servir a la democracia creando otros canales distintos a los partidos políticos para la articulación, agregación y representación de intereses.
5. Procurar el pluralismo. Una SC ricamente pluralista, en particular en una economía relativamente desarrollada, tenderá a generar un amplio rango de intereses que pueden separar y mitigar así las principales polaridades del conflicto político.
6. Reclutar y entrenar a nuevos líderes políticos.
7. Construir la democracia. Muchas organizaciones cívicas tienen propósitos explícitos de construir la democracia que van más allá del entrenamiento del liderazgo. Los esfuerzos no partidistas de monitoreo tienden a desterrar el fraude, aumentar la confianza del votante, afirmar la legitimidad del resultado o demostrar una victoria de la oposición a pesar del fraude gubernamental.
8. Difundir información. Una vigorosa SC difunde una información

considerable, ayudando así a los ciudadanos en el logro y defensa colectivos de sus intereses y valores.

9. Divulgar nuevas ideas. La divulgación de nueva información e ideas es esencial para lograr la reforma económica en una democracia, y esta es otra función que la SC puede jugar.

10. Ampliar la participación ciudadana. Al incrementar la responsabilidad, la capacidad de respuesta, la inclusividad, la efectividad y, por consiguiente, la legitimidad del sistema político, una sociedad civil vigorosa proporciona a los ciudadanos respeto para el Estado y un compromiso positivo con él.

El autor añade a las anteriores funciones democráticas de la SC, algunas importantes precauciones, señalando que tanto las asociaciones como los medios de comunicación podrán desempeñar papeles importantes en la construcción de la democracia, únicamente “si tienen cuando menos alguna autonomía del Estado en su funcionamiento, operaciones y situación legal” (*Ibíd.*, p. 13), evitando o reduciendo la cooptación. Asimismo afirma Diamond, como segunda precaución, la necesidad que la autonomía ejercida por la sociedad esté acotada “Una sociedad civil hiperactiva, confrontadora e impecablemente demandante puede abrumar a un Estado débil y socavado por la diversidad y magnitud de sus demandas, dejando poco en el camino para un verdadero sector ‘público’ interesado en el bienestar social.” (*Ibíd.*, p. 15).

Como una tercera precaución el autor señala que la SC debe ser autónoma del Estado, pero no alienada respecto a él: “Debe ser vigilante pero respetuosa de la autonomía estatal. La imagen de una sociedad civil noble, vigilante y organizada que observa en todo momento los abusos del Estado (...), es altamente romántica y de poca utilidad en la construcción de una democracia viable.” (*Ibíd.*, p. 15).

Una cuarta y última precaución la refiere al papel de los políticos y sus partidos: “Los grupos de interés no pueden sustituir a los partidos políticos coherentes con bases de apoyo popular extensas y relativamente fuertes” (*Ibíd.*, p. 15), ya que, según el autor “sin un sistema de partidos coherente, no hay

democracia estable”.³

De la misma manera Diamond señala las características de una SC democrática, resaltando la pluralidad, la institucionalización organizacional, el ejercicio cotidiano de prácticas democráticas, la diversidad de asociaciones que la conforman, como las más importantes.

Diamond resalta que “el factor más importante y urgente en la consolidación de la democracia no es la sociedad civil sino la institucionalización de la política. La consolidación es el proceso por el cual la democracia se amplía y se legitima profundamente entre los ciudadanos al grado de que se dificulta su caída.” (*Ibíd.*, p. 16).

Sin embargo, concluye Larry Diamond en sus notas, la SC puede

(...) jugar un importante papel en la construcción y consolidación de la democracia. Su papel no es decisivo o el más importante, al menos inicialmente. Sin embargo, cuanto más plural, activa, con recursos, institucionalizada y democrática sea la SC, y cuanto más efectiva sea para equilibrar las tensiones en sus relaciones con el Estado -entre autonomía y cooperación, vigilancia y lealtad, escepticismo y confianza, dogmatismo y civilidad- es más probable que surja y se afirme la democracia. (*Ibíd.*, p. 17).

Dejemos hasta aquí la definición, digamos, un tanto funcional de Larry Diamond sobre SC, para revisar lo que autores como César Cansino y Sergio Ortiz Leroux (1997) nos explican sobre el mismo concepto, para después intentar ligarlo con la importancia que asumen los movimientos sociales en la construcción de la SC y la democracia en México.

Cansino y Ortiz elaboran sus primeras conclusiones sobre la SC, tras la revisión del concepto desarrollada por los autores liberales Víctor Pérez Díaz y Ernest Geller, de la siguiente manera:

1. La sociedad civil se diferencia del Estado. Es la diferencia entre las instituciones independientes y autónomas de la sociedad y las instituciones del Estado sin embargo esta diferencia no significa un juego de suma cero. No debe concebirse una sociedad civil sin Estado ni tampoco un Estado sin sociedad civil.

³ Una quinta precaución que no toma en cuenta Diamond, es la presencia e influencia de los *lobbies* sobre todo económicos y corporativos en la toma de decisiones institucionales (Pujadas, 2010, conversación personal).

Una sociedad civil sin Estado supondría una comunidad de hombres y mujeres homogénea, sin intereses, deseos ni aspiraciones contrapuestas. Un Estado sin sociedad civil sería el triunfo del poder a costa de la derrota de la sociedad civil.

2. Las relaciones entre el Estado y la sociedad civil no pueden ser ocultas ni discrecionales sino, por el contrario, deben estar sujetas a normas e instituciones visibles, universales y sometidas al público.

3. El proceso democrático comprende la democratización de las instituciones del Estado y la democratización de las instituciones de la sociedad civil. Mal puede hablarse de un proceso democrático integral si excluye alguno de estos procesos.

4. El Estado debe respetar la libertad de la sociedad civil pero no a costa de su igualdad. Asimismo el Estado debe garantizar la igualdad pero no a costa de la libertad de la sociedad civil. En consecuencia el Estado debe garantizar y a la vez respetar la mayor igualdad y libertad posible y deseable de los miembros de la sociedad civil. La mayor libertad e igualdad posible y deseable de una sociedad es aquella en que la igualdad es igualdad de condiciones para desiguales aspiraciones y la libertad es libertad de elecciones para iguales opciones.

5. Plantear que al Estado mínimo le corresponde una sociedad civil grande o al Estado grande le corresponde una sociedad civil mínima es una falsa disyuntiva. Un Estado comprometido con valores como la igualdad social es por lo general resultado de una sociedad civil fuerte y comprometida con la igualdad social. Un Estado ajeno a cualquier compromiso social es resultado casi siempre de una sociedad civil débil y desarticulada.

6. El neoliberalismo es enemigo de la sociedad civil (al ser partidario de una SC dominada por los *lobbies*). El mercado no puede quedar desregulado sino que debe sujetarse a los controles institucionales y normativos del Estado y al contrapeso de las organizaciones de la sociedad civil. Por tanto la fórmula Estado o mercado es un dilema falso. El asunto es cuánto Estado y cuánto mercado para garantizar la mayor libertad e igualdad posible para los integrantes de la sociedad civil. (*Ibíd.*, pp. 11-12).

Sin embargo Cansino y Ortiz elaboran una noción alternativa del concepto

haciendo una revisión crítica de los trabajos de autores como Jeffrey C. Alexander, Cohen y Arato, Adam Seligman y Agapito Maestre.

De Alexander destacan la propuesta de desarrollar un nuevo modelo de sociedades democráticas que preste más atención hacia la solidaridad y los valores sociales. Alexander entiende la SC como “la arena en la que la solidaridad social, se define en términos universalistas” (Alexander, 1995, p. 75)-. De Seligman, los autores subrayan su defensa de la tesis de que es la propia idea original de sociedad civil del siglo XVIII la que prepara un particular clima religioso que transformó la tensión natural entre intereses públicos y privados. Sacado de este específico contexto político y religioso el concepto ha adquirido nuevos significados pero al precio de perder su coherencia inicial. De Cohen y Arato recalcan la idea de que son los nuevos movimientos sociales, como los feministas o los ecologistas, los elementos dinámicos de un rejuvenecimiento de la sociedad civil y de la afirmación de una nueva esfera pública.

Cansino y Ortiz recurren a Agapito Maestre para hallar una “manera distinta y quizá más enriquecedora para encarar el tema de la sociedad civil y evitar caer en el optimismo desmedido de Alexander, Cohen y Arato o en el pesimismo de Seligman” (Cansino y Ortiz, *Óp. Cit.*, p. 17).

Según los autores la propuesta de Maestre consiste en buscar las bases simbólicas de la política, en construir una teoría crítica de la política capaz de dar cobertura teórica a los nuevos movimientos sociales, iniciativas ciudadanas y, en general, a todas aquellas corrientes favorecedoras de la ‘desestatización’ de la política. (*Ibíd.*, p. 17). Entonces la SC se define como el espacio público por excelencia, el lugar donde los ciudadanos, en condiciones de igualdad y libertad, cuestionan y enfrentan cualquier norma o decisión que no haya tenido su origen o rectificación en ellos mismos, Cansino y Ortiz consideran que,

Para Maestre, este proceso no termina en las transiciones democráticas ni en la transformación de un modelo político y económico centralizado en el Estado o en el mercado, sino en el desarrollo de una sociedad civil diferenciada y autónomamente organizada, entendida como otra forma de concebir al Estado. La de Maestre es pues, una teoría de la democracia desde la sociedad civil o del poder político como espacio ‘vacío’ y una idea de la sociedad civil como ‘imaginario colectivo’. (*Ibíd.*, p. 17).

Entonces, concluyen Cansino y Ortiz, el aporte de Maestre,

Propone examinar el concepto de sociedad civil como un terreno y un espíritu “público” que está en peligro por la lógica de los mecanismos administrativos y económicos, pero también como el primer ámbito para la expansión de la democracia bajo los regímenes liberal-democráticos realmente existentes. Así considerada, la sociedad civil es la representante legítima y real del poder político, a condición de su plena secularización. (*Ibíd.*, pp. 17-18).

Si bien es cierto que para Diamond, la institucionalización de la política representa “el factor más importante y urgente en la consolidación de la democracia”, quiero entender la política a manera que Cansino y Ortiz, siguiendo a Agapito Maestre, la conciben; como un espacio abierto y sin propietarios, es decir “materialmente de nadie y potencialmente de todos, para encontrar bienes en común desde la diferencia y el conflicto propios de cualquier sociedad.” (*Ibíd.*, p. 18).

Así entendida la política como el espacio abierto donde el ciudadano refuerza su capacidad de decidir y organizarse, alejada del concepto que la liga irremediamente a los partidos políticos y al Estado, la consolidación de una SC garante de la democracia y auspiciadora del bien común, está próxima y visible.

En México el concepto de SC se empezó a emplear a partir del movimiento estudiantil de 1968, en la búsqueda de explicaciones para lo que había sucedido (Reygadas Robles Gil, 2006). Según el autor las nuevas prácticas sociales no generadas desde los núcleos del sistema sino desde sus periferias requerían ser analizadas,

Los investigadores buscaron una teoría que pudiera dar nombre a lo acontecido, un corpus interpretativo que permitiera comprender los procesos sociales y el involucramiento de nuevos actores sociales en los importantes cambios en la vida cotidiana del país, de las universidades y de la sociedad en general. El movimiento estudiantil popular catalizó las búsquedas y las estrategias de autonomía de diferentes actores sociales: a través de las brigadas posteriores a la matanza de Tlatelolco, la generación del 68 llevó la resonancia del movimiento hacia otras universidades, hacia obreros, campesinos, sectores urbano populares, trabajadores universitarios, organizaciones clandestinas, grupos cristianos comprometidos, organizaciones políticas y otras, empezando a cuestionar severamente,

desde un "*imaginario alternativo*",⁴ las formas corporativas de control y reproducción de la sociedad mexicana en su conjunto. De hecho el movimiento estudiantil inauguró de manera amplia la posibilidad de pensar la sociedad mexicana de una manera diferente a la acostumbrada: era posible que actores que se habían salido de los dispositivos sociales establecidos, soñaran un futuro diferente y pugnarán por cambios más profundos. (Reygadas Robles Gil, *Óp. Cit.*).

Antes del 68 los movimientos sociales que reivindicaban democracia sindical y autonomía, las luchas de los ferrocarrileros de finales de los años cincuenta y los movimientos de maestros, médicos, telegrafistas; las luchas urbanas realizadas por los habitantes de barrios periféricos, generaban otras formas de organización y respuesta a los problemas presentados que afianzaron el camino para el "ejercicio del derecho de los trabajadores y ciudadanos a decidir sobre sus asuntos internos a partir de sus propios intereses y perspectivas y no de consignas gubernamentales o del partido oficial. Esto los llevó a inventar alternativas civiles, democráticas y populares frente al corporativismo de estado (...)." (*Ibíd.*).

Sin duda, y en total acuerdo con Reygadas, el sismo que sacudió a la capital mexicana en 1985, movilizó, en base a la solidaridad social reclamada por J. Alexander, a cientos de capitalinos para responder *ipso facto* a la gran catástrofe con autónomas y nuevas formas de conducción social "a través de actitudes innovadoras de solidaridad". Ese hecho sensibilizó a la sociedad mexicana en su conjunto al poner en práctica la autogestión ciudadana, dejando a un lado las trabas impuestas por los programas oficiales de ayuda a los damnificados por el terremoto. De igual manera las movilizaciones sociales ocurridas después del sismo propusieron otros asideros donde la inexperta participación ciudadana alejada del corporativismo estatal, continúa madurando.

En el siguiente apartado mostraré el esquema interpretativo a utilizar en este trabajo, para tal efecto me propongo importar, realizando las conciliaciones y modificaciones que considero pertinentes, el esquema interpretativo utilizado por

⁴ Término empleado por Gilabert (1993), probablemente siguiendo a Castoriadis (citado por Reygadas).

la Dra. Rocío Guadarrama Olivera en la elaboración de un innovador estudio regional sobre los empresarios del norte de México.⁵

Propuesta de enfoque interpretativo

Rocío Guadarrama (2001) en su trabajo de tesis doctoral,⁶ realizó su investigación para analizar la transformación de una parte de los empresarios sonorenses en actores políticos con iniciativa y vida propia. Guadarrama parte de la intención de recuperar los aspectos más significativos de la perspectiva intersubjetivista de la acción, pero sin olvidar el análisis de sus orígenes sociales, es decir, encontrar una reconciliación entre la base social de los movimientos y sus aspectos subjetivos.

Para tal efecto la autora examina tres caminos interpretativos: 1) la dimensión *sociohistórica*, referida a la estructuración de las relaciones sociales; 2) la dimensión *identitaria*, que comprende la construcción de las identidades y significados de la acción colectiva, y 3) la dimensión *político-estratégica*, que considera el desafío de los actores sociales y políticos a las instituciones existentes.

Por consiguiente la dimensión *sociohistórica* se refiere al proceso profundo de estructuración de las relaciones sociales que antecede y supone a los movimientos sociales. La dimensión *identitaria* representa las acciones de clase desarrolladas a través de un sentimiento profundo, transmitido de generación en generación, de identificación individual y colectiva. Por último la dimensión *político-estratégica* se expresa como acciones colectivas dirigidas a cambiar las condiciones institucionales por otras más favorables para los actores que impugnan.

En el caso de mi trabajo me propongo utilizar, realizando las adecuaciones

⁵ Guadarrama Olivera, Rocío. *Los empresarios norteños en la sociedad y la política del México moderno, Sonora (1929-1988)*, Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Iztapalapa), El Colegio de México, El Colegio de Sonora, México, D.F., 2001.

⁶ Publicado como libro en 2001 por la Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Iztapalapa), El Colegio de México y El Colegio de Sonora.

pertinentes pero sin alejarme del punto de partida señalado por la autora, las tres dimensiones analíticas descritas anteriormente de la siguiente forma:

La primera línea de interpretación (dimensión *sociohistórica*), está dedicada al estudio de las organizaciones estudiantiles construidas a lo largo del período estudiado, es decir; rastrear la conformación de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS) desde sus orígenes hasta su desaparición; analizar las transformaciones tenidas a lo largo de los distintos momentos estudiados, así como las demás organizaciones estudiantiles (comités de lucha, grupos partidistas, comités de solidaridad, otras formas de organización estudiantil, etcétera) surgidas durante cada período estudiado, poniendo el énfasis en la conformación del Comité Estudiantil de Universidad de Sonora (CEUS), surgido en los noventa.

La segunda línea interpretativa (dimensión *identitaria*) tiene como propósito interpretar la conducta política de los actores que participaron en los distintos momentos del movimiento estudiantil analizado; me propongo reconstruir las trayectorias de vida de los principales protagonistas de cada momento del movimiento estudiantil universitario a partir de las historias de vida realizadas.

La tercera línea de investigación (dimensión *político-estratégica*) se basa en analizar y describir la acción colectiva desarrollada por estos grupos donde el conflicto, el desafío y el cambio confluyen, haciendo énfasis en el repertorio de acciones que en cada momento estudiado se implementan. Es decir, construir una relación del acervo político-estratégico con el que entraron en la historia reciente de la región.

La autora (*Ibíd.*, pp. 41-47, *passim.*), sustenta este enfoque interpretativo afirmando que en América Latina surge la “moda” por estudiar los movimientos sociales a mediados de los años setenta y principios de los ochenta, “justo cuando las teorías de corte estructuralista sobre el desarrollo y la dependencia mostraban sus limitaciones para explicar la nueva realidad social producida por la crisis económica y las dictaduras” (*Ibíd.*, pp. 41-42).

Esta situación indujo –sostiene Guadarrama- a los científicos sociales a preguntarse por esta realidad desde una perspectiva diametralmente diferente a

la de las teorías deterministas y verticales que privilegiaban los factores productivos e institucionales de las relaciones sociales. Siguiendo a varios autores (Mouffe 1988, Laclau 1985 y Evers 1985), Guadarrama afirma que lo interesante sería “bajarse” al piso de la sociedad y desde ahí analizar los factores “internos” que impulsan a los individuos a actuar colectivamente en los distintos planos, no jerarquizados, de la vida social.

Para la autora,

(...) [Esta forma de realizar] el análisis tuvo el mérito de revelar el mosaico heterogéneo de las acciones sociales emergentes en la transición de la dictadura a la democracia y su diversidad de propósitos y formas de organización, que no necesariamente estaban con el cambio revolucionario y la clase obrera como sujeto privilegiado. El énfasis En las relaciones intersubjetivas de la acción y en el discurso interpretativo de los actores descubrió también que la acción social no es un fenómeno derivado mecánicamente de la posición económica de los sujetos, sino que estaba mediada por su reconstrucción identitaria y discursiva. (*Ibíd.*, p. 42).

Sin embargo, sostiene la autora, las virtudes de ese enfoque intersubjetivo que revelaba el mundo “oculto” y cotidiano de los actores constituyó también su principal freno, ya que no permitía mirar la profundidad histórica de los cambios institucionales y estructurales de las sociedades latinoamericanas y sus efectos en los propios movimientos sociales. A partir de esta confirmación surgen nuevos enfoques sobre la *posición social* de los actores y sobre sus desafíos políticos,

Este *giro teórico* [así llamado por la autora] situó los movimientos en un nuevo espacio que ya no era enteramente social ni estrictamente institucional; se trataba del espacio de la sociedad civil en el que, (...) el movimiento “desafía y/o redibuja las fronteras de lo político” y, simultáneamente, revela “la esencia política de lo social”. En esta relación dialéctica entre lo social y lo político, la acción colectiva se desdobla entre la influencia de la sociedad civil sobre la sociedad política y los procesos de autonomía, identidad y democratización de las relaciones sociales fuera de la política (...). Ambos momentos de la acción colectiva constituyen, en su conjunto, la esencia de los nuevos movimientos sociales latinoamericanos de los ochenta y noventa. (*Ibíd.*, 43).

Afirmamos líneas atrás que los movimientos sociales y los actores colectivos que los protagonizan se manifiestan en ese espacio situado en el entrecruce de lo social y lo político, es decir, entre el espacio de lo social

como “mundo de la vida” y el espacio de la política como el conjunto de “instituciones, reglas y normas”; la sociedad civil, entonces, estaría conformada por las “estructuras de socialización, asociación y comunicación”, entonces la “interacción social” abreviaría de las “prácticas autocreativas” propias del espacio social (mundo de la vida), y de la “institucionalización de la acción” propias del espacio de la política (instituciones, reglas y normas).

Rocío Guadarrama defiende que su propuesta de análisis se inscribe en este renovado intento de análisis de la acción colectiva que busca articular sociedad y política desde distintos recortes teóricos (o combinación de paradigmas). Para operacionalizar su propuesta analítica, considera tres recortes, a saber: a) la dimensión sociohistórica, b) la dimensión identitaria y c) la dimensión político-estratégica.

En el siguiente apartado discutiré la propuesta metodológica que conforma el esqueleto empírico de este trabajo de investigación, retomando las tres dimensiones analíticas expuestas líneas arriba.

Propuesta metodológica

El recorrido metodológico que concluye en este trabajo de tesis empieza con mi intuición de que la oralidad representa importante propuesta de método para estudiar la historia de los grupos subalternos y construir documentos que recojan de viva voz las trayectorias de vida de los protagonistas de procesos sociales de interés para el investigador.

Tuve la oportunidad de profundizar en esta idea en mi trabajo de licenciatura en sociología (Verdugo, 1999) y darle mayor sentido epistemológico en mi tesis de maestría en ciencias sociales (Verdugo, 2004), donde además me asaltó la creencia de que la imagen fotográfica pudiera muy bien revelarse en el mismo sentido.

Para este trabajo recurro a las entrevistas de orientación biográficas (Pujadas, 1992) para tratar de reconstruir los procesos sociales que me incumben, de igual forma, intento utilizar la imagen fotográfica como una fuente

complementaria en el entendimiento de tales hechos.

La selección de los actores se realizó a partir de las facilidades espaciales de ubicación, pero, sobre todo, del lugar y la posición protagónica que jugaron dentro del movimiento estudiantil. De tal manera que mi intención ubica el universo de actores entre aquéllos que desempeñaron papeles diversos; dirigentes estudiantiles de las organizaciones formales, militantes de los diversos partidos políticos que se involucraron en los hechos, miembros de grupos o asociaciones apartidistas pero que participaron activamente en cada una de las movilizaciones narradas, tanto a favor del movimiento estudiantil y del cambio como aquéllas que pugnaron por su contención y en pro del mantenimiento del estado de cosas imperante, entre otros.

Me es justo aclarar sobre la ausencia relativa de mujeres dentro del universo de actores construido; inobjetablemente el número de participantes mujeres reclamando papeles protagónicos es menor al de los hombres en cada uno de los momentos estudiados; esto se marca más en el primero, y tiende a modificarse, es decir, a incrementarse el número de mujeres protagonistas en los momentos subsiguientes, no sólo porque la matrícula de mujeres estudiantes se amplía tanto en valores absolutos como relativos, sino porque éstas se muestran más participativas sobre todo en el último momento estudiado, empero quisiera precisar que la participación de las mujeres como grupo protagónico dentro del movimiento estudiantil, es, sin duda, un compromiso para investigaciones posteriores.

La investigación se enriqueció con la revisión exhaustiva del material bibliográfico y hemerográfico recopilado. En el primer rubro se revisaron casi en su totalidad la historiografía producida hasta la fecha: trabajos académicos (tesis, tesinas, memorias y disertaciones), ensayos testimoniales, artículos, ponencias, documentos, libros. Con el material hemerográfico se elaboraron “cronologías de los sucesos más importantes” que facilitaron la construcción de los “puntos de inflexión”.⁷ Además se consultaron los archivos disponibles donde se ubicó y

⁷ Esto es, los sucesos, que según el autor, son de importancia cualitativa y sirven de referencia base en la periodización propuesta para cada momento estudiado.

revisó literatura de la época en forma de actas notariales, actas de consejo, revistas, volantes, proclamas y manifiestos. Para el análisis, clasificación y sistematización de los datos utilicé el programa informático para datos cualitativos Nvivo 2. Con esta herramienta organicé e integré mis datos para el posterior análisis.

El material gráfico se recolectó de periódicos y revistas de la época, así como de archivos fotográficos de distintos autores, incluyendo los propios.

Para concluir la propuesta metodológica haré breve discusión sobre algunos postulados que considero importante soslayar y que sustentan epistemológicamente la metodología empleada: Historia Oral, entrevistas de orientación biográfica, imagen fotográfica, utilización de software en la investigación social.

Historia oral, método biográfico e imagen fotográfica en la investigación social

Los llamados métodos cualitativos, esto es, aquella forma de indagar la realidad donde los “datos”, a diferencia de la metodología cuantitativa, no son números, ni enunciados mensurables a partir de escalas numéricas, sino palabras, actitudes, comportamientos, es decir, la subjetividad con la que mujeres y hombres reconstruyen su propio entorno, han tenido que bregar desde el incuestionable auge en los años veinte y treinta con la Escuela de Chicago, hasta la marginalidad casi total con el posicionamiento del paradigma positivista en las Ciencias Sociales estadounidenses.

Sin embargo parecería que a finales del siglo pasado y principios de éste han recuperado un “segundo aire” que los mantiene en boga, tal vez porque han demostrado ser de gran utilidad para la reconstrucción de diversos aspectos de la realidad social y para la investigación en ciencias sociales.

Parte importante de este “segundo aire” lo constituye su perspectiva *rupturista/humanista* en rechazo al enfoque positivista de la realidad, hacia el cual surgió críticas y posiciones adversas. Tal rechazo se da en cuando menos tres diferentes niveles: epistemológico, metodológico y teórico (Pujadas, 1992, p. 8).

En el orden epistemológico la crítica se centra en la concepción positivista de una ciencia social a imagen y semejanza de las ciencias naturales, donde la visión empírico-analítica del positivismo empaña la apuesta interpretativa de la corriente *humanista*, de igual forma la desavenencia se centra en el énfasis dinámico-temporal, mientras la tendencia humanista se aboca a comprender los procesos de cambio social, la positivista se muestra incapaz para manejar la variable temporal. En el ámbito metodológico la discrepancia *humanista* enfila sus argumentos hacia los procedimientos centrados fundamentalmente en la cuantificación y en la elaboración de variables abstractas. Por último, en el ámbito de la teoría, el positivismo ha tendido a rechazar los planteamientos teóricos generales, restringiéndose a la formulación de *teorías de alcance medio*. (*Ibíd.*, pp. 8-9). Cuando de lo que se trata es de cómo indagar hechos acontecidos en un pasado reciente desde la óptica cualitativa –como es el interés notorio de este trabajo- la historia oral será otro enfoque conveniente.

La llamada historia oral –afirma Aceves Lozano (1996, p. 17)- se denota, por un lado, como una propuesta de método adecuado para estudiar la historia de los grupos subalternos y, por el otro, como uno de los métodos más pertinentes para recoger y conocer la “voz propia” de los sujetos históricos, los hechos sociales o experiencias humanas que han interesado a los historiadores.

La intención de resaltar la temática de lo marginal, que tan en boga puso la escuela de Chicago, en la historia oral encuentra un método más que adecuado para lograrlo, pero además el investigador acierta la posibilidad de generar conocimientos históricos, preguntar con base en determinados enfoques teóricos sobre los sucesos acaecidos en un pasado reciente y reconstruir sucesos y procesos desde las directrices conceptuales que se haya planteado al momento de diseñar la investigación.

Es indiscutible que la historia oral –sostiene Gil Villa (1998)- no encaja en los presupuestos clásicos, desde los que la evidencia puede ser en todo caso *manipulada* pero nunca fabricada, ya que en la historia oral la evidencia se *hace* “en el sentido de que es el resultado del discurso subjetivo del entrevistado, guiado a su vez por las cuestiones planteadas subjetivamente por el

entrevistador” (*Ibíd.*, p. 118). Sin duda una herramienta importante de este enfoque, lo constituye la entrevista de orientación biográfica que forma parte del andamiaje instrumental del llamado método biográfico (Pujadas, 1992).

El método biográfico pone el acento en la posibilidad que tiene el individuo de escribir (o “contar”) o permitir que otro lo haga, en este caso el investigador social, la totalidad o una parte de su experiencia vital. Traspasar a un documento, en forma de escritura, imagen o sonido, sus vivencias totales o parciales; la manera en que simboliza, rememora y experimenta su contexto vital.

Pujadas (1992, p. 13-14) se esfuerza en delimitar los términos relativos a las distintas formas de lograr lo anterior, así, define *autobiografía* como la narración de la vida propia, contada por su propio protagonista, para diferenciarla de *biografía*, definida como una elaboración externa al protagonista. De igual manera diferencia “relato de vida” (*life story, récit de vie*) de “historia de vida” (*life history, historie de vie*), y define la primera como “la historia de una vida tal como la persona que la ha vivido la cuenta” y la segunda como “el estudio de un caso referido de una persona dada, comprendiendo no sólo su *life story*, sino cualquier otro tipo de información o documentación adicional que permita la reconstrucción de dicha biografía de la forma más exhaustiva y objetiva posible”.

Las historias de vida y los relatos personales en general nos permiten averiguar, desde la subjetividad del individuo, esa compleja fragosidad que conforma la realidad social y, de acuerdo con Pujadas, es el método biográfico el que puede, y tal vez debe, constituirse en un método nuclear dentro de las aproximaciones cualitativas en las ciencias sociales (*Ibíd.*, p. 44).

Por otro lado, consideramos que el objetivo de la historia oral es obtener información sobre el pasado (Plummer, 1989, p. 121), pero también producir conocimientos históricos y científicos y no simplemente hacer una relación sistemática de la vida y experiencia de los “otros” (Aceves Lozano, *Óp. Cit.*, p. 18), en este sentido la entrevista de orientación biográfica, entre otras técnicas como los documentos personales, que incluye a la fotografía y otros documentos visuales, por ejemplo, se proponen como una herramienta necesaria para lograrlo.

Si, como dijimos antes, la historia oral se define como una metodología de

investigación que busca conocer las percepciones subjetivas y experiencias de vida de individuos particulares, es decir, las prácticas sociales de interés para la investigación acumuladas en la memoria de la gente que las vivió llanamente; una manera de recuperar y registrar tales evidencias orales es mediante la recuperación, a partir de la entrevista, sobre ciertos aspectos vitales del individuo. A esta práctica llamaremos entrevista de orientación biográfica. Otras formas de indagar sobre las historias de las personas incluyendo aspectos focales de su pasado, tienen que ver con lo que Ken Plummer (1989) denomina “documentos personales” siguiendo a la Escuela de Chicago (Cfr. Pujadas, 1992).

El estudio de los documentos personales –afirma Plummer (*Óp. Cit.*, p. 1)- tiene por objeto describir y analizar un particular y peculiar estilo de investigar y entender las experiencias humanas, estilo que simplemente aboga por acercarse a los hombres y mujeres concretos e individuales, recoger con precisión la forma en que expresan su visión del mundo que los rodea y, si ello es posible, realizar un análisis de tales expresiones.

Todos los llamados documentos personales intentan penetrar en el mundo subjetivo de los informantes (o hablantes), considerando a estos en sus propios términos y proporcionando así relatos de primera mano de la vida de personas íntimamente involucradas (*Ibíd.*, p. 16). Plummer clasifica los principales documentos personales de la siguiente manera: 1) Las historias personales, 2) Los diarios, 3) Las cartas, 4) La <<vox populi>>, 5) La historia oral, 6) <<La literatura basada en hechos reales>>, 8) Las fotografías, 9) Las películas y, 10) Una miscelánea, referida a las pertenencias y la auto observación. Otra clasificación sobre este mismo tópico es desarrollada por Pujadas (1992, p. 14).

Por ser de interés para la elaboración de este trabajo, en las siguientes líneas, me referiré brevemente a la imagen fotográfica como una herramienta útil en la investigación de hechos pasados y presentes, sin embargo, aclaro que en este trabajo, utilizo la imagen fotográfica de forma complementaria a las entrevistas de orientación biográfica, no obstante, creo que su importancia como fuente cada vez se muestra más evidente.

La fotografía, inventada en 1826 por Nicéphore Niépce y popularizada por

Daguerre en 1839, puede no ser tan sólo el *análogo* de lo real existente para convertirse en evidencia visual (documento) de hechos necesariamente pasados que ratifica la experiencia vital de hombres y mujeres, a la vez que atestigua sucesos de interés para el investigador, además se constituye en fuente evocadora de la capacidad rememorativa de los individuos, por lo que se convierte también en importante instrumento de análisis para la reconstrucción de la historia social.

El fenómeno fotográfico puede estudiarse por lo menos desde tres puntos de vista:

1. La fotografía como un hecho histórico, esto es, su aparición en la escena social está determinada por las condiciones materiales existentes en un momento dado de la humanidad; la revolución industrial y el arribo al poder de una clase social que dotó de una nueva *fuerza productiva de imágenes*, concepto éste que denota la práctica humana que abarca no solamente la utilización de la cámara como aparato o máquina, sino todo el fenómeno fotográfico: fotógrafos, difusión, ventas, exportaciones e importaciones, investigación científica, enseñanza, experimentos, experiencias estéticas, etcétera.
2. También puede estudiarse desde el campo global de las imágenes, y, erigirse substancialmente distinta a las demás imágenes, tanto por su aspecto visual como por su aspecto técnico, evolucionando por tres caminos distintos y no obstante entrecruzados: a) la consciencia de la fotografía como imagen, b) la fotografía como documento de lo real, y; c) las extensiones tecnológicas de la fotografía.
3. Asimismo y tomando en consideración el punto dos del apartado anterior, la fotografía se convierte en valioso instrumento que documenta el pasado adquiriendo carácter histórico cuando sirve al investigador como testimonio de la historia, sean fotografías producidas con la intención de registrar aquellos hechos que, por su importancia elegimos sean dignos de estudio, o aún siendo sin tal preocupación, la fotografía sirve al investigador para el análisis, estudio y reconstrucción de los hechos de su interés.

Expondré de manera breve, siguiendo a varios autores, algunas

consideraciones que a mi juicio argumentan el por qué la fotografía puede constituirse en documento fontal para el estudio del presente y del pasado.

1. La fotografía se constituye en documento porque es, entre otras cosas, un registro visual de sucesos que pasan en un momento y en un tiempo determinado. La fotografía congela, conserva y trasmite la mayoría de las actividades, sociales, políticas, científicas o culturales, que el hombre y la mujer desarrollan a lo largo de su existencia. Además la fotografía está condicionada sociopolíticamente y sujeta a un determinado discurso de poder de quienes la realizan o la mandan realizar o la publican, posible de ser identificado y decodificado por el investigador.

2. La fotografía nos remite a sucesos necesariamente pasados, transformándolos en documentos (mensaje sobre soporte) posibles de manipular, archivar, relacionar, comparar, analizar, contextualizar, es decir, nos posibilita la construcción de un discurso sobre tales sucesos, a partir del estudio de las propias imágenes.

3. Podemos distinguir la fotografía usada para ilustrar textos, es decir, como entretenimiento que corta de tajo la *invariabilidad* del discurso escrito. De la fotografía usada como portadora de información primordial y posibilitadora de generar un discurso histórico que florezca de las propias imágenes fotográficas.

4. Para poder tomar las imágenes fotográficas como generadoras de un discurso histórico, necesariamente tenemos que compararlas con otras fuentes: hemerográficas, bibliográficas, archivos históricos, la historia oral, otras formas iconográficas, etcétera, para poder contextualizarlas (conocer la triada espacio/tiempo/acontecimiento) y obtener las respuestas que nuestros temas de interés nos precisen formular.

5. La fotografía representa un fragmento de la realidad, un trozo de espacio/tiempo, momento/lugar, una ventana al pasado, un certificado fotoquímico o electrónico de un acontecimiento necesariamente ausente, sin embargo no es una duplicación fidedigna de la percepción humana, sino una representación recreada que –como lo afirmamos líneas arriba- saca a balcón al autor del disparo, quien actúa como “filtro cultural”, al editor que la ordena, al medio que la

publica y hasta a la ideología de la época que le da sustento. Es pues un documento histórico polisémico que admite diferentes lecturas.

6. La fotografía como documento evocador, como recurso importante para la realización de entrevistas de orientación biográficas (Pujadas, 1992).

Utilización de software en el análisis de datos cualitativos

Revuelta Domínguez y Cruz Sánchez (s/f), sostienen que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) han creado nuevos ambientes de aprendizaje y socialización en constante transformación. Estas nuevas realidades no pueden –según los autores- alcanzarse o abarcarse con las conceptualizaciones existentes y requiere la construcción de nuevas redes categoriales o conceptuales que sirvan, al menos como punto de partida, hacia una comprensión de esas nuevas realidades, su análisis crítico y la posibilidad de aportar criterios pedagógicos alternativos.

En la actualidad existen programas computacionales que auxilian en el análisis de datos cualitativos. El paradigma de la investigación cualitativa, permite acercarse a los fenómenos estudiados mediante técnicas y protocolos de observación, participación y registro cuidadoso de datos primarios. Por esta vía podemos, por ejemplo, incorporar el entorno informacional a la observación etnográfica.

Los datos cualitativos aparecen en forma textual en la mayoría de los casos, por lo que un software que agilice las fases del proceso de análisis de dichos datos resulta de mucha utilidad. Además, afirman los autores que,

(...) los espacios virtuales son dominios sociales de interacción que, analizados desde la metodología cualitativa, pueden proporcionar una descripción hermenéutica de su situación. Si introducimos en ellos el rigor analítico, se pueden obtener garantías de observación y criterios pedagógicos para intervenciones dentro de sus posibilidades reales de oferta cultural y formativa. De hecho, cada vez más, se instituyen zonas de información y socialización en la denominada Sociedad del Conocimiento. (*Ibíd.*, p. 1).

El Nvivo, NUD*IST⁸ (Nvivo 2, en mi caso), es un programa que nos ayuda en la organización, integración, búsqueda, recuperación y vinculación de datos cualitativos, además nos auxilia en la representación gráfica y en el trabajo en equipo.

El primer paso consiste en la simplificación o selección de la información para hacerla más abaricable y manejable. Las tareas de reducción de datos constituyen procedimientos racionales que habitualmente consisten en la categorización y codificación; identificando y diferenciando unidades de significado. También, la reducción de datos supone seleccionar parte del material recogido en función de criterios teóricos y prácticos, así como el investigador resume o esquematiza notas de campo. Sin embargo el proceso de categorización implica varias fases: a) separación de unidades, b) identificación y clasificación de unidades, y c) síntesis y agrupamiento.

Los criterios para dividir la información en unidades –afirman los autores-, pueden ser muy diversos: espaciales, temporales, temáticos, gramaticales, conversacionales o sociales. El más extendido consiste en separar segmentos que hablan del mismo tema o eje temático, con la dificultad de encontrar fragmentos de diversa extensión, a los que se aplica la distinción entre unidades de registro (fragmentos que aluden a un mismo tema o tópico) y unidades de enumeración (unidad sobre la que se realiza la cuantificación en líneas o minutos).

De tal manera que si utilizamos el criterio gramatical para realizar la separación de unidades, podremos elegir entre las siguientes unidades textuales: *Párrafos* (documentos que tienen párrafos breves; textos legales o resúmenes); *Oraciones* (cuando un texto se divide fácilmente en oraciones); *Líneas* (el texto viene por naturaleza en líneas), y; *Palabras* (análisis de discurso y significados, tomando como objeto de estudio la palabra).

La identificación y clasificación de elementos es la actividad que se realiza cuando categorizamos y codificamos un conjunto de datos. La categorización, una herramienta importante en el análisis cualitativo, consiste en clasificar

⁸ Non-numerical Unstructured Data * Indexing Searching and Theorizing.

conceptualmente las unidades que son cubiertas por un mismo tópico con significado. La codificación no es más que la operación concreta, el proceso físico o manipulativo, por la que se asigna a cada unidad un indicativo o código (pueden ser números, letras o abreviaturas que identifiquen a cada *node* –nodo o nudo-), propio de la categoría en la que consideremos incluirla. El establecimiento de categorías puede resultar de un procedimiento inductivo, es decir, a medida que se examinan los datos, o deductivo, habiendo establecido a priori el sistema de categorías. En mi caso utilicé un criterio mixto entre ambos.

El programa informático únicamente ayuda al investigador (pero hasta hoy no podrá reemplazar su capacidad deductiva), de tal suerte que simplifica las fases instrumentales del análisis, para realizar operaciones como: el marcado (subrayado) y codificación del texto, la relación de categorías y sujetos, la elaboración de tipologías y perfiles, o el recuento, búsqueda y recuperación de unidades codificadas. Es decir, los *software* o programas informáticos nos facilitan la larga tarea de reducir los datos obtenidos en el proceso de investigación dentro de un paradigma cualitativo.

Este programa informático soporta los procesos de categorización deductiva e inductiva. Esto posibilita el diseñar a priori un sistema de categorías (agrupadas y organizadas en forma jerárquica) desarrollado a partir de teorías existentes o establecidas en base al objeto de la investigación, o bien a hipótesis (o ideas orientadoras) que se han ido incorporando durante la recolección de la información, “En definitiva a través del programa NUD*IST se puede dividir la información textual recogida en la investigación, asignar categorías, establecer relaciones entre ellas, realizar búsquedas textuales específicas, construir matrices y tablas de frecuencia con la información relevante.” (*Ibíd.*, p. 8).

A continuación, y a manera de ejemplo, transcribo parte de la categorización empleada, me refiero a las tres dimensiones de análisis utilizadas en la elaboración del presente trabajo aplicada al movimiento popular-estudiantil de 1967. Antes transcribo parte de un párrafo de la entrevista tal como lo registra el programa (separado en unidades, identificado, clasificado, sintetizado y agrupado):

/Mov Est 1967/Dim Socio-Histórica/Organización Est/FEUS/Corrupción

Document '3_Marco Antonio López Ochoa', 2 passages, 2118 characters.

Section 3.40, Paragraph 311, 300 characters.

jaja, había corrupción, así es esto, jeje... no creo que... yo creo que esto solo por testimonios verbales puedes... eh, por ejemplo... la federación de estudiantes tenía una asamblea plenaria que era el organismo máximo, entonces hubo que establecer, que antes de estos estatutos no había asamblea plenaria.

Section 3.45, Paragraph 339, 1818 characters.

Hay, hubo un líder, que yo creo que fue, se me afigura el prototipo de aquella época... de lo que era la corrupción estudiantil de la federación de estudiantes o a favor del PRI, porque todos los que eran dirigentes de la federación de estudiantes, de la sociedad de alumnos también, incluso, iban a dar al PRI,... ..trato de acordarme cómo se llamaba este, este presidente de la sociedad de alumnos, porque yo recuerdo que Roberto Salazar Pompa, se lanza a la presidencia de la federación de estudiantes y gana, acusando de corrupción, lo digo en el primer anécdota de mi libro, pero el presidente, no me puedo acordar ahorita del nombre... Sánchez Duarte... Sánchez Duarte llegó a ser un líder que arrastraba a los estudiantes, tomaban cines, porque se les antojaba no pagar el boleto, era un época en que se podía ser presidente de la federación de estudiantes no por el discurso que lanzaba, sino porque las paletas que te daban o los regalitos que daban los candidatos, así era el ambiente, no, no había una ideologización del... y realmente la ideologización empieza porque empiezan a criticar a los presidentes por corrupción, de la federación de estudiantes, como Sánchez Duarte, ahí empieza, o sea, por pedirles que fueran honestos, honrados, quita a los que estaban y abogados, y empiezan los contadores que eran, Roberto Salazar Pompa y administradores de empresa los que empiezan a exigirles honradez, honestidad, y entra el grupo de los contadores, entra Roberto Salazar Pompa, entra Jorge Sáenz, entra Guatimoc Ibarri, y luego ellos fueron los... entramos nosotros porque nos parecieron que eran, qué curioso, nos parecieron que eran demasiado dóciles, demasiado entregados, es decir que si los otros lo hacían vendiéndose, estos no se vendían pero lo hacía de todas maneras, de todas maneras estaban entregados.

Document '5_Hilario Valenzuela', 2 passages, 782 characters.

Section 3.53, Paragraph 384, 214 characters.

[Corrupción] Mira, en alguna ocasión una de las cosas que fortaleció a la Federación fue un movimiento contra un presidente que se le acusó de alguna... no recuerdo1:04:18. No recuerdo, pero se puede investigar, este...

Section 3.54, Paragraph 388, 568 characters.

No, y realmente la cosa era que se había no sé, robado digamos unos zapatos, una cosa así.... Pero fue un movimiento importante lo destituyeron ¿eh?, lo destituyeron y entonces eso fortalecía mucho a la federación. El otro que normalmente todos eran... los candidatos eran que teníamos buenos promedios. Por ejemplo yo competí con un muchacho Zavala de contabilidad, que pues era muy buen estudiante, debe ser muy buen contador ahorita él. Y luego competí también con otro muchacho - inclusive mayor que nosotros-, muy preparado, Castellanos, hijo de Castellanos Idiáquez.

PRIMERA CATEGORIZACIÓN:

1. El movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora (1967-992)
- 1.1. El movimiento estudiantil de 1967
- 1.2. El movimiento estudiantil de 1970-1974
- 1.3. El movimiento estudiantil de 1978-1982
- 1.4. El movimiento estudiantil de 1990-1992

SEGUNDA CATEGORIZACIÓN (movimiento estudiantil de 1967)

- 1.1. El movimiento estudiantil de 1967
- 1.1.1. Dimensión Sociohistórica
- 1.1.2. Dimensión Identitaria
- 1.1.3. Dimensión Político-estratégica

TERCERA CATEGORIZACIÓN (dimensiones sociohistórica, identitaria y político-estratégico)

1.1.1. Dimensión Sociohistórica

- 1.1.1.1. Organización Estudiantil
- 1.1.1.1.1. FEUS
- 1.1.1.1.1.1. Corrupción
- 1.1.1.1.1.2. Anticomunismo
- 1.1.1.1.1.3. Antipriísmo
- 1.1.1.1.2. Participación de la FEUS antes de 1967
- 1.1.1.1.3. Participación de la FEUS en 1968
- 1.1.1.2. Partidos Políticos
- 1.1.1.3. Otros grupos estudiantiles
- 1.1.1.3.1. FEAI
- 1.1.1.4. Otras formas de participación estudiantil
- 1.1.1.4.1. Periodismo estudiantil, grupos culturales, etc.

1.1.2. Dimensión Identitaria

- 1.1.2.1. Ficha Básica
- 1.1.2.2. Familia de origen
- 1.1.2.2.1. Origen del padre y de la madre
- 1.1.2.2.2. Ocupación de los padres
- 1.1.2.2.3. Cambios de residencia
- 1.1.2.2.4. Situación Socio-económica de la familia
- 1.1.2.2.5. Origen y ocupación de los abuelos
- 1.1.2.2.6. Hermanos y vida en familia

- 1.1.2.3. Niñez, adolescencia y juventud
- 1.1.2.3.1. Lecturas
- 1.1.2.3.2. Anécdotas
- 1.1.2.3.3. Niñez, adolescencia y juventud
- 1.1.2.3.4. Trabajo en la niñez, adolescencia y juventud
- 1.1.2.4. Trayectoria educativa
- 1.1.2.4.1. Estudios de los padres
- 1.1.2.4.2. Estudio del sujeto
- 1.1.2.5. Trayectoria política, social y cívica
- 1.1.2.5.1. Participación de padres y abuelos
- 1.1.2.5.2. Participación del sujeto
- 1.1.2.6. Identidad
- 1.1.2.7. Influencia de los padres
- 1.1.2.8. Religión
- 1.1.2.9. Trayectoria laboral

1.1.3. Dimensión Político-Estratégica

- 1.1.3.1. Antecedentes y origen
- 1.1.3.1.1. Violación a la autonomía
- 1.1.3.1.2. Violación de garantías individuales
- 1.1.3.1.3. Contexto local, nacional, mundial
- 1.1.3.1.4. Imposición de FFS
- 1.1.3.1.5. Reg vs centro/norte vs sur
- 1.1.3.1.6. “Experimento democrático”
- 1.1.3.1.7. Otras causas
- 1.1.3.1.8. Proceso electoral 1961
- 1.1.3.1.9. Los otros candidatos
- 1.1.3.1.10. Oposición de izquierda
- 1.1.3.2. Desarrollo
- 1.1.3.2.1. Repertorio de acciones
- 1.1.3.2.2. Participación ciudadana
- 1.1.3.2.3. Participación grupos políticos y de poder
- 1.1.3.2.4. Participación de la mujer
- 1.1.3.2.5. Participación rector Canale
- 1.1.3.2.6. La “ola verde”
- 1.1.3.2.7. Negociación con GDO
- 1.1.3.2.8. Demandas principales
- 1.1.3.2.9. Violencia
- 1.1.3.2.10. Papel de la prensa
- 1.1.3.2.11. Autodefensa fonfis y otros
- 1.1.3.3. Conclusión
- 1.1.3.3.1. Represión otras formas
- 1.1.3.3.1.1. Atentado a Canale
- 1.1.3.3.2. Intervención militar
- 1.1.3.3.3. Exilio en Tucson
- 1.1.3.3.4. Reflexión del sujeto

- 1.1.3.3.5. Violencia
- 1.1.3.3.6. Levantamiento de huelga
- 1.1.3.3.6.1 Coptación priísta
- 1.1.3.3.7. Nivel de participación del sujeto
- 1.1.3.3.8. Discurso de izquierda

CAPÍTULO DOS. El mundo y la región en la segunda mitad del siglo XX

Introducción

El objetivo del presente apartado es proporcionar un contexto general del mundo y la región durante el periodo de tiempo en que se suscitaron los movimientos estudiantiles en la Universidad de Sonora, segunda mitad del siglo pasado, objeto de estudio del presente trabajo.

Este contexto general que propongo no tiene la finalidad de ser un recuento exhaustivo, ni una cronología detallada de los procesos sociales que se generaron en el mundo y la región durante el período estudiado, tan sólo me interesa resaltar, en forma somera, aquellos elementos que a mi entender ayuden al lector en la mejor comprensión de mi trabajo, me interesa destacar aquellos procesos que, de alguna manera, influyeron en el comportamiento colectivo de los protagonistas de mi investigación.

Tomaré la Segunda Guerra Mundial como punto de partida.

La llamada Guerra Fría resulta, en gran medida, por el reacomodo geopolítico surgido después de la Segunda Guerra Mundial y polarizó al mundo en dos alternativas antagónicas y mutuamente excluyentes de las cuales pocos podían permanecer al margen. Después de la Segunda Guerra el mundo capitalista vivió una época de prosperidad inédita hasta entonces, precisamente conocida como la “edad de oro”, que hizo surgir y ponderar la autonomía de otros actores colectivos, los jóvenes por ejemplo. De la misma manera me interesa resaltar en este apartado la crisis del llamado socialismo real que culmina en 1989 con la caída del muro de Berlín y propicia, a mi entender, entre otras cosas, una reconsideración de las militancias de izquierda.

Ágnes Héller (1994) asegura que fue sólo después de la Segunda Guerra Mundial cuando se hace visible la erosión de la red de las culturas de clase, surgiendo lo que pueden ser denominadas *instituciones de significación*

imaginarias que dan pié a diversos movimientos culturales que crean nuevas significaciones imaginarias de formas de vida donde los jóvenes son los principales actores.

Las guerras posteriores a la Segunda Gran Guerra, que ocuparon al mundo, pero sobre todo la de Vietnam, influyó, entre otros muchos factores más, en la manera de ver la vida y la política en un porcentaje considerable de la población mundial, sobre todo, en los jóvenes, quienes irrumpieron en calles y universidades proponiendo cambios y transformaciones a la vida social, muchas de ellas radicales.

Por lo que respecta a Latinoamérica me interesa resaltar en este capítulo la ola insurgente y revolucionaria que sacudió cada uno de sus rincones, desde México hasta Chile. La revolución cubana en 1956 y la experiencia chilena de 1973, fueron, o aún lo son, motivo de inspiración y ejemplo para muchos movimientos sociales latinoamericanos. Igualmente cabe mencionar la respuesta de Estados Unidos, en el marco de la guerra fría a tales movimientos, el apoyo directo, entre otras acciones, a las dictaduras militares que se implantaron en varios países latinoamericanos principalmente en las décadas de los sesenta y setenta.

Para concluir este contexto general y antes de proponer una breve historia de la Universidad de Sonora, presento un bosquejo del contexto socioeconómico del país y la región. Sobre la Universidad me interesa destacar los aspectos que tienen que ver con: la fundación; los antecedentes que hicieron posible su creación en 1942; la organización académica; la organización jurídica, las leyes orgánicas que la han regido y que han sido, algunas de ellas, motivo de la movilización estudiantil; de la infraestructura y oferta educativa desde su fundación hasta la fecha, entre otros temas más.

Para finalizar este capítulo delinearé cómo era la acción colectiva de los estudiantes antes de 1967, cuando se da el primer momento del movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora que me compete analizar.

De lo global a lo local

La Segunda Guerra Mundial involucró a países de los cinco continentes en el conflicto bélico de mayor envergadura en la historia de la humanidad. Ningún país, o casi ninguno, podían asegurar su neutralidad ante la magnitud del conflicto; desde América hasta Oceanía la vida diaria se modificaba con los pormenores de la guerra. En México, por ejemplo, el Congreso de la Unión emite el 22 de mayo de 1942 la declaratoria del estado de guerra en un documento que contiene tres artículos, el primero dice textualmente: “Artículo I. Se declara que, a partir del 22 de mayo de 1942, existe un estado de guerra entre los Estados Unidos Mexicanos y Alemania, Italia y Japón”. En 1944 México envía al frente del Pacífico el llamado “Escuadrón 201” con alrededor de 300 efectivos, realizando 59 misiones de combate.

Después de la rendición de Alemania en mayo de 1945, y la del Japón casi tres meses después en agosto del mismo año, tras el estallido de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, la guerra llegaba a su fin dejando millones de muertos y la destrucción casi total sobre todo en algunos países de Europa. La tarea inmediata era el establecimiento de gobiernos nacionales propios y la reconstrucción de la vida económica y la vuelta a la normalidad: un nuevo equilibrio de poder empezaba a gestarse en el mundo.

El interés de las potencias vencedoras se centraba ahora en llegar a acuerdos básicos que garantizaran un largo tiempo sin guerras, donde pudieran resolverse los problemas que agobiaban por su inmediata importancia:

Los acuerdos de tiempo de guerra de los aliados habían previsto un largo período de posguerra con actividades coordinadas para una gran variedad de propósitos: durante el “período temporal de inestabilidad en la Europa liberada” (en Yalta, febrero de 1945); para la administración conjunta de la Alemania ocupada (en Potsdam, agosto de 1945); para la conclusión de tratados de paz con países que habían sido enemigos (en Moscú, diciembre de 1945); y, dentro de las Naciones Unidas y sus diversos organismos, para la continua cooperación en diversas obras constructivas (en San Francisco, junio de 1945). (D. Thomson, 2003, p. 210).

Sin embargo, como lo afirma Thompson, ni siquiera pasarían un par de años de la terminación de la guerra para que esa perspectiva se desvaneciera y se demoliera esa política: “Sobre ella se impusieron la realidad más cruda de un cisma mundial, el conflicto entre Oriente y Occidente y la pauta de la guerra fría.” (*Ibíd.*, pp. 210-211).

El Ejército Rojo había dominado la Europa oriental y su influencia en ella era determinante en la constitución de poderes nacionales, las ideas comunistas habían permeado también en la resistencia de casi todos los países ocupados; en Francia, por ejemplo, en 1946 más de cinco millones de franceses y francesas votaron por los comunistas: “El poder del Ejército Rojo en la Europa Oriental en 1945 aseguró una orientación prosoviética, tanto económica como política.” (*Ibíd.*, p. 212).

Pasados algunos años, tanto en Asia como en África y en América, las luchas revolucionarias habían sido triunfantes en algunos países, de tal modo que años después del fin de la guerra, casi una tercera parte del globo se conformaría por estados socialistas en franco desafío contra otras naciones, en el contexto de la guerra fría, y la constante confrontación entre las dos superpotencias surgidas después de la Guerra: Estados Unidos y la Rusia Soviética, ahora aderezado por la amenaza nuclear.

Por estas razones –el legado de sospechas de un pasado lejano, y los cismas ocasionados por el flujo de los años inmediatos de la posguerra- la visión de un “concierto de poderes” globalmente efectivo se desvaneció pronto. En vez de “un mundo”, iba haber ahora dos, mutuamente antagónicos y tratando de obtener ventaja de cualquier conflicto que surgiera. Había una tercera razón de indudable, pero incalculable importancia en el origen del miedo y la hostilidad: la bomba atómica. La nube en forma de hongo dominó toda la política de la posguerra. (*Ibíd.*, pp. 213-214).

En ese momento existía la certeza, al menos en el discurso –diría Hobsbawm-, de que cualquier guerra importante que surgiera, en donde se inmiscuyeran las dos superpotencias, podía acabar hasta con la propia civilización. Sólo tiempo después, con la crisis de los sistemas comunistas que finalmente concluyó con su derrumbe en 1989, simbolizado en extremo por la

caída del muro de Berlín, habría de acabar con la guerra fría y con tal amenaza. Simultáneamente con el colapso de la Unión Soviética el experimento del “socialismo realmente existente” llegó a su fin, replanteándose, entre muchas cosas más, los objetivos y alcances de los movimientos sociales y de la llamada izquierda en casi todos los rincones del planeta.

Pero también el final de la segunda guerra mundial dio inicio a una época de prosperidad nunca antes conocida por el ser humano; la *edad de oro* o la *sociedad de la opulencia* promovida por el llamado *Estado de Bienestar*⁹. Bella época donde la economía mundial prosperó sin precedentes y todos los países, capitalistas o no, se vieron impregnados de chispas doradas y bonanzas en sus cuentas.

Los antecedentes del Estado de Bienestar vienen desde antes de la Segunda Guerra Mundial pero se desarrollaron extraordinariamente después de ésta. Es durante el período comprendido desde la segunda postguerra hasta principios de la década de los setenta cuando se consolidan los Estados de Bienestar. Básicamente se trata de un intento de prevalecer el pleno empleo, de desarrollar un nuevo capitalismo que dependía mucho del uso y expansión del crédito para evitar o controlar el proceso de crisis que se había manifestado en los años treinta luego de la *Gran Depresión*; de aumentar el gasto público, particularmente del gasto social: salud, vivienda, educación, jubilaciones, pensiones y prestaciones de desempleo.

Un asunto que considero importante resaltar en este apartado, es que durante este período, específicamente durante la década de los sesenta, cuando las economías en los países occidentales vivían la mayor era de prosperidad y crecimiento económico en la historia del mundo civilizado, surge un nuevo actor colectivo que habría de impregnar con su crítica a ésta y a las siguientes décadas: los jóvenes.

En los años de revuelta estudiantil y contracultura decir que los jóvenes sesenteros le dieron cuño a la época no es citar un lugar común ni una vulgar

⁹ Según Richard Titmuss (1963, p. 39), el Estado de Bienestar es un grupo de manifestaciones, en primer lugar, del deseo de la sociedad de sobrevivir como una totalidad orgánica y, en segundo lugar, del deseo expreso de todas las personas en el sentido de contribuir a la supervivencia (...).

exageración. En casi todas partes del planeta la juventud tuvo presencia contestataria. Nada le era ajeno a su protesta, la guerra de Vietnam, la lucha por los derechos civiles y por la transformación de las universidades y de la propia sociedad no agotaban su agenda. Ésta se completaba con la impugnación a las formas de vida institucionalizadas: la familia, las relaciones de pareja, la propia vida cotidiana, el arte y la cultura, la permisibilidad al uso de las drogas, entre otros aspectos, fueron transformadas enérgicamente.

En lo que concierne a procesos que involucran el contexto internacional cabe resaltar algunas reflexiones de Ágnes Héller sobre los movimientos culturales impulsados por los jóvenes que adquieren singularidad sólo después de la Segunda Guerra Mundial.

A reserva de volver sobre el tema en el capítulo uno de la Parte III, “La rebelión de los jóvenes”, sintetizaré de la siguiente forma: Héller (1994) asegura que fue sólo después de la Segunda Guerra Mundial cuando se erosionan visiblemente la red de las culturas de clase y surgen nuevas *instituciones de significación* imaginarias que dan pie a diversos movimientos culturales. Sostiene que por regla general, cada generación de jóvenes ha tomado la iniciativa de la generación anterior, desde la época de la Revolución Francesa. Sin embargo, es la juventud ulterior a la Segunda Guerra Mundial la que ha marcado pautas de acción, aspiración e imaginación profundamente diferentes de las generaciones anteriores. La autora distingue tres generaciones consecutivas que han aparecido desde la Segunda Guerra Mundial: la generación *existencialista*, la generación de la *alienación* y la generación *postmodernista*. Además considera como posibles causas para que esto se diera, la división funcional del trabajo, el nacimiento de la producción en masa, el aumento de los medios de comunicación, la descolonización y la reducción del horario laboral en los centros de la Europa occidental y del norte.

Por otro lado y para seguir con este breve recuento de procesos sociales que me interesa destacar y que planteé en la introducción a este apartado, pasemos a Latinoamérica de los años sesenta y setenta, cuando el fervor revolucionario estaba en apogeo.

Según Verdugo (2004), con base en varios autores (Santillán Peralbo, 2000; Castañeda, 1993; Larteguy, 1975; Suárez y Anaya Sarmiento. 1975), ante la emergencia de los movimientos revolucionarios en Latinoamérica en las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, los Estados Unidos orientan su estrategia sobre dos polos: el primero se encamina en constituir a la clase militar de los países latinoamericanos en “escudo protector y muro de contención del comunismo” para impedir por todos los medios que surja otra Cuba en América Latina. En este primer polo se incluía la propagandización de ideas anticomunistas y la desinformación sobre lo que ocurría detrás de la llamada “cortina de hierro”, la guerra fría en todo su esplendor. Pero lo más acabado en esta parte de la estrategia estadounidense lo constituye el apoyo brindado a la consolidación de gobiernos afines, muchas veces incurriendo en cruentos golpes de Estado.

El 29 de marzo de 1962 el presidente argentino Arturo Frondazi fue derrocado por los militares, disgustados porque en las elecciones del 18 de marzo triunfaron los peronistas por primera vez desde que fue derrocado Juan Domingo Perón en 1955. En 1966 otro golpe de estado estremece a la Argentina, el General Juan Carlos Onganía derrocó a Arturo Illía y pasó a presidir una Junta Militar.

El 18 de julio de 1962 los militares peruanos derrocaron al presidente Constitucional Manuel Prado. Los golpistas se constituyeron en Junta Militar de doce miembros (modelo que habrán de seguir otros golpistas) que se comprometió a defender los valores occidentales y erradicar el comunismo.

El 11 de julio de 1963 los militares ecuatorianos depusieron por las armas al presidente Constitucional Carlos Julio Arosamena Monroy, al que desterraron a Panamá. Otra vez los golpistas forman una Junta Militar. En Bolivia los generales René Barrientos y Alfredo Ovando, mediante golpe de Estado, derrocaron al Presidente Víctor Paz Estensoro y dentro de sus primeras acciones de gobierno procedieron a desnacionalizar la economía boliviana.

Otros tantos golpes de Estado son auspiciados y legitimados por los Estados Unidos en esa década y a principios de los setenta, baste recordar aquí,

como colofón, el cruento pinochetazo y el trágico fin del presidente chileno Salvador Allende y su ejercicio por llegar al socialismo por vía de las urnas.

El otro polo de la estrategia estadounidense para frenar la revolución en América Latina, consistió en la llamada “Alianza para el Progreso”. La “Alianza” actuaría como la mano tierna de quien tiene la certeza de que detrás de todas las rebeliones sociales está la miseria y desigualdad de las mayorías desclasadas, sin embargo ante tantas carencias estructurales de los países latinoamericanos la “Alianza” fracasó.

La década de los sesenta en América Latina se caracterizó también por el auge de los movimientos guerrilleros, alentados no tan sólo por el triunfo de la revolución cubana sino con no poca ayuda material en armas, campos de entrenamiento, estrategias de guerra de guerrillas e incluso con el sacrificio de Ernesto “Che” Guevara, quien en pocos años habría de convertirse en mito e inspiración de los jóvenes protoquerrilleros de toda la América Latina.

Desde el Barrio de Watts en Los Ángeles hasta la Patagonia la fiebre revolucionaria y la protesta calentaban la guerra fría. En Centroamérica la guerrilla guatemalteca de Yon Sosa, Turcios Lima y César Montes comienza a manifestarse en combate a principio de los sesenta. En El Salvador y Nicaragua la guerrilla se prepara para una guerra prolongada que habrá de concluir, en el caso de Nicaragua, con el pírrico triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional en 1979.

En Colombia son varias las organizaciones guerrilleras que se manifiestan, entre ellas las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). A principio de los sesenta moría en la guerrilla de Santander el sacerdote Camilo Torres, célebre luchador social latinoamericano.

Lo mismo sucedía en otros países. En Venezuela, Bolivia, Perú, Chile, Uruguay y Argentina, la guerrilla rural y urbana actuaba con cierta presencia. En Bolivia el propio Che Guevara pagaría con su vida el pretender hacer no uno sino muchos Vietnam. En Uruguay los Tupamaros sorprenden al mundo con espectaculares acciones guerrilleras: secuestran funcionarios norteamericanos, asaltan cuarteles y bancos. En Chile el Movimiento de Izquierda Revolucionaria

(MIR) y en Argentina “Los Montoneros” desarrollan actos de “violencia revolucionaria”.

Por último, en México los movimientos guerrilleros brotan también en la década de los sesenta con Rubén Jaramillo y Lucio Cabañas pero es hasta después del 2 de octubre de 1968 cuando del abanico de la izquierda mexicana surgen dos caminos: derrocar al gobierno por la vía de las armas o abonar en la construcción de nuevas organizaciones sociales y nuevas prácticas políticas que propusieran un giro hacia estructuras políticas más permisibles.

En las siguientes líneas abordaré someramente cuál era el contexto socioeconómico del país y la región en los últimos cincuenta años del siglo pasado.

Los años sesenta mexicanos son los años del desarrollo estabilizador. El crecimiento económico es alto y sostenido durante casi toda la década con precios estables y una inflación casi inexistente. El control salarial y las políticas proteccionistas alientan el fortalecimiento de las grandes empresas monopólicas. El capital financiero se expande, consolida y prolifera el capital transnacional, orientados ambos a desarrollar un mercado de bienes de consumo durables frente al consumo inmediato y popular. Son los años del Estado Benefactor en los que el sector público se ve fortalecido a través de la expansión de empresas paraestatales y organismos de asistencia social, los beneficios de la edad de oro.

Las clases medias crecen y se sustentan en el llamado “milagro mexicano”. Se convierten en portadoras reales de la “modernidad” y tienden a la participación política. Las universidades representan la posibilidad de avanzar en la escala social.

A nivel nacional a finales de los sesenta y en los setenta se afirma el despertar del letargo que supuso el desarrollo estabilizador y el inicio de lo que podría considerarse una nueva fase de politización de la sociedad. El sistema político mexicano retomó el discurso del nacionalismo como recurso mediatizador e impulsó la llamada “apertura democrática” para legitimar su poder y continuar con el control de una sociedad cada vez más politizada que exigía mayor participación en la vida política de la nación.

En la economía se empieza a vislumbrar la crisis que mostrará el fin del desarrollo estabilizador. La actividad económica pasa por períodos recesivos, que el gobierno de Luis Echeverría intenta controlar aumentando el gasto público y la deuda externa. Las políticas sociales del gobierno (reparto de tierras, nacionalización de empresas, etcétera), generan serios conflictos con la clase adinerada que opta por reducir las inversiones y trasladar sus capitales al extranjero. La disidencia política se radicaliza y la guerrilla urbana y rural crece y tiene presencia en casi todo el país.

En Sonora surge a fines de los años 60 un nuevo tipo de industrialización asociado a formas de inversión extranjera que se instala preferentemente en la frontera: las maquiladoras, que favorecen la vida urbana y la aparición de nuevas fuerzas políticas que exigen reconocimiento. En el campo la agricultura y ganadería se incorporan a procesos de comercialización y producción más especializados y complejas. El desarrollo económico encuentra su diversificación con la instalación de las maquiladoras a partir de 1967 y el inicio de un proceso de automatización de la industria con relación a la agricultura. En la industria surgen nuevas áreas en la electrónica y las manufacturas diversas, cuyo funcionamiento depende directamente de la competencia internacional.

En 1976 con el arribo de José López Portillo a la presidencia de la República se inicia un cambio fundamental en el sistema político mexicano: los presidentes dejarán de ser políticos formados en la Secretaría de Gobernación para salir de la rama financiera de la burocracia estatal. De tal manera que a la par del proceso de industrialización y a la expansión del sector público en la economía se constituye la integración de un sector gubernamental especializado en cuestiones financieras: la tecnocracia al poder. Dicho grupo adquiere más relevancia en la medida que crece la necesidad de administrar el supuesto desarrollo. Empieza con José López Portillo una secuela de presidentes de corte neoliberal que tiene en Carlos Salinas de Gortari a uno de los exponentes más significativos.

La crisis que experimenta la nación desde el final abrupto del “milagro mexicano” obliga a la clase gobernante a replantearse el papel del Estado, tanto

como rector de la economía como en su relación con los distintos sectores de la sociedad, modernizar la actividad estatal a partir del desarrollo y reorganizar administrativamente el aparato estatal es la consigna. Eficiencia y racionalidad son los nuevos paradigmas de la clase gobernante mexicana.

Sin embargo, la crisis que se agudiza en 1982 con la caída de los precios del petróleo, acaba con los sueños de desarrollo económico y hunde a la nación en un proceso de devaluaciones, inflación y recesión, que imponen como salida un proyecto neoliberal que privilegia la integración económica con Estados Unidos (Tratado de Libre Comercio -TLC-), la apertura de mercados y la reducción del gasto público para permitir el libre juego de las fuerzas de la economía.

Al finalizar la década de los ochenta el neoliberalismo impuesto por el gobierno priísta se ha consolidado. El gobierno de Carlos Salinas de Gortari vende la idea de que podemos estar en el primer mundo y crecer a ritmos nunca vistos. Los errores de diciembre de 1994 develarán a los más ingenuos la triste realidad.

Las políticas económicas del neoliberalismo proponen una brusca reducción del gasto público, que afecta directamente a la sociedad en su conjunto. En materia educativa la implementación del cobro de cuotas y la restricción de la matrícula en los centros de educación superior son maneras de lograr la ansiada eficiencia académica al puro estilo norteamericano. En el contexto mundial la entrada al TLC, en 1994, y la globalización proponían otra manera de pensar la vida económica y social de México y sus instituciones.

En el 2000 el pueblo mexicano se volcó a las urnas para quitar al PRI del poder, otorgándole la silla presidencial al candidato del Partido Acción Nacional (PAN) de orientación derechista, Vicente Fox Quezada. Para muchos la supuesta transición a la democracia que significaba la salida del PRI del gobierno después de 70 años quedó trunca. En 2006 vuelve a ganar la presidencia un candidato panista, Felipe Calderón Hinojosa, bajo serias acusaciones de fraude electoral por parte de un candidato de la oposición. Para algunos analistas los primeros diez años del siglo XXI en México son conocidos como la *Década perdida*.

La Universidad de Sonora, breve historia

Sonora es un estado fronterizo de la República Mexicana situado al noroeste de México. De forma triangular colinda hacia el norte con Arizona y Nuevo México de los Estados Unidos de Norteamérica, al sur con Sinaloa, al este con Chihuahua y al oeste con el Golfo de California o Mar Bermejo o Mar de Cortés.

Posee sierras y bosques en su paisaje, pero el gran desierto de Altar domina el horizonte, a la par de los más de mil kilómetros de litoral. En el 2005 el Estado de Sonora contaba con 2, 394,861 habitantes, distribuidos en una veintena de ciudades importantes donde Hermosillo, su capital, reúne a más de la cuarta parte de la población. Su extensión es de 184,934 kilómetros cuadrados, aproximadamente poco más de la tercera parte de España. Su clima es extremo, por arriba de los 45 grados Celsius muchos días de verano y otoño y parte de la primavera, y llega a bajar a menos 10 grados en algunos lugares de la sierra alta, "Sonora tiene dos estaciones: el verano y el resto del año" (Almada, 2000, p. 20).

A Sonora y a los sonorenses los han descrito, desde el sur del país, de distintas maneras a lo largo de los años, ilustrativa resulta lo que el autor de *Santa*, Federico Gamboa, escribió en su *Diario* en 1923:

Sonora es el estado más alejado de nosotros. Para convencerse no hay sino registrar nuestra historia nacional, toda ella escrita con sangre y lágrimas; no se encontrará en ésta un solo hecho ¡ni uno solo! que revele la menor solidaridad con nuestros muchos dolores y nuestras escasas alegrías. Tampoco se hallará un solo individuo que haya coadyuvado en nada nuestro. Nunca vibraron con nosotros, nunca lloraron con nosotros. Hasta su tipo étnico difiere totalmente del nuestro. Las muchas leguas que del resto del país los alejan y distancian, son nada si se les compara con las leguas morales que de nosotros los separan. (Citado por Aguilar Camín, 1979, p. 9).

Sin duda Gamboa subraya el contraste con el México viejo de tradiciones indígenas muy arraigadas, coloniales, católicas y agrarias, frente a lo que el sonorenses representaba a sus ojos. A Sonora la independencia llegó por decreto, el nombre de la capital es en honor de un general insurgente que lo más cerca

que a Sonora estuvo, fue a más de 1000 kilómetros. Los habitantes de la naciente Sonora luchaban a muerte contra los apaches para defender su patrimonio y les importaba poco o nada las disposiciones del centro del país, incluso se niegan a pelear contra los *gringos*¹⁰ en la guerra de Texas; donde algunos en vez de vanagloriarse con las virtudes de una vida dedicada al trabajo, se dan ocasión para tirarse al campo y despreocuparse del entorno,

El cuadro completo de las madrugadas de olor a boñiga y cantar de ordeña incluye tejemanajes, menoscabos, gravámenes, bribonadas, complicidades, litigios entre hermanos y cobro de deudas de sangre, junto a la música de tierras anchas y solas al lado de aromas y perfumes que despiden aires de fiesta, entre frutos comestibles y hojas medicinales. Hay gente que al cabo de un día sin obras, pero con provecho, no se cansan de admirar y de murmurar; comen, descomen, silban, escupen, ventean, expelen sin reparo gases intestinales y cierran los ojos vitoreando las maravillas del paisaje al tiempo que lo echan a perder. (Almada *Óp. Cit.*, p. 24).

El papel jugado por los sonorenses en la revolución mexicana (Obregón, Calles, De la Huerta, los ejércitos de indios mayos y yaquis), tilda a los caudillos que conformaron el naciente estado mexicano de broncos, bárbaros o triunfadores:

Dentro de la revolución mexicana la de los sonorenses es una historia de triunfadores; acaso por ello, en un país inclinado a ponerse del lado del que cae, a reservar para sí la identidad del vencido, es también una historia no escrita o escrita fragmentariamente. Durante mucho tiempo hemos conservado en la cabeza, como verdaderos símbolos de la Revolución, los rasgos legendarios de los derrotados: Emiliano Zapata, Francisco Villa, Ricardo Flores Magón. Y junto a ellos, las imágenes caudalosas de un mundo campesino puesto en pie (...). En suma, la idea de una revolución campesina traicionada (...). Pero esos lugares comunes pertenecen, en conjunto, al mundo de la derrota en la lucha revolucionaria, a lo que no se impuso, a lo que fue incorporado marginalmente por una necesidad táctica de los triunfadores, sin que esto representara para ellos más que eso: una concesión, no un objetivo. (*Ibíd.*, p. 10).

Barry Carr (1973) va más lejos al explorar, en un artículo donde pretende encontrar una explicación para las “peculiaridades” históricas del norte de México,

¹⁰ *Gringo*, forma coloquial de referirse a los estadounidenses, tal vez proceda de la castellanización de *green go*; verde fuera, en alusión al color del uniforme de los soldados gringos.

algunas de las características de la “dinastía sonorenses” que gobernó el país después de consumada la revolución: “(...) en particular sus tendencias anticlericales, su radicalismo, su vigoroso nacionalismo que lindaba en la xenofobia, y su oportunismo altamente creativo” (Carr, 1973, p. 321). Tal explicación la encuentra al afirmar que, para fines del porfiriato, la cultura norteña había desarrollado, en mayor grado que el centro y el sur del país, ciertas características “modernas”, como el nacionalismo, el anticlericalismo y el oportunismo político que le permitieron a la coalición de caudillos revolucionarios norteños, ponerse adelante y tomar la jefatura en el proceso revolucionario.

Pasemos ahora a narrar un suceso importante de la historia reciente de Sonora, la creación de su Universidad en 1942 y dejemos las notas anteriores a manera de introducción de este apartado.

La creación de universidades en el Nuevo Mundo por los españoles inicia en 1538. Recordemos la tradición hispánica en este campo al fundar una de las primeras universidades del mundo, la Universidad de Salamanca en el siglo XII, a cuya imagen y semejanza se estructuraron y organizaron las universidades hispanoamericanas. La Universidad de México, la reconocida UNAM, fue inaugurada el 25 de enero de 1553, siendo la tercera en ser fundada por los españoles en tierras americanas. Pero si acaso no fue “cronológicamente la primera de América sí se lleva la primacía en la filiación salmantina.” (Rodríguez Cruz, 1992, p. 140).

Sonora a finales de los años treinta del siglo pasado no contaba con estudios preparatorianos concluidos, por lo que el Gobernador Román Yocupicio inició las gestiones para completarlos. Sin embargo debido a la participación de Herminio Ahumada -catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México- y Gilberto Suárez, el objetivo inicial se transformó en el proyecto de fundación de la Universidad de Sonora.

El Comité Pro-Fundación de la Universidad de Sonora, quedó integrado por el propio Herminio Ahumada, Gilberto Suárez, Francisco Duarte Porchas y Domingo Olivares. Con ellos trabajaría el escritor mexicano y suegro de Ahumada, José Vasconcelos. La idea se consolidó en noviembre de 1938 con la

promulgación de la Ley de Enseñanza Universitaria Número 92 aprobada por el Congreso del Estado.

Pero fue hasta el 15 de octubre de 1942 cuando la Universidad de Sonora abre sus puertas a la sociedad sonorenses con el objetivo, formulado por la clase gobernante y adinerada, de preparar los cuadros profesionales que el progreso modernizador demandaba, pero además constituirse en baluarte cultural que defendiera los valores nacionales ante los embates transculturizantes que la proximidad con los Estados Unidos imponía. Para tal efecto se utilizaron los terrenos donde actualmente se ubica la Universidad de Sonora en el centro de la Ciudad de Hermosillo, construyéndose para el caso el actual edificio de rectoría y un edificio al costado donde actualmente se ubica el Departamento de Letras y Lingüística, y que fue ocupado en un principio por la Escuela Secundaria.

Los primeros años de la Universidad estuvieron determinados por el férreo control que el Comité Administrativo de la Universidad de Sonora (CAUS), como máxima autoridad, mantenía hasta septiembre de 1953 en que el Gobierno del Estado, apoyado por estudiantes y maestros, promueve y logra la aprobación de la ley Número 3, que dota a la Universidad de Sonora de una nueva estructura organizativa. El CAUS desaparece y se crea en su lugar el Patronato, que se encargará de la administración y consecución de los recursos presupuestales. Al rector y al Consejo Universitario les estipula decidir sobre los aspectos académicos de la Universidad.

Para 1953 la Unison, como se conoce a la fecha, contaba con las siguientes escuelas: Secundaria, Normal, Preparatoria, Superior de Comercio, Enfermería, Farmacia, Ingeniería, Academia de Dibujo y Pintura, que albergaban un total de 750 alumnos.

El proceso inflacionario que sacudió al país a principios de la década de los 50 impactó el nivel de vida de la clase trabajadora, incluyendo a los maestros universitarios quienes intentan, como respuesta, formar una organización de carácter laboral y constructivo: la Federación de Maestros de la Universidad de Sonora, que conjuntamente con los estudiantes de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS), organización estudiantil creada apenas el 29

de marzo de 1950, elaboraron un plan de trabajo más completo. En esta ocasión los maestros consiguen un raquítico aumento salarial.

La década de los sesenta son los años dorados del sistema político mexicano: los años del desarrollo estabilizador que promueven el despegue financiero de un México que se aleja de la pobreza y vislumbra un porvenir prometedor. En la Universidad de Sonora este período se manifiesta, durante el rectorado del doctor Moisés Canale, en el incremento de casi el 200 por ciento del presupuesto, la población estudiantil se eleva en un 133 por ciento, aumenta el número de edificios y laboratorios. El “milagro mexicano” prometía bonanza para todos.

En 1967 la sucesión en el Gobierno del Estado da la pauta para que los estudiantes de la Universidad de Sonora participen en el conflicto como vanguardia visible y, conjuntamente con el pueblo sonoreense, protesten contra el autoritarismo del sistema monolítico mexicano hasta ser reprimidos por las bayonetas del ejército nacional.

En 1973 la Universidad enfrenta nuevamente la posibilidad de cambiar su ley orgánica. En agosto el Congreso del Estado aprueba la Ley 103, iniciándose una etapa de oscurantismo académico durante el rectorado de Alfonso Castellanos Idiáquez que habría de durar once años. En 1982 llega a rectoría Manuel Rivera Zamudio y con él nuevos vientos que impondrán otros rumbos en la vida universitaria.

En noviembre de 1991 es aprobada por el Congreso del Estado la Ley 4, que actualmente rige en la Universidad de Sonora y fue motivo de grandes movilizaciones estudiantiles analizadas en esta disertación. Esta ley desaparecía al Consejo Universitario como máxima autoridad y creaba la Junta de Gobierno como autoridad central, integrada por catorce miembros de los cuales apenas cinco son miembros del personal académico de la Universidad y nombrados en un primer momento por el Gobernador del Estado, además, estipulaba el cobro de cuotas y la aplicación de exámenes de admisión.

Es decir, desde su creación la Universidad de Sonora ha sido regida por cuatro distintas leyes orgánicas, llamadas así porque su finalidad es establecer la

normatividad y jerarquización de sus distintos órganos de gobierno:

La Ley No. 92 del 16 de Noviembre de 1938, fue la primera ley orgánica que rigió a la Universidad de Sonora, su principal virtud, a mí entender, es que dejaba en claro su carácter autónomo, es decir, la “Universidad de Sonora nació autónoma”:

En la Exposición de Motivos se explican los aspectos fundamentales que cubre este cuerpo normativo; la necesidad urgente de crear la Universidad; el erróneo prejuicio de que ésta será *una fábrica de títulos*; la necesidad de formar profesionistas; el propósito de que los ciudadanos de Sonora, no el gobierno, sostendrán la Universidad; las carreras que se estudiarán; los nexos estrechos que tendrá con la Universidad Nacional; la creación del Departamento de Acción Social para acercar la Universidad al pueblo; la preferencia, en igualdad de circunstancias, para los sonorenses al designar Rector y Secretario de la casa de estudios, y el otorgamiento de la autonomía mediante la creación de un Comité Administrativo que la mantenga a salvo de los cambios políticos. (C. Moncada Ochoa, 2005, pp. 69-70). (Los subrayados son míos).

El 19 de Agosto de 1953 el Gobierno del Estado promulga la segunda ley orgánica, la Ley No. 39, que entra en vigor el 14 de septiembre de ese mismo año. Es el momento en que se sustituye al Comité Administrativo de la Universidad de Sonora (CAUS) por el Consejo Universitario que funge como “la autoridad máxima docente de la Universidad”. Asimismo, se contempla la inclusión de un Patronato. El 21 de septiembre de 1953 se reúne por primera vez el Consejo Universitario, nombrando como rector al Ingeniero Norberto Aguirre Palancares y también designando al Patronato de la Universidad de Sonora.

En agosto de 1973 entra en vigencia la tercera ley orgánica de la Universidad de Sonora, la Ley Orgánica 103, que sustituye al Patronato por una Comisión de Asuntos Hacendarios electa por el Consejo Universitario y crea a los Consejos Directivos, elevándolos a rango de representación paritaria; igual representación de alumnos y maestros.

Por último, la cuarta Ley Orgánica, la Ley 4, que rige actualmente a la Universidad de Sonora se organiza en Divisiones y Departamentos Académicos sustituyendo a las antiguas Escuelas. Las Divisiones se integran por áreas de conocimiento y los Departamentos por disciplinas específicas o por conjuntos

homogéneos de éstas.

Es importante mencionar aquí a determinados rectores que ha tenido la Universidad de Sonora que, de alguna manera son protagonistas en este trabajo: Licenciado Luis Encinas Johnson (1956-1961), fue gobernador de Sonora durante el movimiento estudiantil-popular de 1967 y el adversario visible del movimiento; Doctor Moisés Canale Rodríguez (1961-1967), fue rector durante el movimiento de 1967 y de alguna manera se solidarizó con los estudiantes en conflicto; Licenciado Roberto Reynoso Dávila (1967-1968), apodado *boby el breve* por los estudiantes ya que fue destituido por el movimiento estudiantil, sin cumplir siquiera un año como rector.

Doctor Federico Sotelo Ortiz (1968-1973), apodado *el loco Sotelo* por los estudiantes, excéntrico al extremo, usaba camisas de llamativos colores y se mezclaba entre los estudiantes a la menor provocación, fue destituido de su cargo por el movimiento estudiantil de principio de los 70, cuando se opuso a la intención de los universitarios de cambiar la ley orgánica 39; Licenciado Alfonso Castellanos Idiáquez (1973-1982), durante su rectorado la Universidad vivió el período de más agitación en su historia, y tal vez, el atraso más profundo.

Ingeniero Manuel Rivera Zamudio (1982-1987) junto con el Ingeniero Manuel Balcázar Meza (1987-1989), impulsaron el cambio hacia la academización de la vida universitaria e introdujeron formas democráticas en la toma de decisiones.

Matemático Marco Antonio Valencia Arvizu (1989-1993), fue el *alfil* del gobernador Manlio Fabio Beltrones Rivera para la introducción de la ley orgánica 104 a la Universidad de Sonora, que como dijimos antes, desaparece al Consejo Universitario y la posibilidad de los universitarios de tomar sus propias decisiones; Maestro en Ciencias Jorge Luis Ibarra Mendívil (1993-2001), ex dirigente activista en el movimiento estudiantil de 1970/74, su rectorado logró conciliar y hacer coincidir a los distintos grupos en torno a su gestión. Actualmente el Doctor Heriberto Grijalva Monteverde funge como rector, su período se prolonga hasta 2013 con posibilidad legal de ampliarlo por cuatro años más.

Al presente la Universidad de Sonora está formada por tres unidades

regionales: La Unidad Centro, ubicada en Hermosillo, la Unidad Sur, en Navojoa y la Unidad Norte, con planteles en Caborca, Santa Ana y Nogales. Su oferta educativa la completan 42 licenciaturas, nueve doctorados, 21 maestrías y ocho especialidades. Cuenta con una población estudiantil de aproximadamente 30,000 alumnos y una planta docente de 2,000 profesores.

La acción colectiva de los estudiantes antes de 1967

Según el académico Miguel Castellanos Moreno (2004) en el ciclo escolar 1952-1953 la Universidad de Sonora tenía 750 alumnos, que para 1956 se habían incrementado a 1,658. Los problemas que enfrentaban a diario tenían que ver, sobre todo, con la insuficiencia de profesores y de aulas, con la modificación de planes de estudio, con la planificación de prácticas de campo, con la formación de su personal y la construcción de bibliotecas. La Escuela de Bellas Artes organizaba exposiciones, funciones de teatro y otras actividades similares.

En junio de 1954 se conforma el primer sindicato universitario que obtuvo reconocimiento oficial por la Junta de Conciliación y Arbitraje meses después. El sindicato estaba conformado en su mayoría por empleados administrativos y trabajadores manuales, quienes en septiembre de ese año emplazan a huelga a la institución, con verdadero sobresalto de los estudiantes ya que la noticia “levantó revuelo en el gobierno y en los círculos ligados a la Universidad”. El frustrado emplazamiento de huelga provocó que las autoridades descalificaran al sindicato y este desapareciera del panorama universitario. Pero es en este período cuando se dan las primeras manifestaciones de apoyo por parte de los estudiantes, sobre todo hacia los profesores que estaban involucrados en el emplazamiento.

Como lo apuntamos líneas arriba, antes de 1967 los estudiantes apenas participaban en otras actividades que no fueran parte de la rutina escolar: organizaban bailes y elegían reina estudiantil, participaban en actividades

deportivas, viajes de prácticas escolares y cosas por el estilo. Si acaso, en “diciembre de 1958 más de 600 estudiantes se metieron a la fuerza al Cine Sonora. La empresa (...) contabilizó los daños en no menos de 16,000 pesos. [El dueño] presentó su denuncia ante el Agente del Ministerio Público por los daños causados al inmueble” (*Ibíd.*, p. 51). Sin embargo las entradas a la fuerza a los cines siguieron dándose pese a la denuncia y amenazas de las autoridades.

La acción que considero importante de los estudiantes universitarios antes de 1967, se da cuando constituyen la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS) el 29 de marzo de 1950. Asunto que trataré en profundidad en el siguiente capítulo. De la misma manera se organizan para la elaboración de periódicos estudiantiles que se utilizaron como medio para manifestar su malestar ante situaciones concretas, malos maestros, deficientes condiciones de la infraestructura educativa, etcétera, pero también para socializar sus ideas y actividades.

Los estudiantes participan, ya organizados en la FEUS, en la remoción del Comité Administrador de la Universidad de Sonora (CAUS) y el cambio de la ley orgánica 92, también, en apoyo a los docentes que pedían aumento salarial en 1953.

Castellanos Moreno (*Ibíd.*, pp. 148-149), afirma que la FEUS no estaba mal enterada del contenido de la nueva ley, la número 92. Mientras esta pasaba por el ritual aprobatorio dentro del Congreso, la FEUS manifestaba su acuerdo con la desaparición del CAUS ya que lo consideraban un freno para el pleno desarrollo de la Universidad, pero también las ligas con las autoridades estatales que querían al Ingeniero e importante pieza de la maquinaria priísta, Norberto Aguirre Palancares como nuevo rector, ante la inminente destitución del rector Manuel Quiróz Martínez promovida en parte desde Palacio de Gobierno.

Es explicable esa situación si recordamos que Virgilio Ríos Aguilera, Presidente de la FEUS [en esas fechas], era hijo del licenciado Miguel Ríos Gómez quien ocupaba el cargo de Presidente del Supremos Tribunal de Justicia. De esa manera también resultaba comprensible la seguridad mostrada por la FEUS en la lucha por la deposición del Rector Quiróz Martínez y, de que las cosas iban a cambiar en la Unison. (...) Resultan entonces claros los vínculos entre la FEUS y algunos maestros universitarios

con el gobierno estatal en el asunto de la deposición del Rector, la expulsión del CAUS y la expedición de una nueva ley para la Universidad. (*Ibíd.*, p. 149).

Por otro lado, en 1960, la FEUS ensayaría otras formas de accionar que enriquecerían su incipiente repertorio de acciones, en ese año los estudiantes liderados por la FEUS, toman la calle y apoyan con una violenta manifestación a los maestros reprimidos por el gobernador Álvaro Obregón (hijo) porque se proponían crear un sindicato independiente fuera del control oficial: el 28 de septiembre de 1960, se da, tal vez, los eventos que manifestaban como un augurio, la importancia de la acción colectiva estudiantil en el devenir de los movimientos sociales sonorenses. Los estudiantes y la propia FEUS, se involucran al grado de enfrentarse a pedradas, balazos y gases lacrimógenos contra la brutalidad policíaca y la intolerancia del Estado, cuando la policía reprime sin ningún pudor a los maestros y maestras que exigían independencia sindical,¹¹ en hechos donde tuvo que intervenir el propio ejército para imponer el orden,

La zacapela más violenta que se haya registrado en Hermosillo, en los últimos 20 años, se produjo ayer en la Escuela Prof. Alberto Gutiérrez, durante un furibundo encuentro entre estudiantes de la Universidad de Sonora y la Policía Municipal. Veintiocho agentes policíacos resultaron lesionados –uno de los cuales, Ramón Félix Juvera, se encontraba gravísimo anoche-; tres jóvenes universitarios, heridos a balazos por la Policía fueron internados en el Hospital y varias docenas de estudiantes, maestros y padres de familia, resultaron lastimados a pedradas y macanazos. (...) Cuando un grupo de tropas federales, con bayoneta calada y ametralladoras portátiles, llegó al plantel, todo había concluido y sólo quedaba el penetrante tufo de los gases lacrimógenos. Los soldados se apostaron alrededor de la escuela, pero su presencia era ya innecesaria. Era la 1:30 de la tarde y los bandos contendientes se dedicaban a restañar sus heridas. (Nota periodística aparecida en La Opinión, jueves 29 de septiembre de 1960. Citada por Alonso Rascón, 2006, p.140).

¹¹ Sobre la participación de los estudiantes universitarios y la FEUS en el movimiento de maestros de 1959/1960, véase "Bombas, gases, macanazos, balazos... Segunda parte. Zacapela en la "Alberto Gutiérrez"", en Benjamín Alonso Rascón, "Hacia una reconstrucción sociohistórica del movimiento magisterial en Sonora (1959-1960), a través de la prensa local", tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Sonora, Hermosillo, 2006, pp. 138-147.

Me parece propio rescatar aquí, parte de la intervención del líder Feusista y alumno de la licenciatura en Derecho Miguel Ángel Cortés, donde invoca a la “patria” como valor cívico superior, en el mitin que reunió a más de 3000 personas realizado por la tarde del mismo 28 de septiembre: “Donde haya justicia allí estará el universitario y donde haya movimientos nobles, allí estará el universitario, porque después de haber despertado de su letargo, solo desea el engrandecimiento de la patria, confrontando los conflictos que la perjudican”.

También en ese mitin, el dirigente magisterial Dagoberto Flores Betancourt, dijo: “hemos ganado la lucha, los universitarios nos apoyan... y con los heridos que hubo el pueblo entero se pondrá de nuestra parte” (Citada por Alonso Rascón, 2006, p.146). De entrada las palabras del líder magisterial Flores Betancourt, se constituyen en una profecía que anunciaba la importancia que pronto habrían de tener los estudiantes universitarios en los movimientos sociales en el estado.

En otras acciones colectivas desarrolladas por los estudiantes universitarios, en 1962, desfilan por el centro de Hermosillo amordazados para protestar por la expulsión de dos estudiantes de Derecho cuyas críticas molestaron al rector Moisés Canale. En 1963, la propia FEUS, bajo la presidencia del estudiante Jorge Sáenz Félix, se opone a que el candidato a la presidencia Gustavo Días Ordaz entre al campus universitario.

A finales de 1964, los estudiantes de Derecho se opusieron rotundamente a un anacrónico sistema de sancionar la inasistencia a clases aprobado por el Consejo Universitario, que incluso contemplaba que la boleta de calificación y el informe sobre asistencia de los alumnos se enviaran a los padres, tal como se hacía cuando la Universidad solo contaba con las escuelas Secundaria y Preparatoria. Los Estudiantes protestan el 28 de septiembre realizando “una manifestación en el *campus* universitario, con la que ridiculizaban el acuerdo. Las muchachas llevaban muñecas y biberones, y los varones portaban pantalones cortos y gorras de marinero, y saltaban la cuerda y simulaban otros juegos infantiles. La prensa se encargó de difundir el pintoresco desfile (...)”. (Moncada Ochoa, 2007, p. 85).

Por último, a finales de 1966, estudiantes de la escuela de Ingeniería Civil afiliados a la FEUS, liderados por el Presidente de la Sociedad de Alumnos de esa escuela, Marco Antonio López Ochoa, logra la destitución del director del plantel y otras demandas promovidas por los estudiantes después de implementar la huelga estudiantil como principal medida de presión.

Colofón

Como quedó de manifiesto desde el principio del capítulo anterior, el objetivo de lo escrito líneas arriba, es ofrecer una panorámica muy general de los procesos sociales que tuvieron influencia en el actor colectivo estudiado, sin extenderme en una cronología detallada ni en un recuento exhaustivo, y que auxilien al lector, proporcionando un contexto mínimo, al mejor entendimiento de lo expuesto en esta investigación.

Por ejemplo, la ideologización de izquierda de las movilizaciones estudiantiles de los años setenta y principios de los ochenta podrían explicarse en parte por la bipolaridad existente en el mundo en esa época recalentada por la guerra fría, por otro lado, las pautas que brindaron los movimientos revolucionarios, digamos exitosos de finales de los cincuenta, los sesenta y principios de los setenta, dotaron de un esqueleto empírico a la utopía socialista.

La revolución cubana cargó más allá del entusiasmo, la posibilidad real de transformar radicalmente las sociedades latinoamericanas; la derrota estadounidense en Vietnam suministró, más allá de la rebeldía, la certeza de que el imperialismo era vulnerable y podía ser vencido, además, contribuyó en gran medida a la rebelión de los jóvenes en las entrañas mismas del imperio y se extendió hacia una lucha centrada en la consecución de los derechos civiles para las minorías oprimidas; el experimento chileno otorgó, más allá del desánimo y la pena, el coraje suficiente para reencauzar las luchas de liberación en muchos países de América.

La sociedad de opulencia de los años cincuenta y sesenta, estableció con posibilidades de pleno empleo, un estamento emergente en la juventud que empezó a cuestionar el tan demandado *establishment*; después de la segunda Gran Guerra, los movimientos sociales dejaron de ser netamente clasistas para convertirse en movimientos promovidos casi en su totalidad por las generaciones más jóvenes, y surgen en oleadas diferentes tipo de manifestaciones promovidas y auspiciadas por actores colectivos concretos.

En México la seguridad lograda por desarrollo estabilizador, lograba una clase media exageradamente estable que se politizaba a la menor provocación; la masificación de la enseñanza superior garantizó más allá de los profesionistas que el país demandaba, espacios de crítica y discusión, de rebeldía y demanda de cambios profundos en un sistema político autoritario y monolítico.

En Sonora, la Universidad se convirtió casi desde su fundación en 1942, en el principal foco generador de nuevas ideas y utopías que los estudiantes demandaban ponerlas en práctica y transformar el entorno social. En 1967, los estudiantes universitarios se estrenan como actores políticos y empiezan a construir con su acción colectiva, el arreglo de la institución universitaria desde su propia perspectiva, pero también, la sociedad en su conjunto se ve pintada de la misma tinta con que los universitarios escribían su historia.

Por otro lado y para finalizar este apartado, las protestas estudiantiles de finales de los ochenta y principios de los noventa, signadas por la amenaza de reducir la matrícula universitaria y el cobro de cuotas, pueden contextualizarse en la crisis económica de los años ochenta y en la puesta en escena de políticas neoliberales en la economía mexicana, por ultimar otro ejemplo.

***II. CONFORMACIÓN SOCIAL DEL
MOVIMIENTO ESTUDIANTIL:
ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES DE
1967 A 1992***

II. CONFORMACIÓN SOCIAL DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL: ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES DE 1967 A 1992

INTRODUCCIÓN

En este capítulo abordaré el camino que han seguido las organizaciones estudiantiles a lo largo de los cuatro momentos de la movilización ocurridas en la Universidad de Sonora entre 1967 y 1992, objeto de estudio, entre otros más, de esta investigación.

Pretendo tomar como hilo conductor a las organizaciones estudiantiles: en primer lugar la organización estudiantil por antonomasia, la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS), asimismo los distintos tipos o formas organizativas que asumieron los estudiantes a lo largo de los períodos estudiados, para reflexionar sobre las formas de estructuración como grupo social y el desarrollo de la acción colectiva que dio forma al desafío y al conflicto, así como, en algunos casos, a la ruptura.

La Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS), desde su surgimiento, el 29 de marzo de 1950, se constituye en el marco donde se estructuran las relaciones sociales entre los estudiantes y demás sectores de la institución, pero también la evolución de la FEUS hasta su desaparición, y el surgimiento de otras formas de organización política de los estudiantes universitarios (comités de lucha, consejos estudiantiles, comités de solidaridad, grupos culturales, círculos de amistades, etcétera), dan cuenta de las transformaciones que han sucedido, a través del tiempo, en el actor colectivo que ha de encontrar en el conflicto, el desafío, la acción colectiva y el cambio, el sentido de participación política a su paso por la universidad: los estudiantes.

La “organización”, según Melucci, es constructora de la acción colectiva; más que es una característica empírica, resulta ser un nivel analítico, “mantener

organizados a los individuos y movilizar recursos para la acción significa distribuir valores, potencialidades y decisiones en un campo que está delimitado: las posibilidades y fronteras establecidas por las relaciones sociales condicionan la acción, pero ni los recursos ni las constricciones pueden ser activadas al margen de la acción en sí". (Melucci, 1999, p. 37).

Desarrollaré una primera aproximación al análisis de la organización estudiantil como el recipiente donde se estructuran las relaciones sociales. Por conveniencia metodológica y conceptual, propongo hablar del movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora de 1967/ 1992 en singular, es decir, como una unidad dispuesta en, cuando menos, cuatro grandes momentos o períodos:

1. El movimiento popular-estudiantil de 1967,
2. El movimiento activista de 1970/1974,
3. El movimiento postactivista de finales de los setenta y principios de los ochenta (1978/1982), y,
4. El movimiento Ceusista de 1991/1992 con su antecedente preparatorio de finales de los ochenta.

La propuesta se sustenta en la afirmación de que el análisis de las transformaciones que suceden en el actor colectivo protagónico nos posibilita la interpretación de los distintos momentos de la acción colectiva estudiada. De acuerdo con lo planteado por Rocío Guadarrama Olivera (2001), me propongo la recuperación de los aspectos más significativos de la perspectiva intersubjetivista de la acción, pero sin olvidar el análisis de sus orígenes sociales, es decir, encontrar una reconciliación entre la base social de los movimientos y sus aspectos subjetivos. Para la elaboración de tal cometido, en el presente capítulo utilizaré el examen de lo que la autora denomina *dimensión sociohistórica*, referida a la estructuración de las relaciones sociales; en consecuencia, la *dimensión sociohistórica* se refiere al proceso profundo de estructuración de las relaciones sociales que antecede y supone a los movimientos sociales. Me propongo examinar las organizaciones estudiantiles construidas a lo largo de los cuatro momentos del movimiento estudiantil; escudriñar la conformación de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS) desde sus

orígenes hasta su desaparición y analizar las transformaciones tenidas a lo largo de su existencia, así como las demás organizaciones estudiantiles (comités de lucha, grupos partidistas, comités de solidaridad, etcétera), hasta llegar a la conformación del Comité Estudiantil de la Universidad de Sonora (CEUS), surgido a principio de los noventa.

La idea orientadora que guía la presente reflexión la resumo de la siguiente manera: la evolución de las transformaciones del actor colectivo principal no es un continuum entre el movimiento estudiantil de 1967 y el de 1970/1974, sino una ruptura (actor colectivo *subordinado* en 1967 versus actor colectivo *ideologizado* en 1970/1974), en cambio, en los momentos subsiguientes, de 1974 hasta 1992, las transformaciones ocurren en forma de un proceso, digamos, de *desideologización* (o donde la ideologización se reduce).¹

Por otro lado, el observar y analizar la evolución de las transformaciones ocurridas en dichas organizaciones, nos darán cuenta, de alguna manera, de las megatransformaciones acaecidas en el entorno regional, nacional y global.

¹ Tal como veíamos en el capítulo anterior, el concepto *sobreideologización/desideologización* queda ambiguo, por lo que en el desarrollo de este capítulo trataré de definirlo con más elementos.

CAPÍTULO UNO. El PRI, los estudiantes y la FEUS de 1967

La Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS), representa la organización estudiantil por antonomasia, es decir, es la organización donde la gran mayoría de los estudiantes universitarios convergieron y experimentaron los albores de la autonomía como sector independiente de los demás sectores que conformaban la vida social universitaria. Surge en 1950 y desaparece, expira, a principios de los ochenta, quedando atrás los esfuerzos de los distintos grupos estudiantiles –con ideologías enfrentadas, incluso-, por alargar su último aliento.

La FEUS juega papel importantísimo en el primer conflicto estudiantil que podríamos considerar el inicio de lo que denomino movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora, motivo de esta reflexión; en 1967 los estudiantes irrumpen en la escena política sonoreense como verdadera explosión. Conforman alianza con otros sectores que se consideraban agraviados y le dan forma a un movimiento social que traspasa los muros universitarios, es decir, le propician un sentido ecuménico a la protesta que conmovió a casi todos los sectores de la sociedad sonoreense de la época, característica ésta, que jamás volvería a encontrar el movimiento estudiantil de fechas posteriores.

Las movilizaciones estudiantiles que se suscitan después consisten en movilizaciones enteramente estudiantiles, tomando en consideración los esfuerzos que hicieron los estudiantes, sobre todo en la década de los setenta –inspirados en ideologías de izquierda-, para fusionar el movimiento estudiantil con las demandas populares y hacer un frente común donde confluyeran las “masas desposeídas” y enfrentarse al adversario desde una perspectiva de clase.

La FEUS, como otras organizaciones estructuradas por los estudiantes, resume los cambios ocurridos en el actor colectivo que protagonizó tales movilizaciones, y, de alguna manera, los macrocambios que se daban en la forma y contenido de las luchas estudiantiles de la época. Por lo pronto, es intención de este apartado dar cuenta del origen y desarrollo, hasta su expiración, y del papel que jugó la FEUS en la historia de los movimientos estudiantiles en la Universidad

de Sonora.

Como afirmamos anteriormente la ley 92 de 1938, que fundamentó la creación de la Universidad de Sonora en 1942, estipulaba la existencia de sociedades de alumnos y las dotaba con personalidad jurídica. Sin embargo, los primeros intentos de organización estudiantil se dieron años después alrededor de periódicos estudiantiles (asesorados por profesores) como *Axios*.²

El ambiente estudiantil de la época posibilitaba el control casi total de los estudiantes por parte de maestros y autoridades. El estudiante universitario entendía como privilegio, y no sin justa razón, el pertenecer a la Universidad: el egresar de la misma resolvía casi en su totalidad el resto de su existencia, completada además por la posibilidad de movilidad social, o al menos, seguir perteneciendo a una clase media, en aquellas épocas, exageradamente estable.

Las autoridades universitarias y los maestros trataban por todos los medios de mantenerlos sumisos y alejados de actividades que pudieran politizarlos o ideologizarlos, excepto aquellas que les acercara al partido oficial (PRI). Como lo asegura el académico Miguel Ángel Castellanos Moreno, “[profesores y autoridades universitarias] procuraban alejarlos de las actividades que pudieran politizarlos, aunque procuraban conformarlos en la ideología y la política del partido oficial mediante la asistencia obligada a recibimientos de políticos, inauguraciones de obras públicas, la realización de concursos de oratoria, y otros similares” (Castellanos Moreno, 2004, p. 119).

También, alejarlos de cualquier tipo de ideologías consideradas subversivas o no “apropiadas” para su condición de estudiantes, una forma era desprestigiarlos acusándolos de comunistas, agitadores, etcétera. Así lo recuerda Marco Antonio López Ochoa, presidente provisional de la FEUS en 1967 y dirigente en el movimiento popular estudiantil de 1967 (entrevista realizada en 2007):

(...) sí hubo antecedentes de la federación de estudiantes de, por ejemplo,

² *Axios* fue uno de los primeros periódicos estudiantiles. Aunque auspiciado, promovido y supervisado por profesores universitarios, no dejó de ser importante medio de unión de los estudiantes y escenario donde empezaron a surgir los primeros liderazgos.

(...) estoy recordando que años antes, en la escuela de Agricultura, que era una de las fuertes (...) porque era una de las más numerosas, había un presidente, Jorge Vera [estudiante de Agricultura], que tenía inclinaciones socialistas, comunistas, y que le habían combatido a nivel público, con una foto que había circulado por todas partes, donde aparecía al lado de [Ramón] Danzós Palomino,³ el que fue candidato a presidente de la república [por el Partido Comunista Mexicano], sonorense, por cierto, con la campaña anticomunista que hicieron contra Jorge Vera pues te da una idea de que había una campaña anticomunista dentro de la Universidad de Sonora, permanente, no, o sea, si alguien tenía inclinaciones y sacaba a relucir sus inclinaciones socialistas, comunistas, pues era señalado con intenciones de desprestigiarlo, eso te puedo decir (...) como antecedente del sesenta y siete. (M.A. López Ochoa, 2007).

Ya avanzado el movimiento, el entorno era condenatorio para quienes pudieran manifestarse, tan siquiera, simpatizante o que hablara de la izquierda. El mismo López Ochoa lo señala,

[Hablar de la izquierda] No, no, yo creo que incluso se podría decir que era el mandamiento prohibido, no, no hables de izquierda, no hables de comunismo y de marxismo porque vas enredar las cosas, aquí lo único que tenemos que hacer es defender nuestros asuntos y lo que queremos, quitar al gobernador o al candidato, al final se empezó a pensar en eso, que hagan caso a nuestras demandas, quitar al gobernador y no atender a proclamas ideológicas (...) nada más era la cosa de la democracia, la democracia, la democracia. (M.A. López Ochoa, 2007).

En el mismo sentido se pronuncia Jesús Larios Gaxiola, dirigente de la FEUS y uno de los principales líderes en el movimiento estudiantil de 1967 (entrevista realizada en 2007),

[Comunismo] no se sabía lo que era eso, no se sabía... aquí hubo un periódico (...) que dirigía Enguerrando Tapia [Quijada],⁴ que fue el rabioso anticomunista, donde pone “infiltración comunista en la Universidad”, “el chino Araiza [Héctor Araiza, dirigente estudiantil y después maestro universitario], el gran infiltrado comunista”, siempre lo dijo hasta su muerte, “el millonario comunista” -le decía- al chino Araiza (...). (J. Larios Gaxiola, 2007).

³ Ramón Danzós Palomino (Bacadéhuachi, Sonora, 1918/Ciudad de México, 2002) fue un activista comunista y un político mexicano. Durante su juventud Danzós se adhirió al Partido Comunista Mexicano, logrando ser uno de sus fundadores y desde 1935 tomó parte en acciones a favor de los derechos de los campesinos.

⁴ Enguerrando Tapia Quijada fue director del periódico *El Sonorense*, desde su columna “mi libreta de apuntes” se convirtió en furibundo crítico anticomunista.

Importante decir aquí, el umbral de participación política de aquellos estudiantes con dotes naturales de líderes, empezaba por configurarse un futuro en el interior del partido oficial, único receptáculo o fin último en la estructura orientadora de tales estudiantes, es decir, en esa época se planteaba la participación política casi exclusivamente al interior del PRI. La manera segura de figurar en política y tener éxito, amarraba los caminos del futuro líder a la cúpula priísta, detentadora del poder absoluto en el estado y el país; hacer política era necesariamente hacer política, digamos, priísta.

Para el joven visionario y con ambiciones políticas en esa época, el camino a recorrer en la Universidad, al mismo tiempo de labrarse una carrera universitaria, preferentemente de licenciado en derecho, era participar dentro de las estructuras estudiantiles de poder, en un principio en las sociedades de alumnos, después en la propia FEUS, a la par de mostrar, a la menor provocación posible, las dotes oratorias -que para algunos representaba invertir tiempo en arduos ensayos hasta dominar la impostación, dicción y demás enseres necesarios- e impresionar a los otros ganando concursos de oratoria como vía *fast track* a figurar en las listas de posibles recomendados. Después de ahí, con un poco de suerte y un buen padrino, se podía aspirar a cualquier puesto de elección popular, incluyendo la gubernatura, o afianzarse a eternidad como funcionario del partido. Los ejemplos son abundantes.⁵

En Septiembre de 1949 se formó el llamado Directorio Estudiantil. La presidencia recayó en el joven (estudiante de Comercio) Jesús Ávila Yndart de la Escuela Superior de Comercio y la vicepresidencia en Oscar Ocaña García de la Escuela Preparatoria (hermano de Samuel de los mismos apellidos, quien sería gobernador de Sonora por el PRI en el sexenio 1979-1985), así mismo, se nombró a un secretario, una tesorera y a varios vocales, éstos nombrados por cada escuela.

Como lo afirma la revista mensual *Occidente*, número 6, de octubre de 1949

⁵ Muchos estudiantes descritos de tal manera lograron puestos importantes, diputaciones, alcaldías y hasta la propia gubernatura, además de figurar en la política nacional. El caso del sonorense Luis Donald Colosio Murrieta, candidato a la presidencia de la república en 1994 y asesinado en campaña, pudiera ser un ilustre ejemplo.

(citada por Castellanos Moreno, *Óp. Cit.* p. 123), el Directorio proponía entre sus fines la búsqueda de comprensión y entendimiento entre maestros y estudiantes, incluso solicitaron asesoría de un maestro para la redacción de los estatutos para su organización; se propusieron lograr la autonomía estudiantil en los actos culturales en que participaran; demandaron a las autoridades universitarias que tomaran en cuenta “la opinión colectiva de los universitarios”; señalaron su aspiración de “obtener representación ante el Consejo Consultivo Universitario”; y se propusieron formar un “bloque sólido y fuerte” para buscar “el bienestar e interés colectivo para nunca usar la fuerza y alterar el orden.” También se apresuraron a afirmar, de forma por demás significativa, que “no es, como mucha gente mal enterada o mal pensada cree, un movimiento subversivo y rebelde, hecho únicamente para aumentarle problemas a las autoridades universitarias. No es un movimiento con intereses extraños y no existe dentro del mismo la menor seña de política o sus parecidos.” (El subrayado es mío).

Para principios de 1950 las Sociedades de Alumnos quedaron al fin organizadas con un total de siete de ellas. Pocos meses después se reunieron los representantes de las Sociedades de Alumnos y el 29 de marzo de 1950 quedó constituida la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS).

Entre sus objetivos iniciales y sustantivos estaba organizar festejos e impulsar el deporte: tales fueron sus dos primeras medidas; su primer actividad fue apoyar un baile que el Directorio Estudiantil había planeado para celebrar el día del estudiante (23 de mayo), y la segunda consistió en nombrar comisiones para analizar la situación del deporte universitario con el fin de impulsarlo (*Ibíd.*, p. 124).

Hilario Valenzuela Corrales presidente de la FEUS durante el movimiento popular-estudiantil de 1967 y principal dirigente, líder de carisma singular, cuando fue presidente de la Sociedad de Alumnos de Agricultura, hubo de aplicarse en tales eventos (entrevista realizada en 2007),

Bueno, a mí me tocó realizar el baile ranchero de la escuela de agricultura, que era un baile que era toda una empresa [organizarlo]... se empezaba a preparar desde enero, ¿no? (H. Valenzuela Corrales, 2007).

Esas fueron las actividades que impulsó la FEUS en las décadas del cincuenta y sesenta, sin embargo, en esas fechas también debió involucrarse en actividades de carácter político como el protestar por malos maestros, apoyar al movimiento magisterial en algunas de sus demandas e incluso pugnar por la salida del rector Quiroz Martínez, entre otros asuntos más.

Pero es el movimiento popular-estudiantil de 1967, donde la organización estudiantil se pone a prueba y afirma la potencia con que los estudiantes pueden impactar en la sociedad en su conjunto. En este sentido la afirmación de Ismael Mercado Andrews, presidente de la FEUS en 1968, líder y gran orador durante los mítines de 1967 (entrevista realizada en 2007),

La FEUS se inicio en 1950, porque había ya algunas escuelas, primero eran sociedad de alumnos (...) y entonces (...) cada año había elecciones, no sé quién les dijo que durara tan poco, que duraba un año nada más, (...) pero la Federación de estudiantes era una organización, digamos, que no tenía mucha trascendencia fuera de su campo, del alma mater, sus actividades eran que hacer bailes, coronación de la reina para el día del estudiante, estar en contra de un maestro o de un rector, pero así, cuestiones muy íntimas de la universidad, cuando sí de veras la Federación comenzó su fin, es con lo de la huelga del 67, en donde ya trasciende su campo y se inmiscuye en cuestiones de la sociedad. (El subrayado es mío). (I. Mercado Andrews, 2007).

También, el ex estudiante de Derecho Carlos Moncada Ochoa (entrevista realizada en 2007), que desde su oficio de periodista siguió los acontecimientos de 1967, digamos desde una perspectiva oficialista, señala,

Entonces, el ambiente era bien distinto ¿no? pero todavía sin pasar a mayores, hasta que ocurre el gran acontecimiento que fue la huelga estudiantil de 67, bueno, en la época que describo no había sindicatos todavía, la única fuerza que se podía oponer a la autoridad universitaria eran los estudiantes ¿no? ¿Qué otra cosa? (C. Moncada Ochoa, 2007).

Incluso para la FEUS, el parteaguas que representó el 68 mexicano, a veces mitificado por algunos historiadores, pero que sin duda cimbró la historia reciente de México y cuestionó severamente la manera de hacer política y la forma de concebir la participación ciudadana, pasó hasta cierto punto desapercibido, es

decir, recién ocurrido el movimiento estudiantil de 1967 en la Universidad de Sonora, los dirigentes feusistas de esa época no cavilaron en su justa dimensión lo que estaba sucediendo en el sur del país, también la poca información recibida opacaba la magnitud de tal suceso. Sobre el particular Ismael Mercado Andrews, presidente de la FEUS precisamente en 1968, aclara,

(...) en el 68 como presidente de los estudiantes, si tú me preguntaras, bueno y cuál fue la postura de la FEUS del movimiento del 68, yo te diría que fue muy pequeña porque aquí nos distrajo otro aspecto (...) que es cuando Reinoso Dávila [rector de la Universidad de Sonora en ese tiempo] quiso imponer las cuotas en la Universidad. A principios del 68 quiso imponer las cuotas y claro que de una manera, bueno, a los que tengan muy buena calificación a esos pues no, no les vamos a cobrar cuota, (...) y los que no tengan, éstos se van para fuera, se inmiscuyeron problemas ahí, ¿no?, y entonces hicimos una especie de huelga, nomás que no, no le llamamos huelga, sino yo le llamé (...), yo le puse “receso dinámico”, todo mundo le llamó “receso dinámico” (...). Y entonces cuando viene lo del 68 fuimos, inclusive a mí me tocó ir allá a la escuela de Derecho, pero resulta que a nosotros no nos llegaba [información], por ejemplo lo que eran las revistas y los periódicos y todo eso, aquí los compraban⁶ para que no se enterara uno de nada, entonces solamente de contadas. (I. Mercado Andrew, 2007).

Sin embargo, sostengo, las causas que originan la participación estudiantil se sustentan en pugnas al interior de grupos de poder extrauniversitarios, por lo que me parece claro un cierto carácter de *subordinación* del movimiento -asunto que abordaré en el capítulo correspondiente con la profundidad adecuada-, convenga afirmar aquí que el movimiento estudiantil y popular de 1967 está marcado por los intereses de grupos económicamente dominantes que reñían por el reparto de los recursos en disputa. Es decir, el enfrentamiento directo de grupos de poder del norte y sur del estado,⁷ materializados en la disputa por la gubernatura, dan su signo al movimiento: el estudiantado en un principio, antes de que la cúpula priísta dictara la designación del candidato y virtual gobernador en

⁶ Posiblemente se refiere a las autoridades estatales, quienes aún en la actualidad recurren al “decomiso” de la prensa nacional cuando alguna noticia, según ellos, pudiera perjudicarlos.

⁷ Además de la ubicación geográfica, había una diferenciación en cuanto a la principal actividad económica desarrollada por los grupos de poder; el del norte se dedicaba principalmente a la ganadería, el comercio y la incipiente industrialización, mientras la agricultura lo era de los grupos del sur.

la figura de Faustino Félix Serna, terrateniente oriundo de Ciudad Obregón,⁸ y desconectara de cualquier posibilidad al resto de los precandidatos (que representaban los intereses de los grupos de poder de Hermosillo y del norte del estado), los estudiantes organizados en la FEUS, se mantenían relativamente al margen, a excepción de un grupo de estudiantes de la Escuela de Derecho, de franca filiación priista pero antifaustinista, que conformaron el Frente Estudiantil Antiimposicionista (FEAI). Jesús Larios Gaxiola, dirigente feusista, se refiere al FEAI, de la siguiente manera,

(...) cuando el PRI manda a Faustino [Félix Serna] forman el frente Antiimposicionista. (...) la causa [de la participación de estudiantil en el conflicto] fue la imposición de Faustino Félix como candidato a gobernador del PRI, por eso dicen que es un movimiento priísta, eso fue el detonador, cuando lo imponen como candidato del PRI a gobernador, se revelan los otros precandidatos que había y se rebela un grupo estudiantil que es el Frente Antiimposicionista. [Estaba formado por] priístas, (...) era un grupo importante de priístas, casi todos estudiantes de Derecho, y ponen una carpa y hacen una huelga de hambre en la plaza Zaragoza y los levanta la policía por la fuerza, y eso ya fue una forma de represión, ¿no?, y luego, cuando viene Faustino Félix [Serna], pues se meten los policías a la Universidad y hay carros incendiados y hay violencia, entonces ya todo eso fue el detonador (J. Larios Gaxiola, 2007).

En el mismo sentido se refiere Ismael Mercado Andrews,

(...) estaba el Frente Estudiantil Antiimposicionista, el FEAI que le llaman, que eran casi siempre de la escuela de derecho (...), nosotros les decíamos [al FEAI], bueno, pues si ustedes quieren participar como partidistas, no participen en la FEUS, que es apartidista, y entonces pues sí, nos veíamos con simpatía pero no muy directo, o sea, la FEUS es apartidista, y éstos no, éstos eran priístas pues. (I. Mercado Andrews, 2007).

Resumo, si bien es cierto que la disputa entre distintos grupos de poder estatales originó el movimiento, por demás ecuménico, donde participaron casi todos los sectores de la sociedad sonorenses de la época, proporcionándole ese

⁸ Ciudad situada aproximadamente 250 kilómetros al sur de Hermosillo, en los fértiles valles del Río Yaqui y Mayo, concentró a una casta de ricos terratenientes dedicados a la agricultura que disputaban el poder estatal con los grupos asentados en Hermosillo -y otras ciudades más al norte-, quienes habían hecho fortuna a partir de la ganadería, el comercio y la incipiente industrialización.

carácter que denominó *subordinado*, también es cierto que la rebeldía inherente a la juventud dio sentido a cierto grado de antipriísmo que, pocos años después y ya con alguna dosis de ideología de izquierda, daría pie al surgimiento de un actor colectivo distinto, que reclamaría otro accionar, otros objetivos de lucha y, por supuesto, otra forma de organizarse.

Sin embargo, sobre lo que llamo “sentimiento antipriísta” que impulsaba a algunos dirigentes de la FEUS de 1967 a participar de alguna manera un poco, digamos, independiente de las directrices impuestas por las autoridades universitarias y estatales, y por el partido oficial, refiere así Jesús Larios Gaxiola,

Yo tenía veinte años cuando tumbamos a Delgado [director de la Escuela de Ingeniería], y tumbamos a los priístas de la Federación de Estudiantes, (...) pero de alguna manera la FEUS estaba dominada por los priístas (...). Había un grupo muy fuerte de priístas apoyado por el entonces gobernador Luís Encinas Johnson, que eran ésos pues, Genaro Encinas, Ramiro Óquita Meléndrez, Roberto Sánchez Cerezo, digo, lo prueba todo la trayectoria de ellos; Genaro Encinas fue, creo que fue procurador, fue diputado, fue presidente del tribunal y fue secretario particular de [Carlos Armando] Biebrich [gobernador del Estado en 1973 y dirigente de la FEUS en sus tiempos de estudiante universitario], Ramiro Óquita fue diputado, en fin ésos eran los dirigentes estudiantiles priístas a los cuales nosotros nos enfrentábamos. (...) Una vez publicaron, yo no, pero publicaron los compañeros de ellos, de leyes, el “se busca”, se decía, con las fotos de todos ellos (ríe), así como si fueran enemigo público número uno, eso no lo han perdonado nunca (ríe). (. Larios Gaxiola, 2007).

- **Estructura organizativa de la FEUS**

La estructura organizativa de la FEUS era completamente vertical y autoritaria, regida por un Comité Ejecutivo o mesa directiva con un presidente y las consabidas secretarías (secretaría general, de acción académica, de festejos, de deportes, de finanzas, etcétera). Existían además estructuras semejantes en forma de Sociedades de Alumnos en cada escuela, es decir, en cada escuela la Sociedad de Alumnos estaba conformada por una mesa directiva o Comité Ejecutivo de la misma forma que la Federación.

Además, con el paso del tiempo, fue necesario reformar los estatutos y

darle cabida a una asamblea conformada con los presidentes de las distintas Sociedades de Alumnos y el Comité Ejecutivo a la que denominaban plenaria, como lo señala Marco Antonio López Ochoa,

La Federación de estudiantes tenía una asamblea plenaria que era el organismo máximo, entonces hubo que establecer que antes de estos estatutos no había asamblea plenaria (...). La conformaban los presidentes de las Sociedades de Alumnos, pero además de los presidentes había otros, como me tocó a mí, que aunque no siendo presidente, por haber sido antes, pues teníamos derecho a voz, no voto, pero influíamos porque era poca gente, porque estamos hablando de que si eran diez escuelas, doce escuelas, no recuerdo muy bien, además eran abiertos, podían ir estudiantes, cuando había asamblea plenaria podía ir el que quisiera (...) la plenaria era como la máxima autoridad. (M.A. López Ochoa, 2007).

El presidente de la FEUS tomaba las decisiones importantes y era común que serlo significara un paso adelante en algún puesto directivo dentro del PRI o del gobierno, ejemplos abundan. El comportamiento político de la dirigencia feusista emulaba al comportamiento de los líderes priístas, no hay que olvidar que en ese tiempo hacer política significaba hacerla a imagen y semejanza del partido gobernante, como lo afirma Ismael Mercado Andrews:

Pues digamos, por ejemplo Guatimoc Iberri, no, fue presidente municipal de Hermosillo por el PRI, también fue Presidente de la FEUS, luego, Ricardo Castillo fue diputado federal por el PRI, ¿quién más?, Arnoldo Ahumada Barrera fue subdirector general del Banco Nacional de Crédito Agrícola, Virgilio Ríos Aguilera, fue secretario particular de Faustino Félix Serna cuando fue gobernador [...] Pues algunos presidentes de la FEUS se aliaron precisamente al PRI, al PRI juvenil que le llamaban antes, y se volvieron *jilguerillos*,⁹ o sea se brincaban, por ejemplo el que figuraba como presidente de la FEUS o el presidente de la Sociedad de Alumnos, se aliaba al PRI para entrarle al *jilguerillo* de orador y ahí los colocaban en algún puesto más o menos importante.” (I. Mercado Andrews, 2007).

Sin embargo, es de justicia subrayar que para que pudiera conformarse la plenaria, esto es, que hubiera un especie de “congreso”, una instancia donde pudieran debatirse los asuntos importantes de la FEUS y servir de contrapeso a

⁹ *Jilguerillo*, conlleva una connotación peyorativa que alude a aquellos oradores que reciben línea de sus superiores para defender o atacar determinadas posiciones políticas, a cambio de beneficios personales: “es un *jilguerillo* priísta que recibe órdenes de ‘arriba’, no lo dudes que en tres años sea diputado.”

las decisiones personales del presidente en turno, fue necesaria la intervención de estos líderes, llamémoslos críticos, para cambiar los estatutos y tratar de “socializar”, si no la toma de decisiones, sí la discusión de la problemática feusista, a la par de aumentar su influencia entre la comunidad universitaria y poder hacerse de la presidencia de la Federación. Marco Antonio López Ochoa, uno de estos líderes lo confirma,

(...) [1966] en ese lapso el presidente de la Federación de estudiantes era Guatimoc Iberri, el secretario era Alejandro Sánchez el “piolín”, antes de Guatimoc Iberri había sido Jorge Sáenz Félix, el actual director de la Comisión de Derechos Humanos (...), entonces, el Guatimoc convocó a la modificación de los estatutos de la Federación (...), ah, fue un largo período, empezó primero con Jorge Sáenz, yo recuerdo que con Jorge Sáenz se empezaron a modificar los estatutos (...). Yo era secretario de la Sociedad de Alumnos [de Ingeniería], el presidente era José Valverde Marías, y luego ya se terminaron de estructurar en el período mío [cuando fue presidente de la Sociedad de Alumnos de Ingeniería], y todavía, pues a nosotros cuando, lo que te dije antes, no, les dimos otra modificada para que, (ríe) ganara Hilario Valenzuela (ríe). (M.A. López Ochoa, 2007)

Por otro lado pudiéramos considerar la corrupción como un lastre constante, ligado, la mayoría de las veces con justificada razón, a los políticos priístas e incluso a la clase política de todo el mundo. Sobre este tópico, la corrupción dentro de la organización estudiantil, los entrevistados muestran cierta cautela, sin embargo, Marco Antonio López Ochoa destaca que,

(...) hubo un líder, que yo creo que fue, se me afigura, el prototipo de aquella época, de lo que era la corrupción estudiantil de la Federación de Estudiantes o a favor del PRI, porque todos los que eran dirigentes de la Federación de Estudiantes, de la Sociedad de Alumnos también, incluso, iban a dar al PRI. Trato de acordarme cómo se llamaba este presidente de la Sociedad de Alumnos, porque yo recuerdo que Roberto Salazar Pompa [estudiante de Contabilidad y dirigente feusista], se lanza a la presidencia de la Federación de Estudiantes y gana, acusando de corrupción (...), Sánchez Duarte, Sánchez Duarte llegó a ser un líder que arrastraba a los estudiantes, tomaban cines, porque se les antojaba no pagar el boleto, era un época en que se podía ser presidente de la Federación de estudiantes no por el discurso que lanzaba, sino por los regalitos que daban los candidatos, así era el ambiente, (...). (M.A. López Ochoa, 2007).

Sobre este mismo asunto, Hilario Valenzuela Corrales presidente de la

FEUS en 1967, se muestra más cauteloso,

[Corrupción] Mira, en alguna ocasión una de las cosas que fortaleció a la Federación fue un movimiento contra un presidente que se le acusó de, no recuerdo, pero se puede investigar. No, y realmente la cosa era que se había robado, digamos unos zapatos, una cosa así. Pero fue un movimiento importante lo destituyeron ¿eh?, lo destituyeron y entonces eso fortalecía mucho a la Federación. (...) (H. Valenzuela Corrales, 2007).

- ***Partidos políticos al interior de la FEUS***

La presencia del PRI al interior de la institución universitaria era innegable y promovida desde las oficinas del gobierno del Estado y de las del partido oficial; maestros ostentaban su filiación priísta a la menor provocación, las autoridades universitarias eran seleccionadas de los cuadros priístas, la misma FEUS se había convertido en importante semillero de futuros líderes del PRI o funcionarios de gobierno, “La Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS) había devenido en una especie de escuela de cuadros del partido oficial. Aunque llegó a haber quienes se apresuraran a tomar distancia de ese partido y su gobierno.” (Castellanos Moreno, *Óp. Cit.*, p. 103).

Como señalo en un trabajo anterior (Verdugo, 2004, pp. 49-51), el 2 de octubre de 1968, demostró a muchos que los caminos hacia una sociedad democrática habrían que buscarse en franca contradicción con el gobierno y sus instituciones, a otros, que la única vía era la creación de una verdadera oposición; las izquierdas mexicanas repuntan y enfocan la discusión en busca de otras formas de accionar y enarbolar su discurso. En las Universidades la juventud cuestiona la autoridad de sus mayores e inicia el camino hacia formas propias de expresión, procurando despojar a sus organizaciones de todo lo que se relacionara con el gobierno y el PRI. La contracultura surgida en los sesentas y setentas promueve en una parte importante de los jóvenes, toda una revolución que se opone con franca rebeldía a lo establecido.

Como lo apunté líneas arriba, las prácticas políticas de los jóvenes universitarios de los cincuenta y sesenta apuntaban en dirección a las formas

llevadas a cabo por los políticos priístas, sin embargo, como lo sostiene el exdirigente de la FEUS Héctor “Chino” Araiza (Entrevista realizada en 2000), a principios de los sesenta se da lo que supone pudiera representar el origen de la ruptura con la dirigencia filopriista.

En 1961, el estudiante Roberto Salazar Pompa es electo presidente de la FEUS y establece diferencias con la dirección anterior que era totalmente priísta. De 1961 a 1966 se da -según Héctor Araiza- una alternancia entre priístas y no priístas en el control de la FEUS y los priístas dejan de ser hegemónicos en algunas sociedades de alumnos, aunque en la mayoría de ellas siguieran al frente. Tal es el caso de la Sociedad de Alumnos de Agricultura y Ganadería que conforma –a decir de Araiza- un bastión de crítica antipriísta: “el contenido ideológico es principalmente antipriísta, el grupo que estuvo antes del 61 [Carlos Armando Biebrich, quien sería gobernador priísta en 1973 y luego destituido del cargo al ordenar la intervención del ejército y la policía en la masacre de campesinos en San Ignacio, Río Muerto en 1975], los veíamos básicamente como una banda de ladrones que hasta la fecha no se quitan ese estigma. Aquel era más bien un movimiento de centro-derecha, panista”. (H. Araiza, 2000).

Otro evento importante ocurre en 1963 cuando el estudiante de contabilidad y dirigente Feusista, Jorge Sáenz Félix,¹⁰ izquierdista moderado según Héctor Araiza, toma distancia del PRI al negarse a permitir la entrada del entonces candidato a la presidencia Gustavo Díaz Ordaz a la Universidad de Sonora. Araiza formaba parte del Comité Ejecutivo de Sáenz y fue factor clave para que se tomara tal decisión, como lo afirma el exlíder en el movimiento estudiantil de 1970/1974, Ramón Blas Cota Meza: “el ‘Chino’ Araiza tuvo que ver con eso, creo que fue en el 64 [1963], Díaz Ordaz ya presidente (sic) fue a la Universidad de Sonora y el ‘Chino’ Araiza convenció a Sáenz a que tomara esa decisión”. (Ramón Blas Cota Meza, entrevista realizada en 2000).

Lo anterior muestra que las ideas de izquierda representadas principalmente por miembros de las juventudes del Partido Comunista Mexicano, al cual pertenecía Héctor “Chino” Araiza, notaban alguna presencia en la política

¹⁰ Jorge Sáenz Félix fue, hasta 2009, el Presidente de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos en Sonora.

universitaria, pero no es hasta principios de los setenta, con la entrada en al escenario universitario de otro actor colectivo, los activistas, cuando se da la ruptura propiamente dicha.

- **Otras formas de participación estudiantil**

Otras formas de participación de los estudiantes en la vida universitaria, para aquellos jóvenes que tenían acceso por sus calificaciones o por ser populares entre sus compañeros, corresponden a la organización de festejos o actividades deportivas. Pero también dentro de los órganos colegiados, a saber, el Consejo Universitario y el Consejo Técnico. Éstos últimos operaban a nivel de cada escuela. Así lo sostiene Hilario Valenzuela Corrales, presidente de la FEUS durante el conflicto de 1967 y su principal dirigente:

Entonces el ambiente pues era de mucha participación igualitaria, más bien de lo igualitario surgía la participación (...). O sea, había gentes muy buenas para organizar bailes, por ejemplo, había gente que eran especialistas para sacar reinas de la universidad, rey feo, gente de mucha participación social. Otros de participación deportiva, otros de participación de alguna manera académica, porque [en] los Consejos Técnicos y en el Consejo Universitario se propiciaba mucho la participación de los alumnos. (H. Valenzuela Corrales, 2007).

De la misma forma las actividades culturales y sobre todo la edición de periódicos estudiantiles propiciaban los espacios posibles de participación y socialización entre los estudiantes universitarios. Así lo afirma Carlos Moncada Ochoa, organizador de círculos culturales y participante en varios periódicos y revistas estudiantiles de la época.

Se publicaba ahí el periódico *Axios*, recuerdo que era 1950 o 1952, vivía por la [calle] Oaxaca, bastante cerca de la Universidad, y una mañana amaneció un estudiante acostado en un catre, seguramente después de alguna pachanga [fiesta, reventón] y pregunté quién era y me dijeron “es el director de *Axios*”. Entonces cuando despertó se enteró de que yo había escrito en el periódico de la escuela secundaria, hecho a mimeógrafo y me invitó a que escribiera [...] De modo que cuando se crea el periódico *Ariel* me invitó también, creo que

yo aparezco como jefe de redacción [...] esa fue una participación y luego formamos un grupo cultural. Pretenciosamente denominado ateneo *Sor Juana Inés de la Cruz*, teníamos un programa de radio y un vez invitamos a que lo amenizara Emiliana de Zubeldía [Música de origen vasco, llegó a Sonora exiliada], éramos cuatro los que estamos al frente, una especie de dirección colegiada y nosotros entendimos que la invitación era por ese sábado, se transmitía los sábados y ella entendió que era permanente y todos los sábados nos caía en la radio y nosotros encantados. (C. Moncada Ochoa, 2007).

Por último y para concluir este apartado, volver a señalar que el movimiento popular estudiantil de 1967 se caracterizaba por un deajo de lo que denomino *subordinación* a las pugnas de los grupos de poder, en disputa de los recursos en jaleo. Es innegable que sus protagonistas abrevaron en la rebeldía característica de la juventud que en el mundo empezaba a conformarse, es decir inauguraron cierta autonomía relativa que les permitió intervenir en el conflicto de 1967, desde una perspectiva más o menos crítica, madurando positivo malestar antipriísta. Quiero subrayar cierto antiautoritarismo que, según el autor de este trabajo, fue detonante que iniciaría la gran explosión en los jóvenes de la siguiente generación protagónica en la historia de las movilizaciones estudiantiles en la Universidad de Sonora, claro está, ruptura de por medio.

CAPÍTULO DOS. Organizaciones estudiantiles, partidos políticos y lucha de clases en 1970/1974

La movilización estudiantil de principios de los setenta (1970/1974), se reafirmó en la ideología, entendida ésta como un conjunto de ideas y valores que guían el comportamiento político colectivo y tuvo fundamental importancia en el devenir de la acción colectiva observada durante toda la década de los setenta y principios de los ochenta. Una parte del movimiento estudiantil abreva de las ideas marxistas-leninistas y procura circunscribir la lucha por la reforma universitaria en un contexto más amplio.

El movimiento de 1970/1974 surge con la fuerza explosiva de la utopía socialista, la reforma universitaria radical y la autogestión. El sistema se cimbra ante el impacto de otra forma de accionar el conflicto, que defendía otras maneras de hacer política y por lo tanto con la ruptura de estructuras organizativas verticalistas para proponer distintas formas donde se manifestaran más voces que enarbolaran la protesta.

El 2 de octubre de 1968 sorprendería a los estudiantes y tal vez a la propia FEUS por su brutalidad y el grado de violencia con que fue reprimido el movimiento estudiantil en Tlatelolco, y comprometería a la dirigencia feusista a mostrar el poco entendimiento del conflicto que la UNAM planteaba. Por otro lado empieza a surgir un nuevo actor colectivo, aquél que había participado al margen de la dirigencia en el movimiento de 1967 y que reclamaba un lugar protagónico en el devenir de los hechos subsiguientes; este actor colectivo, que influenciado por las ideas de José Revueltas -y por otras lecturas de corte marxista-, quien visitaba la Universidad y dictaba conferencias estableciendo un diálogo permanente, cuestionaba el sistema establecido y sostenía una renovada convicción de procurar el cambio: para la Universidad, autogobierno y cogestión, acompañado de una reforma integral en los planes de estudio; para la sociedad, revolución.

Surge pues el *activista* -como intento nominarlo y como se

autodenominaban ellos-. También como antípoda posible surgen en este período, organizaciones estudiantiles con jóvenes que defienden las tesis de la extrema derecha de corte fascista. Nace el Movimiento Mexicanista de Integración Cristiana (MMIC), cuyos integrantes fueron mayormente conocido como *micos*, en clara alusión a las siglas de la organización pero también, una forma peyorativa de identificar a aquella relación que se hacía entre los militantes de la derecha y los monos, changos, primates, gorilas, etcétera.¹¹

Así mismo en esta fase signada por la ideología extrema, surgen grupos de estudiantes que ven en el camino de las armas el único posible para lograr sus objetivos y crean organizaciones *ad hoc*. Otro actor singular que produce esta etapa, uno que comulgaba con las ideas consideradas progresistas o de izquierda y con los activistas. Lo hacía desde una perspectiva algo original, dando lugar a una especie de jipismo criollo, alejado un poco –según creo- de lo que José Agustín (1996) denomina *jipitecas*; con otras características que definiré en su momento, me refiero a los denominados *azules*.¹²

En este apartado, por la importancia que le atribuyo a este momento; donde inicia un proceso que designo de *ideologización* y que habrá de caracterizar las siguientes etapas, me permitiré extenderme un poco y estudiar con más o menos detalle cada uno de los grupos, dichos líneas arriba, así como a otros grupos y otras formas de organización que dieron sino a este período.

La organización estudiantil –como otras tantas cosas- debía transformarse para lograr los nuevos objetivos. Por lo pronto la FEUS, la organización estudiantil por excelencia, tendría que cambiar radicalmente.

¹¹ A los generales golpistas sudamericanos se les denominaba “gorilas”, el mismo apodo con que los estudiantes mexicanos de 1968 se referían al presidente Gustavo Díaz Ordaz, responsable de la matanza de Tlatelolco.

¹² Según José Agustín (1996), los *jipitecas* eran la versión mexicana del movimiento jipi. Diría yo una versión sureña (“guacha” o “chilanga”, sin externar con esto alguna alusión peyorativa). Los *Azules*, representarían una versión norteña (de hecho el apodo *azul* se debe a la preferencia en el uso de la mezclilla -preferentemente levi’s traídos de Arizona o California-, mientras los *jipitecas* descritos por Agustín, preferían el uso de la manta, otras diferencias tenían que ver con el tipo de droga que preferían, la música, lecturas, cosmovisión, formas de organizarse).

- ***La ruptura anunciada***¹³

A mi juicio la ruptura definitiva se da en octubre de 1968, cuando se suscita un conflicto por la intención del rector Roberto Reynoso Dávila¹⁴ de cobrar cuotas e impulsar un proyecto de reforma universitaria sin el consenso de estudiantes y maestros.

Veamos: después de la renuncia del rector Moisés Canale,¹⁵ el 28 de septiembre de 1967 y la elección del licenciado Roberto Reynoso Dávila; el cielo de los conflictos heredados del pasado movimiento no escampaba del todo, las protestas contra maestros ineptos y planes de estudio obsoletos, provocaron la renuncia de directores en algunas escuelas y el franco enfrentamiento entre estudiantes y rectoría.

El rector Reynoso Dávila creía en la necesidad de cobrar cuotas para sanear el déficit presupuestario que la Universidad de Sonora tenía, además el cobro de cuotas y la realización de exámenes de admisión formaban parte del plan.

Ante esto la FEUS llama a cerrar filas contra el cobro de cuotas y convoca, en septiembre de 1968, a una huelga donde las demandas principales fueron no al cobro de cuotas y la salida del rector Reynoso Dávila. Algunos estudiantes propusieron que se demandara también el apoyo a los seis puntos demandados por el Consejo Nacional de Huelga (CNH). Otras Universidades del país se habían solidarizado ya con el movimiento estudiantil de la UNAM.

Después de Tlatelolco el gobierno buscaba maneras de evitar conflictos relajando un poco su autoridad, como afirma el exdirigente del movimiento estudiantil Carlos Ferra Martínez (entrevista realizada en 2000):¹⁶ “El 68 había

¹³ Parte de las ideas que conforman este apartado han sido tratadas en mi trabajo de tesis para la obtención del grado de Maestro en Ciencias por el Colegio de Sonora (Verdugo, 2004).

¹⁴ Lic. Roberto Reynoso Dávila, rector de la Universidad de Sonora de 1967 a 1968, tras la renuncia del Dr. Moisés Canale. Su rectorado duró poco al tener que renunciar por presiones estudiantiles, los estudiantes de la FEUS lo apodaban “Boby el breve”.

¹⁵ El doctor Moisés Canale Rodríguez fue rector de 1961 a 1967. En su período se da el movimiento popular-estudiantil de 1967, una consecuencia de dicho movimiento fue su renuncia.

¹⁶ Carlos Ferra Martínez se convertiría en uno de los principales dirigentes del movimiento estudiantil de 1970/1974 en la Universidad de Sonora y principal introductor del trotskismo en la región, actualmente se desempeña como profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Chapingo.

obligado al gobierno y a grupos de poder locales a no pensar en la represión y dejar un poquito más de libertad, también con la llegada de Echeverría el gobierno trató de recuperar parte de la juventud”. Fue por lo anterior, entre otros factores, que el gobernador Faustino Félix Serna accede a las demandas de los estudiantes antes de enfrentar otro conflicto universitario que podía prender como en 1967. El Consejo Universitario acepta el 3 de octubre de 1968 la renuncia de Reynoso Dávila presentada el 27 de septiembre. Ismael Mercado Andrew en calidad de presidente de la FEUS leyó la renuncia ante un auditorio lleno de estudiantes.

[Reynoso Dávila intenta] imponer cuotas en la Universidad, inclusive contrató a Pablo Latapí [prestigiado académico sobre temas de educación superior, recientemente fallecido], un excelente maestro, un excelente pedagogo (...) fue cuando entró Faustino [Félix Serna] y entonces ahí enseñaron el cobre otra vez, y ya con el poder Faustino, pues ya también quiso meterse en la Universidad (...). A Roberto Reynoso Dávila yo le pedí, le dije un día de tantos, “*mañana a las cinco de la tarde quiero ver tu renuncia*” le dije “*quiero ver la renuncia*” y efectivamente yo se la leí ahí en el museo [y biblioteca de la Universidad de Sonora, lugar donde aún en la actualidad se realizan las protestas ciudadanas], en el auditorio. Y me aplaudieron. En ese tiempo no estaba de moda Luís Miguel [cantante mexicano], no lo creían (ríe), no lo creían que le iba pedir la renuncia. ¿Ahora por qué, por qué, cuál fue mi influencia para que renunciara?... porque los mecanismos políticos así suceden... (I. Mercado Andrews, 2007).

El mismo Ismael Mercado Andrews convoca a lo que ingeniosamente llamó “receso dinámico”, en vez del impulsar la huelga estudiantil y paralizar las labores universitarias. Esto fue considerado por los incipientes activistas como una negociación “vergonzosa” y a espaldas de los estudiantes, como lo sostiene el exdirigente feusista y líder en el movimiento estudiantil de 1970-1974, Martín Valenzuela Baldenegro (entrevista realizada en 2007).

(...) comenzó un movimiento para que quitaran las cuotas y para la salida de Reynoso, que coincidió que en la UNAM y en el Poli estaban en huelga (...) Éste [el movimiento en la Unison] terminó triunfal pero con un triunfo muy vergonzoso, pese a que de manera correcta la dirección de la FEUS [Ismael Mercado A.] negocia la salida del movimiento, lo hace a espaldas de los estudiantes (...) algunos miembros de la plenaria no fueron enterados del acuerdo e incluso falsifican firmas (...) Fue un acuerdo correcto, obligado,

pero lo que no estaba obligado era hacerlo en secreto. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

En el mismo sentido se refiere Patricio Estévez Nénninger, principal líder del embrionario movimiento activista, presidente de la FEUS en 1970 e impulsor de la transformación de la organización estudiantil.

Porque habría que decir que después de Hilario [Valenzuela] pues siguió Mercado [Andrews], con una presidencia...no le va a gustar a los que son muy amigos de Mercado, ni a él mismo, quién sabe...desde el punto de vista político...él siempre fue un intelectual como lo conoces, inquieto, muy lúcido, muy agudo, así como es ¿no? con muy buen humor y todo, crítico y muy observador. Es muy bueno Mercado como...pues como narrador como escritor, así. Pero en lo político le tocaron los trancazos duros del 68 y él propuso aquella cosa que le llamó *paro dinámico*, que fue una semana terrible porque pues desmovilizó a la Unison y porque eran las instrucciones de la rectoría y del gobierno que la Unison no se sumara al movimiento del 68 y nosotros (...) después de haber pasado el 67 por la frustración que implicó la forma como el ejército detuvo y sacó a la gente de Sonora -porque había listas para detener a mucha gente donde estábamos muchos de nosotros y nos tuvimos que ir al extranjero una gran parte de nosotros y otros a otros estados- pues llegamos aquí en lo que le llaman el reflujo, pues todos como las hormigas cuando les llueve, no sabemos *pa' dónde*, ¿no? (...). El caso es que en el 68 Mercado [Andrews] pues titubeó. (...) Pues que no aguantó la presión, prefirió ahí una salida como que el *paro dinámico* y poco a poco se fue enfriando la cosa y todo mundo acordó un *paro dinámico*, o sea en un paro la gente se va. (P. Estévez Nénninger, entrevista realizada en 2007).

Sobre el mismo asunto la historiadora Gabriela Rosales afirma que,

Posterior al llamado de la huelga estudiantil [sic] las escuelas cesaron paulatinamente sus actividades; una vez depuesto Roberto Reynoso de la rectoría, la FEUS tomó otra decisión y llamó a normalizar las labores académicas en la Institución, pero la base estudiantil no se mostró de acuerdo con la vuelta a las clases, los argumentos de los dirigentes fueron rechazados y enérgicamente cuestionados. Pronto corrió entre el estudiantado el rumor de que el movimiento estudiantil había sido negociado con el gobernador Faustino Félix Serna a cambio de la renuncia de Reynoso. (Rosales, 1996, p. 38).

La ruptura florece en las elecciones para presidente de la FEUS de 1969, el grupo de preactivistas, donde sobresale la figura de Patricio Estévez Nénninger;¹⁷

¹⁷ Patricio Estévez Nénninger, estudiante de la Escuela de Ciencias Químicas, quien sería el líder

promueve la candidatura del estudiante de Leyes Leonel Argüelles Méndez, quien se había opuesto al acuerdo “vergonzoso” entre la dirigencia de la FEUS y el Gobernador Félix Serna. Los *aguiluchos*¹⁸ (muchos de ellos si no militantes, sí cercanos al PRI) la juegan con Milton Castellanos; excelente orador e hijo de prominente político del PRI, sin embargo el voto estudiantil favorece a la disidencia, pese a las diferencias de las campañas proselitistas, como lo asevera Patricio Estévez Nénninger,

Es interesante ese periodo porque compitió contra un *junior precioso*, de dinero, perfumado, el hijo de Milton Castellanos [Gout],¹⁹ que no la hizo frente a la raza esta brava del Mayo [Valle Agrícola] no la hizo y nosotros éramos un tercero, una tercera fuerza ahí, pues, que medio nos sumamos a Leonel Argüelles porque pues por obvias razones, el otro era un sangrón pues. Los cartelones, los *pósters* [Carteles] que traía el Milton era una foto como de artista, así a colores, con el copetito y con un sellote de la Pepsi así, el patrocinador ¿no? Pues no. Y pura raza de Mexicali, de Tijuana, Ensenada, mucho *chuco* [bien vestido] que andaba con él en las campañas, apoyándolos y...en un plan como si fuera como una high school gringa así, ¿no? y la otra raza no, nos sumamos a Leonel Argüelles y nos premia y nos consuela en la Secretaría General en la FEUS a mí. (P. Estévez Nénninger, 2007).

Sobre el mismo tema, Martín Valenzuela Baldenegro abunda.

(...) la campaña de Milton fue tremenda, muy moderna para esos tiempos, *posters* [carteles] regalados por la Pepsi, por el Guaty,²⁰ con la foto del candidato (...). Había una diferencia entre los dos, Milton era *güerito* [rubio], pecoso, finito, hijo de un político importante y muy a la moda, pues venía de la frontera, y Leonel Argüelles, *cuachalotón* [desaliñado, mal vestido], de un ejido, medio tartamudo, con muchos problemas de dicción”. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

El voto estudiantil favoreció a Argüelles y su triunfo representó la entrada al Comité Ejecutivo de la disidencia, al nombrar como concesión hacia el grupo que lo había impulsado, a Patricio Estévez en la Secretaría General, y a Martín

y dirigente más destacado al principio del movimiento estudiantil de 1970/1974.

¹⁸ Mote asignado a los estudiantes feusista que dirigieron el movimiento de 1967. Habida cuenta que hace alusión a un verso del himno universitario: “Unidos vencerán los **aguiluchos** del valor...” (Letra Adalberto Sotelo, 1942).

¹⁹ Milton Castellanos Gout. Político mexicano, antiguo miembro del PRI fue Presidente Municipal de Mexicali, Baja California.

²⁰ Guatimoc Iberri González, exdirigente feusista, expresidente municipal de la ciudad de Hermosillo, actual militante del PRI y dueño en Hermosillo de la concesión del refresco de marras.

Valenzuela le crea la Secretaría del Interior. Pronto el romance se desvanece al empezar Argüelles a acercarse con cualquier pretexto al gobierno del Estado y al PRI, como lo sostiene Martín Valenzuela:

(...) a los pocos meses de la elección ya resulta muy claro que él [Argüelles] tenía una posición, más que proclive hacia el gobierno, en aquel tiempo no había medias tintas (...) se da un rompimiento en la FEUS que termina con que se hacen dos Comités Ejecutivos [uno formal de Argüelles, y otro informal de los preactivistas] y aquí es donde ya empieza la génesis del activismo.” (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

Patricio Estévez Nénninger, sin dejar de reconocer a Argüelles como presidente formal de la FEUS, realiza actividades totalmente diferentes, mientras que Argüelles organiza las actividades que habían caracterizado a la FEUS en épocas pasadas, Patricio Estévez, Carlos Martínez de la Torre, Armando Tejeda, Ramón Murillo y otros como Jaime “Chobi” Varela, algunos maestros como Manuel Balcázar Meza, Jorge Ontiveros, Eduardo Hinojosa, se ocupan de politizar las nuevas actividades que desarrolla la FEUS, organizan mesas redondas con temas marxistas; conferencias con José Revueltas y Carlos Monsiváis, recitales de canto con Mario Orozco y José de Molina. Todas estas nuevas prácticas, aunadas a lecturas de corte socialista, existencialista, esotéricas y de autores del “boom” latinoamericano, ayudan en la formación de los primeros cuadros que luego serían los futuros activistas.

Un evento importante organizado por Patricio Estévez, con la clara oposición de Argüelles y que marcó a muchos líderes de la disidencia, fue un encuentro nacional de estudiantes, celebrado en el auditorio de la Escuela de Agricultura y Ganadería donde convivieron con estudiantes más politizados de otras universidades del país, así lo recuerda Martín Valenzuela:

(...) viene gente de Chapingo, de la UNAM, del Poli, de Puebla, de Sinaloa (...) que llega a la conclusión de las necesidades de la lucha, la necesidad del apoyo a las clases más desfavorecidas, por primera vez empiezo a oír información coherente sobre marxismo. Un montón de gente participábamos porque éramos antigobiernistas pero no teníamos ideología, empezamos a abrir los ojos que teníamos mucho que leer (...) de ahí surgen muchos contactos y el acuerdo de que desaparezcan las sociedades de alumnos y se

cambien por Consejos Estudiantiles. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

Surge ahí también la palabra “activista” tomada de un texto de la organización maoísta “Línea de Masas”, que pronto se llenó de significado, como lo afirma Rubén Duarte Rodríguez (entrevista realizada en 2000), líder estudiantil en los setentas y dirigente de las primeras organizaciones trotskistas en la Universidad de Sonora: “significa ser una especie de dirigente del pueblo, una especie de trabajador social, alguien que viva, que se preocupa por la gente y quiera hacer algo por ella, no sólo por los estudiantes”. Pronto otros conceptos y quehaceres empezaron a discutirse: paridad, autogestión, la necesidad de realizar una reforma consensuada. Todo esto serviría de motor y estructura orientadora de las demandas del nuevo movimiento que empezaba a gestarse.

- ***Cambio de rumbo y desaparición de la FEUS***

La nueva FEUS y la organización estudiantil

La FEUS se vitalizó con nuevas ideas y prácticas políticas impulsadas por los futuros activistas; la elección de Patricio Estévez Nénninger a la presidencia marcó la ruptura con las antiguas formas políticas de la FEUS. Los estatutos fueron cambiados, eliminando las Sociedades de Alumnos y dando lugar a los Consejos Estudiantiles. La figura del presidente desapareció para que el comité coordinador (CoCo) surgiera como figura importante en la toma de decisiones. La preparación teórico-político de los activistas adquirió sentido con las ideas de izquierda y con las corrientes políticas que empezaron a manifestarse, la prensa se encargó de satanizar el movimiento activista con la Campaña Antidrogas.²¹

²¹ La Campaña Antidrogas fue organizada por Enguerrando Tapia y el periódico *El Sonorense* para denunciar el supuesto uso y abuso de narcóticos entre los activistas, principalmente marihuana. Pretendían minimizar su participación política y la protesta con el estigma de “drogadictos”, “degenerados”, etcétera.

Elección de Patricio Estévez Nénninger a la presidencia de la FEUS

El 13 de marzo de 1970 Patricio Estévez Nénninger gana las elecciones y es nombrado Presidente de la FEUS. Con él los primeros activistas asumen el control de la organización estudiantil, Martín Valenzuela Baldenegro, Carlos Martínez de la Torre, Ramón Murillo y Armando Tejeda, conforman parte del Comité Ejecutivo. En información publicada en *El Imparcial* del 15 de marzo, el propio José Alberto Healy, director del periódico, comenta optimista el triunfo de Patricio, destacando que la idea de Patricio era dar mayor participación a los estudiantes y que su campaña electoral fue la más discreta de la contienda, sin embargo...

(...) le ganó los votos referidos para el triunfo su fogosa intervención en el debate entre los cuatro candidatos y sus partidarios de días antes en el auditorio universitario (...). Y a lo mejor la clave de la victoria fue su argumento en el sentido de que, en caso de llegar a la presidencia de la Federación, haría un esfuerzo para crear un Consejo Estudiantil en el cual un mayor número de estudiantes tuviera injerencia y beligerancia en los asuntos de la FEUS. Y pegó en el clavo, sin duda (...). (*El Imparcial*, 15 de marzo de 1970).

Los incipientes activistas apostaron todo a la renovación de la FEUS a partir de los Consejos Estudiantiles, van de salón en salón exponiendo su idea: les aplauden en algunas escuelas (Ciencias Químicas, Altos Estudios), pero reciben rechiflas en otras (Contabilidad, Leyes). Poco a poco van ganando adeptos.

La respuesta de los grupos más conservadores no se hace esperar, los *gallardistas* o *cadeneros*²² de finales de los sesenta, origen y partida del grupo ultraderechista que después fue conocido como los micos, de quienes trataré en otro apartado, empiezan a reclutar adeptos y a participar como antípoda de las acciones activistas, acusándolos de “formar parte de una conjura del comunismo internacional para llevar a México a la barbarie socialista”, de ser “pernicioso

²² Como *gallardistas* o *cadeneros* se conocían los estudiantes derechistas de finales de los sesenta. Su apodo hace alusión al apellido de uno de sus líderes, Fernando Gallardo Rangel, también por el uso de cadenas, chacos, cintos y otros objetos contundentes como armas para dirimir diferencias.

ejemplo para la juventud sonorenses“. Sin embargo la primera tarea que el nuevo Comité Ejecutivo consideró fundamental fue la reestructuración de la FEUS.

La alternativa operaba desde los Consejos Estudiantiles que prometía democratizar la participación estudiantil. Había entonces que cambiar los estatutos de la Federación, justificar tal acción en la Plenaria, dar la discusión en cada una de las escuelas para lograr que la elección de 1971 fuera ya con la nueva estructura.

Los Consejos Estudiantiles VS las Sociedades de Alumnos

En enero de 1971 la FEUS hace un llamado a los estudiantes en general a cambiar la estructura organizativa de la Federación. Patricio Estévez y Martín Valenzuela, éste último Secretario General, elaboran y llaman a la discusión del documento: “Proyecto de Reforma a los Estatutos de la Organización Estudiantil de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora”, donde se manifiestan en contra del sistema presidencialista y proponen la nueva estructura basada en los Consejos Estudiantiles. La ventaja de este sistema –argumentan– está en que ofrece la oportunidad al estudiante para que participe realmente en la discusión y decisión de sus proposiciones y actividades, permitiendo que los proyectos de reforma académica sean verdaderamente realizados.

No sin algunos esfuerzos los activistas logran el 25 y 26 de marzo de 1971 que la mayoría de representantes en la Plenaria voten a favor de la propuesta y se dé el cambio a los estatutos. En junio el último presidente del Comité Ejecutivo de la FEUS, Patricio Estévez, entrega los mandos de la Federación a los consejeros estudiantiles, ya bajo la nueva forma organizativa.

La idea en que se basaba la nueva estructura era relativamente sencilla: en cada grupo de las distintas escuelas se nombrarían un representante, éstos conformarían las distintas comisiones operativas por escuela y nombrarían un comité de tres representantes para la conformación de una asamblea (Consejo General de Representantes) donde estuvieran los tres representantes de cada unidad académica. Éstos conformarían las comisiones operativas de la

Federación y ahí, se nombrarían a tres estudiantes que dirigieran el Comité Coordinador de la FEUS (CoCo).

Este concepto apuntaba, según los activistas, a la democratización en la toma de decisiones y a la participación masiva de los estudiantes. La crítica se centraba en evitar los viejos vicios que ocurrían al interior de la FEUS cuando se usaba ésta como trampolín político: “[ya que] el puesto de presidente no se iba a utilizar para fines personales ni serviría como trampolín para futuras actividades políticas extrauniversitarias. Por otra parte en el Consejo Estudiantil evitaremos los errores en que incurrieron los anteriores presidentes y dejaremos atrás el caudillismo”. (Rosales, *Óp. Cit.*, p. 68).

Decíamos que con algunas dificultades los activistas lograron que las elecciones de 1971 se llevaran a cabo bajo el nuevo esquema, tales dificultades no sólo se presentaron al interior de la Universidad, donde los *micos* eran los más importantes defensores de la forma presidencialista. Los grupos de poder local, expresados en la prensa, consideraban la propuesta como una prueba de las ideas marxistas cimentadas en los nuevos líderes. Éstos tenían conciencia de lo anterior y lo referían tal vez con cierta autocomplacencia, como lo afirma Martín Valenzuela Baldenegro: “esa idea ponía en revolución a la ciudad, estos pinchis comunistas, ¿qué quiere decir la palabra soviét? -decía la prensa- pues consejo, nos quieren soviétizar, allí está la prueba de que el oro de Moscú está detrás de ellos (...)” (Valenzuela Baldenegro, 2007).

Los períodos de 1971-72 y 1972-73 fueron el ensayo de esta nueva organización, en 1971-72, el Comité Coordinador estaba conformado por Ignacio del Valle, Ramón Blas Cota Meza y Arturo Ayala Balderrama, quien había sustituido a Fernando Montaña Bermúdez. En 1972-73 por Claudio Ayala, Hugo López Ochoa y Jorge Luis Ibarra Mendívil. Después, como se verá en el apartado correspondiente, vendría la represión al movimiento y la dispersión de la organización estudiantil, a tal grado que hasta nuestros días no existe una organización estudiantil representativa y reconocida por los demás sectores universitarios como aquélla.

Para algunos, quienes veían en la FEUS la idea romántica de organización

estudiantil que habían visto formarse en la década de los cincuenta, concluyeron que con el cambio estatutario empezaba la desintegración y el fin de la propia organización, como lo sostiene Ernesto López Riesgo²³ (entrevista realizada en 2000), exfuncionario universitario, “la FEUS empezó a desintegrarse cuando vino ese movimiento fuerte del cogobierno [el cogobierno se implementó de hecho en algunas escuelas en 1973 y fue la FEUS renovada quien lo promovía], porque antes tenía mucha fuerza, controlaban a los grupos estudiantiles, pero ya que se viene el movimiento empezó a disolverse la fuerza unificadora”. Abelardo Casanova Labrada (entrevista realizada en 2000), decano del periodismo sonorense, es más lacónico aún: “a Patricio le tocó liquidar la FEUS [al cambiar de sociedades de alumnos a Consejos Estudiantiles], de hecho la FEUS se acabó, la FEUS era el símbolo de los años dorados para la sociedad sonorense”.

Otros que combatían al activismo desde posiciones derechistas pensaban que todo se remitía a una conspiración comunista para tomar el poder, como lo señala el exdirigente estudiantil derechista y miembro del Comité Pro-Defensa del Orden Universitario, Francisco Javier Ruíz Quirrín.

En el caso de los activistas sí estaban organizados en células. Patricio Estévez las creó. Desapareció algo que ya estaba establecido que era la FEUS y creó entonces los comités coordinadores que les llamó CoCos para desaparecer aquello y organizar a toda la gente en células comunistas, lo que tenía obviamente un fondo, una jerarquía mayor, una cuerda mayor que dependía de ellos y que formaba parte de una conspiración que había en ese momento para tomar el país (...) y llegar finalmente al poder. (F. J. Ruíz Quirrín, 2000).

Dimos cuenta cómo la organización estudiantil por antonomasia, la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS), aquel producto construido por los estudiantes en 1950 como receptáculo donde las relaciones sociales se estructurasen y que fue auspiciada su creación por las propias autoridades universitarias y algunos profesores destacados, hubo de transformarse radicalmente para responder a las demandas y planteamientos del nuevo actor colectivo surgido a inicio de los años setenta en la Universidad de

²³ Ernesto López Riesgo fue profesor universitario desde 1947 a 1973. Trabajo en las escuelas Secundaria y Preparatoria de la que fue director.

Sonora. Las transformaciones trastocaron rotundamente su forma y contenido de la organización de los estudiantes sufragada por profesores y autoridades universitarias, pasó a ser la proscrita organización donde la rebeldía estudiantil retumbaba los tambores de guerra y rebelión.

Llegado este punto, daremos cuenta, tal como lo anunciamos al principio de este apartado, de tres actores colectivos que asignaron su impronta en el devenir de las movilizaciones estudiantiles en esa época sellada por los enfrentamientos ideológicos radicales y la ruptura; en un primer momento, ahondaremos en la conformación de los grupos de la derecha militante, que se estructuraron a partir del Movimiento Mexicanista de Integración Cristiana (MMIC), después en el Comité Pro-Orden Universitario y a quienes la mayoría de los universitarios los conocía con el cognomen de *micos*.

Después pasaré a las formas en que materializaron su protesta los grupos de la extrema izquierda de corte guerrillero, que con la experiencia de los primeros grupos que aparecen en el estado, el Movimiento Armado Revolucionario (MAR), pasarían a organizarse en la Liga Comunista 23 de Septiembre. Estos grupos tendrían presencia en las movilizaciones estudiantiles de los años setenta y principios de los ochenta, realizando lo que denominaban “acciones ejemplares” –enfrentamientos armados contra la policía, expropiaciones a bancos, secuestros-.

Por último describiré a un actor colectivo singular que diversificó el espectro de los colectivos participantes, me refiero a la propuesta contracultural que representaban los llamados *azules*.

- ***Otras formas de participación estudiantil***

Los Micos*

La formación de grupos estudiantiles de filiación derechista tiene una de sus expresiones más acabada en los *Tecos* de la Universidad Autónoma de Guadalajara y, para el asunto que nos ocupa, una importancia capital ya que fueron los *Tecos* los inspiradores, más aún, los creadores de los *Micos* sonorenses.

Cuando en 1933 Lázaro Cárdenas reformó el artículo tercero de la Constitución estableciendo la enseñanza socialista, en Guadalajara un amplio grupo de personas se opuso a la medida y fundaron la Universidad Autónoma de Guadalajara para enfrentar los planes del gobierno y asegurar la educación “católica y tradicional” de los jóvenes jaliscienses.

Poco después un grupo de estudiantes se impuso la tarea de defender la educación que ahí se impartía, así como los valores occidentales, cristianos y católicos, y salvar a México de la esclavitud comunista y la depravación moral.

Organizados verticalmente a la manera de un partido revolucionario en la clandestinidad, donde un militante no conoce a otros de distinta célula, los *tecos* cuentan con decenas de ‘brigadas’ en Jalisco y Colima [incluso allende la frontera]y se autodenominan ‘el único bastión anticomunista en México’, aunque a decir verdad, influyen o mantienen relaciones muy estrechas con organizaciones como Vanguardia Integradora de la Nacionalidad, Liga Universitaria Nacionalista, Frente Constitucionalista Mexicano, Federación Mexicana Anticomunista y el Frente Universitario Anticomunista. (Vargas, 1983, p. 10).

En Sonora a partir del movimiento popular estudiantil de 1967, donde los jóvenes estudiantes de la Universidad de Sonora irrumpen por primera vez en la vida política estatal, varios jóvenes se separan del movimiento argumentando la infiltración comunista y se organizan como grupo bajo otros objetivos y otra

* Los epítetos *mico*, *micos*, *mica*, *micas*, son las formas populares como un sector amplio de la universidad, la prensa e incluso ellos mismos se connotaban, toda vez que hace alusión a las siglas MMIC (Movimiento Mexicanista de Integración Cristiana).

estructura ideológica. Uno de ellos, Gabriel Ibarra Félix, habría de convertirse en dirigente e ideólogo de este grupo, que en un primer momento se conoció como Movimiento Mexicanista de Integración Nacional (MMIN), después, Movimiento Mexicanista de Integración Cristiana (MMIC); de donde, por extensión, proviene el sobrenombre de micos, como se conocerán mayormente en el fragor del movimiento activista durante 1970-1974 se autodenominan Comité Pro-Defensa del Orden Universitario, o simplemente Pro-Orden.

Sus orígenes se remontan a las juventudes católicas sonorenses organizadas en la Asociación Católica de Jóvenes Sonorenses (ACJS) y su participación en la problemática estudiantil se conoció inicialmente con el apodo de *cadeneros* o *gallardistas*.²⁴

Los gallardistas

El joven Luis Fernando Gallardo Rangel y su hermano Adrián, emparentados con el sacerdote Hermenegildo Rangel Lugo, miembros de la ACJS, amigo y correligionario de Gabriel Ibarra Félix, participan desde el 68 en el movimiento estudiantil, denunciando a los comunistas infiltrados en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS). Incluso Luis Fernando se lanzó como candidato a la presidencia de la FEUS en 1969, afirmando haber ganado las elecciones y desconociendo a la FEUS legítima. Los gallardistas se asoman al escenario político universitario, mostrando desde entonces formas porriles de accionar, “los gallardistas empiezan a moverse mucho, buscaron gente, a algunos los golpearon, los amenazaron, hubo una campaña de reclutamiento muy fuerte que dejó de ser secreta. Ciertamente surgen como una reacción contra la elección de Patricio Estévez” (M. Valenzuela Baldenegro, entrevista realizada en 1999).

Pero es con la llegada de José Antonio de Santiago, al finalizar la década de los sesenta, que el movimiento aparentemente de jóvenes católicos adquiere tintes fascistas, como lo asegura Abelardo Casanova Labrada (entrevista

²⁴ Como *gallardistas* o *cadeneros* se conocían los estudiantes derechistas de finales de los sesenta. En alusión a uno de sus líderes, Fernando Gallardo Rangel, también por el uso de cadenas para dirimir las diferencias.

realizada en 1999).

Conocí al fundador de los *micos*, José Antonio de Santiago, se metió a la ACJS (...) fue y se metió ahí diciendo que era un joven estudiante de Leyes (...) y que en la Universidad lo postergaban o lo hostigaban porque era católico, que en la Universidad había mucho germen comunista (...) y empezó a hacer proselitismo a favor de un grupo ya distinto al de la juventud católica (...) el padre Rangel cuando se dio cuenta que era del movimiento de los 'Tecos' lo corrió. (A. Casanova Labrada, 1999).²⁵

Ya como grupo, el reclutamiento de prospectos lo hacían de manera sistemática, escogiendo preferentemente a estudiantes de secundaria, sobre todo con buenas calificaciones, invitándolos a formar núcleos clandestinos donde utilizaban seudónimos para ocultar su identidad y juraban lealtad eterna a la organización. Allí se discutían temas religiosos como punto de partida hacia la ideologización derechista (Barrientos López, 1999, conversación personal).²⁶

Empezaron formando pequeños grupos a manera de "células", es decir, grupos que garantizaran la clandestinidad de la organización que empezaba a configurarse. Como lo sostiene Carlos Martínez de la Torre (entrevista realizada en 2007), exdirigente estudiantil de los movimientos de finales de los sesenta y principios de los setenta,

Bueno, entonces el 67 termina con la represión y se hizo una especie de movimiento clandestino (...) Se volanteaba con pequeños volantes (...). Yo me acuerdo de que después de eso se formaron como una especie de células en donde citaban a puros jóvenes a discutir y a planear acciones (...). Yo no estaba muy claro de quien era. Creo (...) que eso venía de gente de la ACJS, porque de pronto y fue cuando yo decidí salirme (...) me di cuenta que estaba con lo que después serían los micos. Ellos eran los que llevaban todo un movimiento clandestino después de la represión del 67, todavía en contra del PRI y en contra de todos ellos (...) ahí me acuerdo haber conocido a este "Cabezón" [se refiere a Gabriel Ibarra Félix, a quien apodaban "Cabezón"]. (C. Martínez de la Torre, 2007).²⁷

Al parecer todo estaba listo para que el naciente grupo estructurara una

²⁵ Abelardo Casanova Labrada. Decano periodista sonorenses, ex director del periódico *Información*.

²⁶ Daniel Barrientos López. Estudiante de la Licenciatura en Historia, está elaborando un trabajo de investigación sobre los micos.

²⁷ Carlos Martínez de la Torre. Dirigente estudiantil en el movimiento de 1970-74.

organización más elaborada con la cual poder manifestarse.

El Movimiento Mexicanista de Integración Cristiana (MMIC)

El 8 de marzo de 1970 el joven preparatoriano de familia católica Jaime Medina Corona es golpeado a las afueras de su casa (Dr. Noriega 108 Pte.) por militantes gallardistas (*El Sonorense*, 9 de marzo de 1970).²⁸ Medina Corona denuncia bajo presión, y ante la insistencia del Arzobispo de Hermosillo Carlos Quintero Arce, la existencia de una organización clandestina que se reúne bajo juramento en casas de seguridad, donde hay fetiches tanto religiosos como fascistas, Martín Valenzuela Baldenegro afirma que,

Enfrente de la Cruz Rosa (Yáñez y Yucatán) estaba la zapatería Varela, donde vivían unas señoras que habían llegado de la Universidad Autónoma de Guadalajara y trabajaban de prefectas en la escuela Secundaria de la Universidad (...) allí se encontró mucha propaganda pro nazi, revuelta con propaganda religiosa, cristera, literatura de lo más conservadora, defensas de cosas como la misa en latín. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

El Arzobispo Carlos Quintero Arce pronto se deslindó de estos grupos y los expulsó de las juventudes católicas negando que tuvieran relación con el anciano arzobispo Juan Navarrete y Guerrero.

Ante el hostigamiento por parte de las autoridades eclesiásticas y las municipales el incipiente grupo recurre, como defensa, a la estrategia *Teca* conocida como de “máscaras y mombretes”.²⁹ En defensa de los golpeadores aparecen una serie de desplegados, uno a nivel nacional dirigido al propio Presidente de la República, firmado por el Movimiento Mexicanista de Integración

²⁸ “Brutal agresión de diez rebeldes con cadenas”, entre los agresores identifican y capturan a Manuel Osorio (del grupo de los *Gallardistas*). En *El Pueblo* del mismo día: “Agredido a cadenas y tubazos en su casa”, en el centro de la nota se lee: “El grupo agresor se hace llamar Organización o Movimiento Mejicano de Integración Cristiana, cuyo jefe o presidente se llama o dice que se llama Antonio Santiago, Carlos o Bernardo”. *El Imparcial* del 9 de marzo de 1970, publica una nota afirmando: “(fue atacado) por varios tipos que se dicen miembros de un ‘movimiento mexicano de integración’” y cuyo jefe dice ser un tipo de nombre Antonio de Santiago.

²⁹ La estrategia consiste en fabricar infinidad de supuestas organizaciones con la intención de manifestarse públicamente a través de los medios de comunicación en defensa de sus intereses e incluso, oponiéndose a ellos.

Nacional (MMIN), titulado “En Sonora es un crimen combatir el comunismo” (*El Sonorense*, 28 de marzo de 1970), donde denuncian que más de veinte estudiantes hermosillenses han sido detenidos, incomunicados, amenazados y torturados por el policía panista Víctor Manuel Montoya Silva.

Acusan de comunista al presidente municipal panista Víctor Valencia, también los planes de agitación del estudiantado sonorense, para lo cual han puesto como presidente de la FEUS, “al conocido agitador rojete Patricio Estévez Nénninger”, argumentando que comunistas y dirigentes panistas se han unido en Sonora para tratar de liquidar a los que verdaderamente defienden a México.

El documento lo firman: Adrián Gallardo, Ignacio Valenzuela, José Antonio López Portillo (sin conexión aparente con el que fuera presidente de México, José López Portillo), Ricardo Barraza, Jorge Fontes, J. Luis Cabrera, Juan Luis Duarte, Armando Gómez S., Antonio Félix, José Ortiz, Hilario Olea R., José Manuel Tapia, Fausto Salazar, Salvador Gutiérrez y Miguel Ángel Romo.

Las pesquisas continúan a cargo del mayor Francisco Luken Aguilar ante el asombro de la sociedad sonorense y la indignación de un sector de la iglesia católica. Aparecen desplegados deslindando toda relación firmados por el propio Arzobispo Juan Navarrete y Guerrero y por el Arzobispo de Hermosillo Carlos Quintero Arce (*El Imparcial*, 10 de marzo de 1970).³⁰ Los MMIC organizan pintas (pintadas) contra la iglesia y son acusados de atentar (poner una bomba) contra el automóvil del padre progresista Miguel Ángel Montaña y de registrar la residencia del Arzobispo Quintero Arce y “revolver” los archivos de la arquidiócesis: “la condición básica de los *micos* es que son preconciarios, no reconocen la actual iglesia, a Paulo VI lo declararon judío, papa apócrifo, o sea no lo reconocían, dicen misa en latín” (Casanova, *entrevista cit.*).

El Pueblo, periódico de filiación panista, publica a ocho columnas el 20 de marzo (*El Pueblo*, 20 de marzo de 1970), el descubrimiento por parte de la policía de “una conspiración” donde hay dos sacerdotes comprometidos en una

³⁰ “Una voz de alerta a los padres de familia y a la sociedad de Hermosillo”, donde Quintero Arce se deslinda y reprueba la agresión del joven Medina Corona a manos del MMIN. De igual manera, el Arzobispo Titular de Vulturara, Juan Navarrete y Guerrero, hace lo propio negando cualquier apoyo al MMIN de parte suya.

“organización secreta de la que nadie puede retirarse y juran pertenecer a ella por toda la vida”, que se reunían en una casa ubicada en la calle 14 de abril No. 180-B, y que dicha organización lleva el nombre de Movimiento Mejicanista [de Integración] Cristiano con más o menos 30 miembros. Afirma la nota que el denunciante, Jaime Medina Corona, dijo que el juramento se hace en una ceremonia muy impresionante y que sólo se admite a personas católicas y puestas a prueba.

La información periodística agrega además que la organización no propugna la lucha armada y que está formada por jóvenes católicos valientes, más o menos instruidos, que tienen entre otras instrucciones, la de infiltrarse en todos los organismos políticos y sindicales para ir haciendo adeptos hasta controlarlos.

En otra información aparecida el 27 de abril de 1970 (*El Pueblo*, 27 de abril de 1970), se proporciona una lista con supuestos miembros del MMIN que habían promovido una demanda de amparo en contra de las autoridades panistas: Adrián Gallardo, Ricardo Barraza, Gabriel Fontes Vázquez, Ignacio Valenzuela Santeliz, Gabriel Ibarra Félix, Antonio Duarte García, Manuel López Noriega, José Antonio de Santiago Ortiz, Porfirio Chocosa Torúa, Manuel Osorio Encinas, Oscar Valenzuela Santeliz, Oscar René Sánchez, Jesús Gálvez Yáñez, José Portillo Quintana, Francisco Landavazo Ballesteros, Francisco Javier Duarte, Ramón Gallardo Rangel, Antonio Rodríguez Lozano, Guadalupe Ocegüera Andrews, Alfonsina Ocegüera Andrews, María Antonieta Noriega Uribe y Leticia Varela.

La demanda de amparo es promovida a raíz del allanamiento, por parte de la policía y a partir de la denuncia de Medina Corona, de una casa de seguridad, probablemente situada en la calle 14 de Abril No. 180-B, donde detuvieron a varios jóvenes implicados en el MMIN. El caso tomó tintes extra regionales no sólo por los desplegados que se publicaron a nivel nacional sino porque el abogado Ignacio Moreno Tagle (*El Pueblo*, 29 de abril de 1970) vino de la Ciudad de México a promover el amparo ante el Supremo Tribunal del Estado y “ayudar a los jovencitos católicos del MMIN en su lucha sospechosa contra el Presidente

Municipal [panista], Jorge Valdés a quien acusan de actos que puede estar seguro el abogado metropolitano, no ha cometido y que los quejosos lo saben” (*Ibíd.*).

La misma nota aclara la filiación priísta, según el periódico, de Moreno Tagle y su interés en desprestigiar al munícipe panista en tiempos electorales: “Como el licenciado Moreno Tagle es del PRI ‘desde hace mucho tiempo’ (...) Es puramente circunstancial que el PRI esté empeñado desde hace tres años en tirar por la borda al Ayuntamiento de Hermosillo, porque en tiempo de elecciones (sic) lastre cualquier Ayuntamiento que no sea priísta” (*Ibíd.*).

Sin embargo lo más destacado de la nota está en que afirma la entrada de la palabra *Teco* en el léxico político regional.

Con la llegada del apoderado de los del MMIN las embadurnaduras de fachadas y bardas tomaron aliento (...) La otra novedad es la introducción en el medio hermosillense de la palabra *tecos*, para muchos desconocidos como apodo de su clan o grupo que tuvo su origen y asiento en Guadalajara. El apoderado de los *mmines* era *teco*. Los miembros de esa agrupación tuvieron una actuación connotada y uno de los jefes era el ingeniero Ramón Plata [sic].³¹ (*Ibíd.*).

La guerra de desplegados (inserciones pagadas en diversos periódicos) emprendida por el MMIN, ante el notorio silencio oficial del PAN, se completó de la siguiente forma: después del desplegado, a nivel nacional, del 2 de abril, el día 4 aparece en la prensa la publicación de una Carta Abierta a la Opinión Pública (*El Sonorense*, 4 de abril de 1970), titulada “¿Qué es el MMIN?”, donde definen su objetivo de combatir la infiltración comunista; caracterizan a la organización de reservada y no secreta, tampoco como un partido político y sí cristiana pero no religiosa, afirmando que no se toma ninguna medida contra los miembros que deciden abandonarla, termina la publicación acusando al PAN de comunista y de querer acabar con el MMIN.

El 5 de abril (*El Sonorense*, 5 de abril de 1970) aparece un boletín del “Círculo Apologético” felicitando al MMIN por su compromiso de defender los

³¹ Ramón Plata Moreno, fue miembro fundador y dirigente “mártir” del *Yunque*, no de los *Tecos*, aunque en un principio ambas organizaciones ultraderechistas estaban estrechamente relacionadas y actuaban conjuntamente.

valores mexicanos y brindándole su apoyo [apoyo que, el Arzobispo Titular don Juan Navarrete y Guerrero, ex dirigente del mencionado Círculo, habrá de negar públicamente].³²

Dos días antes, el 3 de abril, aparece otra Carta Abierta ahora firmada por el “Frente Estudiantil Patriótico” (*El Sonorense* 3 de abril de 1970) brindando su apoyo al MMIN y acusando al PAN de protocomunista: “Las células comunistas locales en visible alianza con los dirigentes pro-comunistas del PAN...”. Ese mismo día sale publicado otro escrito con título: “Los dirigentes pro-comunistas del PAN siguen engañando a las autoridades y al pueblo” (*Ibíd.*), aquí el MMIN responde al señor Jorge Valdés: “El maquiavelismo de los panistas-comunistas los lleva al extremo de querer voltear el orden de las cosas y engañan al gobernador Faustino Félix Serna y al Comandante Mayor Francisco Luken Aguilar”.

En el mismo tenor el 10 de abril aparece otro desplegado donde reproducen un artículo de la página editorial de *El Universal* del 8 de abril (*El Sonorense*, 10 de abril de 1970), titulado “El PAN y los sonorenses anticomunistas”, firmado por Diego Castro, que de igual manera defiende a los miembros y a las actividades del MMIN, acusando de comunista (“reconocidamente comunista”) a Víctor Valencia, virtual candidato panista para el ayuntamiento de Hermosillo en las próximas elecciones.

La guerra continúa una semana más: el día 11 de abril el MMIN se deslinda de cualquier acto vandálico del que pudieran acusarlo (*El Sonorense*, 11 de abril de 1970); pintas, robos, agresiones e incluso atentados. Mediante otro desplegado el día 15 aparece un escrito del “Frente Estudiantil Defensor de la Libertad” (*El Sonorense*, 15 de abril de 1970), donde se afirma: “Sigue el escándalo en Sonora; ola de terror desatada por el PAN, copiando sistemas comunistas”.

A manera de reflexión subrayo la orquestada campaña anti panista a partir de desplegados costosos (por su número y cobertura) y la adjetivación

³² Es necesario mencionar que en el boletín se lee: “El Círculo Apologético dirigido por el Excmo. y Rumo. Sr. Don Juan Navarrete y Guerrero, felicita al MMIN (...)”. Firman: Guadalupe Ocegüera – Presidente- y Antonio Portillo Q. –Secretario- (ambos miembros del MMIN).

procomunista hacia el PAN, todo esto ocurrido en tiempos electorales y después de que en 1967 el PAN logró por primera vez en la historia electoral de Sonora el reconocimiento de siete triunfos municipales. Las heridas del 67 sonoreño seguían supurando.

Aparte de que la mayoría de los desplegados se publicaron en *El Sonoreño*, propiedad de Faustino Félix Serna, gobernador de Sonora y principal impugnado por el movimiento popular estudiantil de 1967. Por otro lado en la Universidad de Sonora los azules y los activistas³³ proponían cambios radicales y se representaban a sí mismos como comunistas o pro comunistas; la imagen de éstos dada por la prensa oficial (mafufos,³⁴ apátridas al servicio de la URSS, etcétera), fácilmente podía ser usado para “asustar” a futuros electores, también, paradójicamente, para estigmatizar al PAN de radical y apátrida. Tal vez, por la publicidad negativa que esta trifulca concedió al MMIC, o por la utilización de membretes (nombres de organizaciones ficticias o no) como táctica en la actuación de estos grupos de la derecha, deciden conformar el Comité Pro-Defensa del Orden Universitario y poder actuar al interior de la Universidad donde según ellos, era reclamada su militancia.

El Comité Pro-Defensa del Orden Universitario

Cuando el movimiento activista toma fuerza y se consolida en 1971-1972, los micos, después de que algunos líderes fundadores del MMIC tuvieron que huir del Estado, José Antonio de Santiago, por ejemplo, se organizan bajo el membrete de Comité Pro-Defensa del Orden Universitario o Comité Pro-Orden como fue conocido por los estudiantes.

La labor política desarrollada por los micos al interior de la Universidad se caracterizó, desde un principio, por la defensa a ultranza de las autoridades universitarias y por los ataques virulentos a los activistas: se opusieron a la

³³ Se denominaban *azules* a un grupo de estudiantes que se vestían de mezclilla y eran el prototipo del jipismo criollo fronterizo, y *activistas* a los estudiantes que participaban activamente, desde la izquierda, por la consecución de reformas radicales en la universidad.

³⁴ Adjetivo que hacía referencia al joven drogadicto, desaliñado y sin futuro.

formación de la Comisión Mixta por considerarla un tentáculo del comunismo internacional, también a la elaboración de un proyecto de ley que remplazara a la ley universitaria vigente. En fin, se opusieron a todo intento de reforma promovida por el movimiento activista. Así lo confirma Ramón Blas Cota Meza, exdirigente estudiantil del movimiento de principio de los setenta,

(...) Los micos [eran] ultraderechistas que reaccionaron contra el movimiento de los rechazados y luego contra los *azules*. Al parecer no estaban patrocinados por ninguna autoridad universitaria, pues la universidad era básicamente liberal en orientación filosófica. Estaban manejados por el clero y gente de la UAG [Universidad Autónoma de Guadalajara] a través de Eugenio Hernández, a sazón alcalde de Hermosillo. Los *micos* eran fanáticos violentos, pero su animosidad contra la FEUS nos hacía Ganar simpatías entre los moderados. (R.B. Cota Meza, 2000).³⁵

Ante los cambios en planes de estudio, ellos argumentaban a favor de la libertad de cátedra, “defendíamos (...) que no se nos encajonara en una ideología, nuestro paso por la preparatoria inicialmente se notó que había un interés muy marcado de grupos de maestros que nos querían encajonar en una ideología, que era el marxismo, que era el socialismo” (Guillermo Moreno Figueroa, entrevista realizada en 1999).³⁶

Sostenían que el origen de la revuelta estudiantil en la Universidad de Sonora obedecía a la infiltración del Partido Comunista y sus aliados; consideraban a Patricio Estévez Nénninger como cabeza del grupo de los *azules* y manipulado por gente como Héctor “chino” Araiza, Raúl Sáenz Cota, Fernando Cota Madero, conocidos dirigentes procomunistas entre otros. Se oponían a la formación de los co-gobiernos y al anteproyecto de ley que propusiera otro marco normativo para la Universidad donde el Consejo Universitario fuera la máxima autoridad y estuviera conformado por igual número de maestros y alumnos. Como lo sostiene Benito Borgo Fabbriz, miembro fundador del Comité Pro-Defensa del Orden Universitario (entrevista realizada en 1996),

³⁵ Ramón Blas Cota Meza. Dirigente estudiantil en el movimiento de 1970-74. Actualmente es articulista para diferentes medios de la preense nacional.

³⁶ Guillermo Moreno Figueroa (RIP). Dirigente y miembro fundador del grupo derechista “Comité Pro-Orden Universitario”, participó activamente en las filas de este grupo en el movimiento estudiantil de 1970-1974. Ejerció la abogacía y fue dirigente de varias ONGs.

(...) en 1972 so pretexto de lograr una universidad “más crítica y participativa” nuevamente las células comunistas se lanzan al ataque, ahora promoviendo una reforma a la ley universitaria, que en síntesis intenta lograr que el control orgánico de la institución (...) queden en manos de algo que ellos dan en llamar co-gobierno” (B. Borgo Fabbriz, 1996).³⁷

La derecha militante surge en México como una reacción a la izquierda o a momentos de crisis, avance del comunismo, radicalismos estatistas, reformas liberales en la educación o ataques a la iglesia y la fe católica; de tal suerte que en la Universidad de Sonora los *micos* se constituyeron en el contrapeso de las acciones de la izquierda *activista* con el cometido “de salvar al país de las garras del comunismo”. Como lo afirma Francisco Javier Ruíz Quirrín.³⁸

Recuerdo que estaba en boga el sistema socialista-comunista en el mundo (...) y al final de cuentas, al ventilarse públicamente en los pasillos [de la Unison] estas ideas, había alguien que quería que este país caminara rumbo al comunismo (...) y había ante ello una reacción que se oponía a esas ideas. Yo recuerdo que en lo personal manejé esas ideas anticomunistas, antisocialistas y que en términos generales se estableció como una reacción (...). (F.J. Ruíz Quirrín, 1999).

El grupo completamente estructurado y organizado para estas fechas, y ante el estruendo del movimiento estudiantil que empezaba a masificarse en 1973, actuaba como grupo de choque altamente entrenado en apoyo a las autoridades universitarias, capaz de disolver manifestaciones y mítines organizados por los *activistas*, donde, en la mayoría de las veces, eran superados en número de manera superlativa.

Los jóvenes fanáticos del Movimiento Mexicanista de Integración Cristiana (Micos), llegaron el día 10 [de septiembre de 1973] a la Preparatoria Central con el (...) fin de abrirle el camino a la Comisión Espuria nombrada por Castellanos para nombrar consejeros alumnos, pero fueron totalmente

³⁷ Benito Borgo Fabbriz (RIP). Dirigente y miembro fundador del grupo derechista “Comité Pro-Orden Universitario”, participó activamente en las filas de este grupo en el movimiento estudiantil de 1970-1974.

³⁸ Francisco Javier Ruíz Quirrín. Dirigente y miembro fundador del grupo derechista “Comité Pro-Orden Universitario”, participó activamente en las filas de este grupo en el movimiento estudiantil de 1970-1974. Actualmente es director del Semanario *Primera Plana*. Entrevista realizada en marzo de 1999.

rechazados aunque lograron lesionar a algunos compañeros de las brigadas de orden y vigilancia (...).

Sin embargo la prensa vendida “El Sonorense” y “El Imparcial”, tuvieron el puerco descaro de publicar que los micos fueron agredidos y aún éstos fueron hasta el Ministerio Público a levantar una acusación por lesiones contra compañeros del movimiento, algunos de los cuales ni siquiera se encontraban en el lugar de la agresión.

La intención es clara: quieren intimidar, pero en este caso ni la supuesta legalidad que arguyen los salvará. Miles de hermosillenses fueron testigos de que los micos fueron los agresores y que en todo caso los compañeros que golpearon a los fascistas, que no estudiantes, lo hicieron en defensa propia y dentro de los terrenos de la Universidad. (“LUCHA, órgano de la asamblea de maestros, alumnos y trabajadores de la UNISON”, [septiembre de 1973], parte superior derecho del inverso de la hoja).

En enero de 1972 crean el periódico estudiantil *El Ahuizote*, esfuerzo editorial donde plasman de manera obvia su pensamiento político, fungiendo como director J. Carlos Olea Ocaño, participan además, Luis Francisco Martínez en redacción y Roberto Miramontes Arroyo, José Luis Hernández Salas y Martín Salazar M. como colaboradores (todos ellos conocidos líderes micos y cofundadores del Comité Pro-Orden Universitario).

En las páginas de *El Ahuizote* podemos encontrar el sustento ideológico y las preocupaciones políticas de los jóvenes micos:

[Surge el periódico] para hacer llegar a todos nuestros compañeros, el pensamiento y las inquietudes de una juventud patriótica (...) Por eso este periódico denunciará a las lacras estudiantiles, principalmente a los pseudodirigentes (...) a los propagadores de las corrientes que pretenden corromper a nuestra juventud [a partir] de la difusión de las drogas, el empleo del amor libre, la promiscuidad sexual (...). (*El Ahuizote*, Año I, No. 1, 8 de enero de 1972, p. 1).

Para ellos el comunismo es sinónimo de esclavitud. En un artículo refiriéndose a la Cuba socialista y firmado por José Luis Hernández S., se afirma:

Sí, carcajada de los esclavistas del comunismo como burla a los crédulos que caen en las redes de los piratas marxistas creyendo encontrar un paraíso sin ver que detrás de esas promesas los esperan la esclavitud, el horror y la muerte. (...) La más flagrante de las mentiras para los que creen en el comunismo; éste posee los atributos de una religión, para estos hombres sería la salvación de la humanidad para los que conocen el revés de la moneda comunista, el comunismo es la maldad más grande que se ha

encontrado en el mundo... un enemigo que desafía a los hombres a estar en guardia como nunca tuvieron que estar. (...) En Cuba a los inconformes se les encarcela, se les fusila, se les persigue y falta el pan, el arroz, el jabón, la electricidad y la independencia y hay que contar las descargas en el paredón, los niños sin hogar, los rostros enlutados, los presos políticos; no, no nos hagamos ilusiones; los cubanos han perdido su patria a manos de los rusos, los tiranos soviéticos que no quieren la libertad para los pueblos, vinieron a amargar la dulzura de la isla y su paisaje. (*El Ahuizote*, Año II, No. 7, septiembre de 1973, p. 2,).

Sobre la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS) propagaban que estaba dirigida por drogadictos, degenerados que querían llevar a la Universidad al caos y que apoyaban a la guerrilla comunista que pretendía esclavizar a México a la órbita soviética.

No hay necesidad de hacer un análisis muy profundo, para darnos cuenta de lo que actualmente es la FEUS y porque [sic] tipo de personas está dirigida y hacía que derrotero tratan de llevar al estudiantado universitario. (...) Otro de los hechos que contribuyeron a enlodar el buen nombre de nuestra máxima casa de estudios, fue el apoyo que los pseudodirigentes de la FEUS brindaron a los guerrilleros de nuestro estado, para lo cual, se invitó a todo el pueblo a una manifestación y mitin en pro del asaltabancos Beltrán Vega (...). Pidiendo el apoyo los activistas pseudodirigentes de la FEUS, tratan de desorientar al estudiantado, lo mismo al querer poner a aquellos revoltosos como mártires, viéndose claramente las intenciones de utilizar al estudiantado como carne de cañón. (*El Ahuizote*, Año I, No. 2, febrero 28 de 1972, p. 3, firmado por Roberto Miramontes Arroyo).

De los activistas escribían: “(...) el *activismo* de la FEUS no es otra cosa que un activismo comunista y que esta conspiración nacional trabaja por medio de células secretas en las universidades” (*El Ahuizote*, Año I, No. 5, diciembre de 1972, p. 5).

También, sobre el mismo tema, en un volante mimeografiado firmado por el “Grupo Progresista Universitario”, membrete utilizado por los micos para propagandizar sus ideas, de fecha probable septiembre de 1973, se puede leer:

La Universidad de Sonora vive bajo el imperio del miedo. Sujetos al “activista” marxista y a los detractores del verdadero espíritu universitario, se nos ha impedido la libre manifestación de nuestras ideas en un plano de concordia y diálogo analítico. Si en la Universidad no se habla de violencia, si no se impreca, si en la Universidad no se impone la ley del más fuerte, la ley gorilesca del anarquismo degradante, nuestro pensamiento y nuestra decisión

de estudiar y superarnos mediante el conocimiento se ven obstaculizados por esa parvada de vagos que constantemente nos amenazan con atentar físicamente contra nosotros si no acatamos sus antiestudiantiles decisiones.

El Ahuizote además de ser el medio para exponer sus ideas sobre la política universitaria y replicar las propuestas de los activistas, se utilizaba también para fundamentar las críticas al entramado teórico marxista-leninista, como lo constata este fragmento del artículo titulado “El despiadado leninismo” firmado por Roberto Miramontes A.:

“El desprecio por la muerte debe extenderse entre las masas para asegurar la victoria... la exterminación DESPIADADA del enemigo será su cometido”. Así es como Vladimir Illich Ilinov (a) Lenin lanzaba sus ordas (sic) de trabajadores rusos engañados, al ataque sangriento para exterminar todo aquello que se opusiera al plan comunista. Esas masas, que creyeron en la utopía de la “Sociedad sin Clases” y la esperanza de vivir mejor, sólo obtuvieron de este líder un “Sistema de Transición”, sistema sangriento donde la falacia de la libertad se ha volcado en una explotación esclavizante, un sistema donde las garantías individuales desaparecen, un sistema en donde el hombre se reduce a un trozo de materia, un sistema de hambre: EL SOCIALISMO. (*El Ahuizote*, Año I, No. 5, diciembre de 1972, p. 3).

En otro artículo titulado “Marx para ignorantes”, firmado también por Roberto Miramontes A., sostiene que lo dicho en el *Manifiesto comunista* pretende reducir los factores que mueven la historia a uno solo: la lucha de clases entre explotadores y explotados.

(...) para ello afirman que la sociedad siempre ha estado dividida en dos clases. Así, con tal afirmación tan categórica se tendrán que escribir nuevos textos para la historia, pues según la historia en Roma había no dos clases, sino tres: patricios, plebeyos y esclavos. Los plebeyos eran libres con dinero, comerciantes y artesanos; los patricios eran nobles que además de riquezas tenían títulos nobiliarios, así, como había luchas entre dos clases hay que cambiar la historia y decir que eran los plebeyos los explotados, ricos pero explotados, con deseo de obtener unos títulos nobiliarios y otros derechos más entre los patricios. (*El Ahuizote*, Año I, No. 5, diciembre de 1972, p. 6).

En el número 6 de *El Ahuizote* (mayo de 1973) publican un escrito titulado “Juventud rebelde”, donde ensayan una reflexión sobre lo que representa la juventud y el ser joven y cómo se promulgan como antípoda al modelo de

juventud que, según ellos, encarnan los activistas.

Dicen que vivimos la hora de la juventud, y se nos presenta como modelo a la juventud caduca, a la juventud primitiva, a la juventud electrónica, a la juventud decrepita.....porque decrepitud es derribar y no levantar (...). Decrepitud es aullar sin hablar. Y nosotros necesitamos hablar. Necesitamos dar un mensaje auténtico. Un mensaje constructivo. Un mensaje de hombres para hombres (...). Un mensaje que barra con toda la basura y la podedumbre (sic) para traer limpieza y claridad, porque los jóvenes no somos animales; los jóvenes no somos idiotas; los jóvenes no somos estúpidos; los jóvenes no somos bestias..... ¡¡Y SE NOS QUIERE CONVERTIR EN BESTIAS!! Se nos quiere convertir en carne sexual y en sexo hecho carne. En brutos sin espíritu y en espíritus apagados... En cuerpos sin alma y en almas psicoanalizadas... En idiotas televidentes y en espectáculo de televisión... En público estúpido de películas pornográficas... Y ante esto nos revelamos contra la podedumbre (sic). Contra la corrupción. Contra la perversión. Contra la decrepitud remozada con hormonas y drogas. Contra los "Hippies" y sus mugres. (*El Ahuizote*, Año I, No. 6, mayo de 1973)

Los micos ahora llamándose Comité Pro-Orden Universitario en este período de principios de los setenta, además de *El Ahuizote*, su tejido editorial la completaban con un número importante de proclamas o manifiestos publicados en forma de volante mimeografiado y según las circunstancias y los temas tratados, usando distintos membretes para firmar la autoría.

También editaron otras publicaciones las más de las veces de una sola aparición. Como es el caso de *El Guasón*, publicación aparecida probablemente a principios de los setenta (1972/1974), del tipo de literatura "joco-seria" en boga en los años cuarenta y cincuenta en nuestro medio. En ésta utilizan el recurso del cartón (caricatura, cómic, cartoon) y un supuesto sentido del humor para ensalzar críticas anticomunistas, antiguerrilleras, antisoviéticas, contra el clero liberal y contra el activismo. Describo la siguiente colaboración a guisa de ejemplo: presentan una caricatura (p. 3) donde se autorepresentan como micos: "Un mico es...", supongamos el título, para mostrar a un joven sonriente, fortachón, de cuerpo musculoso; con el pelo corto y peinado; zapatos de vestir y camiseta ajustada con un dibujo figurando a México (mapa) en el pecho; los brazos arriba en señal de triunfo. Abajo, acostado, en actitud sumisa, derrotado y con un pié del fortachón encima, la figura de un joven desalineado; con el pelo largo y gafas;

pantalón ajustado y huaraches; mostrando la hoz y el martillo en su pecho. Después como respuesta, la leyenda “Un defensor de su Patria”.

Atención aparte merece la publicación *Paladín Católico*, donde aparece como director Hilario Olea Ruíz y como jefe de redacción, Guillermo Hidalgo I., al parecer de regular circulación. El único ejemplar obtenido en el Archivo de Historia de la Universidad de Sonora, lo fecha de la siguiente manera: Año II, Hermosillo, Son., septiembre de 1973, No. 1. En este ejemplar, además del Editorial (p. 1), donde analizan las causas por las que se ha difundido el “progresismo” entre la grey católica tradicional, suman cuatro artículos: *El Arcángel San Miguel* (p. 3), *¿Cuál es la justicia social?*, firmado por Guillermo Hidalgo L. (p. 4), *Culto a María* (p. 6) y *Divini Redemptores* (p. 7). Los artículos segundo y cuarto los utilizan para divulgar francas ideas anticomunistas.

Con la entrada de Castellanos Idiáquez a la Rectoría muchos de los militantes micos pasaron a formar parte de la administración o de la planta docente de la Universidad, baste un ejemplo: Gabriel Ibarra Félix, uno de los principales dirigentes micos, fue Coordinador Ejecutivo de la Escuela de Ingeniería durante nueve años, y principal asesor del rector Castellanos, hasta que éste, a principios de los ochenta, disuelve el maridaje mandándolo al ostracismo.³⁹

El 19 de marzo de 1976, en el contexto de la huelga de los trabajadores afiliados al naciente Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad de Sonora (STEUS), quienes luchaban por el reconocimiento de la organización sindical, el grupo derechista Pro-Orden Universitario, estudiantes de la Secundaría de la Universidad de Sonora y de la asociación de padres de familia, se manifiesta con singular crudeza y desaloja violentamente a los trabajadores y estudiantes del edificio principal de la Universidad.

Al finalizar la década de los setenta los *micos* intentan la reconstrucción de la desaparecida Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora FEUS, a semejanza de la FEUS de finales de los setenta, basada en Sociedades de

³⁹ Juan De Dios Ramírez Murrieta militante mico fue director de Extensión Universitaria. También, con la aprobación de la versión de la Ley 103, repudiada por los activistas, el Consejo Universitario de esta época se conformó casi en su mayoría por militantes o simpatizantes micos.

Alumnos y volviendo al presidencialismo, que el accionar activista había sustituido por los Consejos Estudiantiles y el Comité Coordinador.

A principios de los ochenta, y consumando la paradoja, los *micos* juegan un papel importante en la llegada de Manuel Rivera Zamudio (RIP) a la Rectoría, a quien muchos universitarios consideran el introductor de reformas democráticas que pusieron fin al oscurantismo castellanista, y por ende, al fin del castellanato en la Universidad de Sonora.

La desaparición y desarticulación de la derecha organizada, es decir del Comité Pro-Orden Universitario o simplemente *micos*, y su participación en la política universitaria, se da en el contexto del asesinato del estudiante activista de Agronomía Manuel Fierro Dojaquez (*Dólar*) a manos de miembros del Comité Pro-Orden Universitario, en sucesos que hasta donde las evidencias empíricas me demuestran, no estaban relacionados con la participación de Fierro Dojaquez en la vida política universitaria, sino que fue consecuencia de un enfrentamiento que se da al concluir un festejo familiar. Como lo afirma el ex líder estudiantil *activista* Antonio Mendoza (entrevista realizada en 2006),⁴⁰ “fue una muerte circunstancial, fue producto del enfrentamiento con los *micos*, pero fue una cuestión de circunstancia, no fue algo preparado, fue el lugar y el momento equivocado y en parte, pues que me perdone mi compadre pero la cagó, porque él tuvo chance de irse pero se aferro en quedarse”. (A. Mendoza, 2006).

Como lo mencioné líneas arriba, la muerte del *Dólar* representó también la muerte de los *micos* como organización y la llegada de otros actores colectivos menos ideologizados, que fueron protagónicos del movimiento estudiantil de principio de los noventa.

Al respecto, Carlos Navarro López,⁴¹ exdirigente estudiantil, afirma que:

Como te digo yo salí de la Universidad el 81, regresé el 83, después de la muerte de *El Dólar* en julio. De hecho creo que la muerte de *El Dólar* se resintió mucho en el activismo por el coraje, la indignación, porque efectivamente fueron los *micos* los que lo mataron. Creo que allí fue la tumba de los *micos* también, porque después del 83, de agosto para

⁴⁰ Antonio Mendoza. Ex líder estudiantil *activista* durante el movimiento estudiantil de finales de los setenta y principios de los ochenta. Agrónomo egresado de la Universidad de Sonora.

⁴¹ Carlos Navarro López. Ex dirigente estudiantil durante el movimiento estudiantil de finales de los setenta y principios de los ochenta. Miembro del PRD, actualmente es diputado federal.

arriba los micos no pueden pararse en la universidad sin correr el riesgo de que el activismo cobrara venganza de alguna manera. (C. Navarro López, 2006).

Para concluir estas reflexiones diré que en la actualidad muchos de los ex micos están relacionados con medios de comunicación escritos o electrónicos de la localidad: Francisco Javier Ruíz Quirrín es propietario y director del Semanario *Primera Plana*; José Luis Hernández Salas, era propietario y director del Semanario *Opinión* y fue director y accionista del periódico *El Independiente*; Benito Borgo Fabbriz (RIP) fue gerente general del Semanario *Primera Plana*, Hilario Olea es director y conductor de un noticiero radiofónico en Hermosillo, Sonora, por citar sólo algunos.⁴²

Radicalización del movimiento; movimientos armados

Los grupos radicales de tendencia guerrillera empiezan a manifestarse en el movimiento estudiantil en 1972, provocando la ruptura con la vanguardia feusista.⁴³ Líderes importantes de la FEUS dan la discusión ideológica y política con estos grupos, denominados por ellos como *anarcolocos* o *enfermos*, por sus orígenes en el movimiento ultraizquierdista de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS): “yo tenía un enfrentamiento casi permanente con los *anarcolocos*. Si aquí los *enfermos* hubieran llegado a un poder como el que tuvieron en Sinaloa, a mí me hubieran matado, hubiera sido el primero, yo tenía una campaña constante contra ellos acusándolos de provocadores (...)”. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007)

Los primeros cuatro meses de 1974 fueron de mucha actividad por parte de estos grupos, enfrentamientos armados con la policía, expropiaciones, asaltos y secuestros eran acciones orientadas al enfrentamiento directo con el Estado y las fuerzas represivas. De hecho las acciones armadas se dan desde 1972 con el

⁴² La filiación política posterior de muchos de los exmicos, no tiene que ver con una militancia en el PAN, como pudiera suponerse, más bien, algunos de ellos, han sabido “acomodarse” en beneficio de sus intereses propios sin importar las siglas partidistas en turno.

⁴³ En abril de 1972, una célula del Movimiento Armado Revolucionario (MAR), sin conexión aparente con el incipiente movimiento estudiantil, asalta un banco en Empalme, Sonora.

asalto a un banco en la ciudad de Empalme, Sonora. La última que se tenga registro sucede en 1977, cuando una célula de la Liga Comunista 23 de Septiembre se enfrenta a tiros con la policía luego de un frustrado mitin con obreros locales.

Considero pertinente tratar de explicar el accionar de estos grupos con el testimonio (Verdugo, 2004, pp. 156-162) de un exmilitante de la Liga Comunista 23 de Septiembre que participó en el movimiento estudiantil universitario de esta época, Alberto Guerrero Ortiz.

El testimonio*

Vengo de Ciudad Obregón, pero me pasé toda mi infancia en Guaymas, donde nos llegó el movimiento armado revolucionario que asaltó el Banco de Empalme en el 71. Vi cuando llegaron los soldados el 67.

En esos tiempos ya era lector asiduo; leí a Freud: La interpretación de los sueños, el Diario del Ché en Bolivia. Pronto me di cuenta que el movimiento estudiantil era un movimiento pequeñoburgués, un libro que me influyó mucho fue El capital y el Trabajo Asalariado de Carlos Marx.

La juventud y el deseo de saber nuevas teorías te impulsa a querer cambiar al mundo, hacer uno más justo; habíamos formado un grupo de círculos clandestinos de marxismo-leninismo en Guaymas desde 1970, estudiamos a Ho Chi Min: El salto de la pulga, y literatura de tipo guerrillero. Había que pasar de “luchar, pegar y retirarse” para construir un movimiento envolvente de masas; había que acudir a los centros del proletariado, sobre todo con obreros en huelga. Ya traía mi pistola, era una obligación andar siempre armado, porque así debía de ser todo revolucionario.

Después nos llegó la influencia de los enfermos, la enfermedad que iba a atacar el mundo era el comunismo, fue cuando surgió la Liga Comunista 23 de Septiembre y en esa fue en la que yo milité realmente.

Me incorporé a la Liga, me tocó elaborar algunos volantes, otros

* Fragmento de la entrevista realizada por el autor a Alberto Guerrero Ortiz en marzo de 1999 (editada por el autor respetando en todo lo posible la declaración textual).

compañeros hacían expropiaciones de papel, mimeógrafos; reproducíamos la revista Madera y varios documentos entre ellos el de la Universidad-Fábrica, la universidad no era más que una fábrica de intelectuales al servicio de la burguesía.

Nosotros queríamos transformar a la Liga 23 de Septiembre en un verdadero Partido Comunista. Éramos algunos jóvenes de Obregón, Guaymas y Empalme, había unos que iban hasta Navojoa, a mí me tocó hacer algunos viajes.

Estudiaba la secundaria nocturna en Guaymas y trabajaba de día en cualquier cosa, en lo que salía. Nosotros pretendíamos la destrucción del estado burgués y la construcción del socialismo científico, instaurar la dictadura del proletariado, construir la patria socialista donde no hubiera pobres ni ricos; tenía 16 o 17 años.

Cuando llegamos a Hermosillo (más de uno de nosotros traíamos bajo el brazo el libro rojo de Mao), nos encontramos con la lucha pequeñoburguesa contra Castellanos, nosotros ya estábamos en la clandestinidad, usábamos pseudónimos. En la prepa había compañeros que repartían el Madera, a nosotros nos tocó redactar volantes para que el estudiante se sumara a los movimientos proletarios por la lucha socialista, no para que el proletariado se subordinara a los movimientos estudiantiles. Cotidianamente practicaba el tiro al blanco, a veces de "salón", otras en el campo; estaban otros que habían sido entrenados en Cuba y nos enseñaban.

Nos organizábamos en forma de células: éramos cuatro jóvenes que nos encargábamos de Sonora, éramos los únicos que nos conocíamos ya de allí para abajo o para arriba no conocí a nadie; teníamos casas de seguridad. Organizábamos la reproducción del periódico Madera, de la tesis de la Universidad-Fábrica, del documento Carta a los jornaleros del campo; definíamos donde se iba a repartir, quienes y en qué momento, además el tipo de movimientos que íbamos a hacer, supe por ejemplo que iban a ejecutar un secuestro en Álamos (que cuando me apresaron y estaba en la judicial, me di cuenta que sí lo habían ejecutado). Teníamos un contacto que venía de Guadalajara y otro de Chihuahua.

A uno de mis compañeros lo mataron; otro ya salió del bote⁴⁴ y se fue a Estados Unidos y el otro quién sabe dónde está, tal vez sea de los desaparecidos.

En los actos de la Universidad siempre había alguien que era el orador de nosotros, se metía al mitin a hablar de la revolución socialista y del papel de los estudiantes como revolucionarios, el proletariado estudiantil como vanguardia; una vez en la prepa, habló uno de nosotros que venía de Navojoa, sobre la importancia de incorporar al estudiante al movimiento proletario, entonces un estudiante dijo que no querían meterse, que aquí tenían su movimiento estudiantil y que su objetivo era fortalecer la reforma universitaria y la lucha de fuera Castellanos; se dio un rompimiento, no hubo un acercamiento con los líderes tradicionales, al contrario, teníamos que cuidarnos de ellos por el temor de que nos delataran.

Nosotros pretendíamos la formación de células clandestinas de marxismo-leninismo y la difusión de la ideología de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Sabíamos de otras células en Agricultura y Ganadería y en Derecho, que estaban contactadas con nosotros.

Nuestra conducta era semi-profesional, porque si hubiéramos sido profesionales no nos hubiera pasado lo que nos pasó. Vivía en una casa de estudiantes: ser estudiante era mi papel. El que me detuvieran, fui el primero que detuvieron, fue porque yo no debería de haber ido al mitin, ya habíamos acordado que yo no iba a ir. Me acusaron de que había matado a un policía, yo no fui en realidad, pero cuando me hicieron la prueba de la parafina salió positiva. Salió positiva porque había entrenando con armas.

El 18 de enero de 1974, habíamos acordado que primero íbamos a sacar a la gente de las aulas, luego tomar camiones para hacer un mitin en el "Coloso",⁴⁵ allá había unos compañeros viviendo y tenían contacto con los albañiles y obreros, el Coloso es un barrio proletario, de allí nos íbamos a pasar a tomar las instalaciones de El Sonorense, ya estaba todo acordado; simultáneamente en Álamos [ciudad situada al sur del estado] iba a haber otro movimiento pues había unos secuestros y en Obregón igual. Había una coordinación de actividades en

⁴⁴ La cárcel.

⁴⁵ Barrio popular en la ciudad de Hermosillo.

ese sentido, yo como teórico, porque era mi papel, no iba a asistir; ya habíamos bosquejados los objetivos, los tiempos, todo lo que se iba a hacer. En esta acción íbamos a participar todos los compañeros.

Nosotros mismos comenzamos a sacar a los estudiantes, cuando salimos por la tarde comenzamos a tomar camiones, yo me subí en un camión y hablé de la revolución socialista, un amigo que iba conmigo le puso una pistola al chofer para que nos llevara allá. Luego me regreso a la universidad por otro camión con estudiantes y es donde comienza la balacera, allí en la escuela comenzó no supe si mis compañeros comenzaron a disparar primero. El camión donde iba por segunda ocasión, ya no llegó y se regresa.

La policía detuvo al camión y nos llevaron a todos a la judicial, yo paso como un estudiante más y están a punto de soltarme, pero empezaron a dudar si dispararon desde el primer camión o desde el segundo. Toman a cinco (yo creo que fuimos delatados por otros estudiantes) y nos hacen la prueba de la parafina; me salió positiva.

Me comenzaron a preguntar que si donde había disparado, les dije que con un amigo que me vendió una pistola (cosa que los judiciales podían comprobar sin problema para nadie). Te vas a ir, decían, pero en eso, regresan los judiciales que andaban en Álamos y uno de ellos me reconoció de cuando yo visitaba a Miguel Duarte López, que estaba preso en Guaymas por el asalto al banco de Empalme; y ya me trajeron el expediente político donde me acusaban de agitador en Guaymas y en Empalme, lector de marxismo-leninismo, comunista y ya en ese momento me desnudaron y con piquetes y toques eléctricos y bueno, sí, sí una tortura fea así como de unos cuatro días.

Me habían identificado como guerrillero y querían que les dijera quienes eran los demás, te quiero confesar y a nadie se lo había dicho pero aguanté todo y no dije nada, porque siempre habíamos previsto que si a alguien lo aprehendían, necesitaríamos aguantar por lo menos tres o cuatro días para que los demás desocuparan las casas de seguridad y todas las cosas que podían comprometernos, eran dos casas de seguridad que teníamos aquí. Felizmente tengo la conciencia tranquila.

En el interrogatorio me torturaron: madrazos, golpes con toallas a los bajos y en los oídos, baños con agua muy fría; lo desnudaban a uno y le ponían toques eléctricos para que el agua transmitiera mejor la electricidad. Hasta que se cansaron: “te vamos a decir la verdad - me dijo el Tréllez [Teniente Pedro Ignacio Tréllez, jefe de personal de la PJE en ausencia de Arellano Neblecía, el titular]- vamos a hacer un pacto cabrón, la sociedad está exigiendo un culpable y tú vas a ser, a cambio vas a salir con vida y vas a seguir ganando cabrón”.

Me sentenciaron en primera instancia a 23 años, pero apelé y me aumentaron dos más, sólo con la amnistía en el 80, a fines del 79, con [el gobernador progresista Alejandro] Carrillo Marcor, pude salir.

Los primeros 2 años en la cárcel fueron terribles, incomunicado completamente, no veía ni el sol, me salieron ámpulas en todo el cuerpo. Allí estaban los del movimiento del 71 que formaron el MAR [Movimiento de Acción Revolucionaria] y el Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP): Javier Valenzuela, el “flaco” Esquivel y su hermano, Pancho Zambrano que es hermano de Jesús, Ramiro Ávila Godoy, después llegan los Arana, Héctor y Jesús Arana, había otro muchacho que le decíamos Jerónimo. Al mes llegó el Hiram Rodríguez, que también andaba en la Liga, yo ya sabía de él, la Mirna Ledgard, luego al rato llegó el Samuel Orozco Cital y el Rodolfo Godoy; al rato casi todos estábamos en la cárcel...

Varias veces me sacaron para preguntarme que si conocía a fulano de tal, quizá gente de Sinaloa, en más de una ocasión, un judicial ponía una pistola y fingía ponerle un tiro, luego me apuntaba y disparaba con el afán de asustarme, pero nunca tuve temor ni de morirme ni de que me mataran. Ya después de que me dejaron en la cárcel, no me tocaron ni me torturaron. Después supe que a Hiram y a otros que cayeron después, todavía Miguel Nazar Haro cada año iba a echarles la vueltecita o cada seis meses para ver que más les sacaba ¿verdad?

Creo que nuestro movimiento fue más bien espontáneo, propio de esa generación, teníamos un firme deseo de cambiar las cosas, de construir un mundo de igualdad, poseíamos una sinceridad revolucionaria, un espíritu de sacrificio digno de elogio.

Por último, decir acaso que todos los jóvenes debemos ser revolucionarios antes que nada, porque ser revolucionario es pretender mejorar el mundo que nos han heredado los viejos, eso es una verdad, sin embargo, también es verdad que debemos ver las condiciones actuales y descubrir otras formas de hacer la revolución: una revolución mental, ideológica, tecnológica. Nosotros fuimos una generación que hicimos lo que nos correspondía hacer.

Hasta aquí el documento de un ex guerrillero.

A continuación y para concluir este apartado, describiremos ahora a otro actor colectivo y otras formas de organización, me refiero a los llamados *azules*.

Los azules y la nueva sensibilidad

Para Milton Yinger (1982, pp. 51-88), los orígenes de la Contracultura y el tipo e intensidad de Contraculturas específicas pueden ser explicadas en parte por circunstancias particulares –en el mundo contemporáneo por la desilusión que siguió a la segunda guerra mundial (y, en los Estados Unidos, a la de Vietnam); por el impacto de la televisión y el auge de las clases medias en general; por la abundancia, la urbanización, y el incremento en la educación; por la facilidad de conseguir drogas ilegales en sociedades donde se consumen una enorme variedad y cantidad de drogas legales; un origen particular, sin embargo, puede ser algo que es recurrente o endémico a la humanidad.

Yinger (*Ibíd.*) distingue orígenes estructurales e individuales de la Contracultura. Entre los primeros destacan: a) factores económicos. Que tienen que ver con la reorganización drástica de las formas en que los individuos construían su manera de vivir y con las promesas y frustraciones de la sociedad de opulencia; b) factores demográficos. Cambios en el tamaño, ubicación, distribución de edad, y proporción de sexos de la población; c) privaciones relativas. El marcado aumento en las posibilidades de vida, deseos, sueños y realidades, seguido por un período de pérdida real o una amenaza verdadera de pérdida; y, d) aislamiento. Baja participación o relaciones secundarios en los círculos sociales, familia, vecindario, grupos de trabajo.

Sobre los orígenes individuales señala los siguientes: a) la atracción de algunos individuos a invertir o negar las normas establecidas, pero también la tendencia universal de hacerlo como resultado del inevitable constreñimiento y frustración de la vida social; y b) la certeza creciente de que los síntomas de estrés están asociados con las condiciones sociales que propician un rápido cambio social o anomia.

Theodore Roszak, en su célebre estudio titulado *El nacimiento de una Contracultura* (realizado en 1968) nos ofrece un retrato de la juventud Contracultural de su tiempo: “Esos jóvenes son la matriz en donde se está formando una alternativa futura que todavía es excesivamente frágil. Concedo que esta alternativa viene vestida de modo extravagante y abigarrado, con prendas y colores de muchas y exóticas fuentes: la psicología profunda, restos nostálgicos de las ideologías de izquierdas, religiones orientales, el Weltschmerz romántico, la teoría social anarquista, el dadaísmo, la sabiduría india americana, y, supongo, la sabiduría perenne...” (Roszak, 1976, p.11). Roszak también sostiene que de las fuentes teóricas donde abrevó la protesta sesentera figuran estudiosos de la talla de Marcuse, Brown, Goodman, junto a poetas del alcance de Allan Ginsberg.

Cada época construye su propio sujeto histórico, toda acción social reinventa un actor colectivo que le da singularidad a los procesos sociales que se manifiestan en un momento dado. En el movimiento estudiantil de la Universidad de Sonora a principios de los setenta, los *azules* constituyen un actor colectivo singular que su estudio nos informa de las particularidades de dicho movimiento. Los *azules* representaban una parte de la juventud sonorenses signada por los cambios que operaban en el mundo y en el país: la sociedad de opulencia ocasionaba una revolución en los patrones de consumo, los cambios se dejaban ver y oír por el auge de los medios de comunicación masiva.

En Hermosillo, Sonora, México, a principio de los setentas aparece un tipo de joven que colmaría con otros significados y aromas el espacio urbano: jóvenes de largas cabelleras y mujeres con pantalones a la cadera y acampanados impregnaban con el seductor olor de la marihuana las charlas sobre arte o

filosofía. Otras prácticas se erigieron donde la comunicación horizontal ennoblecía las nuevas redes; la cafetería, algunas plazas públicas o la explanada del antiguo gimnasio universitario se transformaban en escenarios donde la información informal cundía.

El intercambio de discos y libros, el viaje común con maruhana o LSD, la crítica a la ética imperante y a las instituciones, el ejercicio del “amor libre” –al menos en el discurso-, eran las practicas usuales de estos nuevos protagonistas que pronto serían identificados por otros y personificarse a sí mismos como los azules.

Fue como una revolución dentro del campus. Jóvenes, hombres y mujeres, desilusionados sobre la certeza de un futuro venturoso y de abundancia, usaban el pelo largo, se vestían de mezclilla, camisetas de “bolsitas” o psicodélicas sin mangas, algunas veces camisas de franela a cuadros a la usanza de los grupos de rock del sur de California, faldas de manta y pies con sandalias o desnudos; olían a pachuli o sándalo, caminaban flotando sobre las aceras, los brazos hacia atrás y el cabello meciéndose sobre los hombros.

Profesaban el *peace and love*, es decir, su violencia apenas era simbólica y contestataria más que física o empírica; consumían drogas (principalmente la marihuana), tanto como fuente de experimentación sensorial como para el entendimiento de los otros y su entorno. Construían su propias formas de expresión estética, pero también el rock más duro de la época amenizaba sus reflexiones: Rolling Stone, Doors, Hendrix, Tull, Zeppelin, Sabbath, Santana), tenían sus propias casas donde se reunían y manifestaban su convicción sobre el ejercicio de la sexualidad sin trabas burocráticas.

Es importante señalar cuál era su relación con el otro actor colectivo protagónico en esa época, los activistas, signado por el simbiotismo y el conflicto. Participaban en eventos organizados por los activistas, asistían a discusiones, pero los activistas correspondían a otro tipo de inquietudes, más ideologizadas y de compromiso militante. Para los activistas los azules eran más valemadristas,⁴⁶ anarquistas, místicos o *peace and love*. Sin embargo, parafraseando a

⁴⁶ Alusión que refiere el que no se tomaban en serio lo que para otros era importante, vital.

Hobsbawm, podríamos acertar diciendo que en los insurrectos días del 73 universitario, donde coincidían *azules* y activistas, la frontera entre pegarse un toque⁴⁷ y repartir volantes⁴⁸ a veces -casi siempre- parecía nebulosa.

Abrevaban de diversas fuentes literarias, a diferencia de los activistas que preferían lecturas de corte marxista y revolucionario, leían a Nietzsche, Krishnamurti, Sartre, Hesse, Fromm, Castaneda, Rulfo, Gibran, García Márquez, por citar algunos. Traducían *rolitas* de Dylan o de los Rolling Stone, conocían a Ginsberg, a Bourroughs, también a Villa y a Zapata; publicaban sus propias revistas y organizaban sus propias fiestas.

La revista *Germen* resulta un ejemplo de lo anterior. En ella presentaban un mosaico de autores e ideas que retrataban el mundo de su tiempo: Cristo, Nietzsche, Zarathustra, Gandhi, Serrat, Lennon, Atahualpa, Revueltas, Zappa, Leary, Paz. Se pronunciaban por buscar nuevas soluciones no dogmáticas y efectivas a los nuevos problemas que enfrenta una sociedad en transformación.

Afirmaban en las “Antítesis de mayo” (*Germen*, s/n, 1977: 1-8) que el mundo requiere de la imaginación, de la capacidad de invención de nuevas formas y contenidos que lo transformen, sostenían además, que la revolución radical no puede ser practicada ni dirigida por la política absoluta, como ocurría en el socialismo real, donde el hombre es sólo un instrumento utilizable.

Aseveraban que la sociedad fincada en la producción irracional y en el consumismo animaba la enajenación y la creación de necesidades superfluas que esclavizaban al individuo, anulando la imaginación y programando el deseo.

La juventud representaba el impulso de lo nuevo y la necesidad de cambio, además, consideraban que la separación entre jóvenes y adultos era ideológica, por lo que proponían ser jóvenes siempre, porque la madurez pretendida por la modernidad llevaba a la osificación del pensamiento y de la acción.

Pregonaban la muerte del arte y pugnaban por el resurgimiento de un arte que transformara la vida cotidiana y que ésta se convirtiera en arte mismo.

⁴⁷ Toque, gallo, carrujo, pitillo, balsa, petardo, petardín, porro, son distintas formas de referirse a un cigarrillo de marihuana.

⁴⁸ Panfletos o proclamas políticas reproducidos en mimeógrafo, generalmente en papel “revolución” (de bajo coste).

Reivindicaban la autogestión y se oponían a la burocratización del centralismo democrático de los partidos leninistas. Presentaban dicotomías superadas por la libertad: contra la opresión social, la libertad individual: contra la represión sexual, la sensualidad y el deseo; contra el dogmatismo, la libertad creadora.

Sobre la génesis del grupo, Mario Licón Cabrera (Entrevista realizada en 2007), miembro fundador de los azules, señala:

“Para mí la génesis de los azules está en Ciudad Obregón. Entre el 67 y el 69 yo pasaba buenas temporadas en esa ciudad con mi hermano mayor, Héctor. Entre los vecinos estaba Patricia, la futura madre de Jorma mi primer hijo, pero en ese entonces Patricia era la “precisa” del Benjamín, éste y dos hermanos de Paty eran parte de un grupo de chavos que invariablemente se reunían todas las tardes en la misma banca de la plazuela 18 de Marzo, que era en aquel entonces uno de los mejores sitios para el conecte. Ahí en el mero centro de la ciudad, siempre caliente, ahí se conseguía prácticamente de tocho morocho [de todo, cualquier cosa]. (...) Los azules nos hicimos en el camino -on the road-. No fuimos un movimiento, éramos un grupo aleatorio al movimiento estudiantil, independiente pero al mismo tiempo enclavado en él, un grupo de base muy activo. No convocábamos a manifestaciones o a huelgas, nos adheríamos a ellas. No teníamos demandas más allá que nuestra presencia !que ya era mucho para muchos!- (...). (M. Licón Cabrera, 2007).

Los azules se afirman como grupo contracultural no solamente por la forma de vestir y de comportarse ante el resto de la sociedad y la concepción del otro que construyeron, sino sus productos, en este caso la revista *Germen*, demuestra la cercanía de éstos con ideas y autores que, según, Theodore Roszak, componen la cosmovisión de estos colectivos.

- **Partidos políticos y grupos de izquierda**

En esta etapa la influencia del PRI entre los estudiantes es casi nula, existen estudiantes de franca filiación priísta pero se abstienen de participar en el movimiento, de hecho son criticados duramente y su poder de convocatoria es nulo. Como podría esperarse son los partidos y grupos de izquierda quienes participan en todos los niveles en el movimiento estudiantil de las décadas de los

setenta y ochenta.

Los primeros militantes de partidos de izquierda que empezaron a manifestarse en esa época en la Universidad de Sonora fueron los del Partido Comunista Mexicano (PCM) que ya a principio de los sesenta, operaban desde algunas Sociedades de Alumnos. (Verdugo, 2004, Cap. VIII).

Su participación en el movimiento popular-estudiantil de 1967 pasó casi desapercibido, sin embargo la prensa de la época mencionaba el accionar de los comunistas como forma de desprestigiar el “limpio” movimiento ciudadano de los jóvenes sonorenses.

A principio de los setenta había células del PCM bien identificadas al interior de la Universidad y se manifestaron en el movimiento en gestación. Uno de los principales dirigentes de esta corriente era Raúl Sainz Cota, estudiante de Derecho y dirigente estudiantil, actualmente abogado laboral.

También Héctor “Chino” Araiza, cuando era estudiante y miembro de la FEUS, a mediados de los sesenta, participó activamente en las Juventudes del Partido Comunista.

(...) entonces este era un núcleo básicamente de la Juventud Comunista, donde estaba el propio Vera Graciano (dirigente del Partido Comunista), estaba Said Infante Gil, un profesor muy destacado en Chapingo, me acuerdo, posgraduado, y a algunas gentes más, yo era miembro de esa célula del PC (...). También el que fue rector después en la Universidad de Sonora, Manuel Balcázar Meza, entonces todo ese grupo nos fuimos integrando al movimiento de la FEUS. Yo fui dos años, estuve en la cartera de Difusión Cultural, algo así se llamaba de la FEUS y fue precisamente bajo la presidencia de Jorge Sáenz Félix cuando se formó un círculo cultural universitario muy importante. Teníamos sesiones regulares cada fin de semana en la librería universitaria que estaba dirigida por Alonso Vidal, un poeta muy destacado de Hermosillo y pues en ese grupo nos daban conferencias gentes como Emiliana de Zubeldía [exiliada de origen Vasco] de la academia de música, gente exiliada de aquí de Sinaloa como Locho Guerra, un poeta muy destacado de Culiacán (...), entonces toda esta gente se integró, fue una labor directa de Jorge Sáenz [Félix]. Fue un presidente de la Federación muy destacado y Sáenz era ya de izquierda pero no era del Partido (...). (H. Araiza Quintero, 2000).

Otra corriente que empezó a manifestarse desde principio de los setenta, cuando la dirigencia feusista, encabezada por Patricio Estévez y Martín

Valenzuela, cambian el accionar de la FEUS, politizando sus actos, fue la corriente maoísta “Línea de Masas”.

El maoísmo en México se expresa a finales de los sesenta en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), básicamente en la escuela de Economía, donde se denominaban Organización de Izquierda Revolucionaria, que dio lugar a “Línea de Masas”.⁴⁹ El ideólogo principal de este grupo fue Adolfo Orive, quien después de pasar por la guerrilla terminó entre los cuadros del gobierno de Carlos Salinas.

En la Universidad de Sonora circuló un documento denominado “Línea de Masas”, posiblemente traído por Jesús Simental o alguno de los hermanos Cordera, quienes venían invitados por la FEUS a dar pláticas y conferencias sobre marxismo.

El trotskismo fue sin duda la corriente de izquierda que más impacto tuvo en el movimiento, ya que la mayoría de los líderes y dirigentes de la vanguardia militaban o simpatizaban, en algún momento, con esta corriente. Sus orígenes se remontan a finales de los sesenta y principios de los setenta, surgen primero como Grupo Comunista Internacionalista (GCI), para después transformarse en Liga Comunista Internacionalista (LCI), que a su vez dio lugar al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), incluso obtuvo registro oficial y participó en comicios en la década de los ochenta.

Este grupo editó la revista Prefacio en la mayoría de sus números, proponiendo las tesis trotskistas en sus páginas. Los principales militantes de esta corriente fueron: Carlos Ferra Martínez (dirigente del movimiento estudiantil de principio de los setenta y actualmente profesor en la Universidad Autónoma de Chapingo), Jorge Luis Ibarra Mendivil (Dirigente estudiantil, miembro del Comité Coordinador de la FEUS en 1973, rector de la Universidad de Sonora de 1993 a 2001, actualmente milita en el Partido Acción Nacional –PAN-), Rubén Duarte Rodríguez (dirigente estudiantil a principio de los setenta, actualmente es periodista independiente), entre otros.

⁴⁹ Existe literatura que asegura que los hermanos Salinas De Gortari, Carlos y Raúl, formaban parte de este grupo.

La corriente Punto Crítico surge como escisión del PCM, de ahí las iniciales PC del nombre de la organización. Vienen de Sinaloa como maestros y asesores de la reforma universitaria y su accionar se desarrollaba en torno a lo académico, de tal suerte que el debate con el grupo trotskista terminó en ruptura dentro de la vanguardia del movimiento.

Hasta aquí lo referido a las formas de organizarse de los actores colectivos que le dieron vida al movimiento estudiantil de principio de los setenta (1970/1974) en la Universidad de Sonora. Veamos ahora qué sucede con las organizaciones estudiantiles que surgieron en los siguientes años.

CAPÍTULO TRES. Los Comités de Lucha y otras organizaciones políticas de los estudiantes a finales de los 70 y principio de los 80

En 1967 el ejército mexicano, con el tristemente célebre general Hernández Toledo al frente, irrumpe a bayoneta calada en la Universidad de Sonora para poner fin al conflicto estudiantil que amenazaba escaparse de las manos. Para el Estado mexicano esa era la única manera de “resolver” las protestas ciudadanas.

Para terminar con el movimiento estudiantil de principio de los setenta (1970/1974) el uso de la fuerza no fue la excepción. En 1973 las cosas no fueron diferentes. El rector Alfonso Castellanos Idiáquez amparado en la nueva ley, apoyado por el gobernador Carlos Armando Biebrich Torres, escoltado por *micos* y policías, justificado por la prensa local, sobre todo, por Enguerrando Tapia y *El Sonorense*, ejerce brutal represión contra los principales líderes del movimiento en forma de expulsiones, órdenes de aprehensión, persecuciones, hostigamiento y destierro.

En septiembre de 1973, con la represión al movimiento estudiantil, el rector Castellanos expulsa a maestros y a estudiantes, además se giran órdenes de aprehensión contra los principales líderes del movimiento estudiantil. El grueso de los activistas, aquellos que pudieron evadir las órdenes de aprehensión, empiezan la huida que habría de llevarlos a la Ciudad de México, donde muchos se organizan en los incipientes Comités Laborales de dudosa reputación.⁵⁰ Otros, los más radicales, los llamados *enfermos*⁵¹ pasan a la clandestinidad y toman las armas contra el Estado. Muchos fueron muertos o desaparecidos en la llamada guerra sucia que el Estado mexicano implementó contra este tipo de organizaciones en todo el país, otros más fueron a prisión.

⁵⁰ Organización creada en Estados Unidos por Lyndon LaRouche (8 de septiembre de 1922 en Rochester, New Hampshire) es un economista, activista político, y fundador de muchas organizaciones conocidas colectivamente como el Movimiento LaRouche. A principios de los setenta crea los Comités Laborales, posteriormente el Partido Laboral con el que ha buscado la presidencia de Estados Unidos en repetidas ocasiones. En México, la mayoría de los líderes del movimiento estudiantil de 1970-1974, confluyen en esta organización. Para algunos analistas la CIA está o estuvo detrás de Lyndon LaRouche.

⁵¹ Estudiantes radicales que se organizan en la guerrilla urbana descritos en el apartado anterior.

Por último, otro colectivo notorio de esta época, los *azules*, reclamaron el exilio; la mayoría de ellos fueron a parar a Berkeley ,donde conocieron a Herbert Marcuse y se subsumieron en la cultura californiana, otros escogieron el chamanístico Tepoztlán (Morelos, México) para vivir o como punto de partida para emigrar a lugares tan lejanos como Australia. Algunos no tuvieron tanta suerte y su destino final se encontró en la sobredosis letal o los siquiátricos del tercer mundo.

Sin embargo si hubo un grupo que podía considerarse beneficiado por el estado de cosas que produjo la represión del movimiento estudiantil fue la extrema derecha, los micos. Ellos pasaron a formar parte de la nueva administración universitaria o ingresaron a la planta docente; Gabriel Ibarra Félix, el más connotado dirigente de los micos pasa a ser el principal asesor del rector Alfonso Castellanos Idiáquez.

El panorama para el movimiento estudiantil es poco alentador. Los escasos estudiantes que habían participado en las movilizaciones de principios de los setenta se ven amenazados por las nuevas autoridades a la menor provocación o son hostigados por los micos quienes operan como grupos de choque.

Después de 1974 y los años que siguieron hasta 1978, el movimiento estudiantil se signa por un marcado reflujo que sólo la participación en apoyo a los trabajadores del naciente Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad de Sonora (STEUS), quienes mantenían su protesta, primero por ser reconocidos como sindicato formal por las autoridades laborales y después por el logro de mejores condiciones de trabajo.

Es hasta 1978 cuando el rector Castellanos decide reelegirse por otro período de cuatro años al frente de la institución e implementar el cobro de cuotas y exámenes de selección, cuando el movimiento estudiantil recobra demandas propias y genera su propia dinámica. Entonces fue necesaria la búsqueda de formas organizativas con las que pudieran enarbolar su protesta. La FEUS había desaparecido del mapa político universitario, había que reconstruirla o apropiarse de otras formas de organización para dar la batalla en esta etapa del movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora.

En la periodización que presento propongo los años de 1978, cuando el movimiento estudiantil se reencuentra con demandas propias y ya no conduce su accionar solamente en apoyo a la lucha de los trabajadores, y 1982, fecha en que sale Alfonso Castellanos Idiáquez de rectoría y en su lugar ingresa Manuel Rivera Zamudio, producto de las tensiones resueltas por el movimiento universitario en búsqueda de cambios en la institución, como los referentes empíricos para postular esta etapa como el tercer período estudiado de las movilizaciones estudiantiles en la Universidad de Sonora acaecidas de 1967 a 1992.

A continuación haré un recorrido por las organizaciones estudiantiles utilizadas por los estudiantes movilizados durante este período. Es importante notar que pese a los intentos de reconstrucción de la FEUS, realizados tanto por activistas como por micos, ésta ya no vuelve a funcionar como la organización estudiantil por antonomasia, como la única organización donde quedaban representados todos los estudiantes universitarios. Empieza un proceso que denomino atomización de la organización estudiantil porque surgen pequeñas organizaciones por escuela o grupo ideológico participante. En esta etapa inicia también la fragmentación de las demandas. Ya no habrá demandas generales y únicas que comprometan a todos los estudiantes, sino habrá demandas particulares repartidas por escuelas o por peticiones específicas para determinado sector. Tampoco habrá la organización estudiantil que aglutine a la mayoría de los estudiantes universitarios y que funja como única y hegemónica, hasta que se dé la movilización estudiantil de principios de los noventa y surja el Comité de Estudiantes de la Universidad de Sonora, el CEUS.

Igualmente sobre el proceso de desideologización, quiero referirme a la atenuación de la ideología de corte marxista que guió el comportamiento político de los estudiantes en la década de los setenta, y que inicia en esta etapa. Conforme pasan los ochenta, pero sobre todo al finalizar la década, éste se hace más evidente; aquellas organizaciones radicales que pugnaban por un cambio de sistema van mermando su presencia entre los estudiantes al transcurrir esta década y empiezan a surgir otras organizaciones por sectores o escuelas, algunas sin pretensiones de ser únicas y representativas de todos los estudiantes

que encuentran en la difusión de temas académicos, artísticos y culturales su razón de ser.

Sin embargo, los resabios de la ideologización iniciada a principios de los setenta continúan, casi con igual brillo, sobre todo en los primeros años de la década de los ochenta.

- **Comité Reconstructor de la FEUS**

Decíamos que para 1978 el movimiento estudiantil se reencuentra con demandas propias cuando el rector Castellanos implementa exámenes de admisión y el cobro de cuotas. Los estudiantes movilizados en esta etapa, llamémosles *postactivistas* (en el sentido cronológico del término, ya que fueron posteriores a los activistas) pretenden en un primero momento reconstruir la FEUS tal como los activistas la habían concebido. Carlos Navarro López, dirigente estudiantil en esta etapa, afirma:

Entonces ese año, pues tú te acuerdas yo creo que prácticamente fue de tratar de hacer reuniones de activistas de los que todavía traían ganas. Unos ya habían salido ¿no? y otros pues...reconstruyendo los comités de lucha o los consejos estudiantiles, o el comité reconstructor de la FEUS es en ese tiempo, 77, 78 ¿no? Yo creo que en buena medida ese año fue más así de pequeñas reuniones, de volantes, de algunos pinches...¿cómo se llaman esas cartulinas? ¿pegas? sí, como que fue un año medio difícil el 77, yo creo. En junio de 1978 sacamos cuatro documentos a colores me acuerdo, un documento amarillo con los estatutos de la FEUS [que habían elaborado los activistas años antes]. Yo me acuerdo que tengo un par de documentos de esos porque sacamos los principios de la FEUS y por qué ni madre el presidencialismo. Lo mismo que dijeron los patricios [se refiere a Patricio Estévez Néninger, líder activista] en el setenta cuando acabaron con el presidencialismo ¿no? (C. Navarro López, 2007).

La participación estudiantil hasta antes de 1978 se refería al apoyo que los estudiantes más o menos organizados daban al naciente sindicalismo universitario, pero se hacía evidente ya, para algunos dirigentes, la necesidad de estructurar una organización representativa, como lo señala el propio Carlos

Navarro López.

Teníamos cada año un movimiento del STEUS, por salarios o por revisión del contrato. Pero en ese inter los estudiantes teníamos demandas muy específicas, teníamos el proyecto de organizar, de reconstruir la FEUS. Logramos de alguna manera en el 78 tener un comité provisional de la FEUS con cinco delegados en siete de las escuelas de la universidad y que empalmó incluso la lucha con el Comité de Aspirantes a la Universidad de Sonora, el CAUS. Para nosotros ya era reconstruir la organización representativa de los estudiantes, la FEUS, levantar nuestras demandas y cada año que el STEUS se movilizara por obligación, incluso legal, al revisar sus contratos, sus salarios. Allí estaba el activismo para apoyar a los trabajadores. Pero ya de alguna manera empezaba la dinámica propia del movimiento estudiantil, porque el 78 se empalma la huelga del STEUS con el movimiento por el libre ingreso a la Universidad y el grueso de la movilización fue estudiantil por el pase automático, ya no fue...no giró en torno al STEUS, al que le dimos solidaridad. (C. Navarro López, 2007).

Por una organización representativa se entendía que fuera incluyente, donde la mayoría de los estudiantes participaran y su voz fuera escuchada por las autoridades universitarias. Para esta etapa se concebía la posibilidad de volver a construir una organización como la FEUS de principio de los setenta. El modelo a seguir lo habían probado ya los activistas y sobre este asunto apuntaban las energías de los principales organizadores de la movilización estudiantil en este período. La consigna era construir los Consejos Estudiantiles por cada una de las escuelas y confluir en la reconstrucción de la FEUS como una organización única y representativa de todos los estudiantes universitarios, evitando así la forma verticalista/presidencialista a la que achacaban innumerables defectos. Al respecto Navarro López señala:

La propaganda que circulamos donde propusimos una estructura, la de los Consejos Estudiantiles, (...) leímos documentos de la FEUS cuando existía, cuando aquel famoso debate entre el activismo para terminar con la sociedad de alumnos de la FEUS, terminar con el presidencialismo. El último presidente de la FEUS fue Patricio Estévez, después ya no queríamos presidentes. Ya el activismo había dejado a un lado esa estructura secundariana de las sociedades de alumnos dirigidas y controladas por un presidente y que todas se unificaban en una federación, la FEUS, con otra mesa directiva cuyos presidentes habían sido presa fácil del Estado para presionarlos, para integrarlos al PRI. La FEUS reconstruida en el proyecto que elaboramos ya no tenía esa estructura presidencialista. De hecho la

habían echado abajo con los consejos estudiantiles en los principios de los 70. Publicamos cuatro documentos como Comité Reconstructor de la FEUS. Uno de ellos dibujaba la nueva estructura, porque ya teníamos además una estructura universitaria diferente a las escuelas tradicionales. Ya estaba la departamentalización en el 78 y teníamos que irnos a los departamentos a ver cómo, desde abajo, reconstruíamos la FEUS. Nosotros decíamos “*hay que recuperar las gloriosas siglas de la FEUS*” (...) ganó la idea de que fuera una organización representativa que tuviera en cada escuela delegados y que llegáramos a una asamblea donde cinco delegados por escuela pudieran nombrar al Comité Coordinador de la FEUS ya sin presidentes, sino cinco coordinadores. (C. Navarro López, 2007).

No obstante las dificultades afloraron cada vez más. Una de las principales era la reforma organizativa que impulsó el rector Castellanos en 1978, la departamentalización. En un principio la Universidad funcionaba por escuelas, podía haber varias licenciaturas en alguna escuela, pero eso no interfería para que existieran grupos de alumnos que prácticamente se conservaran durante toda la carrera. La departamentalización se organizó a partir de la creación de departamentos donde se congregaran las ciencias afines. Una consecuencia que perturbó la iniciativa de reconstrucción de la FEUS fue que bajo la nueva organización los grupos dejaban de existir, así que alumnos de diferentes disciplinas podían tomar clases juntos solamente en ciertas materias que fueran de común interés. También se marcaba la diferencia entre los estudiantes salientes de las escuelas y los estudiantes que empezaron sus estudios en el sistema departamental. Ismael Minjarez Sosa (entrevista realizada en 2007), dirigente estudiantil de la Escuela de Ingeniería, comenta:

(...) la departamentalización caminando y la extinción del sistema de escuela marcaron la política universitaria durante los cuatro años, pero también de alguna forma condicionó la organización estudiantil. Voy a mencionar algunos ejemplos de eso ¿no? El primero de ellos es después del 78, que culminó con la...o que prohijó, digamos, una nueva versión de la Federación de Estudiantes. En la escuela de Ingeniería en particular se creó un Consejo Estudiantil de Ingeniería (...) y fuera de la participación en el proceso de elección de rector, solamente tuvo una participación como Consejo Estudiantil de Ingeniería, que fue una lucha que se implementó a favor de los estudiantes rezagados de Ingeniería, que estaban siendo alcanzados por el plan departamental. Entonces el Consejo Estudiantil de Ingeniería, en el que prácticamente eran estudiantes de años avanzados los dirigentes, fue la única participación que tuvo, una participación más o menos notable en eso. (I. Minjarez Sosa, 2007).

O como lo plantea Jorge Taddei Bringas (entrevista realizada en 2007), dirigente estudiantil de la Escuela de Ciencias Químicas:

(...) Necesitamos cambiar la organización porque se hizo mucha lucha de mantener una FEUS en los departamentos, pero era imposible, los muchachos intercambiaban de grupo, ya no había el grupo. Ahí es donde no supo el movimiento estudiantil históricamente responder de manera organizada o de responder a la nueva organización de la universidad, el movimiento estudiantil no pudo organizar ¿por qué? porque el esquema que traíamos era muy fijo, muy falta de elasticidad, los agarrabas, ubicabas los grupos y en cada grupo, nombrabas un representante por votación y entonces tú te arreglabas con los veintiún jefes de grupos en caso de Ciencias Químicas, la información bajaba y subía ¿no? porque subían las demandas y bajaba la información. (J. Taddei Bringas, 2007).

El esfuerzo desarrollado por el Comité Reconstructor de la FEUS, da relativos frutos y se logra, a duras penas, conformar algunos Consejos Estudiantiles en distintas escuelas, y de ahí darle forma al Comité Coordinador de la nueva FEUS. Así lo explica José Luis Soto Munguía (entrevista realizada en 2007), dirigente estudiantil de la Escuela de Altos Estudios.

(...) entonces lo que estaba en boga no nada más aquí, sino en otras partes, eran los Consejos Estudiantiles (...) tenían una estructura completamente distinta y, digamos, eran más democráticos que apostarle a elegir un presidente de una Federación de estudiantes, que decíamos que los compañeros que tenían la experiencia y que les había tocado vivir esa experiencia, que estos presidentes de la Federación de estudiantes se vendían, entonces que eso ya no. Teníamos que formar una organización estudiantil más amplia, más participativa, etc. y entonces le entramos a formar un Consejo, a los Consejos Estudiantiles en las escuelas y a integrar la Federación de estudiantes con esta nueva estructura. Y entonces de esos Consejos salió efectivamente un comité coordinador que por supuesto tenía que ser una dirección colectiva. Eso era lo que pensábamos nosotros y logramos en algunas escuelas, particularmente en mi escuela, pues yo pertenecía al Consejo Estudiantil de Altos Estudios y logramos en particular junto con otras escuelas, pues, una organización que estaba como más anclada a la base estudiantil y que se llamaba el Comité Coordinador de la Federación de estudiantes. Era una dirección colectiva, yo recuerdo que había cinco compañeros al frente. (J.L. Soto Munguía, 2007).

Así las cosas, los estudiantes logran avanzar en la reconstrucción de la FEUS, aunque este esfuerzo no proporcionara los resultados esperados, no se logró inmiscuir en ella a la mayoría de los estudiantes. Aquellos estudiantes que

estaban en las áreas departamentalizadas nunca estuvieron incorporados del todo. La movilización estudiantil tenía que manifestarse oportunamente ante el inminente cobro de cuotas y exámenes de admisión que rectoría impulsaba, por todo esto, a decir de Carlos Navarro López, el intento de reconstruir la FEUS sólo quedó en intento.

(...) creo que no se concretó el asunto de reconstruir la FEUS, porque la dinámica del movimiento ganó hacia otras formas de organización y de lucha, de hecho el CAUS [Comité de Aspirantes a la Universidad de Sonora] no tenía ninguna estructura. Era simplemente una asamblea la que tomaba las decisiones y quienes estábamos en el Comité Coordinador de la FEUS, simplemente estábamos prácticamente integrados con el comité de aspirantes. En ese Comité Coordinador nombramos cinco compañeros entre ellos a Jorge Taddei, que todavía está en la universidad, Raúl S. Zayas en la escuela de Agricultura, que fue consejero universitario y votó a favor del movimiento; José Manuel Figueroa Acosta, él era de la escuela de Derecho, que después formó el Colegio del Valle, Antonio Castillo de la escuela de Economía del grupo de "Estrategia" y tu servidor, éramos los cinco que fuimos electos en esa asamblea (...). (C. Navarro López, 2007).

Del mismo modo los estudiantes de filiación derechista, los micos, pretendieron a su manera reconstruir la FEUS. Con evidente apoyo de las autoridades universitarias se encargaron de crear Sociedades de Alumnos en las escuelas donde tenían presencia. Para ellos la FEUS organizada de manera vertical, con un presidente y un comité ejecutivo y con Sociedades de Alumnos organizadas de la misma forma, era la manera idónea para la FEUS que pretendían. Recordemos que la ley orgánica 103 vigente en esa época reconocía la presencia de la FEUS como organización estudiantil y le otorgaba no sólo subsidios e infraestructura, sino un asiento en el Consejo Universitario, es decir el pleno reconocimiento y la participación como organización estructurada en los órganos de gobierno legítimos. Los micos actuaban como grupos de choque para sofocar cualquier tipo de disidencia estudiantil, entramándose una relación de complicidad con las autoridades universitarias. Carlos Navarro López afirma:

El papel de los micos en ese momento fue ser brazo de choque del rector. Financiados por el rector, apoyados por los coordinadores ejecutivos en las escuelas, los incidentes que se presentaban con los micos en diferentes lugares daban lugar a los hostigamientos de las autoridades universitarias y

de las autoridades policiacas. Si te acuerdas el rector Castellanos Idiáquez demandó a muchos de los activistas por diferentes delitos, constantemente teníamos esa amenaza de que habría órdenes de aprehensión contra de los compañeros. ((C. Navarro López, 2007).

Pronto las dos FEUS rivalizaron y se mostraron antagónicas. Los fines eran diferentes mientras la FEUS pretendida por los miembros del movimiento estudiantil concebía la organización representativa y con participación mayoritaria, resuelta en un proceso democrático donde los estudiantes eligieran a sus representantes y que además sirviera de instrumento en la reivindicación de sus derechos. Los micos pretendían, según los postactivistas, la utilización del membrete para sus propios fines y lo que el reconocimiento oficial prometía. Al respecto Carlos Navarro López sustenta:

El intento de reestructuración iba encaminada a ganar lo que por ley nos correspondía: un Consejero Universitario, oficinas, las cuotas que se nos descontaba a los estudiantes y que la universidad se quedaba, el dinero que le adeudaban a la Federación en tantos años que la universidad lo cobraba y no lo entregaba a ninguna representación estudiantil. La Universidad contestaba [diciendo] que había dos FEUS, la de nosotros y la de los micos que, con Sociedades de Alumnos fantasmas, se hizo mayoría. Tenía su presidente, me acuerdo que uno de ellos fue Víctor Machado Mendivil, que ahora es del PAN. Otro fue Fidencio Valenzuela de la Escuela de Agricultura, quienes se adjudicaban ser de la FEUS auténtica. Nosotros intentamos reconstruirla con representación de tal forma que lograra que el Consejo Universitario reconociera la auténtica FEUS o bien hiciera un referéndum entre las dos FEUS para ver quién se quedaba con el Consejero Universitario que iba a tener un papel importante en tanto situaciones como la elección de rector se definía incluso por un voto. No hubo mucha insistencia de parte de nosotros en que el Consejo nos reconociera, nosotros lo que queríamos es que los estudiantes reconocieran a esa Federación como su organización representativa. (C. Navarro López, 2007).

Ya para concluir, antes de pasar a describir otras formas organizativas que los estudiantes utilizaron en este período, es preciso asentar que pese a los esfuerzos por reconstruir la FEUS y lograr su pleno reconocimiento y vigencia en los asuntos universitarios no fue posible. La FEUS estaba condenada a expirar. Las preocupaciones de los nuevos actores colectivos politizados y las de la mayoría de los estudiantes no permitían otorgar la importancia que para algunos reclamaba su reconstrucción, la vuelta a escena de la Federación de Estudiantes

de la Universidad de Sonora (FEUS) en el teatro de la vida universitaria.⁵²

- ***Los Comités de Lucha y Los Consejos Estudiantiles como formas de organización estudiantil***

De alguna manera los estudiantes politizados que participaban en las movilizaciones y protestas en esta época tenían más o menos claro de qué manera debían organizarse. La búsqueda última era una organización estudiantil abierta, representativa y única para todos los estudiantes, capaz de responder a las exigencias y resolver las problemáticas estudiantiles que se presentasen. En la coyuntura en que se encontraba el movimiento estudiantil después de la represión de 1973 y 1974, el panorama era desolador.

Entonces tenían que recurrir a otro tipo de organizaciones que pudieran ser eficientes puntos de partida para lograr los fines últimos. Estas organizaciones se denominaron Comités de Lucha. Básicamente eran organizaciones conformadas por un grupo reducido de estudiantes politizados, algunos militantes de organizaciones o partidos de izquierda y con experiencia previa en otros movimientos. Ismael Minjarez Sosa, dirigente estudiantil de la época lo confirma:

Los comités de lucha básicamente fueron creados inicialmente y continuados por los estudiantes politizados que venían de los departamentos. (...) los diferentes comités de lucha, excepto leyes que era la gente grande de la escuela, entonces básicamente estaban compuestos por gentes de los departamentos. Muchos de ellos eran gente que ya tenía cierto nivel de participación política en el Cobach [Colegio de Bachilleres] y cierto tipo de afiliación política a grupos establecidos (...). (I. Minjarez Sosa, 2007).

La finalidad de estos grupos era mantener la protesta encendida y responder ante cualquier situación que consideraran atentatoria a sus derechos o demandas:

⁵² Resalto este punto porque lo considero importante referente empírico que me indica que las maneras de actuar y concebir su paso por la Universidad de los estudiantes en este período estaba cambiando a formas menos ideologizadas y comunitarias de accionar.

Entonces (...) es algo que me parece importante remarcar. En ese contexto se dan dos actividades políticas o dos cosas políticas que sucedieron... estoy hablando del 79, principios de los 80. Una de ellas es la incidencia todavía de los micos de la ultraderecha militante, que suscitó algunos enfrentamientos [utilizaban varillas, chacos y otros objetos por el estilo a manera de armas contundentes], sobre todo en Leyes con los restos del activismo histórico ¿no? La otra actividad política es la huelga de sociología. O sea la huelga de sociología básicamente fue generada por la participación de los comités de lucha que eran básicamente como mencionaba, egresados de la preparatoria politizados, que habían participado en el movimiento de aspirantes y otro aspecto que es bien importante de ahí es que la huelga de sociología fue el primer movimiento en los departamentos, en el sistema de departamentos, separado del sistema escuela. (I. Minjarez Sosa, 2007).

Organizaciones de este tipo, es decir Comités de Lucha, se formaron en cada una de las escuelas donde había estudiantes politizados, como lo recuerda José María Martínez (entrevista realizada en 2007) dirigente de la Escuela de Agricultura.

Lo que formamos en ese entonces ya eran los Comités de Lucha. Inmediatamente fue lo que creamos a nivel de las generaciones de primer año, del segundo año. Esa fue la forma de activar una organización en que trabajamos en la escuela de Agricultura. Y luego teníamos reuniones en la Universidad en [Escuela de] Letras, en Ciencias Químicas con los comités de lucha de las otras facultades, y entonces ahí también yo me acordaba de gente que había conocido en la prepa que nos volvimos a encontrar, sobre todo de economía. (J.M. Martínez, 2007).

También los Comités de Lucha se encargarían de formalizar en cada escuela organizaciones representativas a las que denominaron Consejos Estudiantiles, toda vez que de tales organizaciones, como lo mencionamos líneas arriba, habría de construirse la gran organización estudiantil. Jorge Taddei Bringas señala al respecto:

(...) nosotros participamos en los comités de lucha pero empezamos a cuestionar la falta de representatividad, (...) nosotros ya empezamos a plantear la necesidad de darle una representatividad a la FEUS, y por eso el 78 llegamos con una cierta representatividad, al menos en Ciencias Químicas la manejamos muy bien...este... la idea de que todas las semanas nos reuníamos con los comités de los jefes de grupo, representante de grupo. O sea teníamos veintiún representantes de grupo, había un comité coordinador, y de ahí nos fuimos a la FEUS con esa representatividad, debo decirte que en otras escuelas no era así, pero esa era la organización. Y también te digo la

clave de lo que pasó...que el 78 con la departamentalización, es decir, desaparecer el concepto de aula o de grupo, desaparece el concepto de grupo. (Taddei Bringas, 2007).

Se formalizaron cuando menos cuatro Consejos Estudiantiles en esa época: en Geología, Ingeniería Civil, Ciencias Químicas y Altos Estudios, que funcionaron en base a la representatividad. Se nombró en cada grupo escolar un representante que junto con los representantes de los demás grupos conformaría el Consejo General de Representantes, donde se elegía al Comité Coordinador compuesto generalmente de cinco miembros encargados cada uno de una actividad particular (acción política, prensa y propaganda, finanzas, organización, etcétera).

Concluyo que estas formas de organización estudiantil perduraron hasta finales de los ochenta, sobre todo los Comités de Lucha, al no lograrse en esa época la tan pretendida reconstrucción de la FEUS. A finales de los ochenta la problemática universitaria reclamaba otras formas de respuesta por parte del movimiento estudiantil, por lo tanto otras formas de organización. El llamado Comité Estudiantil de Leyes (CEL) fue el único Comité de Lucha que llevó su participación hasta finales de los ochenta, cuando se da la última gran movilización estudiantil del siglo XX en la Universidad de Sonora, la que da forma al cuarto momento de mi periodización, el movimiento estudiantil de 1990/1992.

Ahora pasaré a describir otras organizaciones estudiantiles logradas en este período, conformadas, a semejanza de los Comités de Lucha, por pequeños grupos de estudiantes politizados que pretendían vindicar demandas particulares de un sector específico o blandir proclamas ideológicas de corte radical.

- ***Otras formas de organización estudiantil***

A principio de los ochenta y hasta finalizar esa década en la Universidad de Sonora se manifestaron grupos de estudiantes politizados, tal vez los últimos estudiantes que defendían abiertamente una ideología de izquierda y que se planteaban como objetivo de la organización el “fusionar las luchas particulares de

los estudiantes con las luchas por el cambio social de las clases desposeídas”. Estos jóvenes militantes construyeron organizaciones para manifestar su protesta o reivindicar su oferta política.

Dichas organizaciones deberían responder a la coyuntura vigente. Ante posiciones consideradas arbitrarias o violatorias de los derechos de los estudiantes, una organización que responda prontamente para revertir tales arbitrariedades.

Asimismo surgen otras que proclaman la dotación por parte de la Universidad, o de las autoridades estatales, de lugares donde se ofreciera de forma gratuita alojamiento y alimentación para los estudiantes de escasos recursos, preferentemente foráneos. Todas estas organizaciones todavía impregnadas de la ideología radical de principios de los setenta, reivindican entre el “estudiantado pobre y las clases desposeídas” la lucha por la transformación de la sociedad.

Es asunto de este apartado tratar tales formas organizativas.

El Comité Pro-Casa de Estudiantes (CP-CE)

A principios de los ochenta un grupo de estudiantes de la escuela de Agricultura, foráneos, en su gran mayoría procedentes de Ciudad Obregón y otras ciudades del sur del estado, ocupan aulas del edificio de Altos Estudios, hoy Departamento de Letras y Lingüística, para habilitarlas como vivienda, ante la alegada carencia de un lugar donde vivir y la falta de recursos propios. Dándose con esto la primera ocupación de edificios universitarios por un colectivo de estudiantes políticamente definidos y vigentes en el movimiento estudiantil de la época. La finalidad de la ocupación era tratar de resolver el problema de la carencia de una vivienda para estudiantes foráneos de escasos recursos. Antonio Mendoza, fundador y dirigente del Comité Pro-Casa de Estudiantes (CP-CE) como se autodenominó, sobre el origen de la ocupación de aulas en Altos Estudios, dice:

Cuando nosotros invadimos [la escuela de] Altos Estudios no fue una acción que hubiéramos programado, fue una necesidad, fue lo que tuvimos que

hacer porque de las barracas [lugar donde vivían antes] nos habían desalojado y no había donde caerle, pues teníamos todas las chuchearías de trastes y *madre* y media y nadie quien nos diera refugio con tanto *pinchi* cochinerito. La mayoría éramos estudiantes de Agricultura, a la escuela de Agricultura [dicha escuela se ubica a 22 kilómetros de Hermosillo] nos teníamos que ir a las 7 de la mañana y regresábamos hasta las 4 o 5 de la tarde, entonces no era muy posible que agarraras un empleo de medio tiempo siquiera. Te ocupaba casi todo el día ir y venir hasta acá. Entonces lo que hacíamos nosotros era *chambiar* [trabajar] los fines de semana. Nos empleábamos allá en el mercado número 2 como cargadores los fines de semana, sábado y domingo y en vacaciones yo me quedaba y algunos de repente se quedaban a trabajar para juntar lana [dinero] (...). (A. Mendoza, 2006).

Surge así el Comité Pro-Casa de Estudiantes de la Universidad de Sonora, cuya demanda principal era la construcción de una “Casa de Estudiantes”,⁵³ tal demanda se materializa meses después con la creación de la Casa de Estudiantes Cajeme⁵⁴ (Ciudad Obregón) apoyada por el alcalde panista de Ciudad Obregón. El Comité Pro-Casa de Estudiantes se constituye de hecho en un grupo políticamente definido que participa, junto con otros, en el movimiento estudiantil de la época.

(...) toda la raza que estaba allí era *raza* que participaba en el movimiento estudiantil (...). Estaba una bola de *troskos* [trotskistas] allí, estaba el *queso*, estaba el *Ciro*, estaba el *Pedro*, el *tarántulas*. Lo última que supe de él, es que andaba de líder urbano en Guayas, y luego pues estaba el *ramoncillo*, pura raza que terminó haciéndola de dirigente en la Universidad. Participábamos de alguna u otra manera, unos más que otros pero toda la *raza*. Entonces allí, pues como era una condición de vida así muy austera, nos cooperábamos entre todos ¿no? y sí generaba mucho la plática, la discusión, (...) Todas las asambleas de estudiantes que se convocaban en aquel tiempo no sé si te recuerdes, las famosas asambleas de activistas, donde se juntaban gentes de todas las carreras y que eran en Altos Estudios. Entonces nosotros participábamos, habíamos de diferentes carreras pero participábamos como comité Pro-casa, o sea como una organización mas dentro de la Universidad (...). (A. Mendoza, 2006).

A principio de los ochenta el movimiento estudiantil y el actor colectivo que lo protagonizó, reproduce parte del esquema teórico y el repertorio de acciones

⁵³ Las “Casas de Estudiantes” fueron formas de organización estudiantil muy utilizadas en las décadas de los setenta y ochenta. Conformadas por estudiantes politizados en la extrema izquierda, algunas fueron semillero de células para organizaciones de la guerrilla urbana.

⁵⁴ Alude al líder Yaqui que se levantó en armas contra el gobierno a principios del S. XX.

heredado del movimiento estudiantil de principio de los setenta, incluyendo su carga ideológica y la búsqueda de un cambio social radical. El Comité Pro Casa de Estudiantes se inscribe en esta línea de estudiantes sobreideologizados. Dino Alejandro Pardo Guzmán (entrevista realizada en 2007), dirigente estudiantil del movimiento de 1991/1992, asegura que su formación política se dio durante su permanencia en el CP-CE hacia finales de los ochenta. Toda organización donde se estructuran las relaciones sociales produce efectos formativos.

En el pro-casa, como lo llamábamos, se realizó toda mi formación política y mi eventual ateísmo. Había en esa casa compañeros que yo sentía nada le pedían a un Jesucristo o un Ché Guevara. Gente soñadora, comprometida, sumamente brillante, aunque a ratos un tanto obsesionados con el comunismo. Más allá de todas sus ideas, tenían un amor y compromiso con la gente humilde con lo que yo pronto me identifique. Claro *lacras*, *huevas* y demás gente también pasó por el Pro-casa, pero sólo agregaron más aventuras a mi increíble experiencia en esta organización y hogar. Ahí cuestionamos lo incuestionable y soñamos en lo que solo a esa edad se puede soñar. (D.A. Pardo Guzmán, 2007).

En el mismo sentido transcribo parte de la introducción del artículo titulado “No a la intervención del Estado en la Unison”, publicado en *COPECHI*,⁵⁵ órgano de difusión del Comité Pro-Casa de Estudiantes, No. 1, Mayo de 1984, donde podemos notar la utilización de palabras como “intereses de la burguesía”, “prensa burguesa”, “pueblo”, con la posible intención de que se ubique fácilmente la forma ideológica que sustenta la posición política.

La actual agresión que sufre la Universidad por parte del gobierno del estado y de la prensa burguesa, tiene como fin la intervención de éste en la Universidad, violando con esto la autonomía universitaria. Esta intervención se manifiesta principalmente en las declaraciones del gobernador (...) al querer “reformular” la actual Ley Orgánica de la Universidad para “adecuarla a la realidad social”; pero hay que analizar qué entienden ellos con “adecuarla a la realidad social”, si por esto entienden la vinculación de la Universidad con el pueblo sonorenses, adelante entonces con las reformas, pero sabemos muy bien que este no es su interés, sino que sus intenciones son las de adecuar la Universidad a los intereses de la burguesía. (COPECHI, No. 1, 1984). (El subrayado es mío).

⁵⁵ Luciérnaga en lengua Yaqui.

La existencia del Comité Pro-Casa de Estudiantes se prolonga hasta finales de los ochenta, ya que se negocian subsidios con las nuevas autoridades universitarias que emergieron en 1982. Éstas con una visión quizá más tolerante de los grupos estudiantiles que participaban en la vida política universitaria optaron por apoyar demandas asistencialistas que presentaban los estudiantes.

Pasemos ahora a ocuparnos de otras organizaciones estudiantiles surgidas en esta época, el Comité de Aspirantes de la Universidad de Sonora (CAUS) y a la Coordinadora Estudiantil (CE).

Comité de Aspirantes de la Universidad de Sonora (CAUS).

Decíamos al empezar este apartado que el inicio de mi propuesta de periodización para analizar este período es 1978 porque es en este año cuando el movimiento estudiantil recupera una dinámica autónoma, construye su propio repertorio de acciones y establece demandas que son solamente de interés del sector estudiantil.

Todo empieza con la implementación, por parte de las autoridades universitarias, de un examen de selección, que pretendía regular el ingreso a la Universidad de Sonora y el cobro de cuotas. Pronto los aspirantes a ingresar a la Universidad valoraron la posibilidad de quedar excluidos y se organizaron en un comité para demandar el pase automático. Carlos Navarro López, estudiante de Agricultura y dirigente estudiantil que contribuyó a la formación de dicho comité, afirma al respecto:

(...) se iniciaron [con la] demanda que era el pase automático en la Universidad de parte de los preparatorianos. Allí ya se constituye el Comité de Aspirantes y nos vamos a una lucha que como te decía anteriormente fue masiva. Hubo una sola demanda, una demanda central que era *¡no al examen de admisión!* y con esa demanda movilizamos sectores muy importantes de la universidad. (C. Navarro López, 2007).

El CAUS como empezó a llamársele surge coyunturalmente. Los activistas estudiantiles de esta época, a la par de tratar de reconstruir la organización estudiantil (FEUS) apoyaban activamente al movimiento sindical de los

trabajadores y empleados universitarios como lo hemos venido afirmando, entonces cuando se implementa el examen de selección y el cobro de cuotas, estos activistas se ven rodeados (en sentido literal) de un número considerable de estudiantes preparatorianos que no estaban dispuestos a perder la posibilidad de ingresar a la Universidad a cursar su carrera, además, muchos de ellos, traían la experiencia de las luchas estudiantiles del Bachillerato o eran miembros (o al menos simpatizantes) de organizaciones de izquierda, de la izquierda más radical.

Por todo lo anterior no fue difícil crear una organización sencilla, sin muchas formalidades (organigrama estructural, estatutos, reglamentos, etcétera) para empezar el conflicto. Como lo señala Navarro López.

(...) el CAUS no tenía ninguna estructura, era simplemente una asamblea la que tomaba las decisiones y quienes estábamos en el Comité Coordinador de la FEUS, simplemente estábamos prácticamente integrado con el comité de aspirantes. (C. Navarro López, 2007).

Una de las primeras acciones del naciente CAUS fue boicotear el examen de admisión. El rector Castellanos decide implementarlo fuera del campus universitario en un colegio particular, hasta donde se traslada la protesta.

El caos decía la raza ¿no? *Pinchi* CAUS. Yo lo que me acuerdo es que hicimos un primer boicot al examen de admisión muy exitoso. Era en el Colegio Central el examen, y se me quedó muy grabado porque el jefe de la Judicial del Estado, Francisco Luken Aguilar, personalmente con varios judiciales estaba intentando pararnos ¿no? a los estudiantes, a los activistas y yo no sé cómo le hicimos, pero era un grupo muy numeroso, teníamos un *chingo* de raza presionando y logramos boicotear el examen con todo y la presencia policiaca. (C. Navarro López, 2007).

Para otros activistas el movimiento emprendido por el CAUS tomaba tintes demasiado radicales que consideraban peligroso. Como lo veremos en su momento. En este período del movimiento estudiantil sobreideologizado el grupo de activistas que se autodenominaba “independiente”, lo era solo en el sentido que no pertenecían a los partidos tradicionales de izquierda (Partido Comunista o a los grupos de orientación trotskista), sino que luchaban desde una ideología radical. Para los “independientes” tales partidos eran reformistas y se alejaban de

lo que consideraban el fin último del movimiento, el cambio social. José Martínez, dirigente de los “independientes”, señala:

(...) ahí en el comité de aspirantes pues también...que los grupos independientes, activistas independientes, no nada más hicimos el trabajo de que la gente entendiera la necesidad de luchar por una demanda propia, como era el no examen de admisión, bajo los argumentos de ilegalidad del artículo 3º [constitucional],⁵⁶ sino que también comenzamos... pues a la gente más activa que veíamos la comenzamos a aglutinar a otro nivel y nos lanzamos a hacer las escuelas de cuadro que le llamábamos, los círculos de estudio. Después del CAUS siguió cierta actividad aquí en la Universidad. Durante el movimiento de los aspirantes prácticamente a los activistas partidistas se les había expulsado de la Universidad. Una discusión que se tuvo en ese entonces porque los *batos* estaban friegue y friegue con su rollito de no aceptar provocaciones y querer negociar todo a espaldas de la raza. (J. Martínez, 2007.).

En 1978 y pese al movimiento de los aspirantes se implementan tanto el examen de admisión como el cobro de cuotas. Para muchos el movimiento había sido derrotado. Jorge Taddei Bringas, dirigente estudiantil, políticamente moderado, argumenta:

(...) esa capacidad de negociación y de ser muy abierto, muy franco de nosotros, y de tener cierta base social, no permitió que esas corrientes, que hoy se pueden ubicar como ultras o radicales, se entronizaran el movimiento. Pero en septiembre, octubre, ante la derrota y la falta de perspectiva que tenía el movimiento universitario general, logramos dos veces entrarle al problema de evitar el examen de admisión. Pero se viene una respuesta radical de un grupo de estudiantes, de tomar la universidad, pero ya sin ninguna representación ni nada (...) es decir, esa respuesta del CAUS me parece que podía tener una similitud con el movimiento *enfermo*, claro, menos radical porque ya teníamos experiencia ¿no? pero es una reacción desesperada del movimiento del setenta y ocho lo del CAUS. Aquí andamos todos pero no hay ese liderazgo y hay un apoderamiento de las acciones más radicales, entonces termina eso con alguna cuestión ahí ya muy desgastaste. [La derrota del CAUS] es por cansancio ¿sí? ahí sí porque...porque además ellos en la visión radical llevaban las cosas hasta patria o muerte ¿no? (J. Taddei Bringas, 2007).

El CAUS desaparece de la escena política universitaria tan de repente como apareció. Una vez terminado el conflicto, algunos estudiantes miembros del

⁵⁶ El artículo tercero constitucional señala que “toda la educación que el Estado imparta será gratuita”.

CAUS tuvieron que emigrar a otras universidades fuera del estado al no poder ingresar en Sonora. Otros lograron entrar a la Universidad de Sonora y se sumaron a los Comités de Lucha, Consejos Estudiantiles y a otras organizaciones de activistas estudiantiles existentes.

Veamos ahora otra organización estudiantil de esa época, la llamada Coordinadora Estudiantil.

Coordinadora Estudiantil de la Universidad de Sonora

La Coordinadora Estudiantil (CE) aglutinó a una docena de estudiantes universitarios de distintas carreras que su experiencia política la habían logrado en protestas campesinas, tomas de tierras en el sur del Estado y el movimiento de colonos, invasiones de terreno urbano para construir las viviendas propias, con sectores sociales radicalizados. Es por esta razón, entre otras, que la CE sustentó las tesis más extremas de la izquierda.

Los jóvenes que habían participado en el movimiento de aspirantes y conformado el CAUS, que lograron ingresar en la Universidad, fueron parte importante de su composición. Como lo señala Carlos Navarro López.

Pues yo creo que... bueno, la derrota [del CAUS] fue evidente, no hubo pase automático pues ¿no? Y entraron y a muchos de los compañeros los *chingaron*, (...) y yo creo que buena parte de los activistas que andaban en el movimiento, ya estando en la Universidad, pues de alguna manera siguen (...) en lo que después fue la coordinadora estudiantil ¿no? que todavía a mí ya no me toca porque yo salí en el 1981, 1982 por ahí, pero me toca convivir con lo que luego es la Coordinadora Estudiantil de la Universidad de Sonora que hace eventos de solidaridad con el FMNL [Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional], se enfrenta a los micos en diferentes partes del campus universitario, pedradas, varillazos, todo eso. (C. Navarro López, 2007).

O como lo asegura José Martínez, dirigente estudiantil de los llamados “independientes” y miembro de la CE.

Sí, o sea aunque ahí todavía estaban semiclandestinos porque era una represión muy fuerte la que había (...) Pero a raíz del movimiento de aspirantes la gente se integró después a lo que fue la Coordinadora Estudiantil, que también salió de ahí, de [la escuela de] Trabajo Social.

Entonces ya se había comenzado a hacer trabajo individual de formación política con gente. Obviamente las posiciones políticas que se manejaban por el activismo independiente pues no correspondían ni al trotskismo ni al PC [Partido Comunista] ni al PSUM [Partido Socialista Unificado de México] después...sino que se retomaba más bien las experiencia que habían estado heredando del pasado, a través de la Liga [Comunista 23 de Septiembre] y otros grupos así, la Brigada Militante que eran grupos semiclandestinos... clandestinos más bien. (J. Martínez, 2007).

También la CE se conformó con estudiantes radicales que simpatizaban o colaboraban con la guerrilla urbana, en particular con la Liga Comunista 23 de Septiembre, como lo asegura José Martínez.

(...) posteriormente ya se formó lo que era la Coordinadora Estudiantil. Pero sus orígenes tenían en esos grupos que se vinieron conformando aquí en forma independiente. Porque en la Coordinadora Estudiantil ya llegamos a aglutinar todo el conjunto activista independiente que existía y se desarrolló aquí dentro de la Universidad. Incluso gente que tenía ciertas cuestiones partidarias, pero que respetaban la situación. Porque teníamos relación también ya con grupos de ese tipo, así clandestinos, que estaban ligados a la Liga [Comunista 23 de Septiembre] en particular... los compañeros de allá del Quinto, Sonora, y cuando conformamos después del 78, que se conformó ya la Coordinadora Estudiantil. Aparte de los grupos estudiantiles de aquí de la Universidad que nos conocíamos, entramos en relación con grupos de activistas que tenían sus orígenes también en un principio en la Liga, en gentes como del Quinto, del CREN [Escuela Normal Rural], de la invasión que estaba enfrente de la Gamesa [fábrica de galletas] allá en Obregón, de la otra invasión anterior que había habido ahí a la entrada de Obregón, que era gente de Sinaloa. (J. Martínez, 2007).

Dentro de las organizaciones estudiantiles expuestas aquí y que corresponden a un período del movimiento estudiantil sobreideologizado en los años ochenta creo que la Coordinadora Estudiantil (CE) encarna la organización donde se muestra sin mácula esta característica, como lo sostiene José Martínez, el propósito fundamental de la CE era centrar las demandas estudiantiles en el contexto de la lucha por el cambio social,

La Coordinadora Estudiantil se había planteado básicamente pues reconstruir lo que era el movimiento universitario y volverlo a sacar del *impasse* en el que había caído y uno de sus objetivos principales era vincular el movimiento universitario con el movimiento social y sobre todo darle un carácter al movimiento universitario, un contenido ideológico no nada más demandas inmediatistas. (...) discutimos [un folleto] sobre el papel del estudiante en el

movimiento revolucionario, de Arturo Gámiz,⁵⁷ donde se plantea (...) que el estudiante no es un ente separado del resto de la sociedad y de ahí partíamos a hacer análisis más profundos, donde íbamos incluso hacia la cuestión de los subsidios universitarios, de dónde venían, etc. etc... y la necesidad de ir a vincular o retribuir algo de lo que el pueblo daba con sus impuestos hacia las Universidades. Entonces ya como Coordinadora, te digo, ya era una cuestión más ideológica (...). (J. Martínez, 2007).

La CE, como las otras organizaciones vistas en este apartado, al finalizar la década de los ochenta desaparece. Una causa es imputable a la misma naturaleza del movimiento estudiantil, en el sentido de que es un movimiento de jóvenes que encuentran la arena donde manifestarse políticamente en la Universidad al momento de cursar los estudios superiores. Pasado el tiempo muchos de los integrantes de la CE, y del movimiento estudiantil en general, concluyeron sus estudios y caminaron otros rumbos, exploraron otras posibilidades al exterior del campus universitario.

La composición del grueso del estudiantado estaba cambiando. En el mundo la caída del muro de Berlín en 1989 y el fin del socialismo real, proponía otra forma de mirar el futuro, la guerra fría acababa por evaporarse y las antípodas funestas se mostraban poco sustentables. En general los jóvenes del mundo se planteaban en la práctica otras formas de hacer política, incluso no haciéndola tácitamente.

En esta época –finales de los ochenta- surgen otras formas de aglutinar a los estudiantes donde la proclama política no es lo esencial, mucho menos lo último. Son grupos que se reúnen en torno a un periódico mural o a una actividad artística y construyen su propuesta a partir de la discusión de temas académicos o en la organización de *tocadas* [conciertos de música] o recitales de poesía. Tal sería el caso de los grupos *Bongoo* y *Árbol de ojos*, ambos surgidos en el área de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora a finales de los ochenta.

⁵⁷ Arturo Gámiz García, dirigió un grupo guerrillero que atacó el cuartel Madera, la acción se llevó a cabo en la madrugada del 23 de septiembre de 1965, por una docena de campesinos, estudiantes, maestros y líderes agrarios que intentaron tomar por asalto el cuartel del Ejército mexicano en Ciudad Madera, Chihuahua. Fue la primera acción revolucionaria de envergadura de la guerrilla contemporánea en México. Esta acción fue la más importante de la organización insurgente Grupo Popular Guerrillero (GPG).

Partidos Políticos y Organizaciones de Izquierda

Para este período del movimiento estudiantil, ni el PRI ni el PAN, que a estas fechas empezaba éste a emerger en el espectro político electoral en la región y en el país, figuraban en el movimiento estudiantil. Ciertamente, sobre todo en Derecho, existían profesores que militaban en el PRI, pero tal vez por prudencia se mantenían al margen de cualquier participación en la política estudiantil. Entre los estudiantes eran contados aquéllos que pertenecieran o simpatizaran con el PRI o el PAN, aunque los había, éstos tampoco participaban.

Son los partidos de izquierda los que sí realizan política efectiva dentro de la Universidad y tienen influencia en sectores importantes del movimiento estudiantil. Son sobre todo las organizaciones de corte trotskista y las del Partido Comunista las que más se manifiestan. Así lo recuerda Ismael Minjarez Sosa, dirigente estudiantil.

Yo creo que todos... había dos tendencias... mucho de eso estaba organizado por los remanentes del trotskismo. En aquel tiempo creo que había GCI todavía, el Grupo Comunista Internacionalista, aunque poco tiempo después cambio a LCI, la Liga [Comunista Internacionalista], y ya después cambió al PRT [Partido Revolucionario de los Trabajadores]. Entonces era esa sucesión la que creo que mantuvo una presencia organizada, aunque en economía había una tendencia diferente (...). Entonces estaban esas dos tendencias, pero la gente que tenía nexos fuera de economía era la gente ligada a la GCI, a los trotskistas (...). (I. Minjarez Sosa, 2007).

Agrega Minjarez Sosa que también se suma una tercera organización política, la llamada Corriente Socialista.

(...) entraron otras tendencias ahí al movimiento a parte de las clásicas de los trotskistas por un lado, había entrado también la gente ligada al PC [Partido Comunista] y de gente de la Corriente Socialista, en este caso de Carlos Navarro, en el movimiento. De alguna forma sí tuvimos más bien contacto con los círculos donde había discusiones serias sobre el movimiento (...). (I. Minjarez Sosa, 2007).

Como lo mencionamos líneas atrás la otra tendencia que se manifestaba y disputaba, la dirección del movimiento estudiantil, eran los llamados

“independientes”, los que no eran ni trotskistas ni del Partido Comunista. La posición política de los “independientes” era más radical, de corte guerrillera. Los “independientes” daban la discusión contra los líderes estudiantiles que identificaban con los partidos de izquierda y se abrogaban el derecho de admitirlos o no en las asambleas de activistas. José Martínez, dirigente de los “independientes”, aclara:

De los únicos que quedaron dentro del movimiento que sabíamos que eran trotskistas y que se les permitió seguir participando porque nunca antepusieron sus intereses partidarios en ese movimiento, sino que se sujetaban a las decisiones de la asamblea, fue al compañero *Chuco Carrasco*, al del Pardo y al *Güero Cosío*, el *Güero LOM* que le decían. El *Güero Cosío* cuando era de la Liga Obrera Marxista y del Pardo y *Chuco Carrasco* pues eran del PRT [Partido Revolucionario de los Trabajadores] ya en ese entonces. Pero a ellos se les permitió, siguieron participando, te digo porque como activistas ellos respetaban las decisiones y sacaban las tareas que se planteaban. (J. Martínez, 2007.)

De tal suerte quedaba conformado el arcoíris de organizaciones estudiantiles que disputaban ser la vanguardia en las movilizaciones estudiantiles en esta etapa. Pero al finalizar la década de los ochenta, es poca o casi nula la influencia que tienen entre los contingentes estudiantiles, de hecho son pocas las organizaciones como las estudiadas líneas arriba que todavía participan en la arena política universitaria, son otros tiempos que anuncian nuevos conflictos y otras formas de organizarse.

CAPÍTULO CUATRO. El movimiento estudiantil y la conformación del CEUS en 1991/1992

El cuarto momento de mi periodización, principio de los noventa (1990/1992), da cuenta de la última movilización estudiantil en la Universidad de Sonora del siglo pasado y lo que va del actual. Después de este período la historia de la participación estudiantil en la vida política universitaria adquiere tintes singulares marcados por la apatía, el abandono a prácticas colectivistas (asambleas, reuniones de discusión, formalización de organizaciones o grupos estudiantiles, etcétera) y el individualismo.

Expusimos en apartados anteriores que en 1982 la situación en la universidad cambia. Con la entrada de Manuel Rivera Zamudio y la salida de Alfonso Castellanos Idiáquez se abre una nueva etapa en la Universidad, que promueve la participación de la comunidad universitaria en la vida pública de la Institución. Se experimenta el nombramiento de la máxima autoridad a través del voto directo de la comunidad universitaria. Sin duda un ejercicio extremo de democracia, apenas entendido por el período anterior signado por el autoritarismo y la represión directa contra cualquier intento de disidencia. La aparente calma se extiende hasta recién empezada la década de los noventa.

Este período (1990/1992) indica el momento cuando el estudiantado se vuelve a manifestar con formas inéditas de participación política y otro repertorio de acciones: la utilización de los medios masivos y electrónicos de comunicación para propagandizar sus demandas, el debate público cara a cara con el adversario, la realización de acciones espectaculares (marcha del desierto al Zócalo, en la Ciudad de México), por citar sólo algunas.

Este repertorio de acciones, y sobre todo la forma que deciden organizarse para enfrentar al adversario, acentúa tres aspectos medulares de la transformación del actor colectivo y la singularidad de este momento:

- a) Una ideología poco radical, en franca diferencia a las formas ideológicas en boga en la década de los setenta y principios de los ochenta.
- b) La participación de las mujeres en los distintos niveles; y

c) la utilización de los medios de comunicación y las estrategias comunicacionales para vencer el cerco informativo.

En esta movilización confluyen estudiantes con alguna experiencia participativa en organizaciones estudiantiles surgidas en el período anterior, por ejemplo el Comité Pro-Casa de Estudiantes, quienes poseían una visión más ideologizada de cómo debía ser la participación estudiantil, con otros que no tenían experiencias previas de este tipo y que se caracterizaban, entre otras cosas, por ser estudiantes sobresalientes y aplicados.

Una causa importante del conflicto estudiantil es la intromisión del gobierno del Estado al imponer una nueva ley orgánica en la Universidad de Sonora que postula un cambio estructural en la misma, pero también el cobro de colegiaturas. Para algunos estudiantes representaba la violación de la autonomía universitaria y la infracción del artículo tercero constitucional. Juan de Dios Cáñez Moreno (entrevista realizada en 2006), dirigente estudiantil en este período, señala:

Particularmente ese punto, es decir el punto concreto de que iban a cambiar la ley e iban introducir las cuotas, entonces ya te enteras, vas, lees...y que la gratuidad de la educación es un principio constitucional, y aparte es una reacción así como de enojo por la intervención del gobierno en la universidad de sonora, la violación de la autonomía. Entonces ya se da y empieza a crecer el movimiento y de repente, sin saber cómo, tú estás ahí y había como una maquinaria natural aceitada. Las convocatorias empiezan a tener mucha respuesta, pues prácticamente se hacían dos marchas a la semana que yo recuerde, es decir recuerdo de aquel entonces que se decía que eran las marchas más numerosas en la historia universitaria. (J. de D. Cáñez Moreno, 2007).

Ante esta situación y ante la ausencia de formas organizativas donde pudieran estructurar la protesta, se impone de manera por demás coyuntural la conformación de lo que decidieron llamarle Comité de Estudiantes de la Universidad de Sonora (CEUS). Es propósito del presente apartado dar cuenta de su formación y desarrollo, antes discutiremos lo que considero los antecedentes del CEUS.

- **Antecedentes del CEUS**

Apuntamos en un principio que no todos los que conformaron el CEUS y lideraron la protesta tenían experiencia política o estructuras orientadoras que les dictaran los pasos a seguir en cualquier movimiento. Considero importante la participación de este tipo de actor colectivo pues sostengo que le imprime originalidad a los productos logrados y a la forma de cómo fueron contruidos, en este caso la organización estudiantil.

Algunos de estos estudiantes participaban organizando eventos de tipo cultural o académicos, de tal suerte que ante lo inminente de la problemática que se aproximaba y era notada por estudiantes más politizados, Consejeros Universitarios que habían conformado el Consejo Coordinador Estudiantil se mantenían atentos a los acontecimientos. Norma Valle Dessens (entrevista realizada en 2007), dirigente Ceusista, afirma:

(...) antes había...o sea...o intentaron hacer como una coordinadora le llamaban, una coordinadora estudiantil [refiere al Consejo Coordinador Estudiantil, formado por Consejeros Universitarios alumnos] donde yo también estuve yendo, pero no nos formamos así como una delegación de [la escuela de] Comunicación o algo así, no... entonces, ahí andaba *Chavelo*, este, Isabel Dorado, él estaba en [escuela de] Química. Entonces yo me acuerdo de él, de otras gentes que andaban ahí como tratando de integrar a las distintas escuelas que teníamos algún tipo de participación y organizábamos eventos, pues en Comunicación había siempre mucha actividad, que el evento de día de muertos y ahí participaron, que fue un poquito en este tiempo pues, entonces como que sí estábamos. Se dieron algunas cuestiones previas de que estábamos en contacto, pero no teníamos muchas actividades, así una organización común pues no estábamos integrados (...). (N. Valle Dessens, 2007).

Otra forma de participación que introdujo a estos sujetos a empezar a problematizar la realidad universitaria, que considero importante resaltar aquí, son los “círculos amistosos”; grupos de amigos, con aficiones semejantes que se reunían sin ninguna pretensión de hacer política militante, sólo a pasar el rato y conversar sobre diversos temas de la vida estudiantil. Juan de Dios Cáñez Moreno, dirigente Ceusista, lo resume de la siguiente manera:

(...) eran los activistas que había en aquel entonces... activistas que, reitero, uno ubicaba como no muy extremistas, (...) no muy radicalizados de una forma muy extremistas. Pero bueno, hasta ahí no pasaba a mayor, (...) y bueno, los círculos...no sé si sea casualidad para la diferenciación, los círculos amistosos también tú concebías que tus amigos de Comunicación estaban en broncas con el jefe de departamento, tenías broncas ahí, es decir, hacían actividades de hacer camisetas, volantes, y bueno ahí andaba uno conociendo un poco la vida extrauniversitaria en ese sentido. Pero siempre fue así, te llevan tus amistades. En esos términos estaba cuando...es decir...que me habían permitido tener una visión más amplia de la Universidad, su problemática, como funcionaba, como estaba estructurada, la ley orgánica, sus órganos colegiados, es decir, nunca yo competí para ser representante por semestre, pero sí había estado involucrado en algunas cosas (...).(J. de D. Cádiz Moreno, 2007).

En el mismo sentido, Norma Valle Dessens, sostiene:

Y luego ya que me vengo a la Uni, pues yo si traía la inquietud de que aquí va haber algo, un movimiento, pero no había gran cosa todavía, (...) pero en ese tiempo en que yo entré entraron como siete grupos de Comunicación. Me tocó conocer gente que era un poco diferente. Me hice amiga, estábamos en el mismo grupo de Josué Nieva, no sé si lo conoces, del *Choco*, del *Neto* Volado, de toda esa gente. Éramos amigos nada más, en realidad no había ahí mucho, era como asociación de ideas, (...) también Judith Armenta, tenían un grupito, ellos, que estaban más adelante que yo, pero los conocí, nos llevábamos bien, les ayudábamos en un periódico mural que ellos hacían. Pero no eran exactamente un grupo, nosotros íbamos entrando apenas y me empecé a relacionar con estos muchachos, con estos amigos. Nos hicimos amigos, iban a la casa, hacíamos trabajos juntos y todo ese rollo (...). (N. Valle Dessens, 2007).

Pero es la conformación del Consejo Coordinador estudiantil (CCE), el antecedente mejor estructurado de lo que vendría a ser el CEUS. El CCE estaba conformado por los Consejeros Universitarios alumnos que manifestaban mayor preocupación por el sesgo que estaban presentando las cosas. Los enfrentamientos entre el rector Marco Antonio Valencia Arvizu⁵⁸ y el propio Consejo Universitario eran cada vez más directos y bruscos. Juan José León Gámez (entrevista realizada en 2007), dirigente ceusista y consejero universitario

⁵⁸ El matemático Marco Antonio Valencia Arvizu fu electo rector por cuatro años en 1991, ganando en elección abierta, con el voto mayoritario de los estudiantes, a Manuel Balcázar Meza quien junto con Manuel Rivera Zamudio, habían democratizado la toma de decisiones en la vida universitaria, sin embargo, una vez en el puesto impuso a los coordinadores de escuela, permitió la ley propuesta por el gobernador Beltrones, disolvió el Consejo Universitario, implementó el cobro de cuotas, envió a la cárcel a funcionarios universitarios, entre otras cosas que fueron las causas de la rebelión estudiantil de 1990/1992.

fundador del CCE, dice:

Sí, yo fui consejero universitario, precisamente me eligieron el 90. Yo no quería ser (...) y no sé si fue el mayor acierto o el mayor error de mi vida, pero a partir de ahí nunca deje ya la política, directamente ¿no? (...). Es decir, el destino quiso que me tocara la entrada de Beltrones [Manlio Fabio Beltrones Rivera, prominente político priísta] al gobierno y la Ley Orgánica. Entonces cuando viene el asunto de la ley orgánica yo soy consejero universitario, pero antes ya habíamos formado nosotros, los consejeros universitarios, un organismo que se llamaba...que le pusimos el Consejo Coordinador Estudiantil, que agrupaba a la mayoría de los consejeros, los consejeros estudiantiles activos y de izquierda ¿no? Fundamentalmente y ahí los que éramos la voz cantante éramos, Isabel Dorado Auz, Germán Rayas, estaba yo mismo, María Elena, que era de Matemáticas (...). (J.J. León Gámez, 2007).

Pero los consejeros agrupados en el CCE sabían que no convocaban al grueso del estudiantado. A las reuniones que invitaban eran ellos los únicos asistentes. Tenían que probar otras formas, buscar, construir una organización que aglutinara al grueso de los estudiantes, los sucesos se daban con gran rapidez.

No, nosotros teníamos representación pero no teníamos capacidad de movilizar esa representación. Era muy limitada esa capacidad. Éramos un grupito pequeño pero sí queríamos establecer un referente para el resto de los estudiantes ¿no? al frente político. Sí, citábamos a las bases, les informamos que habíamos conformado el Comité Coordinador Estudiantil, les informamos y "*ah, qué bueno, que les vaya muy bien*". Teníamos los dos tipos de reuniones, reuniones abiertas a las que iban consejeros y casi nadie más, y reuniones cerradas a la que íbamos nada más los consejeros. O sea, tampoco había mucho jalón, la verdad. (...). Entonces empieza una confrontación muy fuerte y la confrontación truena en un enfrentamiento que hay, precisamente entre el rector y la Comisión de Asuntos Hacendarios de la Universidad (...). Y sí teníamos la necesidad de crear algo más, (...). Algo más importante. Ahí, ahí desaparecimos al Consejo Coordinador Estudiantil para unirnos con otros estudiantes y darle forma al CEUS. (J.J. León Gámez, 2007).

Otra vez ante la coyuntura, ante los acontecimientos que trascurrían velozmente, como consecuencia lógica de la identificación de los estudiantes con un movimiento que surgía y la necesidad de agruparse para responder de la mejor manera, surge una organización estudiantil particular que trataremos de

analizar en las siguientes páginas.

- ***El Comité de Estudiantes de la Universidad de Sonora (CEUS)***

El CEUS surge en la coyuntura del movimiento estudiantil de 1991 que empezaba a manifestarse. Su aparición en la escenario de los movimientos estudiantiles universitarios fue súbito y explosivo. Después del período anterior signado por la atomización de la organización estudiantil y la fragmentación de las demandas no era fácil suponer que en menos de tres meses la Universidad se vería impactada de tal forma como cuando las grandes movilizaciones de 1967 y de principios de los setenta. Grandes contingentes marcharon por las principales calles de Hermosillo, elevando la protesta. Precisamente ésta es una característica de los movimientos estudiantiles, la explosividad y lo imprevisto de su aparición.

Pese que en un principio se debatió sobre la posibilidad de otorgarle al CEUS una estructura organizativa basada en la representatividad, que nunca se atendió como problema que debía resolverse con prontitud, el CEUS se constituyó sin una estructura definida, la existencia de liderazgos se daban a partir de la experiencia y el carisma de los participantes, de las propuestas concretas para resolver situaciones concretas, muchas veces salpicadas de audacia y buen humor. Aarón Grageda Bustamante (entrevista realizada en 2007) quien participó en esta coyuntura de la conformación del CEUS afirma:

La conformación del CEUS fue una iniciativa que se materializó como consecuencia lógica de la necesidad de agrupamiento e identificación del movimiento estudiantil ante la comunidad universitaria y la sonorenses respectivamente. Así como nació, coyunturalmente, así también se mantuvo, como expresión de un movimiento, es decir sin estructura organizativa. Eran del CEUS todos los estudiantes que simpatizaban con la causa contra la ley 4; eran líderes del CEUS, aquéllos que tenían ganado, aceptado y a veces cuestionado también su reconocimiento como tales. El movimiento estudiantil y su expresión material en el CEUS fue un movimiento predominantemente surgido en la Universidad para el pueblo sonorenses. (A. Grageda Bustamante, 2007).

Sobre el mismo asunto Santiago Luna (entrevista realizada en 1999),

dirigente y miembro fundador del CEUS, reafirma lo expuesto líneas arriba:

El CEUS nace como una necesidad, de la necesidad de dar una respuesta a los grupos de poder, a los sindicatos, a los maestros, a los estudiantes, a la sociedad y a toda aquella persona o gremios que entendieran la importancia de que la universidad siguiera conservando su carácter público, su autonomía y la gratuidad en su educación. Lo cual significaba estar en contra, no sólo de las políticas universitarias impulsadas por el grupo del Matemático Marco Antonio Valencia, sino entrar en conflicto directo con las directrices que en materia de educación emanaban del gobierno federal, amén de los fuertes conflictos surgidos por la ambición de un joven gobernador, que al más fiel estilo Salinista iniciara su período con un supuesto “golpe de espectacularidad”. (S. Luna, 1999).

Obedeciendo más a un sentido pragmático que planificado, el reparto de las tareas a realizar al comenzar y desarrollarse el movimiento, correspondió más a una división natural del trabajo. Las habilidades naturales, las improntas personales, las afinidades sostenidas, hacían posible que las tareas se resolvieran sin engorrosos trámites que endilgaban responsabilidades más allá del “querer hacer las cosas”. A este respecto, Aarón Grageda Bustamante, sostiene:

Alrededor de distintas personalidades se organizaban tareas diferentes: habían quienes eran buenos para el boteo [pedir dinero en botes], el saloneo [informar salón por salón], las pintas [*pintadas*], la elaboración de volantes [proclamas impresas en mimeógrafo]. Había quienes eran buenos para traer *raza* [en este caso estudiantes] a las marchas, para discutir, para pasar información. Habían quienes no servían para nada pero que también hacían bola [muchedumbre]. Había los que organizaban los *toquines* [conciertos informales de música], los que eran buenos para la *carrilla* [burla, guasa] y los que tenían mucho carisma. La organización de las actividades obedecía más al pragmatismo utilitarista, a la necesidad de informar y movilizar, que a la de hacer las cosas con orden. Los estudiantes empezaron así a reconocer distintos liderazgos, a formar grupos de afinidad que casi siempre convergieron y disputaron causas sin roces excesivos. En su dinámica natural el movimiento reemplazó a liderazgos de antiguo cuño [la generación de los Pro-Casa, por ejemplo] buscando nuevas expresiones. (A. Grageda Bustamante, 2007).

En el mismo sentido se manifiesta Juan de Dios Cáñez Moreno:

Realmente nunca hubo una convocatoria formal, es decir formal a lo mejor en

el sentido de que se empezó ya a recurrir a métodos de difusión como el volante, es decir...oye, de repente en la asamblea se estaba discutiendo que... vamos a hacer una marcha el martes, entonces se planeaban las actividades; hay que hacer volantes, hay que tirarlos, y luego los métodos de difusión empezaron a hacerse más amplios, más precisos, más formados, más organizativos, yo recuerdo que estuve en la asamblea donde se acordó hacer un periódico. Yo estuve en la comisión esa de hacer el periódico. Entonces ya se trabajaba y ya empezó haber una identificación entre los participantes, que era así casi multitudinaria pues, pero ya la cuestión de asignación de tareas no era mucho problema. (J. de D. Cádiz Moreno, 2007).

La conformación del CEUS también se nutrió de las experiencias de aquellos dirigentes que ya habían participado en otras movilizaciones, tal es el caso de Alejandro Dino Pardo Guzmán (entrevista realizada en 2007) que había seguido de cerca el gran movimiento estudiantil de la UNAM de 1986 y provenía del Comité Pro-Casa de Estudiantes (CP-CE):

Para ese entonces yo ya era un teórico de cómo gestar un movimiento estudiantil, producto de mi seguimiento fanático del movimiento del CEU [Consejo Estudiantil Universitario] en la UNAM de 1986. El movimiento del CEU fue altamente innovador, se profesionalizó el arte de crear y consolidar un movimiento estudiantil. Había leído cuanta nota aparecía en los periódicos, cómo se prepararon los debates, cómo habían roto el hielo en los camiones, cómo habían construido el movimiento estudiantil más fuerte después del 68. Yo fascinado por ese movimiento busqué entender por qué nunca habíamos triunfado nosotros, y ahora me veía en medio de estudiantes nuevos, sin experiencia, pero también no maleados. Difícilmente podría abstenerme de ofrecer algunos consejos... y poco a poco eso me llevó a participar en la dirigencia de lo que sería el CEUS, en honor del CEU por supuesto. Nuestro movimiento retomó muchísimas de las experiencias del CEU. (P. Guzmán, 2007).

Tal vez el único documento escrito donde un miembro fundador del CEUS y dirigente estudiantil del movimiento haya plasmado sus ideas sobre el CEUS, se hizo en la revista *Au-Yutureme* (No. 1, febrero de 1993) una vez concluido el conflicto. El artículo firmado por Juan José León Gámez, titulado "Organizaciones diferentes en países diferentes" reflexiona sobre distintas organizaciones estudiantiles que han surgido en México, comparándolas con otras de Canadá y Estados Unidos. Sobre el CEUS, que es el motivo de nuestro interés, señala, "El CEUS está considerado en el medio universitario como una de de las tres organizaciones más importantes del país. Desde nuestro surgimiento como

organización en 1991 los estudiantes sonorenses hemos dado una gigantesca batalla por la educación pública, autónoma y gratuita (...)

Asimismo señala que el carácter que debe adoptar el CEUS debe responder a una concepción estudiantil que sea...

A. Democrática, donde cada uno de sus integrantes opine y decida sobre el rumbo de la organización. B. Representativa, para que responda únicamente al interés de los estudiantes que la integran. C. Plural, para que dé cabida a todos los estudiantes independientes de su posición ideológica. D. Académica, para que sea capaz de defender los derechos de los estudiantes a una educación de calidad que solo se da en determinadas condiciones de estudio. (*Au-Yutureme*, No. 1, febrero de 1993, pp. 4-6).

Como se desprende del escrito la concepción manifiesta de lo que esperan del CEUS en esta etapa (1993) donde la preocupación estaba en permanecer como organización estudiantil, es consolidar una organización democrática (no sectaria), representativa (de, para y por los estudiantes), plural (no excluyente), académica (no política en el sentido partidista o militante).

Colofón

Por último y para concluir este capítulo resumo lo reflexionado de la siguiente manera:

De la FEUS *aguilucha* de 1967, cuya estructura verticalista se asemejaba a las estructuras de los partidos políticos tradicionales, de forma más contundente a la del PRI, compuesta por un presidente y su séquito, reproduciendo esto mismo en cada escuela con las Sociedades de Alumnos, donde la participación masiva y democrática se asumía tan sólo a la hora de las elecciones y que a decir de otro grupos estudiantiles prohijaba la corrupción y la cooptación de sus líderes por parte del PRI. Pasa a la FEUS “sovietizada” de principios de los setenta, una FEUS comprometida con otros intereses ideológicos y con otros sistemas de creencias compartidas, que pugnaban por la participación masiva de los estudiantes para participar activamente en la toma de decisiones y contribuir a la reforma y al cambio, tanto de la institución educativa como de la sociedad en su conjunto. Esta FEUS compuesta por los Consejos Estudiantiles y liderada formalmente por un Comité Coordinador (CoCo) que supuestamente socializaría la toma de decisiones y evitaría la cooptación de líderes, a la vez de propagandizar los intereses ideológicos en la comunidad universitaria y en el resto de la sociedad.

Para finales de los setenta y principio de los ochenta la FEUS expira pese a los últimos auxilios brindados por los estudiantes de esa época, asistencias que procuraron su reconstrucción desde la perspectiva de dos sistemas de creencias contrarios, ya desde la izquierda ya desde la derecha. Pese a todo ello, la FEUS fenece como la organización estudiantil por antonomasia para no volver a aparecer en la escena política de la Universidad de Sonora.

La organización estudiantil pasa entonces, principio de los ochenta, a la atomización y fragmentación con la creación de los Comités de Lucha y otros grupos locales organizados por sectores de intereses compartidos, con posturas ideológicas bien definidas y objetivos precisos no necesariamente compartidos

por otros sectores estudiantiles.

Por último, en 1991/1992, el Comité de Estudiantes de la Universidad de Sonora (CEUS) representa otro tipo de organización cualitativamente distinta, coyuntural en su origen y sin estructura organizativa definida, donde las tareas se repartían por habilidades o afinidad entre los grupos estudiantiles y los liderazgos se construían a diario a partir de propuestas concretas, pero también con la franca manifestación de sus creadores de ser democrática, representativa, plural y académica.

III. IDENTIDAD Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

III. IDENTIDAD Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

INTRODUCCIÓN

En los siguientes capítulos analizaré las trayectorias de vida de los actores protagónicos de los movimientos estudiantiles que se han dado en la Universidad de Sonora (México) en los últimos cincuenta años, aquellos que se gestaron y desarrollaron de 1967 hasta 1992.

Las trayectorias de vida de tales actores, y el posterior análisis biográfico nos pueden resultar de gran utilidad para entender el comportamiento político de éstos, de tal suerte que podamos comprender los motivos que tuvieron para participar en las movilizaciones estudiantiles, por ejemplo y, entre otros aspectos más, tratar de explicar el por qué cambiaron las formas y los contenidos de los distintos tipos de organizaciones estudiantiles que construyeron para expresar sus demandas y objetivos específicos para cada movilización que, como hemos venido afirmando, las formas organizativas representaron las expresiones materiales donde las relaciones sociales entre los actores se estructuraron y dieron pie a tales movilizaciones, también, de alguna manera, la construcción y el tipo de los objetivos planteados y verbalizados en demandas concretas, pudieran pensarse a partir de atender analíticamente sus biografías.

En las trayectorias de vida de los actores protagónicos escogidos para ejemplificar cada período pongo el acento, es decir, intento resaltar con mayor atención aquellas partes de sus trayectorias vitales donde se rescatan sus orígenes familiares; asuntos que tienen que ver con el origen, la ocupación, los procesos migratorios, la participación política y/o cívica (si las hubo), la situación económica, etcétera, de abuelos y padres. También, el ambiente familiar vivido por los entrevistados durante su niñez, adolescencia y juventud; sus trayectorias

educativas y las lecturas u otro tipo de experiencias que los aproximaran o apartaran a algún tipo de participación política o ciudadana sucedidas en ese período de su vida, así como cualquier tipo de influencia que fuese importante o significativa para su comportamiento político posterior.

Quiero decir con esto a manera de justificación, que la trayectoria en el movimiento estudiantil de los sujetos seleccionados para este apartado, están plasmadas en las Partes II y IV de este trabajo, de igual manera mencionar que las trayectorias personales y profesionales posteriores, no fueron recogidas en profundidad suficiente durante las entrevistas realizadas por considerarlas poco relevantes para los objetivos de la presente investigación.

Para este fin me propongo utilizar la denominada dimensión *identitaria* (Guadarrama, 2001), que comprende la construcción de las identidades y significados de la acción colectiva. La dimensión *identitaria*, tiene como propósito explicar y analizar la conducta política de los actores que participaron y/o participan en los movimientos sociales, en este caso, las trayectorias de vida de los actores que dieron existencia a los distintos momentos del movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora.

En los siguientes capítulos me propongo reconstruir las trayectorias de vida de algunos de los actores protagónicos a partir de las entrevistas de orientación biográfica realizadas, agrupándolas en los cuatro momentos presentados en la periodización. Antes presentaré algunos argumentos que pretenden proporcionarnos pautas reflexivas para tratar de entender el por qué de la rebelión de los jóvenes.

CAPÍTULO UNO. La rebelión de los jóvenes¹

El movimiento estudiantil es un movimiento típicamente generacional, es decir, de jóvenes, entre otras características que analizamos en el capítulo uno (Parte I). Es precisamente ese carácter generacional que involucra a los jóvenes el asunto que pretendo resaltar en este apartado.

Si bien es cierto que toda generalización debe tomarse con las reservas específicas para cada caso, es decir, los procesos que se daban en las sociedades desarrolladas no se sucedían de la misma manera ni con la misma intensidad en las sociedades periféricas, también es cierto que parte o mucho de estos procesos se manifestaban de alguna forma, al menos como influencias externas, tal vez no de manera simultánea ni con la misma intensidad, sino con un atraso de años y asumiendo formas propias de las sociedades periféricas. Tal es el caso de varios procesos que analizamos anteriormente y que viene a caso mencionar aquí.

En la década de los sesenta varios procesos asombraron al mundo. El sistema capitalista generaba en las naciones industrializadas la *edad de oro*, la llamada sociedad opulenta. Nada parecía sugerir la gran revolución juvenil que se aproximaba: jóvenes franceses, italianos, alemanes, japoneses, mexicanos, estadounidenses, chilenos, checoslovacos, polacos, tomaron las calles y el poder momentáneamente, estremeciendo la opulencia y autoritarismo de la sociedad.

La guerra de Vietnam por su crueldad y su desaprobación por amplios sectores de la sociedad norteamericana y mundial, y el Rock, como música-religión que unifica y resta diferencias, proponían asideros de donde la juventud mundial argumentaba su contemporaneidad y fortaleza; en oleadas los movimientos sociales y culturales juveniles se sucedían sin descanso.

La lucha generacional, esto es, el cuestionamiento de las pautas culturales y las formas de vida dominantes por las generaciones más jóvenes, se había ya desarrollado en el mundo desde el final de la segunda guerra mundial, creando

¹ Parte de los contenidos del presente capítulo fueron tratados en Verdugo Córdova (2004, pp. 205-211).

otro tipo de *instituciones de significación* imaginarias que posibilitaron nuevas significaciones imaginarias de formas de vida.

Como lo afirmamos en el Capítulo 2 de la Parte I, Heller sostiene que por regla general, cada generación de hombres y mujeres jóvenes ha tomado la iniciativa de la generación anterior, desde la época de la Revolución Francesa. Sin embargo, “las distintas pautas de acción, aspiración e imaginación entre la juventud posterior a la Segunda Guerra Mundial han sido profundamente diferentes de las generaciones anteriores. Para ser más precisos, las pautas se han vuelto cada vez más distintas de generación en generación” (Heller, 1994, p. 234).

La autora distingue tres generaciones consecutivas que han aparecido desde la Segunda Guerra Mundial: la generación *existencialista*, la generación de la *alienación* y la generación *postmodernista*. Los existencialistas, afirma Heller, alcanzan su esplendor en Europa a principio de los cincuenta, como una rebelión de la subjetividad; la experiencia de la Segunda Guerra Mundial convino en que el totalitarismo y la barbarie no son acontecimientos extraños a la naturaleza del hombre. El mensaje de Sartre fue escuchado por miles de jóvenes en Europa y América: “Este movimiento, al igual que el romanticismo, apareció inicialmente como una *rebelión de la subjetividad* en contra de la osificación de las formas de vida burguesas, contra la normativa y las limitaciones ceremoniales enraizadas en esa forma de vida.” (*Ibíd.*, p. 237).

Después, a mediados de los sesenta y hasta la primera mitad de los años setenta, otra generación de jóvenes construía una nueva *institución imaginaria* donde la experiencia formativa no fue la guerra sino el auge económico de la postguerra y la consiguiente ampliación de posibilidades sociales que ofrecía la sociedad opulenta del capitalismo industrial. La generación de la alienación alcanzó su esplendor en 1968 y estaba signada por la desesperanza, el sentido que le dio a la vida fue la búsqueda de la libertad como objetivo común, y su compromiso fue con el colectivismo; pronto los tabúes protegidos por la sociedad de consumo fueron atacados severamente: la familia monogámica, el ejercicio de la sexualidad, la propiedad privada, el futuro, el trabajo, el ocio, el arte y la vida

cotidiana.

La generación de la alienación se convirtió en positiva, asegura Héller (*Ibíd.*, p. 238), en virtud del proceso por el cual distintos movimientos se fundieron en la cima de esta oleada. En esta fusión, literalmente, no se dejó nada de lado, temas tabúes fueron despedazados; el culto radical a las drogas, el cuestionamiento de la familia monogámica y tradicional, la reivindicación de la sencillez de la vida rural, la liberación sexual o gay, mientras otros movimientos asumieron objetivos políticos concretos.

La siguiente generación, a la que Héller denomina *postmodernista*, “para usar los términos con los que ellas mismas se denominan” (*Ibíd.*, pp. 235-236), surgió en los años ochenta. Como teoría social, sostiene A. Héller, el postmodernismo fue la creación de la generación de la alienación desilusionada con su propia percepción del mundo. Héller, afirma que

(...) el postmodernismo como movimiento cultural (no como ideología, teoría o programa) tenía un mensaje suficientemente sencillo: *todo vale*. Este no era un lema de rebelión, ni tampoco es el postmodernismo algo rebelde. En cuanto a la vida cotidiana se refiere, hay muchas y diversas pautas de vida contra las que los hombres y mujeres modernos pueden o deben revelarse; y, de hecho, el postmodernismo permite todo tipo de rebelión. Sin embargo, no hay un gran objetivo único para una rebelión integrada y colectiva. “Todo vale” puede ser interpretado como sigue: *tú* puedes rebelarte contra lo que quieras rebelarte, pero deja que *yo* me rebele contra esa cosa concreta contra la que quiero rebelarme. O dicho de otra forma, déjame que no me rebele contra nada en absoluto porque me siento completamente tranquilo.” (*Ibíd.*, p. 239).

La oleada posmoderna, pronostica Heller, posibilitará transformaciones culturales concretas, sin embargo, estos movimientos no se darán en oleadas generacionales: “Estos movimientos no serán, finalmente, los “movimientos juveniles”; no sólo serán movimientos en los que estén implicados todas las clases sino también todas las generaciones.” (*Ibíd.*, p. 241).

Varios movimientos juveniles surgen de la llamada generación de la alienación que le dan signo y originalidad a los años sesenta y principios de los setenta. En casi todos los países del orbe, aparecen grupos de jóvenes que se organizan y enarbolan la revuelta contra el estatus quo.

Sin embargo son los estudiantes los que habrán de protagonizar trascendentes épicas en la historia reciente de las naciones, en Berkeley los jóvenes estadounidenses protestan contra estructuras caducas y hacen suyo el problema racial y la igualdad de derechos civiles; protestan contra la guerra de Vietnam con grandes movilizaciones y negándose incluso a enlistarse en el ejército, además se radicalizan con las ideas de Marx y otros pensadores de izquierda. También la rebelión estudiantil está presente en Europa del Este y en Japón.

En Polonia los jóvenes Kuron y Modzelewsky (*Internationale Situationniste*, 1999, p. 12), publican su “Carta abierta al Partido Obrero Polaco”, donde afirman “la necesidad de la abolición de las actuales relaciones de producción”; los jóvenes detrás de la “cortina de hierro” protestan contra el socialismo real y la burocratización de los Partidos Comunistas. En Japón jóvenes trabajadores vinculan a la juventud estudiantil con los obreros de vanguardia. En México y en Praga,² el 68 fue un año de protesta y represión.

Para muchos la expresión más acabada del movimiento estudiantil de los sesenta lo constituye el mayo francés. Surge un nuevo sujeto social; se desnudan los mecanismos de manipulación de la información; se impugna el autoritarismo académico; se construye un contrapoder que establece redes de información horizontal y prácticas autogestionarias; se le otorga otro sentido a la palabra democracia, basado en la cogestión; en París los muros hablan con un discurso nuevo y libertario, se redescubre el lenguaje como herramienta de comunicación política y social de la revolución y se ejerce la democracia directa (De Lucía, 1988).

¿Por qué los jóvenes son los encomendados de encarnar la protesta en las agitadas décadas de los sesenta, setenta y ochenta? La rebelión juvenil puede explicarse desde distintas aristas: Para Ernest Bloch³ (1977), toda energía nueva

² En México, la brutal represión al movimiento estudiantil en Tlatelolco, no se olvida. En Praga, los tanques soviéticos silenciaron las protestas que exigían una forma no totalitaria de comunismo donde existieran múltiples partidos, sindicatos y mayor libertad.

³ Ernest Bloch, (1885-1977). Filósofo alemán de las utopías concretas, de las ensoñaciones y de las esperanzas.

lleva en sí necesariamente este algo nuevo y donde mejor se localiza es en la juventud, en los períodos de cambio epocal o en la actividad creadora: el joven posee un sentimiento de que “hay algo más”, su juventud es un estado que presiente lo grandioso de la vida y sale a su encuentro. El qué, no lo sabe todavía, no es otra cosa que lo que Bloch denomina lo *aún-no-consciente*, aquello que se manifiesta como un estado subjetivo que impulsa a los jóvenes a negar lo que consideran impropio para la humanidad y construir lo propio.

Ágnes Héller (*Óp. Cit.*, p. 235), considera que en una sociedad cada vez más caracterizada por una división funcional del trabajo, el término *joven* se convierte en equivalente de “prefuncional”. Lo que significa que es joven todo aquel que aún no está absorbido por una función en el seno de la división del trabajo. Los movimientos juveniles representan un foco de atracción para muchos jóvenes provenientes de distintas clases sociales, lo que ocasiona, a mi entender, que se presente más compleja la construcción de una visión del mundo y sus problemas, y qué decir de las formas experimentadas para responder ante las exigencias de ese mundo.

Para concluir con este apartado mencionaré en forma general, otras posibles causas que expliquen la rebeldía juvenil propia en los años sesentas y setentas y que tienen que ver con los siguientes aspectos:

1) El proceso histórico. Las guerras mundiales, sobre todo la segunda, propició en la juventud cierta incertidumbre sobre el futuro de la humanidad, incertidumbre que fue recalentada por la guerra fría y la posibilidad de un desenlace nuclear, los movimientos pacifistas dieron su lugar a movimientos culturales y políticos que cuestionaban lo establecido.

2) La demografía. Después de la Segunda Guerra, en Europa se da un rejuvenecimiento de la población (*baby boom*); la generación que saludó a la década de los sesenta era fundamentalmente joven. En América Latina la explosión demográfica disparaba notablemente el rejuvenecimiento de la estructura por edades de la población.

3) El “bienestar” de las clases medias. Las clases medias golpeadas por las crisis recurrentes del capitalismo logran en los años cincuenta y sesenta una

mayor estabilidad económica que no están dispuestas a perder, lo que convierte, a una parte de ellas, en conservadoras del estado de cosas y visible barrera de contención de los nacientes movimientos culturales de la juventud que estaban en contra de las estructuras sociales, políticas y económicas. En México en las décadas de los cuarenta, cincuenta, sesenta y setenta se conformó una clase media por demás estable.

4) La capacidad adquisitiva de los jóvenes. Motivó entre la juventud, el consumismo y el rechazo a valores que tenían que ver con el ahorro y la prevención, pero también a cuestionar el grado de deshumanización y manipulación de la sociedad de consumo.

5) La moralidad. Una parte de la juventud rechazó la moral que las clases dominantes imponían a la sociedad en su conjunto, por considerarlas caducas y anticuadas.

6) La complicación del sistema. La cada vez más compleja y especializada división funcional del trabajo es asumida por los jóvenes con un sentimiento de perplejidad e inseguridad ante el futuro.

7) Las estructuras del sistema. El sistema capitalista produce una sociedad injusta y dividida en clases sociales, pero también las sociedades socialistas se han burocratizado al grado que la utopía de una sociedad humanizada está aún en el imaginario colectivo.

8) Por último la crisis de la familia, que tiene que ver con la quiebra del paternalismo, la individualización de la mujer y la ruptura intergeneracional, y la revolución sexual, representan importante veta por donde podemos encontrar otras causas para entender la rebelión juvenil de los años sesenta y principios de los setenta.

Creo que los argumentos presentados líneas atrás pudieran servirnos como ejes reflexivos para entender el por qué de la rebelión estudiantil juvenil en los períodos estudiados en este trabajo. Paso ahora a presentar las trayectorias de vida de algunos de los actores que protagonizaron el movimiento popular-estudiantil de 1967.

CAPÍTULO DOS. *Aguiluchos*.⁴ El movimiento popular-estudiantil de 1967

En este apartado reconstruiré las trayectorias de vida de algunos de los principales actores que protagonizaron el movimiento popular-estudiantil de 1967.

Para este período escogí a cuatro actores protagónicos de esta movilización estudiantil: Hilario Valenzuela Corrales, fue presidente de la FEUS durante el movimiento y el líder carismático; de él diría el encabezado principal de importante revista de circulación nacional “Sonora: un estudiante hace tambalear al PRI”.⁵

Ismael Alonso Mercado Andrews fue presidente de la FEUS en 1968 y participó como líder y dirigente del movimiento estudiantil en 1967, fue un excelente orador y animador de los mítines y manifestaciones organizadas por la FEUS, además, fue maestro universitario a principios de los setenta.

Marco Antonio López Ochoa, fue presidente interino de la FEUS en enero de 1967 y dirigió una de las huelgas estudiantiles triunfantes en diciembre de 1966, previa al movimiento estudiantil de 1967, también fue el encargado de las relaciones con otras organizaciones estatales durante dicho movimiento.

Por último, Jesús Francisco Larios Gaxiola, fue miembro de la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Ingeniería, por lo tanto de la Plenaria de la FEUS y dirigente estudiantil durante el conflicto.

⁴ Como lo mencioné anteriormente, *Aguiluchos* era el cognomen asignado a los estudiantes feusista que dirigieron el movimiento de 1967. Me parece pertinente proponerlo como categoría que identifique a los actores colectivos en esta etapa.

⁵ *Gente*, revista quincenal, número 38, 1 de agosto de 1967, pp. 17-22

Los protagonistas del movimiento popular-estudiantil de 1967

- Hilario Valenzuela Corrales. Nació en Empalme, Sonora⁶ en 1947. Hijo de Tomás Valenzuela García de oficio ferrocarrilero y de Margarita Corrales dedicada al hogar; él oriundo de Álamos, Sonora⁷ y ella de La Colorada, Sonora (Poblado situado al este de Hermosillo). La escolaridad alcanzada por ambos padres no excedía el tercer grado de enseñanza primaria.

El abuelo paterno era indígena mayo⁸ natural de Álamos y la abuela era originaria de Jalisco. El abuelo se dedicó un tiempo a la minería para después ser tenedor de libros y luego Juez de paz.

(...) Lo que pasa es que Álamos, ustedes recuerdan, producía plata, pero esa plata la venían a procesar a Aguascalientes y la traían pues en mulas, venían en mulas a Aguascalientes, el camino real pasaba por los Altos de Jalisco ¿no? entonces seguramente en uno de esos viajes mi abuelo conoció a mi abuela. Yo creo que él más bien se dedicaba, había sido como tenedor de libros, ese tipo de actividades ¿no? y ya muy mayor fue juez de paz, que le llamaban, cosas de ese tipo ¿no? ¿no?, ahí en Empalme. El fue más orientado a ese tipo de actividad.

El padre de Hilario trabajaba como soldador para el ferrocarril, oficio que en ese tiempo era más que suficiente para poder vivir desahogadamente, ya que el

⁶ El territorio que hoy ocupa el municipio de Empalme estuvo ocupado desde tiempos prehispánicos por los indios Yaquis quienes habitaron la rancharía del Cochórit. Nació como comisaría de Guaymas y fue cabecera municipal en 1937. El pueblo fue fundado el 15 de septiembre de 1905 por influencia de la salida de la Punta de Fierro hacia el sur del Ferrocarril Cananea- Río Yaqui-Pacífico. En 1958 el ejército mexicano toma la ciudad para reprimir al movimiento ferrocarrilero.

⁷ Álamos es una ciudad del Estado mexicano de Sonora, cabecera del municipio homónimo. Se encuentra en la parte Sureste del Estado de Sonora. Es el relicario colonial de Sonora. Álamos fue fundado a finales de Siglo XVII tras el descubrimiento de minas de plata en la región, fue una de las primeras poblaciones españolas de lo que hoy es el estado de Sonora y se convirtió en el principal asentamiento de la región, el nombre con el que se le conoció en sus primeros años fue Real de Los Frayles o Real de la Limpia Concepción de los Álamos. En 1687 estuvo a su pasa a la pimería alta el jesuita Francisco Eusebio Kino.

⁸ Los mayos son un pueblo amerindio que habita en el norte del Estado mexicano de Sinaloa (Valle del Fuerte) y el sur de Sonora (Valle del Mayo). Su número ronda las 100.000 personas. Tienen usos, costumbres, tradiciones y lengua propios. La religión que se practica tradicionalmente es el catolicismo, tomado desde los primeros evangelizadores jesuitas que llegaron a esa región en el siglo XVI. Tienen autoridades propias, que se eligen por voto, y se respeta su jerarquía a la par de las leyes civiles mexicanas. Se autodenominan "Yoreme" (el que respeta).

ingreso alcanzaba hasta 'para no hacer tan visibles las diferencias de clase'.

Es decir, por ejemplo en Empalme, bueno pues había funcionarios del ferrocarril que seguramente tenían sueldos altos ¿no? habían otros que eran obreros como mi padre, que era un obrero, él se había especializado en soldadura ¿no? y entonces eran sociedades como muy igualitarias ¿no? y por lo tanto había mucha convivencia en toda la comunidad, o sea no había diferencias de clases económicas ni por lo tanto diferentes, digamos en cuanto a las relaciones en los bailes, en las actividades deportivas. (...) La diferencia más bien en las clases ahí eran cosas de tipo de capacidades personales, por ejemplo, los beisbolistas, que había muy buenos ahí en Empalme, eran los que estaban en las primeras lugares digamos de la popularidad ahí ¿no? pero no era digamos la gente que tenía dinero ¿me entiendes?

La bonanza del milagro mexicano producía una gran clase media que hacía más igualitaria a la sociedad de entonces, los actores de este período no hacen referencia al concepto *crisis* porque no lo conocieron sino hasta después.

Sí, yo creo que no había precisamente ese tipo de angustias (...) como son, digamos, la cuestión económica que deriva, digamos, de la satisfacción de las necesidades básicas, porque pos mi padre trabajaba, mi hermano trabajaba, entonces yo no recuerdo, no recuerdo crisis económica; no había holguras, o sea, yo usaba pues los zapatos de mi hermano mayor, o la bicicleta, cosas de esas, pero tampoco hubo situaciones de crisis ¿no?. Entonces eso hizo que fuese en esa época en los años cuarenta, cincuenta, fueran sociedades muy igualitarias ¿no? de mucha convivencia, en donde no tenías traumas de que si te invitaban a una fiesta, a otra fiesta, ahí tú ibas a la fiesta que fuera.

No obstante y más bien como cuestión formativa desempeñó algunos trabajos durante su niñez:

Trabajé, fíjate que ésa sí fue también una cosa interesante, que sí trabajaba, bueno, vendiendo refrescos [gaseosas] o cobrando refrescos de las vecinas o cosas de ésas, bueno, trabajos de este tipo ¿no?

Realizó sus estudios primarios en una escuela privada, es decir, no del gobierno, donde reinaba un ambiente liberal.

Era la Benito Juárez, pero los dueños de la escuela eran gentes muy liberales pues, en el sentido digamos liberal político ¿no? no liberal económica. Liberal político y gentes, bueno, como ella era una indígena [la propietaria], no sé si yaqui o mayo, pero era en Pótam o seri [Yaquis, Mayos y Seris son etnias

sonorenses] creo que era ella, Martina H. de Arvizu, Martina Haro de Arvizu, por eso me acordé del apellido, Martina Haro de Arvizu.

En esa época, 1958, ocurre la represión al movimiento ferrocarrilero que, bajo la dirección de experimentados líderes de filiación comunista, exigían democracia sindical y mejores condiciones de trabajo.

[La huelga] fue nacional con la de Vallejo⁹ ¿no? en Empalme fue una expresión muy fuerte, muy profunda, pues porque ahí estaba la mayor cantidad de ferrocarrileros de todo el Pacífico, ¿no? porque estaban los talleres ahí del ferrocarril, y ahí había una Sección 8 de ferrocarrileros que fue una sección muy activa, con una vida muy intensa, sindical, muy intensa, digo antes de la huelga ¿no? o sea la oficinas del sindicato pues eran oficinas muy grandes, donde tenían una mutualidad, por ejemplo de seguros ¿no? luego tenían una cooperativa, una cooperativa grandísima, en la cooperativa vendían todo tipo de víveres y todo, ¿no?

Realiza sus estudios de secundaria, preparatoria y profesional en Hermosillo, precisamente en la Universidad de Sonora.

A Hermosillo entro a la secundaria, a la universidad y me paso ahí 10 años con un triángulo entre el museo, la preparatoria, bueno la secundaria, la preparatoria y la escuela de agricultura, entonces estaba todo ahí. La escuela de agricultura estaba donde ahora está un centro de investigación ¿no?

Obtiene el grado de Ingeniero Agrónomo por la Universidad de Sonora, donde fue un estudiante responsable y de calificaciones suficientes para tener acceso al plan de becas que se otorgaban para estudiantes de escasos recursos.

Fui regular, no te puedo decir que fui de las lumbreras, yo fui así, normal. ¿Por qué?, bueno, lo que pasa es que yo aproveché el sistema de becas que había en ese entonces en Sonora. Había un sistema de becas muy fuerte en la Fundación de Abelardo L. Rodríguez, la primera beca que tuve fue con ellos y esa ya no la solté y luego después se creó la fundación esposos

⁹ Demetrio Vallejo Martínez (, 1910-1985), fue un luchador social mexicano. Fue impulsado por el Partido Comunista Mexicano, por Valentín Campa y por el Partido Obrero Campesino Mexicanos (del cual Vallejo era miembro). El año 1958 surge como un dirigente seccional en su natal Oaxaca desde donde salta al ámbito nacional a partir del Plan del Sureste y de encabezar los paros ferrocarrileros de julio y agosto de 1958.

Maldonado y también ahí tuve. Entonces había todo un sistema muy interesante que hacía que fuese más igualitaria la vida en la Universidad ¿no? porque los estudiantes de escasos recursos tenían muchas formas de acceder a apoyos y luego esa sociedad igualitaria hacía que hubiese digamos, mucho apoyo de los empresarios ¿no?. O sea nosotros llegábamos a platicar con el presidente de la Unión Ganadera ¿no? o sea nos recibía como si fuésemos otros ganaderos.

La experiencia en movimientos ciudadanos que desafiaran la autoridad establecida la tuvo desde su niñez, precisamente en su natal Empalme, que, como lo dije antes, era donde se trenzaba la trama del movimiento ferrocarrilero en el norte del país, además, tuvo oportunidad de ver cómo debatían y arengaban los dirigentes sindicales, sin duda una experiencia formativa para el líder en ciernes.

(...) hubo una vida política y democrática muy intensa, con muchos líderes, con muchos liderazgos, liderazgos muy intensos; oradores ahí, que yo de chico iba a las asambleas del sindicato, primero se llenaba y eran auditorios no sé, no sé cuántos tendría el auditorio pero a mí se me hacía inmenso. No ha de haber estado tan grande, pero de chico todo se ve grande, y yo recuerdo que había oradores muy, muy preparados además (...).

También las revistas y periódicos de circulación nacional serían otro asidero de dónde cogerse para documentar su formación.

Luego en lo cotidiano yo recuerdo que el día con día los trabajadores salían a las cuatro, a las cuatro iban a sus casas, se bañaban, cenaban y luego se iban a las plazas a platicar. Yo recuerdo que en ese entonces platicaban de una revista que se llamaba *Siempre*,¹⁰ no sé si ustedes oyeron hablar de esa revista, que era donde escribían todos los escritores ahí más...los columnistas políticos, analistas políticos más connotados. Mi padre prácticamente estaba jubilado, no tuvo una participación digamos como líder. O sea yo recuerdo que todos los días iba y platicaba con sus amigos de los temas de política y se leía ahí a Lombardo Toledano¹¹ y a todos los articulistas de *Siempre*, que eran por cierto de todas las tendencias. Si, de la revista *Siempre* y el *Excelsior*, y bueno, ésa fue otra fase digamos formativa, ¿no? de ser testigo de todo tipo de movimientos.

¹⁰ Como se resalta a lo largo del texto y en la voz de los distintos protagonistas entrevistados, la revista *Siempre!* pasa a ser una de las primeras fuentes donde abrevaron ideas, digamos progresistas o francamente de izquierda los futuros líderes estudiantiles.

¹¹ Vicente Lombardo Toledano (1894-1968). Fue un sindicalista, político y filósofo mexicano de tendencia marxista.

Sin embargo la experiencia que más lo marcó fue cuando, en 1958, siendo niño, vio al ejército tomar las instalaciones del sindicato ferrocarrilero. No se imaginaba que años después, en 1967, se repetiría la misma escena, en la Universidad de Sonora.

Especialmente la huelga ésa, porque esa huelga termina con la entrada del ejército, el ejército toma todas las instalaciones de ferrocarril ¿no? Y ahí en Empalme fue uno de los lugares más difíciles por la cantidad de huelguistas que había y porque manejaban pues cosas muy sensibles, las máquinas, los talleres y todo eso, era una situación muy difícil.

Ya en la Universidad adquiere liderazgo al mostrarse capaz de poder organizar aquellas actividades tan en boga entre los jóvenes universitarios en la década de los sesenta.

Mucho de las explicaciones en la fase de la universidad, de la secundaria, de la preparatoria, fue eso, de que había mucha participación en actividades deportivas, culturales, sociales. Bueno eso hacía que hubiera...que también se consolidaran redes, liderazgos, dirigencias ¿no? había gentes muy buenas para esto, muy buenas para el otro y, bueno, eso originó que hubiera todo un grupo de gentes que tuviesen esa capacidad de alguna manera de participar en movimientos ¿no? (...).

De hecho asegura que la capacidad de los líderes del movimiento de 1967, adquieren su legitimización entre las bases a partir de la organización de fandangos y eventos deportivos.

(...) yo siempre les he dicho eso “¿por qué se explica digamos la fuerza del movimiento [de 1967] de la universidad? ¿no? ¿Por qué se explica el movimiento?” Pues las explicaciones luego las encuentra uno en cosas tan baladíes por decirte algo, de que los liderazgos se podrían haber generado porque esa persona había conseguido los mejores [zapatos] tenis para su equipo de básquetbol. Bueno, (...) era el ambiente, ¿no? la cultura de ese momento. Luego dicen “¿por qué se logró tanto en tan poco tiempo digamos poner en movimiento a todas las ciudades de Sonora, a todas las escuelas, los padres de familia?” y pues todo mundo participó. Bueno, porque había esa capacidad digamos de organización, que a lo mejor se había ejercitado en cuestiones como los bailes ¿no?

Cuestiones como organizar los bailes en esa época no representaba tan sólo lo baladí de la vida universitaria, sino también mostrarse ante los mayores como solvente en términos organizativos, además los bailes universitarios eran los lugares donde la sociedad hermosillense se mostraba, también eran eventos donde las futuras bodas entre los jóvenes con apellidos, rimbombantes o no, empezaban a gestarse al igual que los futuros trabajos en el aparato estatal.

Pero bueno, hacer un baile requiere toda una organización, por ejemplo en la escuela de agricultura hacían el baile ranchero que era un baile no sé de cuántas mesas, 500 mesas o 600 mesas, una cosa tremenda, donde se llevaban, digamos, artistas nacionales, se llevaba al Charro Avitia...este...no sé si lo debo platicar, pero a mí circunstancialmente me tocó llevar a la Irma Serrano por ejemplo, porque en una asamblea alguien propuso a la Irma Serrano.¹²

Después del movimiento de 1967 Hilario Valenzuela se casa con Lupita Robles Linares hija del prominente político mexicano Luis Robles Linares Ugalde,¹³ obviamente de extracción priísta, por lo que su destino profesional se ligó irremediablemente con el PRI, aunque él lo manifieste de otra forma.

Yo he trabajado mucho con los gobiernos emanados del PRI, porque me tocó ahí. Esa es otra cosa también importante que la viví en España y que tú la vives ahí. Tengo no muchos pero tengo algunos amigos españoles agrónomos, que al igual que yo salieron precisamente a fines del 60, 70, pues en pleno franquismo ¿no? y uno de ellos es lo que me dice: *"Hilario, pues nosotros comenzamos a trabajar con Franco pues porque eran las instituciones que estaban vigentes, yo era agrónomo y tenía que trabajar y comencé de extensionista. Ahora ya con la transición pues ya estoy en el Partido Socialista, mi padre había sido anarquista"*.

Aclara que no ha sido militante del PRI, aunque considera que la

¹² Irma Serrano, *La Tigresa*, fue una cantante y actriz que en la década de los sesenta escandalizaba por su actitud irreverente y sensual. Ha sido Senadora por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y candidata a gobernadora de Chiapas por el mismo partido. El Charro Avitia era un afamado cantante de rancheras que también hizo cine en la llamada época de oro del cine mexicano.

¹³ Ingeniero Luis Robles Linares Ugalde, fue subsecretario de Infraestructura Hidráulica y Encargado del Despacho de la Secretaría de Recursos Hidráulicos con el Presidente Luis Echeverría Álvarez y Subsecretario de Recursos Hidráulicos cuando el presidente José López Portillo crea la Secretaría Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH).

experiencia tenida como líder del movimiento de 1967 pudiera haberle servido como referente para ocupar algún puesto de elección popular.

(...) no he sido militante activo [del PRI] en ese sentido, pues, de posiciones políticas electorales a través de un partido ¿no? y no lo fui porque consideré que no era mi...mi línea tener un puesto político electoral porque yo sé lo que es ser, estar en un puesto político electoral, o sea sé a lo que estás obligado a hacer. Pero es porque yo así soy, a lo mejor sí me hubiera gustado ser diputado (...).

Como lo apunté al principio de este capítulo, Hilario Valenzuela Corrales fue sin duda el líder y dirigente más destacado del movimiento estudiantil de 1967. En parte por sus cualidades organizativas innatas y otras aprehendidas en el transcurso de su vida, pero también, en alguna medida, por la forma en que estaba estructurada la organización estudiantil, es decir, era el presidente de la FEUS; la personalidad que representaba la autoridad máxima de la organización estudiantil según la estructura de la FEUS ya analizada en capítulos anteriores. Hilario Valenzuela Corrales, formó parte de los estudiantes miembros de la plenaria de la FEUS que tuvieron peculiar exilio en Tucson, Arizona, después de la represión y la entrada del ejército a la Universidad para poner fin al movimiento de huelga. Este asunto, el exilio, lo abordaremos detalladamente en el Capítulo uno de la Parte IV.

Actualmente se desempeña como consultor en acuicultura en proyectos que utilizan tecnologías de punta para el cuidado de la ecología y el medio ambiente, cito como ejemplo el proyecto “Desarrollo Económico Integral y Sustentable del Sistema Lagunario de Mandinga” en Veracruz, donde es el consultor responsable, este proyecto fue iniciado en 2009. También es el Coordinador Estatal de Evaluación del Comité Técnico Estatal de Evaluación de Veracruz, México.

- Ismael Alonso Mercado Andrews. Es originario de Magdalena de Kino,¹⁴ ciudad ubicada al norte de Hermosillo, donde nace en 1943, su padre Lázaro Mercado Munguía fue profesor normalista y ocupó casi todos los puestos posibles en la carrera magisterial hasta llegar a ser director general del sistema educativo sonorense, fue ayudante de profesor de primaria, profesor de primaria, director en una escuela primaria, profesor de secundaria, director de una escuela secundaria, profesor de la Escuela Normal del Estado, director de la Escuela Normal del Estado, hasta llegar a ocupar el puesto de Secretario de Educación del Estado de Sonora en la década de los cincuenta, en la actualidad una calle y una escuela de educación primaria lleva su nombre.

Su madre, Altagracia Andrews Salazar, fue profesora normalista, pero, como se acostumbraba en la época, después de casarse se dedicó exclusivamente al hogar. Ellos provenían de dos pueblos serreños, Lázaro Mercado de Suaqui de Batuc [situado al norte del Estado] y Altagracia Andrews de Bacoachi, Sonora [situado al centro del Estado]. El abuelo paterno se había dedicado a la agricultura toda su vida.

La participación política-partidista en el seno familiar era escasa, si acaso existía cierta simpatía por el régimen priísta, sobre todo por la profesión del padre quien sí pertenecía oficialmente al Partido Revolucionario Institucional (PRI), simpatía que empezaba a ser cuestionada por las formas tan evidentes de prácticas proselitistas que utilizaba el PRI, por ejemplo el *acarreo* que consistía literalmente en trasladar prosélitos a los actos oficiales organizados por el Partido, a veces con una paga mínima, otras con el empeño de promesas sobre ciertas prebendas posibles a quienes se prestaran a ser *acarreados*.

(...) pues lo que recuerdo es que la gente ya se estaba desentusiasmando

¹⁴ Población del Estado de Sonora, México. En el pasado el territorio estuvo habitado por indios Pápagos y Pimas altos. En 1687 con la llegada del padre Eusebio Francisco Kino a Sonora del padre Kino (cuyo apellido se agregó posteriormente al nombre de la población), quien catequizó a los indígenas de la región y los del territorio de Pima en Arizona. En Magdalena nació el malogrado político mexicano Luis Donald Colosio Murrieta, candidato a la presidencia de México que murió asesinado en Tijuana, Baja California, en 1994 en plena gira proselitista.

por el régimen establecido, que era el PRI (...), no le gustaba a la gente el *acarreo* y todas esas cosas y mejor no ingresaban. Yo nunca ingresé al PRI, mi *apá* sí, el simpatizó con el PRI de antes y yo no.

Mercado Andrews realizó sus estudios en escuelas públicas. Primaria, secundaria, preparatoria, hasta realizar estudios no concluidos en la licenciatura de Letras en la Universidad de Sonora, lugar donde lo sorprende el movimiento estudiantil de 1967 siendo Presidente de la Sociedad de Alumnos de Altos Estudios, escuela que albergaba las licenciaturas de Letras, Matemáticas y Física, “Estudié hasta el quinto semestre de Letras (...) pero la huelga del 67 me distrajo y entonces ya no seguí”.

La afición por la lectura empezó desde su niñez y adolescencia.

Libros, libros, las revistas, me acuerdo de la revista *Siempre ¿no? Siempre presencia de México*, donde escribían muy buenos escritores, muy buenos periodistas, Victorino Galán, Nemesio García Naranjo, Alberto Domingo, Natividad Rosales, Roberto Blanco Moheno, gente pues que, que conoce de periodismo y que ahora ya, pues se siente ya no lo mismo, se *priístizo* demasiado (...).

En la biblioteca familiar contaba con autores reconocidos de la literatura mundial.

(...) vamos a decir qué lectura, por ejemplo, Stephan Zweig, Giovanni Papini, Hermann Hesse, Fedor Dostoievski, Miguel de Cervantes Saavedra, esa gente pues, esa gente que además de darte conocimiento te enseña a construir mejor el lenguaje y a inquietarte mejor sobre la vida.

Sin embargo, reconoce que autores como Carlos Marx no entraban en sus posibilidades de interés.

¿De Marx? De Marx pues no, no te puedo decir que leí mucho, te engañaría si te dijera que leí *El Capital*, si acaso a seguidores como Gramsci (...), por ejemplo, y ya después, ya de viejo. [con los *activistas* en] el movimiento de los setentas, ahí sí pudo haber una influencia marxista.

En ese tiempo del desarrollo estabilizador mexicano, el pertenecer a la clase media suponía el tránsito de la niñez hacia la edad adulta sin más

problemas que lograr destacar en los estudios universitarios sin problematizar la existencia en cuestiones de mera sobrevivencia, como trabajar para ayudar a la familia o costearse los estudios, “[en mi familia] crisis nunca hubo ni bonanza tampoco, fue una especie de estabilización”. Pero si tuvieron que cambiar de residencia en varias ocasiones por la naturaleza propia del trabajo del padre, ya que en ese tiempo era común que el profesor de enseñanza primaria estuviera en varios sitios antes de ubicarse en uno definitivamente.

(...) Pues como mi *apá* era maestro y pues fue aumentando pues su eficiencia, digamos, del magisterio, pues sí [nos mudamos]...fue primero Bacuachi y luego Cananea, luego Magdalena, luego Ciudad Obregón y por último a Hermosillo [todos son pueblos o ciudades ubicadas en el Estado de Sonora].

Después de realizar sus estudios de Primaria y Secundaria en escuelas públicas de Hermosillo, cursa la Preparatoria en la Universidad de Sonora, después, al concluir dichos estudios, Ismael Mercado Andrews inicia estudios en Letras Hispanoamericanas en la Escuela de Altos Estudios de la Universidad de Sonora, carrera que dejó trunca pero donde constató su vocación de escritor.

(...) Sí, o sea, porque, pues me dio por escribir, o sea, yo creo que el que lee, es casi seguro que le dé por escribir, si tiene no solo ganas sino capacidad, por ejemplo si tú eres hijo de un pintor, el mismo ambiente te hace que pintes, pero también debe de tener la capacidad, entonces pues creo yo que el ambiente de lectura me dio por escribir, principalmente crónica y poesía.

De personalidad iconoclasta, lo sorprende el inicio del movimiento de 1967 cuando apenas cumplía los 24 años y un currículum oculto que habla también de los cambios de mentalidad que los jóvenes de aquel tiempo empezaban a experimentar.

[Cuando empezó el movimiento estudiantil en 1967] ese seis de febrero completé los 24 años y siete de rockero: fui animador del Club “Playa Azul”, aquí cerca de la Iglesia de Fátima [en Hermosillo], cuando los primeros rock: *Rock de la cárcel*, *Rock del Angelito*, *Confidente de Secundaria* y otros. En Altos Estudios [licenciatura en Letras], fungí de presidente de la Sociedad de Alumnos en el movimiento [de 1967]. Como hoy todavía, deseaba escribir más allá de lo pasable: creatividad de consigna: siempre con el impulso fuerte

contra lo mediocre, algunas lecturas significativas, Zweig, Nietzsche, Maurois, muchos más, colaboraron a tal pretensión. Otro tanto, mi labor magisterial en la Preparatoria de la uni [Universidad], Filosofía, Psicología y Taller de Lectura y Redacción: diurna y nocturna. Exalumnos actualmente hasta abuelitos, pueden comentar mejor mi proceder en esta época.

Durante el movimiento estudiantil de 1967, fue uno de los principales oradores y organizadores de los masivos mítines y manifestaciones con que la FEUS y el movimiento estudiantil propagandizaban sus demandas, además se encargó de visitar otras ciudades para solicitar apoyo al movimiento o para establecer alianzas y generalizar la protesta. También formó parte de la Plenaria de la FEUS, órgano donde se discutieron las estrategias y el camino a seguir durante el conflicto. Cuando la represión y conclusión del movimiento estudiantil de 1967, forma parte de los estudiantes miembros de la plenaria que estuvieron en el exilio en Tucson, Arizona.

En 1968 asume la presidencia de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS), como presidente encabezó el movimiento estudiantil que logró la salida del rector Roberto Reynoso Dávila, la no imposición del cobro de cuotas y de la implementación de exámenes de admisión, sin embargo, como lo tratamos anteriormente, en su gestión al frente de la FEUS se da la ruptura con otro sector de estudiantes que vendrían a transformar la FEUS.

Poco después, en el auge del movimiento estudiantil de 1973, con la implementación de los cogobiernos en algunas escuelas, regresa a la Universidad como profesor en la escuela Preparatoria de las materias de filosofía, psicología y taller de lectura y redacción. También, al empezar el movimiento estudiantil de principios de los setenta, contribuyó a la elaboración del nuevo plan de estudios impulsado por el movimiento estudiantil. Cuando la represión al movimiento en octubre de 1973, fue expulsado de la Universidad y cesado como maestro. Se traslada al Distrito Federal donde trabaja en el suplemento cultural *El Gallo Ilustrado* del periódico *El Día*, de 1976 a 1982, donde obtiene un premio nacional de periodismo cultural.

Actualmente se dedica al periodismo cultural colaborando con diarios y revistas de la región y ha publicado varios libros de poesía, prosa poética, crónica

y ensayo.

- Marco Antonio López Ochoa. Nació en Ciudad Obregón, Sonora¹⁵ en 1945. Sus padres fueron Alberto López Corral y su madre Ana Julieta Ochoa Robles, él fue comerciante y funcionario público y ella ama de casa y catequista católica. El padre es oriundo de La Dura, poblado minero cerca de Ciudad Obregón, hizo estudios de primaria y después de contaduría, por lo que se desempeñaba de Contador; la madre originaria de Mazatlán, Sinaloa.

La historia de sus abuelos paternos recuerdan las maneras de cómo la fortuna sonreía a aquellos que se aventuran a dejar sus lugares de origen y tratar de construirse un futuro mejor.

(...) mira, yo recuerdo que la familia de mi padre...cuenta una leyenda de que, llegaron por Mazatlán [Sinaloa] tres López ¡eh! Bartolo, Fidencio [abuelo de López Ochoa] y Ricardo, esos tres nombres se repiten en la familia cada generación ¡eh! de esa familia uno de los descendientes, Ricardo, tiempo después se establecieron aquí en la zona de Río chico de La Dura de Onavas ¡eh! fueron agricultores y trabajaron en la minería, pero uno de ellos que resultó, Ricardo, que resultó ser muy bueno para la baraja, en un palenque ganó...los dueños del palenque lo...teniendo dieciocho años este muchacho...se lo llevan y piden permiso a los padres, se va con el palenque y regresa a los años, un poco mayor, con mucho dinero, entonces...este...él compra una licencia de una mina de oro que estaba abandonada, se va a los Estados Unidos tiempo después, aprende el oficio, regresa, pone en marcha la mina de oro ¡eh! se hace rico, muy joven. Pone a uno de sus hermanos a cargo de una tienda y al otro lo pone a cargo de la agricultura y se casa con la más rica del pueblo, una griega, porque si tu sabes aquí “el lejano oeste” pues está lleno de extranjeros que venían por el oro, de modo que así empieza, digamos, el auge de los López en la sierra de Sonora (...)

La trayectoria de vida de la familia de la madre resulta igualmente atractiva, Antonio S. Ochoa Insunza, el abuelo materno, fue general salido de la revolución mexicana, con esto se completa la casta por un lado empresarial y por otro político militar del futuro dirigente estudiantil.

¹⁵ Ciudad Obregón es la cabecera del municipio de Cajeme y una de las principales poblaciones del Estado de Sonora cuya población habita en esta zona, que luchó contra éstos como parte del ejército porfiriano y que después encabezaría la rebelión yaqui contra el mismo Porfirio Díaz.

Porque aquí viene la otra parte ¿no? los Ochoa. La familia de los Ochoa, vienen de Sinaloa, (...) los nietos de Zacarías y los sobrinos se meten a la revolución mexicana en el período pues... inmediatamente...el período porfirista...al final del periodo porfirista y...fueron generales revolucionarios, el general José María Ochoa de los firmantes del plan de Agua Prieta con Elías Calles en Sonora ¿verdad? contra Carranza. Mi abuelo el general Antonio S. Ochoa Insunza vivió en Esperanza y durante veinte años fue jefe militar de la zona yaqui. Así que con eso te estoy señalando dos corrientes fundamentales que integran la formación mía ¿no? la empresarial López y la política militar por Ochoa.

Pasa su niñez y adolescencia en Esperanza, poblado vecino de Ciudad Obregón, municipio de Cajeme, de donde recuerda con vehemencia los días de fiesta y celebración.

En Esperanza estaba asentado el Dieciocho Regimiento de Caballería, todos los días patrios y festividades que se hacían en relación a esos días y a los días santos [Semana Santa] ¡eh! había carreras de caballos, había simulacros militares, había batallas ¡pues! entre los buenos y los malos, y muchos ejercicios a caballo que ya no se usan, por ejemplo, me tocó que mis parientes eran de los principales del pueblo, vivían a los lados de la plaza, y enfrente de la casa del abuelo Ochoa estaba el *taste* [campo abierto donde se realizaban los eventos] y ahí ponían un cordón, donde ponían unas argollas por ejemplo, y dos bandas de caballistas competían por ver quién...quién cogía más argollas con una varillita, con un gancho que traía cada uno. También competían por el gallo enterrado, o sea, ponían un gallo enterrado que nomás sacaba el pescuezo [el cuello] y luego lo sacaban los dos bandos y luego se daban con el gallo y terminaban todos ensangrentados, porque se trataba de quién se quedara con la cabeza (ríe) (...).

En esa misma época tiene los primeros contactos con literatura política y con otros escenarios que irían configurando su personalidad.

(...) pues yo... este... leí el manifiesto del partido comunista en tercer año de secundaria, porque el tío hijo del general Ochoa era nuestro maestro de biología, me tocó como dos años de maestro, pero recuerdo que en plena clase un día llegó el doctor Ochoa, el tío Toño y dijo, enseñó un telegrama y dijo que lo habían corrido, que Álvaro Obregón [hijo del general revolucionario], como gobernador del estado lo había corrido por haber estado, por andar de rebelde en los mítines y lo despidieron de maestro ¿no? claro que no hay mal que por bien no venga, él fue y terminó su carrera de medicina a México, que había iniciado en la escuela medico-militar y la termina en la UNAM, él era muy inquieto y recuerdo que me dio el manifiesto del partido comunista en la secundaria, claro que yo nunca leí a Marx de otro tipo, más que directo, el manifiesto, cuando yo llegué a la preparatoria aquí a

Hermosillo un año después y que llevaba clases de filosofía, aquí es cuando empiezo a conocer de Marx y de los demás.

También recuerda presentes en el seno familiar símbolos que relacionaría con lo que llama “contradicción clásica priísta”.

Bueno yo, yo te puedo decir que se vivía probablemente la contradicción clásica priísta porque en la recámara de mi abuelo, pues más bien no en la recámara sino en el cuarto de enseguida, digamos la sala, una casa grande...este...muy grande, había un retrato muy grande de Lázaro Cárdenas, siempre estaba ahí presidiendo la casa y al lado, a un lado en la otra pared estaba un Álvaro Obregón con una espada que le había regalado Álvaro Obregón a mi abuelo...porque había...por sus meritos militares, creo que en una incursión, creo que en una batalla, no recuerdo bien (...)

De niño debió de ocuparse de vender algunas cosas que su abuela le daba, más como actividad formativa que por verdadera necesidad económica.

No, afortunada, no, no, no...este...yo fui...este...eso sí, de niño, vendía cosas, porque la familia de los López tronó uno de los principales negocios, empobreció porque en una de las avenidas, inundaciones del río Yaqui, les inundó sus tierras que tenían aparte de la tienda y entonces debían dinero del proyecto que habían obtenido y los embargaron, por motivo del embargo pues se arruinaron y quedaron...este...de ser los principales, pues quedaron de ricos venidos a menos, y entonces me dedicaba...la abuela que era muy comerciante, pilar de la familia, me daba a mí a vender zapatos, medias y yo las vendía por las calle ¡y luego allá en Esperanza! y con eso aprendí a vender cuanto cosa se pudiera, limones, y andar por la calle gritando “¡¡hay limones!!” (ríe).

Marco Antonio López Ochoa profesa la religión católica. Ahí mismo, en Esperanza, Sonora, tiene sus primeros contactos con la religión siendo monaguillo y perteneciendo a la Asociación Católica de la Juventud Sonorense (ACJS).

(...) yo fui acolito, monaguillo y capitán de monaguillos, aprendí pues un poco de latín, entonces ya al terminar la estancia, pues yo me vine de catorce años a Hermosillo, y recuerdo que empezaron a llegar a Esperanza...este...especie de misioneros laicos, no vestían bata, que nos hablaban de la ACJM, de la asociación católica de la juventud mexicana, entonces...este...me vengo aquí a Hermosillo, la familia se viene a Hermosillo y le dan trabajo a mi papá acá, y aquí no fui monaguillo pero fui miembro de la

asociación católica de la juventud sonoreña, la filial de la asociación católica de la juventud mexicana, la ACJM, entonces tuvimos una formación contradictoria porque por un lado estaba de monaguillo religioso y por el otro lado mi abuelo revolucionario y además grado treinta y tres en los masones y vivíamos esa...esa contradicción siempre, que se dejaba pasar, o sea, a nadie le importaba aclarar esto.

La situación socioeconómica de la familia era holgada hasta que el padre decide mudarse a la capital para que sus hijos, ocho en total, tuvieran la posibilidad de estudiar una carrera universitaria, entonces pasaron algunos años de apremios económicos.

O sea que aún siendo funcionario público mi papá, aparentemente de buen nivel...pues...éramos muchos y nadie trabajaba, por eso se vino de Esperanza, nos quería dar estudio, y afortunadamente...pues...la escuela pública, la primaria y la secundaria fueron públicas, y ya estando aquí [en Hermosillo], pues fueron dos años, yo recuerdo dos años de escasez, que marcan...o tres años...marca porque la escasez, la pobreza, digámosle así entre comillas, te hace sentir que habiendo sido de la primera pasas a la tercera, o sea...el rico del pueblo eres de tercera en la capital. (...) pues en el sentido de no comer no, en el sentido de escasez sí, o sea pues...de escasez en el sentido por ejemplo de...yo recuerdo que estando en la prepa llegaba a Hermosillo aquí, y tenía dos pantalones...o sea...y dos camisolas, y no tenía chamarras adecuadas para el invierno, eran de algún tío, me la había reglado usada, pues sí, sí hubo escasez, no le llamo pobreza extrema pero sí escasez.

Ya concluidos los estudios preparatorianos en la Universidad decide ingresar a la carrera de Ingeniería Civil, donde lo sorprende el movimiento estudiantil.

Entonces el maestro psicólogo nos hace exámenes para...me acuerdo que estudios vocacionales se llamaba ¿no? nos hizo llenar cuestionarios y al final le llevó a cada quien una carta y a mí me recomendó que estudiara ingeniería, cualquier ingeniería, pero no me podían mandar a estudiar a la Ciudad de México, pero aquí se acababa de abrir, cinco años antes, la carrera de ingeniería civil, y la otra era la ingeniería de agronomía (...) pero como ingeniería civil era más matematizada, me fui a la de ingeniería civil, recuerdo.

Es en esta época cuando ingresa a la preparatoria, pero sobre todo cuando está en ingeniería civil, es que entra en contacto con la política estudiantil universitaria y asume los primeros compromisos.

(...) y también te puedo decir que en ese momento empieza mi primera participación en la sociedad de alumnos de la escuela como secretario o tesorero, no recuerdo bien, pero al entrar a la preparatoria me tocó estar conviviendo con un grupo de alumnos que participaban en las sociedades de alumnos, se vuelve a repetir la cercanía con grupos que lideraban ¿no? cercana, de manera cercana, y ya...este...entrando a la carrera, a pesar de que yo siempre tuve una fuerte inclinación hacia los estudios de matemáticas y de ser estudiante muy aplicado, siempre saqué muchos reconocimientos, me empecé a aplicar a la cuestión de la política estudiantil, la primera vez creo que fue porque fui nombrado consejero técnico de la escuela, por las calificaciones.

Al terminar el movimiento y ante la posibilidad de no encontrar trabajo en Hermosillo decide irse a la Ciudad de México donde realiza una maestría y logra colocarse en dependencias del gobierno federal.

Yo me fui a México a trabajar, terminando el movimiento del sesenta y siete, a estudiar y trabajar, me ofrecieron que podía trabajar y que me iban a dar la posibilidad de estudiar, un horario especial que se llamaba...este...además me fui porque me di cuenta de que era muy difícil que me fueran a dar trabajo aquí, porque acababa de terminar el movimiento del sesenta y siete, y yo había sido dirigente de ese movimiento y pues estábamos...este...pues...en esos momentos en la mira de las autoridades priístas, porque habíamos casi, casi, casi...este...derrumbado al PRI, incluso así se publicó en una revista.

Como lo hemos resaltado en el apartado correspondiente, sin duda, una acción colectiva emprendida por los estudiantes universitarios ya organizados en la FEUS, y que se convierte en el preámbulo obligado de la extraordinaria participación estudiantil en febrero de 1967, fue la huelga que los estudiantes de Ingeniería sostuvieron contra las autoridades universitarias siendo Marco Antonio López Ochoa el presidente de la Sociedad de Alumnos y dirigente principal, junto con Jesús Francisco Larios Gaxiola.

Durante el movimiento estudiantil de 1967, Marco Antonio López Ochoa fungió como el encargado de establecer las relaciones que la FEUS sostenía con otras organizaciones cívicas, estudiantiles o sindicales que apoyaban al movimiento, tanto del estado y como del país. Además, pertenecía a la Plenaria de la FEUS.

Marco Antonio López Ochoa actualmente es socio del Seminario de

Cultura Mexicana Sección Hermosillo, donde fue presidente de 1998 hasta 2005. Es miembro fundador y gran animador de organizaciones surgidas de la sociedad civil, como el Instituto de Estudios Avanzados de Sonora S.C. (IDEAS) y de la Asociación Turismo Médico de Sonora S.C. (ATMS). Su currículo académico lo completan una Maestría en Ingeniería y otra en Ciencias Sociales, además de un Doctorado en Ciencias Sociales, todos sus posgrados fueron realizados en la UNAM, ha escrito varios libros sobre el movimiento popular-estudiantil de 1967 y sobre prospectiva económica.

- Jesús Francisco Larios Gaxiola. Nació en Hermosillo, Sonora¹⁶ en 1949, su padre Jesús Larios Ibarra fue fundador del PAN en Sonora, su madre María Gaxiola Gándara, descendiente de importantes familias sonorenses, los dos de Hermosillo, Sonora.

Los abuelos paternos, Manuel Larios Sotelo, ingeniero topógrafo agrimensor oriundo de Zacatecas, la abuela Elena Ibarra Almada, originaria de El Fuerte, Sinaloa. Los abuelos maternos, Leandro P. Gaxiola,¹⁷ quien fuera gobernador interino de Sonora en 1926 y María Gándara nieta del General Manuel María Gándara,¹⁸ ambos de Sonora.

El lugar de origen del padre y de la madre es Hermosillo en los dos casos...los dos casos...son personas nacidas aquí mismo en Hermosillo. Los

¹⁶ Hermosillo, (antiguamente, Santísima Trinidad del Pitic), capital del estado de Sonora, México, se ubica en el centro del estado y a 270 kilómetros de la frontera con Estados Unidos. Hermosillo es la 19^{na} ciudad más grande de México. El origen de Hermosillo data de 1700, cuando se fundaron los pueblos de Nuestra Señora del Pópulo, Nuestra Señora de los Ángeles y la Santísima Trinidad del Pitic, habitado por Seris, Tepocas y Pimas bajos. El 5 de septiembre de 1828, por el decreto no. 77 de la H. Legislatura del Estado de Occidente, se suprimió el nombre de Villa del Pitic y se le impuso el de la Ciudad de Hermosillo, en honor al general jalisciense José María González Hermosillo quien a fines de 1810 había llevado la tarea de la insurrección nacional a tierras sinaloenses.

¹⁷ Leandro P. Gaxiola nació en la Villa de Seris en 1877. Por muchos años fue agente de la Compañía Express Wells Fargo y regidor del Ayuntamiento de Hermosillo en los años de 1905 a 1907. Diputado a la Legislatura Local en el bienio que se inició en septiembre de 1925 y gobernador interino del Estado del 16 de julio al 24 de septiembre de 1926. Murió en Rochester, Minnesota, en 1927.

¹⁸ General Manuel María Gándara (Mineral de Aigeme, Sonora, 1801-Hermosillo, 1878). Político mexicano. Participó en los enfrentamientos entre constitucionales y federales en Sonora y fue gobernador del estado hasta ser derrocado por la dictadura de Santa Anna. El emperador Maximiliano le nombró prefecto imperial de Sonora. A su caída fue encarcelado (1867-1870).

abuelos no eran, los maternos eran de Sonora, los paternos, el abuelo paterno era nacido en Zacatecas y la abuela paterna nativa del Fuerte Sinaloa, mi abuelo paterno era un ingeniero topógrafo e hidrógrafo, se llamaba Manuel Larios Sotelo ¿no? él era un agrimensor que hizo grandes mediciones aquí en Sonora, en las indias que le llamaban entonces y un gran amante del campo, de la vida del campo, a mi abuela paterna no la conocí, era unas familias muy antiguas, Ibarra Almada, de las más antiguas familias de esa región de El Fuerte, de Álamos, esa región ¿no? la gente acomodada, los Ibarra Almada, mi abuelo era, al tener un título en aquella época...pues...era un hombre de bien ¡pues!. Mi abuelo paterno no fue político, pero una vez se hizo cargo de la administración municipal, como si fuera un presidente municipal interino en Hermosillo.

Por parte de la madre era otro origen distinguido, el abuelo materno, Leandro P. Gaxiola, fue un político de ciertas amplitudes. En Hermosillo una gran avenida lleva su nombre, también algunas escuelas y edificios públicos.

Mis abuelos maternos...conocí sólo a la abuela, el abuelo es Leandro P. Gaxiola, que fue presidente municipal de Hermosillo y fue mucho tiempo, varias veces fue gobernador interino por dos, tres meses, porque el gobernador titular se iba a la ciudad de México y tardaba tres meses en regresar, el abuelo paterno se dedicó mucho a la política, pero no lo conocí, la abuela materna, nieta de Manuel María Gándara, el que fue gobernador muchos años en el siglo [ante] pasado, el gobernador conservador, no, y con formación política ella...política...de la política que se estilaba entonces.

Ni qué decir de su padre Don Jesús Larios Gaxiola, hombre de principios que representó en el estado la primera oposición al régimen priísta. Por la mente de su madre también pasó el incursionar en política.

Mi madre pues se formó con su madre, porque Leandro P. Gaxiola murió relativamente joven, se formó más con su madre, que era una señora muy consciente de su posición social, era una señora Gándara ¿no? María Gándara, pariente de todos los Gándara que hay aquí ahora, no, (...) ¡eh! entonces a mi madre también le interesó de joven la política, pero no se metió porque mi padre fue el que se interesó realmente cuando don Manuel Gómez Morín¹⁹ fundó el PAN, pero mi padre de alguna manera fue muy...sobre todo

¹⁹ Manuel Gómez Morín (1897–1972) fue un político mexicano que fundó el Partido Acción Nacional. Fue uno de los llamados siete sabios miembros de la Sociedad de Conferencias y Conciertos, fundada para el fomento de la cultura en el ámbito universitario mexicano, y un importante legislador en temas de política monetaria. Perteneció a la generación conocida como 1915, fundó la Sociedad de Conferencias y Conciertos con Alfonso Caso, Vicente Lombardo Toledano, Antonio Castro Leal, Jesús Moreno Baca, Teófilo Olea y Leyva y Alberto Vázquez del Mercado, grupo que años después sería conocido bajo el nombre de los Siete Sabios.

en sus inicios fue muy...este...muy...¿cómo te diré?...teórico, soñador, no era un político en calidad de la política, él era de ideales, y eso causó problemas de muchos años de situación económica sumamente difícil para la familia, ¿no? porque mi madre no venía de una familia muy...digo...no era una familia pobre, obviamente...siendo su padre...habiendo sido presidente municipal y gobernador interino mucho tiempo, y su madre formada en las haciendas de los herederos de los Gándara éstos ¡eh! pues se encuentra, se casa con un hombre que...formado muy...no muy religiosamente por sus padres, sino que él siguió la cuestión religiosa a don Juan Navarrete, el que fue obispo y arzobispo [de Sonora], lo admiraba mucho y fue cercano a muchos curas que fueron rebeldes, porque Juan Navarrete fue un cura que se fue al monte también en su momento ¿no?

Como apuntamos líneas arriba, el padre de Jesús Francisco Larios Gaxiola fue el fundador del PAN en Sonora, con todo lo que conllevaba serlo en aquella época en que la política y el poder eran asuntos públicos absolutamente del PRI.

Entonces él formado en eso, cuando Gómez Morín forma el PAN, él se da cuenta y a los dos, tres años, junto con otros señores están formando el PAN aquí en Sonora, estamos hablando del año...más o menos el 43 por ahí, 42, 1942 más o menos, el PAN nacional tenía formado dos, tres años, prácticamente fue simultaneo, porque mi padre conoció muy bien, yo vi en persona a Gómez Morín alguna vez, de cerca en México en un viaje que me llevo él a México, pero entonces él se mete en una lucha que se ve nada más como idealista, como una quijotesca como se dice, y muchos años duró en esa lucha, y entonces yo vi una niñez de muchos problemas económicos en la familia.

Los problemas económicos se hicieron presentes durante la infancia de JLG, al grado de tener que trabajar desde pequeño para ayudar a los fondos familiares.

Entonces era muy difícil que lo apoyaran económicamente ¿no? y por lo tanto yo desde niño, desde los diez años tal vez, yo empecé a trabajar vendiendo el periódico *El Imparcial* y ganaba bastante, ganaba tal vez lo que un salario mínimo de hoy, el equivalente o fácilmente ¿no? entonces desde entonces alguna vez, yo hasta aportaba dinero a mi familia porque, por la situación económica difícil que se complicó también porque él [padre] tuvo problemas de salud, y entonces si fue una niñez de...más bien de mucha escasez económica ¿no?. La casa donde vive todavía mi madre y donde vivió hasta sus últimos días, que tú sabes que acaba de morir mi padre ¿no? en esa casa nació yo, doce hijos. Entonces...este...él muy apegado a los principios que se juntó todo el cristianismo y la democracia, yo diría así simplificando muy demócrata cristiano él, pero de adveras ¿no? creo yo.

La situación se compone en algo cuando, apenas estudiando en secundaria, consigue un empleo fijo en la Secretaría de recursos Hidráulicos.

(...) a mi me metió a ingeniería, a estudiar ingeniería un tío que llegó a ser secretario de estado, tío político, Luís Robles Linares [Ugalde] ¿no? cuando yo estaba en la secundaria él me dio un trabajo, él era el representante, lo que ahora es el delegado de la Secretaría de Agricultura, él era delegado de Recursos Hidráulicos aquí, y él me dio el trabajo, desde la secundaria ahí en la burocracia ¿no? un trabajito, pero un trabajo con nombramiento y todo ¿no? con nomina ¿no? y entonces ya desde los...digamos desde que estaba en segundo o tercero de secundaria fue eso, entonces ya con ese trabajito tenía...ya tenía yo un ingreso mas decoroso ¿no?

El padre materializaba una incipiente inconformidad hacia un régimen de partido único, su honestidad y desapego a prebendas eran algunos de sus argumentos.

No, pues por supuesto que había inconformidad con el sistema, eso por supuesto, porque él tiene dos influencias, la influencia paterna era un hombre recto, el padre de él, o sea mi abuelo era un hombre muy recto, también murió sin propiedades, siendo él, tal vez el más destacado agrimensor de Sonora en su época ¿no? y murió sin propiedades, con la...murió, no dejó nada, un ingeniero titulado, titulado, creo que en mil novecientos diez algo así, ya estaba titulado ¿no? firmante del Plan de Agua Prieta²⁰...mi abuelo, firmante del Plan de Aguan Prieta ¡eh! es uno de los que lo firma, ahí lo puedes consultar. Manuel Larios Sotelo y mi tío Aurelio Larios son firmantes del Plan de Agua Prieta, ellos acompañaron a Calles. Fue ¿no? desde el principio ¿no? pudieron haber hecho mucho aquí económicamente ¿no? el Plan de Agua Prieta lo firman cuarenta o cincuenta personas nada más ¿no? digo...menos, y mi abuelo es firmante de ese plan. Él nunca se aprovechó, pues, de su posición ¿no? entonces esa formación, de alguna manera, yo creo que la heredó don Jesús [su padre] ¿no? y la cosa religiosa ¿no? El haber sido él muy cristiano, eso no sé de dónde le vino, porque yo no veía muy religioso a mi abuelo, a mi abuela no la conocí, a la abuela paterna, pero

²⁰ El Plan de Agua Prieta es un manifiesto redactado en la era de la Revolución mexicana, por simpatizantes del General Álvaro Obregón en contra del entonces presidente Venustiano Carranza. En dicho plan se desconoce al gobierno de Carranza. El plan fue proclamado por Obregón el 23 de abril e3 1920, en la ciudad de Agua Prieta, en el estado de Sonora, de donde era originario Plutarco Elías Calles. Fue secundado desde el inicio por otros generales de brigada de la División del Noroeste, como Ángel Flores y Francisco Manzo. El pretexto por el cual fue desconocido el gobierno de Carranza fue una disputa entre la Federación y el gobierno sonorenses por la potestad sobre el río Sonora, aunque detrás del levantamiento habían numerosos intereses y conflictos políticos, como el resentimiento de los seguidores de Álvaro Obregón y el Partido Laborista, que fueron derrotados en las elecciones presidenciales de 1920.

él muy religioso, muy apegado a lo cristiano, tal vez la influencia de la madre también, entonces el idealismo que pude haber tenido Gómez Morín y los pocos fundadores del PAN, entre ellos Luís Calderón Vega,²¹ el padre de Felipe [Calderón], amigo de mis padres ¡eh! Pues...eso fue una influencia muy grande.

Los contactos con políticos de primer nivel, tanto del PAN como del PRI, los tenía la familia Larios Gaxiola, en parte por la militancia opositora del padre, en parte por las relaciones familiares de la madre.

Pues...tendría diez años, por ahí, era un niño, a mi me llevo él a una reunión nacional del PAN y yo lo recuerdo, pero ellos venían, llegaban a la casa de él, porque ¿a donde iban a llegar si nadie les hacía caso aquí? ¿no? Ahí llegaban, ahí yo conocí a Luís Héctor Álvarez, a José González Torres, a Efraín González Luna, a Manuel Gómez Morín, a Mauricio H. Álvarez [fundadores del PAN] (...). Ahí en la casa los conocí y conocí también en mi casa...verás que curioso, por la familia más relacionada con el poder de mi madre...a Ernesto Uruchurtu Peralta,²² que era primo segundo de mi madre y que era un hombre muy especial, y que algún día, siendo él regente del distrito federal, llegó a la casa de su prima a saludarla, y estando enfermo alguna vez mi padre, pero a escondidas les ayudó con dinero, Ernesto Uruchurtu allá en México, una vez que se tuvo que hospitalizar allá mi padre, fueron con...pues allá...dice mi madre, Ernesto ¿no? y Ernesto allá, por atrás de su oficina, va y les ayuda con un dinero, de manera que las relaciones no faltaban ¿no?

En esos años la situación económica era realmente difícil, las oportunidades de trabajo del padre eran escasas, la madre tenía que trabajar cosiendo ropa para las familias adineradas de la ciudad y, de algún modo, cercanas a ella por cuestiones de parentesco u origen. Sin embargo cuando en 1967 el PAN gana algunos ayuntamientos en el Estado, incluyendo el de Hermosillo, la situación cambia para don Jesús y la familia.

Sí, sí, sí, yo lo viví de cerca, pero también sufría la situación económica que

²¹ Luis Calderón Vega, padre del actual presidente panista de México, Felipe Calderón Hinojosa, fue un político y escritor mexicano, nacido en 1911 en el estado de Michoacán, católico moderado. Participó en el movimiento estudiantil por la autonomía de la UNAM en la Unión de Estudiantes Católicos (UNEC).

²² Ernesto Uruchurtu Peralta fue un político mexicano, miembro de PRI (PRI), fue Jefe del Departamento del Distrito Federal durante 14 años, que comprenden entre 1952 y 1966, abarcando el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz.

mi madre resentía más, porque ella era la que lidiaba a todos el montón de hijos ¿no? y bueno pues...a veces el problema era hasta la comida del día, imagínate ¿no? era una situación muy difícil porque desde siempre hubo esa situación económica difícil hasta el 67, ahí le cambio la vida a mi padre económicamente. Porque en el 60 y 67 el descontento popular lo canalizaron electoralmente, ganaron varios municipios, posiblemente ganaron también la gobernatura, pero obviamente el fraude electoral predominó, el fraude patriótico como decían los priístas ¿no? entonces él fue el tesorero municipal, y pues...fue la primera vez que [obtuvo un] sueldo decoroso y bien. [Antes] mi madre cosía para las señoras de dinero de aquí, las señoras Mazón, las señoras Gutiérrez, les cosía, ella tenía mucha habilidad, tiene todavía a su edad, para hacer cosas bonitas ¿no? a veces les hace a los nietos ahora ¡eh! entonces ella hacía los vestiditos buenos, de las primeras comuniones y de cosas parecidas, se los hacía a las señoras de dinero aquí, para complementar ahí el ingreso ¿no? (...) los dos estudiaron, de mayores, carrera...ya de muy mayores, él estudió abogado y la terminó, ya más de sesenta años...estudió abogado y ella estudió de cincuenta y tantos, estudió química, aquí en la Universidad [de Sonora], pero no terminó la carrera...

Larios Gaxiola realiza sus estudios de primaria y secundaria en escuelas públicas con maestros de alto nivel y de reconocidos méritos. La preparatoria la cursa en la Universidad de Sonora.

Yo la [primaria la] hice en una escuela que ya no existe, la Rafael R. Romania, ahora, ahí enfrente del restaurant Ho Wua en la Rosales, donde estaba la escuela de Artes y Oficios ahí (...). La secundaria [en la escuela] 24 yo soy fundador de la secundaria 24, la primera generación, que fue formada por los maestros, ahí era la [Escuela] Normal y pusieron una primaria, pusieron de directora a Zoila Reina de Palafox [prestigiada educadora sonorensis], esa suerte sí tuvimos, maestros de primer nivel, el director de la normal era Lázaro Mercado [padre de Ismael Mercado Andrews], y la directora de la primaria la maestra Zoila Reina, en eso pasa a ser él, Secretario de Educación, entonces era director de educación pública Lázaro Mercado y entra Teodosio Navarrete [prestigiado mentor sonorensis] de director de la Normal, esos fueron mis maestros, los maestros normalistas que ahora...bueno...la Normal lleva el nombre del profesor Bustamante, otro de mis maestros, (...) o sea, los maestros distinguidos de la normal fueron nuestros maestros en primaria y fundaron, cuando terminamos la primaria, fundaron una secundaria, entonces fue una formación muy, digo que uno lo agradece mucho porque tuvimos suerte de muy buenos maestros ¿no? y ahí fue la primaria y la secundaria ahí (...) y luego ya la preparatoria de la Universidad con el director...era Ernesto Salazar Quiroz, siguieron los buenos maestros, puros así, como dices tú, con nombre de escuela (...).

Después de la preparatoria, decide, a petición de su tío político y funcionario público Luis Robles Linares Ugalde, ingresar a Ingeniería.

Entonces yo estaba en la duda de meterme en las ciencias sociales o matemáticas, y un día mi tío político, el ingeniero [Luis] Robles Linares [Ugalde], va por mí y me dice “te me inscribes en ingeniería porque tu abuelo era ingeniero”, y él era ingeniero, él es ingeniero, vive todavía ¿no? (...). Y yo no pude protestar, me metió a ingeniería y bueno pues...ya estoy en ingeniería ¿no? pero yo no había pensado en estudiar Ingeniería Civil ¿no?

La experiencia vivida por su padre como fundador y militante panista, y su participación en el movimiento estudiantil de 1967, lo han mantenido al margen de la militancia partidista, sin embargo, acepta haber colaborado con el PAN en asuntos puntuales y con otras organizaciones políticas.

(...) nunca me inscribí en el PAN, en primer lugar porque yo veía la situación de mi padre y hasta el 67, cuando fue el movimiento, como te digo que a mi padre le cambio la situación económica, digo...no de ser rico como te lo digo, pero ya vivir decorosamente, hasta el 67 yo no tenía muchas ganas de meterme al PAN ni porque decía *¡sí voy a morirme de hambre si me meto al PAN!* ¿no? entonces después del 67 nos llovieron ofertas, ente ellas las políticas ¿no? nos llovieron, realmente nos llovieron las ofertas ¿no? pero tampoco quería yo entrar al PRI, no, imagínate ¡Ser uno de los que encabezaba un movimiento contra el PRI y meterse al PRI! hubo quienes se metieron al PRI de nuestros compañeros ¿no? y que siguen siendo mis amigos algunos de ellos, pero yo no, jamás pensé en esa época de meterme al PRI, no, ni al PAN (...). Oficialmente no. He colaborado con el PAN en su cosa democrática, y con los movimientos estudiantiles de 1973 de esa época ¿no? mucho y...bueno...sin ser militante porque aquí hay que decir la verdad, si colaboré con la Liga [Comunista] 23 de Septiembre, en esto deberías de apagarlo [la grabadora].

Ya a principios de los sesenta, Jesús Francisco Larios Gaxiola fue miembro de la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Ingeniería y uno de los principales líderes de la huelga estudiantil que los estudiantes de esta escuela sostuvieron a finales de 1966.

Durante el movimiento popular-estudiantil de 1967 fue miembro de la Plenaria de la FEUS y dirigente acucioso durante todo el conflicto, formó parte de las principales comisiones estudiantiles que entablaron negociaciones con las distintas autoridades tanto estatales como nacionales. También tuvo que irse exiliado a Tucson, Arizona. En la actualidad Jesús Francisco Larios Gaxiola es presidente del Seminario de Cultura Mexicana (Hermosillo), participa en distintas

asociaciones culturales y académicas locales, donde se ha distinguido por apoyar a artistas independientes y a organizaciones culturales y de la sociedad civil. También es empresario dedicado a la exportación de garbanzo a España.

CAPÍTULO TRES. *Activistas.*²³ El movimiento estudiantil de 1970/1974

En este apartado reconstruiré las trayectorias de vida de algunos de los principales actores que protagonizaron el movimiento estudiantil de 1970/1974.

Para este período escogí a tres actores protagónicos: Patricio Estévez Nénninger; quien empezara la revuelta activista en 1970, fue presidente de la FEUS y durante su gestión no sólo se cambiaron los estatutos de la Federación, sino cambió la organización misma, que, como lo anotamos en el apartado correspondiente, pasó de una estructura presidencialista, organizada jerárquicamente en forma vertical, a otra forma organizativa conformada por los Consejos Estudiantiles que prometían masificar la participación estudiantil en la toma de decisiones, sin embargo, ante las presiones y amenazas hacia su persona, Patricio Estévez N. tiene que abandonar la Universidad antes de la fase más álgida del movimiento estudiantil.

Martín Valenzuela Baldenegro. Junto con Patricio Estévez Nénninger transformaría la FEUS. Valenzuela Baldenegro se mantuvo como líder y dirigente durante todo lo que duró el conflicto; desde el inicio, digamos en 1970, hasta que, cuando la represión y desintegración del movimiento estudiantil a finales de 1973 y principios de 1974, fue expulsado de la Universidad de Sonora y los documentos probatorios de sus estudios sustraídos y desaparecidos del archivo institucional, también tuvo que pasar en la cárcel algunos meses hasta conseguir la libertad.

Por último, Mario Licón Cabrera, artista plástico y organizador del movimiento contracultural de los años setenta en la región, fue miembro fundador de los *azules*, grupo de singular presencia en el movimiento estudiantil de este período y portavoz de ideas libertarias y contraculturales que, a veces, se oponían

²³ Como activistas eran representados por los demás estudiantes, pero también por ellos mismos, aquel grupo estudiantil que se encargó de estructurar la protesta y dirigir el movimiento estudiantil que denominó de 1970/1974, tal cognomen se siguió utilizando por algunos estudiantes para designar a los estudiantes en protesta en las siguientes etapas. Me parece pertinente proponerlo para diferenciar a los actores colectivos en esta etapa.

de diversas formas al marxismo ortodoxo propuesto por los activistas.

Los protagonistas del movimiento del movimiento estudiantil de 1970/1974

- Patricio Estévez Néninger. Nació en Hermosillo, Sonora en 1946, su padre Patricio Estévez Ángeles casado en segundas nupcias con Blanca Néninger González, después de haber enviudado de su primera mujer. El padre es oriundo de Guadalajara, Jalisco, de donde emigra a Sonora para buscarse la vida como agricultor.

Era de Guadalajara con todo lo que implica ser de familias de cierto arraigo en Jalisco ¿no? Después se viene él para acá a buscar la vida en Sonora y se hace agricultor del Valle de Sinaloa y de Huatabampo [poblado agrícola situado en el valle del mayo al sur de Sonora] cuando en los años cuarenta, principios de los cuarenta pues, estaban surgiendo los valles agrícolas de esas zonas como zonas exportadoras de legumbres a los Estados Unidos. Y se casa con mi mamá que es una mujer de veinte, que le llevaba 20 años de edad mi papá, con una formación muy distinta a la de mi padre.

El padre vive en Magdalena de Kino durante su niñez, solamente con su madre y su hermana, el abuelo de Patricio Estévez, nacido en Zaragoza, España, Don Manuel Estévez Domínguez, “un liberal muy avanzado de la masonería”, había fallecido.

Y él vivía solamente con su madre y su hermana, una hermana nada más, porque el padre de mi papá murió cuando mi papá tenía cinco años. El padre de mi papá, Don Manuel Estévez Domínguez, había nacido en Zaragoza, España, y era allá en España un liberal muy avanzado de la masonería, de los ricos de España, no sé cuáles serían, con una gran trayectoria como intelectual, como luchador, que de hecho se vino a refugiar a México durante el porfiriato y ocupó puestos en la Secretaría de Educación en la Ciudad de México y en Baja California y en Magdalena fue notario público.

El abuelo, siendo notario en Magdalena, se distinguió por ayudar a la gente más necesitada.

Yo tengo muchos papeles y documentos originales, su nombramiento de notario y era el notario de los pobres, decía mi papá, porque a la gente pobre no le cobraba ni un centavo por... pues por escrituras o cosas necesarias

¿no? Y era muy importante para mi padre los recuerdos que él tenía de su propio padre, no obstante que murió a los cinco años de edad de mi papá. Entonces mi papá se hizo solo en Magdalena al lado de su mamá y de su hermana, que era profesora en esa escuela, porque era mayor que mi papá. Mi papá de hecho era el más pequeño de los tres hermanos, nada más eran tres y era maestra de piano y maestra de primaria ahí en la escuela de Magdalena.

El padre de Patricio, como muchos pioneros que llegaban a Sonora en busca de una vida mejor, el padre tuvo que abrirse camino solo.

Mi papá se fue haciendo solo, empezó a trabajar al estilo de antes, que trabajaban de cualquier cosa para traer algún centavo a la casa. No eran familias de dinero, más bien era una familia con esa estirpe liberal que te estoy diciendo, que mi papá ya la traía muy fuerte, muy cercana a sus genes y a los ejemplos que de alguna manera recibía de su señor padre que era un...pues...era un barón de esos de alta estirpe intelectual y de la alta masonería. Todavía ahí mi papá después me mostraba algunos de los libros y cosas de su padre ¿no?

Algunos acontecimientos vividos por el padre de PEN en su juventud y conversados con él, fueron los primeros contactos con otra forma de pensar y ver la vida, además su padre fue de los que configuraron el movimiento sindicalista dentro de los trabajadores ferrocarrileros, ya que el padre de Patricio habría de trabajar en ferrocarriles.

La madre de mi papá muere a los 18 o 13 años de edad de mi papá, 18 años de edad, en Nogales y él quería estudiar leyes, se va a estudiar a México y empieza a estudiar leyes, no recuerdo en cuál escuela e inmediatamente ya para los 18, 19, 20 años pues estaba ya la Revolución Rusa, era una de los grandes acontecimientos mundiales, ya había pasado la primera guerra y estaba la Revolución Mexicana en esa fase ya de inicio de la construcción del Estado mexicano posrevolucionario y él inmediatamente se conecta por naturaleza, por simpatía vamos a decir, casi por gravedad a los movimientos sindicalistas nacientes. Entra a trabajar al ferrocarril que era compañía norteamericana, el South Pacific Railroad Company en esa época y se convierte en un líder junto con muchos otros líderes importantes del primer, y formaron el primer sindicato nacional de rama productiva, que fue el Sindicato Nacional Ferrocarrilero.

El padre muere a la edad de 89 años dejando una gran inquietud en Patricio de saber sobre lo que su padre había experimentado en las luchas

sociales en donde le tocó participar,

Cuando él muere, que muere pues a los 89 años de edad en 1989, y que yo estuve con él mucho tiempo visitándole, estando con él en los momentos pues...de toda su vida y hasta el final, pues...yo me puse a revisar obviamente todo lo que en vida sabía de plática pero que no es lo mismo, que dices..."*pues ya murió mi padre y cuantas cosas no aclaré con él de su propia vida*", ¿no? Los seres humanos muchas veces no le sabemos dar fuerza al momento y lo dejamos para después; en todas las relaciones humanas así sucede. Uno dice "*no hombre, pues ahorita tengo esto, tengo el otro, tengo aquello, tengo que ir a pagar la multa, tengo que esto, que el otro*", y hay cosas de fondo que nunca se hablan lo suficiente.

Resalto estos pasajes porque resultaron formativos en la vida del futuro dirigente estudiantil, como parece aceptarlo.

Total que mi padre fue para mí una influencia muy... obviamente él recibía desde muy joven la revista de la URSS, leía el *Siempre*, leía el *Excélsior*, leía la revista *Política*, *Sucesos para todos*. Era un ávido y educado lector de todo lo que significaba estar consciente de la época que vivía. Era una persona muy preparada, autodidacta, nunca terminó la carrera de leyes, siguió la carrera de ferrocarrilero, le tocó apoyar la... pues ya mucho después ya con López Mateos...la reconversión de ferrocarril norteamericano del sud pacifico a Ferrocarril del Pacífico y estuvo mucho tiempo en el ferrocarril.

Los padres de Patricio Estévez se conocen en Huatabampo, de donde era oriunda ella de una familia de ingenieros de origen alemán.

[El padre] porque en una época cuando él enviuda, estando en todo esto del ferrocarril y todo eso, él enviuda por ahí en los 30 y tantos, cerca de los 40, pide un receso y se viene a Sonora a probar... pide una licencia en el sindicato y en todo eso y en el ferrocarril y se viene a buscar suerte como agricultor y ahí conoce a mi madre en Huatabampo, que era de una familia típica de gente emprendedora, de origen alemán, cien por ciento los padres y abuelos de mi madre...Nénninger...que eran ingenieros, mecánicos, hidráulicos, que ahí en Sonora ¡cómo se levantaron estos valles con sangre, sudor y lágrimas! pero también con tecnología (...).

La madre se dedicaba al hogar como era costumbre en esa época, no obstante ella tenía otras actividades relacionadas con el arte.

Se dedicó al hogar y a pintar y a dar clases de pintura, de corte, era muy creativa. No le gustaba el hogar tradicional de ser simplemente la mamá que

tenía que tener la sopita caliente y al niño controlado y a las niñas controladas. Claro que sí tenía ese lado, pero no era una típica mamá hacendosa de la sopita caliente de pollo para que el niño esté bien. Era de un carácter siempre inquieto, hacia otras actividades, sobre todo artísticas y era un buen complemento hasta cierto punto ¿no? de mi papá.

Al paso de los años el padre decide volver a probar suerte en la agricultura, ahora en el naciente valle agrícola de la Costa de Hermosillo.

Hay que decir algo...la etapa, vamos a decir, de ascenso y que fue relativamente una cúspide de la carrera de mi papá en términos de empresario agrícola, que se inició en los finales de los 30, en el Valle del Mayo y luego ya para los 40, 45, 47, él regresa por un tiempito otra vez a la cosa nacional sindical y todo... no recuerdo si el presidente era Miguel Alemán o quién de los hombres constructores del estado moderno, y él empieza a armar una posibilidad de convertirse en colono agrícola, pero ahora en la Costa de Hermosillo [Valle agrícola abierto al cultivo con agua extraída de pozos, en los años cincuenta y sesenta producía grandes cantidades de algodón], porque la Revolución Mexicana abría tierra y decía *“a ver quién le quiere entrar a un nuevo distrito”*, y decide mi papá volver otra vez a ser agricultor de la Costa de Hermosillo, te estoy hablando ya para los cincuentas y se convierte en los primeros colonos y forman las primeras colonias agrícolas junto con muchos otros.

Pero el experimento empresarial de la Costa de Hermosillo fue un fracaso y, con deudas, la familia decide mudarse a la fronteriza ciudad de Nogales, Sonora.

Mi papá tenía problemas pues...de deudas todavía, que no había terminado aun a pesar de haber perdido como 900 hectáreas de riego de esas que abrió y todo, pues todavía tenía problemas con los bancos (...). Como dicen *“un agricultor se pasa trabajando toda su vida pa terminar ahí medio con un poquito de ahorro, si le va bien, pero no más”*, ¿no? si eres un agricultor mediano.

Patricio estudia su instrucción primaria en un colegio privado, de hecho de los más prestigiados en esa época.

Yo (...) acababa de terminar la primaria en una escuela religiosa lasallista que se llama Colegio Regis, porque era lo que se usaba, ¿no? Mi papá no estaba muy de acuerdo, por cómo era muy liberal, mi papá de hecho fue masón también él y tenía contacto con las familias masonas, masónicas de la Ciudad de México y de aquí de Sonora en esos años, en los cincuentas y nos fuimos a Nogales (...).

En Nogales la vida familiar fue otra, más austera y con carencias, sin embargo su estancia en Nogales, en la secundaria federal donde estudio, lo nutrió de otras experiencias.

Entonces esa situación representó para esos años, para mí una situación muy repentina, que dice...bueno, estábamos viviendo de una manera en Hermosillo, nos vinimos a Nogales con mucha mayor austeridad económica, con mayor pobreza, entré a la secundaria federal, conocí otros maestros muy diferentes a los de Hermosillo, que tenían ideas, algunos eran de Michoacán, era gente valiosa ¿no? y ahí yo participé en algunos programas de radio, por voluntad propia, porque ahí había acceso a...había locutores que eran profesores liberales. Las fronteras tienen núcleos liberales interesantes en los profesores de las escuelas así de ese tipo en esos años.

Después de dos años, regresan a Hermosillo donde termina la secundaria y la preparatoria ya en la Universidad de Sonora.

Y luego [estando] ya en la secundaria nos regresamos otra vez a Hermosillo, mi papá continúa en el ferrocarril, ya nunca más regresa a la agricultura porque él tenía muchos años ahí con permiso y todo, en oficinas en ferrocarril aquí en Hermosillo. Yo entro a la secundaria a la Universidad de Sonora, a terminar la secundaria, el tercer año. Allá hice el primero y segundo en Nogales. Y entonces al terminar la secundaria entro a la prepa de la Unison.

Ya en la Universidad, al terminar la preparatoria, entra en contacto con otros jóvenes inquietos y beligerantes y prontamente se identifica con ellos.

Termino la prepa, pero para entonces en la prepa yo conocí un grupo interesante de personas, voy a mencionarlos por nombre: Jorge Sáenz Félix, Alberto Murillo Armenta de Navojoa, de Villa Juárez ellos, mayos, mayos preparados, cultos, inquietos, que tenían en la Universidad de Sonora ciertos grupos culturales, editaban algún periódico, y de alguna manera me acerqué con ellos, se acercaron conmigo estando yo en la prepa, me hice amigo de todos ellos, algunos de ellos ya eran amigos de Héctor [Chino] Araiza Quintero, que es un personaje importante en la vida de la Universidad de Sonora en esos años porque era un autodidacta de mucha profundidad, de mucho alcance, era amigo del grupo de Sáenz, del grupo de Víctor Mendoza Ochoa, que era pues...también del grupo. Todos ellos venían de la zona de Altar (...) eran gentes avanzadas para esos años en la Universidad de Sonora. Algunos hasta pertenecían a grupos de las juventudes del Partido Comunista Mexicano. No recuerdo los nombres de todos. Jorge Vera y un Morelos Vargas, eran estudiantes de Agronomía y eran gentes que de alguna manera habían tenido pues...oportunidad de participar en grupos del Partido

Comunista.

Después va un año a la UNAM a estudiar Biología pero regresa a la Universidad de Sonora al año siguiente donde se inscribe en Ciencias Químicas, aquí le toca el movimiento de 1967. Es en la UNAM donde conoce sucesos que desde Hermosillo eran difíciles de entender, como la salida del Rector Ignacio Chávez.²⁴

Hay que hacer un paréntesis, yo al terminar la prepa me fui a México yo, a estudiar la carrera de Biología, que era la que a mí me interesaba más y aquí no había y estuve un año casi completo en la Facultad de Ciencias de la UNAM (...) y fue para mí una experiencia muy importante porque conocí de cerca muchos procesos que desde la provincia no se ven iguales, tanto a nivel político como científico, como cultural y me tocó estar viendo como espectador la caída del Rector [Ignacio] Chávez por grupos de porros, de derecha y de izquierda, que se hicieron pedazos a pedradas y a balazos, no recuerdo si hubo pero casi, en un enfrentamiento donde toman la torre de rectoría para poder sacar al rector por...pues ya de la rectoría a fuerzas. Un movimiento sumamente violento para un provinciano, que ya había ido yo a México en otro plan, pero que no había visto de cerca una confrontación así y uno empieza a preguntar bueno y esto qué y por qué y qué pasa y empiezas a conectarte con gente que anda en la agitación esa ¿no?. Me tuve que venir (...) y cuando yo voy llegando aquí de regreso estaba a punto de tronar todo lo del 67.

Participa en el movimiento popular-estudiantil de 1967, de ahí empieza a prosperar en él la idea de un cambio en la FEUS cosa que logra algunos años más tarde .

Y decidimos desde ahí retomar la FEUS y ganar la FEUS -del grupo de Ciencias Químicas-, porque en el 67 pues todo mundo sabe la historia, el que era presidente de la FEUS pues era abiertamente un protegido del Gobernador Luis Encinas [Johnson], porque Ciencias Químicas te habrás de acordar, en el periodo del Gobernador Luis Encinas pues fue como hoy lo es Ingeniería Industrial, el semillero de los ingenieros que surten las maquiladoras de Sonora (...).

Patricio Estévez Nénninger fue Presidente de la FEUS en 1970, durante su

²⁴ Ignacio Chávez Sánchez (1897-1979). Fue un prominente médico cardiólogo y Rector de la UNAM de 1961 a 1966. Considerado el padre de la cardiología en México, por lo que el Instituto Nacional de Cardiología lleva su nombre, de la misma manera, en Hermosillo, Sonora un importante Hospital lleva su nombre.

gestión impulsó la transformación de los estatutos de la FEUS que para el año siguiente fueron cambiados, iniciando con esto una transformación cualitativa en el movimiento estudiantil de principios de los setenta y la materialización de otro actor colectivo, los activistas, que con la rabia contenida habían visto al ejército, mandado por el propio gobierno, reprimir el movimiento estudiantil de 1967 ante la poca efectividad de los líderes estudiantiles que ellos habrían de revocar.

Y en general pues yo creo que había también el fantasma de que con el gobierno así no se podía, si nos acababan de meter el ejercito aquí, pues. Los que estábamos indignados, los que estábamos conscientemente enojados, no históricamente enojados, pues éramos el grupo que te estoy mencionando, ¿no? que era el protogermen de los que serían los activistas posteriormente, ¿no?

Patricio ante las amenazas y presiones contra su persona por parte del gobierno estatal y al haber terminado ya la carrera universitaria, es decir, dejaba de ser estudiante de la Universidad de Sonora, tiene que abandonar el estado en 1972, antes de que el movimiento estudiantil mostrara toda su dimensión, trasladándose al Distrito Federal donde, junto con Cecilia Soto,²⁵ buscan nuevas expectativas políticas.

Mmm...Pues la escuela ya la había acabado, ya había terminado mi quinto año, para empezar, ya había hecho hasta mi servicio social y conocí a Cecilia Soto que me vino a buscar, recomendada por los grupos de Ciencias [UNAM], que me buscaba porque [yo] era un líder aquí, que a ver qué hacíamos juntos, que no sé qué. Y nos conocimos, y nos hicimos pareja y nos enamoramos y queríamos hacer algo en México también o en Sonora y fui una o dos veces con ella a México y había una amenaza muy fuerte para mí si seguía en la Unison, que me la hizo...que me la hicieron llegar...pues la campaña antidrogas²⁶ fue parte de eso. Yo me tuve que esconder en casa de amigos míos y no en mi casa porque me iban a detener en mi casa. Me lo...un amigo...un

²⁵ Cecilia Soto González. Es una política mexicana que fue candidata del socialista Partido del Trabajo a la Presidencia de México en el año de 1994. En 2000 ya sin ser miembro del socialista Partido del Trabajo el presidente Vicente Fox la designó Embajadora de México en Brasil cargo en el que permaneció hasta 2006. En 2006 declaró su simpatía por el candidato presidencial del Partido Acción Nacional, Felipe Calderón Hinojosa, quien la invitó a formar parte de sus filas

²⁶ La llamada "campaña antidrogas" fue orquestada por los grupos de poder más conservadores de Sonora para atacar al movimiento estudiantil de principios de los setenta. Sobre el particular trataremos en el Capítulo dos de la Parte IV.

tío que era hermano de mi mamá, que ya falleció, era muy amigo de ciertos judiciales, en un plan aquí de amigos del pueblo, que él simpatizaba conmigo y me llamaba y me decía *“mira te van a tronar”*, me dice. Incluso un día me llevó a uno de los judiciales, *“mira, te presento a fulano, dile”* (...).

Patricio Estévez Nénninger fue candidato a la gubernatura de Sonora por el desaparecido Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) en 1991. Fue diputado de la LI Legislatura del Estado de Sonora de 1985-1988. Entre 1988 y 1991 fue diputada federal por Sonora en la LIV Legislatura del Congreso de la Unión. Actualmente es Delegado en Sonora del Sistema Postal Mexicano.

- Martín Valenzuela Baldenegro. Nació en 1950 en Esperanza, Sonora,²⁷ su padre se llamaba Juan Bautista Valenzuela Divene de oficio transportista y oriundo de Cócorit, Sonora, su madre María Jesús Baldenegro Baldenegro se dedicó al hogar, era nacida en Tónichi, Sonora.

El abuelo paterno, Pedro Amador Valenzuela Ibarra, era comerciante y administrador, la abuela paterna, Gertrudis Divene Cano de los Ríos se dedicaba al hogar. El abuelo por parte de la madre se llamaba Miguel Baldenegro Castillo y trabajaba en el comercio y la minería, la abuela, Luz Baldenegro Ibarra se hacía cargo del hogar. Los abuelos paternos eran originarios de San José de Gracia, él, y de Santa Águeda, Baja California Sur, ella. Los abuelos maternos eran naturales de Suaqui Grande y de Tónichi, en el estado de Sonora.

Yo vengo de una familia, por parte de mi mamá, de la zona serrana, concretamente de la región del río Yaqui, de Tónichi, un pueblo que tuvo bastante importancia en la primera mitad del siglo XX. Mi abuelo [Materno] era minero y comerciante, tenían grande casa...pues una situación acomodada...era ganadero también... y pero eso, por el lado de mi papá, él tenía un comercio grande ahí en el pueblo y era uno de los...digamos...de los personajes conocidos, importantes del pueblo. Ese pueblo [Tónichi] ¡eh! fue muy importante porque toda esa zona de la sierra baja de Sahuaripa hacia abajo, era el lugar por donde había que bajar a la civilización, llegabas a Tónichi, cruzabas el río en un pango, había un ramal de ferrocarril, de estación Corral, allá cerca de Ciudad Obregón, cerca de Esperanza, a Tónichi, y pasaba por algunos pueblos, venía por la orilla del río Yaqui...

²⁷ Esperanza, Sonora, poblado cerca a Ciudad Obregón, Sonora.

El abuelo paterno aún si estudios era buen administrador y participaba de alguna manera en la vida pública de la región, además, conocía y pertenecía a las llamadas “fuerzas vivas”, es decir, las élites gobernantes.

Mi abuelo paterno se dedicaba a actividades de tipo ¡eh! por decirlo de alguna manera, administrativo, mi abuelo era una persona sin estudios, pero muy leído, entonces siempre le tocaron funciones de delegado de tal cosa, de secretario de tal cosa, a nivel de autoridad fue administrador muchos años de una hacienda muy importante que ahí saliendo de Empalme, bueno...porfirista, que en principio se llamaba Cruz de Piedra, en la zona de Empalme, Vícam y todo eso...estaba esa hacienda... y trabajaba de lo que se llamaba entonces *Huizachero*, una especie de abogado pues...sin título, ejercía, tramitaba documentos, se llenaba de papeles, de eso trabajaba mi abuelo, y estaba muy ligado a las fuerzas vivas de la zona, tenía relaciones de parentesco más o menos cercanas con gente como Adolfo de la Huerta,²⁸ ¡eh! por el lado de la esposa de Plutarco Elías Calles²⁹ era prima de él, tenía pues...relaciones cuando Plutarco Elías no era presidente de la república, era presidente municipal, era comisario aquí en esta zona de Guaymas y eso (...).

El brindar la posibilidad de estudios profesionales o semiprofesionales a los hijos era, y lo sigue siendo todavía, un propósito manifiesto de aquellos padres que veían en eso una forma de asegurarles un futuro venturoso.

(...) pero mi abuelo muere joven, cuando mi papá estaba terminando la primaria. Mi papá era al que pensaban mandar. Mi abuelo pensaba mandarlo a estudiar, como se entendía entonces, estaba en unas condiciones mi abuelo, un hombre con buenos ingresos, pero no era terrateniente, pensaba mi abuelo en verlo estudiar, pero a mi papá se le trunca todo al terminar la primaria. En la primaria curiosamente mi papá fue amigo de gente que después tuvo una extraordinaria situación económica. Ahí en la escuela, en esa escuela iban los Mazón [familia adinerada dedicada al comercio], don Gustavo [Mazón], porque había un negocio ahí que se llama Mazón y Cota licores, mi papá me platicaba... después de muchos años se veía el letrado ¡eh! eran muy amigos de esa bola, Alvarito Obregón, Álvaro el que fue gobernador...entonces tenía relación con ellos mi papá de chamaco, pero él se tuvo que salir de la escuela...

Como consecuencia de la muerte del abuelo paterno, su padre desde muy

²⁸ Felipe Adolfo de la Huerta Marcor (1881-1955) fue Presidente de México en 1920.

²⁹ Plutarco Elías Calles (1877-1945), considerado como el Jefe Máximo de la Revolución, fue un maestro, militar y político mexicano que fue Presidente de México de 1924 a 1928; figura clave en la historicidad de la Revolución mexicana.

pequeño tuvo que trabajar para sacar adelante a la familia, fue comerciante y panadero, entre otros oficios.

(...) no era el hermano mayor, pero por una serie de circunstancias a él le toca la responsabilidad [de trabajar para sacar adelante a la familia], a mi papá le toca la responsabilidad, pues la tuvo que agarrar, no porque le gustara. Y de una manera, mi papá era el ídolo de su familia, se dedicó a muchas cosas, desde vender pan en la cabeza así...no sé si te tocaron a ti de chico, pero iba el panadero por la calle con una especie de mesa, pero con un cajón con patas, pues cuando se paraba afuera de tu casa lo ponía en el suelo y te compraban y luego se iba a la casa de enseguida, desde ahí hasta vender en una carreta diferentes mercancías, huevos, leche, cosas, y comprarlas en Cócorit e irlas a vender a lo que entonces se llamaba Cajeme, que después vino a ser Ciudad Obregón, cuando mi papá estaba chico ¿no?... ¡eh!... y le entró muy chico pues al comercio principalmente (...)

La abuela paterna venía de Baja California, era hija de un inmigrante italiano que buscaba en América el oro prometido. Casos como éste abundan en la conformación familiar del sonorenses.

[Mi padre] tuvo un apodo, le decían el “güero carreta”, precisamente por la cabeza, porque era un güero grandote mi papá. Por el lado de mi abuela, mi abuela nació en Baja California, Santa Águeda, mi abuela materna ¿no?... ¡eh! nació en Santa Águeda y ella era de una familia más o menos acomodada, de... digamos de esos de apellido rimbombantes...así...venidos a menos en los términos económicos ¿no? mi abuela se apellidaba Divene Cano de los Ríos y su mamá se casa...el apellido Divene es Italiano, mi bisabuelo llegó de Italia, del norte de Italia, de la Zona pegada de Italia con Suiza... y entró, como todo mundo, acá por Nueva York y se vino y era también minero, y buscando... bueno, (...) se vino de allá a buscar fortuna...pues terminó ahí en Santa Águeda, es un lugar mineral muy cerquita de Santa Rosalía [Baja California], en ese pedazo de ahí...y no, no tengo muy claro cómo vino a dar con su familia aquí a esta región ahí al valle del Yaqui y ahí es donde mi abuela conoce a mi abuelo y se casan. Mi abuela se dedicaba...mis dos abuelas se dedicaban al hogar... mi mamá se dedicó siempre al hogar. Ahí en el pueblo fue novia de mi papá, después dejaron de verse mucho tiempo, no hubo ninguna tragedia tipo García Márquez ni nada, simplemente se dejaron de ver y después...años se encuentran, como decimos aquí, se mueven la cola, y deciden casarse... eh, yo nací en Esperanza, soy el hijo mayor de mi familia.

Al tiempo, el padre de Martín Valenzuela se emplea como jefe de choferes con una empresa que construía una gran presa sobre el río Yaqui. Dicho oficio, al paso del tiempo, le daría para formar su propio negocio y vivir cómodamente, más allá de la pura estabilidad que brindaba la clase media de aquella época.

Entonces mi papá acarrea graba y cosas, materiales de construcción, que las llevaba a Cajeme, que estaba creciendo, y Córorit y Esperanza. Córorit era el pueblo, había sido el pueblo importante, en ese momento ya estaba dejando de serlo a favor de Ciudad Obregón, que allá le seguíamos diciendo...yo toda mi niñez...se hablaba de ir a Cajeme, siendo que estábamos en Cajeme, porque es el municipio, (ríe), pero era ir a Cajeme, ir a Ciudad Obregón, pues...Bueno, mi papá después entra a trabajar en la compañía que hizo la presa, él fue jefe de choferes, de yuclos, no sé si conoces los yucles. Los Yucles son unos dompes [camiones de volteo], esos que usan en las mineras, son máquinas que [pueden trasportar] más de ciento veinte toneladas. Mi papá era jefe de... fue jefe de choferes ahí. Toda su vida guardó su credencial, era un trabajo del que mi papá estaba muy orgulloso. Estaba muy orgulloso porque para tener ese trabajo se requerían muchas cosas, no nomás era alguien hábil en el manejo de la máquina...pues ¿no? sino... el gremio de los choferes es un gremio pesadito, más en aquellos tiempos que andaban solos, trabajando; entonces un gremio muy duro, el típico camionero gringo, entonces para tener ese trabajo, había que ser además hábil para tratar con la gente, para tener buenas relaciones, pero también hábil con los puños, porque a veces te tenías que imponer.

Sin embargo a raíz de una enfermedad, pierde todo lo ganado y “en la ruina”, deciden mudarse a Hermosillo para volver a empezar.

(...) en una ocasión mi papá se enferma, lo inyectan, se pone muy malo por una reacción alérgica y se enferma, está a punto de morir, y logra salir, pero en esos tiempos los negocios se llevaban en la cabeza, por muy grandes que fueran. Tú tenías tu contador, pero el contador era para pagar los impuestos ¿sí? no se llevaban; los negocios de mi papá eran los camiones de carga, que tenía muchos, tenía carnicería y no se llevaban...no había contabilidad que llevar, pues mi *apá*, decía, debo las letras de estos carros, éste se me vence tal día, éste aquél. Cuando se enferma empezó a olvidar muchas cosas, vencimientos, que fulano le debía esto, que había tal cosa y empezaron una serie de problemas, total, nos vinimos de Obregón, nos vinimos de allá en la ruina... en la ruina, con un troque y una camioneta, lo que ahora son las *suburban*, que era el carro familiar, uno de los carros de la casa.

Ya en Hermosillo la situación familiar se tornó crítica, al grado que el padre decide probar suerte en la fronteriza Nogales, no obstante que la idea de ser

empleado de los gringos no le agradaba del todo.

(...) y cuando vinimos para acá [Hermosillo] pasamos un par de años muy duros, muy duros. Tuvimos un experimento con mi papá, que se quería ir al otro lado y nos fuimos a Nogales, no le gustó la situación, sabía mi papá que había chance de ganar buena lana [dinero], pero había que ser empleado al otro lado, para un mexicano, aunque fuera grandote y güero, de ojos azules como él, no había muchas perspectivas ¿no? Recordemos cuando yo estaba chico, había mucha discriminación.

Entonces decide regresarse a Hermosillo de nuevo, donde la situación económica empezó a mejorar notablemente hasta encontrar la tranquilidad deseada y poder ofrecerles educación superior a los hijos.

(...) nos vinimos a Hermosillo de nuevo, yo entro a la Universidad a la Secundaria, porque había Secundaria y Preparatoria, de ahí le empezó a ir poco a poco mejor a mi papá, y volvió hacer dinero, no tanto, no así como el que tuvimos cuando éramos...cuando yo estaba en la primaria, mis hermanos y yo estábamos en la primaria, pero pues una buena situación económica...eh, yo no me metí ni a la política ni escogí qué estudiar, pensando en resolver problemas económicos en mi casa, de alguna manera en mi casa estaban resueltos (...)

En Hermosillo cambian de residencia varias veces, quisiera resaltar una donde el joven preparatoriano conoce a personas ligadas al movimiento estudiantil que estaba iniciando y que estuvieron hospedados en esa casa.

(...) luego de ahí nos fuimos a una casa muy grande, pero muy viejona, que antes había sido casa de huéspedes. Mi papá intentó el negocio de la casa de huéspedes, pero no, no fue negocio y menos en esa zona, muy cerca del *tijuanita* [barrio chino en esa época]. Entonces lo que hacía mi mamá era rentarle...rentarle cuartos a estudiantes ¿sí? y ahí vivieron mucha gente que después vino a ser muy conocida. Ahí vivió por ejemplo Tino Flores [abogado y profesor universitario], Ramos Navarro, que era muy amigo de él, que fue magistrado aquí y en Caborca, un hombre muy reconocido, (...) y por ahí vivió el *Chino* Araiza [principal impulsor de las ideas de izquierda en la FEUS de los sesenta y luego dirigente del movimiento estudiantil de los setenta], ahí vivió Nacho del Valle [miembro del primer CoCo de la FEUS activista], ahí llegaba José Revueltas³⁰ cuando venía (ríe), que lo invitábamos a alguna

³⁰ José Revueltas Sánchez (1914-1976) fue un escritor, guionista y activista político mexicano. Fue parte de una importante familia artística, que incluyó a sus hermanos Silvestre Revueltas (compositor), Fermín Revueltas (pintor) y Rosaura Revueltas (actriz). Estuvo en prisión muchas veces por su activismo político, desde siendo casi un niño, a los 14-15 años, y aún era menor de

plática, ahí me tocó tener de huésped en esos cuartos a [Carlos] Monsiváis³¹ y eso...pero ahí mi mamá lo hacía no tanto por necesidad, pues a dos, tres les daba asistencia, porque eran familia o eran amigos los papás (...).

La política partidista no fue un tema importante en el seno materno, incluso el jefe de familia consideraba que hacer política partidista era como un obstáculo para los negocios. Sin embargo por las prácticas clientelares de la política priísta, tenían que pertenecer de facto a alguna organización satélite del PRI.

No, no había un interés en la política así, o sea, había un cierto interés en la política como un interés secundario, tú no podías hacer negocios y menos en el tipo de negocios que andaba mi papá, los camiones de carga. Yo digo que cualquier día a mí me pueden sacar, yo nunca he estado en ningún partido político, pero a mí cualquier día me pueden sacar un documento donde yo entré al PRI ¿por qué razón? ah bueno, si tú querías un permiso para un troque [camión], como lo pides para una carretita de hot dogs, no había manera que te lo dieran si no iba tu afiliación, depende de por dónde venía, a la CTM [Confederación de Trabajadores de México] para los domperos que eran pobres y a la CNOP [Confederación Nacional de Organizaciones Populares, ambas pertenecen al PRI] para los de clase media y de clase alta, entonces yo en algún momento, mi *apá* me la debió haber pasado, "*oye mijo, firma aquí porque este troque está a tu nombre y las placas están a tu nombre*" y él mismo estaba en la CNOP, pero le hablaban "*oye, que Juan, que una casilla*" "*que casilla, ni que la chingada, no, no me interesa*" decía (ríe).

Como era lo normal en esa época, para la gran mayoría de la población, hacer política significaba ir a votar el día de las elecciones, casi siempre por el PRI.

edad cuando lo enviaron por primera vez a la cárcel de máxima seguridad en ese entonces: las Islas Marías. Participó en el Movimiento Ferrocarrilero en 1958, donde también lo apresaron. Recibió el Premio Xavier Villarrutia en 1967 por su obra en general. En 1968 fue acusado de ser el "autor intelectual" del movimiento estudiantil de México, que culminó con la "matanza de Tlatelolco", por lo cual lo apresaron y enviaron a la Cárcel de Lucumbarri (El Palacio Negro), lugar desde el cual escribió una de sus más refinadas novelas: *El Apando*. Perteneció al Partido Comunista Mexicano, pero fue expulsado por sus críticas a las prácticas burocráticas del organismo. Escribió uno de los mejores análisis de la izquierda en México: *Ensayo de un proletariado sin cabeza*. Fue el principal impulsor de las ideas de cogestión y autogestión como formas organizativas de estudiantes y obreros. Fundó la Liga Espartaquista y el Partido Popular Socialista (PPS), de donde también fue expulsado por cuestionar y criticar los errores de la izquierda.

³¹ Carlos Monsiváis Aceves (1938-2010). Fue uno de los escritores más importantes del México contemporáneo. Su capacidad crítica, su estatura intelectual y su peculiaridad estilística lo han convertido en una de las voces más reconocibles del panorama cultural hispánico. De igual modo su omnipresencia en múltiples foros (revistas, mesas redondas, programas de radio y televisión, periódicos, coloquios, museos, películas, antologías, prólogos...) lo ha convertido en una celebridad y en uno de los personajes fundamentales de las letras mexicanas.

(...) Yo creo que votaban por el PRI, eh, y por una razón muy sencilla, la verdad es que no había nadie más por quién votar. La primera vez que existen candidatos creíbles, así muchos, yo creo que fue el sesenta y siete, bueno, fue mi primera participación ¿verdad? pero yo soy de la idea...y era muy obvio al verlo en la calle con la gente cómo apoyaba el movimiento, que cuando ganó Jorge Valdez [primer candidato del PAN en ganar un ayuntamiento] la presidencia municipal no la ganó [en 1967] con los votos que dijeron, ganó con muchísimos más (...). Entonces la participación política no existía (...) cuando menos en los padres de mi generación, a menos que fueras del PRI (...).

La educación primaria de Martín Valenzuela fue en uno de los mejores colegios de paga de Ciudad Obregón, eran tiempos de bonanza familiar. En la Universidad de Sonora cursa la secundaria, la preparatoria y deja trunca la licenciatura en matemáticas, en parte por su participación en el movimiento estudiantil, en parte también porque consideraban que lo verdaderamente importante era la transformación radical de la sociedad no sólo local sino mundial.

Bueno, mira, en el aspecto educativo, yo estudié parte de la carrera o de la licenciatura en matemáticas cuando estaba en la escuela de Altos Estudios. La visión que teníamos en ese momento la gente muy involucrada con el movimiento era que a fin de cuentas la cuestión de...la cuestión educativa era importante pero era a fin de cuentas secundario. Qué estábamos emboletados, así nos sentíamos, en un proyecto mucho más importante ¿no? que era, pues el del cambio verdadero, no sólo local sino mundial, pues nos veíamos en la perspectiva de que nuestro...en nuestro entorno seríamos pues los...los protagonistas de...para muchos de nosotros la escuela era un asunto secundario (...), después cuando tuve la oportunidad de regresar a la escuela, fui expulsado. Yo no pude continuar, pero a pesar de eso ahí iba con...fui expulsado por Castellanos [rector impugnado durante el movimiento estudiantil de principios de los setenta], los intentos de por regresar fueron infructuosos y ni mis documentos me dieron, entonces no me pude ir a estudiar a otra parte.

Pero su inicio, digamos consciente a la política, se da precisamente en el movimiento popular-estudiantil de 1967 siendo él un estudiante de la escuela Secundaria.

(...) yo empecé a participar [en política], pues ya no sé ni cómo, por una casualidad. Se da el movimiento cuando yo estaba en la secundaria de la universidad, del movimiento contra Faustino Félix Serna [movimiento popular-estudiantil de 1967], contra la...contra Encinas [Luis Encinas Johnson, gobernador de Sonora 1961-1967], por la autonomía, el movimiento del 67

famoso pues. Entonces yo por relaciones de amistad con alguna gente que estaba en el comité ejecutivo [de la FEUS], por interés ahí, que todos nos interesamos en el movimiento y acordamos en la secundaria participar en la huelga, votamos allá y empiezo a meterme por ayudar a Max Gutiérrez, que era el presidente de la Sociedad de Alumnos y a otros amigos que estaban ahí, y me empiezo a meter y se empiezan a meter otra gente que fueron muy conocidas aquí en el movimiento (...)

Pronto se empieza a cuestionar la participación de los líderes de dicho movimiento y siente la necesidad de participar con otras formas de hacer política.

Mira...la FEUS de los *aguiluchos* [se refiere a la FEUS de 1967], no era muy diferente a la FEUS anterior, simplemente, lo que pasa, es que los *aguiluchos*, creo yo, les tocó participar en una gesta importante de lucha social y muchos de ellos estuvieron a la altura del problema, se enfrentaron, participaron, dirigieron un movimiento pues que tenían que (...)...la situación en que estaba el país no era para menos, si ellos no se aplacan y se van huyendo posiblemente hasta los matan. Mucha gente los chotea porque la huida pues, fue una bequita en Tucson [exilio en Tucson, Arizona] para muchos de ellos, donde la pasaron muy bien y después son ubicados fácilmente en posiciones gubernamentales...los de la FEUS, esos, los *aguiluchos* no hicieron nada raro, era lo normal, tú tenías como dirigente opositor al gobierno, nomás dos alternativas, no había más y menos aquí en el norte, o te alineabas, recibías un premio para que te calmaras y te metías al redil, te volvías diputado o tal cosa, o la represión, no había puntos intermedios ¡no! es muy difícil ahora para los jóvenes entender la situación que estaba entonces ¿y qué hicieron los *aguiluchos*? lo que habían hecho todos los líderes anteriores, la diferencia es que los líderes que había habido en la FEUS antes del 67, estaba la gente que desde que le entró al movimiento, digo a la FEUS, lo hacía para obtener un puesto, le entró ya pensando, ya pensando en una carrera política, que son muchos los casos (...).

Martín Valenzuela Baldenegro junto con Patricio Estévez Nénninger, fueron los principales promotores de la transformación de la organización estudiantil a principios de los setenta. Como lo hemos venido afirmando, el cambio cualitativo que tiene la FEUS y que posibilitó la ejecución de otro repertorio de acciones en el movimiento estudiantil de 1970/1974, fue producto en gran medida de la labor política de éstos y de otros líderes estudiantiles que participaron en dicho movimiento.

Además, Martín Valenzuela, a diferencia de Patricio Estévez Nénninger quien tuvo que salir del estado apenas iniciada la etapa álgida del movimiento, se mantuvo como líder y dirigente durante todo el conflicto estudiantil, participando en

cada una de las etapas de su materialización; de hecho sufrió la represión en carne propia.

En la actualidad Martín Valenzuela Baldenegro es funcionario universitario después de haber sido profesor de matemáticas en la escuela de Economía, además es empresario en el ramo de la informática. No participa activamente en política militante.

- Mario Licón Cabrera. Nació en Nuevo Casas Grandes,³² Chihuahua en 1949, lugar de origen de la mayor parte de su familia.

Nací a un lado de las ruinas de Paquimé, en Nuevo Casas Grandes Chihuahua el 8 de Julio de 1949, siendo el último vástago de una familia de cuatro mujeres y seis hombres. No conocí a mis abuelos paternos. Mi abuelo materno fue un agricultor en pequeña escala, se llamaba don Manuel Cabrera, mi abuela materna doña María Mier se dedicó toda su vida a las tareas de la casa. Juntos crearon una familia de cinco mujeres y tres hijos. Hasta donde sé ninguno de los dos participó en actividades políticas ni grupos sociales, eran respetados en su localidad de origen: Ascensión, Chihuahua, una pequeña población rural, en aquel entonces muy cercana a mi lugar de nacimiento. Los dos eran muy generosos y afectivos.

Su padre Ventura Licón Muñoz, de oficio zapatero, era originario del vecino Estado de Coahuila, de donde sale a buscar fortuna para, después de andar por California y Texas, avvicinarse en Chihuahua donde conoce y se casa con Guadalupe Cabrera Mier, oriunda de Ascensión, Chihuahua.

Mi padre, Ventura Licón Muñoz, fue hijo natural de doña Gabriela Muñoz. Quedó huérfano a muy temprana edad, era originario de Villa Acuña, Coahuila. Después de algunas aventuras por los estados de Texas y California se dedicó de por vida a su oficio: él fue un respetado y muy

³² Casas Grandes (Pakimé o *Lugar de grandes casonas* en tarahumara o rarámuri) es una población del estado mexicano de Chihuahua, cabecera del Municipio de Casas Grandes, situada a tres kilómetros de la ciudad de Nuevo Casas Grandes y junto a la zona arqueológica de Paquimé.

profesional zapatero. Mi padre nunca participó en ningún tipo de grupos o asociaciones a no ser los grupos de amigos que frecuentaban su taller o en la cantina. Siempre votó por el PRI pero no era -de ninguna manera- un reaccionario, todo lo contrario, era de una tolerancia muy amplia en cuanto a diferencias políticas y sabía discutir, estaba muy enterado pues leía bastante y era un excelente conversador y amigo. Mi madre, Guadalupe Cabrera Mier era originaria de Ascensión, Chihuahua, ella se dedicó casi toda su vida a las labores de la casa. Ya en sus últimos años emprendió un negocio de *fayuca* [venta de artículos diversos traídos de Estados Unidos] junto con dos de mis hermanas.

Pese a la formación tradicional que tuvieron sus padres, éstos siempre fueron importante apoyo demostrado, incluso, en situaciones que la moral de la época exigían rechazo y desaprobación.

Mis padres fueron un apoyo muy importante cuando yo empecé a "desbalagarme" en el asunto del consumo de drogas y el activismo contracultural, nunca tuve una reprimenda por parte de ellos aunque el "honor" de la familia estuviera de por medio. Ninguno de mis padres tuvo educación formal pero los dos sabían leer y escribir muy bien. Murieron en 1981 con diferencia de meses.

Realiza estudios formales dentro del campo de las artes plásticas; fotografía, grabado, cerámica, pintura y dibujo, en distintas escuelas y academias, también participa en talleres de teatro y títeres y encuentra en la poesía, quizá, su mejor medio de expresión.

En 1969 -ya viviendo en el D.F.- después de un lapso de tres años (años dedicados a viajar por el país) reanudé la preparatoria pero la dejé a medias para estudiar artes plásticas en la Academia de San Carlos, luego estudié fotografía y grabado por un año en San Miguel de Allende, Guanajuato. Cerámica y dibujo en la Academia de Artes Plásticas de la Uni-Son [Universidad de Sonora], y dos años más de fotografía en ASUC STUDIOS en Berkeley, California. A mi regreso a México en 1980 empecé a participar en talleres de teatro y títeres, es en este tiempo también que empiezo a publicar poesía, relatos y entrevistas en suplementos y revistas nacionales: *La Jornada Semanal*, *El Sol de México*, *DosFilos*, *La vida Loca*, *Solar*, *Alforja*, etc.

A lo largo de su existencia, son múltiples los trabajos realizados que conforman una trayectoria laboral por demás diversa.

Si mal no recuerdo mi primer trabajo fue de "espanta-pescados", yo tendría alrededor de seis años y era un niño ágil y sin miedo y en el vecindario había una familia de pescadores que utilizaba niños para entrar en las cuevas de una laguna poco profunda y espantar a los peces para caer en las redes. Era un trabajo pagado y muy divertido. Luego ya en la tarde salía cargado de sargas a vender el pescado por el vecindario y eso era otro "sueldo". En mi infancia también vendí tamales que mi madre hacía, también fui lustrador de calzado y ayudaba a mi padre en el taller de zapatería. Ya en Hermosillo vendí periódicos, entre ellos *El Sonorense*, periódico que con el paso del tiempo se dedicó a difamar mi nombre, usando a ultranza mi fotografía para condenar las drogas, la contracultura y el activismo estudiantil radical. Después de mis trabajos de infancia pasé por muchas ocupaciones: cobrador, vendedor de casimires, "secre" (él que acomoda y recoge instrumentos y equipo) de grupos de rock, decorador de cerámica artesanal, decorador de interiores, fotógrafo infantil, actor y titiritero, dishwasher [lavaplatos], kitchenhand [pinche de cocina]...

La infancia la sobrellevó con algo de carencias y enfermedades, sin embargo el balance general concede un superávit en el cofre de las memorias de la niñez. La adolescencia y juventud configuraban un espíritu inquieto y rebelde.

Éramos una familia bastante pobre pero con un espíritu alegre y unido. Mi niñez estuvo bastante obstruida por enfermedades respiratorias, no muy graves pero constantes, pero aún así la recuerdo como un tiempo muy especial, dado al juego y las travesuras de barrio bajo: hacerse la pinta, nadar en los canales de riego, caminar sobre los trenes en marcha lenta, robar fruta en las huertas y los primeros juegos eróticos nocturnos. Mi adolescencia y juventud están muy marcadas por un espíritu inquieto y rebelde. Aunque era bastante "aplicado" en las clases, tenía fama de "mal educado e indisciplinado" entre la mayoría de los maestros, pero hubo maestros que me apreciaban mucho. Durante este período de mi vida hice mucho deporte: natación, básquet [bol], carreras con obstáculos, salto de longitud, etc. Mi activismo empieza al final de mi educación secundaria. Yo participo de lleno en el movimiento de huelga estudiantil de 1967, pero todo esto se verá interrumpido por mi fortuito encuentro con las drogas y los primeros deslices con prostitutas y demás andadas.

En la juventud lo sorprende la música como influencia determinante, como posibilidad de entender el entorno agitado de una época que empezaba a escribirse, también las primeras lecturas, los primeros autores, que constituirían base de su concepción del mundo y de las cosas.

Creo que la primera influencia determinante que tuve fue la música, la poesía de Bob Dylan. Yo tenía un tocadiscos portátil que me acompañó en mis

primeros viajes por mi país, y *Highway 61 Revisited* de Dylan era el disco que más escuchaba. Viajaba de aventón casi siempre y me quedaba en parques, estadios o playas. También The Doors y la de Leonard Cohen me influyeron mucho. Pero la influencia más grande de esos tiempos, finales de los sesenta principios de los setenta fue conocer al gran escritor y revolucionario José Revueltas, lo conocí en casa del padre Montaña en Hermosillo [cura progresista fundador del Centro Cultural Universitario, lugar de reunión de los primeros activistas en los años sesenta y setenta]. Cuando le di la mano para saludarlo y presentarme sentí una fuerza espiritual y vital impresionante, su voz, sus ojos, toda su persona tenía una fuerza muy especial, impactante. Revueltas fue, desde los 15 años, un militante honesto y crítico y eso le costó las innumerables y largas estancias en la cárcel. He leído toda su obra literaria y sigue siendo uno de los escritores que más admiro. Luego vino la influencia de Paul Godman, Marcuse, con quien tuvimos un grupo de estudios en San Diego, Henri Lefevbre y sus estudios de la vida cotidiana y su repercusión en los Situacionistas, quienes fueron también de las influencias más importantes en mi juventud tardía, sobre todo *Tratado del saber vivir*, de Roul Vaneighem, *La sociedad del espectáculo* de Guy Debord, *El origen de la tragedia*, *Así hablaba Zaratrustra*, de Nietzche. *El Hombre Rebelde*, *La peste*, *Estado de sitio*, *El extranjero*, de Albert Camus. La poesía y la prosa de Rimbaud, Artaud, Cesar Vallejo, Baudelaire, Samuel Beckett, las novelas de Onetti. Haber vivido en el mismo barrio en Berkeley donde vivieron Ginsberg, Kerouac, Rexhort y otros poetas *beats* fueron y siguen siendo influencias muy grandes y vitales en mi formación como ciudadano del mundo y contestatario.

Todo lo anterior prefiguró una cosmovisión del mundo definida en el ámbito de la libertad y la rebeldía.

Como León Tolstoi soy un anarquista natural, no creo en la Iglesia ni en los partidos ni en el Estado y me sigo dejando crecer las barbas y el cabello y sigo usando *levís* y sandalias. Detesto la violencia injustificable (terrorismo, narcoismo, dictaduras y corrupción política), todavía creo en un mundo mucho más vivible donde la pobreza y la discriminación social y racial sean cosa del pasado. No creo en la amalgamación de fortunas a la Tío Rico Mcpato. Creo, como lo propuso Revueltas y otros, que la educación, la cultura, y la contracultura, es la salida más viable a las crisis y encasillamientos de la globalización. Creo que las manifestaciones por los derechos humanos más elementales: Justicia y Libertad, son imperativas y merecedoras de todo respeto y apoyo, a pesar de las diferencias políticas implícitas. Sigo creyendo en la Autogestión.

También la experiencia de vida lograda a principios de los setenta ya en la Universidad de Sonora, al fragor del movimiento estudiantil, en contacto con otros que como él crearon un colectivo contestatario a las normas sociales imperantes y descubrieron, en la experimentación con las drogas, otras rutas de acceso para

tratar de entender la realidad imperante.

Los primeros tres años de los setentas en Hermosillo, en la Uni [Universidad de Sonora] y fuera de ella, siguen siendo uno de los tiempos más intensos y productivos en mi formación. Como miembro fundador de Los *Azules* tuve muchas satisfacciones a nivel existencial: el LSD, la mota [marihuana], el peyote, las semillas de la Virgen, la camaradería, la lectura compartida, la música -tocábamos todas las tardes afuera del taller de cerámica- *Freedom* de Richie Havens era uno de los "himnos" favoritos. Yo tocaba las congas y el pandero, el *jipi* Olvera la armónica, el Obed y el *Chapo* las guitarras, todos cantábamos y el resto del grupo hacían coros y palmeaban. Algunos de Los *Azules* compartíamos casa y allá seguíamos con el *toquín* [tocada musical], otras veces nos íbamos al Servín [Miguel Castro Servín, estadio universitario de fútbol] o la antigua alberca junto al gimnasio. También íbamos a otras partes en grupo: a Oquitoa [comunidad rural sonoreense], en el desierto de Altar nos prestaban una hacienda abandonada, íbamos a Kino viejo [playa sonoreense], a Miramar [playa], a [Ciudad] Obregón, y a *Guanatos* [Guadalajara] y al D.F. Yo tenía muchas fotos de esos viajes. René las quemó por que la policía rondaba La casa de madera [casa emblemática donde vivían algunos de los citados], donde yo había dejado mi cuarto oscuro y mi archivo antes de "exilarme" en San Diego.

Es en este momento cuando surgen los *azules* y el colectivo *Germen*, y toda una actividad político-cultural realizada por ellos.

Luego como *Azul* y como *Germen*, fui junto con el Cucho Silva, el fotógrafo "oficial" del movimiento. Hice, protegido por Claudio Ayala y Martín Valenzuela [líderes activistas] -tremendos pateadores- tomas, close-ups de todos los micos y las exhibíamos en todas las facultades para que los demás estudiantes reconocieran a esos reaccionarios primitivos. También organicé uno de los primeros cine-clubs que existieron en la Uni-Son, fue una especie de cine-club itinerante, no teníamos sede fija porque llegaban los vigilantes y nos sacaban del auditorio, ahora [Emiliana de] Zubeldía, nos íbamos al jardín de [la escuela de] Altos Estudios y también nos sacaban, y así, íbamos de un lugar a otro cargando proyector, rollos y pantalla, el Yayo Casanova me ayudó mucho en esto. También éramos los encargados de hacer las mantas y los posters [carteles] para todo tipo de acción, hasta que llegó el 12 de Septiembre de 1973, un día después del golpe, después de aquella manifestación memorable llegó el reflujo [del movimiento estudiantil].

Durante el movimiento estudiantil de 1970/1974, Mario Licón Cabrera y los azules, como lo dijimos en antes, llevaban una relación con el activismo, digamos simbiótica, es decir, se compartía el deseo y el sentimiento que el cambio social era necesario, sin embargo, las prácticas políticas y hedónicas eran bastante

diferentes, de hecho los activistas se deslindaron de los azules al considerarlos “poco” comprometidos con la militancia marxista, también por el uso de las drogas como forma cotidiana de entender la realidad, de la misma manera por los posiciones políticas que diferían, en algunos casos antagónicamente.³³

Cuando la represión al movimiento estudiantil, Mario Licón Cabrera y otros azules se exilia en California donde continúan con sus actividades político-culturales, al paso de los años emigra a Australia donde vive actualmente. Al principio, en Australia, se empleó en diversos oficios hasta lograr una relativa estabilidad que le permite dedicarse casi exclusivamente a la literatura.

Llegué a Sídney “huyendo” de la ruptura de una relación de más de 14 años con la madre de mis dos hijas. Un día, después de muchos años de ausencia, Lino Álvarez –un viejo amigo mío - llegó a México D.F. y me ofreció venir a trabajar con él como su “assistant” en su taller de cerámica la Paloma, en Newtown.

Tres meses después que Lino dejó México yo ya estaba aquí, en Camden Street, mezclando enormes cantidades de barro, tallando y pintando gigantescas vasijas y participando en los continuos *paries* [fiestas]. (...) Después de esto trabajé durante cinco años como cocinero y kitchen-hand en Fiesta Cantina, un restaurante mexicano en Bondi Junction. En ese entonces estaba viviendo en Paddington, con Jennifer, mi esposa, quien tristemente murió en septiembre del 97. Actualmente me dedico -gracias a una modesta pensión- casi de tiempo completo a la traducción y a mis proyectos literarios y promoción cultural. Frecuentemente soy invitado a festivales de escritores, contribuyo regularmente para *Mascara Literaty Review* (un proyecto multicultural muy interesante) y soy miembro fundador de un grupo músico-literario: *Los tres tristes tigres*, con los cuales tengo un buen proyecto a corto y largo plazo. Así que después de todo esto me aparté casi completamente de cuestiones políticas y decidí centrarme más en actividades culturales y en mis cosas personales, y aquí estoy...

Mario Licón Cabrera ha publicado varios libros de poesía y es colaborador en distintas revistas de literatura de circulación tanto regional como internacional, además colabora con varias páginas web, revistas en línea y blogs.

³³ El autor recuerda una discusión entre azules y activistas sobre la forma de organizarse para conformar un comité de apoyo a una huelga de obreros textiles a principios de los setenta en Hermosillo, Sonora. Mientras los activistas proponían como forma organizativa del comité de apoyo el centralismo democrático al estilo leninista; los azules proponían una dirección colectiva donde los puestos claves fueran rotativos, multipersonales y no permanentes.

CAPÍTULO CUATRO. *Postactivistas*.³⁴ El movimiento estudiantil de 1978/1982

En este apartado reconstruiré las trayectorias de vida de algunos de los principales actores que protagonizaron el movimiento estudiantil de 1978-1982.

Para este período escogí a cuatro actores protagónicos: Ismael Minjarez Sosa, participó como dirigente estudiantil en el Comité de Lucha de Ingeniería, fue miembro fundador del Consejo Estudiantil de Geología, quizá la forma más acabada de los pretendidos Consejos Estudiantiles en esa época. Fue Consejero Universitario en 1982 y factor importante en el Consejo Universitario para el proceso de transición con la llegada de Manuel Rivera Zamudio en sustitución del impugnado rector Alfonso Castellanos Idiáquez.

Carlos Navarro López, uno de los dirigentes de mayor influencia en la parte primera de este período del movimiento estudiantil, pertenecía a la llamada Corriente Socialista³⁵ y fue uno de los líderes y dirigentes del Comité de Aspirantes a la Universidad de Sonora en 1978. Jorge Taddei Bringas (JTB), líder y dirigente estudiantil de la escuela de Ciencias Químicas, miembro del Comité Coordinador de la FEUS reconstruida en 1978, fue Consejero Universitario en 1982, participó con el Partido Comunista de México (PCM) y con el Partido Socialista Unificado de México (PSUM).

Por último, José Martínez Félix, dirigente estudiantil de la escuela de Ciencias Químicas comprometido con las posiciones más radicales de la izquierda universitaria. Fue miembro fundador de la Coordinadora Estudiantil (CE)

³⁴ Los estudiantes que se encargaron de dirigir el resurgimiento del movimiento estudiantil a finales de los setenta y principio de los ochenta, que denominé “el movimiento estudiantil de 1978/1982”, se representaban a sí mismos como *activistas*, en clara alusión a los actores colectivos del movimiento estudiantil de principios de los setenta. Sin embargo, considero prudente diferenciarlos porque, sobre todo al comenzar la década de los ochenta, el peso concedido a la ideología expresada en sus demandas, por citar un ejemplo, tiende a atenuarse, es decir, las demandas formuladas por el movimiento estudiantil en esta etapa, son demandas concretas que corresponden a problemáticas de sectores particulares de la Universidad, y las acciones para lograrlas son aquellas que dan cabida, entre otras cosas más, a la posibilidad de alcanzarlas parcialmente. Por lo anterior, me parece pertinente proponer, *Postactivistas*, para distinguir a los actores colectivos en esta etapa.

³⁵ Organización de izquierda escindida de los grupos ultraizquierdistas de Sinaloa que dieron forma, junto con otros grupos, a la Liga Comunista 23 de Septiembre.

y del Grupo Estudiantil en Lucha (GEL), todos de tendencia ultraizquierdista.

Los protagonistas del movimiento del movimiento estudiantil de 1978/1982

- Ismael Minjarez Sosa. Nace en Esperanza, Sonora (población vecina a Ciudad Obregón) en 1958. Su padre Jesús Adolfo Minjarez Castro nació en Esperanza, Sonora, donde conoce y casa con Betina Sosa García, ella de EL Realito (pueblo minero cercano a La Dura, ambos al norte de Ciudad Obregón), procrean seis hijos, Ismael es el segundo.

Pues mi mamá y mi papá se conocieron en Esperanza y se casaron (...), mi papá por el hecho de ser huérfano, pues trabajó desde muy pequeño.

Por lo que respecta a los abuelos paternos, Ismael Minjarez Mungarro, comerciante y Manuela Castro Cohen, dedicada al hogar, son originarios de Buena Vista un pueblo situado al norte de Ciudad Obregón y por lo tanto de Esperanza.

(...) a mis abuelos, mis abuelos paternos en realidad no conocí más que a mi abuela. El abuelo paterno era comerciante originalmente. Murió a los...creo...cuando mi padre tenía unos 9 años. Ellos eran de Buena Vista. Buena Vista era un pueblo que estaba donde ahora está la presa del Oviachic y se fueron a vivir a Esperanza. En Esperanza era, como te digo, comerciante con más o menos bonanza el señor, pero al morir parece que tuvo problemas con las propiedades y terminó la señora perdiéndolas con los parientes, mi abuela ¿no?. De ella me acuerdo poco porque todo el tiempo estuvo viviendo allá y sus últimos años los vivió aquí [se refiere a Hermosillo] con nosotros, pero ya estaba muy enferma, era diabética y cosas así. Creo que debe haber muerto como de 60 o 70, 66 años por ahí. Estábamos chicos cuando murió.

Los abuelos maternos, Leopoldo Sosa Acosta y Eloísa García Peña, eran originarios de la zona del Real-La Dura, al norte de Ciudad Obregón.

Los abuelos maternos...mi abuelo era minero...era minero y tenía propiedades en El Realito y vivía en Esperanza. Mi abuela...pues...era ama de casa ¿no? Nacieron los dos en la zona del Realito-La Dura. Pues siempre se implicaron...especie de tradición tanto de viaje hacia allá, como la propia actividad que desarrollaba...era un personaje muy...muy polifacético ¿no? o sea que hacía de todo, muy conocido en la zona, una especie de referencia

histórica del tiempo que vivía y lo que pudiera llamar la atención de su vida eran pues los altibajos (...) por su actividad, la actividad minera, de la situación familiar (...) con respecto a los vaivenes económicos.

Al abuelo materno esos vaivenes económicos le significaron momentos de bonanza y momentos de crisis, de ser empleado de la mina a ser propietario de ella.

(...) de ser minero empleado, a raíz de la depresión posterior a la Segunda Guerra Mundial se fueron los dueños de la mina. Hicieron huelga los trabajadores, los trabajadores se quedaron con las minas como consecuencia de la huelga, y se fueron extinguiendo, se fueron muriendo hasta que se quedó solo con las propiedades ¿no? y siguió el vaivén de las depresiones mineras hasta que vino el boom del 80, que fue donde más o menos tuvo pues...probablemente en toda su vida...tuvo el único tiempo de bonanza ¿no? Pero digo, fue muy ilustrativo porque precisamente mucho de la historia de la familia...de la familia de mi mamá y pues mucha de la historia de nosotros está relacionada con esas subidas y bajadas económicas. Desde que trabajó mi mamá precisamente en tiempos de crisis, era una mujer que trabajaba en los años 50, entonces no era muy común.

El padre tuvo que trabajar desde pequeño y recorrió un amplio espectro de empleo y de oficios hasta conseguir trabajo en una dependencia de gobierno. Antes trabajó en la construcción de obras hidráulicas en Sonora y en Chiapas, cuando regresaron de Chiapas mudaron de lugar de residencia a la ciudad de Hermosillo.

Pues trabajó desde muy pequeño, él cuenta que trabajó de todo, y en muchas partes, desde cantante de tangos en Mexicali [Baja California], en cantinas, hasta boxeador. Hizo las presas de aquí de Mátape³⁶ como trabajador de esos de *dompe* [camión de volteo]. Cuando se casó se supone que...bueno...trabajaba en Recursos Hidráulicos, luego fuimos...se fueron a vivir a Vícam. Yo nací en Esperanza pero en ese tiempo vivían en Vícam. De ahí se fueron a Chiapas a construir la presa de Malpasos y por una situación familiar se regresaron, y se regresaron aquí a Hermosillo. Aquí nos quedamos más o menos desde 1964. Él desde siempre fue empleado público ¿no? primero en recursos hidráulicos y después en el Banco de Crédito Agrícola, que después se convirtió en el Banco Rural.

³⁶ Mátape es una comunidad situada en la sierra baja del Estado de Sonora, se encuentra a 100 Km de la ciudad capital del estado. Fue fundada en el año 1629 por el misionero jesuita Martín de Azpilcueta.

La política militante no fue tema de trascendencia en el seno hogareño, de hecho el padre recurría al sarcasmo para, tal vez, sublimar alguna crítica al sistema.

De participación política, de familia...pues no, nunca ha habido. De hecho hasta tiempo reciente mi papá fue escéptico de las elecciones. Era muy curioso porque siempre en la urna de la colonia (barrio) aparecían los votos de dos sucesivos presidentes [elecciones presidenciales], y aparecían dos votos a personas, uno Adolfo Minjarez y otro al *Chapo* Navarro, que uno votaba por uno y otro por el otro, son dos vecinos. Lo que sí recuerdo mucho es que cuando fue la huelga del 67 que yo estaba en tercero de primaria nos llevaba mi papá a las manifestaciones, no a la manifestación en sí, sino a ventanearla, a verla alrededor. Cuando había bloqueos pues pasaba por los bloqueos...cosas así en ese estilo.

El movimiento popular-estudiantil de 1967 se da cuando Ismael Minjarez Sosa tenía 10 años, sin embargo quedan recuerdos de aquellos épicos momentos.

¿De la huelga ésa? pues me tocó...bueno...me tocó la huelga. La escuela se puso en huelga, la [escuela] primaria ¿no? y los recuerdos que tengo son precisamente de esas veces que nos llevaban en el jeep del Banco Rural [dependencia donde trabajaba el padre] a recorrer las escuelas tomadas por fuera, o sea recorrerlas, a los mítines y a los bloqueos. Especialmente recuerdo uno que había en la [avenida] Rosales y [calle] Serdán, donde los estudiantes de la Normal [Superior] paraban el tráfico y hacían una especie de manifestación con pancartas por todos los carros. O sea dejaban pasar los carros, volvían a parar el tráfico, una situación de ese estilo. Y de comentarios [hechos por los padres o familiares], pues en realidad no, no, pues si los hubo no los recuerdo, comentarios específicos.

Aún trabajando para una dependencia de gobierno el padre de Minjarez Sosa trataba de comportarse crítico al estado de cosas.

Lo que sí puedo decirte es que el ambiente era, si bien no consentido, sí se notaba el ambiente en el que vivía un burócrata de los 70, o sea con la estructura de autoridad y la regla de seguir las cuestiones de los dictados del gobierno. Lo que puedo decir es que fue siempre...siempre fue crítico...siempre crítico y eso es raro porque un tío, tío político, pues era funcionario alto del Banco Rural, de Banco Agrícola en aquel tiempo.

Sobre su trayectoria educativa, Ismael Minjarez Sosa afirma que se dio en

escuelas públicas.

Pues fui alumno siempre de escuelas públicas desde primaria, desde kinder. Yo creo que en mis tiempos era de las pocas personas que fue al kinder. [En primaria estudié en] la escuela Heriberto Aja, se supone que era una escuela de prestigio alto, pues en la secundaria [estudié] en la que en aquel tiempo se llamaba 26, ahora Prevo (Escuela Técnica Industrial y Comercial Número 26, antes era la Prevocacional), y a la preparatoria y carrera en la universidad (Universidad de Sonora).

Si bien decíamos antes que el tema político no era de importancia tratarlo en lo familiar, sí había otras actividades, donde el padre participaba, que contribuyeron a la formación del futuro dirigente estudiantil.

Mi papá siempre fue un asiduo lector de periódico, de manera que yo siempre estuve leyendo el periódico desde que aprendí a leer. De hecho llamaba la atención como chamaco en la escuela porque siempre llegaba a comentar desde tercero de primaria noticias del periódico, desde situaciones del mercado agrícola hasta comentarios del periódico, siempre fui un lector de periódico desde primaria y una de las revistas, que no recuerdo cómo fue introducida ahí, pero sí recuerdo de alguna forma durante mucho tiempo fue mi contacto con algo político, era la de *Los Supermachos*,³⁷ probablemente las trajo mi papá, porque yo fui lector hasta que dejó de salir ¿no? Esto con toda la evolución que tuvo el Rius, desde crítico, político hasta ecologista (...).

Pero es en la Preparatoria cuando se enfrenta cara a cara con la movilización estudiantil, precisamente en 1973 cuando se da la represión y desbandada del movimiento estudiantil de esa época.

Pues la preparatoria fue otra cosa diferente, porque cuando yo entré a la preparatoria me tocó entrar cuando se sucedió la represión del 73. Entonces desde la entrada a la preparatoria ya había un conflicto. Yo entré cuando la preparatoria ya estaba tomada, estaba tomada por estudiantes. De hecho mi mamá no quería que me...prácticamente a fuerzas me inscribí aquí en la universidad en septiembre del 73. Me tocó tomar clases en Altos Estudios. Me llamó la atención el contraste de comportamiento en los profesores...pues...o sea la libertad, el brinco de libertad de trato tan dramático entre la secundaria

³⁷ *Los Supermachos* (<http://supermachos.toiro.com/>) y después *Los Agachados*, fueron dos revistas en el género cómic o *monitos* o *muñequitos*, como también se las llama creadas por Eduardo del Río, mejor conocido como Rius, con un alto contenido ideológico progresista y presentada en forma por demás didáctica, que influyó mucho en la generación que tuvieron su infancia y adolescencia en los sesenta y setenta.

y el trato con profesores que eran básicamente profesores de carrera, que eran estudiantes de carrera ¿no? pues me tocó...desde ese momento yo asistí a mítines. Me tocaron algunas de las represiones. Ahí sí se dio una situación cuando se sacaron las preparatorias de la universidad (...).

También participó en los enfrentamientos que en esa época se sucedían con mucha frecuencia entre activistas y micos, de la misma manera en mítines y otros eventos que conformaban el repertorio de acciones del movimiento.

(...) me tocó uno de los asaltos de los micos a la preparatoria. Estábamos nosotros en altos estudios, o sea me tocó verlo desde atrás. Y bueno, las idas a los mítines, a dos tres mítines que fui. Allá en la escuela, la Salazar Girón, estaba una situación poco, digamos, caótica por falta de liderazgo (...). O sea nosotros estábamos prácticamente marginados. Entonces se dio una situación muy curiosa ahí, de generación de movimientos sin rumbo y sin información básicamente, y se dieron algunos movimientos espontáneos pero básicamente por cuestiones de disciplina.

Sobre las lecturas que fomentaron una visión crítica de la realidad y que fueron formativas se encontraban lecturas de corte marxista, como sucedió también con otros miembros de esta generación, sin embargo reconoce que a autores modernos no pudo conocerlos.

Te puedo decir que por las circunstancias me hice de un acervo de lecturas de marxismo, de trotskismo más o menos grande, de hecho todavía tengo bastante, bastante material de ése, pero ¿de qué me sirvió después? pues no sé. Es cultura y discurso ¿no?, pero ya no me tocó ver ni a Weber, ni a Althusser ni un autor moderno, que me hubiera gustado, pues para completar una formación filosófica más conveniente, al menos de tiempo de los diferentes autores. Pudo ser una buena enseñanza ¿no? pero a lo sumo llegué después de eso al Erich Fromm, a [Wilhelm] Reich ¿no? (...).

En 1976 ingresa a la carrera de Geología, perteneciente a la escuela de Ingeniería en de la Universidad de Sonora. Participó medianamente cuando en 1978 se reelige Alfonso Castellanos Idiáquez como rector, sin embargo, en 1980 fue dirigente de la huelga de Geología que consiguió todas sus demandas, donde, entre otras cosas, aprendió a negociar con los representantes de la derecha más recalcitrante de la administración universitaria.

Se enfrentaba el movimiento [la huelga de Geología] ante la administración más rígida, o sea más experimentada políticamente de aquel tiempo (...), más conoedora de las formas de controlar al movimientos estudiantil, más intimidante, y sin embargo, pues a base de constancia pudo doblarlo, doblarlos hasta básicamente ceder en todas las pretensiones. (...) Una consecuencia que tuvo el movimiento que a la larga fue digamos clave en la historia posterior, es que por necesidad propia del movimiento o como se dio, se enfrentaron dos cosas totalmente nuevas. La primera, negociar con la ultraderecha, o sea algo pues básicamente impensable para cualquier activista político de los setenta donde el enfrentamiento era derecha-izquierda, se tuvo que hacer, se tuvo que hacer básicamente porque no había otra alternativa: era la ultraderecha la que estaba en la dirección de la escuela y el activismo el que estaba enfrente, entonces había que buscar una solución, tenía que hacerse así, no había otra, no había otra, por extinción no había ninguna otra alternativa y algo importante de marcar es que la negociación fue...cuando se dio, cuando finalmente la derecha aceptó negociar, fue bastante clara y pues bastante digamos eficiente en términos de negociación.

Esta acción confirmaría una novedad dentro del repertorio de acciones del movimiento estudiantil; la palabra “negociación” era inaceptable en un mundo en blanco y negro. También romper el tabú de participar en los órganos colegiados fue inaugurado en este movimiento.

El segundo aspecto remarcable del movimiento de Geología es la necesidad también que para concretar los acuerdos se tenía que participar en órganos colegiados. O sea, otro de los tabúes que en ese tiempo manejaba el activismo. Los órganos colegiados eran básicamente despreciados y eran...pues, al menos no había el interés de participar a partir de la derrota del 78 de la elección de rector. Entonces esas dos cosas que entiendo yo que fueron producto de la necesidad política del movimiento y sentaron un precedente importante que fue clave para los años posteriores.

Ismael Minjarez Sosa, con la experiencia tenida en la huelga de Geología, como lo veremos en el capítulo correspondiente, sería pieza clave, entre otros más, para que en 1982, a la salida del rector Castellanos, impulsar un acuerdo colegiado y nombrar a un rector que iniciara una nueva etapa en la historia reciente de la Universidad de Sonora.

Actualmente Ismael Minjarez Sosa es Maestro de Tiempo Completo en el Departamento de Geología de la Universidad de Sonora donde ha estado trabajando desde hace más de 25 años, participa activamente en el Sindicato de

maestros y en la política universitaria.

- Carlos Navarro López. Nace en Ciudad Obregón, Sonora en 1958. Su padre Ernesto Navarro Fernández de oficio agricultor nació en Ciudad Obregón, Sonora, se casa con Ana López Fraijo natural de Choix, Sinaloa, dedicada al hogar.

El abuelo paterno, Don Chico Navarro de los Reyes, oriundo de Pueblo de Álamos, ubicado en el municipio de Ures en el centro del Estado, se traslada al Valle del Yaqui casi corrido por sus familiares al no consentir un matrimonio entre consanguíneos.

Mi abuelo don Chico Navarro de los Reyes es de Pueblo de Álamos, de Ures, ¿verdad? de ahí es él. Se va al Valle del Yaqui porque se enamoró de una prima, es lo que yo sé, porque se casaban entre ellos ¿no? Hay Navarros en toda esa región, en Ures, en Mátape, en todos esos lados y hay Navarro Navarro, o sea casados entre primos. Entonces a este hombre lo corrieron ahí en la familia por andar haciendo maldades con las primas y se fue al Valle del Yaqui. Entonces nosotros, mis hermanos, mis tíos, todos somos del valles del Yaqui. Las raíces son Pueblo de Álamos, Ures y Cananea de parte de los Navarro, de mi padre. De ahí son.

La madre y la familia de ésta, oriundos del vecino estado de Sinaloa, llegan al Valle del Yaqui en busca de trabajo, donde ella conoce a su futuro marido.

Y mi madre es de Choix, Sinaloa, una familia de la sierra. Ellos llegan a Cajeme [Ciudad Obregón] a trabajar ahí muy jóvenes. Entonces ahí se casa mi *jefe* [padre] con mi madre y la...mi abuela paterna es de Zacatecas. Una cosa muy curiosa que ella nos platicó es que de *morrita* [de pequeña, de niña] se fueron caminando de Fresnillo, Zacatecas, por el monte, con bestias donde echaban lo poquito que llevaban. Meses caminaron y llegaron a Sinaloa a lo que ahorita es El Carrizo. Ahí se quedaron unos Fernández, ella se apellida Fernández. Ahí se quedaron unos y otros llegaron al Valle del Yaqui. Entonces mi padre es Navarro Fernández. Mi abuela era una chaparrita y mi abuelo un tipo de dos metros, pero se acoplaron bien porque tuvieron ocho hijos. Entonces era una chaparrita de Zacatecas y mi abuelo de Ures, ganadero...o sea...ganadero. Ahí tiene un rancho en Batacosa,³⁸ cerca de El Quiriego. Ahí me tocó a mí como *morro* [de pequeño, de niño] ir ahí cuando mi abuelo tenía ganado ahí.

El abuelo paterno era solicitante de tierras ejidales e inscribió a todos sus

³⁸ La localidad de Batacosa está situado en el Municipio de Quiriego (situado al sur del Estado de Sonora).

hijos como solicitantes, de tal suerte que en el reparto agrario promovido por el presidente Luis Echeverría Álvarez en 1976 fueron dotados con una parcela.

Y siempre ellos fueron solicitantes de tierras. Mi abuelo inscribió a todos sus hijos como grupos de solicitantes de tierras. Con el reparto agrario del 1976, noviembre del 1976, es dotado mi abuelo con tierras (...) ésta fue una lucha campesina muy importante ¿no? mi padre fue dotado después de muerto. Parte de las irregularidades del proceso de reforma agraria echeverrista es que dotaron gente que no había andado luchando por la tierra, unos, otros que dotaron eran peluqueros, taxistas y la *chingada*, y a jornaleros que estaban en los predios, castigándolos el gobierno por haberse rebelado de esa manera, por las invasiones de tierras, no los dota. O sea dota a una parte de gente que no tiene que ver con el movimiento agrario y a otros que los dotan no estaban en la lucha por la tierra, y a otros, como en el caso de mi padre, ya habían fallecido.

Parte de la influencia que marcaría a Navarro López a favor de las luchas populares la obtendría por parte de su familia que estaban, como es el caso de su abuelo, organizados en partidos de izquierda y tenían tradición en la lucha agraria.

(...) mi abuelo fue de la UGOCM³⁹ y fue del Partido Popular, después convertido en Partido Popular Socialista, pero él como miembro del partido popular participó en la UGOCM de Jacinto López,⁴⁰ siempre con la *onda* del reparto agrario todo el tiempo. A mí se me grabó por ejemplo, en la casa de mi abuelo en el campo siempre hubo una bandera nacional abajo de la cama, y yo pues estaba muy *morro* no sabía por qué. Después supe lo que la bandera nacional significa para las invasiones de los campesinos, es símbolo de los campesinos...van y ponen la bandera y ya están en la lucha pues ¿no?

Pero como el abuelo ni el padre podían acceder a las tierras, fueron ellos los que decidieron perder el derecho a usufructuarlas, ya que ninguno era campesino. Para ese momento CNL ya andaba movilizado en las luchas campesinas.

Pero ni mi abuelo ni mi padre, pues mi padre ya había muerto...pero el derecho nos tocaba a nosotros. Mi hermano mayor debía haber sido ejidatario, pero era estudiante de agronomía. Dijo, "*no pues yo no puedo regresarme a las tierras.*" Luego seguía otro en el ITSON [Instituto

³⁹ Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM).

⁴⁰ Jacinto López, líder campesino, fue fundador y Secretario General de la UGCM.

Tecnológico de Sonora] que tampoco fue a reclamar el derecho agrario e incluso como yo era estudiante de la prepa, lo que dijeron “*no pues que - a mí me decían el indio ahí en la casa- el indio que se quede con el derecho, con las tierras*”, pues. Pero pues yo andaba con un *pinchi* paliacate [pañuelo] en el cuello, metido en las invasiones, dije “*no, pos la tierra es para los campesinos, yo no soy campesino, cómo chingados voy a agarrar tierra yo*”. Y bueno, así perdimos esos derechos ahí.

La posición política de los padres y el abuelo, además de lecturas, fueron importantes en la formación política de CNL.

(...) mi abuelo viene de un *rollo* agrarista. A mi padre lo vi leer yo la Revista *Siempre*, una revista muy grande [de formato] de Pagés Llergo, que ellos platicaron mucho, mi padre y otro señor, Alejandro Cervantes del Partido Popular [Socialista], y entonces yo leí ahí, por curiosidad, yo escuchaba, por rito escuchaba las pláticas. Entonces eso me influyó mucho y luego vi la revista, por ejemplo Mario Monteforte Toledo, Víctor Rico Galán, encarcelado, por la onda de la guerrilla en Chihuahua. Yo esas revistas las empecé a leer pues...y te digo lo primero que yo leí fue eso, fue la parte de izquierda del periodismo.

La participación política de CNL se da siendo él un adolescente de secundaria, donde recibe influencias en este sentido por algunos de sus profesores.

Tenía 16 años y ya andaba sacando ahí un periódico que se llamaba *La Trinchera*, que eran el segundo y tercero de secundaria en la Técnica Industrial, muy influido también por una maestra de historia que tuvimos nosotros, Concepción Valencia Fontes. La *Mis Concha* tiene un hermano preso en Almoloya [de Juárez, prisión mexicana de máxima seguridad] porque es gente de Don Neto [se refiere a conocido narcotraficante sinaloense], (...). Entonces ella influyó mucho en una generación de la secundaria con ideas de izquierda.

Otra influencia formativa en movilizaciones estudiantiles que tuvo antes de ingresar a estudiar a la Universidad de Sonora fue una movilización que se da en el ITSON a principio de los setenta y que repercutiría en las movilizaciones estudiantiles en la Universidad de Sonora, ya que algunos de los líderes que participaron en el ITSON harían lo propio en la Universidad,

(...) ellos nutrieron el movimiento de la Universidad de Sonora porque varios

de los líderes que yo vi acá en los mítines y en los actos...porque fue un movimiento muy radicalizado. Yo me acuerdo por ejemplo que tres de ellos fueron expulsados cuando se quemó un camión urbano. La quema del camión, por ejemplo, en el Tecnológico, fue para hacer un frente revolucionario y estallar la revolución. O sea no fue *pa* que bajara el precio del camión ni nada de eso. Yo me acuerdo muy bien de esas imágenes de radicalización.

En 1977, al finalizar la preparatoria, ante la disyuntiva de estudiar agronomía ya sea en la Universidad Autónoma de Sinaloa o en la Universidad de Sonora, en ambas se ofertaba la carrera, decide, junto con otros estudiantes que comulgaban la misma ideología, venir a la de Sonora a continuar la lucha estudiantil.

(...) yo era militante de una organización que se llamaba Organización Comunista Obrera Leninista. Entonces yo era militante ahí y acordamos "*si nos vamos pa Sinaloa allá hay ya mucha raza organizada ¿no? ya tenemos muchas células, grupos y la chingada*". O sea yo no me fui a la Universidad de Sonora porque estuviera más bonita o estuviera la escuela de agricultura mejor que la de allá. No, a mí me hubiera gustado estudiar en la Escuela Superior de Agricultura de la UAS [Universidad Autónoma de Sinaloa], que era el nido de la 23 [Liga Comunista 23 de Septiembre]. De toda la UAS agricultura era ¿no? y el acuerdo entre nosotros fue "*vámonos a la Unison porque acá está más jodido el movimiento*". Allá agronomía tenía 300 *cabrones* que se proclamaban de la 23 de Septiembre (...).

Carlos Navarro López, sin duda fue el dirigente estudiantil más destacado durante las movilizaciones de 1978, sobre todo en el llamado movimiento de aspirantes a ingresar a la Universidad de Sonora, asimismo en la movilización estudiantil en contra de la reelección del rector Castellanos Idiáquez; fue apresado y torturado por participar en el boicot a los exámenes de admisión en octubre de 1978. También tuvo destacada participación en los intentos de reconstruir la FEUS a finales de los setenta y en la organización del plebiscito en junio de 1978 para votar la salida de Castellanos Idiáquez de rectoría. Estos eventos los trataremos con más detalle en el Capítulo tres de la Parte IV.

Actualmente CNL es dirigente y militante profesional del Partido de la Revolución Democrática (PRD), ha sido diputado local en el Congreso del Estado de Sonora y diputado federal en el Congreso de la Unión, además, fue precandidato a gobernador de Sonora por el PRD en los pasados comicios en

2009. Es Maestro de Tiempo Completo en el Departamento de Sociología y Administración Pública de la Universidad de Sonora desde hace más de 25 años.

- Jorge Taddei Bringas. Nació en Cananea, Sonora⁴¹ en 1957. Su padre Hidalgardo Taddei Andrade fue comerciante y su madre de nombre María Luisa Bringas García se dedicaba al hogar y al comercio. Ambos son oriundos de Soyopa,⁴² pueblo ubicado al este del Estado de Sonora.

Mi padre tenía un changarro, una tiendita, y ahí iban gente de la mina, ahí había debates todos los días sobre los problemas sindicales, y había amigos de mi papá que eran del Partido Comunista, iban ahí y que platicaban...me acuerdo una vez, un viejo comunista de Cananea, de los más tradicionales ahí, de esos que usaban cuello ruso y que me dice "*este muchacho tiene la nariz como Fidel*" entonces de que se estaba hablado de Fidel [Castro] ahí en la casa, mi abuelo siempre leía la revista, *Siempre*, valga la redundancia.

La presencia de la revolución cubana, en forma de comentarios de los amigos de su padre y se su abuelo Luis Taddei Porchas, minero, estaban desde su niñez.

Eh, cinco o seis años, yo nací el 57, entonces cuando triunfa la revolución cubana es el cincuenta y nueve, y había un ambiente muy fuerte, una huelga el 61 en Cananea y en la casa era un *mentidero* [lugar de reunión de los vecinos para conversar] pues, donde llegaban los obreros de diferentes grupos a platicar y se tenía mucho la influencia de la revolución cubana. Mi abuelo había sido un hombre que fue el único que votó por el Partido Popular

⁴¹ Cananea (del pima "carne de caballo") es un municipio y ciudad minera localizada al Noreste del Estado de Sonora. Los orígenes de este municipio se remontan al siglo XVII cuando el territorio era ocupado por indios Pimas, siendo una simple rancharía. El Padre Eusebio Kino recorrería la zona en ese entonces, describiéndola como un simple y tranquilo asentamiento Pima merodeado por Apaches. Quizás el acontecimiento más importante que ha marcado la historia de este municipio, y de México entero, fue la Huelga de Cananea, acto que se llevó a cabo en el año de 1906 cuando un grupo de trabajadores de la Cananea Consolidated Copper Company, en demanda de mejores salarios y jornadas de trabajo más justas, se alzarían en contra de los entonces dueños extranjeros de la compañía minera. Tal fue su impacto que es considerada la huelga más grande registrada en el mineral, y el inicio de la Revolución mexicana. Hecho por el cual algunas personas llaman a Cananea la "Cuna de la Revolución".

⁴² El municipio de Soyopa está ubicado al este del Estado de Sonora. Soyopa, en lengua yaqui significa "Tierra Caliente" en lengua ópata significa "Valle del Fríjol" y en lengua pima "Valle del Maíz". El pueblo de Soyopa se fundó en 1540, con el nombre de "Real Viejo". Los primeros habitantes de este pueblo fueron miembros de grupos indígenas Yaquis, Ópatas y Pimas. Las familias establecidas en este poblado contaban con casas amuralladas, con el fin de protegerse de ataques de indios.

[Socialista]. En una ocasión, en el pueblo de Soyopa todo mundo votó por el PRI y hubo uno en contra y fue por el Partido Popular Socialista, por...este...Jacinto López y Lombardo Toledano, y entonces mi abuelo dijo "*pues yo fui*". Entonces un poquito, era un disidente en aquel tiempo ¡eh! y recuerdo que él me explicaba las portadas de *Siempre*. En una de esas portadas está el gringo así...el tío Sam queriéndole pegar a un tipo que está en una islita con un puro y barba y con un avión ¿no? David y Goliat, y me explicaba mi abuelo "*mira, éste es Fidel*" pero sabes quién es Fidel, y ahí viene una idea sobre eso (...)

Llega el tiempo de recibir las primeras letras. El primer año de educación primaria lo realiza en Soyopa y el resto de la primaria y la secundaria en su natal Cananea, donde sobresale como buen estudiante,

Me voy a Soyopa a estudiar primero de primaria. Ahí una cuestión que recordé, ahora la semana pasada, es que al final te hacen los exámenes y tenía que ir alguien de tu casa. Entonces estaban todos los padres de familia y nosotros haciendo los exámenes, en ese momento, y eso es algo importante para mi vida futura, porque en ese momento me doy cuenta que saqué puros cienes [cien, la más alta calificación] en los exámenes, fui el número uno. Entonces ahí en el momento de la evaluación hay un reconocimiento mío, pues de que hay una capacidad. El propio maestro dice "*no había pasado esto en muchos años*" que alguien hiciera eso, o sea una cosa perfecta. De ahí me vengo a Cananea y siempre tengo el primer lugar en la primaria, siempre tengo el primer lugar en la secundaria ¡eh! en la prepa ya decido no seguir con el primer lugar porque me parecía muy tenso estar en esa competencia. Ahí le bajo a la competitividad y sin embargo salgo en la escuela, en la carrera...salgo también como el más alto promedio de mi generación, sin haberlo buscado ni nada ¿no? Eso en cuanto a una característica personal.

También servirían la educación primaria y secundaria para probar otras dotes que configurarían su personalidad futura.

Evidentemente que en la primaria yo cantaba, siempre éramos los que cantábamos ahí en las fiestas, siempre nos ponían a cantar, en la secundaria también. Un programa de radio que hicimos en secundaria yo lo hacía. El maestro de ceremonias yo lo era, o sea, era un tipo que no tenía miedo ahí actuar, y parece ser que mucha de la gente está muy cohibida. Yo lo veía muy natural eso ¡eh! te escogían a ti para esas cosas ¿no? un detalle curioso, en la radio, en la secundaria se usaban mucho el aparato de sonido, lo pedía mucha gente, y había un chavalito muy capaz técnicamente, un buen amigo mío, yo no sabía mucho del asunto técnico, pero era como el de los servicios públicos, la gente llegaba a mí para que pusiera el sonido...bueno...a mí me daba hasta miedo porque el técnico era el otro. Cuando había un problema

“oye, Taddei, no sirve el aparato” pues ahí vamos ¿no? siempre el otro cuate, que para mí era el jefe y yo el ayudante...que, curiosamente, la gente me llamaba a mí.

El movimiento popular estudiantil de 1967 se da cuando Taddei Bringas está cursando la primaria. Hasta allá llega la protesta encabezada por los estudiantes universitarios y otras organizaciones sociales y políticas de la época. Esto, sin duda, conforma un experiencia que lo acercó a los movimientos sociales.

Regresando al asunto político, en la primaria se da el movimiento del 67. Cuando hacemos huelga, gentes como nosotros que teníamos el primer lugar, éramos partidarios de la huelga, y era muy interesante debatir ¿cómo quienes estábamos bien en la escuela queríamos la huelga? y algunos que estaban muy mal estaban en contra de la huelga. Y ahí [en el movimiento] viene mucho del debate ideológico y político contra Faustino [Félix Serna], contra los impuestos que cobraba el gobierno, que en Cananea cada tres semanas les quitaban una, realmente donde no *rayaban* [cobraban el salario] nada, porque es donde venía el impuesto ¿no? en ese movimiento nosotros asistimos a los plantones, a la plaza, a la huelga de hambre. Cuando llega el ejercito a Cananea nosotros estamos ahí, cuando llegó Faustino andamos un primo mío y yo ahí en...viendo pues los balazos, la quema de las camisetas, cómo salió Faustino, etc. ¿no? entonces todo eso te da una visión política desde la izquierda (...).

Su padre participa activamente en este movimiento, ya que fungía como presidente de la Sociedad de Padres en Huelga,

(...) mi papá es el presidente de la Sociedad de Padres en Huelga cuando la escuela decide irse a huelga. Entonces nosotros estábamos metidos, evidentemente mi papá estaba metido, en la casa se daban los debates de la gente del sindicato, que había dos corrientes, los *faustinistas* y los comunistas de izquierda cananense. Eran los que estaban en eso, ahí ni siquiera era de Cananea [no era una huelga de los mineros vs los dueños de la mina] la huelga...estaban Raúl Sáenz, Alfredo Ortiz, Jorge Acedo [líderes mineros que pertenecían o eran simpatizaban con el Partido Comunista Mexicano], había una serie de personajes que luego emergerían en el liderazgo político y sindical, entonces esas son un poco el brebaje nuestro ¿no? el 67 (...).

En 1970 muere el padre y Taddei Bringas debe de hacerse cargo de la tienda y compartir responsabilidades de adulto para solventar la situación económica por la que atravesaba su familia, ante la falta del principal proveedor, sin embargo, también sirvieron en su formación política; ya por las

conversaciones que escuchaba de los mineros sindicalistas que asistían a la tienda ya por las lecturas que éstos abreviaban en proporcionar.

Muere mi papá el 70, eh, me convierto en un cuidador de la tienda porque mi madre viuda, pues, me daba mucha lástima, me enternecía. Entonces yo llegaba de la secundaria y me ponía a cuidar la tienda hasta la noche y llegaban esos mismos comunistas y me empezaron a filtrar libros y a comentar. Y yo estaba ahí como una esponja ¿no? porque no tenía...mientras todos andaban paseando o jugando, divirtiéndose, yo estaba cuidado la tienda, y era una cosa preciosa, una oportunidad de leer tremenda, yo estaba leyendo ¿no? ahí me *chuté* las obras de José Rubén Romero,⁴³ por ejemplo, leí a Fernando Benítez,⁴⁴ [Gabriel] García Márquez ¿eh? Hasta...este...Blanco Moheno,⁴⁵ un libro que se llama *La chingada, Un sol que canta en el río* y uno de los capítulos se llama *La chingada* ¿no? entonces ahí me meto en la onda de la literatura. Evidentemente las obras de Rius caen ahí, y había que *chutárselas* ¿no? los *Supermachos* y luego los *Agachados*, entonces es una etapa de mucha lectura y que concluyo con esto (...).

En 1972 se traslada a la ciudad de Hermosillo para estudiar la preparatoria en la Universidad de Sonora, precisamente cuando se está dando una movilización estudiantil que pretende, entre otras cosas, el cambio de la Ley Orgánica, donde participa activamente.

Me vengo a la prepa en 1972, imagínate todo el movimiento con la reforma a la ley 103 era en aquel tiempo, no la ley 59 ¿no? Entonces entro a la prepa ahí en el salón [aula], ahí estamos. Fui jefe de grupo y yo estuve participando...y las clases y mucho debate, qué decirte de los maestros, por ejemplo Ismael Mercado [Andrews] que llegaba en la mañana y nos tiraba con el periódico para analizar las trampas del periódico. Ahí descubrimos que la prensa no dice la verdad, eso fue un impacto muy grande ¿no? una de las veces que tomamos ahí rectoría ¡eh! unas 200, 300 gentes, compañeros de la escuela muchos, claro (...), pero al otro día me sorprende, que dice el periódico, en el que yo había confiado por tantos años, que era mi fuente de

⁴³ José Rubén Romero (1890-1952). Se une al maderismo y al triunfo del movimiento antireeleccionista es nombrado receptor de rentas de Santa Clara del Cobre; con la usurpación de Victoriano Huerta, los maderistas son perseguidos, por lo que huye a la Ciudad de México, donde sufre la soledad, el hambre y la miseria. Fue un hombre polifacético; al morir es literato, académico y consejero de la Presidencia de la República; antes, fue burócrata subalterno, comerciante, funcionario público auxiliar, periodista, cónsul y embajador de México en el extranjero, (España y Cuba) y rector interino de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Sus obras más populares son: *La vida inútil de Pito Pérez* y *Apuntes de un lugareño*.

⁴⁴ Fernando Benítez (1934-2000). Fue un escritor, editor, antropólogo e historiador mexicano.

⁴⁵ Roberto Blanco Moheno (1920-2001). Fue un novelista, historiador y periodista mexicano, escribió en revistas consideradas de derecha o reaccionarias.

información, como quizás mucha gente si cree en la prensa, dice el periódico: “entre quince y treinta pelafustanes visiblemente influenciados por las drogas tomaron rectoría”, entonces eso te cimbra completamente...

En 1977 ya estaba inscrito en la carrera de Ingeniería Industrial en la escuela de Ciencias Químicas, donde junto con otros estudiantes de distintas escuelas, empiezan a cuestionarse su actividad política, pero sobre todo, cómo participar ante la próxima elección de rector y la necesidad de impulsar una organización estudiantil.

(...) hacemos un comité promotor de la FEUS en el 77, (...) me acuerdo que estaba el *pepe grillo* [José Martínez Félix, activista radical de Ciencias Químicas] en Cananea y de ahí vislumbrábamos nosotros todo el rollo, de que faltaba un año para aquello [la elección de rector], entonces regresamos, ahí es donde entra Carlos Navarro [López, activista de Agricultura] en escena, un chavalito que viene de...de [Ciudad] Obregón, y que se junta con nosotros ahí, estaba el *Chicali* [activista de Ingeniería Civil] por ejemplo, el Jara [activista de Ingeniería Civil], esa raza, nos empezamos a juntar, el *Denis* [activista de Ingeniería Civil], esa raza nos empezamos a juntar ahí en Ingeniería Civil, eh, los representantes de Economía que eran muy *grilleros*, muy *rolleros* ¿no? el Mungarro [activista de Economía], el Carlitos Durazo [activista de Economía] y esos, que traían una línea evidentemente distinta, pero nos juntábamos, eh, y ahí había un interés muy fuerte de los trotskistas de...de que la incipiente organización pues...de alguna manera controlarla, y ahí nos íbamos dando, y luego llega la Corriente Socialista que eran estalinistas y nosotros ahí manteniendo más o menos los equilibrios, y otros más radicales como esta gente que después fue del CAUS [Comité de Aspirantes a la Universidad de Sonora] y eso...entonces esas discusiones eran en Ingeniería Civil, me acuerdo, estoy hablando de septiembre, octubre, noviembre, diciembre [1977] ¿no?

Jorge Taddei Bringas participó activamente como destacado líder y dirigente en la movilización por la reconstrucción de la FEUS y para la realización del plebiscito en 1978 y al interior de su escuela. Sus posturas políticas dispuestas a la negociación y al diálogo con el adversario, al igual que a otros dirigentes que obraban de la misma manera, les colmó de agudas críticas por parte de los sectores más radicalizados del movimiento estudiantil. Sin embargo, sostengo que, junto con Ismael Minjarez Sosa, ambos empezaron a prefigurar la hechura de otro tipo de líder; de un actor colectivo más propenso a valorar las situaciones a las que se enfrentaban más allá de la consigna ideologizada, más

allá de la elemental antípoda, más allá de lo solamente claro-oscuro.

También fue Consejero Universitario en 1982 cuando se da, digamos, la transición en la Universidad de Sonora con la entrada del rector Manuel Rivera Zamudio de quien fue secretario particular durante su rectorado.

Después de su participación en el movimiento estudiantil, Jorge Taddei Bringas concluye sus estudios de Ingeniería Industrial.

En 2009 obtiene el grado de Doctor en Ingeniería Industrial. Actualmente es Maestro de Tiempo Completo en el Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Sonora con más de 25 años de antigüedad. Ha sido candidato a la presidencia municipal de Hermosillo y a diputado Federal por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y por el Partido del Trabajo (PT), respectivamente. Continúa su participación política al interior de la Universidad y junto a organizaciones ciudadanas que apoyan el movimiento de resistencia civil pacífica que encabeza el candidato a la presidencia en 2006, Andrés Manuel López Obrador.

- José Martínez Félix. Nació en Ciudad Obregón, Sonora en 1956. Su padre, Raúl Rigoberto Martínez González de oficio electricista, oriundo de Guadalajara, Jalisco. Su madre, Consuelo Félix de Martínez dedicada al hogar, nació en Ciudad Obregón, Sonora.

El Abuelo paterno, José Martínez trabajó de peón de albañil y era nacido en Jalisco, la abuela paterna, María González, se encargaba del hogar y nació en Ciudad Obregón.

Los abuelos paternos, o sea ellos eran originarios de allá de Jalisco, de allá de Guadalajara. Lo que yo sé, la ocupación del abuelo, en una hacienda, incluso fue comisario o algo así. Mi abuela siempre se dedicó a ser ama de casa. De lo poco que yo he sabido de mis abuelos porque ha sido, en el ámbito familiar ha sido un rollo muy cerrado, casi nadie platica de nada, sé que mis abuelos fueron cristeros (...), ellos participaron activamente, así muy metidos en... en la corriente esa del los...de los cristeros⁴⁶ y me enteré de

⁴⁶ La Guerra Cristera (también conocida como Guerra de los Cristeros o Cristiada) en México consistió en un conflicto armado que se prolongó desde 1926 a 1929, entre el gobierno de Plutarco Elías Calles y milicias de laicos y presbíteros católicos que resintieron la aplicación de legislación y políticas públicas orientadas a restringir la autonomía de la iglesia católica.

algunas participaciones muy concretas del abuelo que no están en la memoria escrita. Entonces la vida familiar ahí en el seno familiar, allá con los abuelos, pues era más conservador que otra cosa, o sea muy religiosos la mayor parte. Los primos se criaron en un ambiente muy pequeñoburgués, algunos de ellos burgueses y pues la distancia, aunque teníamos una relación más o menos, pues no era muy estrecha.

El padre de Martínez Félix de muy joven decide probar fortuna, encaminando sus pasos hacia otros rumbos, después de recorrer parte de la república, llega a Sonora donde se instala y forma una familia,

El nació en Jalisco, ahí vivía con los *jefes* [padre y madre], pero desde los 15 años se fue de ahí. En cierta forma fue el rebelde de ahí de la familia, era él, no era católico, el que no creía, era el renegado ¿no? de la familia, de los abuelos y él estuvo trabajando con Comisión Federal [de Electricidad] en Guerrero [Estado mexicano], en Michoacán [Estado mexicano], cuando anduvieron levantando líneas de conexión de corriente eléctrica. Y llega aquí a Sonora ¿qué sería? a finales de los 40, principios de los 50, más o menos. Aquí ya estaríamos entrando en Sonora él radica aquí, conoce a mi *jefa* [mamá], ella trabajaba de secretaria no sé en dónde; el entró a trabajar en una radiodifusora aquí como electricista (...).

Los abuelos maternos son originarios de Sonora, posiblemente de Guaymas y de Álamos.

Lo que yo sé de mi abuela...fue ama de casa y mi abuelo, los dos son originarios de aquí de Sonora, creo que de Guaymas y de Álamos, algo así. Por parte de la abuela hay cierta relación familiar con los Félix de Álamos y él trabajaba en la Comisión Federal [de Electricidad] y aparte era carpintero ahí en su casa. Él vivía ahí en Obregón.

El abuelo materno es considerado menos conservador y religioso, pero tampoco con participación política de ningún tipo.

Participación política yo no le conocí a mi abuelo. Lo que sí, él no era muy conservador en el sentido religioso y era muy abierto con la gente, menos conservador y religioso y llevaba buena relación con la gente, pero participación política así, yo no le conocí.

Después de casarse, la familia vive un tiempo en Ciudad Obregón, luego por problemas laborales del padre, deben vivir en la Ciudad de México.

Cuando mis jefes se casaron estuvieron viviendo un tiempo ahí en Ciudad Obregón y un tiempo se fueron, mi *jefe* tuvo problemas ahí donde trabajaba y lo despidieron injustificadamente, él estableció un pleito. Como antes los pleitos de ese carácter se llevaban en la ciudad de México, migramos para allá, seguimos viviendo allá como unos dos años. Yo tendría unos dos años cuando nos fuimos para allá. Él estuvo trabajando en una fábrica ahí en la *Palmolive* [fábrica de productos para el aseo personal].

Al ganar el litigio laboral resuelven regresar a Sonora y se instalan en Esperanza.

Se casan en [Ciudad] Obregón y yo nazco en Obregón, pero cuando se dio el conflicto ése nos fuimos para allá y estuvimos como unos 2 años por allá en México, mi *jefe* [papá] trabajando pero como digo, en la *Palmolive*, y mi *jefa* de ama de casa y después estudió algo de repostería allá. Cuando gana el pleito nos regresamos ya toda la familia para acá para Sonora, pero ya no llegamos a Ciudad Obregón, sino que habían comprado un terrenito allá en Esperanza, un pueblillo que estaba ahí enseguida de Obregón y ahí nos establecimos. Lo que había logrado el jefe que le pagaran, pues sirvió para comprar un terreno ahí, establecerse y el entró a trabajar a la Secretaría de Recursos Hidráulicos.

Es en Esperanza donde realiza los primeros estudios; Jardín de niños, primaria y secundaria.

Éramos...hermanos fuimos dos nada más, una hermana mayor y yo. Pues ahí en Esperanza era un pueblo eminentemente de ejidatarios, pueblo chico ¿no? no había ni gentes en ese entonces. Ahorita ya está muy grande, y por esa misma situación era muy fácil conocerse las familias. Nosotros desde pequeños nos metieron desde el parvulito, el kínder ahí en Esperanza en escuela pública, hicimos la primaria y la secundaria también ahí en Esperanza.

Cuando debe de cursar los estudios preparatorianos se traslada para Hermosillo, antes su hermana mayor había hecho lo mismo. Los padres se quedan en Esperanza. En ese tiempo entra en contacto con otra parte de la realidad social que habría de significarlo como militante de izquierda un poco después; el movimiento estudiantil de 1967, que en algunas partes del sur del Estado se manifestaba con la huelga de maestros de primarias y secundarias.

Ya en la preparatoria nos vinimos a estudiar para acá para Hermosillo. Mis *jefes* se quedaron allá. Primero se vino mi hermana y a los dos años me vine yo. Antes de venirnos para acá, en esa época de finales de los 60, principios de los 70, ya había cierta...sucedió ciertas cosas ¿ves? pero la situación entre los adultos, cuando uno se acercaba como niño, como que callaban ¿ves? Pero a mí me llamaban mucho la atención esas cuestiones porque poco a poco se comenzaban a saber. Una de las primeras cosas que a mí me llamó la atención ver, porque me tocó verla en una tienda, era cuando estalló la huelga del magisterio, creo que fue en el 66, o el 67, 67 creo, y pues de plebe uno tenía relación con los conserjes, y todo eso y me tocó llevar a un conserje ese día a la tiendita a comprar tiros 22, porque en ese entonces era común que en las tienditas te vendían tiros. Y dijo, "*No, -dice- estamos en la huelga y parece que va a entrar el ejército, entonces andamos viendo con qué nos defendemos*". En Esperanza la primaria de ahí se había integrado en esa huelga también y ahí en Esperanza estaba el 18 regimiento de caballería. Entonces había una amenaza de que iban a romper la huelga, como sucedió en distintos lugares. Hubo ciertos enfrentamientos ahí, pero te digo los *jefes* y los adultos en general tenían una actitud muy conspirativa, o sea de que los jóvenes no se enteraran de lo que sucedía.

También el asalto a un banco en Empalme por parte del Movimiento Armado Revolucionario (MAR), célula guerrillera que empezó a operar en Sonora a principio de los setenta y que en 1971 realizó esta "acción ejemplar" como la llamaban, marcaron en JMF el derrotero de su futura participación política.

En esa época se dieron también...se dieron algunos sucesos ahí en Ciudad Obregón y en particular un asalto bancario que hubo en Empalme en el 71 más o menos, donde se hizo mucha propaganda porque andaba de candidato, andaba en la campaña electoral, creo en ese entonces, no me acuerdo si era [José] López Portillo, creo que era López Portillo o alguien de ellos de aquel entonces y correataron por toda la sierra a los asaltantes y curiosamente un tío mío tuvo conocimiento y participó en cierta forma en el rastreo de la gentes éstas, colaborando con el ejército, con el estado, posteriormente renegó el tío de esas cosas y los detuvieron ahí en Estación Corral, era un pueblito que está muy pegado también de Esperanza. Y de ahí se trajeron al cuartel del 18 regimiento a los detenidos. No sé si eran tres o cuatro detenidos, y ahí los estuvieron exhibiendo públicamente, todos golpeados los *batos* [chicos, muchachos]. Entonces en ese entonces comenzó a despertarse la inquietud. Ya estábamos a nivel de secundaria, ya oíamos que la guerrilla para acá, la guerrilla para allá, pero nadie de los adultos te decía nada, todos bien callados y cuando sucedió eso del asalto bancario y todas esas cosas se hizo mucho escándalo porque resultaron ser entre otros, maestros del tecnológico de Obregón [ITSON] y en relación con gente de ahí de Esperanza también.

La respuesta del Estado mexicano ante estos eventos se conoce como la

“guerra sucia”, que cobró muchas víctimas en las décadas de los setenta y ochenta, Esperanza no fue la excepción.

Después de esas broncas se vino una andanada represiva. Entonces varias gentes de ahí de Esperanza fueron desaparecidos, después se supo entre ellos el *Rodríguez*, que participaba y participó en la construcción de una Federación de Estudiantes Revolucionarios en Guadalajara [FEG] y otras gentes de ahí de Esperanza que estaban relacionadas también con gentes de Empalme, que eran del Movimiento Armado Revolucionario. Entonces hubo varios desaparecidos de repente ahí en Esperanza, entre ellos a uno que conocíamos como señor Richard⁴⁷ le decíamos, ese vivía atrás de la casa, eran vecinos.

De hecho en esta etapa empieza a materializarse la inquietud de participar en actos de organización comunitaria en la secundaria, y también, la intención de estudiar medicina.

Entonces, te digo, comienza a llegarnos información así. Pues yo en lo particular, un tanto cuanto inquieto recibía lo que sabía, lo que comentaban...o pláticas que escuchaba de los adultos sin que se dieran cuenta y ahí en la secundaria, pues de hecho fui de los que organizó en cierta forma ahí en la escuela, organizamos a la raza para impulsar deportes y cosas así ¿ves? Fue la primera participación en sí y colaboración que comencé a tener de juntarnos gente y hacer algo distinto a lo que tradicionalmente estábamos, porque nos tenían en esa mecánica y qué *onda*...como una forma de rebeldía, “*no pos vamos a jugar fútbol, vamos a jugar béisbol*” y no hay esto, pues vamos a organizarnos y a conseguir las cosas. Ya después de esos acontecimientos y que terminé la secundaria, en un principio tenía la inquietud por el estudio de la medicina y varios compañeros que salimos de ahí de la secundaria fuimos a México. Algunos a hacer el examen ahí en sanidad militar, con la intención de entrar a sanidad militar y posteriormente a la escuela médico-militar.

Después de estar en la Ciudad de México y no poder entrar a medicina como eran los planes, regresa a Sonora y entra a estudiar la preparatoria en la Universidad de Sonora, donde va encontrando la manera de manifestar sus ideas políticas.

Entonces yo me vengo para acá e ingreso aquí a la preparatoria, de hecho

⁴⁷ Ciudadano alemán vecindado en Esperanza que colaboró con la guerrilla proporcionando entrenamiento en armas a los jóvenes alzados. Fue desaparecido por el ejército mexicano.

fui, en la Universidad, fui de la penúltima o antepenúltima generación. Todavía estábamos aquí en la preparatoria central 72, 71 o 72. Ahí tuve mis primeros contactos se podría decir con algo que me identificó con las inquietudes que ya traía desde la secundaria o antes, que había estado observando pero que nadie explicaba y aquí me tocó conocer ya a nivel de preparatoria a algunas gentes. Estaba en ese entonces...es cuando se estaba desarrollando un movimiento más o menos fuerte sobre la ley 103, ya había salido Sotelo [Dr. Federico **Sotelo** Ortiz] de la Rectoría y habían puesto a otro [Alfonso Castellanos Idiáquez], y en la preparatoria también habían salido unos, (...) era un ambiente, pues de mucha efervescencia ¿no? y uno provinciano con ciertas inquietudes, primero te pones a observar qué está pasando, comienzas a leer. Recuerdo que leía los volantes, todos los volantes que leía ¡pass! había unos mítines y me acercaba a escuchar y así fui comenzando a conocer ¿ves? gente a unos que les decían los *azules* que tenían unas posiciones más o menos...bueno que se movían y otras gentes que estaban identificadas más con partidos ¿no? y gente independiente también.

Ya en la Universidad empieza a relacionarse con otros estudiantes que participaban en el movimiento estudiantil, que tenían más experiencia política, algunos relacionados con grupos con ideología radical que participaban en el movimiento estudiantil de Sinaloa.

Los que yo conocí entonces me acuerdo del *Lenon* y un *bato* que le decíamos el *Bacahui* y algunos otros así...en ese entonces. Incluso hay otro *bato* que es funcionario universitario, no me acuerdo cómo se llama; un *bato* que traía la greña hasta por acá [señal parte de su espalda], y con ellos comencé mis primeras nociones de política y...política. Estas gentes se veían que ya tenían cierta experiencia o relación política con otras gentes y después fui identificando, en el caso del *Lenon*, bueno, pues era trotskista. Después me lo volví a encontrar cuando entré a Ciencias Químicas. El *Bacahui* pues era gente independiente que venía de [Ciudad] Obregón también y se había relacionado con la gente de la preparatoria de Navojoa⁴⁸ y de Sinaloa. Porque hubo un tiempo en que algunos de los que anduvieron aquí se desaparecieron y habían ido para Sinaloa, allá a la Universidad [Universidad Autónoma de Sinaloa], y ya cuando regresaron ya se comienza a ver una cierta diferenciación en el activismo, en las dirigencias activistas. Unos que planteaban meramente las cuestiones universitarias de la Ley 103 y otras gentes que comenzaban a participar y participaban dentro de ese tipo de movimientos, pero que planteaban la necesidad de vincular al sector estudiantil universitario con la lucha social que se daba fuera. Había un lapso...ves...ahí, que uno se pone a analizar, a profundizar, a platicar, a conocer y vas teniendo una cierta identificación ideológica y política.

⁴⁸ En Navojoa, ciudad situada al sur del estado, se encontraba la Preparatoria de la Universidad de Sonora. Es en Navojoa donde empiezan a brotar posiciones radicales y guerrilleristas dentro del movimiento estudiantil de esta etapa.

Los enfrentamientos contra los *micos* lo fueron identificando con otros estudiantes con los que participaría en las movilizaciones estudiantiles de finales de los setenta y principios de los ochenta, construyendo organizaciones estudiantiles que trataran de plantearse el movimiento estudiantil en el contexto de la lucha de clases.

Entonces ya en la preparatoria ya se comenzaba a dar...o al menos a mí me tocaron ya...los primeros enfrentamientos con...en ese tiempo le llamaban Movimiento de Integración Cristiana [Movimiento Mexicanista de Integración Cristiana –MMIC-] y de ahí se desató el apelativo de *micos*, por un lado por su origen el movimiento integración cristiana y por otro lado partiendo de la experiencia que se había tenido también en otros lugares con los gorilas que le decían, a la dictadura. Entonces aquí de la preparatoria...te digo...los primeros años yo recuerdo los enfrentamientos que se daban ahí en la preparatoria central cuando los *batos* entraban atacando por el lado de Altos Estudios, de la alberca y en ese entonces me tocó ver algunas gentes que insistían mucho en no caer en las provocaciones, evitar el enfrentamiento ¿no? pero hubo un grupo de gentes que se cansaron también, en ese entonces de estar esa situación. Unas gentes de [la Escuela de] Ciencias Químicas que en un momento llegaron con un chorro de cubetitas con ácido y bombas molotov y fue la primera vez que me tocó a mí ver un enfrentamiento ya contra los *micos*, que salieron corriendo ellos ¿no? Después de eso la preparatoria la disgregaron por todos lados.

En 1975 ingresa a la escuela de Ciencias Químicas, pronto se incorpora al Comité de Lucha de esa escuela y empieza su participación política al interior de la Universidad.

Pero después de esa época [la represión al movimiento estudiantil a finales del 1973, principios de 1974] en que el movimiento entra en un reflujo, es cuando pasamos a profesional, a [la escuela de] Ciencias Químicas, pero era tal la inquietud que ya en distintas escuelas se habían formado grupos, comités de lucha o círculos de discusión política, es entonces cuando comienza a surgir el GAP [Grupo de Acción Política] de Economía, el grupo *Alternativa*...bueno...los *Prefacios* ya estaban: eran varios grupitos muy intelectuales de plano, muy teorizados, pero en la práctica no desarrollaban gran cosa. En el caso particular de nosotros, por ejemplo ahí en Ciencias Químicas, se formó un comité de lucha y un grupo de discusión más o menos amplio...

En esos años conoce y empieza a relacionarse con otros estudiantes con posiciones más radicales sobre cómo debería de hacerse la lucha por un cambio

revolucionario. También, en esta época, le cuelgan el alias de *Pepe grillo*, por su visible participación política y el cuestionamiento constante, que casi siempre terminaban en agrias discusiones, hacia otros estudiantes que militaban en partidos políticos de izquierda pero, desde su óptica, resultaban ser reformistas o timoratos; apodo con el que será conocido mayormente durante el movimiento estudiantil de 1978/1982.

Ya por fuera del comité de lucha [de Ciencias Químicas] ya había conocido yo a un chavo que estaba conmigo en [la carrera de] Ingeniería Química, que venía él de Navojoa, y había conocido a otro que también venía de Navojoa que estaba en [la escuela de] Agricultura, y pues platicaba con ellos. Había conocido a una chava que estaba en [la escuela de] Enfermería que ella ya tenía la experiencia de la muerte de los compas que tuvieron el enfrentamiento acá en Villa Satélite,⁴⁹ sí, y lo del Morales que ya había pasado, fue el resultado de eso...del "Moralitos" de los policías que posteriormente mataron al Sheppard, una serie de gentes y ella los conocía, estaba relacionada con gente de Navojoa, entonces cuando yo comienzo a recibir información distinta, ¡ah, caray! comienzo a profundizar ¡tas, tas, tas! Comienzo a cuestionar en el mismo círculo de estudio que si qué ondas, y en cierta forma hubo una cierta división dentro del grupo y de hecho terminó desapareciendo ese círculo de estudios. De esa época es donde viene el mote de *Grillo*, porque a mí me achacaron los trotskistas que yo era el que había echado a perder todo el trabajo que venían desarrollando ahí en Ciencias Químicas y el comité de lucha comienza a adquirir otra dinámica.

José Martínez Félix, *pepe grillo*, participó en el movimiento estudiantil de esta etapa, representando, junto con otros estudiantes más, las posiciones más radicales del movimiento estudiantil, además, impulsó y organizó grupos estudiantiles con una propuesta radical.

Se llega el 78 y ya para el 78 cuando se forma el primer grupo ya, o antes del 78, el Grupo Estudiantil en Lucha [GEL] ya éramos estudiantes de distintos comités de lucha que teníamos ya una concepción ideológica más definida, más independiente y ya había una cierta identificación contra los partidos, como pacifistas o demócratas o...y había una identificación con una corriente

⁴⁹ El 19 de febrero de 1974, ocurre un enfrentamiento armado entre policías y una brigada de jóvenes estudiantes pertenecientes a la Liga Comunista 23 de Septiembre, que pretende realizar un mitin con obreros de la construcción en el fraccionamiento Villa Satélite (situado al poniente de Hermosillo), el enfrentamiento deja como saldo dos estudiantes muertos, José Shepard Vega y Andrés Peña Dessens, además, siete brigadistas detenidos. La policía afirma que algunos de ellos son los responsables del atentado donde muere el agente de policía Enrique Morales Alcántar "Moralitos".

donde se planteaba que había que pelear ¿no? y de que si nos atacaban ellos, había que defenderse, estaba *cabrón* estarse dejando y se va comenzando a formar otro tipo de activista estudiantil. Ya en este entonces ya habíamos entrado en contacto incluso con gente ya no nada más de la gente que llegaba de la preparatoria de Navojoa, sino con gente del CREN y posteriormente con gente del Quinto [ambas instituciones son Escuelas Normales Rurales]. Ya para el 78 ya se había logrado el GEL en su trabajo heroico de unos pocos activistas que anduvimos moviéndonos (...), impulsando en la Universidad un movimiento verdaderamente revolucionario.

Después de concluido su participación en el movimiento estudiantil de esta etapa, José Martínez Félix, *pepe grillo*, siguió participando en organizaciones políticas de corte radical en otras movilizaciones sociales al exterior de la Universidad.

Actualmente está desempleado (está en el paro). Fue despedido de la Universidad de Sonora de su puesto de bibliotecario por protestar contra las autoridades universitarias, ante supuestas violaciones a las condiciones de trabajo, fuera de los marcos permitidos y legales.

CAPÍTULO CINCO. *Ceusistas*.⁵⁰ El movimiento estudiantil de 1990/1992

En este apartado reconstruiré las trayectorias de vida de algunos de los principales actores que protagonizaron el movimiento estudiantil que denomino, según la periodización utilizada, de 1990/1992.

Para este período escogí a tres actores protagónicos de esta movilización estudiantil: Dino Alejandro Pardo Guzmán, tal vez el líder que más influyó al principio del movimiento debido a su experiencia política y ser de los semestres avanzados, de hecho, en para esas fechas, se inscribe en la Maestría en Física; había sido integrante del Comité Pro-Casa de Estudiantes (CP-CE), además fue ferviente seguidor del movimiento estudiantil de 1986 en la UNAM donde los estudiantes construyeron el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) como organización que los representara, de alguna manera, inspirador del Comité de Estudiantes de la Universidad de Sonora (CEUS). Pardo Guzmán no estuvo hasta la conclusión del movimiento ya que al terminar sus estudios en Física en la Universidad de Sonora acepta una beca para realizar estudios de posgrado en la Universidad de Arizona.

Juan José León Gámez, quien fuera Consejero estudiantil ante el Consejo Universitario y animador de organizaciones estudiantiles previas a la conformación del CEUS. Participó desde el inicio del movimiento hasta su conclusión; junto con otros dirigentes Ceusistas fue secuestrado y torturado por el gobierno del Estado para presionar la entrega del edificio de rectoría que había sido tomado por el movimiento estudiantil desde meses antes.

Por último, Juan de Dios Cáñez Moreno, dirigente estudiantil durante todo el movimiento. Fue constituyente junto con Juan José León Gámez y tres estudiantes más (Santiago Luna García, Carlos Minjarez Sosa e Iván Barrios

⁵⁰ El CEUS (Comité de Estudiantes de la Universidad de Sonora) fue la organización que el que denomino "movimiento estudiantil de 1990/1992", construyó para materializar el movimiento. Como lo vimos en su tiempo, el CEUS surge como una organización que poco o nada se asemeja a las organizaciones estudiantiles anteriores; la franca revelación de sus creadores por darle una orientación democrática, representativa, plural y académica, lo demuestra. Por lo anterior me parece pertinente proponer, *Ceusistas*, para identificar a los actores colectivos en esta etapa.

López), de la comisión estudiantil que firmó el convenio con autoridades federales y estatales para levantar el movimiento en 1992. Los principales acuerdos pactados y que a la postre no serían respetados por las autoridades universitarias, fueron: Realización de un foro resolutivo convocado por la Junta Universitaria para elaborar una propuesta de reforma a la Ley 4, y someter a plebiscito la salida del rector Marco Antonio Valencia Arvizu.

Los protagonistas del movimiento del movimiento estudiantil de 1990/1992

- Dino Alejandro Pardo Guzmán. Nació en Morelia, Michoacán (ciudad situada en el centro de la República Mexicana) en 1967, el padre Abel Pardo García de profesión abogado era oriundo de Uruapan, Michoacán, la Madre María Luisa Guzmán Jacinto dedicada al hogar es originaria de Atotonilco, El Alto, Jalisco (ciudad situada en el centro del país). Los abuelos paternos son, Abel Pardo Serrato y Alicia García, él de profesión abogado y ella dedicada al hogar. Los abuelos maternos, Jesús Guzmán de oficio herrero y Carlota Jacinto dedicada al hogar, todos oriundos de Michoacán. La familia de Pardo Guzmán se viene a radicar a Guaymas, Sonora.

Mi padre no estudió para abogado pero trabajaba como tal. Como él decía “*no soy licenciado, soy abogado*”. Era muy bueno, según yo oía por ahí. Antes de casarse había estudiado para sacerdote, aunque al parecer después de algo que vio ahí se hizo ateo, al menos eso supongo porque nunca quiso hablar de ello. Pero en esos tiempos aprendió inglés, latín y griego lo suficiente como para manejar el español a un nivel que le permitía ganar litigios legales por tecnicismos sólo por su dominio del español y el poco dominio de los abogados típicos. Cuando salió del seminario inició la carrera de Medicina, pero según cuentan las buenas lenguas, era tan inteligente que se sobre confiaba y su indisciplina lo hizo empezar a fallar en la escuela. Eventualmente mi madre se embarazó y decidieron casarse. El problema no era precisamente económico pues mi abuelo estaba en ese entonces muy bien posicionado como Abogado en Guaymas. Mi madre estudió técnico contable y al casarse trabajó en ventas y se responsabilizó económicamente del hogar ya que mi padre estaba pasando por problemas muy serios de salud, tuberculosis creo.

Al crecer la familia, cuando nace el segundo hijo, precisamente Pardo

Guzmán, la madre se dedica exclusivamente y con esmero al cuidado del hogar.

Cuando llegó el segundo hijo, oséase yo, mi madre dejó de trabajar y se dedicó de tiempo completo a nosotros de una manera muy profesional. Ella se aseguraba que tuviéramos una dieta perfecta, estaba al tanto de cada tarea en la escuela y platicaba con nuestros maestros una vez a la semana. De hecho ella fue la causa que yo aprendiera a leer muy pronto en mi casa, y así me dejaron empezar la primaria a los cinco años y eventualmente llegar a la universidad a los 16 años.

Igualmente no duda en reconocer la gran influencia, tal vez determinante, que tuvo su padre en su formación, en su interés posterior por la política y la participación en movimientos sociales.

Creo que mi padre influyó en nuestra forma de pensar al fomentar nuestra inteligencia y a ser abiertos a nuevas ideas. Él quería que fuéramos diferentes, y decía que la diferencia no es en el dinero sino en qué tanto desarrollamos nuestro intelecto. Siempre ponía de ejemplo a la gente rica que no tenía educación ni maneras pero le sobraban los billetes. Mi inclinación por lo político nació, creo yo, con su visión humanitaria. Él criticaba a medio mundo pero siempre estaba dispuesto a ayudar a quien lo necesitara. Él decía que aún un alcohólico en la calle merecía que se le ayudara aunque ello significara que el dinero lo usara para comprar alcohol. En ese entonces, hasta los 17 años, me decía apolítico, pero creo que el sentimiento humanitario junto con una forma de razonar más lógica y menos fanatizada me llevó inevitablemente a sentir una profunda inclinación por lo político.

También el padre fomentó un fuerte sentido de respeto a los símbolos patrios, la bandera nacional y el himno; un sentimiento de orgullo de ser mexicano.

Creo que mi padre se sentía muy orgulloso de ser mexicano, de hecho, algunas de las cosas que recuerdo es la obsesión que él tenía por el respeto a los signos patrios como la bandera o el Himno de México. Siempre que había una bandera enfrente de nosotros teníamos que saludar y lo mismo si estaban tocando el himno nacional. De hecho, una vez que estábamos cambiando de un canal a otro en la televisión, pasamos por un canal donde se estaba tocando el himno nacional, mi padre nos pidió que detuviéramos ahí la televisión y esperáramos a que terminara el himno, por supuesto que esto teníamos que hacerlo parados y en posición de saludo militar.

Sin que el padre participara activamente en política, es decir, en la política

partidista, sí cumplía con el deber ciudadano de votar. Los recuerdos de movilizaciones estudiantiles en su natal Michoacán le evocaban comentarios donde criticaba al gobierno y la represión con que terminaron el conflicto. De alguna manera se sentía más identificado con las ideas de izquierda.

Mi padre no participaba en partidos políticos, pero sí hacía mención ocasional de algunos tristes recuerdos que tuvo del movimiento del 68 cuando era estudiante de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Eso, criticaba al gobierno cada que aparecían las noticias. La policía era considerada en mi casa como algo peor que un criminal. Mi padre votaba, sobre todo cuando apareció el PRD, antes no veía una opción clara. Era más de izquierda. En general mi padre evitaba hablar de cosas políticas o religiosas pues él decía que no quería influir en nosotros en ese aspecto.

Pardo Guzmán se reconoce no practicante de alguna religión, sin embargo, el contacto en el seno familiar con la religión católica fue absoluto; su madre había tenido formación de monja y su padre había estado en el seminario.

Llevamos una educación religiosa por el lado de mi madre, que traía formación religiosa de escuela de monjas. Mi padre no sólo entró en el Seminario de grande sino también fue monaguillo y perteneció a los Niños Cantores de Morelia.⁵¹ A pesar de esta posible súper influencia religiosa, católica, por supuesto, mi padre tenía una visión medio rebelde con respecto a la iglesia. Nunca me quedó claro si era ateo o no, pero cuestionaba a la iglesia al revés y al derecho. Cuestionaba la existencia del infierno y criticaba lo demoníaco que era la actuación de la iglesia al pretender asustar a los creyentes con el infierno. Cuestionaba la necesidad de un interlocutor, la iglesia, para llevar una vida en armonía con dios. Yo crecí platicando con dios todas las noches, eso me daba tranquilidad. Sin embargo, fue hasta la preparatoria que cumplí con mi obligación de la primera comunión, y creo que ninguno de mis hermanos la hizo. Yo la hice por mi *queridísima* [lo dice con sorna] abuela que arregló todo sin ceremonia ni nada especial.

Otra de las actividades que le impresionó de gran manera y que representó profunda influencia, digamos negativa en un primer momento, fue la cualidad de lector y la devoción manifiesta por la música clásica y de todo género de su padre.

⁵¹ El Coro de los Niños Cantores de Morelia es uno de los principales grupos musicales del Conservatorio de las Rosas. Fue fundado por el maestro Miguel Bernal Jiménez y luego dirigido por el maestro Romano Picutti, con quien daría a conocer el nombre de Morelia en importantes escenarios de Estados Unidos, Europa, Centro y Sudamérica. Desde entonces, el coro de los Niños Cantores de Morelia ha sido un símbolo inequívoco de la cultura musical de Morelia y de Michoacán.

Mi padre fue un súper lector, leía y leía, y también era un fanático de la música clásica y los corridos⁵² entre otras cosas. Todo esto se me hacía aburrido y quizás por la presión de él sobre nosotros para que leyéramos y oyéramos música clásica, pues me hice un anti libros y anti música clásica. Hasta la fecha creo que no he leído un solo libro que no sea de la escuela o del trabajo. Recuerdo que los dos libros de que más capítulos leí fueron, *La montaña es algo más que una [inmensa] estepa verde* de Omar Cabezas⁵³ y *El hombre que se convirtió en Dios* de Gerald Messadié.⁵⁴ Creo que con el tiempo aprendí a apreciar los libros pero nunca logré tener la paciencia para leer un libro completo, sentía que con unos pocos capítulos ya sentía que sabía todo lo del libro. Pero, en mis tiempos de grillo, leí fragmentos de lógica formal, lógica dialéctica, *Los cuadernos de cárcel* de mi súper héroe [Antonio] Gramsci. Eran lecturas que estimulaban y retaban lo que yo entendía como obvio, creo que después de eso, la palabra “obvio” salió de mi vocabulario. Me divertía pensando tonterías.

Reconoce que la situación económica en su infancia fue más bien precaria, la colonia donde vivía apenas contaba con los servicios públicos suficientes, la casa que habitaban era mitad tabiques mitad lámina galvanizada, sin embargo, la alimentación era la adecuada en cantidad y calidad, tampoco tuvo que trabajar por necesidad.

Nunca trabajé excepto con un tío mío que es herrero. Mi infancia sucedió en una casa que evolucionó de ser mitad ladrillo mitad lámina de cartón. Pasamos por techos de lámina galvanizada y los escándalos que significaba cuando llovía e intentabas dormir. Creo que éramos más bien pobres, pero no creo que nunca nos haya faltado comer con mucha suficiencia en calidad y cantidad. El cerro donde viví, la Colonia El Rastro, no contaba con agua constante, así que continuamente había que acarrear en botes agua de la Placita Kennedy a mi casa tres cuerdas cerro arriba. Creo que entre esto y ayudar en la casa ayudó a que creciera muy fuerte y sano. Mi fuerza siempre ayudó a destacarme en mis pleitos callejeros. Sí había problemas financieros en mi casa, de hecho supongo que mi padre hubiese querido tener un carro [automóvil] pero nunca lo tuvo sino hasta que ya éramos adultos. Pero siento que la pobreza que nos afecta es la mental no la económica, mi padre nunca se quejó de nuestra situación económica (...).

Los estudios primarios y secundarios pasaron sin contratiempo, además,

⁵² El corrido es una forma musical y literaria popular en la cultura mestiza mexicana.

⁵³ Omar Cabezas Lacayo (1950) es un político y escritor nicaragüense exmilitante del Frente Sandinista de Liberación Nacional que luchó contra la dictadura del General Anastasio Somoza.

⁵⁴ Gérald Messadié (1931) es un periodista, científico, historiador, ensayista y novelista francés.

fue estudiante destacado en todos ellos.

La escuela nunca fue problema para mí. A diferencia de los otros niños yo me molesté cuando mi hermano y amigo entrañable me abandonó para empezar la primaria, yo odiaba la soledad cuando me quedaba solo en casa. Cuando llegaba mi hermano de la escuela yo me ponía a hacer las tareas con él. Cuando entré a la escuela pues creyeron que era genio y pues de alguna manera esa imagen me acompañó en diferentes niveles hasta terminar la preparatoria. En la primaria y secundaria recuerdo que me decían cerebritito como apodo. Como yo era muy sociable y ayudaba con la escuela a mis compañeros de clase pues siempre fui bien apreciado. Todo esto se conjuntó para que yo viera la escuela no como algo negativo sino más bien mi lugar favorito.

La educación media superior la realizó en Morelia, Michoacán, lugar de origen de su padre.

La preparatoria la hice fuera de mi casa, en Morelia, con el fin de preparar mi entrada a Arquitectura en la Universidad Michoacana. Esta fue una etapa que modificó mi conducta como estudiante. Ahí los estudiantes atendían clases cuando querían, ponían condicionamientos a cómo queríamos los exámenes y si estábamos de acuerdo en que los hubiera. Pero algo dentro de nuestra inmadurez nos decía que debíamos prepararnos bien en las áreas de ciencias naturales y matemáticas. Terminé la preparatoria con un sentimiento de que sólo sabía matemáticas, algo de química y etimologías grecolatinas del español. Esta supuesta deficiencia me preocupaba tanto que me asustaba entrar a la Universidad.

Al terminar la preparatoria regresa a su estado natal para ingresar a la Universidad de Sonora, incluso, pese al desencanto encontrado.

Después de reconsiderar mis planes, decidí ingresar a la Universidad de Sonora y estar de vuelta cerca de mis padres. Ingresé a la escuela de Ingeniería Civil. Unos meses después me di cuenta del nivel tan bajo que había en la Unison pues a pesar de traer mil deficiencias ya sabía todo lo que los maestros estaban tratando de enseñarme y lo que no lo sabía lo sentía muy fácil. La maestra que teníamos de cálculo nunca fue y el sindicato o las autoridades universitarias nunca atendieron nuestras mil protestas. Mi encanto por la Unison se perdió en mil maneras.

Sin embargo por la influencia positiva que logró en él su maestra de física, toma dos decisiones fundamentales; para su preparación académica se inscribe en la licenciatura en física, donde destaca como estudiante y concluye diversos

posgrados. Para su preparación política; ingresa al Comité Pro-Casa de Estudiantes (CP-CE) que fuera la primera organización estudiantil donde participó en la Universidad de Sonora.

Mi preocupación por lo económico en mi hogar y la recomendación sobre ingresar al Comité Pro-Casa de Estudiantes de la maestra Laura Yeomans, mi maestra de física, que me recomendó que platicara con Sergio Barraza [actual secretario general del sindicato de maestros –STAUS-] un estudiante de física y miembro de esa organización estudiantil. Esta maestra no sólo motivó mi ingreso al Comité Pro-Casa de Estudiantes sino también mi entrada a la licenciatura en física.

Cuando inicia el movimiento en 1991, Pardo Guzmán había concluido la licenciatura en Física y su pretensión apuntaba en consolidar un posgrado, sin embargo, ante la duda de involucrarse o no en el movimiento estudiantil que se gestaba, resuelve participar ya que consideraba que la experiencia tenida en organizaciones estudiantiles podría ser de alguna utilidad en estos momentos.

Cuando estalla el movimiento estudiantil en 1991 (...) yo tenía 24 años, estaba estudiando la maestría en física ahí en la Universidad de Sonora...y...yo, previo a eso, yo le había dedicado mucho tiempo a lo que era el activismo estudiantil, o sea yo no le entré... que sientes de que...de que estás empezando a rezagar en planes que tú tenías anteriormente, yo ya había tomado la decisión de no volverme a meterme en el movimiento estudiantil, de no volver a participar activamente en eso, yo estaba en la escuela de Física, y en la escuela de Física de alguna manera tenía mucha presión (...), [los compañeros] ya estaban empezando a salir adelante y como que tu empiezas a quedarte ahí y quedarte ahí, y ya no te gusta. Entonces yo me meto en la maestría en Física con la idea de alguna manera de retomar el camino [académico] y me parece que todos los Físicos tienen que seguir una maestría y después un doctorado...para ese entonces yo era el novio de Gloria, de Gloria Valdez, la que es ahorita mi esposa, y entonces ella era Consejera Universitaria de Ciencias de la Comunicación, y entonces yo empecé a ver ¿verdad? que se empezó a ver un poquito de descontento por aquí, molestias por allá ¿eh? (...) y acercándome con ella fue que yo empecé a acercarme al movimiento en realidad (...) era mucha gente nueva que estaba empezando a participar, y muchos de ellos se distinguían mas por la parte académica que por un historial político, (...) cuando de repente ves tú lo que empieza a pasar, poco a poco lo vas sintiendo, sobre todo cuando al rato, sabes qué, que cortaron la luz en la Universidad ¿no? entonces ya empezaron haber algunas cosas, que ya cortan la luz, como que ya, que sí tu quieres participar en la Universidad, es como tu vida, como tu familia, no, y más estando en Física ¿no? que todo mundo ahí es una familia, todo mundo se quiere, todo mundo se odia, pero no deja de ser una familia, y empiezan

todas esas cosas (...) pero aún así yo estaba con la cosa de no participar, además yo sentía que estaba más afuera que adentro, sin embargo, precisamente en esas reuniones es donde yo empiezo a sentir que los muchachos, por esa falta de experiencia de política empiezan a tener en las manos la posibilidad de catalizar...de, de aprovechar todo ese descontento que se empieza a generar en la Universidad, de manera un tanto natural, verdad, porque no hay agua, no hay electricidad (...).

Pardo Guzmán participa activamente en la movilización estudiantil al inicio del movimiento, la experiencia tenida en las, digamos, últimas organizaciones que vindicaban abiertamente propuestas de izquierda y su conocimiento sobre el movimiento estudiantil de la UNAM de 1986, le dieron la posibilidad de tener gran influencia en el movimiento, incluso, cuando el movimiento se propone crear una organización que posibilitara darle coherencia al discurso demandante, Pardo Guzmán es quien propone el nombre.

Eh, el origen del nombre para empezar es del CEU de la UNAM, sí, yo creo que había tanto fanatismo con el CEU, que había que honrar a este movimiento ¿no? y pues tampoco le íbamos a poner CEU y le puse CEUS ¿eh?

La participación de Pardo Guzmán en el movimiento empieza a ser discutida por sus propios compañeros, incluso él mismo se cuestiona la legitimidad de su participación, toda vez que ya había terminado la licenciatura y dejaba de estar inscrito en la Maestría en Física, es decir, dejaba el estatus de estudiante. Pronto un dilema lo obligaría a tomar una decisión al tener la oportunidad de lograr una beca para, primero, estudiar inglés en la Universidad de Arizona, y después realizar un doctorado en la misma Universidad. El dilema quedaba planteado de la siguiente manera: permanecer en el movimiento estudiantil o irse a continuar sus estudios de posgrado. Dilema que algunos de sus compañeros tradujeron como: traicionar al movimiento estudiantil y al colectivo o traicionarse a sí mismo y negar la posibilidad de lograr su desarrollo profesional y personal.

Dino Alejandro Pardo Guzmán se casa con Gloria Ciria Valdez Gardea quien también fuera dirigente estudiantil en esta movilización. Juntos lograron hacer sus respectivos doctorados en la Universidad de Arizona, él lo realizó en

óptica. Actualmente se desempeña como Director del Centro de Investigación y Desarrollo de Ingeniería Avanzada. Una empresa que busca, como lo asegura, la generación de altas tecnologías en Sonora.

- Juan José León Gámez. Nació en Ciudad Obregón, Sonora en 1969. Su padre se llama Juan Esteban León Paz, contador público, su madre Rosa María Gámez Salcedo trabajó como maestra. El padre es oriundo de Cananea, Sonora.

Mi nombre es Juan José León. Nací el 5 de septiembre de 1969 en Ciudad Obregón. Mi madre Rosa María Gámez Salcedo, había sido maestra, nomás que se retiró cuando se casó. Mi padre se llama Juan Esteban León Paz de profesión contador público. El provenía de una familia de Cananea. Mi padre nunca pensó en política, pero mi abuelo sí, su padre sí. Se llamaba igual que yo, Juan José León, nomás que él Juan José León Gracia.

Su abuelo sí que participó en política; fue miembro fundador del Partido Nacional Revolucionario (PNR)⁵⁵, dos veces diputado, secretario general de la CNOP (Confederación Nacional de Organizaciones Populares, pertenece al PRI) estatal, presidente del PRI en Hermosillo, entre otros.

Y este abuelo mío fue...participó como delegado de Sonora en la asamblea fundadora del Partido Nacional Revolucionario en 1929. Cuando él murió ¿murió? ¡híjole! en qué año murió mi abuelo, murió como el 98 [1998] mi abuelo, era el último fundador vivo en Sonora, el último fundador del PRI, bueno del *abuelo* del PRI. Mi abuelo fue una figura del PRI: fue dos veces diputado, durante muchísimos años él fue secretario general de la CNOP estatal y en alguna ocasión fue presidente del PRI en Hermosillo, colaboró con varios gobernadores.

Igualmente tenía la influencia necesaria para “destapar”⁵⁶ a los escogidos por las élites partidistas para ocupar cargos públicos, ya que entre otras virtudes

⁵⁵ Partido Nacional Revolucionario (PNR) es el nombre con el que se fundó el actual Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México, que gobernó el país desde su fundación en 1929 hasta 2000. Con su aparición, el PNR logró conglutinar a prácticamente todas las fuerzas políticas del país. Con ello, la etapa de los caudillos revolucionarios llegó a su fin, inaugurándose a partir de allí el partido de Estado por excelencia. En lo subsecuente, al interior de este partido único se habría de dirimir toda discrepancia en el acceso al poder. Su fundador es el sonorenses Plutarco Elías Calles.

⁵⁶ “Destapar” es el verbo utilizado por la clase política mexicana para anunciar el nombre del elegido por la cúpula partidista como candidato oficial a algún puesto de elección popular o del propio gobierno.

contaba la de ser amigo de grandes personalidades de la política estatal y nacional, sin embargo, la política nacional en ese entonces –como ahora- daba grandes sorpresas.

Siendo secretario general de la CNOP le tocó destapar a varios candidatos a gobernador, como se acostumbraba en aquel entonces, sobre todo muy cercano a Abelardo L. Rodríguez⁵⁷ y a don Nacho [Ignacio] Soto,⁵⁸ fue con los que más colaboró. Y él fue, entre las veces que fue diputado, fue diputado en el periodo en que era presidente de la República Lázaro Cárdenas, y él nos cuenta la anécdota que un día el entonces gobernador -ya no me acuerdo el nombre del gobernador- se fue de gira por la sierra de Sonora y ese día, esa noche fue cuando recogieron a Plutarco Elías Calles y lo sacaron del país y desde la Ciudad de México estuvieron buscando a todos los gobernadores: gobernador que no encontraban en su oficina, gobernador al que destituían. Hicieron una lista, creo que fueron nueve gobernadores, entre ellos el de Sonora, pero no sólo salía el gobernador, sino que se destituían, desaparecían todos los poderes y desaparecieron al Poder Ejecutivo, al gobernador, al Poder Judicial y al Poder Legislativo en el que estaba empleado mi abuelo como diputado, así que ese día se amaneció desempleado, amaneció sin chamba. Así que mi abuelo era anticardenista fundamentalmente. Curiosamente.

La cercanía y la buena relación con el abuelo fueron importantes en la formación de León Gámez, es un hecho que cuando el mismo Juan José fue candidato a un cargo popular, requirió de su apoyo, digamos moral.

Y bueno, hice...tuve una excelente relación con mi abuelo. Te comento que cuando fui candidato a diputado en 1994, fui candidato a diputado por el PRD [Partido de la Revolución Democrática], mi abuelo todavía vivía y fui y le di la noticia de que yo era candidato por ese partido. Le dije que era candidato por ese partido y me felicitó y me dijo que iba a votar por mi adversario del PRI, porque él era del PRI y nunca había votado por ningún otro partido y yo era de sus nietos consentidos, por cierto. El tenía mucha lealtad partidaria.

Además del abuelo que participaba en política partidista de forma

⁵⁷ Abelardo Luján Rodríguez (1889-1967). Fue el 52 Presidente de México entre el 4 de septiembre de 1932 y el 30 de septiembre de 1934. Provenía de una familia pobre de Sonora. Nació en Guaymas el 12 de mayo de 1889, pero su familia se trasladó pronto a Nogales, ciudad en que realizó sus estudios primarios. Emigró a Estados Unidos de América en 1906 y ahí residió seis años, en los que realizó quehaceres de ayudante industrial. Cuando volvió a México, a finales de 1912, se halló con la efervescencia del movimiento revolucionario, iniciado el 20 de noviembre de 1910.

⁵⁸ Electo gobernador de Sonora en 1949. Abuelo de Cecilia Soto candidata a la presidencia de la república en 1994 y esposa de Patricio Estévez Nénninger.

grandilocuente, también un hermanos de éste, el tío abuelo Francisco León Gómez, hacia lo mismo.

(...) mi tío Pancho, fue entre otras cosas, entre otros muchos cargos, fue él también priísta de toda la vida, fue secretario general del Sindicato Minero de Cananea, también por el PRI. Eran dos hermanos que siempre estuvieron, don Panchito León, que a los priístas les preguntan por don Panchito León y es uno de los símbolos del PRI en Hermosillo todavía, porque tuvo todos los cargos (...).

Por parte de la familia materna la situación no era diferente, había también algunos familiares que participaban activamente en política.

Y por el otro lado, por el lado de mi mamá, tuve un tío que fue...era abogado y que muy joven fue dirigente de las juventudes en Ciudad Obregón, juventudes priístas, y hacía mancuerna, hacía equipo de toda la vida con Carlos Armando Biebrich.⁵⁹ Entonces mi familia le tiene mucho afecto a Carlos Armando Biebrich y eran muy amigos, incluso hay fotos de ellos juntos en muchísimos actos, nomás que ese tío mío murió muy joven, murió como a los 26 años, 27 años, siendo dirigente político.

Si fue el abuelo y no su padre el que de alguna manera lo acercara a la política, el padre tuvo que ver mucho en la futura afición a la lectura de León Gámez y, por lo tanto, con su formación intelectual.

Mi padre nunca se metió a la política, lo que sí hizo mi padre fue una cosa que me quedó muy marcada. Cuando yo...en el primer día que yo entré a la primaria, a primero de primaria, a la salida me tenía un paquete de libros. Eran esas ediciones grandes, blancas, muy bonitas de dos tomos de *EI*

⁵⁹ Carlos Armando Biebrich Torres (n. 1939). Fue Gobernador de Sonora de 1973 a 1975. Se inició en las actividades políticas muy joven, tuvo un gran despegue durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, donde con menos de 30 años de edad fue designado Subsecretario de Gobernación. Echeverría incluso promovió una modificación constitucional que rebajó la edad mínima legal para ser electo Gobernador de un estado y le permitió ser postulado y electo Gobernador de Sonora en 1973 (no cumplía aún 34 años). Sin embargo, durante su gobierno en Sonora tuvo varios problemas internos que lo enfrentaron con el gobierno de la República y eclipsaron su meteórica carrera política, llegaron a su culmen en octubre de 1975, cuando un grupo de campesinos yaquis que reclamaban el reparto de tierras invadieron un terreno privado en una de las zonas agrícolas más ricas del país, Biebrich ordenó el desalojo violento y hubo siete campesinos muertos, a este suceso se le conoce como la "masacre de San Ignacio Río Muerto". Tuvo que renunciar a la gobernatura y fue enjuiciado y exonerado de todo cargo, tiempo después, al final de su sexenio, Echeverría expropió las tierras y las entregó a los campesinos.

Quijote, dos tomos de *Las mil y una noches*, un tomo de los cuentos de Green, un tomo de los cuentos de Andersen; éstos eran y con unas ilustraciones preciosas y me dijo “*pues ya estás en primero, te toca aprender a leer y vas a saber lo que son estos libros cuando sepas leer*”. Entonces me apuré, aprendí a leer y me los leí, esos libros fueron los primeros libros que me leí en mi vida, así aprendí a leer y me aventé todo, ése fue mi incentivo más fuerte y a partir de ahí fui un lector feroz, voraz. Leía muchísimo.

Afición por la lectura que lo llevó a conocer a otros autores. De los cuentos infantiles pasa a compenetrarse con los grandes pensadores mexicanos.

De niño [leí] pues toda la literatura de niños, desde *Platero y yo*, *El principito*, eso fue entre los seis, ocho años. Prácticamente, prácticamente todos los cuentos de Green, primero la versión para niños, con ilustraciones muy bonitas, a colores y todo, ya después la versión completa. Además toda o casi toda la literatura de niños que leí, lo hice cuando yo era muy chico y también empecé a leer alguna literatura clásica porque mi abuela, mi abuela me regaló el *Tesoro de la Juventud*, que es famoso, en ese tiempo en casi todas las casas lo tenían, todo el mundo lo tiene y claro que yo lo leí completo, prácticamente completo, todo. Ya estando más grande, me encontré...este...está desde la memoria de José Vasconcelos,⁶⁰ *El Ulises criollo*. Yo después ya leí *La tormenta*, *El Proconsulado*, los otros tomos de las memorias de Vasconcelos. Las dos novelas más importantes de Martínez Guzmán, que son *El águila y la serpiente*, *La sombra del caudillo*, que las he leído muchísimas veces, son de las que más me influyeron. Obviamente *Los de debajo de* [Mariano] Azuela, muchas novelas de la revolución mexicana.

Y son estas lecturas, estos autores, la revolución mexicana como escenario y fondo, lo que crean el interés por la política y lo acercan a las ideas de izquierda.

Leí mucho la revolución mexicana en esos años, de los 12, los 13 años, y ahí es cuando me metí realmente a la literatura mexicana y en esa época, precisamente a raíz de esas lecturas de la revolución mexicana me interesé ya en la política, ésa fue la...mi acercamiento a la política y a la izquierda

⁶⁰ José Vasconcelos Calderón (1882-1959) fue un abogado, político, escritor, educador, funcionario público y filósofo mexicano. Autor de una serie de novelas autobiográficas que retratan detalles singulares del largo proceso de descomposición del porfiriato, del desarrollo y triunfo de la revolución mexicana y del inicio de la etapa del régimen postrevolucionario mexicano que fue llamada "de construcción de instituciones". Fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de México y por las de Chile, Guatemala y otras universidades latinoamericanas. Fue candidato de oposición a la presidencia de la República en 1929, también fue uno de los principales impulsores para la creación de la Universidad de Sonora.

porque identificaba la revolución mexicana, los ideales de la revolución contrastaba con lo que estaba pasando en el país y no me gustaba, entonces empecé a buscar otro tipo de lecturas.

Luego vinieron otros autores como el propio Marx y Lenin, introducidos por Eduardo del Río, *Rius*, importante caricaturista mexicano que se dedicó a divulgar autores e ideas de izquierda en una forma amena y divertida.⁶¹

Obviamente cuando uno empieza a acercarse a la izquierda se acerca a través de *Rius* ¿verdad? eso es natural, los libros de monitos de *Rius*. Y aparte que es como un portal porque a partir de ahí sabes que existen otras cosas y empiezas, pues, ya a leer los textos de Lenin, fundamentalmente, y algunas cosas de Marx. Nunca leí muy profundamente a Marx, leí nada más, de Marx habré leído *La lucha de clases de clases en Francia...* ¿verdad? Así es y *El manifiesto comunista*, cuatro, cinco libros más y es todo. Pero de Lenin sí leí una buena parte de sus obras.

También su afición al ajedrez habría de ayudarle en su formación intelectual, pero también como una forma de costearse sus estudios.

Sí, la otra parte que me influyó mucho en mí, en mi formación, fue obviamente el ajedrez. Yo aprendí a jugar ajedrez a los seis años, mi papá me enseñó y leí mucho de ajedrez, mucho, también desde muy joven. Mi papá tenía muchos libros de ajedrez y entonces yo combinaba las lecturas y el juego, las lecturas de ajedrez, las biografías de los campeones mundiales de ajedrez ¿no? Bobby Fischer, Capablanca y libros de Capablanca, de Alec Kim, de todos los campeones mundiales del Ajedrez. Y bueno, después me sirvió muchísimo para sobrevivir el ajedrez, yo me gané la vida por muchos años dando clases de ajedrez.

Tuvo la necesidad de trabajar, de hecho la misma familia toda tuvo que replantearse la subsistencia porque el padre se va, desaparece de la escena

⁶¹ Eduardo del Río García (n. 1934), caricaturista, historietista y escritor mexicanos que publica bajo el seudónimo de *Rius*. De formación básicamente seminarista y autodidacta, empezó a publicar sus primeras caricaturas en 1955 en la revista Ja-Já. Desde entonces, ha colaborado en casi todas las revistas importantes de México, como *Proceso*, *Siempre!*, *Sucesos* o *Política*; Uno de sus mayores éxitos fue la historieta *Los Súpermachos*, con la cual empezó a acercarse al pueblo, combinando el humor y la política. Editó libros con biografías de los principales pensadores de izquierda de nuestro tiempo; *Marx para principiantes*, *Lenin para principiantes*, *Che para principiantes*, etcétera.

familiar. Pero para León Gámez el trabajar no era algo nuevo, ya desde antes había desempeñado diversas actividades.

Te quiero comentar también que mi papá que era contador público desapareció cuando yo tenía 15 años. Somos cinco hermanos, yo era el mayor y cuando yo tenía 15 años mi papá desapareció definitivamente. Nunca supimos nada de él, nada más (...) Pero bueno, yo ya trabajaba, ya había trabajado desde chico, desde los 13 años trabajaba. Desde segundo de secundaria trabajé vendiendo periódicos, *El diario del Yaqui* y *La Tribuna* en Ciudad Obregón, también intenté dar...pintar zapatos en el mercado, pero nunca tuve mucha suerte porque manchaba los calcetines y luego vendí también paletas y obviamente en los súper ¿no? de empacador, sí. Y entre empacada y empacada pues leía mis libros y todo eso. Y antes, antes, en [Puerto] Peñasco,⁶² porque también me crié en Peñasco, viví entre Peñasco y [Ciudad] Obregón mi infancia. Cuando salí de sexto de primaria me metí a trabajar en una lancha, en una lancha de unos pescadores, yo les ayudaba ahí que a cortar camarón, que a cortar la cabeza de camarón y cositas así y mi pago era lo que pudiera llevarme a mi casa en las manos. Sí, sí, pero mi papá decía que había que forjar el carácter ¿no? trabajando desde chicos, y esos eran unos amigos de mi papá y entonces yo estaba acostumbrado a trabajar, entonces cuando se fue mi papá ya definitivamente a los 15 años pues yo ya me tuve que poner a trabajar ya más en serio. Yo toda mi...la prepa daba clases de ajedrez o trabajaba en alguna cosa.

Por diversas circunstancias la educación elemental y secundaria la tiene que hacer en varias escuelas, hasta que llega a Hermosillo a estudiar el Bachillerato y la Universidad.

La misma primaria, no, nunca, siempre cambiándome y por ejemplo, igual, primero de secundaria Puerto Peñasco, segundo de secundaria en Ciudad Obregón, tercero de secundaria vinimos aquí a juntarnos con mi papá en México, pero aquí no entré a la escuela. Regresamos en diciembre, por allá, el caso es que yo entré a la escuela en enero de ese año y la pasé de milagro, pasé tercero de milagro y ya entré al Cobach [Colegio de Bachicheres] Villa de Seris, ya en Hermosillo, ya hice toda mi preparatoria ahí y mi universidad en la Unison ya, ahí sí ya terminé...

La madre también tiene que cambiar sus rutinas ante la nueva situación que vive el hogar y debe volver a su antigua profesión de maestra de primaria,

⁶² Puerto Peñasco es una ciudad mexicana del estado de Sonora, ubicada en el noroeste del estado, en la costa del Mar de Cortés. Es conocido por su industria tanto en la pesca como en el turismo. Es el destino turístico más importante del estado de Sonora.

dejando al cuidado de la casa al hijo mayor.

Cuando mi papá se va, entonces mi mamá se mete otra vez de maestra pero como no tenía plaza, pues la mandaron, imagínate ya como de 50 años, mi *amá* ya iba *pa* los 50, 45 años tenía mi mamá y pues que la mandan a trabajar a la sierra [a poblados que ubicados en la zona serrana de Sonora], a los pueblos y nosotros éramos cinco, yo el más grande de 15 años, pues prácticamente a hacerme cargo de mis otros hermanos menores, solos prácticamente. No, nunca se volvió a casar, nomás se dedicó a trabajar y a nosotros, pero no. Es más, ahorita [al momento de la entrevista en 2007] se está divorciando mi mamá, por la cuestión de la casa, porque la casa quedó todavía a nombre de mi papá. Entonces lo que estamos decretando es la muerte civil, porque ya no se apareció, así que ya (...), y ahorita está precisamente el trámite de divorcio necesario (...) porque desapareció, pero es muy largo el proceso ése. El caso es que pues yo ya a los 15 años ya me tuve que poner a trabajar. Yo toda la preparatoria trabajé y la universidad también, uno o dos empleos.

Con los esfuerzos necesarios hechos por la madre y él mismo, logran salir adelante y que todos los hermanos tuvieran la oportunidad de estudiar.

Todos mis hermanos estudiaron, gracias a Dios. Estudiaron mi hermano Miguel, él sí no terminó la universidad pero sí terminó una carrera técnica en el CONALEP [Escuela que ofertan carreras técnicas] en equipos industriales. Mi hermana Rosa María estudio la licenciatura en entrenamiento deportivo, estudió en la Ciudad de México ella. Mi hermano Armando, él estudió ingeniería civil aunque no la terminó. Ahorita está en Nueva York y mi hermana Beatriz que es la menor, ella estudió ingeniería industrial en la Universidad de Sonora. Sí, no fue fácil, pero logramos salir. Y obviamente yo trabajé siempre en la cuestión ésta del ajedrez y otros empleos. En el ajedrez fui presidente de la Liga Municipal de Ajedrez, me eligieron a los 18 años.

En 1987 ingresa a la licenciatura en Letras Hispánicas en la Universidad de Sonora. Inmediatamente se relaciona con otros estudiantes que veían en el movimiento estudiantil de la UNAM, la forma de encontrar respuestas sobre lo qué es un movimiento estudiantil, también en esta etapa le cuelgan el alias de “el bolchevique” por sus lecturas de izquierda.

A mí en la Universidad me decían *el ruso*, *el ruso* por comunista, por rojo...en la preparatoria me decían *el Ruso* y en la Universidad me decían *el bolche*, *el bolchevique*, me ascendieron y no sabían los de la Universidad que en la prepa me habían dicho *el ruso*. Yo entré a la universidad el 1987 y

ese...hagan de cuenta que yo entré el dos de septiembre, entramos el día dos, y el día cinco me acuerdo que pasó un compañero de la Universidad, de ahí mismo de Letras, diciendo que iba a haber un viaje a la Ciudad de México a visitar a la gente del CEU de la UNAM, entonces me apunté y me acuerdo muy bien que había como 100 que querían ir. Yo no sabía ni a qué íbamos ni por qué ni nada (...). El caso es que me colé al camión [autobús] ese y nos venimos aquí a la Ciudad de México y ahí conocimos a los dirigentes del CEU de la UNAM. Estaba muy fuerte el movimiento todavía, (...) y a nosotros nos influyó mucho. Nos recibió pues Carlos Imaz [líder Ceuista]; yo hice amistad con varios de ellos. Pero ésa fue la primera vez que tuve un contacto con el movimiento nacional. Ahí fue cuando conocí a los *grillos* de la Universidad (...), yo era *grillo* teórico nomás, o sea nomás leía pero no conocía, no tenía ningún contacto con el mundo político hasta entonces, ahí los conocí a todos. De ahí...aparte otra consecuencia fue que ahí me pusieron *el bolche, bolchevique*.

En 1990 es elegido Consejero Universitario. En 1991 cuando el movimiento se enfrenta a lo que para muchos universitarios fue una imposición, la Ley 4 impulsada por el gobernador de estado Manlio Fabio Beltrones Rivera, León Gámez participa oponiéndose e impulsando la creación de una organización estudiantil previa al surgimiento del CEUS.

Sí, yo fui Consejero Universitario, precisamente, me eligieron el 90...el 90 [1990]. Yo no quería ser, pero no había muchos, como en la escuela de Letras no hay muchos estudiantes, éramos poquitos los que cumplíamos el requisito, entonces ahí tuve que ser a fuerzas consejero y...pero no sé si fue el mayor acierto o el mayor error de mi vida, pero a partir de ahí nunca deje ya la política, directamente ¿no? porque me tocó el 90 para terminar 91. Es decir, el destino quiso que me tocara la entrada de [Manlio Fabio] Beltrones al gobierno [del estado] y la Ley Orgánica [ley 4]. Entonces cuando viene el asunto de la ley orgánica yo soy Consejero Universitario, pero antes ya habíamos formado nosotros, los consejeros universitarios, un organismo que se llamaba, que le pusimos el Consejo Coordinador Estudiantil (CCE), que agrupaba a la mayoría de los Consejeros, los Consejeros estudiantiles activos (...). Y sí teníamos la aspiración de crear algo más, lo veíamos [al CCE] como una organización inicial, intermedia, [pero necesitábamos] así algo más importante.

Juan José y otros estudiantes, ante la dinámica que adquiriría el movimiento que apenas empezaba, deciden establecer una organización estudiantil que respondiera a las exigencias del momento y crean el Comité de Estudiantes de la Universidad de Sonora (CEUS).

Cuando...después de que sacamos a los auditores [auditores externos mandados por el gobernador Beltrones Rivera], creo que esa misma tarde o en la tarde siguiente, hubo una reunión en la escuela de Letras, una reunión...pero fue en la entrada de la escuela de Letras, en el pasillo, y fue, creo que fue [Dino] Alejandro Pardo [Guzmán] el que propuso el nombre de CEUS, porque Alejandro Pardo, al igual que todos los de nuestra generación, pero sobre todo él, era gran admirador de los dirigentes del CEU de la UNAM ¿no? y él fue el que propuso el nombre de CEUS (...) de los que la impulsó. Ese día fue cuando acordamos que se iba a llamar CEUS (...). Ahí fue, ya me lo había platicado a mí Alejandro Pardo en una reunión, como vivíamos muy cerquita nuestras casas, me acuerdo que una vez llegamos a mi casa y afuera nos pusimos a platicar y me dijo que había que formar algo así como el CEU. O sea él traía ya esa idea. Alejandro en un primer momento fue en cierto sentido el ideólogo del movimiento ¿no? Después ya hubo otros asuntos, otros problemas ahí que se le desataron a Alejandro, pero bueno, pero en el primer momento fue de los más claros políticamente. Y a partir de ahí me acuerdo que hicimos una manta y en la siguiente manifestación, que la hicimos ya rumbo al...hicimos un plantón en el Congreso del Estado [de Sonora] para impedir que se aprobara la ley y ahí fue cuando llevamos las primeras mantas del CEUS.

Juan José León Gámez participó durante todo el conflicto como líder y dirigente. Sus propuestas se encaminaban a la búsqueda de acuerdos a partir de la negociación con el adversario. Participó físicamente y en la organización de las principales acciones promovidas por el movimiento estudiantil; la Marcha "del Desierto al Zócalo", antes en los ayunos promovidos por el CEUS como protesta, en las *tomas* de rectoría, en mítines y manifestaciones, en los debates televisados. Fue encarcelado y torturado por el gobierno de Beltrones.

Después de la cúspide del movimiento, León Gámez concluye la licenciatura en Letras Hispánicas en la Universidad de Sonora, es militante del PRD del que fue Secretario General en Sonora y candidato a diputado local en 1994. Actualmente asesora al diputado Javier Calzada, vice coordinador de la bancada del PRD en el Congreso de la Unión.

- Juan de Dios Cáñez Moreno. Nació en Hermosillo, Sonora el seis de marzo de 1967. Su padre, Arnoldo Cáñez Bojórquez ya finado, en su tiempo fue burócrata. La madre, Elvia Moreno Vázquez también finada, se empleó como obrera de maquiladora, enfermera y trabajos diversos de inmigrante. La madre nació en

Pilares de Nacozari, radicó en Ciudad Obregón, Hermosillo, Agua Prieta -ciudad fronteriza ubicada al norte de Hermosillo- Tucson y Phoenix, Arizona y Los Ángeles, California en Estados Unidos. El padre nació en San Miguel de Horcasitas (poblado situado en la parte central de Sonora) y residió en Hermosillo.

Los abuelos paternos, Carlos Cáñez Cáñez y Jesusa Bojórquez, oriundos de San Miguel de Horcasitas. Los maternos, Julián Moreno Valenzuela y Altagracia Vázquez Amado, son originarios de Sahuaripa (pueblo situado al este de Hermosillo) y Cumpas (situado al norte de Estado), respectivamente; ella ama de casa, él se dedicó a diversos oficios relacionados con el campo, la minería y la inmigración.

La familia de mi madre vivió una suerte de nomadismo periódico. Mis abuelos se conocieron en el ejido Bella Esperanza, municipio de Cumpas, donde el padre de mi abuela vivía de trabajos del campo. Mi abuelo vivía con su madre en Pilares de Nacozari, centro minero donde ésta última tenía un comedor para trabajadores. La familia de mi abuela tenía ganado vacuno y comercializaba quesos y, supongo, así se conocieron. Ya casados se fueron a radicar a Pilares, donde nació mi madre y el segundo de los hijos. A partir de ahí la familia inicia un periplo por prácticamente todo el estado pues mi abuelo no tenía una profesión estable. Creo que siguiendo la tradición de mi bisabuela mi abuelo empezó a seguir los centros de trabajo y desarrollo de Sonora de los cincuenta. Empezaron a construir la presa del Oviáchic⁶³ y hasta allá se trasladaron con sus dos primeros hijos y ahí procrearon a dos más. Luego en el reparto de la Costa [la Costa de Hermosillo, sistema agrario situado al centro del Estado cerca del Mar de Cortés], base provisional en Hermosillo donde mi abuelo se inicia en los trabajos de campo como inmigrante en los Estados Unidos. Ahí nacen dos más. Luego por la cercanía con su lugar de trabajo en los Estados Unidos, en Arizona, se mudan a Agua Prieta,⁶⁴ donde nacen tres más. Ahí llegamos nosotros, cuatro hermanos con mi mamá después de su divorcio.

Los estudios de los padres fueron apenas los suficientes a los que las

⁶³ Presa Álvaro Obregón "El Oviáchic" es la represa más grande de la cuenca del río Yaqui, una cuenca que abarca alrededor de 70,800 kilómetros cuadrados . Construida principalmente para riego del Valle del Yaqui (en combinación con las presas Lázaro Cárdenas "La Angostura" y Plutarco Elías Calles "El Novillo"). También se aprovecha para la generación de energía eléctrica. Está ubicada al sur del Estado de Sonora a 40 kilómetros al norte de Ciudad Obregón.

⁶⁴ Agua Prieta es una ciudad del estado de Sonora, México. Se encuentra ubicada en el noreste del estado y hace frontera con Douglas, Arizona en Estados Unidos de América.

posibilidades económicas tenidas, les alcanzaban para lograr emplearse en diversos oficios.

Mi padre nació en San Miguel de Horcasitas y de pequeño se trasladan a Hermosillo. Mi mamá estudió, creo, comercial. Mi papá estudió hasta preparatoria. Supongo que en aquel entonces, por su nivel socioeconómico, era lo máximo que se podía estudiar. El único trabajo que recuerdo de mi padre fue de burócrata en lo que hoy es la Secretaría de Hacienda y después en lo que hoy es la Coapaes [Comisión de Agua Potable y Alcantarillado del Estado de Sonora]. Cuando se casaron, mi padre tenía 34 años y mi mamá 17, como matrimonio, nada más vivieron en Hermosillo. Después de la separación y que mi madre se reintegra a la familia de mis abuelos, se sucede en una serie de trabajos que van desde la enfermería, trabajó de soltera en un hospital de monjas donde aprendió las habilidades básicas de esa profesión, hasta operadora en la maquila, que en Agua Prieta iniciaba como sector laboral, y trabajos de inmigrante en los EU.

La llegada a la ciudad de Agua Prieta luego del divorcio de los padres, secuencia los recuerdos de Cárnez Moreno le hablan de una vida familiar hacinada y la necesidad de incorporar a su comportamiento habitual una manera independiente de afrontar la vida.

Soy el tercero de cuatro hermanos y cuando nos mudamos a Agua Prieta, donde prácticamente inician mis recuerdos secuenciados, llegamos a un hogar donde vivían 14 personas. Creo que la influencia de ese entorno radicó en que uno aprendió a cuidarse por uno mismo y aprender a tomar sus decisiones. Eran tantos en mi casa que las tías mayores y mi mamá trabajaban mientras mi abuela cuidaba de siete infantes, tres de ella y cuatro de mi mamá, cuidarlos es un decir, en esa situación estábamos cuando me llegó la edad de entrar a primaria y recuerdo que una noche, trabajaban por lo general doble turno, le dije a mi mamá, "*hoy me fui a inscribir a la primaria*". Y lo hice porque unos amiguitos del barrio pasaron por mi casa en la mañana y me dijeron que yo también debía ir, así que me fui con ellos. Ese contexto familiar fue cambiando conforme mis tías, que eran las mayores, se fueron casando. Cuando a mis abuelos nada más les quedaba una tía soltera, se devolvieron a vivir al ejido, llevándose a mi hermano menor. Mis dos hermanos mayores se fueron a vivir a Hermosillo con mi papá, así que de pronto nada más vivíamos mi mamá, mi tía y yo.

Tal vez por la calma que propiciaba la ausencia de los demás familiares que marcharon, ocurre algo importante en la formación de Juan de Dios Cárnez Moreno, la afición a la lectura.

Creo que en ese último contexto, que ubico como uno de los más especiales, adquirí el hábito de la lectura. Mi mamá y mi tía salían a las 7 de la mañana y regresaban cerca de las 8 o diez de la noche, así que supongo que en mis búsquedas para matar el ocio, di con la lectura. Aunque mis primeras lecturas no fueran muy formativas por los contenidos a mi alcance, sin embargo, el hábito perduró.

La situación de frontera que vivían permeaba las crisis económicas y las carencias, de tal suerte que se podía vivir con algo más allá de lo básico.

Supongo que cuando no hay un referente, pues nuestra propia situación y nuestro medio eran de carencia, es difícil definir un momento de crisis. Definitivamente había carencias pero en un ámbito donde hay una tradición de trabajar en los Estados Unidos por periodos, se tiene acceso a muchas cosas que, en una situación similar en otra geografía, no se tendrían, teníamos juguetes, bicicletas, ropa, regalos ocasionales de tíos “del otro lado”, etc. Yo, como la mayoría de mis hermanos, empecé a trabajar desde la secundaria.

La educación primaria, secundaria y preparatoria la realizó en escuelas pública en la ciudad de Agua Prieta, donde los juegos infantiles eran otras herramientas donde aprehender la vida.

Siempre estudié en escuelas públicas, donde a la secuencia del *trompo*, las *canicas* y el *papalote* [juguetes infantiles tradicionales en México], se sumaban la de las plagas de piojos en la escuela. También siempre fui feliz y buen estudiante.

El acercamiento a lo político fue a través de unas *pintas* [pintadas] que exponían una palabra casi prohibida en aquella época, más en un lugar tan cerca de Estados Unidos de América: comunismo. También la efervescencia electoral donde el PAN se mostraba como partido ganador, representan los primeros contactos con lo político.

No recuerdo algún contexto socioeconómico particular asociado a mi niñez más que una expresión de consternación de un tío por una devaluación del dólar, en los principios de los 70. Lo primero que recuerdo, político, de mi niñez, eran unas *pintas* [pintadas] que un día aparecieron por todo Agua Prieta que hacían referencia al comunismo. Posteriormente en mis últimos años de primaria asistía con unos tíos a mítines de la oposición que en aquel entonces era el PAN que, por cierto, triunfó en las elecciones locales y fue

uno de los primeros municipios ganados en el estado por la oposición. Después accidentalmente me vi involucrado en un suceso político donde simpatizantes del PAN quemaron la alcaldía.

Pero es cuando ingresa a la Universidad de Sonora, cuando se ve incursionando en política, en el sentido de asociarse a colectivos y tratar de promover cambios que los favorezca.

Cuando inició el movimiento [de los noventa en la Universidad de Sonora], yo recuerdo que había cambiado un poco la percepción de la vida en la Universidad hacía un poco tiempo, es decir, uno entra a la Universidad con un plan de vida prácticamente ya formado. Yo venía de pueblo pequeño alejado, fronterizo, vine exactamente a hacer mi carrera y hacer de mí un chico exitoso económicamente. Eran entonces mis parámetros para medir el éxito. Pero ya en la Uni [Universidad] me cambió un poco o bastante la perspectiva acerca de la vida. Yo recuerdo que eso se dio por ciertas clases, básicamente de sociología, y bueno, me empecé a involucrar pero de alguna manera muy superficial con algunos grupos que funcionaban ahí organizados en la Universidad, no tanto el CEL [Consejo Estudiantil de Leyes] porque el CEL era ubicado como muy extremista, sino aquéllos intermedios que trataban de existir entre ellos y los oficialistas o de derecha, que era un grupo a quienes llamaban los *cachunes*.

A finales de los ochenta en la Universidad de Sonora, existían aún grupos de estudiantes que reivindicaban el activismo estudiantil en su forma ideologizada a la manera de los grupos y organizaciones de finales de los setenta y principios de los ochenta. Sin embargo, empezaban a conformarse otro tipo de actores colectivos que trataban de construir ese “nosotros” colectivo del que habla Melucci, de distinta manera, es decir, situarse al margen de los extremos marcados por la geometría política de la época; con tales estudiantes conforma sus primeras convergencias.

Ochenta y ocho, ochenta y siete, aparte mi actividad en la uni era muy irregular porque yo venía...estaba un año...chambeaba en el *otro lado*, pero bueno, conocí a cierto tipo de gente con otras actividades sociales, colaboraba en periódicos murales, con gente que insistía y de hecho estaba consciente de no caer en extremismo (...), de hecho yo creo que una característica era...no eran activistas al cien por ciento tal y como se ubicaban en aquel entonces, era gente con inquietudes, era gente crítica, pero que no quería ubicarse en los extremos, obviamente con el extremo que no se querían ubicar era con los *cachunes*, entonces los *cachunes* eran la

organización, no era ni siquiera organización, era un agrupamiento natural entre gente de apellido, la gente de dinero, cercana a la administración (...).

También, la edición de un periódico estudiantil sirvió como punto aglutinador de éstos jóvenes críticos que ya veían venir el gran conflicto universitario de principio de los noventa donde ellos fueron los principales protagonistas.

Ni siquiera recuerdo ni el nombre ni la duración de ese periódico que significó prácticamente mi primera participación con un grupo estudiantil organizado. Pero en fin, fue así como el despertar de un preparatoriano a la vida universitaria, en esa época estaban muy duros los conflictos con las jefaturas de departamento y...y yo recuerdo que sí uno tenía que asumir algunas posturas, pero no llevaba más en términos de participación, es decir votabas por la *raza*, por las planillas que eran ubicadas, que ahí sí había algunos del CEL, [pero también] otras posturas no tan extremistas, pero hasta ahí se resumía. Pero eso te permitió salir de ese microcosmos que era [la escuela de] Derecho pues, es decir, conoces a una persona que hace un periódico pero luego eso te lleva a conocer un activista de química (escuela de Ciencias Químicas) y de ingenierías y así. En ese entonces tuvimos unas invitaciones para visitar otras ciudades, yo supongo que correspondían a un intento de hacer una reunión federal de estudiantes. De cualquier manera mi participación en esos grupos fue muy irregular.

Juan de Dios Cáñez Moreno participó como dirigente estudiantil durante todo el movimiento que denominé de 1990/1992. Contribuyó a la conformación del CEUS, la organización estudiantil que operaba la protesta; estuvo en las tomas de rectoría; en el apoyo a los huelguistas de hambre; organizando el debate televisado; en las grandes marchas y manifestaciones como la llamada "Del Desierto al Zócalo" donde formó parte de la comisión negociadora que logró un pírrico acuerdo con autoridades federales y estatales para levantar el movimiento.

Se nombra una comisión del movimiento universitario...y son tres, el plantón nombra a tres representantes que es Juan José León, Santiago Luna y yo, y la retaguardia nombra a dos, que es Iván Barrios y a Carlos Minjarez, es la comisión negociadora (...) y bueno, nos citan en un departamento así de una colonia para nosotros desconocida del D.F. pero obviamente bien...es una casa oficina donde el gobierno del D.F. en aquel entonces Manuel Camacho [Solís]. (...) Fueron los únicos secretarios de gobierno, importantes, que le entraron al quite, [Fernando] Gutiérrez Barrios ni...no nos hizo caso, [Luis Donaldo] Colosio tampoco, y bueno, el que nos convoca es Camacho, manda

a una persona a decir que quiere una negociación definitiva y ya tal día, tal hora, va estar el Gobernador [Beltrones] (...). Bueno, nos citan a una casa, vamos los cinco integrantes que firmamos el acuerdo, y eso es una sesión que dura casi toda la noche, el Gobernador, para eso ya el Gobernador ya así como que había sacado *lanzas* con nosotros, y vimos ahí a un Gobernador que no habíamos visto antes, un Gobernador que su superior lo callaba, que le decía espérate, no quiero que me traigas conflictos aquí en México [al D.F.], ahora la solución es esta.

Como lo veremos posteriormente, el acuerdo firmado entre la comisión negociadora y las autoridades federales y estatales fue tan sólo de papel y tinta, sin ninguna repercusión práctica que respetara lo acordado, y puso el punto final al movimiento estudiantil.

Juan de Dios Cáñez Moreno después de su paso por la Universidad de Sonora y de su participación en el movimiento estudiantil de 1990/1992 colaboró con el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Ha trabajado de servidor público en dependencias municipales y estatales ligadas el sector educativo.

Colofón

A partir de las trayectorias de vida construidas de las entrevistas de orientación biográfica de algunos de los actores protagónicos de mi asunto de estudio, podemos desprender las siguientes conjeturas como reflexiones que indiquen similitudes y deferencias entre ellos a fin de tratar de entender en parte su comportamiento político dentro de las movilizaciones estudiantiles en que participaron.

1. Con respecto a la crisis económica. Sabemos que el estado de bienestar empieza a resquebrajarse por la crisis del capitalismo apenas iniciados los años setenta. Esto lo podemos notar en la percepción que tienen acerca de la crisis los actores estudiados, es decir, aquellos que nacieron a mediados de 1940 o a principio de 1950, la percepción de desigualdades sociales y de crisis, no existe o existe tenuemente, afirman vivir en una clase media “extremadamente” estable y las posibilidades de movilidad social están puestas. Es más, los padres o abuelos, tienen la posibilidad de perder sus fortunas, pero volverlas a adquirir a partir del trabajo. No sucede lo mismo con aquellos actores nacidos a finales de los años cincuenta y posteriores, donde se habla de carencias que rayan en pobreza extrema (el caso de Alejandro Dino Pardo Guzmán, por ejemplo) o se habla de crisis que se manifiesta entre otras cosas, en la necesidad de trabajar siendo niños o adolescentes (el caso de Juan José León Gámez, por citar otro ejemplo).
2. Los actores nacidos en los cuarenta y principio de los cincuenta, en su relato autobiográfico remiten su origen familiar a un ascendiente europeo, esto es verdad en la mayoría de los casos y se explica de alguna manera por los procesos de inmigración de europeos que se dan en Sonora a finales del siglo XIX y principios del XX al ser por mucho tiempo un territorio basto y deshabitado.

3. Los relatos autobiográficos nos remiten a los procesos de migración doméstica; muchas de los ascendientes vinieron a Sonora de otras partes de la república mexicana en busca de mejores oportunidades de vida, pero también, la gran mayoría de los actores estudiados no son nacidos en Hermosillo, es decir, en la capital del estado donde realizaron sus estudios universitarios, sino que provienen de otras ciudades y pueblos de la geografía sonorenses.
4. Los relatos autobiográficos nos revelan la influencia formativa de la figura paterna en cada uno de los actores. De alguna manera esperada por el modelo patriarcal de la sociedad actual, pero además, pude constatar cierta, digamos añoranza en los entrevistados al referirse a la figura paterna.
5. Otro aspecto sobresaliente en el renglón formativo, lo constituyen las lecturas iniciadas generalmente a temprana edad. Aquí amerita resaltar el papel de revistas de circulación nacional como *Siempre!* (*Presencia de México*), o el papel divulgador de Eduardo del Río *Rius* y sus comics *Los Súpermachos* y *Los Agachados*. La revista *Siempre!* es citada como elemento formativo y como punto de entrada a las ideas progresistas o de izquierda por los actores de los cuatro períodos estudiados, es decir, de aquellos que nacieron a mediados de los cuarenta, hasta aquellos que nacieron a finales de los sesenta y principios de los setenta, lo mismo aplica para el trabajo divulgador de Eduardo del Río *Rius*. Asimismo, para los actores que participaron en el segundo período estudiado (en los años setenta), la influencia de José Revueltas y Carlos Monsiváis, por el acercamiento cara a cara que algunos entrevistados pudieron tener con ellos, fue fundamental para su formación política-ideológica.
6. Sin duda los movimientos sociales de finales de los cincuenta, el 58

ferrocarrilero, la represión y la entrada del ejército, por ejemplo, impactó de alguna forma a aquellos actores que protagonizaron la gesta de 1967; de la misma manera que la gran huelga estatal de 1967 impactó en aquellos actores que protagonizaron las movilizaciones estudiantiles en las décadas de los setenta, ochenta y noventa. También, el movimiento estudiantil en la UNAM; la masacre del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco, figura como suceso fundamental, sobremanera en los actores protagónicos del movimiento estudiantil de los setenta, que configurarían una posición radical contra el Estado como adversario.

7. Podemos constatar también la ausencia de alguna ideología contestataria en los actores del primer período estudiado, pero también el férreo control del PRI y sus instituciones, de tal manera que parecería natural que toda política se hiciera, digamos bajo la fórmula priísta. Cosa distinta sucede con los actores subsiguientes, a más no poder los que participaron en la década de los setenta, donde las lecturas marxistas y de izquierda, la situación nacional y mundial, posibilitaron repertorios de acciones mucho más violentos y contestatarios hacia el sistema como totalidad. Semejante situación parece atenuarse entre los actores del último período estudiado (1990/1992).
8. Por último, sin duda una de las consecuencias de los movimientos sociales es la creación de nuevas élites dirigentes, es decir, nuevos cuadros que asuman el papel de líderes sociales, tal es el caso de la gran mayoría de los actores analizados en este apartado. Algunos de ellos militan o militaron en partidos políticos; otros laboran en universidades; algunos han incursionado en puestos de elección popular; otros han sido o lo continúan siendo funcionarios de gobierno o autoridades en centros de educación superior. Otros más han sido o lo siguen siendo, animadores eminentes en la promoción de la cultura y las artes, asimismo algunos han trascendido por su labor creativa, ya sea como escritores, periodistas o editores de

medios de comunicación, ya sea por su trabajo académica dentro del campo de la investigación o la docencia.

IV. MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y ACCIÓN COLECTIVA.

IV. MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y ACCIÓN COLECTIVA.

INTRODUCCIÓN

En los siguientes capítulos me propongo la reconstrucción de las acciones colectivas desarrolladas y estructuradas a partir de las organizaciones, por los contingentes estudiantiles que participaron en cada uno de los períodos en que he dividido lo que denomino “movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora de 1967 a 1992”, objeto de estudio del presente trabajo. Relato y examino las representaciones tenidas por los estudiantes, expresadas “como acciones dirigidas a cambiar las condiciones institucionales que limitaban sus aspiraciones políticas” (Guadarrama, 2001, p. 46), tomando la forma de un movimiento social.

Para tal efecto me propongo utilizar la llamada *dimensión política-estratégica*, aquélla que se basa en examinar y describir la acción colectiva desarrollada por estos grupos donde el conflicto, el desafío y el cambio confluyen. De la misma manera, poner el acento en el repertorio de acciones que se implementaron durante los distintos períodos del movimiento estudiantil; construir una relación del acervo político-estratégico con el que enfrentaron a sus adversarios.

Utilizaré lo que denomino “puntos de inflexión”: los sucesos de importancia cualitativa que sirven de referencia base en la periodización propuesta para cada uno de los momentos estudiados.

Estos puntos de inflexión son contruidos a partir de las “cronologías de los sucesos más importantes” cimentadas sobre bases hemerográficas. Construiré puntos de inflexión para cada uno de los cuatro momentos del movimiento estudiantil que conforman mi propuesta de periodización.

Además presentaré una serie de fotografías para cada uno de los períodos estudiados que muestran parte del repertorio de acciones con las cuales el movimiento estudiantil se expresaba. Las imágenes nos permiten *imaginar* el

pasado de un modo más vivo resume Peter Burke (2005, p. 17). Al contemplar una imagen parecería situarnos *frente a la historia*, sin embargo, es relativamente reciente el uso de las imágenes en general, y para mi asunto, el de las fotografías en particular, como herramienta de investigación del pasado y del presente.

Como lo afirmé al principio de este trabajo, el uso que hago aquí del material fotográfico mostrado no rebasa la mera complementación icónica del texto escrito. Sin embargo, tengo, como asignatura pendiente, explorar los contenidos heurísticas del discurso fotográfico en investigaciones posteriores.

CAPÍTULO UNO. 1967, ¿protesta estudiantil subordinada?

Para el abordaje de este período del movimiento estudiantil que llamo: Movimiento popular-estudiantil de 1967, propongo cinco puntos de inflexión:

- 1.- El “experimento democrático” (noviembre de 1966).
- 2.- Violación de la autonomía universitaria (26 de febrero de 1967).
- 3.- Inicio de la huelga estudiantil (29 de marzo de 1967).
- 4.- Toma de la Universidad por el ejército (17 de mayo de 1967).
- 5.- Arrían la bandera de huelga. Fin de la movilización (septiembre de 1967).

En este capítulo veremos de qué manera parte del origen del conflicto se ubica cuando grupos de poder creyeron posible lo que los dirigentes priístas a nivel nacional anunciaban como “experimento democrático”, que los grupos contendieran libremente por las preferencias electorales, y al final el mejor posicionado sería reconocido como candidato oficial por el PRI.

Veremos cómo la percepción de los grupos relegados, fue que no se respetó el pretendido experimento democrático y se “impuso” al candidato del grupo económico que representaba los intereses del sur de Sonora, Faustino Félix Serna (FFS). Después cómo empiezan los enfrentamientos entre simpatizantes de los precandidatos desplazados y la llamada “ola verde”.¹

Trataremos asimismo de cómo se viola la autonomía universitaria al penetrar la policía al campus para perseguir a los manifestantes antifaustinistas y motiva que los estudiantes universitarios intervengan directamente en el conflicto. De cómo los estudiantes organizados en la FEUS estallan la huelga estudiantil, forjándose como la vanguardia visible de la movilización. Cómo el Estado ensaya la represión a modo de ponerle fin al conflicto, enviando al ejército a tomar las instalaciones universitarias y desalojar a los huelguistas y, por último, cómo en septiembre de 1967 la vanguardia Feusista vuelve de un extraño exilio en Tucson,

¹ La ola verde fue un grupo de choque conformados por campesinos traídos del sur y de de los estados mexicanos de Nayarit y Sinaloa, utilizado para proteger y vigilar la campaña política de Faustino Félix Serna.

Arizona y arría la bandera de huelga para concluir formalmente el movimiento.

1.- El “experimento democrático” (noviembre de 1966).

Parte del conflicto que habría de suscitarse en 1967, donde los estudiantes universitarios jugaron un papel protagónico, se debió a la intención de Lauro Ortega (Almada Bay, 1997), presidente del CEN del PRI, de experimentar con la democracia y dejar que los grupos decidieran quién sería el candidato a gobernador. Enrique Cubillas, Fausto Acosta Romo y Leandro Soto Galindo, creen tener oportunidad y se apresuran a formar comités de apoyo. Pese a ello el ungido fue Faustino Félix Serna y el descontento popular, auspiciado por los grupos derrotados, se transformó en gigantesca ola de agitación política sin precedente en la historia reciente del estado y de la Universidad de Sonora.

a) El “experimento democrático”.

En los años sesenta en México no había otro partido político que pudiera ganar una elección, sólo el PRI. De tal suerte que ser candidato del PRI significaba el triunfo indiscutible y el tan anhelado cargo. Los distintos grupos políticos que aspiraban a ver investido a su candidato tenían que recurrir a formas a veces no muy transparentes para lograr sus propósitos. El compadrazgo, los contactos en niveles altos de decisión, las componendas, los favores debidos, las alianzas sin soporte programático, el cobro de facturas, incluso, algunos aseguran, el pago en metálico a cambio de obtener alguna candidatura, hacían la diferencia.

Por eso el anuncio de un “experimento democrático” movía a la incertidumbre. Al parecer este experimento se había tratado de poner en práctica desde la anterior elección para gobernador en 1961, como lo afirma Ismael Mercado Andrews, dirigente de la FEUS en aquellos tiempos:

De seguro hay muchos [antecedentes] pero escondidos para que la voz popular los integre en un contexto objetivo: baste decir, está el experimento político del 61 [1961], cuando el alto mando del PRI avisó, podría surgir

simpatías por dos, tres o más personajes notables, y que fuera el pleno de la sociedad sonorenses quien determinara el más viable. (Ismael Mercado Andrews, entrevista realizada en 2007).

En el mismo sentido se expresa el periodista Carlos Moncada, quien era estudiante de Leyes en 1967:

A mí me parece que hubo una confusión en eso del experimento democrático, el experimento democrático anunciado así expresamente fue el del 61 [1961], de hecho Luis Encinas [candidato a la gubernatura en 1961] hizo dos campañas, [Fausto] Acosta Romo no alcanzó más que una ¿no? (...) cuando vienen éste, seis años después, que es cuando entra en escena Enrique Cubillas, [Leandro] Soto Galindo casi al final, entonces, ahora han dicho que era experimento, en ese momento nunca dijeron que era un experimento democrático, tanto que lo que le valió a Faustino Félix fue precisamente...mantenerse oculto ¿no? entonces el experimento democrático es el del 61 ¿no?. (Carlos Moncada Ochoa, entrevista realizada en 2006).

Desde finales de 1966 Fausto Acosta Romo se anunciaba como el candidato amarrado para encabezar el proceso electoral de 1967, en 1961 estuvo muy cerca de lograr la candidatura y desplazar a Luis Encinas Johnson, quien a la postre fue elegido candidato y posterior gobernador de Sonora: “Estaba tan avanzado el proceso interno de selección de candidato, que ya dos sectores del partido habían dado su adhesión a Acosta [Romo] en asambleas formales. Sólo faltaba la CTM para que todo estuviera consumado. Pero Encinas [Johnson] no se dobló. Tocó puertas en México.” (Moncada, 2005B).

Para enero de 1967 surgen dos candidatos más, el agricultor Enrique Cubillas Gándara y el Ingeniero Leandro Soto Galindo, secretario de gobierno y agricultor del Valle del Yaqui. El espectro electoral parecía completo y los precandidatos se aprestaban a formar sus comités de apoyo y a organizar sus respectivas precampañas.

El sábado 18 de febrero los sonorenses se despiertan con la noticia de lo que dio en llamarse el “sabadazo”;² Faustino Félix Serna pide licencia a su cargo como diputado federal y se lanza de lleno a contender por la candidatura del PRI

² El término “sabadazo” es usado en la jerga de la picaresca política para anunciar una noticia inesperada y antipopular. Precisamente se da en sábado, cuando se supone más desmovilizada a la población y con eso amortiguar las reacciones en contra.

para gobernador de Sonora. Los grupos sociales que apoyaban a los otros candidatos vieron en esto una señal que anunciaba un “destape” obligado, pero además una decisión irrevocable.

Jesús Larios Gaxiola, dirigente Feusista señala:

Se viene el experimento democrático del PRI, que es un experimento con toda la falsedad por detrás y hacen que se lancen varias personas, creyendo que iba ser real el experimento democrático. El PRI dice que jueguen varios candidatos y de ahí vamos a sacar al candidato a gobernador, se lanza Enrique Cubillas, Leandro Soto Galindo, Fausto Acosta Romo y en el último momento meten a Faustino Félix sin hacer prácticamente ninguna campaña o ninguna. Realmente al momento que metieron a Faustino Félix es porque él iba ser el candidato a gobernador y eso provoca una explosión de coraje en elementos muy amplios de la sociedad sonorensa. (Jesús Larios Gaxiola, entrevista realizada en 2007).

En la praxis política mexicana el “dedazo”³ consistía, o consiste aún, en el nombramiento, generalmente desde el más alto nivel de la jerarquía priísta, del candidato o funcionario, según sea el caso. Una vez tomada la decisión por la cúpula priísta, que a veces involucraba al propio presidente de la república, era hecho consumado, lo único por hacer de los precandidatos no afortunados estaba en la disciplina, la obediencia y el silencio casi absoluto. Borrarse del mapa político por un tiempo y esperar las próximas jornadas electorales.

Enrique Cubillas Gándara prontamente acepta la puesta en escena, apenas un día después del inesperado destape, el 19 de febrero retira su precandidatura y pide a sus simpatizantes obediencia a su partido.

A pesar de que los ánimos se calentaron y el descontento rebasó los límites civilizados y dieron pío a la violencia, también existieron voces que vieron, en lo que estaba sucediendo, nada nuevo en la política priísta: el “tapado” tenía que permanecer quieto y en silencio, “agazapado”, hasta recibir la bendición del supremo.

Como lo asegura Carlos Moncada:

³ El complemento que siempre acompaña al “dedazo” era el “tapado”, aquel precandidato que todos sabían que era el elegido pero se mantenía quieto y en silencio hasta que la voz de mando le diera luz verde.

Y de pronto comienzan advertir que hay otro y hasta le reprochan que ahí estaba agazapado, pero cómo no salió aquí y dio la cara, bueno no salió porque siguió con más rigor las reglas de la época ¿no? o de ahora también. Don Faustino Félix, él fue y se convenció tanto que, el que era delegado nacional del PRI, y que no recuerdo su nombre, le dijo ¿no? que le hablaron de México que ya adelante con la apertura del...del comité y vino y se pusieron a pintar ahí "Comité de auscultación", pero Faustino Félix y me contó, yo lo conozco a él desde [Ciudad] Obregón, desde que yo era niño ¿no? y además le gusta mucho platicar, que se regresó a Obregón, venía en una avioneta y cuando iba se puso a pensar que el que le había dicho que ya, era el delegado, no el Secretario de Gobernación o el Presidente Nacional del Partido, y le dijo al piloto que regresara y volvió y ordenó que se parara allí y que volvieran a pintar de blanco, eso lo destacó *El Imparcial* [diario de Hermosillo] creo, como una cosa sospechosa ¿no? y luego renació la esperanza ¿no? que se va a retirar ¿no? que se iba a retirar, estaba cuidando meticulosamente todo. (C. Moncada Ochoa, 2006).

El desencanto de los otros precandidatos, que vieron en la renuncia de Faustino Félix Serna a la curul que ocupaba en el Congreso de la Nación, señal inequívoca de que él, Faustino Félix Serna, sería el elegido, pronto se transformó en acciones concretas por parte de sus seguidores, que llenarían de agitación y de violencia las calles de Hermosillo y de otras ciudades del Estado, iniciándose una ola de movilizaciones, algunas inéditas, en la historia de la acción colectiva regional.

2.- Violación de la autonomía universitaria (26 de febrero de 1967).

Faustino Félix Serna llega a Hermosillo a conquistar la plaza. Sin embargo en el primer evento proselitista se da un enfrentamiento entre simpatizantes de Acosta Romo y la ola verde,⁴ grupo de choque que forma para su protección. La policía interviene atacando a los acostaromistas, quienes se protegen en el campus universitario. Al rebasar la policía los muros de la Universidad, la FEUS, que

⁴ La ola verde fue un factor dramáticamente influyente para que la violencia estallara con la magnitud que se dio. Toca un elemento que tiene que ver con el aspecto xenofóbico de la cultura sonorenses; el hecho de que la ola verde estuviera integrada por campesinos de Sinaloa y Nayarit (y del sur de Sonora), potencializaba el rechazo. Como muestra transcribo un comentario de Ismael Mercado Andrews: "La ola verde impresionó bastante en Sonora, ya que nunca se había dado esta especie de *guachismo guardaespaldista* (...). Les preguntabas: ¿De dónde eres? -*Soiii de Saguariipaaa- te contestaban.*" (Lo dice imitando el acento sureño o *guacho*, y mencionando a Sahuaripa como un clásico pueblo sonorenses).

había permanecido al margen del conflicto, reclama violación a la autonomía universitaria.

a) Violación de la autonomía universitaria.

El 26 de febrero Faustino Félix Serna llega a Hermosillo y sus simpatizantes organizan un mitin de bienvenida, los grupos opositores denuncian que tales simpatizantes son personas “acarreadas”⁵ de entidades del sur del estado y de los vecinos estados de Sinaloa y Nayarit. Al mismo tiempo pero en el Museo y Biblioteca de la Universidad de Sonora se realiza una concentración de apoyo a Fausto Acosta Romo. Pronto los ánimos se encienden y los simpatizantes de Acosta Romo se dirigen hacia el lugar donde sus opositores se encuentran y el enfrentamiento es inevitable; con piedras y garrotes, pero también con armas de fuego, las dos facciones combaten. Automóviles son quemados y hace su aparición la llamada ola verde, campesinos del sur de Sonora, de Sinaloa y Nayarit, acarreados por Faustino Félix Serna y usados como grupo de choque.

La ola verde la denominaron así porque todos sus integrantes utilizaban sombreros verdes para identificarse entre ellos y efectivamente fue un grupo de choque, integrado por personas oriundas del sur y pagadas por Faustino Félix Serna.

Jesús Larios Gaxiola, dirigente feusista, señala:

La ola verde era de Faustino Félix, era un grupo de gente contratada por Faustino Félix y su gente, trabajadores del campo, yo creo que (...) algunos con armas de fuego para proteger a Faustino Félix. Pero aquí también se formaron grupos [antifaustinistas] así pequeños de quince o veinte personas ¿no? pero que eran también agresivos ¿no?. (J. Larios Gaxiola, 2007).

Sobre el mismo tema, Carlos Moncada Ochoa, sostiene que:

⁵ El verbo “acarrear” también es una aportación mexicana a la jerga de la picaresca política. Se utiliza para señalar la acción de llevar personas a un acto proselitista o de apoyo a algún candidato, a un evento político, sin mediar la debida convicción de pertenencia del “acarreado”, todo esto generalmente a cambio de alguna prebenda material como recompensa.

La creación de la ola verde fue muy eficaz para proteger a don Faustino y a sus oficinas, pero desde el exterior no se vio nada bien ¿no? que anden una bola de cabrones salvajes ahí, que no llevaban armas de fuego, las llevarían los jefes, pero de todas maneras, un orangután de esos con un garrote o una de esas...¿cómo se llaman?...gomas, como pedazos de llanta pues, había uno que traía un saco lleno de piedras y una onda, nunca lo vi en acción aunque sí lo, lo vi físicamente ¿no? dicen que el tipo era preciso ¿no? con la onda, es una arma que podría matar a alguien con una pedrada. (C. Moncada Ochoa, 2006).

Algunos consideraron que la ola verde en si misma era atentatoria contra las garantías individuales al permitir el gobierno la impune actuación de este grupo de choque.

Así lo reclama Ismael Mercado Andrews, dirigente Feusista:

[Hubo] violaciones a las garantías individuales, algunas muy penosas, como la de permitir el Gobierno que Faustino Félix Serna inventara las fuerzas de choque ola verde, parias algunos traídos del Sur de Sonora y de Sinaloa y Nayarit. (I. Mercado Andrews, 2007).

El mismo Faustino Félix Serna, justificaba a la ola verde como un grupo de simpatizantes que solamente se defendía de las agresiones de los opositores y veía detrás de la oposición, la mano de los comunistas. En artículo publicado por la revista *Life en español* firmado por Rafael Delgado Lozano, podemos leer:

Los revoltosos de Hermosillo acusan al candidato Félix Serna de haber formado la "ola verde", como un "ejército" personal, con gente traída de fuera del estado. A esto contesta Félix serna: "Lo que llaman la *ola verde* es toda gente del estado. Todos son mis partidarios. Usan sombrero verde de palma para identificarse. Yo no tengo porque traer gente de otros estados. Ellos vinieron a los mítines de aquí y lo único que hemos hecho es defendernos. Se hicieron tres asambleas y en las tres fuimos atacados. Yo francamente veo en eso la mano de los comunistas". (*LIFE en español*, Vol. 29, No. 9, 8 de mayo de 1967, p. 28).

En el mismo enfrentamiento del día 26 de febrero, donde se estrena la ola verde como grupo de choque faustinista, la policía interviene atacando a los seguidores de Acosta Romo, quienes huyen a refugiarse a la Universidad de Sonora. La policía penetra al campus universitario y tal hecho es considerado por la mayoría de los universitarios y la propia FEUS, como violación de la autonomía.

La FEUS, a estas alturas, decía permanecer al margen del conflicto porque era una organización netamente estudiantil y no “política”.

Sobre este asunto, Ismael Mercado dirigente feusista afirma que:

Vino entonces la famosa quema de “Las Cazuelas” ¿cómo se pone hacer el comité de campaña Faustino Félix enseguida de “Las Cazuelas”? [restaurante]. Y entonces que quemaron Las Cazuelas y comenzaron a perseguir a los estudiantes la policía, quemaron y quemaron casas, también quemaron casas, y entonces comenzaron...y entonces los estudiantes se comenzaron atrincherar, a meterse a la universidad como protección y...este...cuando a la policía se le pasó la mano y el 26 de febrero brincaron las cadenas, porque antes había cadenas en vez de rejas (...), y entonces fue lo que se llama la violación a la autonomía universitaria. Entonces se revolvió el asunto, tuvo que intervenir la Universidad y la Federación de estudiantes también (...), de tal manera que se pidió, por ejemplo en este caso se pidió la destitución del que era jefe de la policía municipal de Hermosillo y el de la judicial, no me acuerdo ahorita los nombres. (I. Mercado Andrews, 2007).

Lo hecho por la policía, penetrar violentamente al campus universitario, también fue condenado por maestros y hasta por el propio rector.

Moisés Canale, quien era rector en ese entonces, sostiene que su intención en ese momento era:

No perder el único contacto habido con los jóvenes, animándolos de continuo a mostrar su inconformidad por derroteros distintos, dentro siempre de la legalidad, y nunca fomentando en ellos espíritu alguno de violencia. Nunca se supo quién giró la orden que llevó a miembros policiacos a adentrarse en la Universidad, acto que de inmediato produjo una explosión en el ánimo de los estudiantes. (Moisés Canale, entrevista realizada en 1999).

El 27 de febrero la FEUS decide realizar una manifestación silenciosa de protesta por la violación de la autonomía universitaria por parte de la policía, exigiendo la renuncia de los jefes policiacos, Francisco Luken Aguilar y Francisco Cienfuegos, pero aún tratando de permanecer al margen del conflicto. El 4 de marzo un grupo de alrededor de 150 universitarios, en su mayoría de la escuela de Derecho, deciden formar el Frente Estudiantil Universitario Anti-imposicioncita (FEUAI). La FEUS decide deslindarse de este grupo que intenta involucrarse directamente en el conflicto.

Ismael Mercado Andrews dice al respecto:

Y entonces así vinieron, se vino Fausto Acosta Romo, Enrique Cubillas, que estaba aquí, que era de la unión ganadera, (...) y Leandro Soto que ése fue el que se vino y cada quién formó sus comités de campaña. El que tenía más adeptos, más *simpatismo*, era Acosta Romo, y dentro de los simpatizantes de Acosta Romo había estudiantes, principalmente de la escuela de derecho, que ya suponían que iba haber una imposición o algo semejante. Entonces formaron el Frente Estudiantil [Universitario] Anti-imposicionista, así comenzó. (I. Mercado Andrews, 2007).

Otro suceso importante que se da el 15 de marzo es la elección del estudiante de agronomía Hilario Valenzuela Corrales como presidente de la FEUS. Sin duda el carisma de Hilario influiría bastamente para que el grueso del estudiantado universitario participara de lleno en el movimiento.

Mientras tanto continúan los enfrentamientos entre simpatizantes de Fausto Acosta Romo y la temida ola verde.

El 19 de marzo la ola verde ataca con piedras y balas a una manifestación que se dirige al Jardín Juárez (en el centro de Hermosillo) a dar su respaldo a los miembros del FEUAI, que habían comenzado un huelga de hambre en protesta por lo que consideraban una "imposición" desde el centro de la República en asuntos esencialmente de competencia para los sonorenses. Los huelguistas se encontraban en la Plaza Zaragoza en el centro histórico de Hermosillo, al pasar donde estaba el comité de apoyo a Faustino Félix Serna empieza la confrontación.

La violencia continúa al día siguiente, disuelven a balazos a los huelguistas de hambre que se encontraban en la Plaza Zaragoza y otro grupo agrede a estudiantes destruyendo la carpa donde se acantonaban. Se afirma que cuando menos hubo dos muertos.

Marco Antonio López Ochoa, dirigente feusista en esos momentos, expresa:

Todos los correligionarios [los simpatizantes de los precandidatos desplazados] se juntaron y se opusieron y los estudiantes montaron una carpa frente a la Universidad y entonces los encinistas...los faustinistas que eran los de Encinas, Luís Encinas [Johnson] era el gobernador y era amigo de

Faustino Félix [Serna]...aunque se había dicho que eran socios (...), atacan la caseta, digo, la carpa donde estudiantes opositores que todo el día daban lata con sus magna-voces, día y noche...y expulsan a los estudiantes, hubo golpes. (Marco Antonio López Ochoa, Entrevista realizada en 2007).

Para la FEUS, que se autoproclamaba una organización netamente estudiantil que no participaba en política (partidista), aunque muchos de sus miembros terminaban en el PRI, cada vez le resultaba más difícil permanecer al margen del conflicto y no tomar una posición abierta que involucrara su apoyo o repudio explícito a alguna de las partes.

Hilario Valenzuela Corrales, presidente de la FEUS en 1967, sostiene que:

Bueno, no estábamos en contra de Faustino; o sea institucionalmente, orgánicamente no estábamos en contra de Faustino, porque bueno, curiosamente uno de los elementos que hizo que creciera la Federación de Estudiantes en ese momento fue porque históricamente la Federación había sostenido que era apolítica, o sea que era...que no tenía...era apartidista más que apolítica ¿no? y había peleado mucho por ese apartidismo. (Hilario Valenzuela, entrevista realizada en 2007).

Sin embargo la violación a la autonomía universitaria por parte de la policía encinista, y el grado en que la violencia se estaba manifestando, apuraban una determinación.

El 22 de marzo sale a la Ciudad de México una delegación de la FEUS, presidida por Hilario Valenzuela, para entrevistarse con el Secretario de Gobernación Luis Echeverría Álvarez, y pedir la intervención del ejército para proteger a la ciudadanía de la tan temida ola verde.

Tal vez la gota que derramó el vaso de la indecisión feusista, cae el 26 de marzo, cuando el PRI nacional da el “espaldarazo” oficial a Félix Serna y se convierte en candidato del PRI a la gubernatura de Sonora ¿Qué hacer ahora? seguramente se preguntaba la dirigencia feusista. La violencia continuaba abruptamente, los detenidos sumaban cientos y el gobierno federal no respondía a los llamados que pedían poner fin a la violencia olaverdista.

3.- Inicio de la huelga estudiantil (29 de marzo de 1967).

Sin duda la violación a la autonomía universitaria fue el suceso que proporcionó los argumentos para que la FEUS entrara de lleno al conflicto. La situación en el estado se tornaba cada vez más violenta. Para los grupos desplazados, sobre todo para los simpatizantes de Fausto Acosta Romo, la decisión del PRI de nombrar candidato oficial a Faustino Félix Serna, quien se apresuraba a realizar su campaña electoral, ameritaba “echar toda la carne al asador”, no había marcha atrás. El argumento visible para la disputa apuntaba a la intromisión del centro del país en asuntos meramente sonorenses. Ante esto, la resistencia total.

a) La huelga estudiantil.

El 29 de marzo de 1967 los estudiantes de la Universidad de Sonora votan mayoritariamente por la huelga y el acantonamiento. La FEUS se apresura a formar comisiones de estudiantes que se responsabilicen de hacer lo necesario para estructurar la resistencia. Por vez primera, en su breve historia, la Universidad de Sonora era tomada por sus estudiantes en señal de protesta ante el estado de cosas imperante.

Marco Antonio López Ocho, estudiante de Ingeniería y dirigente feusista en esta época, expresa:

Entonces nos vamos a la huelga, nos vamos a la huelga y entonces se nombran comisiones para enfrentar la huelga, se nombra la comisión del interior a Ontiveros, Jorge Ontiveros [estudiante de matemáticas y dirigente feusista] se nombra en la comisión interior, a mí para organizar la huelga (...). Y agarramos como oficina las más grandes ahí de la rectoría, las de extensión universitaria. Y la asamblea plenaria se estableció, tomamos la rectoría. La asamblea plenaria se estableció ahí en rectoría y en su sala de juntas se hacían las asambleas plenarias, y a mí me dieron las de extensión universitaria, todavía están ahí, pero amplias oficinas, enormes, muchos teléfonos. (M. A. López Ochoa, 2007.)

Ismael Mercado Andrews, dirigente feusista en ese tiempo, asegura que los sucesos del 26 de febrero apuraron la decisión de la FEUS a involucrarse directamente en el conflicto, pero habría que repensar las demandas a esgrimir.

Bueno, pues creo yo que se inicia con eso, con lo del 26 de febrero [violación a la autonomía universitaria]. Luego entonces comenzaron las reuniones entre la sociedad de alumnos para ver qué es lo que se va hacer *¿nos vamos quedar callados o qué? o no, no nos quedamos callados, entonces ¿qué hacemos?* no pues pedir la destitución de poderes [la revocación de mandato del gobernador Luis Encinas Johnson]. Pero no hicieron caso. Entonces con violación a garantías individuales, que no recuerdo ahorita al detalle cuáles fueron Pero con eso se abundó ya más, porque la gente estaba harta, harta del PRI ya, o sea, prueba está que ahí el que salió ganando en todo fue el Partido de Acción Nacional, ganó la presidencia municipal de Hermosillo. (I. Mercado Andrews, 2007).

Los estudiantes organizados en la FEUS tomaron la Universidad como base de operaciones. Ahí hacían las discusiones, ahí organizaban los mítines, ahí se procuraba la estrategia a seguir. Pero también ahí mismo pernoctaban y comían. Una de las referencias empíricas que, a mi parecer, demuestran la cercanía que había entre los grupos de poder desplazados y los huelguistas pudiera verse en que los alimentos y demás insumos para sostener la huelga, abundaban y provenían de negocios propiedad de integrantes de los grupos desplazados.

En este sentido, Ismael Mercado Andrews señala:

Ándale, y se formó, por ejemplo, no sólo fue la asamblea [plenaria], se formaron distintas comisiones, comisión de orden, comisión de abastecimiento, la huelga fue también huelga y acantonamiento, o seas que ahí dentro de la Universidad, ahí siempre nos daban, ahí se desayunaba uno, ahí comía uno, ahí cenaba uno, era una huelga de pollo, porque pollo en la mañana, pollo en medio día (ríe), hicimos huelga de pollo. ¿Los pollos? sabe, ahí está la pregunta y en ese año los dueños no eran los *Bachoco* [empresa avícola trasnacional que pertenece a Eduardo Bours Castelo, exgobernador de Sonora], eran los Gutiérrez [grupo familiar importante en el ramo avícola, que apoyaban a Fausto Acosta Romo], entonces es lo que te digo, se metieron muchas cuestiones. (I. Mercado Andrews, 2007).

Para finales de marzo los estudiantes normalistas se unen al movimiento de huelga, pocos días después harían lo mismo las escuelas primarias y secundarias de todo Sonora. Es decir, para finales de marzo, estaba paralizada la educación, desde preescolar hasta universitaria, en todo el Estado. La protesta se

generalizaba como un incendio voraz.

Pero para algunos lo que verdaderamente estaba en escena, era la posesión de los recursos políticos en disputa por los grupos más importantes de poder en Sonora. Para algunos no resultaba raro que las secciones sonorenses del poderoso Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) se involucraran a este extremo.

Carlos Moncada Ochoa, quien en ese tiempo era un estudiante de Leyes y periodista crítico al movimiento, sostiene:

Bueno, el descontento fue automático ¿no? las desilusiones que yo decía ¿no? seguramente que otros estratos, por ejemplo el sindicato de maestros, se había comprometido también con Acosta Romo. Nada más que ellos están entrampados porque cuando comenzaron el movimiento [de maestros en los años cincuenta] querían liberarse de la tutela del gobierno del Estado, el gobierno de Álvaro Obregón [hijo], y crear la sección 55 que es el número que les tocó en esos momento, pues fue un triunfo, resulta que quieran repetir la dosis pero entonces le llaman la atención del sindicato nacional ¿no? ¿Qué andan haciendo ustedes si aquí la cosa es ordenada? a través del Comité Ejecutivo Nacional, de todas maneras se desbalagan en lo individual ¿no? uno que otro eh. Luego el movimiento, por inclinación natural se simpatiza con los jóvenes, son los que representan el ideal, la esperanza del cambio (...) ¿no? yo creo que así fue gestándose esto ¿no? (C. Moncada Ochoa, 2007).

Para el día 9 de abril Faustino Félix Serna inicia su campaña electoral precisamente en Huatabampo, situado al sur de Sonora, donde la protesta apenas existía. En esa misma fecha, pero en Hermosillo, se forma el Frente Magisterial de Defensa Cívica, con maestros aglutinados en las secciones 28 y 54 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SENTE).

La protesta continúa por todo el Estado, en Hermosillo diecisiete universitarios inician una huelga de hambre. Pronto son secundados por otros ciudadanos en Guaymas, Empalme, Ciudad Obregón y Navojoa. También comienzan los paros en el comercio local en Hermosillo: *Mazón Hermanos*, *MexSuiza*, *Almacenes García*, *La Familiar*, entre otras, realizan paros parciales. Para el 13 de abril el 90 por ciento del comercio hermosillense se une a los paros parciales.

Ese mismo día una comisión de estudiantes se reúne en la Ciudad de

México con el Secretario de Gobernación Luis Echeverría Álvarez. Los estudiantes piden la desaparición de poderes, Echeverría se niega rotundamente y solicita la reanudación inmediata de las clases en la Universidad.

Jesús Larios Gaxiola, dirigente feusista durante el movimiento, señala la manera paternalista de cómo son tratados por Luis Echeverría Álvarez en la reunión que sostuvieron en la Ciudad de México.

Don Fernando Gutiérrez Barrios, a quién yo conocí en el movimiento del 67, lo conocí personalmente, yo tuve entrevistas personales, digo en grupo, pero yo encabezaba la delegación, digamos, con don Fernando Gutiérrez Barrios y con Luís Echeverría que era el Secretario de Gobernación. Entonces, inclusive, bueno, como hay testigos todavía vivos, Luís Echeverría alguna vez nos dio...Echeverría nos dio dinero para completarnos allá, en su oficina de Secretario de Gobernación, un dinerito ahí para completarnos en nuestros gastos en el DF, que no es comprarte, es darte un dinero para que comas y para que pagues el hotel los días que vas estar ahí negociando con ellos. (J. Larios Gaxiola, 2007).

Al parecer para Luis Echeverría las demandas planteadas por los estudiantes universitarios, incluso el conflicto en sí no era lo importante, los estudiantes representaban como interlocutores, apenas a los *muchachitos* inquietos que actuaban de buena fe y sin ninguna consigna ideológica. De hecho no hay que olvidar que fueron los propios estudiantes feusistas los que solicitaron la intervención del ejército para frenar la violencia de la ola verde. Para el gobierno mexicano en 1967 los estudiantes y la FEUS no se constituían en verdaderos pares con quien negociar y poder llegar a un acuerdo equilibrado.

Por otro lado la FEUS se encuentra en un dilema. No puede basar la movilización solicitando el desconocimiento de Faustino Félix Serna como candidato del PRI a la gubernatura, mucho menos pedir que renuncie a tal ofrecimiento, al menos quedaba claro que la decisión fue tomada por el PRI, que nada tenía que ver con la organización estudiantil. Lo que consideraban una imposición del centro en los asuntos internos de los sonorenses se revertía en su contra. Como lo señala Carlos Moncada Ochoa:

Los intereses políticos y económicos contaminaron a la Universidad en el paradójico afán de que se le retirara el antidemocrático dedazo a Faustino

Félix Serna y que el mismo antidemocrático dedazo se aplicara a Fausto Acosta Romo. (C. Moncada, 2006).

Entonces la FEUS consigna como demanda principal la dimisión de los poderes estatales, la salida inmediata del gobernador Luis Encinas Johnson por violación de las garantías constitucionales a los sonorenses.

Ismael Mercado Andrews resume así las violaciones a las garantías constitucionales:

Impedir reuniones pacíficas, impedir la entrada a Hermosillo a contingentes que venían a participar en actos de esta localidad, al ser molestadas muchas gentes en su persona y en su domicilio sin que mediara mandamiento escrito de autoridad competente, la detención de cientos de personas sin orden de aprehensión, arrestos domiciliarios sin orden de cateo y los golpes y vejaciones a los que eran sometidos los arrestados. Usurpación de atribuciones, delito descrito en la Ley de Responsabilidades y que se configuró al importar el Gobierno armamentos, cosa que sólo puede la Secretaría de la Defensa. (I. Mercado Andrews, 2007).

El 14 de abril la FUES pide al Congreso del Estado el desconocimiento de Encinas Johnson como gobernador del Sonora. Por su parte el rector Moisés Canale y varios de sus directores proponen que se inicie un receso en todas las actividades del alma mater hasta que el orden académico se vea plenamente establecido o hasta la época de nuevas inscripciones para el año escolar. Con tal declaración el rector dejaba claro la oficialización de la huelga estudiantil.

Tratando de encontrar una salida, Hilario Valenzuela Corrales encabeza una comisión de estudiantes y se reúnen durante 45 minutos con el Presidente Gustavo Díaz Ordaz a su paso por la ciudad de Mexicali, Baja California. El Presidente les pide que restablezcan inmediatamente la normalidad en la Universidad de Sonora y que encaucen su protesta por los caminos legales.

Ismael Mercado Andrews señala al respecto:

No, pues él dijo, Díaz Ordaz dijo que *“vamos a estudiar el caso de ustedes”*. Ah, porque otra cosa, nunca vino a Sonora, en todo su sexenio nunca vino a Sonora, y nosotros en Mexicali y allá con la FEUS, y el que la dirigía ahí era Hilario Valenzuela, que era el presidente de la FEUS, y entonces dijo, *“miren vamos a estudiar el caso pero dejen ya de manifestaciones y de mítines y de todo, vamos a estudiar el caso”* y así fue, o sea, dejamos de hacer mítines,

dejamos de hacer manifestaciones, dejamos de hacer volantes, dejamos de tocar la guitarra en la noche, dejamos de todo, una especie así de...cero, cero escándalo (...). Confiamos en la autoridad y entonces pasaron como quince días y vimos que *nais*, que nada, entonces volvimos otra vez y cuando se puso más grave y fuerte, pues eran los primeros días de mayo. Yo nunca me he enterado fidedignamente qué se acordó en tal reunión con el Presidente Díaz Ordaz. Él pidió calma para investigar. Unos de la plenaria no aceptamos, y se votó que sí, duramos 17 días en dicha *silencialidad*, y la base entristecida por esta obediencia *raron* de los líderes... (I. Mercado Andrews, 2007).

Después de la reunión, la plenaria de la FEUS determina continuar con la huelga pero sin realizar actos masivos. Sin embargo continúa en todo el Estado el apoyo a la FEUS y sus demandas. En las ventanas de casi todas las casas de Hermosillo, una pancarta en la que se leía: ¡FAUSTINO NO!

El 2 de mayo el Instituto Tecnológico de Sonora, de Ciudad Obregón, levanta la huelga. Para el 11 la FEUS decide por la desobediencia y organiza actos masivos en Hermosillo.

La violencia continúa ahora en las escuelas primarias que están tomadas por alumnos de la secundaria nocturna y padres de familia. En varias escuelas primarias se dan enfrentamientos entre los padres de familia y la ola verde. En la escuela Vicente Guerrero, por la noche, en mitin previamente convocado, se reúnen alrededor de 8000 personas que marchan hacia la comandancia de Policía a liberar a los detenidos de la noche anterior, otros se dirigen hacia las oficinas de *El Sonorense* (diario de Hermosillo propiedad de FFS), pero no llegan a su objetivo. Los que marchan hacia la comandancia son recibidos a tiros y pronto se generaliza el combate. Oficialmente son 13 los heridos y seis los arrestados.

Para el 15 de mayo *El Imparcial* exige que “intervenga la fuerza federal con sus recursos pacifistas para que no se derrame más sangre de hermanos: ¡Violencia no!”.

Ese mismo día fueron asaltadas por policías las escuelas primarias Vicente Guerrero, Ignacio Fímbres, Vicente Mora, Ángel Arreola y la Escuela Prevocacional, entre otras escuelas públicas, varios automóviles fueron incendiados, *El Sonorense* fue balaceado, comercios del centro de la ciudad fueron atacados y robadas las armas y el parque. La policía estatal realiza

detenciones a lo largo y ancho del estado, alrededor de 28 policías renuncian. La FEUS y los estudiantes de la Universidad de Puebla llaman a un paro nacional de 24 horas, el comercio planea parar sus actividades.

El fantasma de la represión institucional asoma en cada esquina. El Ejército Nacional viene en camino.

4.- Toma de la Universidad por el ejército (17 de mayo de 1967).

Ante la situación de violencia diaria en el estado de Sonora, donde los enfrentamientos entre simpatizantes de los precandidatos desplazados y la ola verde dan lugar a desafíos entre el “pueblo” y la policía municipal y estatal. Ante los reclamos de una parte de la sociedad, que haciéndose eco en las páginas de *El Imparcial* exigían la pronta intervención de las fuerzas federales para exigir “que no se derrame más sangre de hermanos”, el 17 de mayo de 1967 el ejército mexicano, con el General José Hernández Toledo al frente, toma a punta de metralleta a la Universidad de Sonora. La Plenaria de la FEUS debe de abandonar el país hacia un extraño exilio en Tucson, Arizona.

a) Desalojo de los huelguistas por el ejército.

El 17 de mayo el General José Hernández Toledo, con experiencias similares en otras universidades del país y llamado a ser protagonista un año después en los trágicos sucesos del 2 de octubre en Tlatelolco, al mando de un Batallón de paracaidistas rodea la Universidad de Sonora, apuntando sus armas hacia donde los estudiantes acantonados no saben qué hacer, obligándoles a salir con las manos en alto y entregar las instalaciones tomadas desde el pasado 29 de marzo. Los estudiantes se defienden a lágrimas, entonando el himno universitario y el himno nacional.

Jesús Larios Gaxiola, dirigente feusista en esa época, señala:

Entonces cuando traen el batallón Olimpia, [el que participó en] del 68 y ya había hecho sus *pininos* [el General Hernández Toledo] en San Nicolás Hidalgo y en otros lados, en Michoacán (...). Traen una cantidad grandísima

del batallón de paracaidistas (...). Una cantidad grandísima, no sé cuantos, miles de soldados. Creo que trajeron hasta marinos de [puerto de] Guaymas y yo sí recuerdo perfectamente que los carros esos del ejercito con lonas atrás así, estaban desde el museo hasta allá donde está la Casa de la Cultura de Hermosillo, y los aviones llegaron en la mañana, con sus paracaidistas ¿no? pues era una acción muy en forma del ejército. Entra Hernández Toledo, había una bardita ahí enfrente, una bardita, ahí donde está la cerca de la entrada de la Universidad, había una barda, una bardita muy así, como para brincarse como paracaidista [ríe] (...), ya no recuerdo las palabras pero más o menos eran “*entréguense, es por la patria*”, algo así nos dice Hernández Toledo ¿no? ¿Qué íbamos hacer? ya estábamos apurados sacándolos [ríe], acelerados [ríe], váyanse, váyanse ya. Entonces nos quedamos nomás los dirigentes, el grupo dirigente, entonces entran uniformados, en aquel tiempo todavía con las bayonetas caladas, con la bayoneta calada entran y entonces esa escalinata, la de la entrada de la rectoría la llenan de soldados con bayoneta calada. Sube entonces el rector Moisés Canale y el presidente de la ANUIES,⁶ Martín Guerra, creo que era el presidente de la ANUIES, se suben allá arriba y nos dicen, “*pues entréguense, ni modo*”, entonces viene el General, el jefe del estado mayor, el General Helenes Almada, (...) y dice “¡*vámonos!*” pues vámonos (...) y ya llegamos detrás de él ante la escolta, muy impresionante las bayonetas ¿no? brillantes así. (...) La gente empezó a cantar el himno nacional, pasamos entre la gente, cruzamos la plaza y estaban los carros esperándonos, de nuestros amigos, nos fuimos a la casa de mis padres. (J. Larios Gaxiola, 2007).

Larios Gaxiola considera que la decisión tomada por Hilario Valenzuela, presidente de la FEUS, de abandonar las instalaciones, fue la correcta:

Sí, sí, sí, cuando entró el ejercito nosotros...la decisión y...yo creo que Hilario...fue fundamental, Hilario Valenzuela dijo, “*no nos podemos enfrentar a ellos, al ejército no nos podemos enfrentar, que se salgan todos de la Universidad, todas las armas*”, porque había armas (...). Pues [salimos] los de la plenaria, casi todos, pues Hilario Valenzuela, el flaco Castro, el Adalberto Castro de Leyes, el Javier Siqueiros de Agricultura, Hilda Benítez de Trabajo Social, Clementina Ortiz de Enfermería, un muchacho de la preparatoria, no me acuerdo su nombre, ahorita te lo voy a decir, no me acuerdo si Ismael Mercado (...). También Jorge Ontiveros iba, José Luís Jardines, eran de prensa (...), el Güero López Ochoa era el del exterior, él despachaba ahí donde siempre ha estado ¿cómo se llama? extensión universitaria. Pues más o menos ésos eran. (J. Larios Gaxiola, 2007).

Ismael Mercado Andrews, no sin ironía, expresa:

Ese 17 de mayo, cuando nos desalojaron, todo mundo opinaba que sí era la famosa revolución tan festejada los 20 de noviembre. Las órdenes de

⁶ Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES).

aprehensión se multiplicaron contra nosotros los líderes: que por asonada, motín, incendio, etcétera. (I. Mercado Andrews, 2007)

b) El exilio en Tucson, Arizona

Ante esta situación y con el temor de ser aprehendidos por la policía, se convencen que deben, no sólo abandonar la ciudad o el estado, sino el propio país. El 18 de mayo, la plenaria de la FEUS, lo más espeso de la dirigencia feusista, sale exiliada hacia Tucson, Arizona, mientras una ola de arrestos azota a Sonora.

Un exilio algo raro por decir lo mínimo. Sucedió que algunas de las familias pudientes de Hermosillo, que habían participado en contra de Faustino Félix Serna, y la USIS (United State Information Service), que contaba entre sus ofertas con una biblioteca pública y que muchos Hermosillenses pensaban que no era otra cosa que un tentáculo de la CIA (Central Intelligence Agency), facilitaron varias camionetas para trasladar a la plenaria a Tucson, Arizona, donde los esperaba una casa habitación y todas las comodidades posibles, además les abrieron la frontera sin ningún cuestionamiento a su estatus migratorio, pasaron sin papeles.

Jesús Larios Gaxiola, quien fue uno de los exiliados, comenta:

Pues el exilio [ríe], más, más dorado que puede haber ¿no? Nos fuimos a esa casa y luego vienen gente de dinero y esa noche y dos noches nos tienen en casa de seguridad, dos noches, la tercera noche nos lleva la CIA, le dicen ¿no? y pues sí de alguna manera la CIA, porque era el USIS, United State Information Service, que había aquí y que ahora no existe eso (...), y vienen por nosotros en unos carros de la USIS, (...) tenían una biblioteca, la biblioteca Franklin y cosas de esas tenían ¿no? Era una cosa cultural de los gringos, entonces ellos pues...obviamente ellos también eran simpatizantes ¿no? vienen por nosotros al lugar donde estamos, en la noche, en carros, en unas combis y acostados en las combis vamos hasta el otro lado y abren la frontera [ríe], y nada de que el pasaporte ni la fregada, en *chinga* pasamos la frontera. Pues el USIS, es que en realidad, es como ahorita, los ricos amigos del consulado (...), pues ellos fueron y hablaron y dicen “oye, pues a los muchachos los van a meter al bote corren peligro”, entonces, la verdad es que el USIS nos sacó, a nosotros nos sacó (...). Ismael [Mercado Andrews] nunca ha tenido visa [ríe] y se fue con nosotros, todos así sin pasaporte pasamos, abrieron la puerta para que pasáramos en *chinga* la frontera y ya al otro día, ya a toda *madre*, [llegamos a] Tucson, cerca de la universidad, ahí en una casa que nos prestaron, ahí está, todavía existe la casa, 320 Morton

Barriu, no sé te olvida ¿no? una casa clase mediera gringa, pero la señora de Nogales, entonces nos tenían atascados, yo subí quince kilos en tres meses ¿no?. (J. Larios Gaxiola, 2007).

Para Hilario Valenzuela Corrales, quien era el presidente de la FEUS en 1967, la experiencia del exilio le hizo reflexionar sobre la solidaridad de los paisanos que viven en Tucson.

Mira, yo creo que hay una cuestión muy aprendida del sonorenses ¿no? Que durante todos los movimientos la salida fue la frontera ¿no? O sea, ahí no fue más que hacer lo que se había hecho. Yo me fui a Tucson, que también digamos ésa es otra parte de la prospectiva, pues ¿no? Por ejemplo la...el nacionalismo de las familias mexicanas en Estados Unidos y americanas también ¿no? La solidaridad fue impresionante ¿no? y eso es algo que nosotros posiblemente ¿no? o sea, ésas son las partes que a mí...yo sí me motivo mucho. Entonces ¿cómo destacar la participación de las familias mexicanas en Estados Unidos, cómo nos recibieron? ¿no? cómo nos dieron apoyo. Porque eso es un valor que ahí está, es decir, no es una cosa que digas, es un ejemplo ¿no? porque ya después con el transcurso del tiempo nos hemos olvidado de eso; no sabemos que existen familias mexicanas en el otro lado que inclusive muchas de ellas tienen más conocimiento de historia que nosotros. Entonces así ese tipo de valores nos falta, digamos, destacar del movimiento ¿no? (H. Valenzuela, 2007).

Carlos Moncada, quien vivió el movimiento de 1967 más cerca a las preocupaciones de Faustino Félix Serna que a la de los líderes del movimiento, considera que el exilio en Tucson fue un exceso:

Bueno mira, yo no creo que hubiera sido necesario irse a los Estados Unidos ¿no? generalmente los políticos saben que cuando han ganado, cuando menos han ganado formalmente, lo mejor que puedan hacer es curar heridas y buscar acercarse al que no ha ganado, iba decir vencido pero no, no, no creo que la palabra sea justa...este...Luis Encinas no, no era hombre de venganza ¿no? pero irse [a Tucson] era coronar el movimiento de...de oposición para dar a entender a la gente ¿no? *tengo que irme al extranjero porque estos cabrones me pueden asesinar* ¿no? ahora habría que estar en los zapatos de ellos a la mejor ver entrar al ejército esa manera no es cosas ¿no? o los padres que quieren que sientan seguros mejor vete ¿no?. (C. Moncada, 2007).

Mientras tanto, después del 17 de mayo, varios sucesos anunciaban un final previsible a favor del Estado y de la maquinaria priísta y el tan anhelado orden social.

El 18 de mayo el PAN postula como su candidato al licenciado Gilberto Suárez Arvizu. El PAN de aquel entonces, desmovilizado y sin dinero, enfrenta las elecciones con un candidato de bajo perfil. Sólo la rabia contenida de muchos sonorenses, que se creían vulnerados, auspiciaba su optimismo.

El 20 de mayo el rector Canale, en junta con los directores de escuelas, acuerda suspender las clases y reanudarlas hasta septiembre. Quizás esta decisión del señor Rector, y su cercanía relativa con los estudiantes durante el conflicto, alimentó el encono de los vencedores. Para el 26 de mayo sale el ejército de la Universidad. Sonora poco a poco recobra la tranquilidad escapada en meses de violencia y agitación. El 2 de julio se llevan a cabo las elecciones, resultando oficialmente ganador Faustino Félix Serna. Juan Pueblo asegura que hubo fraude.

5.- Arrían la bandera de huelga; fin de la movilización (septiembre de 1967).

A principio de Septiembre regresan del exilio los integrantes de la plenaria de la FEUS. Arrían la bandera rojinegra, concluyendo así meses de movilizaciones políticas donde los estudiantes universitarios fueron protagonistas.

Pocos días después el rector Canale sufre ignominioso atentado y renuncia a la Universidad de Sonora.

a) El levantamiento de la huelga.

El día 7 de septiembre regresa la plenaria del exilio. El gobierno los había perdonado ya y quería, para su conveniencia, resarcir heridas. La normalidad tan anhelada era la prioridad principal, ya había nuevo gobernador electo. Faustino Félix Serna, el gobernador electo y una de las principales causas que generara el conflicto, prometió públicamente que no se metería con la Universidad de Sonora durante su gestión de seis años en el poder.

Ernesto López Riesgo, quien fue director de la Preparatoria de la Universidad de Sonora a principio de los setenta, sostiene:

A mí [Faustino Félix Serna] me dijo “seremos respetuosos de la autonomía universitaria”, y tan respetuosos fueron que en los seis años no peló a la Universidad (...), en otra ocasión fuimos un grupo de maestros con él: “*yo cuando vengo aquí a mi despacho -dice- le saco la vuelta a la Universidad porque no sabe uno si está lesionando la autonomía universitaria al pasar por enfrente*”, así nos dijo el viejo. (Ernesto López Riesgo, entrevista realizada en 1999).

Decíamos entonces que la prioridad del gobierno de Luis Encinas Johnson era sanar las heridas que el conflicto había generado y resuelve negociar con la plenaria su regreso a Hermosillo y el levantamiento formal de la huelga y con ello empezar de nuevo.

Jesús Larios Gaxiola, dirigente feusista en la época, argumenta:

En septiembre de ese mismo año nosotros regresamos en hombros de la multitud, porque hubo una negociación con el gobernador, y pues *ai muere, ai muere* y ustedes regresan y la gente que los reciba, Luís Encinas recuperó su...Encinas estaba en crisis nerviosa y recuperó la tranquilidad y dijo “*no más amonestaciones, vengan tranquilamente*” y vinimos tranquilamente y nos recibieron una multitud en la estación del ferrocarril y hubo un acto público en el museo, donde Hilario [Valenzuela] declaró terminada la huelga. (J. Larios Gaxiola, 2007).

El regreso de la plenaria a Hermosillo fue estruendoso. Miles de hermosillenses los vitorearon como héroes redimidos. Una publicación nacional⁷ les otorga parte medular de ese número, y una fotografía donde aparece Hilario Valenzuela Corrales aclamado por la multitud y la leyenda: “*Sonora: un estudiante hace tambalear al PRI*”. Ahora era el tiempo de hacer las paces, de invitar a los “muchachos” la vuelta al redil de la institucionalidad y las oportunidades de un vida ejemplar a la sombra del presupuesto.

Jesús Larios Gaxiola, sobre este particular, apunta:

Cuando nosotros regresamos, entonces se levantó [la huelga], tres meses después ¿no? y al otro día nos invita a su informe de gobierno Luís Encinas, pero no fuimos. Y luego nos invitan al PRI y a todo eso, nos invitan a integrarnos en su esquema, inmediatamente, ya nos habían invitado desde antes. Nadie, nadie en ese momento aceptó, nadie. Después es otra cosa,

⁷ *Gente, revista quincenal*, número 38, 1 de agosto de 1967, pp. 17-22.0

después, un año después, pero ahí nadie, nadie acepto. (J. Larios Gaxiola, 2007)

Sobre el mismo asunto, Hilario Valenzuela Corrales, señala:

A los dirigentes de estudiantes sí, los trataron de meter que a la CNOP, que al PRI, etcétera, etcétera ¿no? Entonces éste fue los...digamos, un manejo que complicó, digamos. La protesta inicial era una protesta muy concreta ¿no? o sea...haber castigado a unos policías que se metieron a la universidad ahí echando macanazos. (H. Valenzuela Corrales, 2007).

El movimiento popular-estudiantil de 1967 había llegado a su fin. Al ir bajando la bandera rojinegra por el asta, formalizaba el ritual que aseguraba que al fin la paz, que necesitaba Sonora, estaba lográndose. Como penoso colofón a esta puesta en escena, el rector Canale sufre un atentado que aún permanece sin aclaración alguna.

b) Atentado contra el Rector Canale.

El Doctor Moisés Canale, rector de la Universidad de Sonora (1961-1967), se caracterizó por su ecuanimidad. Trataba de no estar muy alejado de los estudiantes, pero tampoco permitía acercarse lo demasiado como para asegurar alguna influencia. Durante el movimiento fue consecuente con esa política y siempre trató de encaminar su actuación en el marco de la legalidad. Ismael Mercado Andrews, exdirigente feusista, añade:

Canale, el doctor Canale, el Rector...o sea...lo secuestraron, los detalles tampoco no sé lo que resultó. Decían que Canale nos estaba apoyando, y lo cual no era cierto, ni nos apoyaba, pero tampoco nos...no nos abandonó. (I. Mercado Andrews, 2007).

Decía en líneas arriba que como colofón nefasto a la movilización popular y estudiantil de 1967, el Rector Canale sufre una atentado no tan sólo en contra de su integridad física, sino sobre todo, a su integridad moral. Esto es, lo secuestran, lo llevan a despoblado, lo semidesnudan y le toman fotografías en diversas poses, con fático elemento escenográfico que escandalizó a la de por sí mojigata sociedad hermosillense de aquella época. ¿Quién lo hizo? ¿Quién lo ordenó?

nunca se supo a ciencia cierta. Sólo las respuestas que se podían encontrar en los bares y cafés. ¿A quién beneficiaba políticamente un atentado de esta naturaleza después de terminado el conflicto? ¿Qué se perseguía con su renuncia cuando le quedaban acaso algunos meses para terminar su período como rector? Son preguntas aún sin respuesta.

De la siguiente manera se refieren al atentado otros personajes que actuaron en la misma trama. Ismael Mercado Andrews:

Mira, la gente creyó que...fue una humillación ¿no? que las fotos, me acuerdo, en realidad lo que quisieron es humillarlo para que renunciara, porque según ellos estaba Canale apoyando a nosotros, lo cual no era tan cierto. Lo que pasa es que nos dejaba que hiciéramos, pero no nos apoyaba. Entonces lo fotografiaron, lo humillaron y él renunció de esa manera, lo humillaron en septiembre...lo llevaron ahí a los *pocitos*, ahí cerquitas, yendo para Guaymas. Y cuentan que le toman fotos cuando se baja los pantalones, cosas así por el estilo, entonces el renunció, entonces entra Reynoso, (...) entra Reynoso Dávila como rector. Cuando lo sucedido a Canale, nos dimos cuenta que el Gobierno reprime con actuación enfermiza y que llega a asuntos peores: acuérdate pueblo de lo después: Colosio y tantos del PRD que murieron en forma grave contra este sistema indiscreto. (I. Mercado Andrews, 2007).

Jesús Larios Gaxiola:

Si, pues esa fue una...un...no sé cómo calificarlo ¿no? pero cosas que mejor no hacerlas ¿no?...no pues contrataron a un lenón de la zona roja [barrio chino] de entonces, todavía estaba Chico Hermosillo y todos nos conocíamos, de la familia Beilys de aquí, le decían el "polaco Beilys", el lenón ¿no? Al rector lo secuestran, se lo llevan y le toman fotos en posiciones, digo, fotos obscenas nomás para atentar contra él (...). Sí, pero era *tú que acá y acá* y cosas pornográficas, *ahora te lo vamos hacer a ti* ¿no? pero no. Sí fue un atentado político (...) y el responsable Faustino Félix yo creo, definitivamente ¿no? no creo que otro, no creo que haya otro, era un viejo muy vulgar, muy rico ¿no? y aquí muchos lo veneran ¿no? pero era un viejo muy vulgar, un camionero. (J. Larios Gaxiola, 2007).

Carlos Moncada Ochoa, quien era estudiante de Leyes y periodista durante el movimiento de 1967 y persona cercana a Faustino Félix Serna, afirma:

Lo de Canale fue una barbaridad ¿no? increíble. Y luego escogen el momento exacto, cuando Encinas se ha ido y no ha entrado Faustino Félix, en el interinato de Carlos Lafontaine, el interino está ahí para llevar las cosas ¿no?

Si hay una consignación fuerte o un relajo, se hace pendejo ¿no? mientras llega del titular (...). Yo no sé quien lo hizo ¿no? me resulta difícil el pensar que lo hubiera ordenado Faustino Félix, si ya tenía la sartén por el mango. Además hubo un acercamiento no sé decir en qué medida, pero después de eso se vieron personalmente. Espérame, ahorita estoy pensando ¿si? no estoy seguro si fue después del atentado pero sí en ese lapso, en ese interinato. Ya cuando Faustino Félix esperaba el momento de rendir su protesta se ve con Canale en el hotel Gándara, donde estaba hospedado don Faustino, lo sé de manera fehaciente (...), este...y estuvo Canale ahí y jugó dominó con ellos y perdió 125 pesos. No traía dinero y le hizo un cheque a don Faustino, entonces me mostró el cheque ¿no? (...). El que lo hizo es un cabrón enfermo, ya no tenía sentido, eliminar a Canale y luego Canale...este...tampoco se le puede reprochar nada frente a ese episodio ¿no? (C. Moncada Ochoa, 2007).

Por otro lado, en artículo firmado por José Antonio Arce y publicado por la revista de circulación nacional *Gente*, sobre el atentado al rector Canale, se puede leer:

El gozo se fue al pozo el lunes 4 de septiembre. El Rector Moisés Canale reunió urgentemente al Concejo Universitario y presentó su renuncia. Motivo: la noche anterior había sido secuestrado, vejado y amenazado de nuevas agresiones por cuatro desconocidos. La tortura del Dr. Canale fue la que se convirtió en habitual durante los últimos meses en Sonora. Fue semidesnudado, vejado y obligado a aparecer en fotografías, en poses obscenas. (*Gente, revista quincenal*, Número 42, 1 de octubre de 1967, p. 54).

Por último, el propio Moisés Canale, en entrevista realizada por el autor en 1999, asevera:

Siempre he juzgado tal agresión como una estupidez que no logró más cosa que un recalentamiento innecesario de la situación, pues ocurrió cuando todo estaba ya en nuevas vías de tranquilidad. (M. Canale, 1999).

De esta forma cae el telón para el movimiento popular-estudiantil de 1967. Se especula con decenas de muertos y heridos, la versión oficial reclama la cifra de cuatro muertos y más de 100 heridos, la versión difundida por los estudiantes reclamaba al menos 20 personas ultimadas, entre ellas, 11 compañeros. Con todo, nunca se localizaron cadáveres ni deudos. Mientras tanto, en la Universidad de Sonora, se gestaba el nacimiento de otro actor colectivo.

TESTIMONIO FOTOGRÁFICO

(Movimiento popular-estudiantil de 1967)



Foto 1. Violación a la autonomía universitaria. La policía irrumpe en la Universidad de Sonora persiguiendo a simpatizantes de Fausto Acosta Romo, precandidato desplazado, y viola la autonomía Universitaria. En primer plano, con sombrero, un integrante de la ola verde. 26 de febrero de 1967. *Tomada de LIFE en español, Vol. 29, No. 9, 8 de mayo de 1967.*



Foto 2. Violación a la autonomía universitaria. Policías municipales y agentes vestidos de civil irrumpen en el campus universitario. 26 de febrero de 1967. *Fotografía de Rodolfo Kosio.*



Foto 3. Manifestantes antifaustunistas atacan con piedras el local donde se organiza la campaña electoral de Faustino Félix Serna. 19 de marzo de 1967. [Fotografía de Rodolfo Kosio.](#)

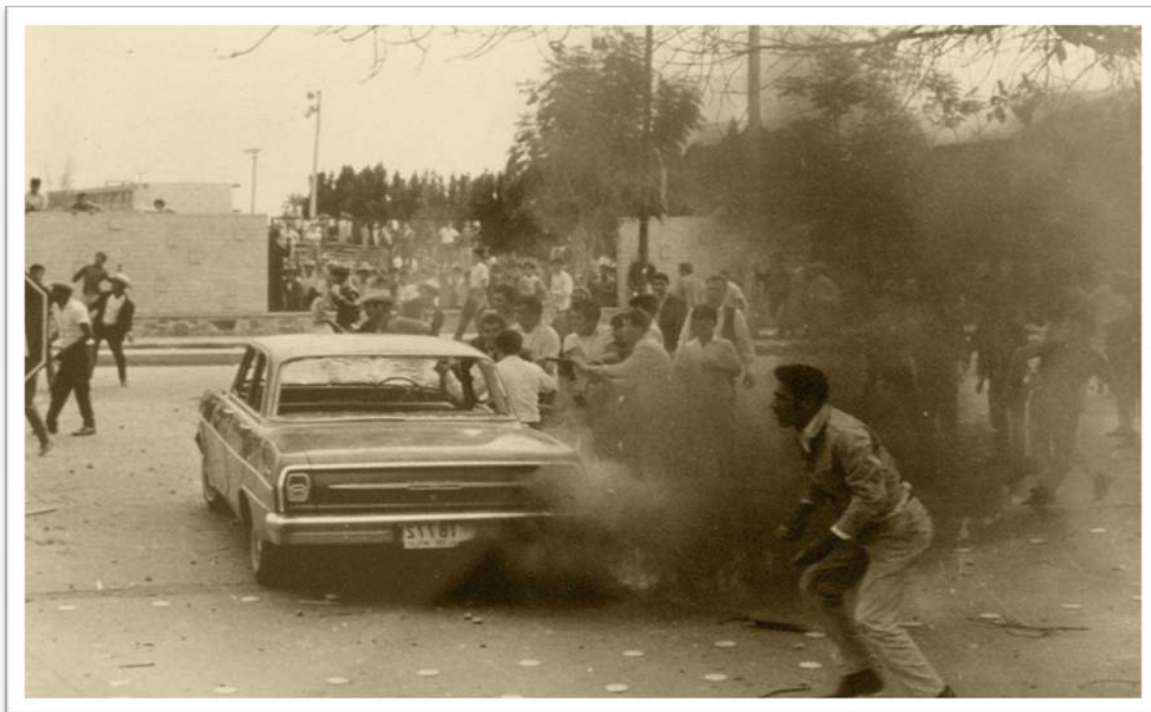


Foto 4. Enfrentamiento entre antifaustunistas y la ola verde, donde varios automóviles son quemados. Al fondo los muros de la Universidad de Sonora, a la izquierda, con sombreros, elementos de la ola verde. 19 de marzo de 1967. [Fotografía de Rodolfo Kosio.](#)

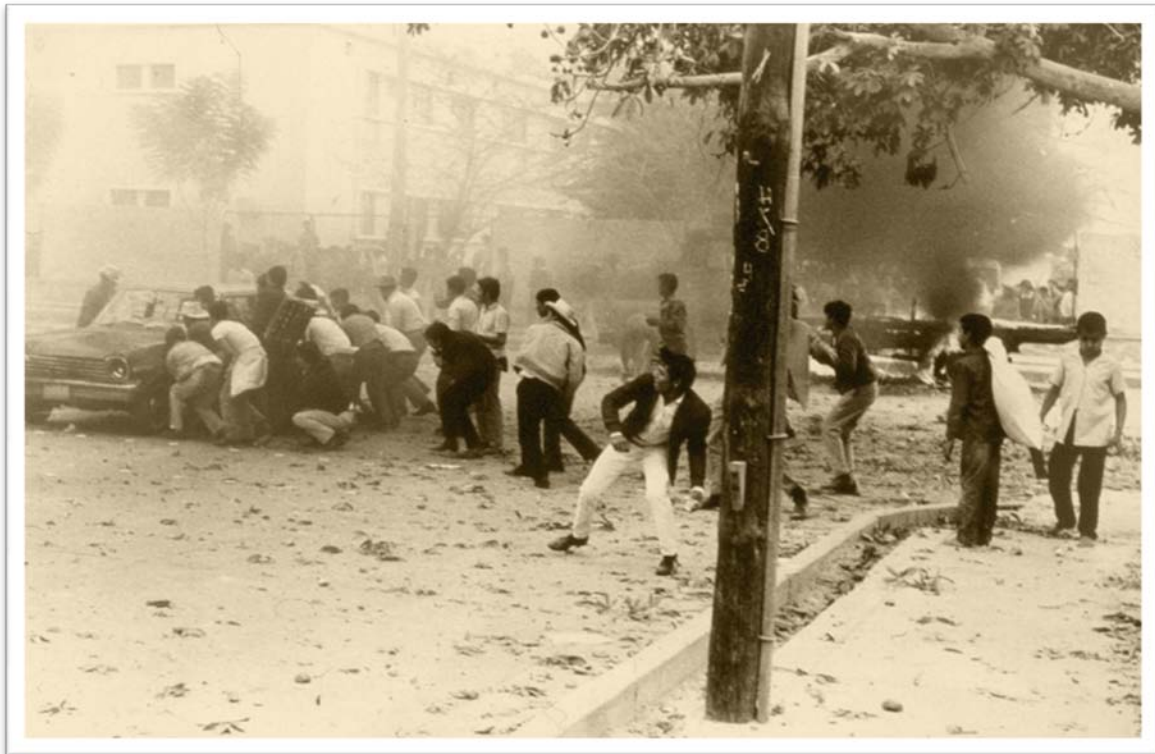


Foto 5. Integrantes de la ola verde queman un automóvil. 19 de marzo de 1967. [Fotografía de Rodolfo Kosio.](#)



Foto 6. Estudiante feustista detenido por la policía enfrente del edificio de rectoría. Abril de 1967. [Fotografía de Rodolfo Kosio.](#)



Foto 7. Mitin antifaustinista organizado por la FEUS. Al fondo el edificio principal de la Universidad de Sonora. Abril de 1967. [Fotografía de Rodolfo Kosio.](#)



Foto 8. "Faustino NO". La participación de otros sectores de la sociedad sonorense fue constante en el movimiento popular-estudiantil de 1967. Mitin en el Museo y Biblioteca. Abril de 1967. [Fotografía de Rodolfo Kosio.](#)



Foto 9. Participación popular en un mitin antifaustinista. A la izquierda, dirigentes de la FEUS. Abril de 1967. Fotografía de Rodolfo Kosio.

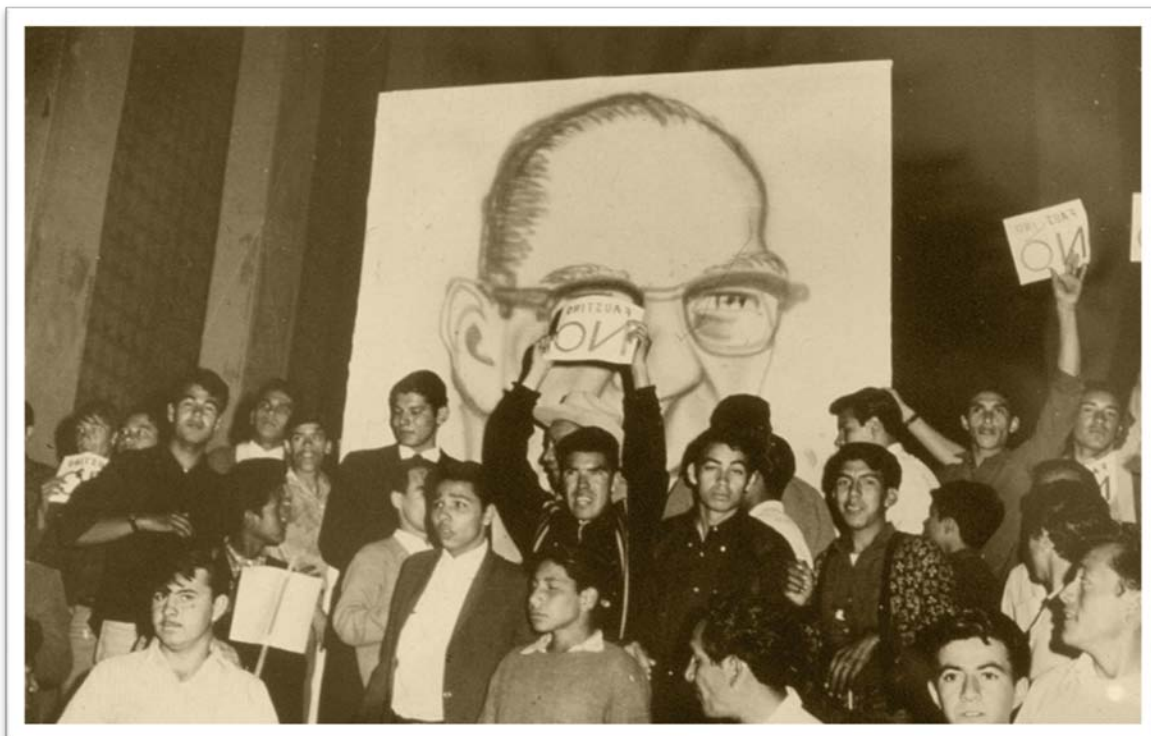


Foto 10. Estudiantes universitarios en un mitin antifaustinista en las escalinatas del Museo y Biblioteca de la Universidad de Sonora. Al fondo esfinge de Faustino a punto de ser quemada. Abril de 1967. Fotografía de Rodolfo Kosio.

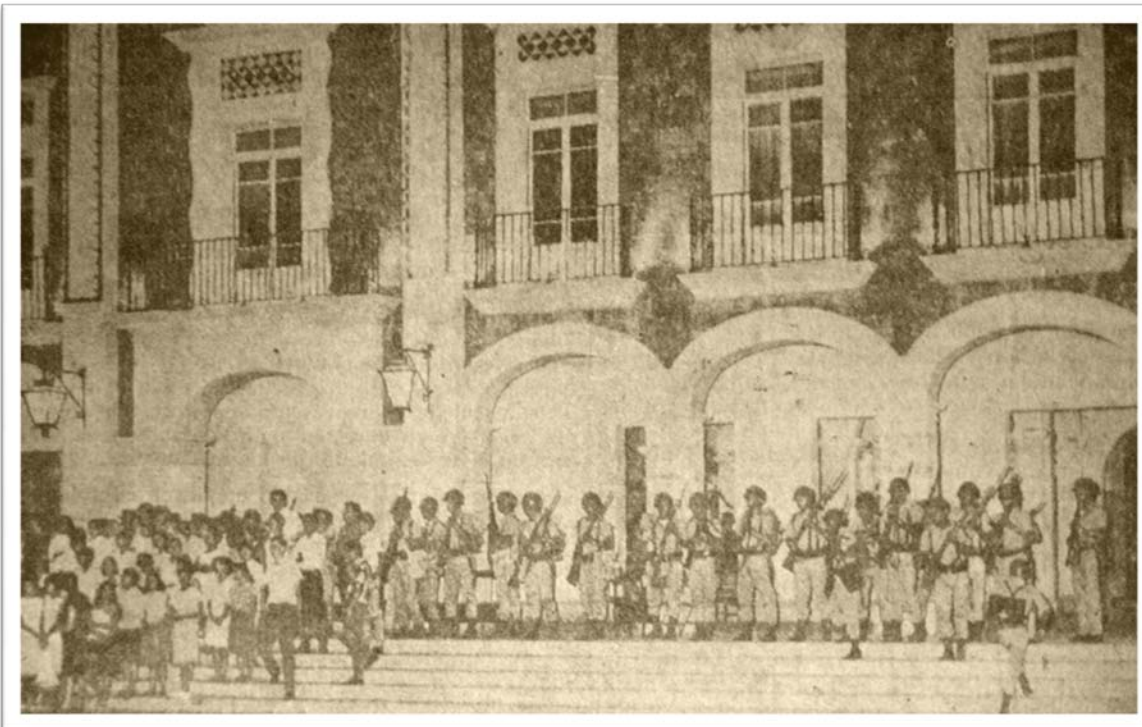


Foto 11. El ejército mexicano desaloja a los huelguistas de la Universidad: “Los estudiantes se defienden a lágrimas, entonando el himno universitario y el himno nacional”. 17 de mayo de 1967. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 18 de mayo de 1967.

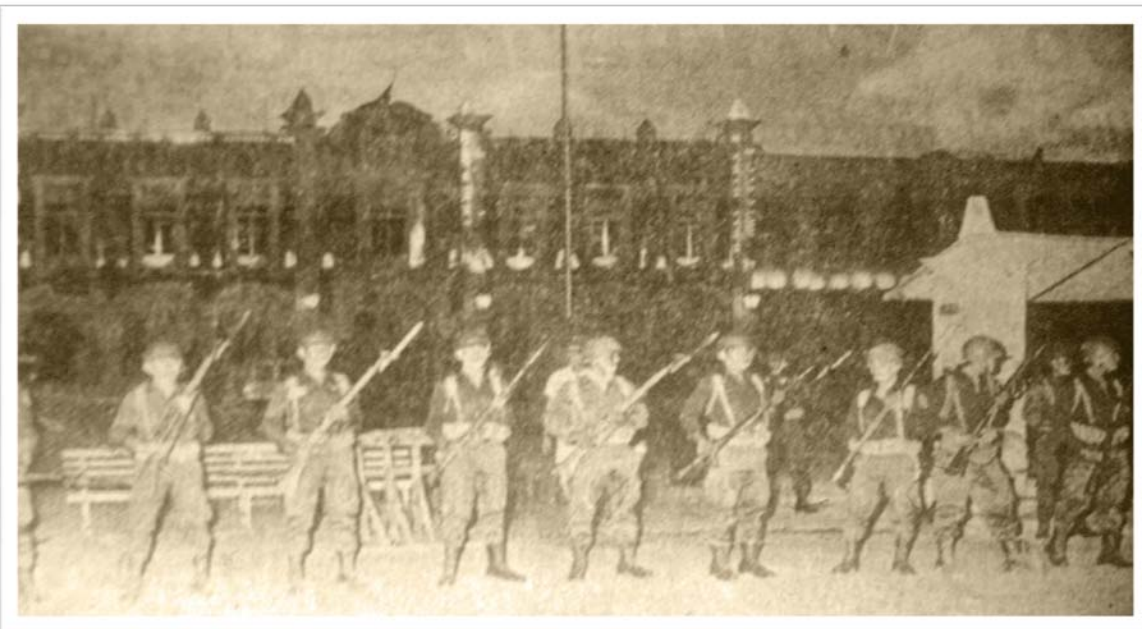


Foto 12. El ejército que participaría en Tlatelolco, a bayoneta calada, custodia la Universidad de Sonora que había sido tomada por el ejército. Al fondo el edificio principal. 17 de mayo de 1967. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 18 de mayo de 1967.



Foto 13. El ejército hace detenciones y somete con violencia a manifestantes antifaustinistas. Mayo de 1967. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 20 de mayo de 1967.

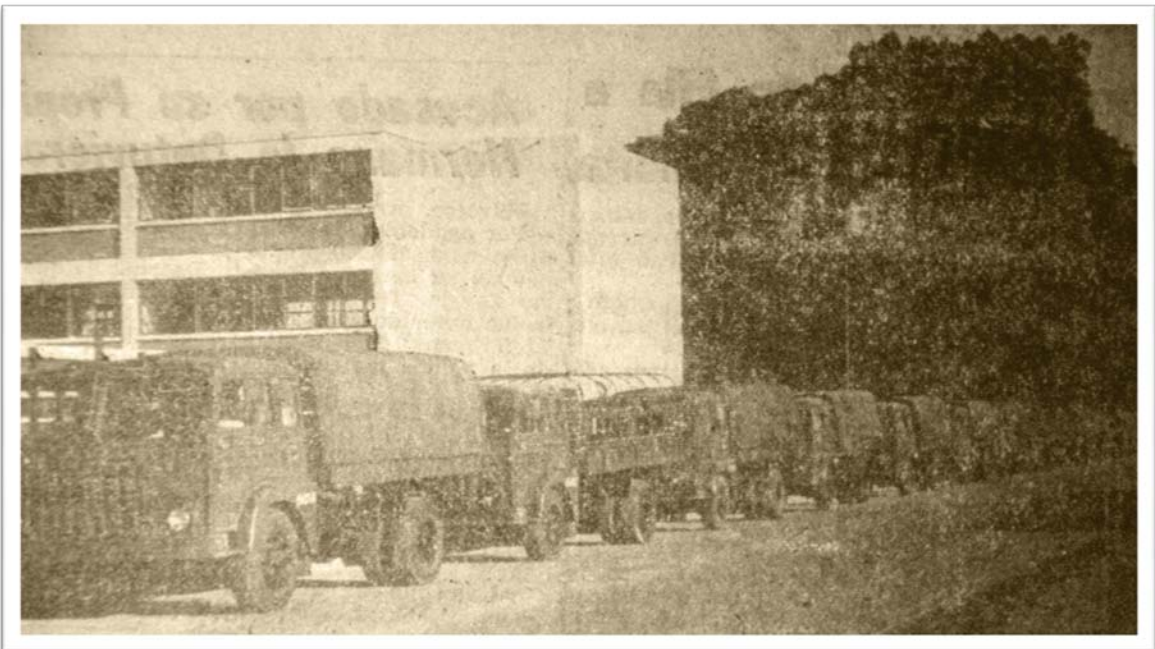


Foto 14. Camiones del ejército mexicano aparcados cerca de la Universidad de Sonora: "Recuerdo perfectamente que los carros esos del ejercito con lonas atrás así, estaban desde el museo hasta allá donde está la Casa de la Cultura de Hermosillo" (Jesús Larios Gaxiola, exdirigente Feusista). Mayo de 1967. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 20 de mayo de 1967.



Foto 15. La plenaria de la FEUS con el Rector Moisés Canale (al centro). A la izquierda de Canale, Hilario Valenzuela presidente de la FEUS en 1967. Primero de izquierda a derecha, Ismael Mercado Andrews. Septiembre de 1967. Fotografía tomada de *Gente, revista quincenal*, Número 42, 1 de octubre de 1967.



Foto 16. Recibimiento a los miembros de la plenaria después del exilio en Tucson, Arizona. Al centro, Hilario Valenzuela presidente de la FEUS en 1967: "Miles de hermosillenses los vitorearon como héroes redimidos". 7 de septiembre de 1967. Fotografía tomada de *Gente, revista quincenal*, Número 42, 1 de octubre de 1967.

CAPÍTULO DOS. 1970/74, movimiento estudiantil y lucha de clases⁸

Para el abordaje de este período del movimiento estudiantil que llamo “Movimiento estudiantil de 1970/74” propongo seis puntos de inflexión:

- 1.- Ruptura con los aguiluchos: Génesis del activismo (1968).
- 2.- La nueva FEUS y la organización estudiantil: Constitución del activismo (1970).
- 3.- La Comisión Mixta: Ascenso del activismo (1971).
- 4.- Destitución del rector Federico Sotelo e inicio del castellanato: Auge del activismo (marzo 1973).
- 5.- Aprobación de la Ley Orgánica 103: Confrontación activismo-gobierno del estado (agosto 1973).
- 6.- Represión y desintegración del movimiento estudiantil: Debacle del activismo (noviembre 1973 y principios de 1974).

En este capítulo veremos cómo el nuevo actor colectivo que surge en este período, el activista, se construye a partir de la ruptura con el actor colectivo que dirigió el movimiento popular-estudiantil de 1967, los reconocidos aguiluchos; cómo estos actores en acenso reconstruyeron la FEUS a partir de otros conceptos y utopías para lograr implementar acciones que hicieran posible la consecución de sus fines.

También cómo la llamada Comisión Mixta, formada por estudiantes y maestros progresistas que participaban en el movimiento, se convirtió en el receptáculo que hizo posible concretar las demandas, entre ellas, la formulación de una nueva ley orgánica que rigiera, a partir de la paridad y la cogestión, los destinos universitarios; cómo esta ley se abroga con sensibles cambios que, en vez de democratizar la toma de decisiones, otorga casi todo el poder al propio rector. Por último, el malestar producido por el hecho anterior, llevó al movimiento estudiantil a la confrontación directa contra el Estado y contra las autoridades universitarias; el *adversario*, produciéndose expulsiones, órdenes de

⁸ Este capítulo constituye una apretada síntesis de mi trabajo de tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias Sociales por el Colegio de Sonora que fue publicado en 2004. (Verdugo, 2004).

detención y muertes que pusieron punto final al movimiento estudiantil de 1970/74 en la Universidad de Sonora.

1.- Ruptura con los aguiluchos: Génesis del activismo (1968).

El movimiento estudiantil de 1970/1974 parte, en sus orígenes, de la ruptura al interior de la FEUS entre dos formas de representar la vida y ejercer la política; por una parte estaban los aguiluchos, quienes dirigieron el movimiento popular-estudiantil de 1967 y, por la otra, los futuros activistas, conformados en la nueva sensibilidad de los sesenta, esto es la contracultura y la utopía socialista; el rock y la guerrilla; la liberación sexual y el 2 de octubre.

a) Constitución de la FEUS.

Sobre este tema tratamos a profundidad en el capítulo correspondiente. Sin embargo puedo añadir que la creación de la Universidad en 1942 resultó un acontecimiento relevante para la juventud sonorenses. Cientos de jóvenes encontraron en la institución el espacio social necesario donde desarrollarse. Pronto las inquietudes afloraron; las energías propias encontraron cauces en la academia, pero también en los pasillos y tertulias, en las competencias deportivas y en los concursos de oratoria, así como en las concurridas manifestaciones que terminaban en alegres bailes que la sociedad sonorenses aplaudía.

En la década de los cuarenta los jóvenes del mundo y de Sonora aún no conquistaban un estatuto propio, una identidad que los ubicara como estamento diferente de los adultos y capaces de problematizar su entorno. Las formas de rebelarse no iban más allá de reírse de sus mayores, obediéndolos, como lo señala el periodista Abelardo Casanova Labrada,⁹ “veíamos con mucha naturalidad la autoridad de los padres, tal vez nos reíamos a sus espaldas o buscábamos la manera de desvirtuar sus órdenes (...). Éramos tan vagos como

⁹ Escritor, curtido periodista, a principios de los setenta era propietario y director del periódico *Información*, único medio que le dio cobertura y difusión a la información generada por los activistas. Continúa en la actualidad ejerciendo el periodismo.

pueden serlo ahora, pero convivíamos, coexistíamos, no había un enfrentamiento directo”. (A. Casanova L., entrevista realizada en 1999).

A principios de los cincuenta en México la crisis económica se afirmaba en la pérdida del poder adquisitivo que afectaba a los maestros universitarios y su trabajo académico. Esta situación pronto los sacude y promueve la organización para manifestarse y expresarse. A finales de esta década y en la siguiente los estudiantes plantean sus demandas e inquietudes en periódicos editados en la propia Universidad con el auxilio y asesoría de algunos maestros: *Axios*, *Ariel*, *Meta* y *Voz Estudiantil* son claros ejemplos. Pero es hasta el 29 de marzo de 1950 cuando constituyen la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS), que tres años después habría de tener su bautismo de fuego cuando logran la destitución del Comité Administrativo de la Universidad de Sonora (CAUS), apoyados por el gobernador Ignacio Soto.

Sin embargo los estudiantes en la década de los cincuenta y principios de los sesenta, son mantenidos obedientes por maestros y autoridades universitarias, señalándoles el camino correcto que ciertamente, tratándose de participación política, llegaba hasta el Palacio de Gobierno y las filas del PRI. Las actividades y las formas de hacer política desarrolladas por la FEUS no se diferenciaban en mucho de las practicadas por el partido oficial; la misma FEUS se convirtió en el trampolín que proyectaba a sus líderes a puestos de gobierno o de representación popular avalados por el tricolor, como lo afirma el exactivista Rubén Duarte Rodríguez,¹⁰ “ser líder de la FEUS era, de alguna manera, parte del currículum de todo *jilguerillo* priísta que aspirara a colocarse dentro de las administraciones” (entrevista realizada en 1999).

Llegan los sesenta, el mundo entero entra en convulsión, los jóvenes reclaman otro trato y nuevas ideas brotan en el suelo fértil del subdesarrollo. En nuestro país el autoritarismo del gobierno se ve suavizado por las ventajas que el “milagro mexicano” ofrecía.

¹⁰ Activista y dirigente estudiantil desde la secundaria, fue *azul* y militante trotskista.

b) La ruptura: el peso del 68.

Como vimos en el capítulo correspondiente, la ruptura franca se da en el momento en que los futuros activistas consignan como traición la manera en que los dirigentes de la FEUS, en especial el presidente Ismael Mercado Andrews, en 1968, resuelven el conflicto que se origina por la intención del rector Roberto Reynoso Dávila, de cobrar cuotas. Para los futuros activistas fue un acuerdo cupular donde no se tomaron decisiones en forma abierta y pública, de hecho algunos reconocían que era lo adecuado resolver favorablemente para los estudiantes el problema de las cuotas, sin embargo lo repudiaron porque se actuó “de espaldas a las bases”.

Para el presidente de la FEUS, Ismael Mercado Andrews, fue una muestra de su ingenio negociador, pues afirma que la amenaza a irse a la huelga, apenas pasado el conflicto de 1967, era tan solo un garlito para lograr que rectoría desistiera de su intención de cobrar cuotas.

A principios del 68, entonces quiso imponer las cuotas [el rector Reynoso Dávila] y claro que de una manera...bueno a los que tengan muy buena calificación, a éstos pues no, no les vamos a cobrar cuota (...), bueno...y los que no tengan, éstos se van para fuera. Se inmiscuyeron problemas ahí ¿no? y entonces yo le llamé [al rector]. Hicimos una especie de huelga, nomás que no, no le llamamos huelga, sino yo le llamé y cayeron en...pues...cayeron en el garlito (...) y yo le puse *receso dinámico*, porque todo mundo le llamó *receso dinámico*. (I. Mercado Andrew, 2007).

El conflicto termina con la renuncia del Rector Roberto Reynoso Dávila, a quien algunos universitarios le apodaron *boby el breve*, con el no cobro de cuotas, pero con la certeza de los futuros activistas de cambiar radicalmente el estado de cosas. Además, el reclamo estudiantil y la necesidad del gobierno de perseverar el orden prontamente, influyeron en la salida del rector.

Ismael Mercado lo recuerda de esta forma:

De Roberto Reynoso Dávila (...), yo le pedí y le dije un día de tantos, “*mañana a las cinco de la tarde quiero ver tu renuncia*”, le dije, *quiero ver la renuncia* y efectivamente, yo se la leí ahí en el museo, en el auditorio, y me aplaudieron. En ese tiempo no estaba de moda Luís Miguel, no lo creían (ríe), no lo creían que le iba pedir la renuncia. Ahora ¿por qué, por qué, cuál

fue mi influencia para que renunciara? porque los mecanismos políticos así suceden, creo. (I. Mercado Andrew, 2007).

2.- La nueva FEUS y la organización estudiantil: Constitución del activismo (1970).

La FEUS se vitalizó con nuevas ideas y prácticas políticas impulsadas por los futuros activistas; la elección de Patricio Estévez Nénninger a la presidencia marcó la ruptura con las antiguas formas políticas de la FEUS; los estatutos fueron cambiados eliminando las Sociedades de Alumnos y dando lugar a los Consejos Estudiantiles. La figura del presidente desapareció para que el Comité Coordinador (CoCo) surgiera como figura importante en la toma de decisiones; la preparación teórico-político de los activistas adquirió sentido con las ideas de izquierda y con las corrientes políticas que empezaron a manifestarse. La prensa se encargó de satanizar el movimiento activista con la Campaña Antidrogas. Patricio Estévez tuvo que abandonar la entidad y en esta etapa se dio la primera ruptura entre los grupos activistas.

a) Elección de Patricio Estévez Nénninger.

Sin duda la elección de Patricio Estévez Nénninger a la presidencia de la FEUS marcó la diferencia y dio la pauta para los cambios que los activistas proponían para la organización estudiantil, como lo detallamos en el capítulo correspondiente. Además del carisma y la preparación política de Patricio, de su lado estaban muchos que, como él, veían en el espacio universitario otra arena donde debatir las recién obtenidas ideas transformadoras.

Patricio Estévez gana las elecciones 1970 y decide realizar los cambios necesarios para que la FEUS correspondiera a otros intereses políticos con otra visión de la realidad. Martín Valenzuela Baldenegro, Carlos Martínez de la Torre, Ramón Murillo y Armando Tejeda, todos ellos líderes activistas, conforman parte del Comité Ejecutivo. Una de las preocupaciones iniciales del nuevo comité ejecutivo era cambiar la estructura organizativa.

b) Los Consejos Estudiantiles vs las Sociedades de Alumnos.

La manera que el nuevo comité ejecutivo abordó la transformación de la estructura organizativa de la FEUS fue implementando lo que para ellos garantizaría la democratización en la toma de decisiones, de una estructura verticalista pasaría a operar a partir de los Consejos Estudiantiles. Como lo detallamos en su momento, con esta estructura creían poder frenar los vicios imputados a la vieja FEUS; la antidemocracia, el presidencialismo y la infiltración priísta. A la par trabajaban para propagandizar sus ideas, creando un ambiente universitario más politizado.

c) Ambiente intelectual y acción política activista.

Organizan conferencias, mesas redondas y encuentros con estudiantes de otras universidades. Todo esto provocó los contactos suficientes con líderes estudiantiles de otras universidades del país con mayor grado de politización; las lecturas y la formación de núcleos de estudio apuntaban hacia la literatura de corte socialista, también organizaban ciclos de conferencias con alto contenido político y académico, “recuerdo que estuvo Heberto [Castillo]; el Obispo de Cuernavaca que le decían el Obispo ‘rojo’, [Sergio] Méndez Arceo, José Revueltas, Pablo Latapí, gente muy connotada del mundo académico (...)” (Raúl Sáinz Cota, entrevista realizada en 1999). Otras personas que también estuvieron fueron, Ramón Danzós Palomino, Arnoldo Martínez Verdugo, Rafael Cordera, Jesús Simental, entre otros, todos reconocidos dirigentes de la izquierda nacional.

El 68 provocó la proliferación de literatura de izquierda y de autores del “boom” latinoamericano, entre otros tipos de literatura que los activistas leían con devoción (o al menos lo aparentaban), capacitándolos para entablar discusiones con funcionarios, maestros o con sus adversarios estudiantiles, casi siempre con un saldo favorable a ellos, leían a Marx, Lenin, Engels, García Márquez, Carlos Fuentes, Jorge Luis Borges, Mario Benedetti, Herman Hesse, Pablo Neruda, Jean Paul Sartre, W. Reich, Herbert Marcuse, Althusser, André Breton, Dostoievski, Erich Fromm, Bakunin, Nietzsche, Martha Harnecker, Politzer,

Afanasiev, Nikitin.

Sin dejar de impresionarse por lecturas de corte esotérico y de filosofía oriental, así como revistas de autores populares como Rius, *Los Supermachos* o *Duda*, por ejemplo, “en esa época era muy importante la influencia de Rius. *Los Supermachos* (...) tiraba mucha línea marxista por un lado, maoísta por el otro, guevarista, ecologista, naturista, si tu puedes tener acceso a una colección de *Los Supermachos* (...) ahí te puedes enterar más o menos de cuál era el universo intelectual de los activistas”. (Ramón Blas Cota Meza, entrevista realizada en 2000).

Otra fuente de donde los activistas abrevaron para su formación teórico-política fueron algunos maestros progresistas o militantes de organizaciones de izquierda: Oscar Téllez Ulloa y Alán Sotelo, por citar de los primeros, y Héctor “Chino” Araiza y Carlos Ferra Martínez por ejemplificar de los segundos. Carlos Ferra M. habría de convertirse en uno de los principales dirigentes del movimiento con inigualable influencia entre los activistas, como lo acepta él mismo:

(...) Llegó un momento en que los muchachos no sabían exactamente cómo avanzar y comenzaron a buscar auxilio en gentes que podían tener un conocimiento más profundo acerca de los planteamientos de Córdoba¹¹ o de planteamientos más modernos sobre el movimiento estudiantil y en eso me encontraron ahí. (Carlos Ferra Martínez, entrevista realizada en 2000).

La acción política activista proponía la crítica hacia los planes de estudio obsoletos y contra los malos maestros, pero también al gobierno y sus instituciones; a las formas tradicionales de concebir el mundo y la vida. La forma de accionar era directa, discusiones en los salones, mítines, el volante, la pega, programas radiofónicos en Radio Universidad, el manifiesto, etcétera; el rechazo a los festejos y a las reinas universitarias pues consideraban esto como degradación de la mujer; con su accionar construían la propuesta: una crítica a

¹¹ Se refiere al movimiento de 1918 en la Universidad de Córdoba, Argentina, donde se planteaban como demandas la constitución del co-gobierno, la autonomía docente, política y administrativa, concursos por oposición para seleccionar a la planta docente, gratuidad de la enseñanza superior, libertad de cátedra y de asistencia a cursos, entre otras.

fondo del papel jugado por la universidad y los universitarios ante los problemas de la sociedad, y ahí daban las primeras pinceladas de un proyecto alternativo.

Se opusieron a que el Secretario de Gobernación y futuro Presidente Luis Echeverría Álvarez entrara a la Universidad (en 1969, cuando Patricio Estévez N. y Martín Valenzuela B. formaban parte del Comité Ejecutivo que presidía Leonel Argüelles), encabezaron el movimiento de rechazados cuando el rector Federico Sotelo Ortiz impuso exámenes de admisión, estuvieron con los estudiantes de Altos Estudios y Agricultura impulsando mejoras académicas y rechazando a los maestros que consideraban ineptos.

Los grupos más conservadores de la sociedad hacían comparaciones entre estos nuevos líderes y los aguiluchos. El temor entre las buenas conciencias surgió y algo debía de hacerse: la llamada Campaña Antidrogas fue uno de los instrumentos con que las fuerzas vivas de la sociedad hermosillense se manifestaron para alertar a la opinión pública del inminente peligro.

d) La Campaña Antidrogas.

El bloque de lo que llamamos activistas aparecía ante la opinión pública e incluso entre algunos sectores de la Universidad como monolítico y uniforme: todo estudiante vestido a la usanza jipi, con discos y libros “raros” bajo el brazo, agrupados alrededor de discusiones inacabables y de un cigarro (porro) de marihuana, era considerado activista.

Líneas atrás tratamos lo referente a la contracultura “sesentera-setentera” y de los azules como expresión local de tal fenómeno. Es importante afirmar aquí que no todos los azules se representaban a sí mismos como activistas ni todos los activistas como azules. Ramón Blas Cota Meza sostiene al respecto que:

(...) varios azules eran activistas, aunque activistas muy especiales porque tenían su propio rollo, tenían sus propias publicaciones, tenían sus propias orgías, y se marcó en un momento dado una línea tajante, porque ellos nos decían comunistas a nosotros [activistas], en realidad no éramos comunistas, pero nos decían comunistas como diciendo que éramos represivos porque siempre les llamábamos la atención”. (R. B. Cota Meza, 2000).

La capacidad contestataria activista y su práctica política cuestionaban a la propia institución con argumentos que apuntaban hacia la urgencia de una reforma consensuada que tocara tanto la situación académica como el marco normativo; esta posición era compartida con un grupo de maestros que estaban dispuestos a trabajar junto a los activistas para impulsar los cambios necesarios en el logro de la reforma. Para los grupos de poder al interior de la Universidad y en el Gobierno, todo esto representaba un desafío que violentaba su hegemonía y autoridad.

La prensa diariamente hostigaba al movimiento activista, trataba de utilizar el miedo y la desinformación que las clases medias y altas tenían contra los activistas, para, por el desprestigio, restarles bases de apoyo.

(...) la sociedad se asustó, venían [los activistas] planteando la separación de la familia y a buscar cuestiones más altas de los intelectuales de aquella época (...) y ostentaban libros que llamaban a la “muerte de la familia” y los padres se horrorizaron, y luego gritaban a voz en cuello que las drogas eran permitidas y se ostentaban como consumidores de drogas. (A. Casanova Labrada, 1999).

La llamada Campaña Antidrogas, impulsada por Enguerrando Tapia Quijada, director del periódico *El Sonorense* y furibundo anticomunista, fue la versión más acabada de tales actos de hostigamiento y desinformación. Surge cuando la policía irrumpe en una fiesta *azul*, el 11 de enero de 1972, donde se consumía droga y fortuitamente Martín Valenzuela B., importante líder activista, es apresado.

(...) andábamos en una actividad de la FEUS¹² y Martín nos dio un ‘raite’ a donde vivíamos nosotros (...) después mis hermanos quisieron ir a la fiesta y Martín los llevó (...) pero cuando Martín dejó a mis hermanos frente a la casa inmediatamente los agarró la policía, no entraron realmente a la fiesta, los agarró la policía y los metió a todos a la fiesta. (R. B. Cota Meza, 2000).

Las autoridades trataron inútilmente de ligar a Martín Valenzuela B. con el

¹² La actividad referida consistía en pegar posters (carteles) con la figura de un mono con el rostro del Rector Sotelo Ortiz y el Museo y Biblioteca como trono, con la leyenda: “La Universidad soy yo”.

tráfico y consumo de droga, dejándolo en libertad tres días después al no encontrar prueba alguna en su contra.

La FEUS respondió a la Campaña Antidrogas llamando a debate público sobre el asunto y publicando el desplegado: “Para enjuiciar a la sociedad donde se ‘vive’ es preciso ser capaz de enjuiciarse a sí mismo”, firmado por Patricio Estévez Néninger,¹³ donde denuncia entre otras cosas, la falsedad de las acusaciones en su contra y el fin político de la Campaña Antidrogas, orquestado “por las fuerzas económicas más poderosas y reaccionarias que existen en el estado y en el gobierno de Sonora”, también se pregunta “¿Por qué se ataca cuando la vanguardia estudiantil lucha porque la Universidad sea dirigida por maestros y estudiantes universitarios y no por trepadores políticos ni por comerciantes y latifundistas que desconocen completamente los problemas de la educación?”. Termina el desplegado sentenciando que mientras la razón esté de parte suya, el movimiento por la transformación de la Universidad y de la Sociedad en otra más digna, justa y humana, no morirá jamás.

La FEUS organizó, también, mesas redondas y conferencias con profesionistas donde el tema de la droga y su consumo eran tratados sin el amarillismo de Enguerrando Tapia, la Sociedad de Padres de Familia y los micos.

El hostigamiento de la prensa que trataba de deslegitimar al movimiento activista (que se apresuraba hacia la reforma universitaria), con el argumento de la droga y la descomposición moral, hizo que la vanguardia activista rompiera formalmente con los azules, también que Patricio Estévez N. tuviera que salir del movimiento estudiantil, “[la campaña de hostigamiento] nos hace dos cosas: romper con el jipismo para que no hubiera malos entendidos, pero también nos lleva a la necesidad de que Patricio se vaya, si a él lo hubieran detenido, no lo hubieran soltado, eran demasiadas las ganas que le tenían (...)”. (Martín Valenzuela Baldenegro, entrevista realizada en 1999).

¹³ “Para enjuiciar a la sociedad donde se ‘vive’ es preciso primero ser capaz de enjuiciarse a sí mismo”. Desplegado público a doble oficio, firmado por Patricio Estévez Néninger, Hermosillo, Sonora, 21 de enero de 1972.

3.- La Comisión Mixta: Ascenso del activismo (1971).

La Comisión Mixta, donde se experimentó las bondades de la paridad y el cogobierno, se constituye formalmente por acuerdo del Consejo Universitario, gracias a la audacia y decisión de los líderes de la nueva FEUS, pero también a partir de la “tregua” generacional, que por una parte la apertura democrática del presidente Luis Echeverría Álvarez favorece y, por la otra, la participación de maestros progresistas la hace realidad. Estos jóvenes maestros y funcionarios se convierten en interlocutores de los activistas en la búsqueda de respuestas a la problemática universitaria. Uno de los objetivos de la Comisión Mixta era proponer un anteproyecto de ley orgánica que garantizara una reforma integral y consensuada para la Universidad de Sonora.

a) Formación de la Comisión Mixta.

Un antecedente importante en la formación de la Comisión Mixta lo constituye una especie de “tregua” generacional que se da en 1968 tras la elección del doctor Federico Sotelo Ortiz a la rectoría de la Universidad de Sonora, después de la destitución de Roberto Reynoso Dávila. El doctor Sotelo Ortiz fue electo rector el 11 de noviembre de 1968 para terminar el período 1965-1969. El nuevo rector forma su equipo con funcionarios y maestros relativamente jóvenes: Oscar Téllez Ulloa, Jorge Saénz Félix y a Luis Vázquez por citar algunos.

Martín Valenzuela B. señala al respecto que:

(...) lo importante de la participación de estos jóvenes [funcionarios] es que hay un cambio que nos permitió conocer que había profesores, que si bien no eran tan radicales como nosotros, sí estaban inconformes con la manera de cómo se llevaba la Universidad, además conocían otras cosas que pensábamos que nadie conocía, que habían leído textos de sociología e historia en serio y que no eran tan escasos, (...). (M. Valenzuela Baldeño, 1999).

El gobierno de Luis Echeverría Álvarez pretendía cicatrizar las heridas del

68, frescas aún, promoviendo espacios y dejando que el juego de la democracia se considerara más allá de un discurso conciliador; la apertura democrática echaba sus raíces en algunos priístas que ya no veían en los jóvenes de discurso incendiario adversarios naturales, sino críticos de un sistema que necesitaba cambios sustanciales.

Cada vez crecía más el consenso de cambiar las estructuras jurídicas del Alma Mater por otras que garantizaran la democracia y el desarrollo académico, de tal suerte que cuando los estudiantes discuten la necesidad de formalizar un órgano que se encargara de proponer otro marco jurídico, no estaban solos; habían encontrado eco en un grupo de maestros, priístas “aperturos” unos y progresistas los otros, con quien poder establecer alianzas y compartir liderazgos.

El interpelar al entonces Secretario de Educación, Víctor Bravo Ahuja en un evento oficial, dio la pauta para que el grupo de activistas logre concertar una reunión del Consejo Universitario donde se formaliza una comisión constituida paritariamente, tres alumnos y tres maestros por escuela, encargada de discutir la manera de hacer las reformas pretendidas. A tal comisión se le llamó Comisión Mixta.

El 21 de octubre de 1971 la Comisión Mixta sesiona por primera vez de manera extraoficial¹⁴ para, dos días después, el 23 de octubre, se integre oficialmente y se nombren las comisiones que permitirán la organización interna de la propia Comisión y el planteamiento de los trabajos por desarrollar.

Los miembros de la Comisión Mixta pensaban que “la Universidad es la punta de lanza en la evolución humana. Mientras no sea así considerada, no podrá entenderse su valor esencial y la importancia de su papel dentro del acontecer humano, para ello es necesario cambiar las estructuras gastadas por formas que favorezcan el desarrollo humano”. Por lo que su objetivo principal apuntaba a la elaboración de un proyecto de ley orgánica y para ello

¹⁴ Comisión de Información y Prensa, “Información General de los Trabajos Realizados por la Comisión Mixta”, en *Órgano (Informativo de la Comisión Mixta)*, p. 2., probablemente febrero de 1972.

consideraban necesario realizar estudios que la lleven “al conocimiento real tanto de la Universidad actual como de sus posibilidades a futuro”. Para el logro de sus objetivos la Comisión Mixta trabajó en dos direcciones, una de información y estudio, y la otra legislativa.

La Comisión Mixta habría de conformarse como efectiva vanguardia y órgano de discusión, donde se ventilarían los sucesos más importantes que estaban por venir.

a) La Comisión Mixta como vanguardia.

Los universitarios aglutinados en la FEUS y ahora debatiendo en el foro que proporcionaba la Comisión Mixta, se proponían realizar una reforma de fondo que tratara los asuntos académicos, como cambios de planes de estudio, contenido de programas, prácticas didácticas; y también los políticos, autonomía en la toma de decisiones y democracia, garantizada por la paridad y el cogobierno.

Poco a poco la Comisión Mixta se fue convirtiendo en “escuela” para la formación activista, por la serie de actividades realizadas con el fin de elevar el nivel de la discusión entre sus miembros y de éstos con la comunidad universitaria.

Abelardo Casanova L. se expresa con elogios de la Comisión Mixta cuando asegura que:

Surge en ese tiempo algo de que los universitarios deben estar orgullosos, los maestros antiguos y los nuevos activistas: la Comisión Mixta, una verdadera asamblea, deliberante, real, espontánea, auténtica en toda su parte (...) se dieron muy buenas peleas ahí, algunas dramáticas, porque hacían salir llorando a los viejos maestros, gente de derecha o por lo menos que no acababan de asimilar las cosas que pasaban, era una revolución auténtica aquello (...). (A. Casanova Labrada, 1999)

Las conferencias se multiplican, los escenarios donde se llevan a cabo tienen que cambiar ante el número de asistentes, vuelven Monsiváis y Revueltas, Pablo González Casanova es invitado a dar conferencias; expertos en educación hablan sobre formas alternativas de formular planes de estudio, el diálogo con la

sociedad, empresarios y sindicatos, se vuelven constantes. Las opiniones emergidas de la Comisión Mixta son escuchadas con obligación por los funcionarios universitarios: “en la Comisión Mixta se tenía, en la mayor parte de los casos, a las mejores gentes de la Universidad”. (M. Valenzuela Baldenegro, 1999).

b) La reforma pretendida.

Armando Moreno Soto (entrevista realizada en 1997), dirigente activista en esa época, sostiene que antes de la conformación de la Comisión Mixta, la FEUS enfocaba su accionar hacia un cambio de estructuras en el funcionamiento de la Universidad, una reforma que abarcara tres aspectos fundamentales: otorgar a los estudiantes y maestros igual nivel de decisión en los órganos colegiados (paridad y cogobierno); democratizar los órganos de mando dándole más poder de decisión a los colegiados que a los personales, y desaparecer el patronato, figura contemplada en la ley vigente y que estaba compuesto casi en su totalidad por no universitarios, empresarios en su mayoría quienes controlaban los recursos financieros y el poder real en la Universidad.

La preocupación reformista apuntaba también hacia una reestructuración a fondo de planes y programas de estudio, es decir, a una reforma académica. La recientemente formada Comisión Mixta se abocaría en un primer momento a modificar el marco jurídico, a la elaboración de un nuevo proyecto de ley orgánica para la Universidad de Sonora. La reforma se afianzaba en dos caminos; el jurídico, nueva ley orgánica, y el académico, reformulación de planes de estudio y de prácticas didácticas.

Para febrero de 1973 la Comisión Mixta entrega el anteproyecto definitivo al Consejo Universitario y es hasta el 6 de marzo cuando el rector Federico Sotelo lo recibe oficialmente.

La reforma impulsada por el movimiento activista encontraba en el rector Sotelo un escollo que había que resolver; el rompimiento se hizo evidente, la FEUS empieza a movilizarse en torno a las siguientes demandas: desconocimiento del rector Sotelo, aprobación inmediata del proyecto de ley de

la Comisión Mixta, rechazo a la Comisión de Reglamentos, y por la utilización de los medios universitarios de comunicación. El movimiento activista llegaba casi a la cúspide, su presencia era detonadora; incluso se realizaban reformas de hecho en algunas escuelas.

4.- Destitución de Sotelo e inicio del castellanato: Auge del activismo (marzo 1973).

El gobernador Faustino Félix Serna, impugnado por los estudiantes en el inicio de su mandato y principal motivo del movimiento estudiantil-popular de 1967, prefirió mantenerse alejado y apático hacia la Universidad y sus problemas, esperando, tal vez, la hora de tomar revancha. Cuando en 1968 los estudiantes piden la cabeza de Reynoso Dávila, antes de enfrentar una Universidad en conflicto, favorece una salida negociada al movimiento.

En 1973, cuando los activistas de la FEUS y la Comisión Mixta elaboran un anteproyecto de ley orgánica y encuentran en el rector Federico Sotelo O. un obstáculo y deciden destituirlo, son dos las señales con que el gobernador Félix Serna envía su consentimiento: Roberto Reynoso Dávila, ahora como notario público, da fe de la legalidad de la reunión convocada sin la anuencia del rector Sotelo, donde se discutiría su renuncia; la otra: el Consejero por parte del Gobierno del Estado asiste a la reunión.

El activismo llega a la cima, su influencia es determinante, sin embargo, con la entrada de Alfonso Castellanos Idiáquez a la rectoría, la vanguardia empieza a sufrir una ruptura definitiva que habría de llevar al movimiento por otros rumbos.

a) La caída de Sotelo.

El rector Sotelo usó su interinato pensando en reelegirse para el periodo 1969-1973. Se rodeó de jóvenes funcionarios, aparentó oponerse al cobro de cuotas en 1968, sin embargo, después de estar cuatro años en la rectoría, su estilo particular de ejercer la autoridad lo fue separando cada vez más de sectores de universitarios, sobre todo entre los jóvenes activistas que

cuestionaban su autoritarismo. Más maestros se sumaban al descontento.

El doctor Federico Sotelo O. se caracterizó, entre otras cosas, por su atuendo excéntrico: camisas psicodélicas, pantalones blancos con zapatos del mismo color y sombrero “chuco”; a la entrada de Rectoría su Harley Davidson causaba la envidia de más de cuatro “rebeldes sin causa”; asistía a los encuentros deportivos confundiendo entre las porristas universitarias.¹⁵ Pero sus excentricidades no respetaban formas ni investidura, ya que “tenía un montón de anécdotas que algunos pudieran considerar como cómicas y otros como síntoma de atraso. Una vez Sotelo se fue corriendo por una mesa larga y [parte] del Consejo se subió y fue corriendo detrás de él.” (C. Ferra Martínez, 1999).

Los estudiantes y maestros activistas empiezan a cuestionar la autoridad de Sotelo y su forma de ejercer el poder. A decir de Carlos Ferra M., el rector Sotelo se mostraba hostil ante un Consejo Universitario que no podía dominar.

Quando estamos en las etapas finales [en la Comisión Mixta] empieza el resquebrajamiento, primero llega un momento en que Sotelo se pone demasiado hostil (...) era muy autoritario y se veía atado de manos, se encontraba con un Consejo Universitario donde no las perdía todavía, pero se las veía negras, donde se levantaba la voz, no sólo de los estudiantes sino de los profesores, a reclamarle. (C. Ferra Martínez, 1999).

Los activistas de la FEUS habían conseguido la aprobación del Consejo Universitario para que tres estudiantes (Claudio Ayala, Jorge Luis Ibarra Mendivil y Martín Valenzuela B.), participaran en las reuniones con derecho a voz. Así el Consejo Universitario recobraba autonomía y era más difícil su manipulación.

El anteproyecto de ley, una vez concluido por la Comisión Mixta, debía pasar por el Consejo Universitario para su aprobación y posterior envío al Congreso del Estado. Ahora quedaba claro que Sotelo obstaculizaba el proceso, poniendo trabas incluso al funcionamiento de la Comisión Mixta.

¹⁵ En nota publicada en *El Sonorense*, Hermosillo, Sonora del día 1 de septiembre de 1971, el presidente Luis Echeverría comentó sobre la forma de vestir del rector Sotelo: “Lo notable es el conjunto de colores que viste (...) estaba vestido en glorioso technicolor”.

Empieza Sotelo con una actitud tremenda; le corta todo subsidio a la Comisión Mixta, toma acuerdos en el Consejo que contravienen o que ponen en peligro la existencia misma de la Comisión, entra en su etapa de locura, digo yo, porque una cosa eran posiciones políticas pero otra era entrar al tú por tú con consejeros maestros". (C. Ferra Martínez, 1999).

De parecida forma, Fernando Cota Madero sostiene que:

El doctor Sotelo tenía un estilo muy personal de conducir la Universidad y en el Consejo Universitario tenía actitudes sumamente autocráticas, casi tiránicas que ya chocaban con los cambios que se estaban dando en el país (...) provocaba serios altercados en el propio Consejo en donde suspendía las sesiones a la menor disidencia. (Fernando Cota Madero, entrevista realizada en 1999).

Los activistas promueven la destitución del rector Sotelo y acuerdan la estrategia para hacerlo, logran el consenso estudiantil a partir de mostrar una grabación de una reunión del Consejo Universitario, donde el rector se muestra a sus anchas.

Hubo una actitud sumamente despótica del rector Sotelo, insultó a algunos consejeros, por ejemplo a la maestra [Josefina] de Ávila, cosa que algunos consejeros condenamos (...) esa sesión fue grabada, alguien había metido una grabadora, (...) la grabación circuló por todas las escuelas, los muchachos, los activistas pasaban esa grabación diciendo 'este es nuestro rector' (...) considero que esa sesión y esa grabación mostró de una manera fehaciente lo que pasaba en el Consejo Universitario". (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

Faltaba que Sotelo Ortiz renunciara por presión de sectores de universitarios que se oponían a su rectorado, o que el propio Consejo Universitario lo destituyera. Sotelo optó por no citar al Consejo, pero la ley 39 (que regía a la Universidad) consideraba legal una reunión solicitada por una tercera parte del Consejo Universitario. Los activistas lograron juntar las firmas necesarias para lograr la reunión del Consejo y destituir al entonces rector.

b) Castellanos rector.

Con la destitución de Sotelo había que darse prisa para que el Consejo Universitario nombrara a un rector de transición, alguien que garantizara que el

proyecto de ley orgánica pasara sin trámites engorrosos la instancia del Consejo Universitario para su subsecuente aprobación en el Congreso del Estado.

Poner un rector nuestro que estuviera dispuesto a llevar al CU un acuerdo para presentar el proyecto de ley al Congreso (...) necesitábamos un rector que no estuviera impidiendo las reuniones, aventarnos de una vez con nuestro candidato, no eran muchos los posibles, contábamos con el “Chino” Araiza, muy hostilizado por la prensa, por otro lado con dos abogados que eran Alán Sotelo y Oscar Téllez Ulloa “. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

Pero ninguno de los candidatos del movimiento estudiantil acepto ir por la rectoría, algunos sin duda por presiones extrauniversitarias.

Como lo sostiene Martín Valenzuela B.:

Nunca nos explican bien por qué no quieren entrarle [Alán Sotelo y Oscar Téllez], eso nos incomoda mucho, les insistimos; ellos tienen una plática con Carlos Ferra y de alguna manera lo convencen de que ellos no le deben de entrar. Yo pienso que fueron amenazados (...) nos proponen un cambio en la estrategia (...) proponer a un profesor que pueda ser aceptado sin mucho problema, pero que sea conocido por su participación a favor de los estudiantes, por su honestidad. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

Al fin resuelven por la candidatura del respetable abogado y maestro universitario Alfonso Castellanos Idiáquez, argumentando que su sólida formación jurídica lo convertía en candidato idóneo para el cargo, pues lo que se pretendía era que, aprobada la nueva ley, se aplicara sin trabas.

La decisión fue aceptada por activistas y no activistas en el Consejo Universitario, y el 26 de marzo de 1973 Castellanos Idiáquez es electo rector provisional de la Universidad de Sonora, ante el asombro de los detractores más firmes del movimiento como Enguerrando Tapia Quijada, director de diario *El Sonorense*, quien comentó jocoso en su columna “Mi libreta de apuntes” del 27 de marzo de 1973 “¿de cuál fumaron los activistas? (...)”.

Sin embargo Castellanos entra sin poder político a la rectoría. El verdadero poder emanaba del movimiento activista con Alán Sotelo como Secretario General y Carlos Ferra M. como asesor cercano. El rector Castellanos supo digerir sin lágrimas esos momentos de aparente unión que habría de

terminar pronto, pero antes los activistas estaban en el poder y los cambios de facto se realizaban escuela tras escuela.

Primero la propuesta de ley debería mandarse al Congreso. El 9 de mayo de 1973 el Consejo Universitario aprueba la versión definitiva y el día 24 del mismo mes es enviada al Congreso del Estado. Por otro lado, en la academia de Artes Plásticas y en las escuelas Preparatoria, Leyes y Altos Estudios, se establecen cogobiernos de facto;¹⁶ profesores de otras universidades se incorporan a la reforma. Carlos Ferra M. recomienda gente ligada al GCI (Grupo Comunista Internacionalista, de corte trotskista), aparecen miembros de Punto Crítico apoyando los cambios. Los activistas no creen necesario esperar la aprobación de la nueva ley que parecía inminente, puesto que “perdió un poco de importancia [la aprobación de la ley], era más bien un símbolo, en la práctica ya estábamos logrando lo que queríamos (...)”. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

c) División de la vanguardia.

La primera división que ocurre en el grupo activista, más o menos homogéneo, se da cuando los activistas se deslindan de los azules, prohibiéndoles incluso repartir sus volantes. La causa era obvia: la Campaña Antidrogas, encaminada a conformar una imagen degenerada del activista político ante la opinión pública, imponía hacer públicas las diferencias y a la vez encontrar otro grado de compromiso con la participación política en pro de la reforma universitaria y de la militancia socialista.

Muchos azules se consideraban activistas, pero algunos activistas de la FEUS no los consideraban de la misma forma, sino que existía una relación algo “simbiótica” entre activistas y azules.

Había una relación de alguna manera conflictiva con el otro grupo, los que nosotros les decíamos comunistas, ellos se autodenominaban activistas (...) se abrogaban el derecho de decir quién era activista y

¹⁶ Acta No. 287 de Consejo Universitario del día 1 de junio de 1973. Castellanos solicitó que las personas que no fueran consejeros abandonaran el recinto (entre otros los representantes de los cogobiernos constituidos), a lo que el CU se negó por mayoría de votos. Se abordó el problema de los cogobiernos de hecho que se habían constituido en Altos Estudios, en Leyes y en la Preparatoria Central (en Artes Plásticas el CU lo había reconocido el día 9 de mayo). El CU decide reconocerlos por mayoría de votos como legalmente constituidos. Es nombrado director provisional de la Preparatoria Central Fernando Cota Madero ya que había resultado electo coordinador del cogobierno, después de la renuncia de López Riesgo el 28 de mayo de 1973 (resumen realizado por el autor).

quien no lo era (...) era una actitud muy común de la época, había un cierto dogmatismo entre los grupos más identificados con la izquierda tradicional. (R. Duarte Rodríguez, 1999).

La segunda fractura ocurre cuando las tendencias de corte guerrillero invaden por el sur de Sonora al movimiento estudiantil. Los activistas acusan a los “enfermos”, como se les denominaba a los ultraizquierdistas en el vecino estado de Sinaloa, de provocadores y que brindaban pretextos a la policía para reprimir a los principales líderes que nada o muy poco tenían que ver con las tesis guerrilleras.

Discutíamos con ellos, incluso nos ayudaban a repartir nuestros volantes, pero de repente aparecían con otros volantes o en un mitin o manifestación tiraban piedras a los aparadores, los llamábamos “anarcolocos”, pero el sobrenombre de “enfermos” fue el que más pegó en el ámbito nacional”. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

La tercera ruptura se da después del nombramiento de Castellanos como rector, y de la aprobación, por parte del Congreso del Estado, de la Ley 103. Aquí la vanguardia conformada por grupos de izquierda con hegemonía trotskista, con Carlos Ferra a la cabeza, pero también maoístas, del Partido Comunista, Punto Crítico, empiezan a confrontar distintas posiciones ante el rumbo que toma el movimiento estudiantil, sobre todo en el contexto de la represión desatada por el nuevo gobernador Carlos Armando Biebrich Torres en octubre de 1973.

El movimiento estudiantil se sectarizó, se apoderaron de él un grupo, no sé cuántos serían, yo creo que eran muy poquitos de lo que después fue el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), o sea los trotskistas dirigidos por Carlos Ferra, yo nunca he roto la amistad con Ferra, pero es la verdad, ellos se sectarizaron (...). (Héctor “Chino” Araiza, entrevista realizada en 1999).

Parece innegable, a estas alturas, que la corriente trotskista fue dominante y le correspondió tomar decisiones en el ocaso del movimiento, cuando la represión provocaba la desbandada y era poco lo que se podía hacer.

5.- Aprobación de la Ley Orgánica 103: Confrontación activismo- gobierno del estado (agosto 1973).

La Universidad de Sonora, después de la caída de Federico Sotelo Ortiz, experimentaba el auge activista; la reforma era llevada a cabo aún cuando la propuesta de ley elaborada por la Comisión Mixta no era sancionada por el Congreso del Estado. El gobierno de Faustino Félix Serna concluía y el joven Carlos Armando Biebrich Torres, se aprestaba a tomar las riendas del poder estatal el 1 de septiembre de 1973.

El rector Castellanos rompe la luna de miel con el activismo en el momento en que la ley aprobada por el Congreso del Estado le otorga el poder casi absoluto al interior de la Universidad, y el apoyo del gobierno estatal se hace evidente. Los ejemplos de las universidades de Sinaloa, Puebla, Guerrero, Nuevo León, donde el movimiento estudiantil se había manifestado, ponían en guardia a la conservadora burguesía local. Algo habría de hacerse.

a) Cambios a la Ley en el Congreso.

Durante los cinco meses que siguieron a la entrada de Castellanos a la rectoría, el verdadero poder estaba en el movimiento estudiantil: cogobiernos de hecho eran implementados en distintas escuelas, revisiones curriculares se daban con asesoría externa; la lucha ideológica se recrudecía y la izquierda imponía su sello a la reforma, mientras los micos y los sectores más conservadores de la sociedad y de la Universidad preparaban la contraofensiva desde el Palacio de Gobierno.

La propuesta de ley de la Comisión Mixta es sancionada por el Congreso del Estado el 20 de agosto de 1973. Antes el Congreso recurre a una supuesta auscultación "popular", donde se manifiestan desde sindicatos corporativizados hasta asociaciones patronales. Los progresistas y la izquierda universitaria no se manifestaron durante la consulta.

Lo nodal de la propuesta de ley elaborada por la Comisión Mixta radicaba en garantizar la paridad y el cogobierno. Incluía además la simplificación de los requisitos para ser representante maestro o alumno ante los órganos colegiados,

incluso, los requisitos para ser rector contenían lo mínimo: estar titulado, ser mayor de edad y tener antigüedad en la Universidad de Sonora, lo verdaderamente importante era garantizar la paridad y el cogobierno.

En el Congreso la ley fue finamente cambiada. El documento que presentó la Comisión Especial del Congreso del Estado de Sonora el 14 de agosto de 1973 anunciaba ya la dirección de tales modificaciones. Sobresalen las conclusiones referentes a los requisitos mínimos para ser miembros de los órganos de gobierno y el procedimiento de elección para Consejeros Directivos y Universitarios, Coordinadores Ejecutivos, Rector, y la sugerencia de un capítulo sobre los derechos fundamentales de los miembros de la comunidad universitaria y otro relativo a sanciones.

Los cambios que la Comisión Especial del Congreso realizó en el Anteproyecto de Ley operaron precisamente en la exclusión del cogobierno y la paridad solicitada por el movimiento estudiantil. La nueva ley otorgaba al rector la facultad de nombrar directamente a los Coordinadores Ejecutivos de cada escuela, en caso que los Consejos Directivos rechazaban por tercera ocasión la terna enviada por él; además podía nombrar a los Consejeros Universitarios en segunda reunión con las personas que hubiera. Así un nuevo Consejo Universitario "castellanista" podría estar funcionando para octubre. También se incluía un capítulo de sanciones con franca dedicatoria a la disidencia estudiantil y magisterial.

Castellanos reconoce su fortaleza en el gobernador Biebrich, la ley 103 era el instrumento para desbaratar al movimiento. Pronto la luna de miel termina el 10 de septiembre de 1973, Alán Sotelo es cesado como Secretario General; el movimiento estudiantil rechaza la ley sancionada en el Congreso y exige la renuncia de Castellanos. Empieza la confrontación directa contra el Gobierno del Estado.

b) ¡Fuera Castellanos y la nueva Ley!

El 8 de mayo el Consejo Universitario aprueba el anteproyecto de ley elaborado por la Comisión Mixta, no sin algunas trabas impuestas por

Castellanos, como lo asegura Martín Valenzuela:

De repente Castellanos empezó otra vez con las tácticas de retener, pero logramos sacar el proyecto como nosotros queríamos. Se fue al Congreso, el Congreso llama a una consulta donde ni siquiera la disfrazan, las puras fuerzas vivas participan y aprueban prácticamente lo que nosotros mandamos, pero le agregan una serie de artículos, son dos los que dan al traste con todo: agregan la opción de las ternas para coordinador ejecutivo y esa terna la deberá mandar el rector, además el rector actual se va a quedar, si se cita a asamblea y en la asamblea no hay quórum, se citará a otra asamblea el día siguiente y con el quórum que haya se nombrarán representantes, ellos previeron qué íbamos a hacer". (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

El movimiento universitario rechaza tajantemente participar bajo el esquema de la nueva ley. La FEUS hace pública su posición en desplegado aparecido el día 23 de agosto.

La lógica activista era previsible para los asesores legales del gobernador Félix Serna: "caímos en la trampa, de eso sí nunca he dejado de arrepentirme, el camino correcto era aceptar la ley bajo protesta, pero a nosotros nos parecía una cuestión de principios". (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

En septiembre el movimiento activista tiene como únicas consignas ¡Fuera Castellanos! y ¡No a la ley fascista!

c) La rebelión estudiantil.

Si los *activistas* se hubiesen planteado participar bajo el esquema de la nueva ley hubieran ganado la mitad, o más, del nuevo Consejo Universitario; pero por "una cuestión de principios" rechazaron rotundamente participar y enfocaron sus baterías a movilizarse en contra de la nueva ley y del rector Castellanos; y éste habrá de tomar como aliados a los micos como grupo de choque, como lo señala Raúl Sáinz Cota, dirigente activista: "Castellanos se alinea con los micos, el ex Movimiento Mexicanista de Integración Cristiana (MMIC), destituyendo a compañeros [Alán Sotelo y a otros más] y trayéndose a

Gabriel Ibarra,¹⁷ trayéndose a otras gentes que estaban a la concepción que él tenía”. (Raúl Sáinz Cota, entrevista realizada en 1999).

En la estrategia de Carlos Ferra, apoyar a Castellanos significaba ganar tiempo y prepararse para la confrontación abierta con el Estado, el rechazo rotundo y radical a la implementación de la nueva ley marcaba el inicio de la debacle activista y el desprestigio para algunos de sus líderes.

Carlos Ferra M. sostiene que:

Alguna vez trataron de desprestigiarme diciendo que yo lo había propuesto [a Castellanos]. [Alán] Sotelo tenía una gran autoridad moral en el movimiento y él dijo “yo respondo que es una persona recta”. Era correcto evitar una confrontación allí, si uno puede ganar dos, tres días o uno o dos meses como una medida para hacer que el movimiento rinda un poco más, pienso que es correcto. En enfrentamientos de clase, incluso de guerras políticas y guerras militares, es correcto evitar una confrontación si no se tiene la certeza de que se va a ganar. (C. Ferra Martínez, 1999).

La confrontación se dio abierta y franca cuando en septiembre, al iniciar el semestre, Castellanos se lanza con todo a la elección de los Consejos Directivos para la formación de un nuevo Consejo Universitario, donde podría manejar sin cortapisas las posibilidades que la nueva ley le otorgaba.

El rector Castellanos, con las posibilidades que le otorgaba la Ley 103, formaba los Consejos Directivos fuera del campus con maestros incondicionales y estudiantes en su mayoría *micos*: “en una asamblea en Ciencias Químicas, Carlos Ferra hace un llamado a meternos a las votaciones, un llamado correcto, pero, demasiado tarde, ya había perdido el apoyo de los dirigentes, Ferra era el ideólogo del movimiento, pero no era el líder para las bases estudiantiles ni siquiera para los activistas”. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

El movimiento estudiantil se manifiesta con marchas, mítines y con la toma de rectoría. Ante eso el rector Castellanos decide cerrar la Universidad, suspender las clases y ejercer su rectorado desde su propio domicilio. Dentro de

¹⁷ Gabriel Ibarra Félix, principal dirigente e ideólogo de los *micos* (había pertenecido al MMIC). Al terminar sus estudios de ingeniería civil, Castellanos lo nombra Coordinador Ejecutivo de esa escuela y se convierte en el principal asesor de Castellanos.

la Universidad los activistas y profesores reformistas, hacían desesperados llamados a clases, incluso implementaron los planes de estudio que habían elaborado como alternativa a los tradicionales.

Los enfrentamientos contra los micos se dan en casi todas las escuelas, “las provocaciones estaban al orden de día, llegaban los micos a agarrarse a ‘chingazos’ con nosotros, empezaron a llegar ayudados por la [policía] Judicial, por primera vez vimos aparecer armas de fuego, cosa que ni siquiera ellos [los micos] usaban, traían cadenas o varillas.”. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

En el Consejo Universitario la lucha parlamentaria se lleva a cabo con los pocos consejeros que se conservan fieles al movimiento. El 27 de septiembre el Consejo Universitario ratifica las medidas tomadas por rectoría: a) suspensión de labores académicas; b) suspensión de actividades en Radio Universidad; c) suspensión de la energía eléctrica y d) suspensión de servicio telefónico. Se aprueba aplicar sanciones a quienes resulten responsable de actos “antiuniversitarios”. El Consejo Universitario se declara en sesión permanente.

Conforme pasaban los días el clima político imperante se volvía más denso, todo parecía estar preparado para el golpe final; la represión directa con expulsiones, órdenes de aprehensión, intimidación policíaca y destierro para la vanguardia activista.

6.- Represión y desintegración del movimiento estudiantil: Debacle del activismo (noviembre 1973 y principios de 1974).

Castellanos aplica la nueva ley, constituye su Consejo Universitario y expulsa a estudiantes y maestros disidentes. El gobernador Biebrich completa la acción de limpieza política al permitir que se giren órdenes de aprehensión contra los principales líderes del movimiento estudiantil.

La vanguardia tiene pocas opciones: la cárcel o el destierro. Otros, muy pocos, prefieren continuar la lucha desde la clandestinidad. La debacle del activismo estaba anunciada.

a) La represión.

En 1973 las cosas fueron diferentes a como se reprimió años antes al movimiento de 1967. Castellanos amparado en la nueva ley, apoyado por el gobernador Biebrich, escoltado por micos y policías, justificado por la prensa local, sobre todo por Enguerrando Tapia y *El Sonorense*, ejerce brutal represión contra los principales líderes del movimiento en forma de expulsiones, órdenes de aprehensión, persecuciones, hostigamiento y destierro.

El 28 de septiembre¹⁸ Castellanos expulsa a los maestros de la Escuela de Derecho, Oscar Téllez Ulloa, Alán Sotelo Cruz, Ana María López Rodríguez, Carlos Ferra Martínez y Víctor Álvarez Carrasco. Pocos días después cinco alumnos de la escuela de Contabilidad y Administración¹⁹ y tres de la Preparatoria Central²⁰ se suman a la lista.

Se giran órdenes de aprehensión contra los principales líderes que tienen que recurrir a peliclescas formas de evadir la acción penal y huir del Estado, como lo señala Martín Valenzuela:

A Carlos Martínez de la Torre lo agarraron por la noche, fueron a su casa (...) lo acusaron de tener drogas. Una acusación tan endeble que al otro día lo soltó el juez. Después llegaron los judiciales con una orden diferente, pero se acababa de ir un minuto antes de la cárcel. Jorge Ibarra salió vestido de pelotero, sus primos jugaban beisbol, era sábado, él llegó también sin saber nada y aquí en la Uni se enteró de que la policía tenía rodeada la Universidad. Sus primos juegan beisbol y son más o menos de la complexión de él y le prestaron uno de los uniformes y salió sin lentes y vestido de pelotero. (M. Valenzuela Baldenegro, 2007).

Francisco Godínez y Alfonso “el negro” Muñoz Cáñez lograron evadir a la “justicia” en un carro rentado por un maestro de la Universidad de Sonora, puesto que la policía conocía las placas y los automóviles de los líderes del movimiento, además de que la estación del tren y la central camionera estaban vigiladas.

¹⁸ Acta s/n de Consejo Universitario (extraordinaria) del 28 de septiembre de 1973.

¹⁹ Acta s/n de Consejo Universitario del 9 de octubre de 1973.

²⁰ Acta s/n de Consejo Universitario (extraordinaria) del 13 de octubre de 1973.

Los profesores de la Preparatoria, que conformaron el cogobierno, de hecho no tuvieron mejor suerte: “expulsados en el CU fueron como 35 gentes y de la gente que fue expulsada raros fueron los que admitieron después (...) por ejemplo yo volví después [en 1978] de estar en México un tiempo y concursé una plaza en Letras y la gané y el rector [Castellanos] se negó a firmarla”. (F. Cota Madero, 1999).

Casi toda la planta de maestros de la Escuela de Ingeniería renuncia; después que en un plebiscito interno, 30 de 38 maestros y 375 de 500 estudiantes, votaron estar en desacuerdo con el Consejo Universitario Castellanista y por la renuncia inmediata del rector.

Los estudiantes Martín Valenzuela B., Benjamín “Cabezón” Castro y Eliseo Hermosillo son aprehendidos y llevados a la cárcel. De ellos sólo Martín Valenzuela B. estuvo preso más de cuatro meses, lo liberan con la condición de que se fuera del Estado.

En las unidades foráneas pasaba lo mismo, en Navjoa (Preparatoria Unidad Regional Sur), siete maestros y 11 alumnos son expulsados y corridos del estado.²¹

El ambiente ciudadano era de terror policiaco. Sirenas sonando por varios rumbos de la ciudad, las casas de los familiares de los principales líderes sitiadas de día y de noche.

El gobierno metió a la policía, detuvo activistas, incluso llevaron gentes con metralletas, por ejemplo a Martín Valenzuela, hasta por las ventanas se metieron y registraron su casa, entraron con metralleta y lo sacaron, se lo llevaron. A Luis Rey (...) lo llevaron secuestrado a la presa, lo colgaron de los pies con amenazas de soltarlo, lo golpearon, muchos nos escondimos, a mí me prestaron una casa (...) estuve allí escondido un tiempo (...) estuvimos clandestinamente mucho tiempo. (C. Ferra Martínez, 1999).

La represión rendía sus frutos, la desbandada de la mayoría de los dirigentes era un hecho consumado; pero existía otro camino, la clandestinidad y la continuación de la lucha por otras vías.

²¹ Acta s/n de Consejo Universitario (extraordinaria) del 16 de marzo de 1974.

Los que no nos fuimos, los que nos quedamos con la convicción de no rendirnos, de dar la pelea en otras circunstancias (...) tuvimos grandes discusiones con compañeros que formaban parte de las corrientes de la lucha armada, nosotros decíamos “*la clandestinidad no es un estilo de trabajo, la clandestinidad es una condición que te impone el enemigo*”. (R. Sáinz Cota, 1999).

c) Radicalización del movimiento.

Los grupos radicales de tendencia guerrillera empiezan a manifestarse en el movimiento estudiantil en 1972, provocando la segunda ruptura en la vanguardia feusista.²²

Los primeros cuatro meses de 1974 fueron de mucha actividad por parte de estos grupos, enfrentamientos armados con la policía, expropiaciones, asaltos y secuestros; eran acciones orientadas al enfrentamiento directo con el Estado y las fuerzas represivas.

El primer enfrentamiento armado entre enfermos sonorenses y las fuerzas del orden ocurre el 18 de enero de 1974. Varias células organizadas ya en la Liga Comunista 23 de Septiembre planean realizar una acción que pretendía la toma de camiones para trasladar a estudiantes a realizar un mitin en el barrio “El Coloso” de la ciudad de Hermosillo, para después ir a tomar las instalaciones del periódico *El Sonorense*.

Alberto Guerrero Ortiz²³ dice:

Como movimiento del proletariado nosotros teníamos que organizarlos [a los estudiantes]. Había varios compañeros que eran los agitadores. Primero íbamos a sacar a la gente de las aulas, luego tomar camiones para ir a hacer un mitin en ‘EL Coloso’, porque ahí había unos compañeros viviendo y tenían contacto con los albañiles y obreros de esa colonia proletaria. Luego de ahí realizaríamos una marcha revolucionaria, nos íbamos a pasar a tomar las instalaciones de *El Sonorense*. Era todo un plan de trabajo y simultáneamente en Álamos iban a realizar un secuestro y en Obregón iba haber un movimiento parecido. Había una coordinación de actividades en ese sentido. (Alberto Guerrero Ortiz, entrevista realizada en 1999).

²² Antes, en abril de 1971, una célula del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), sin conexión aparente con el incipiente movimiento estudiantil, asalta un banco en Empalme, Sonora.

²³ Militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre, participó en la primera acción armada de la Liga, estuvo preso por sus actividades, fue beneficiado por la ley de amnistía. Actualmente se dedica a escribir.

En los siguientes tres meses se dan enfrentamientos contra la policía, que deja un saldo de por lo menos tres policías y dos estudiantes muertos, además más de una decena detenidos, enjuiciados y condenados a largas sentencias de cárcel.

La suerte de los detenidos en la cárcel de Hermosillo no fue tan trágica como en otras partes del país, a finales de los setenta y principios de los ochenta, la mayoría de los guerrilleros que estaban presos quedan libres al ser beneficiados por la ley de amnistía. Los últimos en salir fueron Rodolfo Godoy Rosas e Hiram Rodríguez Piña, quienes quedan en libertad el 2 de septiembre de 1982.

Todo había terminado para el movimiento estudiantil; destierro, cárcel y, para algunos, la propia vida quedaba en prenda. La Universidad de Sonora iniciaba una etapa que para muchos universitarios quedaba lacrada por el oscurantismo académico y el autoritarismo. El rector Castellanos Idiáquez afianzaba su poder ante la ausencia de oposición y trataba de implementar sus proyectos para la Universidad. El movimiento estudiantil quedó disperso y en el reflujó casi absoluto, pasarían años antes que la energía contestataria de los jóvenes universitarios volviera a manifestarse.

TESTIMONIO FOTOGRÁFICO

(Movimiento estudiantil de 1970/74)



Foto 1. Mitin-recital activista en las escalinatas del edificio de rectoría en apoyo a la Comisión Mixta y su programa. Septiembre de 1972. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 20 de septiembre de 1972.



Foto 2. Manifestación estudiantil por las calles de Hermosillo en repudio al golpe militar chileno: "¡Vivan los obreros chilenos! ¡Viva Allende!". Septiembre de 1973. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 14 de septiembre de 1973.



Foto 3. Manifestación estudiantil por las calles de Hermosillo exigiendo la aprobación inmediata de la Ley Orgánica elaborada por la Comisión Mixta. Agosto de 1973. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 16 de agosto de 1973.

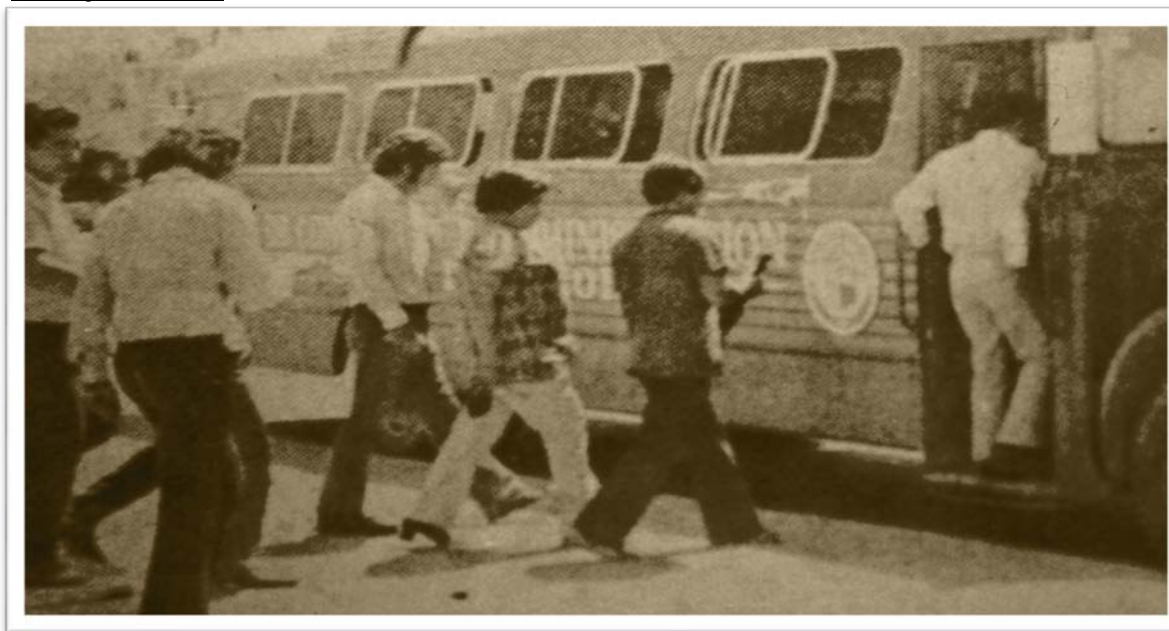


Foto 4. Estudiantes activistas “toman” un autobús de la Universidad de Sonora para dirigirse al barrio periférico “Las Amapolas” para realizar un mitin informativo. Septiembre de 1973. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 7 de septiembre de 1973.



Foto 5. Rector Federico Sotelo Ortiz (1968-1972) conversando con estudiantes universitarios en las escalinatas del edificio de rectoría. Octubre de 1972. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 18 de abril de 1972.

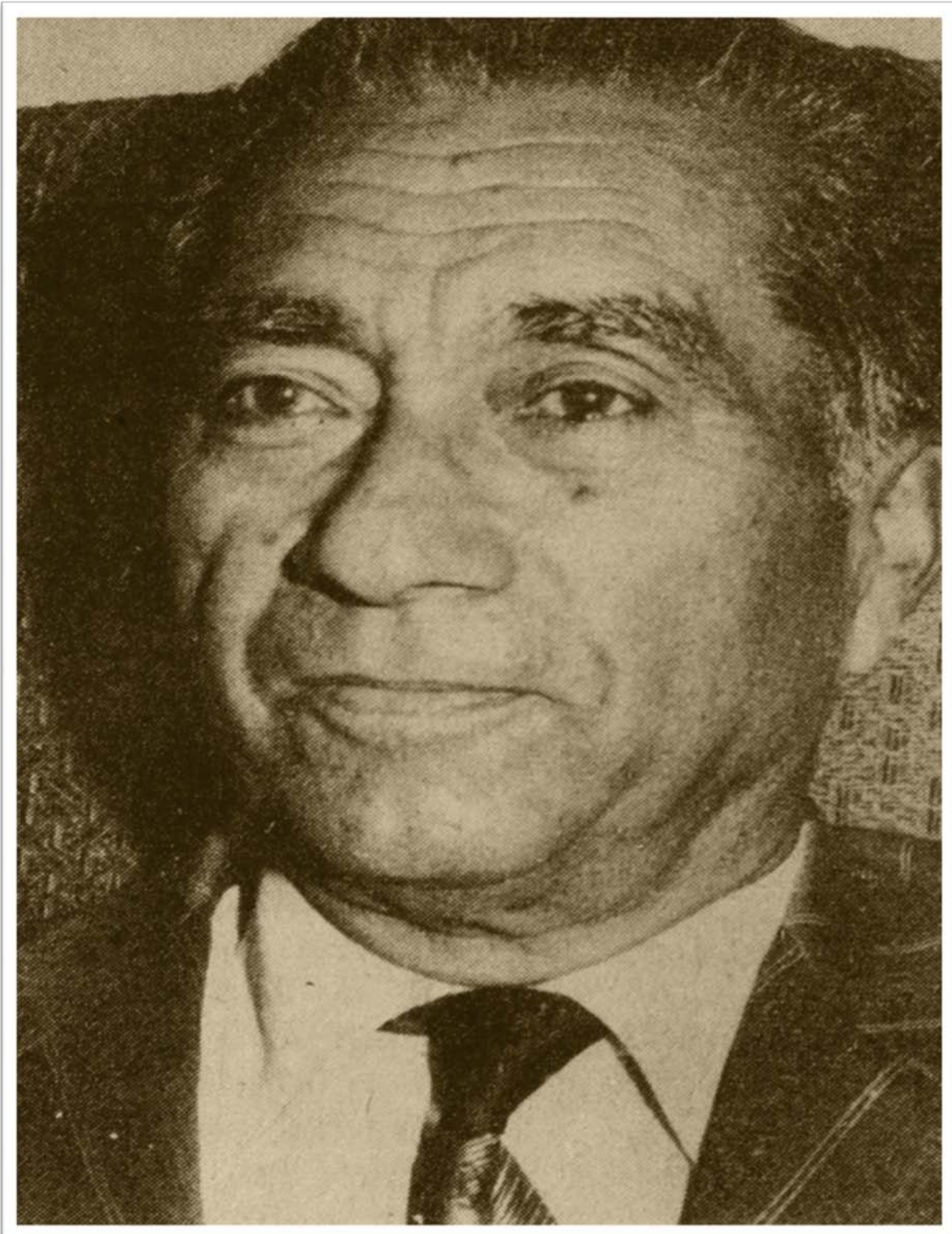


Foto 6. Rector Alfonso Castellanos Idiáquez (1973-1982) en foto de archivo. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 10 de enero de 1974.



Foto 7. Parte de los azules detenidos en 1971 en el marco de la "Campaña Anti-drogas" promovida por grupos reaccionarios para desprestigiar al movimiento estudiantil. Primero de izquierda a derecha y en cuclillas, Mario Licón Cabrera. Enero de 1972. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 12 de enero de 1972.



Foto 8. Un grupo de los azules en California en 1974: "Germen y *What's Left*, Manuel, Bernal, Patricia, Albertani, Deborah, la tomé afuera de una galería en San Francisco (Mario Licón Cabrera)". 1974. Fotografía de Mario Licón Cabrera.



Foto 9. Enfrentamiento entre micos y activistas en la explanada de la Preparatoria Central. Septiembre de 1973. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 4 de septiembre de 1973.



Foro 10. Enfrentamiento contra los micos en la explanada de la Preparatoria Central. Septiembre de 1973. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 4 de septiembre de 1973.



Foto 11. Foto collage publicado en *El Sonorense* en febrero de 1974, que muestra a la primera brigada de la Liga Comunista 23 de Septiembre apresada por la policía en Hermosillo, Sonora. En la esquina superior derecha muestra el rostro de un guerrillero ultimado (José Shepard Vega). Febrero de 1974. Fotografía tomada de *El Sonorense*, 20 de febrero de 1974.

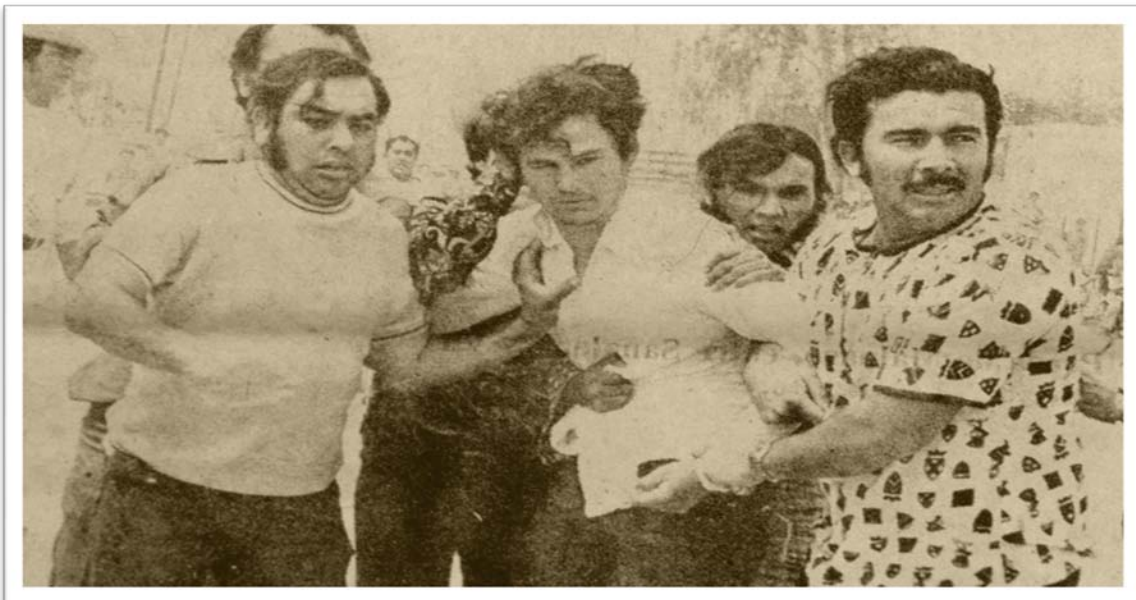


Foto 12. Estudiante de la escuela de Agricultura de la Universidad de Sonora y miembro de la guerrilla urbana, apresado por la policía judicial después de un enfrentamiento donde muere un policía. Mayo de 1974. Fotografía tomada de *El Sonorense*, 24 de mayo de 1974.



Foto 13. Guerrillero muerto_1. Una célula del Movimiento Armado Revolucionario (MAR), asalta una sucursal del Banco de Comercio en Empalme. Abril de 1972. Fotografía tomada de *El Sonorense*, 13 de abril de 1972.



Foto 14. Guerrillero muerto_2. Otra toma del guerrillero asesinado de la brigada del MAR que asaltó un banco en Empalme. Abril de 1972. Fotografía tomada de *El Sonorense*, 13 de abril de 1972.

CAPÍTULO TRES. 1978/82, en busca de la identidad perdida.

Para el abordaje de este período del movimiento estudiantil que llamo “Movimiento estudiantil de 1978/82” propongo tres puntos de inflexión:

- 1.- Reección de Castellanos (3 de junio de 1978).
- 2.- ¡No al examen de admisión!: Comité de Aspirantes a la Universidad de Sonora (CAUS) (septiembre de 1978).
- 3.- Sale Castellanos de rectoría; Manuel Rivera Zamudio rector provisional (junio de 1982).

En este capítulo veremos cómo los estudiantes de la Universidad de Sonora, desmovilizados después de la cruenta represión en octubre de 1973 y los primeros meses de 1974, reencuentran el camino de la movilización cuando se oponen rotundamente a la reelección de Alfonso Castellanos Idiáquez a rectoría por otro período de cuatro años. Cómo Castellanos logra reelegirse pese al descontento de la mayoría de los universitarios que organizan, entre otras acciones más, una huelga y un plebiscito donde votan en contra de su reelección.

Veremos cómo, ante la implementación de exámenes de selección, el movimiento estudiantil impulsa la creación del Comité de Aspirantes de la Universidad de Sonora que aglutina a los preparatorianos que aspiran a continuar sus estudios en la Universidad de Sonora; cómo se boicotean dichos exámenes y cómo se continúan los enfrentamiento contra los micos y la policía.

Por último veremos cómo sale de rectoría Alfonso Castellanos Idiáquez en 1982 y entra en su lugar Manuel Rivera Zamudio, iniciando una nueva etapa en la vida académica y política de la Universidad de Sonora.

1.- Reelección de Castellanos (3 de junio de 1978)

Después de la represión al movimiento estudiantil de principios de los setenta, la Universidad de Sonora acaso encontró relativa calma al finalizar 1974 y en 1975, pero ya al siguiente año, en 1976, Castellanos tuvo que enfrentar el descontento hacia su gestión de casi toda la comunidad universitaria. En 1978, tiempo de elegir rector, Castellanos decide reelegirse por otro período más. La ley orgánica 103 lo permitía y las energías del casi octogenario abogado oaxaqueño aún lo hacían posible.

a) Reelección de Castellanos.

En 1975 el joven gobernador Carlos Armando Biebrich Torres hubo de dimitir a su cargo a consecuencia de los sucesos violentos que terminó con la muerte de nueve campesinos en San Ignacio Río Muerto, al sur de Sonora. Lo sustituye un político de la vieja guardia de filiación progresista, Alejandro Carrillo Marcor.

En 1976 el recién formado Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad de Sonora (STEUS) estalla su movimiento de huelga, exigiendo el reconocimiento pleno como el legítimo representante de los trabajadores universitarios. El 19 de marzo de ese mismo año estudiantes secundarios y miembros del Comité Pro-Defensa del Orden Universitario (micos), animados y comandados por el director de la Escuela Secundaria de la Universidad de Sonora, asaltan violentamente las instalaciones universitarias tomadas por los huelguistas y logran desalojarlos a golpes. Éstos deciden acantonarse en la Plaza Zaragoza, en el centro histórico de Hermosillo, y continuar el movimiento.

Después de tres meses de huelga el STEUS logra su registro ante la Junta de Conciliación y Arbitraje, logrando el reconocimiento oficial como sindicato universitario. Al año siguiente, el 11 de agosto 1977, brigadistas de la Liga Comunista 23 de Septiembre se enfrentan con la policía al oriente de la ciudad, resultando dos policías y un brigadista muertos y varios detenidos. En los días que siguen son detenidos estudiantes y cateadas varias casas. En octubre de ese

mismo año el STEUS estalla otra huelga, ahora por violaciones al Contrato Colectivo de Trabajo. Así era el ambiente político en el estado y en la Universidad en vísperas de la fecha que marcaba la ley orgánica 103 para elegir rector (primeros días de junio).

En abril de 1978 estudiantes, maestros y trabajadores universitarios crean un frente común, la Coordinadora Universitaria, para evitar una posible reelección de Castellanos Idiáquez. Organizan marchas y mítines, se vuelven constantes los enfrentamientos con los micos en las distintas escuelas. Castellanos continúa con la ola de expulsiones, el 20 de mayo por ejemplo, expulsa a ocho estudiantes de las escuelas de Derecho e Ingeniería. A finales de Mayo el movimiento en contra de la reelección de Castellanos nombra como su candidato a rector al matemático Jorge Ontiveros Almada, quien formaba parte de la dirigencia feusista que lideró el movimiento popular-estudiantil de 1967. El 25 de mayo es registrado formalmente ante el Consejo Universitario (CU).

Carlos Navarro López, dirigente activista en esta movilización, señala:

Tuvimos un candidato a rector, el Maestro Jorge Ontiveros Almada, si te acuerdas el primer candidato que tuvimos fue el Maestro Eduardo Hinojosa (QEPD), con él queríamos irnos a la cabeza. El compañero no aceptó, entonces le propusimos al profesor Ontiveros, él aceptó e hizo campaña en varias escuelas y tuvo muchas presiones del gobierno, en particular en una reunión que tuvimos del Frente Universitario, donde estaba el STEUS, el STAUS y el Activismo. Allí Ontiveros nos comunicó que tenía presiones de Gobernación...fuertes para que se retirara. Recuerdo que en una reunión, dos días antes de la reelección del Rector, prácticamente Ontiveros nos dijo que estaba amenazado y que él sentía muy difícil mantenerse. Le pedimos que se mantuviera para poder llegar a la reunión donde se elegiría rector, con él como candidato. De hecho lo del "voto razonado" fue precisamente porque en un acta notarial constaba que los profesores de derecho estaban con Jorge Ontiveros y el consejero universitario maestro debía de haber votado de acuerdo con su base, cosa que no hizo, es más, ridículamente dijo que tenía que votar por Ontiveros según los profesores, pero que él razonaba su voto a favor de Castellanos Idiáquez (...). (C. Navarro López, 2007).

El Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad de Sonora (STAUS), hace pública su posición respecto al próximo proceso electoral: repudio total a las irregularidades cometidas por Castellanos durante su rectorado, y proponen que sea la comunidad universitaria en su conjunto quien decida sobre la

elección del próximo rector y no el Consejo Universitario (CU), al que consideran incondicional a Castellanos. Por su parte el STEUS emplaza a huelga a la Universidad ante la Junta de Conciliación y Arbitraje por revisión del Contrato Colectivo de Trabajo. El estallamiento de huelga estuvo previsto para el 18 de septiembre próximo. Ahora los estudiantes amenazan con irse a la huelga en caso que Castellanos logre la reelección.

El 3 de junio de 1978 Alfonso Castellanos Idiáquez es reelecto como rector por cuatro años más. Veintidós consejeros votaron a favor contra 11 que lo hicieron por el candidato de los estudiantes y maestros, Jorge Ontiveros Almada. Los estudiantes marchan hasta el Congreso protestando la reelección y declaran la huelga estudiantil posesionándose de las instalaciones universitarias.

Carlos Navarro López, expresa:

Ellos reeligen al rector y el movimiento estudiantil contesta con una huelga que estalla el 3 de junio, que llega hasta el 10 de junio si mal no recuerdo, entonces nos derrotaron en el CU y nos fuimos a esa huelga, se levanta la huelga para que se haga el plebiscito. (C. Navarro López, 2007).

Para Ismael Minjarez Sosa, dirigente estudiantil en esa época, la reelección de Castellanos en 1978, podía haberse evitado si el movimiento estudiantil hubiera perseguido atento las formas legales para impedirlo, es decir, competir con la ley en la mano.

Bueno, yo entiendo que el problema del 78 como movimiento vino...tiene que ver algo de la tendencia que había desde el 73, 74, de no participar o despreciar la participación en los órganos colegiados. Entonces se manifiestan dos cosas, una de ellas es el desprecio por las formas; estaba como consecuencia, por ejemplo, que una persona que tenía un buen *rating* político en ingeniería, como el Jara [activista], se haya inscrito como consejero y finalmente lo hayan descalificado por estar reprobado, que no haya tenido ni el cuidado ni siquiera de checar esas formas. Sí, el otro es el caso de Leyes donde les ganó el mico Juan Diego Ramírez Murrieta, creo que al *Pozole* [activista], cuando cometieron el error de haber dejado una urna una noche sin haber verificado si estaba abierta o cerrada. Entonces eso si bien no fue...no es legal, si es parte de lo que sea, es parte de la inocencia que se tiene al no haber participado en eventos de ese estilo. (I. Minjarez Sosa, 2007).

Ismael Minjarez Sosa abunda sobre el mismo tema.

Primero tendríamos que considerar que había una especie de secuela dentro de los estudiantes, un aspecto que por mucho tiempo fue una especie de cruz que los marcó y que de hecho fue lo que significó probablemente la derrota en la reelección de Castellanos en el 78; el desprecio de las formas parlamentarias. Muchos de los estudiantes en aquel tiempo activistas...yo recuerdo en algunas asambleas donde se increpaba totalmente la actitud del bloque democrático, muchos de ellos no asumían ni siquiera el papel de aliados de parte de los Consejeros Maestros, había una sobreideologización de la política universitaria y que de hecho fue lo que significó la derrota. La reelección de Castellanos en el 78 es el desprecio a las formas parlamentarias. (I. Minjarez Sosa, 2007).

b) La Huelga estudiantil.

En cuanto se supo que el CU había reelecto a Castellanos rector por un período más, el descontento estudiantil explotó prontamente. Los estudiantes ya en asambleas anteriores habían acordado dar ese paso, la huelga estudiantil, si acaso faltaba ponerse de acuerdo en el momento para hacerlo.

Carlos Navarro López, ex dirigente estudiantil, recuerda:

Pero en cuanto votaron ellos la reelección...Yo me acuerdo que necesitaban no me acuerdo si 22 y tenían 21 y consiguieron al de [la escuela de] Contabilidad. Completaron las dos terceras partes, nos chingaron, nombraron rector a Castellanos. Lo reeligieron, nos fuimos bien ardidios *pa* la Universidad y ahí los activistas que habíamos tenido varias noches discutiendo la huelga, la habíamos acordado *pal* lunes, pues, en clases, que estuviera la raza en clases y hacer la huelga ¿no? y el compañero Alfredo Ortiz Estandarte [activista], saliendo de esa manifestación dice: "*Desde ahorita declaramos la huelga en la Universidad de Sonora*". Pues nos pusimos en huelga con unos *pinchis* alegatos entre nosotros de que "*no, cómo, que el lunes que haya morros [jóvenes]*", pues no había nadie en sábado, nomás estábamos los manifestantes. Entonces decretamos esa huelga el 3 de junio y bueno, entonces no tenía futuro, no tenía futuro la huelga porque estaba en fin de semestre, no estaba tan masiva. (C. Navarro López, 2007).

El gobernador Alejandro Carrillo Marcor exhorta a los estudiantes a levantar la huelga, pero pide que continúen trabajando, levantando sus estandartes, ideas, conceptos y posiciones, usando para ello los caminos legales. Por su parte la Central de Trabajadores Mexicanos (CTN), en voz de su dirigente Manuel R. Bobadilla, condena la huelga estudiantil y resuelve que es resultado del libertinaje

que se les ha dado a los estudiantes. Los sindicatos universitarios STEUS y STAUS, manifiestan su apoyo a la huelga pero no se suman activamente al movimiento. Los estudiantes deciden seguir con su movimiento hasta que el rector Castellanos salga de rectoría o resolver una fórmula que lo haga posible.

Jorge Taddei Bringas, dirigente estudiantil en esa época, sostiene:

Se hace la huelga, las brigadas, en buen ambiente, y como todo ¿verdad? el martes empieza a bajar, y la gente decía *“no se resolvió ahora, me voy para el pueblo”*...el miércoles nos cita Carrillo Marcor a los líderes y nos dice *“jóvenes, hay mucha presión con el desmadre que nos tienen metidos ustedes, yo les ofrezco patrocinar un plebiscito, darle la difusión y todo el rollo”*, se queda todo el mundo así. Sigue la discusión ¡eh! entonces dice: *“yo voy saliendo a México ahorita”*. Era una treta del amigo, (...) yo percibía que el movimiento entraba en una fase de...donde nos íbamos a quedar solos, muy desgastante. Una noche a lo mejor...y tú te recuerdas que estuvimos aquí, que venían los micos y que a las seis de la mañana se oían las sirenas y todo, entonces, bueno, podemos quedarnos, sin embargo los grupos radicales querían quedarse con la Universidad. Entonces yo le digo a Carrillo Marcor, *“eh, señor gobernador, levantamos la huelga a cambio del plebiscito”*. ¡Uhhh! se nos vino encima todo mundo, eso fue a la una de la tarde. El amigo agarró el avión y se fue a México y da la noticia que la Universidad va a levantar la huelga. Se hace un desmadre...este...la grilla y el patito feo tu servidor, que es el que entregó, negoció, pactó y la *chingada* ¡eh! a la vuelta de los años ¡eh! se puede analizar de nuevo. Me parece que era lo correcto la negociación. Ahora todos los que nos acusaron de negociadores a posteriori salieron negociando cosas mucho más peores ¿no? (J. Taddei Bringas, 2007).

El 6 de junio el rector Castellanos llama a reanudar las clases fuera del campus, al igual que lo había hecho en 1973. Para el día 7 los integrantes de la comisión coordinadora de los estudiantes en huelga, acuerdan con el gobernador Alejandro Carrillo Marcor la realización de un plebiscito para decidir la permanencia del rector Castellanos en la Universidad, los estudiantes creían haber resuelto la fórmula para deshacerse del señor rector. Con el anterior acuerdo se comprometían a desalojar las instalaciones y levantar la huelga.

La aceptación del plebiscito por parte de los estudiantes, no sin fuertes discusiones en el seno de la vanguardia, representa un aspecto destellante de la transformación que estaba ocurriendo en este actor colectivo. En el movimiento anterior parte del fracaso se debió al rechazo, por cuestión de principios, a la lucha parlamentaria, es decir, jugar el mismo partido con reglas aceptadas por ambas

partes. En 1973 la vanguardia activista rechazó participar en el marco de la nueva ley porque consideraban que el producto original, lo hecho por la Comisión Mixta, había sido adulterado por el Congreso del Estado.

Ahora el peso de la desconfianza dejaba la moneda en el aire. Jorge Taddei Bringas, señala:

Sí, nosotros negociamos y luego vinimos a plantearle a la gente, o sea, es una...desde la izquierda ortodoxa se considera una traición, pues tú tenías... ¿qué es lo que pedíamos nosotros? vamos a consultar a la gente y luego te decimos ¿no? Entonces dice el bato [se refiere al gobernador Carrillo Marcor] “*bueno pues yo vuelvo el sábado*” entonces dije yo “*esta madre...ya no resistimos nosotros cuatro, cinco días más*”...es una percepción del desgaste. Siempre hay una percepción de quienes creen que el movimiento da para mucho, es un termómetro que hay que medir y que el líder debe de tener ¿no?...yo creo, a treinta años de aquello, que fue lo correcto...este...la negociación y el manejo que se le dio... (J. Taddei Bringas, 2007).

Sobre el mismo tema, Carlos Navarro López, dice:

La huelga se levanta en una votación muy...también muy... con mucho malestar entre nosotros mismos...sin señalamientos, pero...no nos convence, pues, que se levante la huelga porque fuera condición *sine qua non*, como decía el *Lenon* [Rubén Duarte Rodríguez, activista y ex azul] “*levantar la huelga para que se hiciera el plebiscito*”. Entonces vamos a un debate, a una asamblea y finalmente la asamblea decide que se levante la huelga, si mal no recuerdo unos ocho, diez días después, por ahí, para dar pie al plebiscito. Se acaba la huelga, ganamos el plebiscito, se viene el fin de semestre y pos los grupos de activistas nos quedamos bien ardidados diciendo “*¿pero qué es lo que sigue?*”. (C. Navarro López, 2007).

El 8 de junio la comisión coordinadora anuncia que entregará simbólicamente las instalaciones a miembros del STEUS y del STAUS pero las actividades no se normalizaran hasta concluido el plebiscito.

c) El plebiscito.

El Comité Pro-Defensa del Orden Universitario (micos) cierra filas en contra de la realización del plebiscito, responsabilizando al gobernador Carrillo Marcor por las consecuencias históricas que podrían ocasionar sus actos. La rivalidad entre el gobernador interino y el rector es un hecho.

El sector empresarial reconoce públicamente a Castellanos Idiáquez como rector y rechaza el plebiscito por considerarlo ilegal. El 9 de junio de 1978, el gobernador Carrillo Marcor tiene que reconocer que el plebiscito sólo tiene valor moral y al Consejo Universitario y al rector Castellanos Idiáquez como las únicas autoridades, sin importar el resultado del plebiscito. El gobernador reitera que el plebiscito se realizó para que la opinión pública constatará sus esfuerzos por solucionar el conflicto universitario en el marco del consenso y la democracia, y no con actitudes violentas que sólo generarían violencia como en 1967 o 1973.

Los 22 Consejeros Universitarios que votaron por Castellanos Idiáquez aseguran que el plebiscito viola la autonomía universitaria. La FEUS mica (promovida por los micos) manifiesta su temor porque el plebiscito entregara la Universidad a los activistas y éstos al control del gobierno del estado.

El 12 de junio de 1978 inicia el plebiscito en el Auditorio Cívico del Estado, ante la presencia de los notarios públicos Gloria Gertrudis Tapia Quijada (hermana de Enguerrando Tapia Quijada, furibundo anticomunista y director de *El Sonorense*), Carlos Cabrera Muñoz, David Magaña y Roberto Reynoso Dávila. Carrillo Marcor sostiene que el Plebiscito no viola la autonomía universitaria al no darse éste en el sentido jurídico, sino solamente con carácter de encuesta.

Carlos Navarro López, exdirigente estudiantil, afirma:

Y entonces ahí se conjugó el interés del gobernador [Carrillo Marcor] de *chingarse* al rector, o sea se reeligió Castellanos sin la anuencia del gobernador, lógicamente. El gobernador como que quería *madrearse* a Castellanos pero no tenía cómo. El Consejo Universitario ¿te acuerdas? nomás los puros coordinadores, pues, eran de Castellanos, más una parte importante de consejeros maestros, y entonces la única alternativa era lo que ofreció el gobierno por conducto de aquel *cabrón* que era enviado del gobernador...este... (...) era ¿Pepe Carreño? ¡Mariano Carreño Carlón!, enviado del gobernador para pactar un acuerdo y nosotros en ese acuerdo nos dividimos los activistas de sí o no al acuerdo con el gobernador y finalmente acordamos un plebiscito y efectivamente lo hicimos. (C. Navarro López, 2007).

Sobre el mismo tema Navarro López continúa diciendo:

Ya estaba muy encaminado el asunto con los profes y una parte importante

del movimiento de que se hiciera el plebiscito en el Auditorio Cívico del estado y así como se hizo ¿no? con credencial de estudiantes, la chingada, 3,488 o 3,418 estudiantes contra Castellanos y 45 a favor (...). O sea, ganamos y cuando le dijimos al gobernador ya ganamos el plebiscito, el gobernador dijo *“si ustedes demuestran que son mayoría, pero me lo demuestran con notario público”*, y puso cuatro notarios públicos el gobierno, *“me lo demuestran ante notario público, porque no quiero que vengan a votar fósiles ni activistas que no tienen que hacer en la universidad”*, muy cabrón. *“Voten los estudiantes con su credencial y con notario público enfrente. Si le ganan se va el rector”*. Y pos le ganamos y cuando fuimos a reclamarle al gobernador, dijo *“no, pues ya la burguesía -así dijo- ya la burguesía me quiere correr del palacio, a lo mejor la próxima semana me encuentran mis maletas afuera de la casa de gobierno”* y valió madre. Entonces esa parte fue derrotada y volviendo el ciclo escolar, porque me acuerdo que muchos nos quedamos ahí acampados en el museo, haciéndola de tos como podíamos. (C. Navarro López, 2007).

Finaliza el plebiscito: 3,818 estudiantes se manifestaron por desconocer a Castellanos Idiáquez y al Consejo Universitario. 45 estudiantes votaron por la permanencia del rector y su Consejo. Más de la mitad de los estudiantes inscritos en la Universidad emitieron su voto en presencia de los notarios públicos citados anteriormente.

El Comité Pro-Defensa del Orden Universitario afirma que el plebiscito es una farsa sin valor y solicitan que se organice en el estado un plebiscito o encuesta para que el pueblo de Sonora opine sobre el gobernador Carrillo Marcor. Seguía franca la pugna entre el Gobernador y grupos de poder que veían en Castellanos un fuerte dique para contener las ideas progresistas en la Universidad y el Estado. Como de costumbre los micos representaban la voz más radical de tales grupos.

Los estudiantes realizan una manifestación donde muestran a la ciudadanía los resultados del plebiscito. El 16 de junio el gobernador Carrillo Marcor se defiende: *“No soy comunista, pero tampoco robo ni mato campesinos”*. En alusión al exgobernador Carlos Armando Biebrich Torres quien tuvo que dimitir después de la masacre de campesinos en San Ignacio Río Muerto, que dio pie a la venida de un gobernador progresista a Sonora.

El 20 de junio Castellanos presenta denuncia de hechos delictivos contra estudiantes que participaron en el plebiscito y que se posesionaron de las instalaciones universitarias después de su reelección. Después de 23 días el

rector Castellanos entra a la Universidad. En la prensa local infinidad de desplegados aparecen, y continúan los siguientes días, pidiendo la renuncia del rector Castellanos y el nombramiento de un rector interino que sea capaz de no entregar la Universidad de Sonora a manos de los “comunistas” como afirman que ocurrió en Oaxaca, Puebla y Sinaloa. Los apoyos al gobernador ahora estaban presentes. Los estudiantes, realizan mitin en el Museo y Biblioteca, donde se acantonan repudiando la entrada del rector Castellanos al *campus*.

Sin embargo para Jorge Taddei, dirigente estudiantil durante este movimiento, el plebiscito, pese a no lograr el cometido de remover a Castellanos, no fue en vano.

Sí, bueno, pero el plebiscito sirvió mucho, por ejemplo la ANUIES²⁴ nos dio un papel de fuerza beligerante, o sea, la ANUIES venía y se sentaba con el rector y con nosotros, entonces el plebiscito nos dio una...una potencialidad (...). (J. Taddei, 2007).

c) Pugna entre Carrillo Marcor y Castellanos.

La pugna manifiesta entre el gobernador interino Alejandro Carrillo Marcor y el rector Castellanos se agudiza: el 27 de junio, y pese a la avalancha de desplegados (muchos de sindicatos corporativizados que apoyaban a Carrillo Marcor) pidiendo la renuncia de Castellanos Idiáquez, con todo el CU, 22 consejeros, ratifica a Castellanos como rector. El 1 de julio el Coordinador interino de la escuela de Economía, Mario Camberos, exige al rector Castellanos que retire la fuerza pública que custodia la Universidad desde hace varias semanas. Para el 3 de julio reinician clase en algunas escuelas, otras acuerdan hacerlo hasta agosto, unas más dan por concluido el semestre. Los estudiantes organizan un mitin donde se discute reanudar la lucha en el inicio del próximo semestre.

Carrillo Marcor, decíamos líneas arriba, era un priísta distinto, sus lecturas de izquierda, su admiración por los republicanos ibéricos, su convicción sindicalista y también su rechazo absoluto a la ultraderecha (él mismo se autoproclamaba antifascista). Esto hizo posible que el STEUS lograra ser reconocido oficialmente como sindicato universitario, por citar un ejemplo, y lo

²⁴ Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES).

hizo, no porque el STEUS no contara con los requisitos de ley, sino porque Carrillo Marcor estuvo atento a que la ley no se violara. Estaba convencido de que la Universidad de Sonora necesitaba un cambio, un cambio profundo donde la derecha recalcitrante quedara fuera.

Ismael Minjarez Sosa, dirigente estudiantil en esta movilización, dice:

Sí, de hecho, pues bueno, la historia de Carrillo Marcor es conocida como un...digamos...como un radical liberal ¿no? liberal radical, tiene bastante historia en eso. Cuando se dio la entrada de los micos a la Universidad en 1976 hizo unas declaraciones al periódico *Excelsior* [diario de circulación nacional], muy interesante, donde marcaba las diferencias que tenía con este tipo de movimientos, movimientos guadaulpanos, inclusive utilizaba esa expresión: “*Existen grupos en Sonora que todavía creen en el estandarte de la virgen de Guadalupe y están interrumpiendo huelgas o un movimiento legítimo*”. Esa diferencia se fue marcando hasta entonces. (I. Minjarez Sosa, 2007).

En el mismo sentido se pronuncia Jorge Taddei Bringas, líder estudiantil en esa época:

Porque a mí me cayó muy bien, pero muy bien, el gobernador interino Alejandro Carrillo Marcor, que lo mandaron de México a sustituir a Biebrich Torres y a calmar los ánimos en el Estado. Era un tipo...hasta ahorita te lo puedo decir, a treinta años de eso...Carrillo Marcor llegó con todo el rollo de romper los esquemas, por ejemplo suspendió el baile blanco y negro,²⁵ (...), pero el bato [el *compa*, el *camarada*] llegó y lo quitó, (...), y además abrió muchas posibilidades, el propio secretario de gobierno era una gente conocida de izquierda, el licenciado Encinas Alcantar, que luego la burguesía se lo tumbó ¿no? y en ese contexto él estaba en contra del rector de la Universidad, o sea, había una cierta coyuntura para nosotros, favorable de que el gobernador en lo personal (...), estaba coincidiendo con nosotros, porque tenía un proyecto ideológico totalmente distinto al de ellos, muy difícil para Sonora, pero ya en la historia queda esa coyuntura donde viene ese gobernador por tres, cuatro años, como una cosa muy distinta, muy tolerante, diferente (...). (J. Taddei Bringas, 2007).

Todo esto crispaba a algunos grupos de poder que se aglutinaban, por ejemplo, en el Centro Patronal. Éste el 16 de julio se pronuncia por una solución

²⁵ El baile “Blanco y Negro” era el evento burguesía hermosillense lucía sus mejores galas; los hombres de impresionante frac negro, las mujeres de costosos atuendos blancos. Para algunos hermosillenses el baile resultaba en sí mismo, obsceno; ante carencias vitales de una parte de la población, la burguesía hacía ostentación de su riqueza.

de fondo al problema universitario: “respeto a la ley y contra el activismo delincuente”.

Para estas alturas el rector Castellanos está a punto de renunciar. Sin embargo el apoyo de los grupos patronales y de los micos lo mantienen en pie y, pese a todo, no renuncia. El 28 de agosto se lee a ocho columnas en *El Sonorense*, “NO RENUNCIARÉ”. El rector Castellanos argumenta que no se han dado las condiciones de paz y tranquilidad para que renuncie y decide suspender la sesión del CU citada para tal efecto. Mientras tanto estudiantes de distintas escuelas expulsan al rector Castellanos y a otros funcionarios del campus universitario. El rector Castellanos responde presentando denuncia penal contra los estudiantes que participaron en los hechos.

Por su parte Carrillo Marcor ve mermado su poder. Acotado por los grupos políticos fuertes y viendo pronta la culminación de su itinerario, su período se agotaba en 1980, decide negociar. Ismael Minjarez Sosa, señala:

Pues se dio un proceso de negociación con el gobierno, donde participaba directamente el gobernador, precisamente para definir los mecanismos para la salida de Castellanos. Hasta donde tengo información (...). Carrillo Marcor le pidió la renuncia a Castellanos directamente. Pues aquél...aquella, la famosa primera plana de *El Sonorense* de “No renunciaré”...básicamente detrás de Castellanos pues había un grupo político muy importante. Mi impresión es que, en el proceso...el gobierno se la jugó en el proceso, perdió el proceso, pero no perdió del todo en el sentido de que al negociar con la gente que sostenía a Castellanos negoció cosas que Castellanos hizo, entre ellas el aislamiento de la derecha o la ultraderecha en la Universidad, que muy pronto se manifestó con pintas [pintadas], con pintas de la ultraderecha,²⁶ con expresiones de...importantes de desacuerdo que, bueno, podría comentar después ya de lo que me tocó ver en el Consejo Universitario. (I. Minjarez Sosa, 2007).

Llega septiembre entre expulsiones y denuncias penales por parte de Castellanos contra estudiantes y maestros. En Septiembre Castellanos anuncia que habrá exámenes de selección para aquellos aspirantes a ingresar a la

²⁶ Una de las pintas (pintadas) a que hace alusión Ismael, decía: “Activistas gobiernistas”. Lo cierto es que después de Carrillo Marcor se da la ruptura entre los micos y Castellanos. Oh ironía, veremos como Gabriel Ibarra Félix, el mico mejor posicionado en la administración castellanista, fue una de las llaves para que cuando Castellanos saliera de rectoría, entraran los grupos progresistas y de izquierda a la Universidad de Sonora.

Universidad. Ante esta novedad el movimiento estudiantil se moviliza en torno a la demanda ¡No al examen de admisión!

2.- ¡No al examen de admisión!: Comité de Aspirantes a la Universidad de Sonora (CAUS) (septiembre de 1978).

Castellanos impulsa desde la rectoría un proyecto modernizador para la Universidad de Sonora. La departamentalización básicamente consistía, entre otras cosas, en desaparecer el sistema de escuelas y proponer en su lugar la inclusión de la oferta educativa en los departamentos académicos. Tal proyecto contemplaba, entre otras iniciativas, reducir la matrícula a partir de la aplicación de exámenes de selección. Ante esto el movimiento estudiantil se moviliza en el rechazo absoluto a tal medida, llegando incluso al boicot directo a los exámenes de selección y al enfrentamiento callejero contra micos y policías.

a) La creación del Comité de Aspirantes de la Universidad de Sonora (CAUS).

La carta importante del rector Castellanos para la Universidad era implementar la departamentalización. En este proyecto se había trabajado desde mediados de los setenta. Contemplaba reformas de fondo en el marco académico y administrativo pero también una posición política de lo que debería ser, según él, la Universidad, es decir, quiénes deberían estar y quiénes no. Después de la derrota del movimiento universitario, que se opuso a la reelección de Castellanos, parecía el momento justo de su implementación. Ismael Minjarez Sosa, dirigente estudiantil y Consejero Universitario en 1982, señala:

Entonces el proyecto que se le llamó departamentalización, porque esa es la apariencia digamos académica, pero incluía toda una serie de cosas, desde la reorganización académica, el cobro de [la] educación, la reorientación de la enseñanza, muchas cosas de ese estilo que estaban detrás del proyecto. Entonces lo que fue sucediendo en la Universidad en realidad era resultado de la lucha por imponerlo y la respuesta del movimiento, entonces (...) se intentó imponer a partir de la derrota del movimiento con la no salida de Castellanos. Se intentó imponer con todo, como una respuesta que finalmente lo moduló, y tan lo moduló que empezaron a hacer los acomodados, por ejemplo había una tendencia de no contratar ningún profesor que hubiera estado en escuelas, para los departamentos. Ningún profesor de escuela a los departamentos. Es

decir rehacer la Universidad a partir de los departamentos, desplazando a los viejos profesores. Existía la consigna de no contratar ningún profesor que hubiera tenido participación política en el Cobach (Colegio de Bachicheres), situaciones de ese estilo estaban...pero, en el marco de la respuesta del movimiento pues todo eso fue modulándose y finalmente fue la clave (...) del fin del proyecto, de ese proyecto en ese tiempo. (I. Minjarez Sosa, 2007).

Un primer paso para la implementación de la departamentalización consistía en implementar los exámenes de selección. Pronto la respuesta organizada del movimiento estudiantil se da con la conformación del Comité de Aspirantes a la Universidad de Sonora (CAUS), donde se agrupaban un número considerable de aspirantes a ingresar a la Universidad, que no estaba de acuerdo en la implementación de dichos exámenes. La consigna fue el boicot directo y la movilización.

Carlos Navarro López, quien fue el principal impulsor de este movimiento, expresa:

Se reiniciaron con otra demanda que era el pase automático en la Universidad de parte de los preparatorianos, allí ya se constituye el Comité de Aspirantes y nos vamos a una lucha que, como te decía anteriormente, fue masiva. Hubo una sola demanda, una demanda central que era ¡no al examen de admisión! y con esa demanda movilizamos sectores muy importantes de la Universidad. (C. Navarro López, 2007).

El 24 de septiembre un importante grupo de estudiantes universitarios y aspirantes a ingresar a la Universidad de Sonora (organizados en el CAUS) boicotean la realización de los exámenes de admisión anunciados por rectoría a llevarse a cabo en Navojoa, Ciudad Obregón, Santa Ana, Caborca y Hermosillo.

Carlos Navarro López, líder del CAUS, dice:

Yo recuerdo que boicoteamos el primer examen de admisión, lo boicoteamos en muchas instituciones externas, hubo manifestaciones en el [Colegio] Regis, en el Colegio Central, en algunos lugares donde se estaban aplicando el examen. Fue un éxito total el boicot, no dejamos que se hiciera el examen en ningún lado y todas esas manifestaciones concluyeron en la Universidad, en la rectoría. Se tomaron las instalaciones hasta que el 11 de octubre reprimen ese movimiento, pero efectivamente ya hay allí una dinámica propia, demandas propias de los estudiantes y una posición muy clara muy radical de la dirigencia estudiantil. Allí prácticamente fue el fin de la influencia del PRT

[Partido Revolucionario de los Trabajadores] y del PC [Partido Comunista] en el movimiento estudiantil. (C. Navarro López, 2007).

En el mismo sentido José Martínez (*pepe grillo*), dirigente estudiantil en la época, expresa:

Se impulsa, como una de las acciones más fuertes en ese entonces, la lucha en contra del examen de admisión que se pretende imponer ese año. Entonces dentro de lo que fue el GEL [Grupo Estudiantil en Lucha, de tendencia radical de izquierda] y la gente que se comenzó a incorporar en las discusiones, se tomó la decisión de boicotear el examen, que no era posible que se aceptara un examen de admisión que no estaba contemplado ni dentro de la misma legislación universitaria, en la 103. Y por otro lado estaba en contra del derecho a la educación gratuita que está contemplada en el artículo tercero constitucional y aquí en la Universidad, en Hermosillo se boicotea el examen, no se permite que en la Universidad se haga el examen. O sea, simple y sencillamente se impide en base a movilizarse. Entonces la Universidad en ese entonces decide poner el examen de admisión en ciudades distintas, Nogales, Obregón y Hermosillo. Entonces en discusiones decidimos dividir a la gente y mandamos gente a [Ciudad] Obregón y gente a Nogales (...). Entonces un grupo nos fuimos para Obregón, el examen era en el [Colegio] La Salle y a pesar de que La Salle es una escuela de los ricos ahí en Obregón, la actividad que se desarrolla de entrar a fuerzas salón por salón invitando a la gente a no prestarse y a boicotear el examen, se logró integrar a una marcha y boicotear el examen; yo creo que el 90 por ciento de la gente se salió, rompió el examen y sacamos una marcha desde ahí del La Salle hasta el mercado municipal. Aquí en Hermosillo, por lo que nos informaban, también habían logrado boicotear el examen en el Colegio Central y no me acuerdo en cual otra...y ya la última vez que intentó la Universidad, llamó a presentar examen de admisión en el gimnasio del estado. (J. Martínez, 2007).

De la misma manera Jorge Taddei Bringas, líder estudiantil en esta movilización, señala:

Y bueno, finalmente se reelige Castellanos, se queda, viene un período de desánimo ahí fuerte. Le hacemos todavía la lucha con...nos vamos a evitar el examen de admisión, eh...cuando ellos proponen los exámenes de admisión, Rafael Cabanillas [líder estudiantil de Ciencias Químicas] y yo, solos, nos fuimos a...primero fuimos a Cananea, allá hablamos con las gentes de la prepa, y cuando llega al momento del examen, nosotros estamos en Santa Ana [ciudad localizada al norte de Hermosillo], nos avisan que aquí se suspendió. Entonces en Santa Ana tomamos nosotros ahí...quemamos los exámenes. Es un acto muy bueno, en el cual todo mundo *capió* [colaboró, cooperó] en el sentido de que abandonó el examen y nos vinimos triunfantes de allá de Santa Ana, y triunfante todo mundo, llegamos aquí y es una algarabía, ganamos pues, logramos bloquear el asunto, y luego se viene el 11

de septiembre, el 11 de octubre...el 11 de octubre que es cuando detienen a Carlos Navarro, a Mario Camberos. (J. Taddei Bringas, 2007).

Las movilizaciones estudiantiles se daban al interior de la Universidad en forma de “expropiaciones”. Se confiscaba de las bodegas universitarias todo lo requerido para la difusión del movimiento. Por ejemplo el 27 de septiembre estudiantes activistas y miembros del CAUS se apropian de papelería, estércils, mimeógrafos y demás artículos para iniciar jornadas masivas de información y volanteo. El día 29 toman las instalaciones de rectoría exigiendo el pase automático. Para el 4 de octubre la Universidad se ve paralizada por el estallamiento de huelga del STEUS. Los estudiantes que tienen tomadas las instalaciones universitarias desde el pasado 29 de septiembre hacen entrega de las mismas al STEUS. Los maestros sindicalizados de los Colegios de Bachicheres (Cobach) inician la huelga en todas sus instalaciones en el estado en defensa de sus demandas laborales.

Pese al triunfo relativo de los boicots a los exámenes de admisión, al menos en un principio, rectoría reclama que su aplicación fue un éxito. El 29 de octubre Gustavo Molina Freaner, jefe de la Comisión de Planeación de la Universidad de Sonora, sostiene que fueron 2,420 preparatorianos los que presentaron el examen de admisión y que ninguno de ellos fue rechazado, de un total de 2,600 que se preinscribieron. El examen de admisión se implementó, tal vez no como se tenía contemplado por rectoría, pero si en el marco del proyecto de departamentalización que el rector Castellanos impulsaba.

Carlos Navarro López, exlíder estudiantil, reconoce:

Pues yo creo que...bueno, la derrota fue evidente, no hubo pase automático, pues ¿no? Y entraron y a muchos de los compañeros los *chingaron*, *pa* tras [les negaron la inscripción], y yo creo que buena parte de los activistas que andaban en el movimiento [y si pudieron entrar] ya estando en la Universidad, pues de alguna manera siguen [con su participación política] en lo que después fue la Coordinadora Estudiantil ¿no? (C. Navarro López, 2007).

b) La represión del 11 de octubre de 1978.

El 11 de Octubre de 1978 el rector Castellanos, ante la imposibilidad de usar las instalaciones universitarias ya que éstas estaban tomadas por los trabajadores afiliados al STEUS en huelga, decide utilizar el Gimnasio del Estado para la realización de los exámenes de admisión. Estudiantes y miembros del CAUS, maestros y trabajadores sindicalizados son agredidos por la policía municipal al intentar poner la bandera de huelga y boicotear los exámenes de admisión. La policía utiliza gases lacrimógenos, balas de caucho y disparos de arma de fuego contra los manifestantes, quienes se repliegan hacia la Universidad. Al menos dos estudiantes y un policía son heridos. Carlos Navarro López, líder estudiantil, es golpeado y apresado por la policía, lo liberan días después gracias a la movilización de los estudiantes universitarios que reclaman su libertad.

Carlos Navarro López, líder estudiantil apresado por la policía el 11 de octubre, afirma que las pugnas entre Carrillo Marcor y grupos políticos antagonistas a su gestión de alguna manera aprovecharon la efervescencia estudiantil y propiciaron la represión para desfavorecer la imagen del gobernador interino, toda vez que, el día 13 de octubre presentaba ante la sociedad sonorenses, el informe de gobierno.

Nos fuimos al primer boicot, nos fuimos a un segundo boicot el 11 de Octubre en el Gimnasio del Estado, que fue abiertamente reprimido por el gobierno. Al parecer allí había pugnas entre el gobernador y el presidente municipal. Nosotros nos enteramos después que el presidente municipal pertenecía al grupo de Alicia Arellano [ex alcaldesa por el PRI de Hermosillo) y que ese grupo estaba enfrentado con el gobernador. Si te acuerdas no hubo ningún pretexto para que desataran la fuerza pública. Nosotros llegamos al Gimnasio con un aparato de sonido, llegamos repartiendo propaganda, había compañeros nuestros dentro del Gimnasio que nos informaron cómo estaba la [policía] judicial presionando y hostigando a los estudiantes, y afuera lo que desató la violencia fue al principio el enfrentamiento con un grupo de micos que llegaron al mitin. Hubo allí un breve incidente pero a una orden de Wilfrido Norzagaray, comandante de la policía municipal...recuerdo que hicimos valla para que los integrantes del STEUS colocaran su bandera de huelga...se dio la orden de que nos dispersaran y se soltó la policía municipal y antimotines dando garrotazos, bombas lacrimógenas, incluso disparando contra estudiantes. Hubo al menos dos compañeros que sufrieron heridas de poca consideración, rozones de bala y hubo una situación totalmente adversa para

los estudiantes, unos llegaron a la Universidad corriendo, otros fueron golpeados. (C. Navarro López, 2007).

En esta acción, el propio Navarro López es detenido y torturado por la policía, como lo asegura de la siguiente forma:

A mí me detuvieron en ese momento. Me detuvo la judicial del Estado, que estaba al mando de Francisco Luken Aguilar y ellos me entregaron al ejército. Yo estando detenido me enteré de que había un mitin afuera de las instalaciones, exigiendo mi libertad y que los iban a reprimir. Había un dispositivo dentro de la procuraduría para dispersar y reprimir al movimiento estudiantil. Creo que efectivamente la pugna fue fuerte entre el gobernador y el presidente municipal. El gobernador iba a dar su informe el 13 de Octubre, el 11 de octubre fue la represión. Ya estando en la procuraduría, siendo interrogado, estaba de procurador Ibarra Seldner y un Subprocurador que se apellidaba Molina Elías, este incluso me golpeó en la cara en la primera pregunta que me hizo, además me dijo “yo soy de los micos y los micos no empezaron”. Al parecer se trataba de aprovechar el conflicto para echarle a perder el informe a Carrillo Marcor el 13 de Octubre. Me acuerdo de un titular que leí en la celda que decía “En pié de guerra los estudiantes”, una declaración del compañero Francisco Javier *El Chuco* Carrasco [líder y dirigente estudiantil]. El 12 estaban preparándose los compañeros estudiantes. Al gobernador Carrillo Marcor le urgía que no hubiera lo que los compañeros estaban anunciando [actos masivos de protesta por su detención], a mí me liberaron aquí en la Universidad, me dejaron en la puerta y nunca me levantaron cargos, pero al parecer sí hubo ese intento de los grupos agraviados biebrichistas²⁷ y gente de la alcaldesa para torpedear al mismo gobernador. Nosotros nos vimos inmersos en una situación de estar en los pies de los caballos, ni sabíamos siquiera de las famosas pugnas entre los biebrichistas y la gente del gobernador que nos iban a llevar entre los pies de los caballos. (C. Navarro López, 2007).

Todo el tiempo hasta 1982, cuando se volvería a elegir rector, es de agitación constante: tomas de escuelas por los estudiantes, incluso huelgas que duraban meses como en Geología y en Sociología, enfrentamientos frecuentes entre estudiantes y micos, desalojo de autoridades universitarias de escuelas y departamentos, huelga de trabajadores defendiendo su Contrato Colectivo de Trabajo o reprobando violaciones al mismo, expulsiones y órdenes de aprehensión contra universitarios.

Para finalizar 1978, el 8 de noviembre, estudiantes de Economía y de

²⁷ Carlos Armando Biebrich Torres fue destituido como gobernador en 1975 luego de la matanza de campesinos en San Ignacio Río Muerte, en su sustitución estaba Alejandro Carrillo Marcor.

Agricultura y Ganadería toman rectoría expulsando al rector Castellanos. Los estudiantes de Economía protestan porque el rector cesó al Coordinador Interino de Economía, Mario Camberos, por haber apoyado a los trabajadores del STEUS en su huelga. Los de Agricultura y Ganadería protestan por el mal servicio de los camiones que los deben de trasladar al campo experimental donde está la escuela a 22 kilómetros de Hermosillo. El rector Castellanos informa que procederá judicialmente contra los implicados en estos acontecimientos. Una comisión de alumnos y maestros de la escuela de Economía asiste al Congreso del Estado para exponer los motivos del rechazo a Castellanos y a la ley 103; dicen: "La reelección de Castellanos ha costado 120 millones a la Universidad y seis meses de paralización de las actividades académicas".

El 13 de noviembre el rector Castellanos presenta denuncia de hechos ante las autoridades correspondientes donde participaron estudiantes, pidiendo acción penal contra, al menos, 20 estudiantes identificados por su nombre y señalados en fotografías, que proporcionó junto con la denuncia. El día 20 de noviembre estudiantes de distintas escuelas logran introducirse al desfile conmemorativo de la Revolución Mexicana, portando mantas donde se manifiesta el rechazo hacia el rector Castellanos.

En 1979, el 15 de enero, Carlos Sparrow Sada, dirigente patronal amenaza: "Ni el próximo candidato del PRI podrá mover a Castellanos". El 15 de febrero se da un enfrentamiento entre estudiantes y miembros del Pro-Orden, cuando éstos sorpresivamente se presentan en la Universidad armados con chacos, cohetones y cadenas. El 17 de febrero el Consejo Directivo de la escuela de Derecho acuerda suspender actividades. El Gobernador Carillo Marcor propone un referéndum para saber si proceden cambios a la ley 103 o no.

El día 23 el juez segundo del ramo penal solicita la detención de 15 estudiantes que participaron en los hechos violentos ocurridos recientemente. En marzo estudiantes de las áreas departamentales tomaron los edificios en protesta por la rotación y desubicación de que son objeto a consecuencia del proyecto de la Departamentalización, impulsado por el rector Castellanos. Califican la medida como un intento de rectoría de evitar el agrupamiento de los estudiantes en

vísperas del próximo proceso electoral. Estudiantes, maestros y trabajadores, conforman el Frente Democrático Universitario (FDU) con el objetivo de participar con candidatos independientes en el próximo proceso electoral para coordinadores de las distintas escuelas. El rector Castellanos afirma que retrasará el nombramiento de coordinadores y que dicha acción no es fatal, ya que el único proceso vital e ineludible es el correspondiente a la elección de rector.

El 29 de marzo estudiantes y maestros de la escuela de Economía toman las instalaciones de la escuela en protesta por las irregularidades académicas, tales como la falta de clases. Impiden la entrada al Coordinador Francisco Montañó y a un grupo de maestros fieles a él. Exigen la restitución de sus clases a los maestros expulsados a principio del semestre.

El día 3 de abril maestros y estudiantes de la escuela de Economía deciden entregar las instalaciones a condición de que les cumplan sus exigencias en un plazo no mayor a los 15 días. El rector Castellanos amenaza con cerrar definitivamente la escuela y reanudar las clases en “escuelitas”. El 10 de mayo Alejandro Carrillo Marcor afirma a la prensa nacional que en la Universidad de Sonora se vive un “Porfiriato”.

El 24 de septiembre 1980 los estudiantes de Geología estallan en huelga pidiendo la destitución del jefe del Departamento, la renuncia de la planta de maestros y auditoría general. El día 24 estudiantes y maestros de la escuela de Derecho exigen al rector la destitución del Coordinador del plantel, Rosario Cadena y el reconocimiento de la terna conformada por Miguel Cárdenas Valdez, Cesar Tapia Quijada y Jesús Torres Gallegos, para sustituirlo. El 28 de ese mes el rector Castellanos afirma que no tiene información oficial sobre la huelga de Geología. La huelga hace días fue levantada resolviéndose afirmativamente todas las demandas de los estudiantes.

En fin, una agenda agitada que sorprende a diario a un cansado rector, ahora sí, octogenario, que a veces se queda dormido sin algún rubor, como cualquier persona de su edad, en pleno evento oficial que presidía. Llega 1982, cuando se reagrupan los distintos sectores universitarios en torno a la elección de rector.

3.- Sale Castellanos de rectoría; Manuel Rivera Zamudio rector provisional (junio de 1982).

El 3 de junio de 1982 es una fecha ineludible para la elección de un nuevo rector. Alfonso Castellanos Idiáquez, por ley, no puede reelegirse de nuevo. La ley orgánica 103 no posibilita la facultad de dos reelecciones, Castellanos lo sabe, además, el rector está viejo y cansado, la oposición en los nueve años que ha estado en rectoría no le ha dado casi tiempo para el descanso. Tuvo que dejar en el ostracismo a la ultraderecha, su mejor aliada, al haberlo negociado con el anterior gobernador, Alejandro Carrillo Marcor. Da un paso de costado y decide –o ya no puede- no influir para nada en la decisión que habrá de tomar el CU en junio. Los distintos grupos al interior de la Universidad saben que es hora de lograr acuerdos para bosquejar otra forma de hacer la Universidad.

a) Elección de nuevo rector.

El 20 de abril estalla la Huelga anunciada por el STEUS. Ese mismo día el rector Castellanos afirma que, haya o no elecciones por motivo de la huelga, él dejará rectoría el 3 de junio al concluir su segundo período. Para el 24 de abril el nuevo Gobernador Samuel Ocaña García, pide al establecimiento de cuotas para los estudiantes. El 29 de abril el rector Castellanos convoca al Consejo Universitario a elegir rector para la sesión a celebrarse el 31 de mayo.

Para el 5 de mayo el secretario general del STAUS (Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad de Sonora), Miguel Cárdenas Valdez, denuncia que Castellanos está usando el conflicto de huelga para imponer un rector que le cubra la espalda.

El día 7 de mayo el consejero estudiante en el CU, Ismael Minjarez Sosa, sostiene que el actual Consejo es ilegal y la culpa de ello es de Castellanos. Sin embargo se inclina porque los actuales consejeros consensan entre sus representados a la persona que elegirán como próximo rector. Ismael Minjarez Sosa, sobre la pugna evidente entre Castellanos y Gabriel Ibarra Félix, máximo líder mico, señala:

Y esto viene a colación porque...bueno, en el 79 se dieron algunas evidencias del distanciamiento del grupo de los micos radicales, del Ibarra [Félix] con Castellanos ¿no? Evidencia que fueron notables en las elecciones de nuevos jefes de que en aquellos tiempos eran coordinadores de escuelas, por ejemplo a Ema Corella [enfermería], al Heriberto Aja [contabilidad y administración] eran básicamente viejos burócratas universitarios que estaban al servicio de la administración, o sea a la de turno pues, no eran personas que en sí mismas significaban una corriente política. Y al entonces coordinador de Leyes se le venció el período, entonces había presión, o sea...la derecha liderada por Ibarra [Félix] ejercía presión para que hubiera cambios y jugar con sus *gallos* o colocar a su gente. Entonces Castellanos lo que hizo fue simplemente no elegir. Entonces dejaba de manera ilegal que continuaran sus jefes de departamento con el periodo encima. Y eso fue sujeto a procesos de muchas críticas de parte...abiertas, públicas...de parte de la gente de Ibarra [Félix]. Entonces se notaba un pleito por el poder que fue bastante sórdido. Pues qué sucedía, pues había las incursiones [agresiones] esporádicas de los micos; yo recuerdo dos en ese tiempo, una de ellas en Leyes en un acto político y otra fue en Ciencias Químicas, con la aparición del *Pollo* [líder estudiantil] como golpeador de micos. (I. Minjarez Sosa, 2007).

Sobre la situación del CU de 1982, aclara:

Había un consejo bastante sumido en la ilegalidad, era parte de su percepción de falta de representatividad, la gran mayoría de estudiantes tenían mucho más de tiempo del periodo que deberían haber cubierto, había un porcentaje muy importante de coordinadores que tenían vencidos sus períodos, había un número muy importante de coordinadores que tenían su puesto a partir de haber llegado como secretarios académicos suplentes de coordinadores, un gran número de maestros con períodos vencidos, un consejo que en términos de la Ley 103 era ilegal. (I. Minjarez Sosa, 2007).

El 19 de mayo el consejero maestro, Rubén Flores Espinoza, afirma que una imposición de rector sobre cualquier consideración de la comunidad universitaria sería repetir la historia de 1978.

El 21 de mayo son registrados los candidatos Miguel Cárdenas Valdez, Rubén Flores Espinoza y Juan Antonio Ruibal Corella, candidato promovido por el gobierno del estado para ocupar el cargo de rector. El 29 de ese mes los candidatos Miguel Cárdenas Valdez y Rubén Flores, retiran sus candidaturas en protesta y rechazo al proceso electoral. Consejeros estudiantes denuncian presiones por parte de Ruibal Corella y de algunos funcionarios de gobierno para favorecerle con su voto.

El 31 de mayo se celebra la reunión del CU pero no hay elección de rector.

El único candidato registrado, el oficialista Ruibal Corella, no reúne las dos terceras partes de los votos: 17 votos a favor, 4 en contra y 11 abstenciones. Los consejeros estudiantiles, Ismael Minjarez Sosa, Rosa María Gurrola y José Ángel Valenzuela, y el consejero maestro Osvaldo Landavazo, votan en contra. El rector Castellanos reitera que entregará rectoría el día 3 de junio sea quien sea el próximo rector. El 1 de junio se vuelve a reunir el CU y de igual forma no hay elección de rector. El CU se declara en sesión permanente y se abren las inscripciones de nuevos candidatos.

Al fin, el 3 de junio de 1982, Alfonso Castellanos Idiáquez deja rectoría después de nueve años y dos meses en el cargo. El Secretario General de la Universidad de Sonora lo sustituye mientras el CU elige rector provisional.

Heriberto Aja Carranza, fiel a la administración castellanista, es registrado como candidato. El 4 de junio tampoco hay elección de rector. Aja Carranza no alcanza las dos terceras partes del Consejo. El CU continúa en sesión permanente.

Llega el 5 de junio y aún no hay registro de otros candidatos ni elección de rector. El CU continúa sesionando. Gabriel Ibarra Félix, apodado "el cabezón", y cabeza visible del Comité Pro-Orden Universitario, los ahora marginados micos, acepta que hay trabajos que el CU está efectuando en pláticas extraoficiales o pláticas de grupo no oficial que buscan unificar criterios y elegir el nuevo rector provisional.

Ismael Minjarez Sosa, a la sazón consejero estudiantil por Geología en el CU, y pieza fundamental, junto con Gabriel Ibarra Félix, de negociar un acuerdo para elegir rector, señala sobre el primer acercamiento con los micos:

Entonces...en sesiones diferentes. Entonces lo que procedía ahí era pues sentarse a platicar. Entonces se dio por primera vez una reunión entre el grupo de El Cabezón Ibarra y el llamado grupo democrático, en huelga y en [la escuela de] Altos Estudios. O sea una situación impensable porque Ibarra Félix entró a Altos Estudios [al campus universitario] y...en huelga, junto con su *raza* [micos]. Entonces la raza era irrelevante ¿no? Ahí pues se dieron pues muchas manifestaciones de ese estilo, entre ellas las de Lauro Durazo [consejero universitario por los trabajadores] diciendo que para él era impensable estar sentado enseguida de esa *raza* [micos] (...). (I. Minjarez Sosa, 2007).

Ante un CU espurio y dividido, al menos tres grupos estaban completamente identificables; por un lado los burócratas, fieles a la administración en turno y proclives al gobierno del estado; también estaban los micos, la ultraderecha, con Gabriel Ibarra Félix a la cabeza; y por el otro el llamado bloque democrático conformado por pocos consejeros maestros y por algunos estudiantes, entre ellos Ismael Minjarez Sosa.

Asimismo la coyuntura parecía favorecer, valga la ironía, a la unidad de los contrarios. Otra vez las antípodas podían coincidir. Decíamos que a estas alturas los micos, mandados a la esquina y al ostracismo por Castellanos desde hacía tiempo y enfrentados contra el gobierno, quien pedía sus cabezas, veían ahora, en el bloque progresista, de izquierdas, a un aliado en contra de la intención del gobierno del estado de imponer un rector.

Ismael Minjarez Sosa, afirma que:

Lo que sí es cierto es que cómo sucedieron las cosas, lo que me tocó ya vivir, ver físicamente es esto. Después de esas reuniones por grupos aparte, pues ante el hecho de que pues era imprescindible reunir, el que hubiera acuerdo de los tres grupos para elegir rector, pues mejor se organizaron reuniones de los tres grupos, ¿no? Entonces se reunió...se hicieron varias, especialmente una de ellas fue en una oficina aquí cerca del [bulevar] Navarrete, por el Navarrete, en la que pues prácticamente nomás nos veíamos las caras ¿no? esperando una propuesta que tonificara. Como estudiantes pues no conocíamos a la gente, ni los nombres, pues nomás preguntábamos a quien más confianza le teníamos que era [Osvaldo] Landavazo [Consejero maestro por Ciencias Químicas], qué propuesta era aceptable. Entonces en ese contexto de esa reunión, al parecer ya venía con él cocinada la propuesta. Landavazo le propuso...fue directamente con Ibarra [Félix] y le propuso a [Manuel] Rivera [Zamudio]. La información que me dio a mí Landavazo es que a Ibarra le pareció bien, que ya había trabajado con él (...). O sea, Rivera Zamudio dio clases en Ingeniería, alguna materia así, pues Rivera era una persona totalmente oscura, sin ninguna trascendencia política de ningún tipo, entonces encajaba probablemente en el perfil que tenía, que tenía el Ibarra de él [de Rivera Zamudio] (...). (I. Minjarez Sosa, 2007).

El 7 de junio de 1982 fue nombrado el Ingeniero Manuel Rivera Zamudio rector provisional por un año, en votación unánime del CU. El 2 de julio Rivera Zamudio reinstala a cinco maestros de Derecho que fueron expulsados por Castellanos. Miguel Ángel Soto Lamadrid, uno de los maestros de Derecho reinstalado, afirma que la Universidad de Sonora está viviendo una época de

concordia y de cambio, donde se ha presentado un espíritu de amnistía general. Para el 20 de agosto el rector Rivera Zamudio nombra a Manuel Balcázar Meza como secretario general.

Un año después, el 3 de junio de 1983, el Ingeniero Manuel Rivera Zamudio es nombrado rector por cuatro años.

Otros aires empezaban a sentirse en la Universidad de Sonora, el esfuerzo de Rivera Zamudio iría en la dirección de construir un ambiente democrático capaz de permitir a los universitarios empezar a construir otra Universidad posible.

El movimiento estudiantil entra en receso, los nuevos funcionarios universitarios, también un gran número de maestros, salen de entre sus filas, de alguna manera el movimiento estudiantil en este período se institucionaliza.

Al inicio de la siguiente década, en los noventa, el movimiento estudiantil reencuentra su camino y objetivos propios.

TESTIMONIO FOTOGRÁFICO

(Movimiento estudiantil de 1978/82)



Foto 1. Acantonamiento estudiantil en el Museo y Biblioteca de la Universidad de Sonora. Al fondo el edificio principal de la Universidad. Junio de 1978). Fotografía de Joel Verdugo Córdoba.



Foto 2. El candidato a rector por los estudiantes en 1978, Jorge Ontiveros Almada (izquierda), al momento de registrarse formalmente como candidato. El rector Alfonso Castellanos Idiáquez recibe la documentación. 25 de mayo de 1978. *Fotografía tomada de [El Imparcial](#), 26 de mayo de 1978.*



Foto 3. Marcha estudiantil por las calles de Hermosillo protestando por la reelección de Castellanos. Junio de 1978. *Fotografía de [Joel Verdugo Córdova](#).*



Foto 4. Aspecto del plebiscito en el Auditorio Cívico del Estado: 3,818 estudiantes se manifiestan por desconocer a Castellanos contra 45 que votaron la permanencia del rector. Más de la mitad de estudiantes universitarios fueron a las urnas. 15 de junio de 1978. Fotografía tomada de *El Sonorense*, 16 de junio de 1978.



Foto 5. El gobernador interino Alejandro Carrillo Marcos, recibe a una comisión de estudiantes que solicitan se respete el resultado del plebiscito y renuncie el rector Castellanos. (1978). Fotografía de Joel Verdugo Córdova.



Foto 6. Manifestación y mitin estudiantil frente al Museo y Biblioteca de la Universidad de Sonora: "Por una Universidad democrática al servicio del pueblo. FEUS". Julio de 1978. Fotografía de Joel Verdugo Córdoba.



Foto 7. Asamblea estudiantil en la escuela de Geología discutiendo el estallamiento de Huelga. 24 de septiembre de 1980. Fotografía de Joel Verdugo Córdoba.



Foto 8. Enfrentamiento contra los micos y la policía en el Gimnasio de Estado: "¡No al examen de selección! ¡Por el pase automático!". 11 de octubre de 1978. Fotografía de Joel Verdugo Córdova.

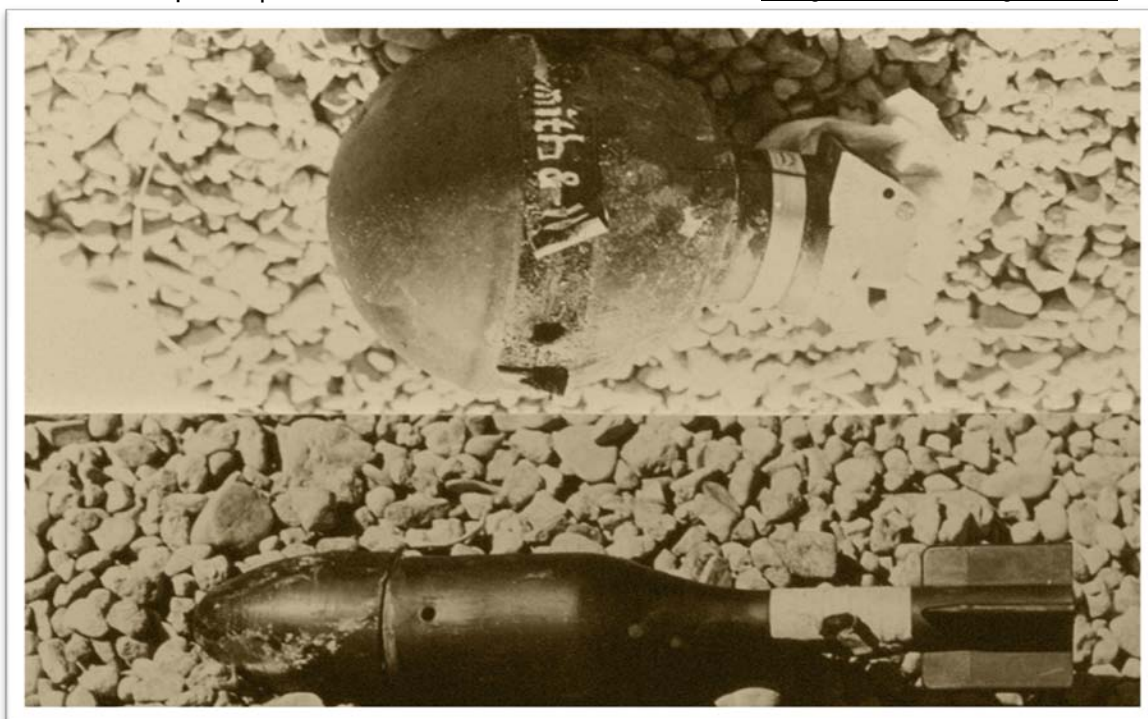


Foto 9. Armamento utilizado por la policía en el enfrentamiento del 11 de octubre. Arriba bomba de gases lacrimógenos. Abajo, bala de goma. Fotografía de Joel Verdugo Córdova.



Foto 10. Toma de protesta del recién electo rector Ingeniero Manuel Rivera Zamudio (a la derecha de la foto) ante el Secretario General en funciones de rector Lic. Raúl Hernández. 7 de junio de 1982. Fotografía tomada de *El Imparcial*, 8 de junio de 1982.

CAPÍTULO CUATRO. 1990/92, surgimiento de un nuevo actor colectivo

Para el abordaje de este período del movimiento estudiantil que llamo: Movimiento estudiantil de 1990/92, propongo cinco puntos de inflexión:

- 1.- Elección de Marco Antonio Valencia Arvizu para rector (Junio de 1989)
- 2.- Imposición de la Ley Orgánica 104; la Universidad en tinieblas (Agosto de 1991)
- 3.- Represión al movimiento estudiantil. El “cuatro”²⁸ de Beltrones (9 de abril de 1992)
- 4.- La marcha “Del Desierto al Zócalo”; conclusión del movimiento estudiantil (13 de mayo de 1992)

En este capítulo veremos cómo, después de la elección de rector en 1988, cuando, a partir de los rectorados de Manuel Rivera Zamudio y Manuel Balcázar Meza, la elección de rector involucraba a toda la comunidad universitaria, es decir, se daba a partir del voto directo de estudiantes, maestros y trabajadores, el matemático Marco Antonio Valencia Arvizu resulta electo rector por un período de cuatro años con el apoyo casi unánime del sector estudiantil.

Cómo Valencia Arvizu ya en rectoría, y ante la iniciativa del recién electo gobernador Manlio Fabio Beltrones Rivera, acepta y promueve la iniciativa del gobernador de cambiar la ley orgánica 103 por otra, la 104, que eliminaba al Consejo Universitario como máxima autoridad y creaba la Junta Universitaria, conformada por un pequeño número de personas nombradas por el propio gobernador en un primer momento, como autoridad central, provocando el descontento y la movilización estudiantil. Cómo ante el descontento y la movilización estudiantil, y ante la duplicidad de órganos de gobierno auspiciada por el desconocimiento a la nueva ley orgánica por una parte de la comunidad universitaria, el rector Valencia, reviviendo prácticas castellanistas, reprime a estudiantes y maestros, además, por un supuesto adeudo de la Universidad, la energía eléctrica es cortada quedando ésta a oscuras provocando la movilización

²⁸ Poner un “cuatro” significa de manera coloquial, poner una trampa, un engaño, un ardid, para sacar ventaja sobre el adversario.

general de la comunidad universitaria en contra del rector Valencia Arvizu.²⁹

Cómo los estudiantes toman el edificio de rectoría e inician movilizaciones masivas exigiendo la salida del rector Valencia y reformas a la ley orgánica 104, y cómo, el gobernador Beltrones Rivera, recurriendo a formas para nada civilizadas de hacer política, engatusa a la vanguardia ceusista llamándolos a negociar un acuerdo a Palacio de Gobierno, mientras afuera los esperaba la policía con órdenes de aprehensión.

Por último, indagaremos la manera que el movimiento estudiantil busca otros interlocutores en el gobierno federal y organiza la marcha “Del Desierto al Zócalo”, donde formaliza, con funcionarios federales de primer nivel, un acuerdo negociado para terminar el conflicto, el cual no se cumple por falta de voluntad política del gobernador Beltrones Rivera y del rector Valencia Arvizu. También, la forma que las diferencias habidas entre los miembros de la vanguardia se agudizan a tal grado de originar la ruptura.

1.- Elección de Marco Antonio Valencia Arvizu para rector (Junio de 1989)

Después de Castellanos, con la llegada de Manuel Rivera Zamudio a rectoría, los universitarios, hartos de tanto autoritarismo, la propia Universidad en crisis por casi una década, se desbocaron en nuevas prácticas políticas, por ejemplo, las autoridades de cualquier nivel, eran votadas por sus bases y ratificadas por el CU y el propio rector Rivera Zamudio. Así, mediante voto directo, llega Valencia Arvizu a rectoría. Sin embargo, en 1990 habría elecciones para gobernador, el PRI, que aún las ganaba casi todas, alista a un candidato de lujo, Manlio Fabio Beltrones Rivera,³⁰ quien aseguró ya desde su campaña que la Universidad de Sonora

²⁹ El corte de la “luz” por parte de la Comisión Federal de Electricidad ante una actitud sumisa por parte del rector, fue el detonante que va más allá del simbolismo, es decir, los búhos “que todo lo iluminan”, como reza el lema universitario, quedaban en las tinieblas de una oscuridad inaceptable.

³⁰ A Manlio Fabio Beltrones Rivera el internet lo define así: “Desde muy joven incursionó en la vida pública, siendo dos veces Diputado Federal; Presidente del Comité Directivo Estatal del PRI en Sonora de donde es originario; Secretario de Gobierno en su estado; dos veces Senador de la República, Secretario General de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). A la edad de 39 años fue gobernador de su natal estado de Sonora. Su gestión se distinguió por una obra pública nutrida, aún a pesar de la escasez de recursos de la época. Las finanzas de la entidad fueron las primeras en la República en ser calificadas profesionalmente. En Sonora se recuerda la

entraría al redil institucional fuere como fuere.

a) Elecciones libres en la Universidad de Sonora

A partir de la entrada de Manuel Rivera Zamudio a rectoría en 1981, el movimiento estudiantil se enfrentó a otras realidades, sobre todo a la posibilidad de alcanzar algunas de sus demandas sin la necesaria movilización previa. El Rector Manuel Rivera Zamudio se convirtió en un interlocutor inteligente con los distintos sectores universitarios y eso por sí mismo hizo que surgiera otro tipo de tendencias en el movimiento estudiantil, menos radicalizadas que los anteriores. Inclusive estas tendencias se manifiestan no sólo entre los viejos activistas sino en muchos activistas que asumieron otro tipo de papeles y roles; la llegada de Rivera Zamudio sirvió como una especie de destapada de una olla de mucha presión donde un sinnúmero de conflictos, un sinnúmero de pequeños movimientos, provee de experiencia a la empresa política del régimen de Rivera Zamudio que fue sin apego a formalismos legales.

Las movilizaciones estudiantiles en esta época, se suscitan a partir de otra perspectiva y con nuevos alcances a partir de la configuración de objetivos relativamente alcanzables. Algunos de ellos fueron logrados como la expulsión de algunos maestros micos o “chambistas”, el nombramiento de cierto tipo de funcionarios un poco más afines al movimiento estudiantil, la conformación de los nuevos departamentos, etcétera. Es decir el movimiento estudiantil se desideologizó notoriamente, para entrar en el marco de las demandas meramente universitarias que al mismo tiempo se conformaron en objetivos alcanzables; el movimiento estudiantil se institucionalizó, es decir, entró en el marco de las luchas mediante los procedimientos legales, formales.

Manuel Rivera Zamudio permitió e impulsó, por ejemplo, que el nombramiento de las autoridades académicas para cada escuela o departamento,

armonía en la Universidad que fue dotada de una nueva Ley. Beltrones ha sido promotor de una nueva arquitectura del Estado Mexicano. Desde el 1 de septiembre de 2010 se desempeña como Presidente de la Mesa Directiva del Senado de la República”. También muchos mexicanos lo conocen como el protegido político de Fernando Gutiérrez Barrios, quien fue, por muchos años, secretario de gobernación y una especie de “big brother” o panóptico del quehacer político nacional. (El subrayado es mío).

incluyendo la elección del propio rector, se diera a partir del voto secreto, a veces universal, otras veces ponderado, de la comunidad universitaria.

De hecho, su sucesor, el Ingeniero Manuel Balcázar Meza, compitió y logró en las urnas su puesto como rector interino en dos ocasiones, 1986/87 y 1988/89, al no alcanzar las dos terceras partes de los votos emitidos.

Manuel Balcázar Meza, durante los dos años de su gestión como rector interino, también procuró la pluralidad y el desarrollo académico de la institución, sin embargo, para algunos sectores universitarios, su práctica política al frente de la institución generó descontentos y fue tildada de populista.

Así las cosas cuando en 1989 se resuelve ir a elecciones para rector, con la novedad de que ahora quien ganara con mayoría simple, el cincuenta por ciento más uno de los votos contabilizados, por lo mínimo, ocuparía la rectoría por un período normal, es decir, por cuatro años. El voto universitario, principalmente el de los estudiantes, favoreció al matemático Marco Antonio Valencia Arvizu, ante las alianzas en contra de Balcázar Meza de grupos organizados políticamente al interior de la Universidad, cuyo emblema discursivo se centraba en los aspectos académicos de la vida universitaria.

Santiago Luna, quien sería uno de los principales dirigentes del movimiento estudiantil en este período, indica:

Con el triunfo de Marco Antonio Valencia Arvizu sobre el Ingeniero Manuel Balcázar Meza, 6155 votos contra 4983, se consolidaba la alianza FAUS-MAUS.³¹ Después de una segunda vuelta complicada el matemático logra alcanzar más del 53 por ciento, cabe señalar que estas elecciones a diferencia de otras lograron generar un ambiente de cambio y rechazo a las políticas populistas implementadas por Balcázar. En este contexto resalto que a pesar de la pre ponderación del voto de los estudiantes universitarios, la gran mayoría emitió el sufragio a favor de Valencia Arvizu, lo cual representó una ventaja fundamental por lo apretado de las votaciones, destacó su equipo de campaña por el despliegue publicitario; por el plan de trabajo que proponía y por los acuerdos obtenidos en la alianza con otros grupos, incluso la mayoría de los estudiantes [que después se aglutinarían en torno] del CEUS en su momento

³¹ El Frente Académico de la Universidad de Sonora (FAUS) que aglutinaba maestros y a algunos estudiantes, y el Movimiento Académico de la Universidad de Sonora (MAUS) formado exclusivamente por maestros universitarios, acusaban al rector interino Manuel Balcázar Meza de populista y de querer "politizar", en vez de "academizar", su gestión al frente de la Universidad. Decían de su liderazgo que rayaba en la pusilanimidad en vez de ejercer uno enteramente democrático y encaminado a privilegiar lo académico a cualquier otro tipo de interés.

votaron por el cambio. (S. Luna, entrevista realizada en 1999).

Muy Pronto, precisamente esa mayoría que después conformarían el Comité de Estudiantes de la Universidad de Sonora (CEUS), serán los más serios adversarios de las políticas implementadas por el rector Valencia Arvizu, sobre todo con la implementación de una nueva ley orgánica que desde su campaña electoral para la gubernatura del estado, Manlio Fabio Beltrones Rivera, había anunciado con bombo y platillo, para, por fin, lograr la armonía oficialista en la Universidad de Sonora.

2.- Imposición de la Ley Orgánica 104; la Universidad en tinieblas (Agosto de 1991)

La luna de miel entre el rector Valencia y sus electores duró hasta 1991. Los conflictos de autoridad entre el rector y el máximo órgano de gobierno (Consejo Universitario) se agrava cuando se viene el tiempo de renovar a los Coordinadores de las escuelas. Por un lado, el rector pretende nombrarlos remitiendo una terna de su agrado a los Consejos Directivos. Para lograr sus propósitos, se apegaba estrictamente a los procedimientos que marca la ley orgánica 103 al puro estilo castellanista, y rechaza los procesos, digamos democráticos y participativos, que en la práctica los habían sustituido y lo habían llevado a rectoría. Por otro lado estaba el CU que pedía respeto a los procesos democráticos de participación mayoritaria.

En los rectorados de Rivera Zamudio y Balcázar Meza, la práctica común era que la comunidad de cada escuela se pusiera de acuerdo, llevando la decisión a las urnas, sobre quienes serían sus representantes o sus autoridades, y el CU y el propio rector, ratificaban dichos nombramientos sin violentar la ley orgánica 103, pero, sin tanto apego a formalismos legales. Podemos desprender que el CU heredado por Valencia Arvizu, estaba conformado no necesariamente por universitarios apegados a su proyecto, sino todo lo contrario, las diferencias entre el CU, digamos balcazarista, y el rector Valencia, día con día se agudizaban.

Juan José León Gámez, dirigente Ceusista y Consejero Universitario en estos momentos, comenta:

(...) me estoy saltando la pugna que venía entre el rector y el Consejo Universitario por el asunto del nombramiento de los jefes de departamento, esa fue una de las primeras pugnas ya, abiertas. Resulta que la costumbre era que se nombraran democráticamente los jefes de departamento, y...pero la ley establecía que el consejo [Directivo de cada escuela decidiera, eligiera]...que el rector proponía una terna y el consejo nombraba, y en las ternas el rector proponía a puros de su propio grupo y no venía nadie del grupo mayoritario del Consejo que era el grupo de los *balcazarianos*, la izquierda pues ¿no? la oposición a él. Y eso empieza a tensar mucho las cosas y llega un momento en que se nombra a, están nombrados un jefe departamental por el rector y un jefe departamental por el Consejo ¿no? y funcionan los dos, entonces hay un choque ahí muy fuerte y ésa fue la primer tensión, al grado tal que las reuniones de Consejo Universitario que se hacían en rectoría empezaron a hacerse fuera de la universidad, nos empezó a citar el rector en las oficinas de lo que fue la junta de Progreso y Bienestar, ahí a un lado del Héctor Espino [estadio de beisbol], ahí nos reuníamos y había discusiones muy fuertes, me acuerdo, sobre ese tema. (J. J. León Gámez, entrevista realizada en 2007).

En agosto, en la Escuela de Contabilidad y Administración, Rafael García Maheda es nombrado Coordinador Ejecutivo por Valencia, pero es impedido a tomar posesión de su cargo por un grupo de estudiantes y maestros encabezados por Francisco Durazo Robledo, Coordinador saliente. El 23 de agosto, aparece en la prensa local desplegado del rector Valencia donde denuncia conductas anti-universitarias que amenazan la convivencia respetuosa y el clima de tranquilidad, además amenaza con acudir a las instancias necesarias para acabar con la anarquía, los intereses personales y la violencia. Otra vez al viejo estilo de Castellanos.

Para el 24 de agosto, el Centro Empresarial del Norte de Sonora (CENS), propone la conformación de un grupo plural que marque alternativas para encontrar soluciones para la Universidad de Sonora, además califica a los maestros y estudiantes inconformes como agitadores. Días después, el 29, maestros inconformes de la Escuela de Contabilidad y Administración, Enfermería y Matemáticas, apoyados por el Sindicato de Trabajadores Académicos de la Unison (STAUS), toman las oficinas de rectoría para presionar por una solución al problema de la duplicidad en la programación de maestros. El día 3 de septiembre Francisco Durazo Robledo es despedido como maestro de tiempo completo de la escuela de Contabilidad y Administración. El fantasma de Castellanos recorre el campus universitario.

El 4 de septiembre, un grupo de maestros toman la Escuela de Derecho como presión para que se respete el procedimiento democrático de elección de Coordinador. Valencia se opone argumentando que no está contemplado en la Ley vigente. Lo mismo harán, dos días después, maestros y estudiantes en Matemáticas.

El día 5 de septiembre, el Gobernador electo Manlio Fabio Beltrones Rivera declara: "No vamos a dejarla (a la Universidad de Sonora) naufragar".

A principios de octubre, se da el rompimiento total entre rector y CU, cuando el rector sostiene los nombramientos de los Coordinadores de las escuelas en conflicto; para ese entonces varias escuelas estaban tomadas por alumnos y maestros como muestra de repudio por la imposición por parte de rectoría.

Aarón Grageda, dirigente estudiantil en esta época, sostiene:

Otro vecino, un año mayor que yo, quien estaba ya en la uni [Universidad] y con quien me inicié en el gusto por la música de protesta me comentaba respecto a los problemas del Consejo Universitario y de los rumores que ya se escuchaban respecto al papel que jugaría en la uni el próximo gobernador recién electo. Así, cuando entré a la uni, encontré frecuencia de ideas con otros estudiantes de ciencias e ingeniería, inquietos como yo por el asunto universitario. Ya estaba el problema del Departamento de Enfermería cuando yo llegué a la uni, la caja de resonancia estaba pues ya lista. Cuando toma posesión el gobernador, se refiere a la Universidad en términos amenazantes a la autonomía de la misma. El primer acontecimiento de estricta naturaleza política en que participé en el marco del movimiento estudiantil fue la expulsión del auditor del gobierno estatal de las oficinas de tesorería de la Institución. (A. Grageda, entrevista realizada en 2007).

En octubre de 1991, ante la constancia de la movilización estudiantil, un grupo de estudiantes de la Universidad de Sonora deciden formar una organización estudiantil que impulse reuniones en todas las escuelas para dar a conocer la Ley Orgánica 103 y recoger inquietudes y propuestas para modificarla o cambiarla.

En noviembre, el rector Valencia Arvizu, a través del abogado de la Universidad, pide al Congreso realice una auditoría a la Comisión de Asuntos Hacendarios, nombrada por el CU, por supuesto desvío de fondos para utilizarlos con fines políticos. El CU considera esto como una violación a la autonomía universitaria y a la misma ley que Valencia Arvizu decía defender. Días más tarde el

CU acepta la auditoría.

El gobernador Beltrones manda una iniciativa de ley para reformar la ley orgánica vigente en la Unison, en el proyecto se pretende suprimir los órganos de discusión interna, la representación paritaria de maestros y alumnos, además de introducir el cobro de cuotas. Se realiza una consulta pública donde no son tomados en cuenta los argumentos de la comunidad universitaria. Para entonces, ya todos los sectores universitarios realizan multitudinarias marchas de protesta de hasta diez mil personas, por las principales calles de la ciudad.

El 25 de noviembre el Congreso del Estado, aprueba la nueva ley orgánica de la Universidad de Sonora. El gobernador Beltrones Rivera cumplía al píe de la letra una de sus promesas de campaña. Los estudiantes que ya se habían constituido en el Comité Estudiantil de la Universidad de Sonora (CEUS) y que mantenían un plantón en el Congreso del Estado, toman las oficinas de rectoría. La nueva ley borra todo vestigio de democracia y representación estudiantil, centraliza el poder en el rector y sustituye al CU como máxima autoridad, por una Junta de Gobierno conformada por una mayoría de miembros no universitarios.

Juan José León G., dirigente ceusista en ese período, dice:

Sí, tengo algunos archivos todavía en Hermosillo, fíjate, de aquellos entonces. Algunas cosas se perdieron, creo que mi mamá las tiró, algunas cosas, pero tengo algunas cosas todavía. Y el caso es que inicia este posicionamiento, lo primero es posicionarnos en el Congreso del Estado. Fueron varios días los que nos pasamos ahí, hasta que en determinado momento entran los diputados por una puerta alterna al Congreso y fue cuando hicieron la sesión de aprobación de la ley. El presidente era Héctor Cáñez, era el diputado presidente en esa ocasión, del Congreso. Había mayoría absoluta del PRI, muy poquitos diputados del PAN, todavía estaba Ramón Corral, pero también votaron a favor y tan sólo un diputado del PRD votó en contra (...). Y me acuerdo que en esa ocasión pues nuestra protesta era simplemente pues gritar; la verdad no nos atrevimos, verdaderamente lo debimos haber hecho, no nos atrevimos a utilizar la violencia para frenar la sesión, la dejamos transcurrir simplemente fueron interpelaciones. Yo me acuerdo que grité directamente al presidente, pidieron que nos calláramos, dijimos nuestra posición así a grito en cuello y aprobaron *fast track* la ley (...). Nosotros tomamos una decisión, no sé si fue acertada o equivocada, porque esas cosas nunca, no tienes mucha experiencia, pero tomamos la decisión de no interrumpir las clases, simplemente de expulsar al rector de la Universidad, del edificio universitario, tomar la rectoría, tener control de los accesos para que no entrara, pero no interrumpir clases, que siguieran. (J. J. León Gámez, 2007).

Aarón Grageda, quien participó en esta movilización, comenta:

Los estudiantes, de una manera tal vez muy minoritaria, desde los sucesos de imposición de coordinadora en Enfermería, ya estaban dentro del movimiento estudiantil antes de la imposición de la ley 4. La imposición cataliza esas expresiones y las extrovierte en nuevas acciones de reacción a la injerencia del Estado en los asuntos propios de la institución. La ley no llega a la Universidad y encuentra una tabla rasa, una página en blanco; existen antecedentes vivos de participación político-estudiantil. El movimiento Pro-Casa, estaba ya ahí, aunque sinceramente creo que muy aislado y no bien visto algunos, quienes les reprochaban su actitud parasitaria. Círculos de estudio en Sociología, grupos de lectura y discusión en ciencias exactas; en fin, memoria. Todo estaba latente o "vivo a medias", aunque biológicamente no exista el término. Fue tan claro y manifiesto el papel de los distintos actores en la situación universitaria, que no hubo para muchos estudiantes, puntos intermedios. La situación era, estar con la Universidad de Sonora o estar en contra. Si se estaba con ella, se estaba contra la mano del Sr. Gobernador, la ilegalidad de los nombramientos de los coordinadores, y la injusticia de imponer el cobro a una educación que se sabía gratuita y pública. (A. Grageda, 2007).

Uno de los aspectos contemplados en la nueva ley era el cobro de cuotas, que, a decir de algunos estudiantes, negaría rotundamente la educación superior a muchos estudiantes.

Al respecto, Juan José León G., exdirigente Ceusista, reclama:

Sí, pero también contra la ley orgánica que venía del Gobierno del Estado. Ya estaban discutiéndola en el consejo. Ya estaba... Cuando oímos la iniciativa de ley orgánica, ya con las cuotas, lo más sensible era... para mí en lo personal era la cuestión de las cuotas, yo como te digo estaba muy consciente de que si hubiera habido cuotas yo no hubiera estudiado, de plano. No sé qué estaría haciendo ahora, estaría de jornalero, no sé, no sé qué. No estaría aquí definitivamente ¿no? si hubiera habido cuotas en la Universidad cuando yo entré. Y así imagínate, ahorita hay miles de gentes que pudiendo haber estudiado, por esa cuota que dicen ellos que es pequeña y que no afecta, miles de gentes no hicieron su carrera y eso es muy triste. (J. J. León Gámez, 2007).

Sin embargo, a mi entender, el hecho que sacudió a la comunidad universitaria en su conjunto, de sobremanera a los estudiantes, aquellos que habían depositado su voto y su confianza en Marco Antonio Valencia Arvizu, se da cuando, por un supuesto adeudo a Banamex por parte de la Universidad de Sonora, es embargada la nómina de los trabajadores universitarios, pero sobre

todo, la Comisión Federal de Electricidad, decide cortar el suministro de energía eléctrica en las instalaciones universitarias alegando un adeudo millonario. El rector Valencia se mostró incapaz en impedirlo sin poder tampoco quitar la sospecha de una posible aprobación de su parte. La cúspide de una contradicción simbólica se mostraba; la Universidad que todo lo ilumina con la luz del saber, se encontraba, literalmente, en las tinieblas del abandono. Gloria Ciria Valdez Gadea, exdirigente ceusista, dice:

La luz se fue, no sé si fue intencional o verdaderamente se fue la luz, no sé, de repente yo me veía así como absorbida en el entusiasmo y la euforia y en el descubrimiento de estas nuevas cosas que se estaban dando, en las que yo nunca había participado, ¿no? entonces...quería dejarme llevar por eso para saber de qué se trataba. Ajá, de repente se masifica completamente, fue el acabose, ¿no? como que siento yo que fue el acabose. (G. C. Valdez Gadea, entrevista realizada en 2007).

Sobre el mismo tema, Juan de Dios Cáñez Moreno, dirigente estudiantil en ese movimiento, manifiesta:

Se fue la luz, y pues todo mundo no sabía que había pasado, y de repente entró una marcha así de treinta gentes a derecho y que no sé qué y que la luz, bueno, vimos algunos amigos y ubicamos a alguna gente conocida y nos empezaron a decir que onda, se aventaron un mini-mitin así rápido, que habían cortado la luz y que es el gobierno contra la universidad y bueno...como mucha gente de esa escuela y posteriormente en casi todas las escuelas que se fueron sumando, realmente se hizo una marcha muy grande, de repente estábamos ahí enfrente de rectoría y llega una cantidad de gente que a mí nunca me había tocado ver en un movimiento generalizado, que trascendiera los conflictos inter-escolares, siempre había sido y ya había andado en hacer volantes o unas camisetas por una bronca así particular, pero nunca me había tocado así un ya...que hubiera de muchas escuelas y con un tema común que hayan salido...a partir de ahí quizá yo pueda precisar que fue el inicio del movimiento (...). (J. de D. Cáñez Moreno, entrevista realizada en 2007).

Juan José León G., dirigente y Consejero Universitario en esa época, sobre el apagón, señala:

(...) yo salí con la gente de letras y nos reunimos ahí en Rectoría y no sabíamos que hacer, por qué habían cortado la luz. A mí ya (...) me la había advertido, un profesor de matemáticas, dijo que nos iban a cortar la luz, algo así me dijo. Y a partir de ahí sale la marcha. Empiezan a salir grupitos ¿no? de

profesores y de maestros rumbo a Rectoría y en Rectoría no sé quiénes consiguen unas velas ahí y empieza el asunto este de las velas ahí, a gritar queremos luz, ésa es la consigna y ese grupito que ya está en rectoría (...) ¿no? Llamamos a la gente de Letras, fuimos, pero ya estaban otros grupitos de otras escuelas y a partir de ahí salimos en una marcha y nos fuimos a *El Imparcial* [diario local]. Nos fuimos a *El Imparcial*, ya era en la noche, ya era en la noche cuando salimos y yo me acuerdo que yo di el discurso parado en la pared de *El Imparcial*, hay un pequeño bordito ahí. Nunca había dado así discursos tan... pero me acuerdo que di un discurso y entre las cosas lo que dije es que el rector había cometido una traición imperdonable a la Universidad, esa fue mi frase. Creo que ésa fue la frase que sacó *El Imparcial* el día siguiente, una nota primera (...), ésa, ésa fue la primer manifestación pública del movimiento. (J. J. León Gámez, 2007).

Para Alejandro Dino Pardo G., el acabose sin duda se genera al momento en que cortan la energía eléctrica y la Universidad se queda a oscuras, pero ya desde antes el vacío de poder generado desde rectoría, las constantes pugnas entre el rector y el CU, la descarada intervención del gobierno del estado en los asuntos universitarios, habían prefigurado un estado de crisis que el estudiante común exigía aclaración:

De inicio la raza quería claridad, qué es lo que está pasando aquí, se está hablando de corrupción, se está hablando de desvió de fondos en tesorería, se está hablando de que la rectoría está haciendo un súper uso, un abuso del poder, se está hablando de que están queriendo meter al gobierno a romper la autonomía universitaria, se está hablando de una serie de cosas, “*aclárenos, aclárenos*” y a la raza le gusta que le aclaren porque van estresados fuerte porque no hay agua y que no hay electricidad, digo, *chingados* qué tenemos que estar haciendo aquí con los estudiantes por más apolítico que seas, la raza estaba exigiendo algo...yo siento que el movimiento empieza así, si...antes de eso si había un chispazo...había, había empezado haber muchas crisis en el consejo universitario, sí, una crisis tras otras, tras otra y es cuando empieza a haber el...la falta de liderazgo en la universidad, la falta de, una crisis de autoridad en la universidad...y el mismo Consejo Universitario empieza a ponerse cada vez más y más en contra de las autoridades universitarias y empieza haber una crisis, no, pero esa crisis no le llega a la gente abajo, o si la había visto no le había interesado, o ya había visto otras, no me imaginaba que se estaba fraguando algo, alguna relación con el gobierno del estado...cuando empieza a ver todo eso es cuando la raza dice sabes qué, acláranos esto...el origen del movimiento, creo que fue así...es la búsqueda de una claridad, de entender porque no había electricidad, ¿qué quiere decir esto?, se está dejando venir una crisis muy grande...la Universidad no tiene para el agua, la Universidad no tiene para la electricidad ¿dónde ésta el error?...si había una proporción grande, grande de la raza [que se cuestionaba] y yo diría que ahí es donde empieza todo. (A. D. Pardo Guzmán, entrevista realizada en 2005).

Los siguientes meses para finalizar el año son de grandes movilizaciones que abren el abanico del repertorio de acciones mostradas por los estudiantes; el 26 de noviembre, es designado Héctor Segura Ramos, maestro de la escuela de Economía y crítico al estado de cosas imperante, como rector interino por un Consejo Universitario que ya no se contemplaba en la nueva ley. Héctor Segura, maestro de la escuela de Economía y Consejero Universitario, aceptó ser nombrado rector, digamos “legítimo” aunque no reconocido por la nueva ley, pese a las amenazas que pesaban en su contra.

Los estudiantes organizados en el CEUS, vuelven a tomar la Universidad sin suspender clases; el 27 de noviembre se publica la Ley 4 en el boletín oficial.

Para el día 12 de diciembre, Miguel Jiménez Llamas, Contralor General del Estado, intenta entrar a las oficinas de la Comisión de Asuntos Hacendarios pretendiendo realizar una auditoría solicitada por el rector Valencia. Cientos de estudiantes impiden sus propósitos y, conjuntamente con trabajadores y maestros, marchan al edificio de *El Imparcial* protestando por lo ocurrido y por el sentido distorsionado y sesgado con que trata *El Imparcial* el problema universitario. Juan José León G., dirigente ceusista en esta etapa, sostiene:

Al día siguiente, al día siguiente ya. Pero al día siguiente o dos días después, no me acuerdo, pero fue en esos días, el Congreso del Estado ordena una auditoría. Era con la intención de descabezar a la parte financiera de la Universidad, tomar el control, que el rector tomara el control financiero en la Universidad, ¿no? Por cierto que son auditorías que finalmente todos los que estaban supuestamente inculcados, los maestros, salieron inocentes completamente, no había ninguna irregularidad así que les hayan podido demostrar, no hubo nada, y nosotros sentimos la entrada de los auditores nombrados por el Congreso del Estado pues como una agresión más a la Universidad. Y me acuerdo que ellos estaban adentro, los auditores, y nosotros... yo me acuerdo que fui a la escuela de Derecho y ahí a gritos ¿no? le avisé a la gente, le avisamos a la gente que estaban violentando la autonomía universitaria, que era necesario defender a la Universidad y me acuerdo de mi enorme sorpresa de que la gente salió y me siguió y se armó una manifestación en rectoría y así hicieron otros consejeros y otros dirigentes en otras partes de la universidad (...). Y los sacamos a los auditores, los sacamos de la oficina. (J. J. León Gámez, 2007).

Sin embargo y pese a todos los esfuerzos por impedirlo, el 13 de diciembre, la Junta Universitaria, el órgano de mayor envergadura de la nueva ley, se instala

oficialmente.

Como respuesta casi inmediata, cinco estudiantes del CEUS, inician una huelga de hambre en la entrada del Teatro Emiliana de Zubeldía, demandando la derogación de la ley 4 y la sustitución del rector Valencia por considerar que éste había traicionado a la comunidad universitaria. Santiago Luna, dirigente Ceusista, aclara:

Esta medida da inicio un 12 de diciembre de 1991, al no existir acuerdo en la asamblea general un grupo de cinco universitarios toman la iniciativa de estallar una huelga de hambre, el objetivo inicial, la salida de Valencia de la rectoría y la derogación de la ley 4. La discusión en la asamblea del CEUS registró dos posturas: la primera, iniciar la huelga y abandonar la toma de rectoría; la segunda no dar inicio a la huelga de hambre, finalmente se inicia la huelga y prosigue la toma de rectoría. El movimiento en si se encontraba en una disyuntiva, iniciaba el período vacacional de fin de año por lo que resultaba sumamente desgastante mantener las dos medidas de presión implementadas por el CEUS. (...) nombre de los huelguistas: Elizabeth Duarte, Miguel Ángel Pasos, Iván Barrios López, Juan José León Gámez, Santa Castillo Montoya y Jaime Delgado Gaxiola. (S. Luna, 1999).

El 17 de diciembre, más de ocho mil estudiantes interponen un amparo colectivo contra la aplicación de la nueva ley. Para el 20 de diciembre, integrantes del CEUS suspenden la huelga de hambre al acordar con el gobierno del estado y autoridades universitarias los siguientes puntos: Levantar la suspensión al periódico universitario *Unísono*, reanudar los programas de radio *Rock en las rocas* y *Diálogo universitario*, abrir un espacio en Radio Universidad exclusivo para el CEUS y celebrar un debate televisado en vivo donde se discuta con el gobierno la problemática universitaria.

Sin duda, el evento que revitalizaría el repertorio de acciones ceusista fue el debate televisado, al fin los estudiantes universitarios se empoderarían con el uso de los medios de comunicación masivos, a la vez que se les reconocería su estatus de interlocutores “visibles”, es decir, el adversario se mostraba incapaz de negar su existencia.

Alejandro Dino Alejandro Pardo G., dirigente Ceusista al inicio del movimiento, dice:

(Ríe) el debate del CEU de la UNAM, creo que el debate que se hizo [en la UNAM] cambió completamente todo...se desbalanceó todo a favor del movimiento estudiantil, porque de lejos fueron mucho mejor oradores los estudiantes, mucho más claro, mucho más inteligentes, absolutamente todo...y acá como que de repente cuando nos vamos por un debate es una forma de decir okey, sí es cierto, vamos discutiéndolo afuera, vamos a la televisión...y cuando ellos nos empiezan a decir sí, nosotros empezamos a decir sabes qué para nosotros es muy importante llegar al debate, para mí era muy, muy importante lo del debate (...). Yo el debate lo veía como algo sustancial, esencial para la capacidad de ganarle a Beltrones en la televisión y que todo mundo supiera (...). (A. D. Pardo Guzmán, 2005).

Sobre el mismo punto, Juan José León G., dirigente estudiantil en ese período, aclara:

Bueno, nosotros, en esta idea de no separarnos de la gente y de sin interrumpir las clases, mantener cierta presión y capacidad de movilización dijimos bueno, nuestra estrategia es conseguir un debate televisado, ése era nuestro objetivo. ¿Cómo lo conseguimos, cómo le llegamos al gobierno a que se siente frente a cámaras y micrófonos a discutir con estudiantes la Universidad? Pues lo hicimos con la huelga de hambre. La huelga de hambre, el objetivo que tuvimos desde el primer día... El pliego petitorio era que no nos... un debate televisado. Obviamente era primero la derogación de la ley 4, pero no íbamos a dar nuestra vida en esa batalla ¿no? El segundo punto importante era los debates televisados, y el tercer punto era tener el control de Radio Universidad, o por lo menos de programas de Radio Universidad (...). Y la...el debate fue muy interesante, un día antes del debate, unos días antes del debate hizo su gira por Sonora el que entonces era, creo que era candidato a presidente del PRD [Partido de la Revolución Democrática], Porfirio Muñoz Ledo, y cuando se bajó del avión le preguntan, “oiga, diga sus primeras palabras aquí llegando a Sonora”. “Estoy muy contento –dijo- de llegar a la tierra de la María Félix de la política, de Manlio Fabio Beltrones”.³² Ahí se le quedó lo de *María Félix de la política*, a Manlio Fabio. (J. J. León Gámez, 2007).

El 13 de enero de 1992, inicia el debate televisado entre miembros del CEUS y del Gobierno del Estado. Al día siguiente *El Imparcial* publica nota titulada, “Los ponen a dudar”, donde se asienta la afirmación hecha por el diputado del PRI, Jesús Enríquez Burgos de admitir lo necesario en caso que se compruebe que hubo algún error al aprobar la Ley 4.

Sin embargo, las viejas tácticas castellanistas se reviven diez años después

³² María Félix, nacida en Sonora, fue (y lo sigue siendo) la diva por antonomasia de la llamada “época de oro” del cine mexicano.

y, el 14 de enero, la prensa local publica desplegado firmado por personal académico de filiación Valencista donde niegan representatividad al CEUS para discutir los problemas universitarios y proponen se organice una semana de diálogo de la Universidad de Sonora y la sociedad sonoreense.

El día 5 de febrero, el rector Valencia da un ultimátum a los estudiantes que mantienen tomada rectoría para que desalojen las instalaciones a más tardar el día seis, antes de las 24 horas, de no ser así amenaza con no permitirles la inscripción al próximo ciclo escolar. Los estudiantes responden que harán caso omiso al ultimátum de rectoría y reafirman que sólo con la salida de Valencia entregarán las instalaciones. Con todo, crece el temor de un desalojo violento de los estudiantes que tienen tomadas las instalaciones de rectoría.

A principios de marzo, el rector pretende expulsar a los trece alumnos que participaron en el debate, responsabilizándolos de la toma de rectoría que se mantiene así desde el mes de noviembre del año anterior. Los estudiantes se amparan. El día 4 de marzo, el rector Valencia presenta formalmente denuncia contra Rafael Pérez Ríos, José Luis Martínez de Castro y Manuel Morales Ochoa, distinguidos maestros universitarios que aún permanecían en la administración Valencista, por los delitos de fraude, falsificación de documentos, abuso de confianza y otros. El CEUS responde con multitudinaria concentración en Palacio de Gobierno.

Después del apagón, con la huelga de hambre y el debate televisado, el movimiento llegó a su máximo; el edificio de rectoría estaba tomado, mítines y marchas de miles de estudiantes recorrían las calles de Hermosillo informando la protesta, sin embargo, la respuesta del Estado se cocinaba desde Palacio de Gobierno.

3.- Represión al movimiento estudiantil. El “cuatro”³³ de Beltrones (9 de abril de 1992)

El rector Valencia Arvizu apoyado por el gobernador Beltrones decide tomar la

³³ Poner un “cuatro” significa de manera coloquial, poner una trampa, un engaño, un ardid, para sacar ventaja sobre el adversario.

iniciativa. Acompañado de correligionarios y “guaruras”,³⁴ entra violentamente a rectoría e intentan desalojar a los estudiantes ceusistas. Pero el tiro les sale por la culata, en pocas horas los estudiantes se reorganizan y masifican, retomando rectoría y expulsando al rector y su comitiva. Salen a la calle donde son reprimidos y, algunos de ellos, encarcelados al caer en una trampa urdida por el gobierno del estado.

a) La represión

El día 9 de abril a temprana hora el rector y un grupo de funcionarios acompañados presuntamente por policías judiciales, entran violentamente por la parte trasera del campus y ocupan rectoría desalojando a los estudiantes que ahí se encontraban. Al poco tiempo una multitud de estudiantes se concentra en el edificio principal y sube hasta las oficinas de rectoría. El rector huye llevado en peso por dos de sus acompañantes que cumplían las veces de guaruras. Juan de Dios Cádiz Moreno, dirigente estudiantil en este movimiento, recuerda:

Y bueno ya para en términos de fechas cerca de Semana Santa, ocurre el desalojo, es decir, yo creo que el gobierno del estado consideró que ya podía tener, que era el momento de desalojar rectoría, es decir, de repente en la mañana, en la madrugada llegan cuerpos policíacos irrumpen en rectoría, desalojan a los que están ahí dormidos, y a mí me sorprende la vitalidad que conservaba todavía el movimiento, porque hubo una reacción inmediata. En la madrugada, seis, siete fue el desalojo, y a las nueve de la mañana ya había un montón de gente afuera de rectoría, se retoma rectoría a la fuerza también como entraron, adentro ya estaban las autoridades. (J. de D. Cádiz Moreno, 2007)

Los estudiantes realizan una marcha pretendiendo llegar hasta el Palacio de Gobierno pero el acceso es cerrado por policías judiciales. Los universitarios retroceden hasta el campus después de enfrentarse contra la policía, en la trifulca han detenido al maestro de Economía Armando Moreno Soto y a un joven encargado del carro de sonido.

Ante estos sucesos, el gobernador Beltrones Rivera en voz de su Secretario de Gobierno, Roberto Sánchez Cerezo, llama a parte de la dirigencia Ceusista, con

³⁴ “Guarura” término peyorativo designado al guardaespaldas en México.

nombres y apellidos, a negociar una salida al conflicto universitario. La comisión, un total de 12 miembros entre maestros, trabajadores y los dirigentes del CEUS llamados por Beltrones Rivera, que va a negociar a Palacio de Gobierno, es arrestada al momento de salir de la reunión conciliatoria sin llegar a ningún acuerdo. Los universitarios son llevados a la Cárcel Estatal (CERESO) y sometidos a rutinas de tortura. El gobierno pide otra comisión para negociar rectoría por la libertad de los universitarios detenidos.

Juan José León G., integrante de esta comisión, afirma:

En ese momento acordamos marchar rumbo a Palacio de Gobierno, pero en Palacio de Gobierno nos tenían, antes de llegar, tenían ya unas vallas, policías y hubo un cierto enfrentamiento, no muy grave, pero nos tuvimos que regresar y entonces nos mandaron llamar diciendo que era necesaria nuestra presencia en palacio de gobierno para negociar, para buscar la salida al conflicto. Una noche antes, me acuerdo que Iván Barrios [dirigente ceusista] y yo apostamos quién iba a caer antes a la cárcel, ésa fue nuestra apuesta y a quién iban a dar una mejor *suite* en el *bote* [*tambo, trocua*, cárcel) quién iba a durar más, muy valientes nosotros. Y aparte nos dijeron “*pero tienen que ir en la comisión deben de ir Juan José León, Iván Barrios y Ernesto Pineda*”. Y ahí van los *suatos* [tontos], ahí van a las negociaciones con el gobernador supuestamente. No nos recibió el gobernador, nos recibió el secretario de gobierno Sánchez Cerezo, que hasta amigo era nuestro supuestamente, nos dijo cuando...ese mismo día nos dijo “*no, muchachos, si nosotros los estimamos a ustedes, nomás que ustedes se portan muy mal, cómo no los vamos a estimar, si conocemos todo lo que han hecho desde que nacieron hasta ahorita*”. Cuando nos sacaron las órdenes de aprehensión en esa ocasión a todos nos pusieron los apodos que teníamos en el kínder. A uno le pusieron el *Piojo*; nosotros no sabíamos quién era el *Piojo*, hasta que nos dijo “*yo soy el piojo, así me decían en el kínder*”, y así a varios. El caso es que nosotros ya nos la olíamos pues, de que nos iban a meter al bote. (J. J. León Gámez. 2007).

Juan José León G. continúa el relato,

(...) ese camarógrafo de canal 12 [televisora local] no se fue, le dijimos “*espérate, quédate con nosotros*” y cuando salimos, íbamos cruzando esa, la callecita de la...del Palacio de Gobierno rumbo a la placita cuando nos agarra ahí la policía, llegaron unas camionetas. Yo intenté correr tantito, pero me agarraron del cinto, como estaba flaco, me sobraba el cinto, pues. Me agarraron del cinto y *pa arriba* de la camioneta. Lo bueno, es que era diciembre, si no imagínate la camioneta toda caliente, la placa, hubiera quedado todo ampollado. No hacía tanto calor, porque nos pusieron obviamente la camisa hacia arriba, las manos hacia atrás y sobre el piso en la camioneta, o sea si hubiera sido...No era diciembre, era abril. Si hubiera sido junio, julio, hubiera quedado ampollado. El caso es que nos llevaron a

los separos de la Policía Judicial y yo ya estaba muy nervioso. [El camarógrafo] Tomó todo y lo transmitieron durante todo el día y gracias a eso pues la gente se enteró y todo el día estuvieron transmitiendo, porque tomó perfecto nuestro momento en que nos apresaron y como fue a traición, pues, fue saliendo del palacio de gobierno. Después de haber sido llamados que al dialogo, pues la gente se encendió pues. Arrestados caímos en esa primera ocasión, en el primer momento caímos un profesor de economía que se llama José Ángel. José Ángel Valenzuela, Armando Moreno, Iván Barrios, Ernesto Pineda, estaba yo; también cayeron en ese primer momento, los dos secretarios generales de sindicatos, a ellos sí los soltaron de inmediato, no llegaron a la *grande* [CERESO]. Éramos cinco y el...este...el Cosío, Güero Cosío, ese Güero Cosío que lo agarraron por otras cosas pero ahí coló,³⁵ por otras cuentas pendientes (...), fue al que peor le fue, al pobre güero lo trasquilaron, su hermosa cabellera se la tumbaron ahí mismo. (J. J. León Gámez, 2007).

El mismo Juan José León G. narra la violencia de que fueron objeto ya adentro del CERESO; delincuentes comunes, drogados y borrachos, entran a cada celda donde los tenían por separado, repartiendo amenazas de muerte, golpes y vejaciones de todos tipos:

(...) nos llevan al CERESO, nos ingresan y nos ponen a cada uno en una celda separada, seis celdas. Y me acuerdo muy bien que el jefe de los custodios había sido mi compañero durante tres años en la preparatoria y él, le digo “oye qué onda, ¿nos van a torturar?”. “No te preocupes, no va a pasar nada”. Ya nos encierran, y había sido mi amigo tres años este cabrón. Y meten a un grupo de delincuentes, drogados ¿no? has de cuenta, en el pasillo están ellos, nuestras celdas son individuales, nosotros no podemos salir, pero ellos sí pueden entrar porque no tiene candado. Pero tú desde adentro no alcanzas la aldaba, ¿no? Entonces la dejan sin candado, a ellos afuera, ponen una canción que nunca más he vuelto a escuchar, que es como una cumbia pero militar, un ritmo militar, bien rara la canción, y empiezan a tomar y a drogarse, sí, afuera ellos y empiezan ya a entrar a cada...a cada una de las celdas *pa* madrearnos, uno por uno. Yo estaba en el quinto lugar, así que imagínate. Primero fue el *chino* [se refiere al *güero* Cosío que usaba el pelo *chino* a la afro], los alaridos del *chino*; luego el Armando Moreno [maestro universitario], madrazos y gritos, así...sí, uno por uno y, pero, primero entran a cada una de las celdas y nos van amarrando. Primero nos amarran y en mi caso pusieron unos alambres [con electricidad] colgando ahí del techo así para que salieran las chispas, no sé qué, todo tembloroso, y luego van entrando a cada una de las celdas y empiezan a madrearte [golpearte, vejarte], primero que al *güero* este, y luego al otro profe, al Iván Barrios, hasta que me tocó a mí, también, me pusieron una madriza ahí. No

³⁵ El “güero” Cosío era dirigente del movimiento de colonos que había participado en varias invasiones (okupas) urbanas, desligado completamente del movimiento universitario y, era claro, que desde la óptica beltronista, la debía.

demasiado, porque fueron más las amenazas, golpes y todo eso, pero yo me sentí aliviado porque me dijeron que me iban a poner unos electrochoques y unos toques eléctricos...también que te vamos a matar. “*Que si para qué andas de tan sabroso*”, “*se te acabó el veinte [la chispa, el movimiento] cabrón*”, “*te vamos a matar, de ésta sí no sales*”. Sí, sí. Me golpeaban en el cuerpo, en la cara no. Sí, fuerte. Eran como cinco, sí, es el mismo grupo que va recorriendo ¿no? El último que...el último fue el Armando Moreno, lo que pasa que el Armando Moreno lo que hizo fue que cuando lo quisieron golpear abajo, él lo que hizo fue que se golpeó él solo con las paredes para que quedaran marcas, entonces ya lo dejaron. Y así es que como salió todo hinchado, lo rasuraron y al otro, al *güero* Cosío este lo trasquilaron y quién sabe cuánta cosa más le hicieron al pobre *güero*. Y al *güero* no lo sacaron al día siguiente, ahí se quedó. A nosotros sí. (J. J. León Gámez, 2007).

Las viejas prácticas aprendidas por el gobernador Beltrones Rivera en la Secretaría de Gobernación en los años setenta al lado de Gutiérrez Barrios eran claras y contundentes, “si quieren de regreso a sus líderes, entreguen inmediatamente rectoría y paren el movimiento.”

El 10 de abril, el CEUS manda una comisión conformada por mujeres para negociar la libertad de los compañeros presos. Se logra un acuerdo con el Gobierno y éste, ordena la libertad de los detenidos a cambio de la entrega de las instalaciones de Rectoría. Al siguiente día, el 11 de abril, tras 138 días de ocupar rectoría, el CEUS decide entregarla para facilitar la liberación de los detenidos. El día 13 de abril, reinician las labores en la Universidad de Sonora y el rector Valencia ordena borrar los murales realizados por artistas plásticos de la comunidad en alusión al movimiento y quitar pintas (pintadas) y mantas de apoyo; operación limpieza que nada ha pasado.

Sin embargo, la dirigencia Ceusista decide, a manera de último estertor, y ante la convicción absoluta de lo justo de sus demandas, buscar en el gobierno federal un interlocutor posible.

4.- La marcha “Del Desierto al Zócalo”; conclusión del movimiento estudiantil (13 de mayo de 1992)

El movimiento estudiantil golpeado y desalojado por la “astucia” del gobierno del bastión que les daba la posibilidad de presionar por respuestas a sus demandas, decide echar toda la carne al asador y traspasar las fronteras estatales para

“nacionalizar” el conflicto. Implementa la llamada marcha “Del Desierto al Zócalo”, esperando encontrar en otros sectores, los aliados para alargar el movimiento y coger nuevos aires. También es en este período en el que las contradicciones surgidas entre los miembros de la vanguardia ceusista, estallan para materializar la ruptura, entrando en escena dos grupos adversos; los *dinos*, compuesto por estudiantes con los resabios ideológicos de finales de los ochenta, y los *chotas*, conformado por estudiantes dispuestos a la negociación y al diálogo y a la obtención de resultados parciales.³⁶

a) La marcha “Del Desierto al Zócalo”

El 13 de mayo, el CEUS sale en marcha rumbo al Distrito Federal para exigir la intervención de las autoridades federales en la solución al conflicto, toda vez que el Gobierno del Estado ha optado por la mano dura y la represión como método de acabar el movimiento, también para estas alturas, se hace evidente la división entre la vanguardia ceusista.

Aarón Grageda, militante ceusista durante el movimiento, subraya,

En pocas ocasiones vería una marcha más emotiva y cargada, lo mismo de rabia como de anhelos, la “Marcha del Desierto al Zócalo”. Tras la huelga de hambre que devino en el debate televisivo contra los diputados, tras la represión por parte del gobierno del estado de la marcha universitaria en la primavera de 1992, tras los encarcelamientos y la frustración y la convicción de triunfos que tenía el movimiento, se vino la “Marcha del Desierto al Zócalo”. En su despedida participamos miles, quienes caminamos desde la Universidad hasta el cerro de la virgen [en las afueras de Hermosillo], sin pausa ni sosiego. En su organización, días previos, se hicieron visibles dos grandes bloques que disputaron la dirección del movimiento: por un lado uno de corte pragmático, multidisciplinario y organizado alrededor de la figura de Iván Barrios [al que denominaron *chotas*]. Y el otro, nutrido mayoritariamente por estudiantes de las ciencias sociales y económicas, caracterizado por la reivindicación de nociones de justicia social más radicales a las meramente universitarias [conocidos como *dinos*]. Estos últimos afines a las formas de trabajo e ideas de Santiago Luna. (A. Grageda, 2007.)

Decíamos que la represión al movimiento estudiantil promovida desde

³⁶ *Dinos* como apocope de dinosaurios, es decir portadores de ideas arcaicas. Éstos, los *dinos*, calificaban al otro grupo como *chotas*, peyorativo de policías, por la forma, digamos conciliadora, de manifestarse en la búsqueda de acuerdos y soluciones.

palacio de Gobierno y la posterior entrega del edificio de Rectoría, hace que la vanguardia ceusista decide organizar un acción espectacular con la cual prolongar el movimiento y retomar posiciones de fuerza para llegar a un acuerdo, la llamada marcha “Del Desierto al Zócalo”; sin embargo, el movimiento estudiantil estaba golpeado de muerte, el apoyo estudiantil espontáneo y natural se extinguía.

Juan de Dios Cádiz M., sostiene que:

(...) pero obviamente ya queda muy claro ya el ingrediente de la intervención de la fuerza [policíaca], ya se había hecho presente (...). Se hizo una marcha al palacio de gobierno que fue reprimida por la policía, hubo detenidos, hubo presos, bueno en ese ambiente es cuando se toman dos decisiones, dejar rectoría e iniciar una marcha hacia el Zócalo [de la Ciudad de México], eso nos permite retomar un contexto más amplio, en la UNAM había un movimiento también en contra de las cuotas, yo creo que fueron de los elementos que hilamos para decir, oye este movimiento a nivel local ya no tiene remedio, no va a haber solución a nivel local, busquemos trascendencia nacional. Entonces se entrega rectoría y se decide hacer una marcha al Zócalo, se entrega rectoría, el movimiento entra a un reflujo impresionante, de tener siempre la base de reunión que era rectoría, las asambleas...se empiezan a hacer reuniones en casas y ese tipo de cosas (...). Se empieza a organizar la marcha, se decide para un día equis de mayo [13], y obviamente el movimiento todavía alcanzó a hacer una marcha bastante numerosa de despedida de los que nos fuimos a México, y fue una travesía bastante accidentada, una distancia muy considerable, un tiempo muy largo, pero sí, yo ubico ahí cuando al movimiento se le acaba la masividad (...), yo siempre había hecho hincapié o subrayado el asunto de lo masivo lo espontáneo, pero yo creo que ahí es cuando ya la Universidad o el estudiante dice “ellos” para referirse al CEUS y nosotros, como que antes fue nosotros, éramos todos (...), obviamente yo creo que nadie pensó que íbamos a irnos caminando de aquí [Hermosillo]³⁷ al D.F. (...) ya los cuadros que realizan la marcha son los cuadros firmes y permanentes que sobrevivieron hasta lo último. Yo creo que ahí se le acaba lo masivo, yo creo que a partir de ahí no hubo ninguna marcha grande aquí en Hermosillo de apoyo, sí se hacían, se conservaba un activismo cotidiano, el volanteo, el saloneo, mítines por escuela, pero ya no hubo respuesta pues, es decir, nos desgastaron por el tiempo, todos aquellos estudiantes que una vez participaron espontánea, natural, ya se integraron a sus actividades cotidianas. (J. de D. Cádiz Moreno, 2007).

El día 13 de agosto de 1992, la marcha hace su entrada al Zócalo capitalino, exactamente tres meses después de salir de la Plaza Emiliana de Zubeldía y de recorrer los estados de Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Michoacán, el Estado de México y

³⁷ La distancia entre Hermosillo y la Ciudad de México es de aproximadamente 2000 kms.

una pequeña porción de Querétaro. Después de dos semanas de plantón en el Zócalo, el CEUS firma un convenio con las autoridades federales y estatales en donde las segundas se comprometen a recoger los resolutiveos de un foro sobre posibles reformas a la Ley 4, mandarlos al Congreso de Estado y sobre la base de éstos, realizar las reformas pertinentes. Otro acuerdo fue la destitución de Valencia.

Santiago Luna, miembro de la comisión que firmó el acuerdo, señala,

Después de tres meses de intensa caminata la marcha llega a su destino final, las negociaciones en la capital del país fueron protagonizadas por el CEUS y el regente de la Ciudad Manuel Camacho Solís, de nuevo dos posturas colorean la escena, los marchistas estuvieron representados en la negociación final por Santiago Luna, único integrante de marcha en la comisión, los otros cuatro miembros de la retaguardia, gente cercana a los sindicatos: Carlos Minjarez, Iván Barrios, Juan de Dios Cáñez y Juan José León. El error de ambas corrientes fue no haber presionado lo suficiente en las negociaciones finales para que estuviera presente Marco Antonio Valencia Arvizu, rector de la Máxima Casa de Estudios de Sonora. La comisión se tendría que conformar con las firmas que estamparan como testigo de honor don Fernando Gutiérrez Barrios, papá político de Beltrones, y Manuel Camacho Solís, regente capitalino. Los acuerdos se firmaron en la representación de Sonora en el Distrito Federal entre los cinco miembros del CEUS ya mencionados y el gobernador del Estado, Manlio Fabio Beltrones Rivera. (S. Luna, 1999).

Sin embargo, ante la evidente falta de voluntad política del Gobernador Beltrones Rivera para cumplir lo convenido en el Distrito Federal, los acuerdos firmados pasan a ser letra muerta. El CEUS y diversos sectores universitarios realizan un referéndum para decidir la permanencia de Valencia en rectoría y a pesar de que un ochenta por ciento de la comunidad universitaria votó por la salida de Valencia, el gobernador lo sostiene. En 1993, sale Valencia de rectoría al ni siquiera intentar su reelección.

b) División de la vanguardia

Al principio del movimiento, incluso cuando se crea el CEUS como organización aglutinadora de los intereses estudiantiles, la asamblea general era el espacio para dirimir diferencias y tomar decisiones que eran avaladas casi por unanimidad. Después, cuando el movimiento empieza a crecer y tomar

trascendencia, se empiezan a manifestar en su seno distintas posiciones que poco a poco ubican dos formas distintas de concebir la movilización. Los resabios de la ideología de los viejos activistas de los setenta y ochenta era defendida por algunos estudiantes en contra de la manifestación, digamos más liberal y menos comprometida, de otros estudiantes que entendían el movimiento estudiantil como un malestar gravado por acciones que consideraban injustas de parte de las autoridades y que su importancia y logros nada tenían que ver con un cambio radical del sistema social: un nuevo actor colectivo estaba manifestándose.

Sobre este tópico, Dino Alejandro Pardo G. señala:

Al principio en la asamblea se negociaba todo (...). Cuando el movimiento empieza a cobrar fuerza (...) y empiezan a crearse las divisiones adentro del CEUS, primero fueron divisiones a nivel de corrientes ¿no? y sabes qué yo opino de esta manera y tu de la otra, y parece que es inevitable, la raza que quiere ser muy *radicalista*. Sí, sí...mira yo creo que empieza de una manera ¿no? un poquito como diferencias políticas, pero ya después la necesidad de sentirte parte de un grupo, ¿no? Como que es inevitable de que generes grupos o sea, corrientes ¿no? (...). Había un grupo en el que estaba Santiago [Luna], en el que estaba Juan Arvizu y una...María Luisa Vázquez, que era la gente más cargada hacía el área social y económica, la gente que se empezó a politizar más, la gente que quería que el movimiento saliera fuera de la universidad, que anduviera buscando otro tipo de cosas, otra tipo de alianzas, otra forma de trabajar, y estaban los otros que yo creo que empezamos a pecar un poquito de *academicoides* ¿no? donde estaba Gloria [Ciria Valdez G.], donde estaba Iván [Barrios], los que se daban un poquito más así *academicoides* (...), los muchachos que estaban un poquito más calmados, un poquito más concentrados en la parte de la Universidad (...). Siento que ahí empiezan a crecer también las diferencias (...). Y para ese entonces, te digo ya ese tipo de propuestas ya había raza que por definición estaba en contra de cualquier negociación de ese tipo, querían cambiar el mundo, querían que nos hiciéramos otro país (...). (A. D. Pardo Guzmán, 2007)

El origen de los apodos de cada grupo, demostraba lo antagónico de las contradicciones surgidas entre ellos, pues surgen como formas peyorativas para calificar su actuación.

Juan de Dios Cáñez M. dice al respecto:

(...) ¿*Dinos*? yo creo que...no, no ubico el origen de ese mote, pero correspondía a una noción de activista desfasado, algo así, yo creo por ahí, y *chota* por negociadores pues, es decir, ambos son nombres peyorativos,

que uno le puso al otro, nadie se bautizó sólo. Fueron motes que en su momento se utilizaron de la peor manera, ya la dinámica del movimiento era, quizá una lucha interna más grande que la externa, es decir, los intentos de expulsar a integrantes eran cotidianos pues. (J. de D. Cádiz Moreno, 2007).

Santiago Luna, cabeza visible del grupo de los *dinos*, reflexiona sobre los diferentes factores que favorecieron la división del movimiento estudiantil:

Un primer factor de división del movimiento estudiantil data de antes de la formación del CEUS, tal vez no se pueda hablar de una división de clases sociales, pero bastaría hacer un análisis de los principales personajes de una y otra corriente, para darse cuenta de las diferencias entre las capas sociales de cada una de las corrientes (...). Un segundo factor de división tuvo lugar cuando se toma la rectoría y vuelven a surgir dos posiciones, los brigadistas que buscaban relacionar el movimiento universitario con las diversas organizaciones sociales y los partidarios de que el movimiento debería de ser retomado única y exclusivamente por los universitarios. El tercer factor de división concentró una serie de discusiones añejas; el enfrentamiento no se hizo esperar, esta vez, el conflicto se personificó entre las dos corrientes ante la negativa de una de vetar en el debate televisado la participación de Alejandro Dino Pardo, quien en un primer momento se autonombrara la dirección del movimiento estudiantil (...). En un principio las diferencias se podían sobrellevar ya que las corrientes seguían reconociendo como máxima autoridad a la asamblea general, una vez que esto deja de ocurrir las corrientes empiezan a reunirse por separado, a discutir y aprobar sus propios acuerdos, y las diferencias que en un principio fueron de forma se volvieron de fondo; sin embargo, las dos corrientes perseguían los mismos fines. (S. Luna, 1999).

En el mismo sentido, Juan de Dios Cádiz M., quien coincidía con las propuestas del grupo conocido como los *chotas*, expresa la diferencia entre uno y otro grupo a partir de los antecedentes ideológicos de cada uno:

Yo creo que ese movimiento fue una especie de transición generacional, es decir, les tocó a los viejos activistas con una formación que correspondía a otras características. Por ejemplo una formación ideológica muy clara, una afiliación política muy clara de izquierda, con una cultura participativa de círculos de estudios, de discusión, ese tipo de cosas, pero yo creo que la gran mayoría que participábamos en el movimiento éramos gente más que nada inconforme, sin una base ideológica clara, a lo mejor estamos hablando ya a distancia de las primeras generaciones de neoliberalismo pues, y yo creo que ahí esa generación que tomó por mayoría numérica el control del movimiento, no tenía base ideológica

definida pues, no estaba muy claro muchas cosas, pero fue una reacción de enojo, de respuesta a una agresión; yo creo que todo mundo coincidía en términos así muy generales que no se debía cobrar la educación. (J. de D. Cádiz Moreno, 2007).

Por último, Aarón Grageda, dirigente estudiantil durante esta movilización, reflexiona así los alcances e intenciones del movimiento estudiantil de 1990/1992, y las causas que motivaron al sector estudiantil a participar activamente en dicho movimiento. También deja ver el claro encono hacia la figura del gobernador Beltrones de parte del movimiento estudiantil:

Los estudiantes del movimiento (...) buscaban como meta la derogación la Ley Orgánica 4 y junto con ello el mejoramiento de la propia institución respecto a sus funciones sociales. Visto estos fines desde la ortodoxia trotskista, socialista o “che guevarista” no sería el movimiento [ceusista], sino un movimiento reformista de corte pequeñoburgués. No se dio, y tampoco hubiera triunfado entre los participantes del movimiento, el cambio de las formas de gobierno del Estado Mexicano. Nadie esperaba ya la llegada inevitable del socialismo, lo que es más nadie la querría. Lo que era repugnante e inaceptable era la pérdida de libertad de decisión que traía consigo la imposición de la ley. El movimiento estudiantil [de 1990/92] llevó el binomio: imposición de la ley-autonomía, a niveles simbólicos comparables a los de la relación violador-víctima. Los activistas se asumían entonces como los defensores de la integridad de la víctima, de la Universidad de Sonora, acosada de “violación” por el gobierno estatal que blandía envalentonado la ley 4, órgano con el cual se consumaría el crimen. La rectoría y sus adeptos eran parte del entuerto, los *patíños*; el Congreso del Estado el brazo ejecutor, la gran alcahueta, la Celestina. Todo en el marco de una gran farsa, escenificada por los medios de comunicación estatales. Este topos, básico si se quiere, se repetía por entonces en caricaturas, chistes y hasta murales. Toma expresión en la consigna: “*Beltrones gay, no pasará tu ley*”, que se repetía a coro frente a palacio de gobierno como una suerte de conjuro salvador de la víctima: siendo Beltrones homosexual no existía posibilidad, querían los activistas, de que se materializara violación alguna. El tiempo mostraría lo contrario. (A. Grageda, 2007).

Y el tiempo inexorable, lo demostró con creces.

Después de la cruenta represión al movimiento estudiantil por parte del gobierno del Estado, después de la marcha hacia el Zócalo capitalino, después de desechados los acuerdos como letra muerta por parte de autoridades universitarias y gubernamentales, después de la insalvable fisura que rompió la unidad dentro de la organización estudiantil, después de vanos esfuerzos por continuar el movimiento

ante la apatía y desinterés del estudiantado, después de que para la mayoría de los protagonistas el estatus de estudiante se agotaba y la problemática existencial apuraba a pensar en formas de sobrevivencia y realización profesional; la tan ansiada paz traducida en tranquilidad y orden al interior de la Universidad al fin se lograba.

La Ley Orgánica 4 que para muchos universitarios fue impuesta por el gobernador Beltrones y violaba la autonomía universitaria, se fortalecía en su implementación, es decir, los órganos colegiados como el Consejo Académico y los Consejos Divisionales funcionaban sin demora; las cuotas siguen cobrándose a la fecha, y la exmovilizadora defensa de la gratuidad de la educación en México por parte de los estudiantes, se esfumó como utopía.

El rector que sucedió a Valencia Arvizu, Jorge Luis Ibarra Mendívil, el mismo que en 1973 había conformado parte del Comité Coordinador de la FEUS activista, y se distinguió como dirigente del movimiento estudiantil de esa época, ocuparía rectoría por los siguientes ocho años (1993-2001). Su experiencia política y carisma personal hicieron posible un clima de tranquilidad y trabajo institucional, apenas mermado por críticas sectoriales.

Por otro lado, los estudiantes se sumían cada vez más en la competencia académica y en su problemática generacional que de alguna manera los mantenía concientemente desmovilizados. En definitivo, otros aires recorren el campus universitario que merecen otras miradas exploratorias y la construcción de nuevos problemas de investigación.

Con esto termina esta movilización estudiantil en la Universidad de Sonora, que muchos consideramos, el último movimiento estudiantil de envergadura del siglo XX y lo que va del presente siglo.

TESTIMONIO FOTOGRÁFICO

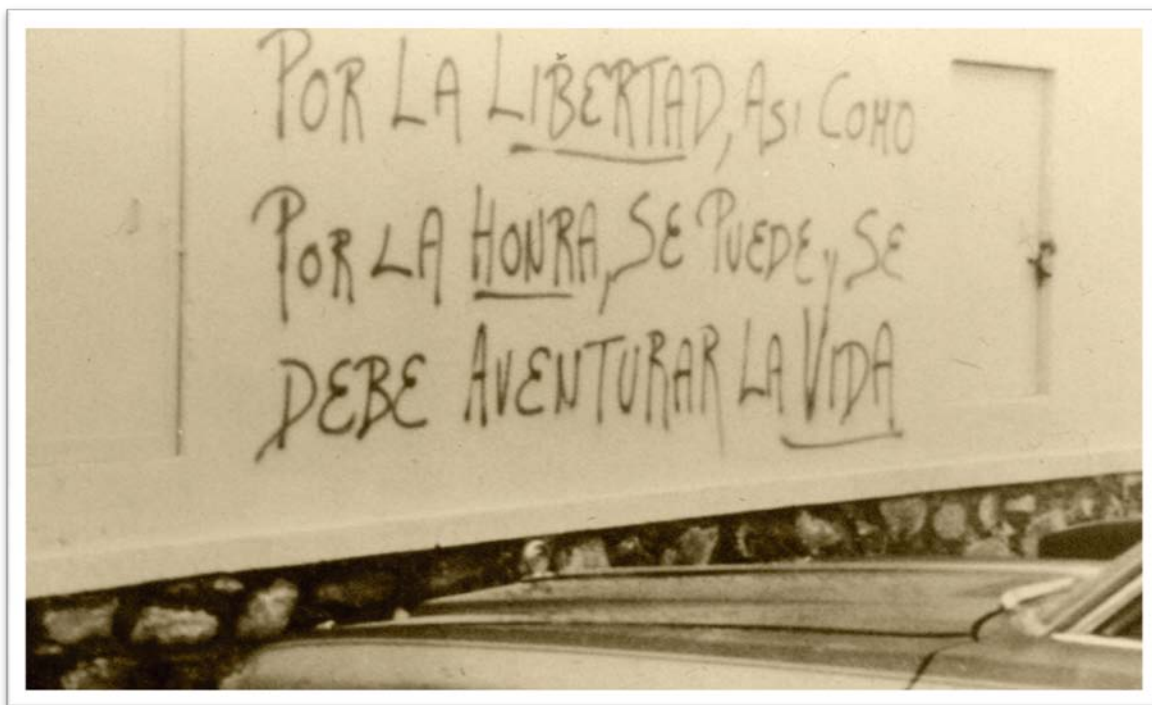
(Movimiento estudiantil de 1990/92)



Foto 1. El edificio de rectoría tomado por los estudiantes organizados en el CEUS. (Diciembre de 1991). [Fotografía de Joel Verdugo Córdoba.](#)



Foro 2. Concentración estudiantil frente al Congreso del Estado exigiendo la derogación de la Ley 104. (Febrero de 1992). [Fotografía de Joel Verdugo Córdoba.](#)



Foro 3. Pintas (pintadas) en las bardas de la Universidad de Sonora. (1992). Fotografía de Joel Verdugo Córdoba.



Foro 4. Pintas (pintadas) en el edificio principal de la Universidad de Sonora. (1991). Fotografía de Joel Verdugo Córdoba.



Foto 5. Líderes estudiantiles y magisteriales en un mitin frente al Palacio de Gobierno. ¡No a la ley 4! Febrero de 1991. [Fotografía de Joel Verdugo Córdoba.](#)



Foto 6. Dirigente magisterial participando en un mitin en la Plaza Emiliana de Zubeldía, frente al edificio de Rectoría. Marzo de 1992. [Fotografía de Joel Verdugo Córdoba.](#)



Foto 7. Huelguistas de hambre en el Museo y Biblioteca. Diciembre de 1991. Fotografía de Joel Verdugo Córdova.



Foto 8. "Fuera junta de pelafustanes" (en referencia a la Junta de Gobierno). Diciembre de 1991. [Fotografía de Joel Verdugo Córdova.](#)



Foto 9. Enfrentamiento contra la policía. Abril de 1992. [Fotografía de Julio Sánchez Pasos.](#)



Foto 10. Universitario detenido por la policía. Abril de 1992. [Fotografía de Joel Verdugo Córdoba.](#)



Foto 11. Liberación de los estudiantes encarcelados. Abril de 1992. [Fotografía de Joel Verdugo Córdoba.](#)



Foto 12. Marcha "Del Desierto al Zócalo". Salida de la Universidad de Sonora. Mayo de 1992. Fotografía de Joel Verdugo Córdova



Foto 13. Marcha "Del Desierto al Zócalo" a su paso por el sur de Sonora. Mayo de 1992. Fotografía de Julio Sánchez Pasos.



Foto 13. Marcha "Del desierto al Zócalo". Acantonamiento en el Zócalo del Distrito Federal, al fondo la catedral metropolitana. Agosto de 1992. Fotografía tomada de LA JORNADA, 16 agosto de 1992.

Colofón

En este apartado pretendo destacar un par de ideas que, de alguna manera, expandan un hilo conductor capaz de mostrarnos las singularidades de las cuatro movilizaciones estudiadas en este capítulo.

Me refiero a dos asuntos capitales: primero, el repertorio de acciones o "repertorio de acción colectiva" (o repertorios de acción), ya que de alguna manera nos da la pauta para entender los contenidos ideológicos, entre otras cuestiones más, que semejan o diferencian cada período. Segundo, la defensa a la autonomía universitaria. En cada uno de los períodos estudiados, la defensa a la autonomía, se muestra como la principal causa esgrimida por los estudiantes para participar en el conflicto, ambos asuntos posibilitan entender el desarrollo de los cuatro momentos examinados del movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora.

El concepto de "repertorios de acción", desarrollado por Charles Tilly, se refiera al conjunto de medios o acciones colectivas que un grupo utiliza para alcanzar objetivos comunes. El movimiento popular-estudiantil de 1967, con fuerza ecuménica competente para movilizar en torno a él a casi toda la sociedad sonoreense, al menos en Hermosillo, utilizó formas de acción colectiva que van desde los mítines y manifestaciones hasta la huelga estudiantil, pasando por ayunos voluntarios, paros escalonados en los comercios y la violencia callejera.

Tal repertorio de acción colectiva (marchas, mítines, paros, huelgas, violencia callejera, etcétera), podemos constatar que en los otros tres períodos estudiados se repiten, es decir, los estudiantes universitarios y sus aliados tratan de usar las formas de acción colectiva que conocen perfectamente y que ya han desarrollado en la práctica o acaso, apenas innovar algunas ya existentes al calor de la movilización o por los adelantos tecnológicos ocurridos en la época, pero no estarán dispuestos a experimentar con formas de acción que no conozcan y que les conlleve el riesgo al fracaso. Sin embargo, las diferencias en su utilización; la manera de confrontar al adversario con casi idéntico repertorio de acciones,

estará permeado por el conjunto de ideas, digamos políticas, que guíen la acción colectiva.

A merced de revisar esta cuestión con mayor profundidad en el apartado relativo a Conclusiones, ejemplificaré con el uso de la violencia como un medio o acción colectiva utilizada por el movimiento estudiantil para el logro de sus demandas. La violencia es un medio que conforma el repertorio de acciones de los movimientos sociales en la actualidad, de hecho es el vestigio más evidente y más fácil de predecir algunas de sus consecuencias, es decir, la violencia como enfrentamiento polarizado, digamos extremo, resulta un pretexto “justificado” para la represión institucional. Como lo hemos constatado a lo largo del presente capítulo.

En el movimiento popular-estudiantil de 1967, la utilización de la violencia se signa, mayormente, entre grupos ciudadanos rivales, concurre, entre opositores al candidato impuesto y su guardia pretoriana. Las fuerzas del orden institucional actúan, o fingen hacerlo, como árbitros entre una pugna entre ciudadanos; de hecho, son los estudiantes en la voz de su principal líder el que solicita la entrada del ejército nacional para “evitar derramamiento de sangre entre hermanos”.

En cambio, en las movilizaciones estudiantiles surgidas en las décadas de los setenta y ochenta, la violencia va dirigida contra el Estado y sus instituciones por, al menos un grupo de estudiantes radicales que pugnan por la destrucción violenta del estado de cosas y la instauración de otro sistema social. También en la violencia que se produce entre grupos estudiantiles antagónicos, entre micos -de derecha- y activistas -de izquierda-, el trasfondo de dos ideologías antagónicas se hace evidente y da lugar a los enfrentamientos las más de las veces cruentos.

En el movimiento estudiantil de principios de los noventa, la violencia no es provocada ni buscada ni promovida por el movimiento estudiantil. Son pocos actos violentos en esta etapa; se constata sólo un enfrentamiento contra policías y granaderos, en abril de 1992, al impedir éstos una manifestación estudiantil que se dirigía a Palacio de Gobierno en busca del diálogo para resolver el conflicto.

Como sabemos, este connato de violencia fue utilizado por el gobierno del Estado como pretexto para reprimir y encarcelar a los principales líderes y lograr el desalojo del edificio de rectoría tomado desde hacía meses por los estudiantes y a la postre, silenciar al movimiento estudiantil.

Con lo anteriormente dicho, a vuelo de pájaro, trato de demostrar como en el uso de un medio o acción, dentro de un repertorio de acciones más amplio, en este caso la violencia, el papel de la ideología permeaba e imprimía una impronta evidentemente innegable.

El segundo aspecto tiene que ver con la autonomía universitaria. Como vimos en el capítulo correspondiente, la Universidad de Sonora nació autónoma, esto es, la Ley No. 92 del 16 de noviembre de 1938, postulaba su autonomía en dos aspectos sustantivos; primero decretaba la “creación de un Comité Administrativo que la mantenga a salvo de los cambios políticos”. Por otro lado, el Estado gravaba con un impuesto exclusivo para el funcionamiento de la Universidad a todos los sonorenses. Entonces, al menos en el papel, la Universidad de Sonora era autónoma porque tenía un órgano de gobierno propio y la manera de mantenerse funcionando. Sin embargo, tal autonomía, en la práctica resultaba cosmética, de oropel, toda vez que los principales asuntos, el nombramiento de rector por ejemplo, se decidían desde palacio de gobierno.

Es en 1967 cuando policías y olas verdes invaden el campus universitario, que los estudiantes cuestionan el papel autónomo que por decreto la Universidad ostentaba y se lanzan a la calle como vanguardia visible del gran movimiento popular-estudiantil de 1967, exigiendo entre otras cosas respeto a la autonomía universitaria. La irrupción violenta, física, grosera, materializaba la intromisión de no universitarios en los asuntos de la Universidad de Sonora, cosa que los estudiantes repudiaron.

Con el movimiento estudiantil de principios de los setenta el concepto de autonomía es llenado con otros significados. La nueva Ley, la 103, elaborada por estudiantes y maestros, antes de ser cambiada y aprobada por el Congreso del Estado, definía la autonomía universitaria en el sentido de crear órganos de gobierno amparados en la paridad, la cogestión y el cogobierno, es decir, el

Consejo Universitario como máxima autoridad, incluso por encima del rector, en la ley propuesta por la Comisión Mixta, garantizaba un gobierno de estudiantes y maestros, es decir, un gobierno exclusivamente de universitarios. Los cambios hechos por el Congreso del Estado al anteproyecto de ley, como vimos antes, otorgaban todo el poder al rector y desarticulaba el pretendido cogobierno y fue el origen de las grandes movilizaciones estudiantiles de las décadas de los setenta y ochenta.

El movimiento estudiantil de principios de los noventa, se enfrentó a la imposición de una ley, la Ley 4, que borraba de un plumazo la pretendida autonomía al decretar la existencia de una Junta de Gobierno, formada por no necesariamente universitarios y nombradas en un primer momento por el Gobernador Beltrones Rivera, como máxima autoridad, realmente, desde la puesta en marcha de tal ley, la elección de rector es un hecho que se ventila en cabildeos y componendas entre los miembros de la Junta Universitaria donde la mayoría de los universitarios tienen muy poco que ver. El encono mostrado por el movimiento estudiantil hacia el gobierno del Estado por la imposición de la Ley 4, se explica en la metáfora víctima-violador expuesta al final del capítulo anterior.

CONCLUSIONES

Creo, como lo afirma Joan Josep Pujadas, que las CONCLUSIONES representan una parte delicada en la elaboración, cerrojo al fin, de mi trabajo de investigación. Necesariamente el ejercicio de reflexión me lleva al origen de mi interés por el tema estudiado y a las preguntas que me formulé desde un inicio para tratar de entender qué pasó con el comportamiento colectivo de los estudiantes universitarios durante el período ensayado.

Desde la perspectiva de una mirada a vuelo de pájaro, eran inquietantes las diferencias y también las similitudes, encontradas entre cada uno de las etapas que reconocí para la periodización de mi objeto de estudio. También el haber sido testigo/protagonista, cuando menos en las movilizaciones estudiantiles ocurridas a finales de los setenta y principios de los ochenta, cuando estudiaba la licenciatura en Geología en la Universidad de Sonora, me incorporaba, desde la proximidad de mi propia trayectoria de vida, al intento de entender tales procesos sociales que, de alguna manera, expresaban la orientación y hasta la fuerza de las transformaciones sociales que ocurrían no solo en la región, sino también en un entorno más amplio.

En trabajos anteriores, donde recurrí a los llamados documentos personales -historia oral (entrevistas de orientación biográficas), imagen fotográfica, etcétera- para reconstruir procesos sociales desde la representación y voz de los propios actores, me demostró la utilidad de esta metodología para poder emprender un trabajo que abarcara las distintas movilizaciones estudiantiles, que a mi juicio, representaban las más elaboradas en la historia de la Universidad de Sonora. Además, la utilización de un esquema interpretativo que se basara en las historias de vida de los protagonistas, en las formas en cómo se organizaban para exponer la protesta y en la ubicación y descripción de las formas concretas y materiales de cómo construían y desarrollaban el conflicto, me proporcionaron la forma y el contenido para poder responder a mis preguntas

iniciales. Por su parte, las formulaciones teóricas sobre los movimientos sociales, me confirmaron que el movimiento estudiantil es una forma particular de los movimientos sociales, es decir, el movimiento estudiantil significa una acción dirigida por grupos sociales particulares para conseguir la posibilidad real de lograr un cambio o resolver un conflicto.

Como lo he venido afirmando, es a finales de los años sesenta y durante la siguiente década, cuando se producen fenómenos de movilización en Europa y Estados Unidos (y en el mundo entero) de tal magnitud que motivó a los estudiosos a repensar las teorizaciones posibles sobre lo que estaba sucediendo. Las formulaciones explicativas heredadas del siglo XIX sustentaban las respuestas en visiones expresadas desde la psicología de masas, afirmando el carácter no racional del comportamiento colectivo.

Tras la ola de movilizaciones que estremeció al mundo a finales de los sesenta y en los setenta, los modelos de interpretación de tales movilizaciones impactan a la Sociología a tal grado que empiezan a elaborarse nuevos modelos de interpretación que recorren dos vetas claramente diferenciadas: la desarrollada en Estados Unidos que centra el análisis de los movimientos sociales en el carácter estratégico de estos, la organización y los recursos que posibilitan la movilización (el “cómo”), y la tradición formulada desde Europa, que privilegia los factores estructurales y de identidad que hacen posible que los individuos participen en acciones colectivas de protesta (el “por qué”). Esta última visión, materializada en lo que se conoce como Nuevos Movimientos Sociales (NMS), alude a casi todos los movimientos sociales que surgieron a finales de los sesenta y posteriores, incluyendo el estudiantil, el ambiental, el feminista, el movimiento por la paz y otros movimientos contestatarios a las nuevas formas que asumía la sociedad.

Desde esta perspectiva teórica, podemos afirmar algunas particularidades del movimiento estudiantil como movimiento social:

1. Los integrantes del movimiento estudiantil, son grupos pertenecientes a sectores modernos de la sociedad y la economía. Es decir, aquellos relacionados con la ciencia y la tecnología y con la producción de conocimientos modernos.

Además, pertenecen casi exclusivamente a las clases medias. Otra cuestión importante sobre la composición del movimiento estudiantil es la constante renovación de sus integrantes.

2. En cuanto a la organización, el movimiento estudiantil logra un alto grado organizativo impulsando la figura de la “asamblea general” como la instancia última en la toma de decisiones, lo que implica de alguna manera, el ejercicio de la democracia directa.

3. La identidad, entendida como un elemento integrador de los movimientos sociales, se significa como autoreconocimiento y diferenciación. Además, el movimiento estudiantil, se encuentra estrechamente relacionado al problema generacional y de jóvenes.

4. Las demandas enarboladas por el movimiento estudiantil recurren a dos espacios reivindicativos; el gremial: gratuidad de la educación, modificación de planes de estudio, comedores estudiantiles, etcétera, y otro de índole política que debate sobre el papel de la universidad y la sociedad; el poder incidir en la toma de decisiones a nivel universitario o estatal, el cuestionar la desigualdad social, etcétera. De alguna manera, las demandas expresadas por el movimiento estudiantil, resumen los anhelos de libertad de las sociedades específicas en que se manifiestan.

5. Otra característica del movimiento estudiantil es su carácter explosivo y muchas veces radical, que lo convierte en un detonador del descontento social y multiplicador de la protesta hacia otros sectores de la población. El movimiento estudiantil contribuye así a la politización y al avance de la democratización de la sociedad.

6. Para Melucci, el movimiento estudiantil como una forma singular de movimiento social, produce efectos “medibles” en por lo menos tres niveles: a) provocan la *modernización* y el *cambio institucional*, b) hacen posible la producción de *nuevas élites* de dirigentes, y c) producen *innovación cultural*, esto es, la creación de modelos de comportamiento y relaciones sociales que ingresan en la vida cotidiana y el mercado, modificando el funcionamiento del orden social

mediante cambios en el lenguaje, los hábitos sexuales, las relaciones afectivas y los hábitos alimenticios y de vestido.

A continuación expondré, a manera de conclusiones, parte de las ideas desarrolladas en la elaboración del presente trabajo, sobre todo aquellas que conformaron los llamados “Colofones” que incluí al finalizar cada una de las cuatro partes que conforman la tesis.

Los grandes y pequeños sucesos (económicos, sociales, políticos, históricos, culturales, etcétera) que conmovieron a la región y al mundo desde la segunda mitad del siglo pasado, proponían ventanas interpretativas por donde atisbar el comportamiento colectivo, en este caso los estudiantes de la Universidad de Sonora, que de alguna manera se correspondían con comportamientos semejantes en otras partes del planeta.

La bipolaridad reinante después de la Segunda Guerra Mundial entre dos formas sistémicas de construir la vida social, se entronizaba en una beligerancia eufemísticamente llamada “guerra fría” que, al menos en el discurso, planteó como posibilidad real un desenlace apocalíptico del conflicto; en América Latina el triunfo de la revolución cubana conmovió a grandes contingentes a buscar con formas radicales los cambios sociales que consideraban necesarios; en México el 2 de octubre de 1968 marcaba otro rumbo por donde conducir la protesta social; en Sonora la creación de la Universidad en 1942, propiciaba la construcción de un espacio de socialización donde los jóvenes estudiantes poco a poco se incorporarían a la vida política de la región intentando dejar su impronta.

La periodización que utilicé produjo cuatro grandes momentos del movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora. Empecé con el que llamo movimiento popular-estudiantil de 1967, porque fue hasta ese momento cuando la acción colectiva desarrollada por los estudiantes está mejor estructurada y organizada, además, su participación en el conflicto social de esa época fue relevante.

Mi primera impresión concebía a este movimiento completamente diferente a los otros tres momentos estudiados, donde la ideología, entendida como un conjunto de ideas que definen a la sociedad como sistema, correspondía a la

conservación del estado de cosas imperante (ideología conservadora), por lo que identifiqué cierto carácter digamos subordinado de la protesta estudiantil en este período, en contraste con lo que sucedió en las movilizaciones estudiantiles de los setentas y principio de los ochentas, donde la ideología reinante pugnaba por la transformación radical (ideología revolucionaria) de la sociedad en su conjunto, sin embargo, en el cuarto momento, las movilizaciones estudiantiles levantadas a principio de los noventas, el impulso transformador del sistema social en su totalidad mermó significativamente y las demandas se centraban en objetivos puntuales y claramente definidos (ideología reformista).

El análisis sobre el desarrollo de las organizaciones estudiantiles que estructuraron y dieron coherencia al movimiento estudiantil en cada uno de los cuatro momentos estudiados, parecería confirmar mi afirmación inicial.

Como lo precisamos en los capítulos correspondientes, la organización estudiantil por antonomasia, la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora, FEUS, bregó desde sus orígenes hasta su desaparición con transformaciones que la cambiaron radicalmente; tales transformaciones se sustentaban en posiciones ideológicas encontradas (ideología conservadora, en el primer momento estudiado, versus, ideología transformadora sobre todo en el segundo momento de la periodización construida). Como lo mostramos al inicio de este trabajo, después de la desaparición de la FEUS, la organización estudiantil se atomizó en forma de comités de lucha, concejos estudiantiles y otros grupos, hasta la creación del Comité Estudiantil de la Universidad de Sonora, CEUS, que pugnaba convertirse en una organización democrática (no sectaria), representativa (de, para y por los estudiantes), plural (no excluyente) y académica (no política en el sentido partidista o militante).

Por otro lado, el análisis biográfico de algunos de los protagonistas de estas épicas, apunta a la confirmación del papel que jugó la ideología en la evolución y desarrollo del movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora. También demuestra una particularidad del movimiento estudiantil: la procedencia de sus integrantes a la clase media. Puntualizo cuatro aspectos que considero importantes, de la siguiente manera:

1. La crisis económica que evidencia las desigualdades y provoca conflictos sociales, fue vivida de forma diferencial por las distintas generaciones que conforman el universo de los actores protagónicos en cada una de las etapas o momentos aludidos en mi periodización. Aquellos que nacieron a mediados de los cuarenta, que constituyeron mayoritariamente a los protagonistas de la primera gran movilización estudiantil, vivieron su infancia y juventud bajo el atenuante económico del llamado “milagro mexicano”. En esa época, la clase media tenía una estabilidad probada en un poder adquisitivo que opacaba penurias y necesidades insatisfechas. Además, el obtener algún título universitario aseguraba, incluso, un paso arriba en la movilidad social y la certeza de un futuro venturoso. Tales fortalezas fueron mermando conforme la crisis se volvía más profunda y endémica al transcurrir de los años, de tal suerte que para los actores protagónicos sobre todo de los dos últimos períodos estudiados, la crisis era un hecho que marcaba la vida familiar con el hierro del desempleo o la imposibilidad de pagar una hipoteca y la amenaza del desahucio. De tal suerte que el ingreso a la Universidad no garantizaba, ni lo garantiza aún, el ascenso en la escala social, además, la implementación de cuotas dejaba afuera a algunos, por lo menos, de la posibilidad de hacerlo.

2. Algunos sucesos que se dieron en el mundo y en el país, fueron leídos en forma diferente por los actores protagónicos de los cuatro momentos del movimiento estudiantil aludidos aquí. Por ejemplo, la revolución cubana prendió las ansias transformadoras de los jóvenes que protagonizaron las movilizaciones estudiantiles en la década de los setenta con hartas posibilidades de que un cambio radical del sistema social era posible. También, el movimiento estudiantil de la UNAM, en 1968, fue visto como precursor de otras formas de hacer política por estos jóvenes, mientras que pasó casi desapercibido por los actores que protagonizaron el primer momento. De igual manera para los protagonistas que nacieron a principio de los setenta y construyeron la protesta en 1992, otros sucesos, como la caída del muro de Berlín en 1989, provocaron innegable impacto.

3. La formación política también fue diferente. Las lecturas de corte marxista empiezan a leerse, sobre todo, entre los jóvenes que protagonizaron la gesta en la década de los setenta y principios de los ochenta. Los protagonistas de la primera movilización estudiantil analizada aquí, confiesan no haber leído, o hacerlo someramente, literatura de corte marxista. También, la generación de actores que conformó la movilización en el último momento marcado en mi periodización, si bien las ideas de corte marxista fueron conocidas, la interpretación que hicieron de ellas fue diferente y apenas a muy pocos, les proveía la estructura orientadora necesaria para impulsar la acción.

4. El movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora, como todo movimiento estudiantil, era protagonizado principalmente por integrantes de la clase media. Esto lo podemos constatar a través del análisis biográfico de sus participantes, si bien es cierto que el perfil “estable” de la clase media mexicana varió con el paso de los años y las subsiguientes crisis económicas, también lo es que la gran mayoría de los entrevistados pertenecían a una clase media que les brindaba la expectativa de poder forjarse un futuro a partir del estudio de una carrera universitaria financiada por los padres. Los protagonistas de los dos últimos períodos estudiados, pero sobre todo el último, vivieron procesos de pauperización que los empujaba hacia abajo en la escala de movilidad social.

Del mismo modo, el entramado de acciones que conformaron el repertorio con el que los estudiantes universitarios materializaron las protestas, también cuenta, como lo asentamos en su momento, con claras diferencias. Por ejemplo, la práctica de la violencia como una forma de accionar colectivamente, fue puesta en escena de manera distinta en cada uno de los períodos estudiados.

En el primer período, la violencia se daba entre simpatizantes de los candidatos desplazados en contra de los grupos de choque contratados por el candidato oficial. La fuerza pública fungía, o pretendía hacerlo, como mediadora de una violencia entre grupos ciudadanos encontrados, de hecho, la intromisión del ejército a la Universidad fue solicitada por los estudiantes que defendían los supuestos agravios cometidos contra el pueblo.

En los dos siguientes momentos, sobre todo en el segundo, la violencia concebida por, al menos una parte del movimiento estudiantil, era directa contra las fuerzas del orden y con la intención explícita de planes revolucionarios, incluso, los enfrentamiento entre los dos grupos estudiantiles rivales, micos y activistas, estaban fuertemente marcados por cuestiones ideológicas que tenían que ver con visiones encontradas de la vida social; la derecha y la izquierda.

En el cuarto momento, la violencia se opacaba con las intenciones manifiestas de llegar a acuerdos dialogados. Si acaso, los pocos brotes de violencia eran fácilmente inculcados al Estado en su afán por ponerle punto final al movimiento estudiantil.

La defensa a la autonomía universitaria fue otro hilo conductor que podemos rastrear en los cuatro momentos de la periodización. En los cuatro momentos estudiados, la defensa a la autonomía universitaria fue una de las causas detonantes de tales movilizaciones. Afirmamos en su momento que la Universidad de Sonora nació autónoma, es decir, la primera ley orgánica que condicionó su creación, así lo postulaba. Contaba con órganos de gobierno propios y un impuesto pagado por la ciudadanía para mantener su funcionamiento, sin embargo, como lo asentamos en el capítulo correspondiente, el ejercicio de tal autonomía estaba condicionada por el gobernador en turno.

En 1967, en el primer momento de mi periodización, fue precisamente la defensa a la autonomía lo que motivó a los estudiantes y a la FEUS, entrar en el conflicto. Los estudiantes consideraron una violación a la autonomía universitaria la entrada de la policía al campus cuando perseguían a manifestantes antifaustinistas. En los setenta, la pretendida autonomía se materializaba en dos aspectos fundamentales; paridad y cogobierno, es decir, que el máximo órgano de decisión, el Consejo Universitario, estuviera conformado por igual número de estudiantes y maestros y que fuera la máxima autoridad, incluso, por encima del rector.

En el movimiento estudiantil de 1990/1992, la Ley 4 impuesta, según los estudiantes implicados en el movimiento, por el gobernador Beltrones, motivó a los estudiantes a movilizarse para impedir su implementación, ya que la impuesta

ley borraba de un tirón cualquier vestigio de autonomía al desaparecer al Consejo Universitario y proponer una Junta Universitaria conformada por 14 miembros más el rector en turno, de los cuales solamente “cinco serán miembros del personal académico de la Universidad”; el nombramiento de la primera Junta Universitaria fue cometida por el propio Congreso del Estado, además, la Ley 4, en su artículo 6º. Fracción II, estipula que la Universidad “Ejercerá su autonomía en el marco de una vinculación efectiva con la sociedad y el Estado, para que sus funciones sustantivas se cumplan en interacción permanente con las necesidades y requerimientos de la nación y la comunidad sonorenses.”

Otro asunto que me interesa destacar aquí, sobre este momento de mi periodización, es decir, el movimiento estudiantil de 1990/1992, es la capacidad mostrada por los estudiantes para crear espacios, digamos democráticos, donde el diálogo se entronizaba como la forma más adecuada de llegar a acuerdos, es decir, la construcción de momentos dialógicos entre los distintos actores en disputa para tratar de lograr soluciones al conflicto. Sin embargo, como lo vimos en su momento, esta capacidad dialógica no fue suficiente para evitar la represión gubernamental ni para objetivar logros o fracasos, ante la escasa voluntad política de parte del adversario, gobierno del estado y autoridades universitarias, de cumplir con lo convenido.

Por último y para cerrar estas conclusiones (o modestas consideraciones finales), discutir los siguientes puntos:

1. El papel que ha jugado la Universidad de Sonora desde su creación a la fecha, ha sido relevante en la historia reciente del estado. Muchos han sido los profesionistas surgidos que han abonado, desde la perspectiva de la ciencia y la tecnología, al desarrollo regional. Además, las épicas protagonizadas por sus estudiantes, han cuestionado el autoritarismo del Estado y conformando una sociedad más plural y democrática. En retrospectiva, las universidades en México tienen sus antecedentes en modelos peninsulares y datan del siglo XVI cuando se funda la Real y Pontificia Universidad de México. Pero fue durante la conclusión de la etapa violenta de la Revolución, cuando surgen y se estructuran universidades en la mayoría de las entidades federativas de México. Así, a

mediados del siglo pasado se funda la Universidad de Sonora junto a otras diez universidades en otros tantos estados del país. Sin embargo, es a partir de los años cincuenta y hasta los setenta, en el tránsito del México arraigadamente agrícola al urbano industrial, cuando se promovió un nuevo marco en el área del saber, capaz de enfrentar los nuevos retos que el país enfrentaba. Trascurriendo la década de los setenta, la matrícula a las universidades públicas se acrecentó considerablemente como el apoyo brindado por el gobierno federal, hasta revertirse en la década de los ochenta con la puesta en práctica de políticas neoliberales y las subsecuentes crisis económicas que flagelaron al país. Ese transitar de las universidades públicas, de “una Universidad reproductora de élites a una universidad más masificada y popular”, motivó la respuesta de sus estudiantes a cada ajuste promovido por el Estado y han modelado, en este caso y en alguna medida, el presente de la Universidad de Sonora.

2. Después de la salida de Castellanos Idiáquez de rectoría y la entrada de Rivera Zamudio en 1982, empieza un proceso de democratización y cambio en la institución. Se inauguran otras formas de tomar decisiones que pretendían la participación de la mayoría de los universitarios, pero también, se dan cambios en la conformación de la planta docente, y de autoridades universitarias, que en la práctica se tradujo en que una buena parte del profesorado, y de funcionarios, se constituyera con los antiguas activistas (o postactivistas) que participaron en el movimiento estudiantil de finales de los setenta y que habían concluido sus respectivas carreras. A mi entender una consecuencia de lo anterior se pudo constatar en lo que denomino institucionalización del movimiento estudiantil en ese período, es decir, el movimiento estudiantil se “descabeza” para conformar parte del poder y los nuevos dirigentes que surgieron, se encontraban ante un nuevo panorama donde los demandas proclamadas se constituían en demandas objetivamente alcanzables.

3. El sindicalismo universitario ha jugado un papel importante en los movimientos estudiantiles en la Universidad de Sonora. El Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad de Sonora, STEUS, a mediados de los setenta, después de la represión y desarticulación del movimiento estudiantil

de 1970/1974, fungió como centro aglutinador del movimiento que apenas renacía con otros protagonistas, es decir, después de 1974 y hasta 1978, el movimiento estudiantil adquirió identidad y fortaleza como aliado irrestricto al STEUS que luchaba por su reconocimiento formal. Por otro lado, el Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad de Sonora, STAUS, fungió como aliado de los estudiantes que articularon la protesta de 1990/1992 cuando se opusieron a la Ley 4, además, como lo afirmamos líneas arriba, con la entrada de Rivera Zamudio a rectoría en 1982, el grueso de la vanguardia estudiantil que concluía sus estudios en esa época, pasó a la docencia universitaria y a engrosar las filas del STAUS casi por *default*. En la actualidad, ante la ausencia de una organización estudiantil cuestionadora de las políticas propuestas desde rectoría, y ante la poca o nula efectividad de los órganos colegiados propuestos por la Ley 4, es el STAUS quien forma, en alguna medida, un contrapeso necesario para democratizar las decisiones tomadas por las autoridades respecto a asuntos académicos y de la vida universitaria.

4. Con la Ley 4, el margen de autonomía, entendida ésta como el derecho de los universitarios a tomar las riendas de su propio destino sin que el Estado o terceros determinen decisiones importantes para la vida universitaria, como el nombramiento del rector por ejemplo, se estrechó considerablemente.

5. Sin duda alguna, una consecuencia medible de los movimientos estudiantiles ocurridos en la Universidad de Sonora, es lo que Melucci denomina “la producción de nuevas élites de dirigentes”, así podemos observar que la mayoría de los líderes o dirigentes del movimiento popular-estudiantil de 1967, se encuentran liderando desde el campo empresarial o gubernamental, hasta instituciones civiles dedicadas a la divulgación de la cultura; aquellos protagonistas del movimiento estudiantil de principios de los setenta, ocupan o han ocupado, curules en el Congreso Estatal o Nacional; han dirigido partidos políticos, han sido o lo son funcionarios de gobierno o han ido al autoexilio a partir de su quehacer literario o artístico. Aquellos que protagonizaron la épica de finales de los setenta y principio de los ochenta, en su mayoría son catedráticos universitarios posgraduados y notables animadores del trabajo político y cultural

de la región. Lo mismo ocurre con los protagonistas del movimiento estudiantil de 1990/1992. Como ejemplo lo siguiente: los tres últimos rectores que han dirigido la Universidad de Sonora, incluyendo al actual, surgieron del movimiento estudiantil en sus respectivas épocas.

6. Después del movimiento en contra de la Ley 4 y del rector Valencia en 1992, la protesta estudiantil estructurada en movimientos sociales semejantes a los descritos en este trabajo, ha sido nula. El perfil de los actuales estudiantes está teñido de individualismo, apatía y en el mejor de los casos, por la competencia académica. El porqué son así en la actualidad y porqué no se han movilizado con formas semejantes a las utilizadas anteriormente, merece una reflexión que excede en mucho el objetivo de esta investigación. Existen visiones apocalípticas del futuro de la juventud actual. La escritora Vivian Forrester (1997), por ejemplo, sostiene que vivimos en medio de una falacia descomunal donde el conseguir trabajo es la nueva utopía y la certeza del desempleo conlleva a la destrucción de vidas y destinos, en la visión de Forrester, el joven es el más vulnerable e, incluso, prescindible. Sin embargo, creo que serán ellos mismos los que tengan la última palabra sobre cómo manifestarse y sobre todo contra qué o quién hacerlo; queda pendiente la realización de reflexiones posteriores, tal vez, desde la sociología, la antropología, la economía o desde el periodismo, que pretendan responder estas cuestiones.

FUENTES CONSULTADAS

- Aceves Lozano, Jorge E. *Historia oral e historias de vida (Teoría, métodos y técnicas. Una bibliografía comentada)*, Colección Miguel Othón de Mendizábal, Ediciones de la Casa Chata, Ciesas, Hidalgo y Matamoros, Tlalpan, 1996.
- Aguayo Quezada, Sergio. *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, Grijalbo, México, D.F., 2001.
- Aguilar Mora, Manuel. *La crisis de la izquierda en México*, Juan Pablos Editor, México, 1983.
- Aguirre Baztán, E. (Ed.). *Etnografía; metodología cualitativa en la investigación sociocultural*, Editorial Boixareu Universitaria, MARCOMBO, Barcelona, 1995).
- Agustín, José. *Tragicomedia Mexicana (Tomos 1, 2 y 3)*, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V., 2007.
- --*La contracultura en México (la historia y significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas)*, Editorial Grijalbo, México, 1996.
- Alexander, Jeffrey C. "Las paradojas de la sociedad civil", Traducción de María Pía Lara, RIFP/4, 1994, pp. 73-89.
- Alonso Rascón, Benjamín. "Hacia una reconstrucción sociohistórica del movimiento magisterial en Sonora (1959-1960), a través de la prensa local", Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Sonora, Hermosillo, 2006.
- Aróstegui, Julio. "Historia y Tiempo Presente. Un Nuevo horizonte de la historiografía contemporaneista", *Cuadernos de Historia Contemporánea No. 20*, pp. 15-18, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, <http://revistas.ucm.es/ghi/0214400x/articulos/CHCO9898110015A.PDF>, 1998.
- Alberoni, Francesco. *Las razones del bien y el mal*, Gedisa Editorial, Barcelona. 1997.
- --*Movimiento e institución; teoría general*, Nacional, Madrid, 1984.
- Alguacil Gómez, Julio. "Nuevos movimientos sociales: nuevas perspectivas, nuevas experiencias, nuevos desafíos", Madrid (España), <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n35/ajalg.html>, 2006.
- Almada Bay, Ignacio. *Breve historia de Sonora*, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 2000.
- --"Treinta años del movimiento estudiantil del 67 en Sonora", en *Perfiles (revista cultural)*, El Imparcial, Hermosillo, Sonora, domingo 6 de julio de 1997.
- Alpini, Alfredo. "A 30 años, El mayo francés", <http://fp.chasque.org:8081/relacion/9805/memoranda.htm>, 1998.

- Aron, Raymond. *La revolución estudiantil*, Desclée de Brouwer, D.L., Bilbao, 1970.
- Arriola, Carlos. *Ensayos sobre el PAN*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, D.F., 1994.
- Bagot, Jean-Pierre. *Juventud rebelde*, ed. Sígueme, Burgos, Aldecoa, Salamanca, 1969.
- Bédarida, François. "Definición, método y práctica de la Historia del tiempo presente", *Cuadernos de Historia Contemporánea No. 20*, pp. 19-27, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, <http://revistas.ucm.es/ghi/0214400x/articulos/CHCO9898110019A.PDF>, 1998.
- Bartra, Roger. "Viaje al centro de la derecha", en *Nexos* No. 64, abril de 1983.
- Barthes, Roland. *Mitologías*, traducción de Héctor Schmucler, 2a. ed. en España, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1999.
- --*Lo obvio y lo obtuso: imágenes, gestos, voces*, [traducción de C. Fernández Medrano], 1a. ed., Barcelona, Paidós Ibérica, 1986.
- --*La cámara lúcida (Nota sobre la fotografía)*, Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 1982
- --*Exégesis y hermenéutica*, Cristiandad, D.L., Madrid, 1976.
- Bell, Daniel. *Las contradicciones culturales del capitalismo*, Alianza Editorial Mexicana, México, 1977.
- Berger, John y Jean Mohr. *Otra manera de contar*, Editorial Mestizo, Murcia, España, 1997.
- Bertaux, Daniel. "Los relatos de vida en el análisis", *Historia y fuente oral, No. 1*, Publicaciones Universitat de Barcelona, Barcelona, 1989, pp. 87-96.
- Benjamin, Walter. "Pequeña historia de la fotografía" en *Sobre la Fotografía*, PRE-TEXTOS, Valencia, España, pp. 21-53, 2004.
- Blanco Dávila, Feliciano y Victoria Bermúdez Rocha. "El primer daguerrotipo de contenido médico en la historia", http://www.meduconuanl.com.mx/media/pdf/2004vol6_no25_a9_161021542.pdf, 2004.
- Bloch, Ernest. *El Principio Esperanza*, Tomo I (versión del Alemán por Felipe González Vicen), Biblioteca Filosófica Aguilar, Madrid, España, 1977.
- Blancornelas, Jesús. *Biebrich, crónica de una infamia*, EDAMEX, México, DF, 2da. Edición, 1979.
- Boaventura de Sousa, Santos. "Los nuevos movimientos Sociales", OSAL, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal5/debates.pdf>, _Septiembre 2001.

- Bobbio, Norberto (et. al.). *Diccionario de política*, Siglo XX editores, 8ª. edición, México, 1994.
- Bobes, Velia Cecilia. "Movimientos sociales y sociedad civil: una mirada desde América Latina", *Estudios Sociológicos Siglo XX*: 59, http://revistas.colmex.mx/revistas/8/art_8_729_4483.pdf, 2002.
- Borgo Fabbris, Benito. "Aquel 19 de marzo de 1976: recuerdo de un mico", en *Primera Plana*, Número 1282, Año XIII del 29 de marzo de 1996.
- Borja, Jordi y Manuel Castells. *Local y global, la gestión de las ciudades en la era de la información*, Taurus, Madrid, 2004.
- Bourdieu, Pierre (et al.). *La miseria del mundo*, FCE, Buenos Aires, 1999.
- --*Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Anagrama, Barcelona, 1997.
- --*La fotografía como arte intermedio*, Editorial Nueva Imagen, México, D.F., 1989.
- Brisset, Martín, Demetrio E. "Antropología visual y análisis fotográfico", *Gazeta de Antropología*, No. 20, 2004, Texto 20-01, http://www.ugr.es/~pwlac/G20_01DemetrioE_Brisset_Martin.html.
- Brunner, José Joaquín. *Universidad y Sociedad en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, SEP, Azcapotzalco, D.F., 1987.
- Burgos, Rubén (coordinador). *Movimientos sociales en el Noroeste de México*, Ed. Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1985
- Burke, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Crítica, Biblioteca de Bolsillo, Barcelona, 2005.
- Buendía, Manuel. *La ultraderecha en México*, Océano, México, D.F., 1984.
- Calvo Berber, Laureano. *Nociones de historia de Sonora*, Miguel Ángel Porrúa, México, 1958.
- Campbell G., Hugh. *La derecha radical en México, 1929-1949*, Traducción Pilar Martínez Negrete, SepSetentas, México, D.F., 1976.
- Cappetelletti, Ángel J. "Universidad y Autogestión", <http://geocities.com/CapitolHill/2346/autonomía/universidad.html>, 1998.
- Carandell, José María. *La protesta juvenil*. Biblioteca Salvat de grandes temas (personalidad entrevistada: Herbert Marcuse), Salvat Editores, S.A., Barcelona, 1973.
- Carr, Barry. "Temas del comunismo mexicano", en *Nexos* No. 54, junio de 1982.
- --"Las peculiaridades del norte mexicano, 1880-1927: ensayo de interpretación", *Historia Mexicana* 87 (vol. XXII núm. 3 enero-marzo 1973).

- Cazés, Daniel. *Crónica 1968*, Plaza y Valdés Editores, México D.F., 2000.
- Castañeda, Jorge G. *La Utopía Desarmada (intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina)*, Joaquín Mortiz-Planeta, México, 1993.
- Castellanos Moreno, Miguel Ángel. *Historia de la Universidad de Sonora. En una época de crisis*, Tomo III, Ediciones del autor, Hermosillo, Sonora, México, 2007.
- --*Historia de la Universidad de Sonora. El STAUS y el desarrollo académico*, Tomo IV, Ediciones del autor, Hermosillo, Sonora, México, 2006.
- --*Así se forjó la Ley 103*, Notas marginales, II Época., No. 1, Edición STAUS, junio de 1991.
- --*Historia de la Universidad de Sonora (1953-1967)*, Edición Arnulfo Castellanos Moreno y Gabriela Rosales Gutiérrez, Hermosillo, Sonora, 1992.
- --*Historia de la Universidad de Sonora (1938-1953)*, Editorial STAUS, Hermosillo, Sonora, 1993.
- Castells, Manuel. *La galaxia Internet: (reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad)*, 1a. ed., Plaza y Janés, Barcelona, 2001.
- --*Movimientos sociales urbanos*, traducción de Ignacio Romero Solís, 11ª. ed., Siglo Veintiuno Editores, México, 1991.
- Castro, Pedro. *La modernidad inconclusa: visiones desde el presente mexicano*, UAM-I, México, 1996.
- Cohen, Jean L. y Adrew Arato. *Sociedad civil y teoría política*, Fondo de Cultura Económica. México, 2001.
- Cook, T.D. *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*, Morata, Madrid, 1982.
- Cornejo, Gerardo. *Al norte del milenio*, Leega Literaria, Programa Cultural de las Fronteras, México, D.F., 1989.
- COPI-CECP. "El movimiento estudiantil; situación actual del movimiento estudiantil", Comisión de Orientación Política e Ideológica del Comité Pro-Casa de Estudiantes de la Universidad de Sonora, mimeógrafo, Hermosillo, Sonora, junio de 1985.
- Costa, Joan. *La Fotografía, entre la sumisión y subversión*, Editorial Trillas, S.A. de C.V., México, D.F., 1991.
- --*La imagen y el impacto psico-visual*, 1a. ed., Zeus, Barcelona, 1971.
- Costa, Pere-Oriol. *Tribus urbanas: el ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*, 1a. ed., 1a. reimp., Paidós, Barcelona, 1996.
- Cota Meza, Ramón. *Cuadrilátero (Ejercicio de Literatura Política)*, Edición del autor, Hermosillo, Sonora, México, 1992.

- Dalton, R.J. y M. Kuechler. *Los nuevos movimientos sociales*. Valencia: Editorial Alfons el Magnànim, Generalitat Valenciana y Diputació Provincial de València, Col. Política y Sociedad nº 8, 1992.
- Debray, Régis. *Vida y muerte de la imagen: historia de la mirada en occidente*, 1a ed., Paidós, Barcelona, 1994
- DE Garay, Graciela (coordinadora). *Para pensar el tiempo presente. Aproximaciones teórico-metodológicas y experiencias y experiencias empíricas*, Historia oral, Instituto Mora, México, D.F., 2007.
- --"Las fuentes orales", en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, Instituto de Investigaciones Históricas (Serie Divulgación /2), UNAM, México, DF. 1995A.
- Del Valle Gastaminza, Félix. "La fotografía como objeto desde la perspectiva del análisis documental", en *Imágenes e investigación social*, Fernando Aguayo y Lourdes Roca (coordinadores), Historia Social y Cultural, Instituto de Investigaciones Dr., José María Luis Mora, México, D.F., pp. 219-242, 2005.
- ---*Manual de Documentación Fotográfica*, Editorial Síntesis, Madrid, 1999.
- Delgado, Álvaro. *EL YUNQUE, La ultraderecha en el poder*, Editorial Debolsillo, México, D.F., 2006.
- --*El Ejército de Dios*, Editorial Debolsillo, México, D.F., 2008.
- Delgado, J. M. (coordinador). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*, Editorial Síntesis Psicológica, Madrid, 1994.
- De Lucía, Daniel Omar. "Mayo de 1968: Las palabras y el poder", <http://www.herramienta.com.ar/7/7-4.html>, 1988.
- De Miguel, Jesús, M. y Omar G. Ponce de León. "Para una sociología de la fotografía", Reis, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, No. 8, http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_084_01.PDF, Octubre-Diciembre de 1998.
- Denman, Catalina A. y Jesús Armando Haro (Comp.). *Por los rincones del método (Antología de métodos cualitativos en la investigación social)*, El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora, México, 2000.
- Diamond, Larry. "Repensar la Sociedad Civil", en Revista *Metapolítica*, número 2, volumen 1, Abril-Junio, México 1997 (traducción de Reyna Carretero y César Cansino), Tomado del *Journal of Democracy*, vol 5, número 3, Julio de 1994, pp. 4-17.
- Díaz Barrado, Miguel Pedro, "Historia del Tiempo Presente y nuevos soportes para la información", *Cuadernos de Historia Contemporánea No. 20*, pp. 41-60, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, <http://revistas.ucm.es/ghi/0214400x/articulos/HCO9898110041A.PDF>, 1998.
- Dondis, D.A. *La sintaxis de la imagen; Introducción al alfabeto visual*, Colección Comunicación Visual, Ed. Gustavo Gili, S. A., Barcelona, 1982.

- Draper, Hal. *La revuelta de Berkeley* [traducción José R. Llobera], Anagrama, D.L., Barcelona, 1970.
- Duarte Rodríguez, Rubén. "Universidad y lucha de clases", Hermosillo, Sonora, S/F.
- Durand Villalobos, Juan Pablo y Marisol Silva Laya. *Poder, gobernabilidad y cambio institucional en la Universidad de Sonora 1991-2001*, ANUIES, México, D.F., 2006.
- Domínguez Michel, Christopher. "Quién es quién en la izquierda mexicana", en *Nexos* No. 54, junio de 1982.
- Espina Barrios, Ángel B. *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica (Antropología visual)*, Instituto de investigaciones antropológicas de Castilla y León, 1999.
- Ferra Martínez, Carlos. "El movimiento universitario sonorense de 1973". Publicado en *Información*, Hermosillo, Sonora, 1984.
- Flisfish, Ángel. "Notas acerca de la idea del reforzamiento de la Sociedad Civil", *Crítica & Utopía* – 6, www.escenariosalternativos.org, s/f.
- Fontcuberta, Joan. *El beso de Judas. Fotografía y verdad*, Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 2004.
- --*Fotografía: Conceptos y procedimientos (una propuesta metodológica)*, Colección Medios de Comunicación en la Enseñanza, Editorial Gustavo Gili S.A., Barcelona, 1990.
- Forrester, Viviane. *El horror económico*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1997.
- Freund, Gisèle. *La fotografía como documento social*, Colección Punto y Línea, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1976.
- Galindo, Jesús. *Encuentro de subjetividades, objetividad descubierta. La entrevista como centro de trabajo etnográfico*, Estudios sobre culturas contemporáneas, Universidad de Colima.
- Garagalza, Luis. *Introducción a la hermenéutica contemporánea: cultura, simbolismo y sociedad*, prólogo de Patxi Lanceros, 1a. ed, Rubí Anthropos, Barcelona, 2002.
- García Canclini, N. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México, 1990.
- García Ibarra, Abraham. *Apogeo y crisis de la derecha en México*, *El Día* en libros, México, D.F., 1985.
- Garrigó, Andrés. *La rebeldía universitaria*, Guadarrama, D.L., Madrid, 1970.

- Garrigues, Emmanuel. *L'écriture photographique. Essai de sociologie visuelle*, Prix éditeur, Francia, 2000.
- Giddens, Anthony. *Sociología*, Alianza Universitaria Textos, Alianza Editorial, Madrid, 1993.
- --*Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestros días*, Santillana, Madrid, 1999.
- Gilabert, César. *El hábito de la Utopía. Análisis del imaginario sociopolítico en el movimiento estudiantil de México, 1968*, Ed. Instituto Mora-Miguel Ángel Porrúa, México, 1993.
- Gil Villa, Fernando. "Posestructuralismo e historia oral", *Historia, antropología y fuentes orales*, No. 19, Publicaciones Universitat de Barcelona, Barcelona, 1998 (2da. Época), pp. 117-126.
- Gimbernat, José A. *Ernest Bloch, Utopía y Esperanza*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1983.
- Gómez Nashiki, Antonio. *Movimiento estudiantil e institucional (La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 1956.1966)*, ANUIES, México, D.F., 2008.
- González Casanova, Pablo. *La Universidad necesaria en el siglo XXI*, ERA, México, D.F., 2001.
- González de Alba, Luis. "1960: De 'la imaginación al poder' al poder sin imaginación", en *Nexus* No. 250, octubre de 1998.
- --*El oficio de historiar*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., 1988.
- González Lizárraga, María Guadalupe. "Consideraciones teórico-propositivas para la organización y planeación universitaria", Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 1993.
- González Valdés, Ronaldo. *UAS: Un discurso rampante (1966-1985)*, ed. SUNTUAS Académicos, Culiacán, Sinaloa, 1992.
- González Ruiz, Edgar. "Tecos y militaristas. La religión de las armas. De los tecos a los milicos", <http://contra-la-derecha.blogspot.com/2007/08/tecos-y-militaristas.html>, 2007.
- Grau, Elena y Pedro Ibarra (coord.). *La red en la calle: ¿cambios en la cultura de movilización?*, Icaria editorial, D.L., Barcelona, 2004.
- Guadarrama Olivera, Rocío. *Los empresarios norteños en la sociedad y la política del México moderno, Sonora (1929-1988)*, ed. UAM (Unidad Iztapalapa), El Colegio de México, El Colegio de Sonora, México, D.F., 2001.
- Guillén Lugigo, Manuela. "Los no-protagonistas: un testimonio del movimiento estudiantil de 1973", Ponencia presentada en el *XXII Simposio de Historia y Antropología de Sonora*, Hermosillo, Sonora, febrero de 1997.

- Guigou, Nicolás. "Representación e imagen: las miradas de la Antropología Visual", <http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Guigou/AntropVisual.htm>. S/F.
- Guiraud, Pierre. *La Semiología*, Editorial Siglo XXI, 17a. edición, México, D.F., 1991.
- Héller, Ágnes. "Existencialismo, alienación y postmodernismo: los movimientos culturales como vehículos de cambio en la vida cotidiana", en *Políticas de la postmodernidad (ensayos de crítica cultural)*, Ediciones Península, Barcelona, España, 1994.
- Herrera Gómez, Manuel. *Elementos para el análisis de la cultura postmoderna*, Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A.), Madrid, 2007.
- Hewitt de Alcántara, Cynthia. *La modernización de la agricultura mexicana (1940-1979)*, Siglo Veintiuno editores, México, 5ª edición, 1985.
- Hirales, Gustavo. "Apuntes para la historia de los movimientos armados en el noroeste de México 1964-1974", Memoria del XXII Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora, 1998.
- --*La Liga Comunista 23 de Septiembre. Orígenes y naufragio*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1977.
- --"Los restos del naufragio", en Suplemento *Política*, Número 54, jueves 17 de 1990, pp. 3-5.
- --"La guerra secreta. 1970-1978", en *Nexos* No. 54, junio de 1982.
- Hobsbawm, Eric. *Años interesantes, una vida en el siglo XX*, Crítica, Barcelona, 2003A.
- --*La era de la Revolución (1789-1948)*, Libros de Historia, CRÍTICA, Barcelona, 2003B.
- --*Historia del siglo XX 1914-1991* (traducción castellana de Juan Faci, Jordi Ainaud y Carme Castells), 2a ed., Crítica, Barcelona, 2001.
- --*Sobre la historia*, Ed. Crítica, Barcelona, España, 1998.
- --*Rebeldes primitivos estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX* (traducción de Joaquín Romero Maura), Ariel, Barcelona 1983.
- "Informe General de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP)", <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB180/index2.htm>, S/F.
- Internationale Situationniste. "Sobre la miseria de la vida estudiantil bajo sus aspectos económico, político, psicológico, sexual e intelectual", <http://www.geocities.com/SoHo/Lofts/8666/miseria.htm>, 1999.
- Jato, David. *La rebelión de los estudiantes*, (s.n.), D.L., Madrid, 1968.
- Jimeno Martínez, Victorino. *Sociología accionista y movimientos sociales*, Confederación Española de Cajas de Ahorros, D.L., Madrid, 1973.

- Joly, Martine. *La interpretación de la imagen: entre memoria, estereotipo y seducción*, Paidós Ibérica, D. L., Barcelona, 2003.
- Juliá Díaz, Santos. *Historia social/Sociología histórica*, Madrid: Siglo XXI de España, 1989.
- Jarquín Gálvez, Uriel y Jorge Javier Romero Vadillo. *Un pan que no se come (Biografía de Acción Nacional)*, Ediciones de Cultura Popular, S.A., México, D.F., 1985.
- Kepes, Gyorgy. *El Lenguaje de la Visión*, Ediciones Infinito, Buenos Aires, 1976.
- Kossoy, Boris. *Fotografía e historia*, Biblioteca de la Mirada, Buenos Aires, 2001.
- Lagarda Lagarda, Ignacio. *El color de las amapas. Crónica de la guerrilla en la sierra de Sonora*, UTS, ITESCA, Liceo Tecnológico de Sonora, Cd. Obregón, Sonora, 2007.
- Laguillo, Manolo. *¿Por qué fotografiar? Escritos fr circunstancia 1982-1994*, Colección "palabras de arte" no. 1, MESTIZO, Murcia, 1995.
- "La Sagrada Familia". *Nexos*, No. 64, abril de 1983, S/No. de pág.).
- Lara López, Emilio Luis. "La fotografía como documento históricoartístico y etnográfico: una epistemología", *Revista de Antropología Experimental nº 5, Texto 10*, Universidad de Jaén, Jaén, España, 2005.
- ---"Historia de la fotografía en España. Un enfoque desde lo global hasta lo local", Universidad de Jaén, I.E.S. Sierra Sur, <http://clio.rediris.es/n30/emiclo.htm>, S/F.
- Laraña, Enrique. *La construcción de los movimientos sociales*, Alianza, Madrid, 1999.
- Larteguy, Jean. *Los Guerrilleros*, Editorial Diana, S.A., México, 1975.
- Latapí, Pablo. *Análisis de un sexenio de educación en México, 1970-1976*, editorial Nueva imagen, México, D.F., 1984.
- Loeza, Soledad. "Conservar es hacer patria (la derecha y el conservadurismo mexicano en el siglo XX)", en *Nexos*, No. 64, abril de 1983.
- López, Alexis. Entrevista a Salvador Borrego en *ACCIÓN CHILENA, Revista del Movimiento Socialista Nacional. PATRIA NUEVA SOCIEDAD*, http://www.accionchilena.cl/Internacional/entrevista_a_salvador_borrego.htm, Julio del 2002.
- López Quiñones, José Socorro, *Los Olvidados del Desarrollo*, Inédito, Hermosillo, Son., 1999.

- López Riesgo, Ernesto. *Diagnóstico de la Universidad de Sonora*, Edición del autor, Hermosillo, Sonora, México, agosto de 1977.
- López Zavala, Rodrigo. *Utopía y Universidad (el discurso educativo en la UAS 1977-1989)*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán de Rosales, Sinaloa, México, 1995.
- "Los Inventores de la Fotografía", Traducido por Rafael Norma Méndez de la Biblioteca sobre Fotografía de TIME-LIFE. <http://www.latrinchera.org/foros/showthread.php?t=846>, S/F.
- Luna Preciado, Francisco. "El saber de mis hijos", en *Oasis (sociedad civil/cultura)*, No. 9, Hermosillo, Sonora, 1997.
- Mardones, José María (dir.). *10 palabras clave sobre Movimientos Sociales*, Verbo Divino, Estella, Navarra, 1996.
- Maffesoli, Michel. *El tiempo de las tribus (El ocaso de la tribus en ñas sociedades posmodernas)*, Siglo XXI, México, D.F., 2004.
- Mardones, José María (dir.). *10 palabras clave sobre Movimientos Sociales*, Verbo Divino, Estella, Navarra, 1996.
- Martínez Nateras, Arturo (et. al.). *Cuatro ensayos de interpretación del movimiento estudiantil*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, México, 1979.
- Marshall, Peter. "Guy Deord y los situacionistas", <http://www.geocities.com/SoHo/Lofts/8666/marshall.htm>, 1992.
- Mayntz, Renate. "El Estado y la sociedad civil en la gobernanza moderna", *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, No. 21 (Oct. 2001), Caracas.
- Melucci, Alberto. *Vivencia y convivencia: teoría social para una era de la información*, edición de Jesús Casquette, Trotta, Madrid, 2001.
- --*Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, Centro de Estudios sociológicos, El Colegio de México, México, D.F., 1999.
- --"Los movimientos Sociales y la democratización de la vida cotidiana", en *Imágenes Desconocidas (La modernidad en la encrucijada postmoderna)*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1988.
- Mercado Andrews, Ismael y Joel Verdugo. "El 68 mexicano en la prensa sonorensis", ponencia presentada en el XXII Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Hermosillo, Sonora, febrero de 1996.
- Mercado Andrews, Ismael. *El día que explotó la rabia*, edición del autor, Hermosillo, Sonora, 1973.
- Mireles, Emilio. *Las vírgenes impacientes, o cómo destruir la universidad desde... ¿la izquierda?*, Ed. Cuadernos Universitarios, No. 1, enero de 1973.

- Moncada Ochoa, Carlos. *Historia General de la Universidad de Sonora (Tomo IV)* Editorial Uni-Son, Hermosillo, Sonora, México, 2009A.
- -- *Historia General de la Universidad de Sonora (Tomo V)* Editorial Uni-Son, Hermosillo, Sonora, México, 2009B.
- --*Historia General de la Universidad de Sonora (Tomos III)*, Editorial Uni-Son, Hermosillo, Sonora, México, 2007.
- --*Historia General de la Universidad de Sonora (Tomo II)*, Editorial Uni-Son, Hermosillo, Sonora, México, 2006.
- --*Historia General de la Universidad de Sonora (Tomo I)*, Editorial Uni-Son, Hermosillo, Sonora, México, 2005A.
- -- "Luis Encinas, uno de los grandes gobernadores del PRI (Parte V)", Revista Ideas Sonora, Hermosillo, Sonora, octubre del 2005B.

- Monroy Nasr, Rebeca. "Apreciación histórica y estética de la fotografía: un gran reto entre lo analógico y lo digital", <http://www.scielo.br/pdf/his/v26n2/a02v26n2.pdf>, 2007.
- --- "A corazón abierto: una aproximación metodológica a la investigación fotohistórica", en *Imágenes e investigación social*, Fernando Aguayo y Lourdes Roca (coordinadores), Historia Social y Cultural, Instituto de Investigaciones Dr., José María Luis Mora, México, D.F., pp. 388- 406, 2005.

- Montoya Haro, Santos Joel. "Fotografía en Sonora (Fundamentos teóricos para un movimiento fotográfico fronterizo)", reporte de trabajo profesional para obtener el título de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora, 1997.

- Montemayor, Carlos. *Las armas del alba*, Editorial Planeta, México, D.F., 2003.

- Moreno Soto, Armando. "Cinco ventanas a la actividad política de los estudiantes de la UNI-SON", Memoria del XXIX Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Hermosillo, Sonora, febrero 2005.
- --"El movimiento estudiantil popular de 1967 en Sonora", Hermosillo, Sonora, 1987 (inédito).
- --*Los aguiluchos (movimiento popular y estudiantil de 1967 en Sonora)*, Colección: Historia de un pueblo, Extensión Universitaria, Unison, Hermosillo, Sonora, 1985.

- Moreyra, Elidia y José C. González. "Antropología visual", www.naya.org.ar/articulos/visual02.htm, 2005.

- Muro, Victor y Canto Chac, Manuel (coordinadores). *El estudio de los movimientos sociales*, Ed. El Colegio de Michoacán y Uam-Xochimilco, México, D.F., 1991.

- "Notas para una estrategia". Taller de Análisis Socio-Económico A.C. (TASE), No. 3, Vol. 1, México, enero de 1971.

- Nuncio, Abraham. *El PAN*, Editorial Nueva Imagen, México, D.F., 1986.

- Offe, Claus. *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, (traducción de Juan Gutiérrez), Sistema, Madrid, 1988.

- Plummer, Ken. *Los documentos personales (Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista)*, Siglo XXI Editores, S.A., España, 1989.
- Prieto Lacaci, Rafael. *La participación social y política de los jóvenes*, Instituto de la Juventud, Madrid, 1985.
- Pujadas, Joan (coord.). *Etnografía*, Editorial UOC, Barcelona, 2004.
---*El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*, (Cuadernos Metodológicos, 5), Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1992.
- Puricelli, Sonia. "La Teoría de Movilización de Recursos desnuda en América Latina", Revista *Theomai*, Segundo Semestre, No. 012, Red de Investigadores sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo, Quilmes, Argentina, 2005.
- Ramírez, José Carlos. Hipótesis sobre la historia económica y demográfica de Sonora en la era contemporánea del capital (1930-1990), Serie Cuadernos de trabajo No. 1, 2da. Edición, El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora, 1991.
- Revuelta Domínguez, Francisco Ignacio y Ma. Cruz Sánchez. "Programas de análisis cualitativo para la investigación en espacios virtuales de formación", Ediciones Universidad de Salamanca, http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_04/n4_art_revuelta_sanchez.htm, S/F.
- Revueltas, José. *Los días terrenales*, obras completas 3, Ediciones Era, México, D.F., 1979.
- Reygadas Robles Gil, Rafael. "Movimientos sociales y sociedad civil", Revista sobre Desarrollo Sustentable *Vinculando*, s/f, http://vinculando.org/sociedadcivil/abriendo_veredas/41_movimientos_sociales.html, s/f.
- Riechman, Jorge y Francisco Fernández Buey. *Redes que dan libertad (Introducción a los nuevos movimientos sociales)*, PAIDÓS, Barcelona, 1994.
- Rioux, Jean-Pierre. "Historia y Tiempo Presente y demanda social", *Cuadernos de Historia Contemporánea No. 20*, pp. 71-81, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, <http://revistas.ucm.es/ghi/0214400x/articulos/CHCO9898110071A.PDF>, 1998.
- Rivas O., René y Sánchez G., Hugo. *UNAM; de la rebelión silenciosa al congreso*, Ed. El Día en libros, México, DF, 1990.
- Rodríguez Crus, Águeda Ma. *La Universidad en la América Hispánica*, Colecciones MAPFRE, S.A., Bilbao, 1992.
- Roma, Pepa. *Jaque a la globalización: cómo crean su red los nuevos movimientos sociales y alternativos*, 1a. ed., Grijalbo Mondadori, Barcelona, 2001.

- Rosales Gutiérrez, Gabriela S. "Historia de la Universidad de Sonora; la Reforma universitaria (1967-1973)", Tesis profesional para obtener el título de Licenciada en Historia por la Universidad de Sonora. Hermosillo, Sonora, julio de 1996.
- Rosales Medrano, Miguel Ángel. *Altibajos. La UAS: vicisitudes de su desarrollo*, Ed. Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1994.
- Sánchez Parra, Sergio. "El movimiento estudiantil universitario 1966-1974", Tesina para obtener el grado de licenciado en Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, abril de 1994.
- Sánchez-Terán, Salvador (et al.). *Problemas de la juventud en el mundo actual*, Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos, Madrid, 1970.
- Santillán Peralbo, Rodrigo. *En las Garras del Imperio*, <http://www3.satnet.net/imperio/index.htm>, Edición Digital, 2000.
- Savater, Fernando. *Política para Amador*, Editorial Ariel S.A., México, D.F., 2003.
- Servín, Elisa. "Propuesta de periodización, 1940-1988", en *Pactos con el presente (las maneras de la historia contemporánea)*, Cuauhtémoc Velasco Ávila (editor), Colección Científica, Serie Historia, INAH, México, DF, 1993.
- Sontag, Susan. *Sobre la fotografía*, ALFAGUARA, México, D.F., 2006.
- --*Contra la interpretación*, Editorial ALFAGUARA, Madrid, España. 1996, (de la traducción de Horacio Vázquez Rial).
- --*La fotografía en busca de si misma*, con motivo del libro *Looking at Photographs: 100 Pictures from the Collection of the Museum of Modern Art*, de John Szarkowski, Reprinted from The New York Review of Books, N.Y., 1977.
- Sortillón Valenzuela, Manuel de Jesús. *Historia de la Universidad de Sonora y de su escuela de Ingeniería (1958-1998)*. Edición de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora, 1999.
- Suárez, Carlos y Anaya Sarmiento, Rubén. *Los Tupamaros*, Editorial Extemporáneos, México, D.F., 1975.
- Tarrow, Sidney. *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, versión española de Herminia Bavia y Antonio Resines, Alianza, Madrid, 1997.
- Taylor, S.J. y R. Bodgan. *Introducción a los métodos cualitativos*, Paidós Básica, España, 1992.
- Tecla Jiménez, A. *Universidad, burguesía y proletariado*, Ediciones de Cultura popular, México, 1978.

- Terán Olgún, Liberato. *Hitos de la Reforma y Consideraciones Sobre el Movimiento Estudiantil en la UAS*. SUNTUAS-Administrativos, Ciclo Escuela Sindical, No. 8.
- --*Sinaloa: Estudiantes en lucha*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, México, 1982.
- Tierno Galván, Enrique. *La rebelión juvenil y el problema en la Universidad*, Seminarios y Ediciones, Madrid, 1972.
- Titmuss, Richard. *Essays on the Welfare State*, George Allen and Unwin, Londres, 1963.)
- Thomson, David. *Historia mundial de 1914 a 1968*, Breviarios, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 2003.
- Thompson, E.P. *Costumbres en común*, CRÍTICA, (Grijalbo Mondadori S.A.), 1995.
- Thompson, Paul. *La voz del pasado: la historia oral*, traducido del inglés por Josep Domingo; prólogo de Mercedes Vilanova, 1a. ed., Valencia, Alfons El Magnànim, 1988.
- Touraine, Alain. *¿Qué es la democracia?*, Temas de Hoy, Madrid, 1994.
- --*Crítica a la modernidad*, Temas de Hoy Ensayo, Madrid, 1993.
- --*Introducción a la sociología*, Ariel, Barcelona, 1978.
- --*La sociedad post-industrial*, Ed. Ariel, Barcelona, España, 3ra. Edición, 1973.
- --*Sociología de la acción*, Ariel, D.L., Esplugues de Llobregat, 1969.
- Torúa Cienfuegos, Alfonso. *Movimiento social de 1967. El caso Cananea. Perdedores de Ayer ganadores del Presente*, UNISON-STAU No. 12, Hermosillo, Sonora, México, 2007.
- -Touraine, A. (et al.). *¿Qué empleo para los jóvenes?: hacia estrategias innovadoras*, Tecnos París Unesco, Madrid, 1988.
- Valle Dessens, Norma. "CEUS: El último movimiento universitario del siglo XX en Sonora", Memoria del XXIX Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Hermosillo, Sonora, febrero 2005.
- Vargas, Hugo. "Nuevas vidas ejemplares. De Salvador Abascal a Luis Pazos: estampitas de la derecha mexicana", en *Nexos*, No. 64, abril de 1983.
- Vargas, José Guadalupe. "Teoría de la Acción Colectiva: Sociedad Civil y Movimientos Sociales en las nuevas formas de gobernabilidad de América Latina", *Nómadas*, enero-julio, número 7, Universidad Complutense de Madrid, España, <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/181/18100720.pdf>, 2003.

- Vattimo, Gianni. *Más allá de la interpretación*, introducción de Ramón Rodríguez; [traducción de Pedro Aragón Rincón], 1a. ed., Barcelona, Paidós, 1995.
- Verdugo Córdova, Joel Alfonso. "OKUPAS sonorenses: el Comité Pro-Casa de Estudiantes y su participación en el movimiento estudiantil", ponencia presentada en el XXXI Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Hermosillo, Sonora, febrero 2006.
- --*El movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora de 1970 a 1974: (un enfoque sociohistórico a partir del testimonio oral)*, Ediciones El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora, México, 2004.
- --*Memoria gráfica de los movimientos estudiantiles en la Universidad de Sonora (1967-1992)*. Editorial Unison, Hermosillo, Sonora, 1999 (inédito).
- --"Una reflexión socio-histórica de los movimientos estudiantiles en la Universidad de Sonora (1967-1992), a partir de la imagen fotográfica y el testimonio oral", Disertación para obtener el grado de Licenciado en Sociología por la Universidad de Sonora. Hermosillo, Sonora, febrero de 1998A.
- --"Cuando la política no basta", Ponencia presentada en el XXIII Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Hermosillo, Sonora, febrero de 1998B.
- --"Treinta años de rebelión estudiantil en la Universidad de Sonora: Testimonio fotográfico", Ponencia presentada en el XXII Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Hermosillo, Sonora, febrero de 1997A.
- --"La Fotografía en Sonora: notas para una historia" en *Memorias del XXI Simposio de Historia y Antropología de Sonora*, Sonora y la Región, Departamento de Historia y Antropología, Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora, 1997B, pp. 461-473.
- Vilanova, Mercedes. "La historia presente y y la historia oral. Relaciones, balance y perspectivas", *Cuadernos de Historia Contemporánea No. 20*, pp. 61-70, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, <http://revistas.ucm.es/ghi/0214400x/articulos/CHCO9898110061A.PDF>, 1998.
- Villaseñor García, Guillermo. *Universidad pública alternativa*, Universidad Autónoma Metropolitana, Centro de Estudios Educativos, A.C., México, D.F., 1994.
- Zermeño, Sergio (coordinador). *Movimientos sociales e identidades colectivas (México en la década de los noventa)*, La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades/UNAM, México, D.F., 1997.
- --*México: una democracia utópica (el movimiento estudiantil del 68)*, Ed. Siglo XXI, México, 1978.

Archivos

- Archivo General de la Nación
- Archivo del Museo Regional de la Universidad de Sonora
- Archivo General de la Universidad de Sonora

- Hemeroteca del Museo y Biblioteca de la Universidad de Sonora
- Archivo personal de Armando Moreno Soto
- Archivo personal de Luis Rey Moreno Gil
- Archivo personal de Jesús Félix Uribe

Publicaciones de la época

- *Prefacio*
- *Germen*
- *Órgano*
- *El Ahuizote*
- *El Guasón*
- Otras revistas de la época
- Volantes, manifiestos y otros documentos

Hemerografía

- *Información* (Hermosillo, Sonora, México)
- *El Imparcial* (Hermosillo, Sonora, México)
- *El Sonorense* (Hermosillo, Sonora, México)
- *El Pueblo* (Hermosillo, Sonora, México)
- *Primera Plana* (Hermosillo, Sonora, México)
- *Gente, revista quincenal* (Números 38 y 42, agosto y octubre de 1967)
- *LIFE en español* (Vol. 29, No. 9, 8 de mayo de 1967)

Imagen sonora

- Programas de radio transmitidos por Radio Universidad (1973)

Imagen Fotográfica

- Imágenes fotográficas: reproducidas de periódicos y revistas de la época y de los siguientes fotógrafos: Rodolfo Kosio (qepd), Mario Licón Cabrera, Joel Montoya Haro, Julio Sánchez Pazos y Joel Verdugo-Córdova.

Entrevistas de orientación biográficas

Movimiento popular estudiantil de 1967

- Moisés Canale Rodríguez
- Marco Antonio López
- Jesús Larios Gaxiola
- Ismael Mercado Andrews
- Hilario Valenzuela
- Carlos Moncada Ochoa

Movimiento estudiantil de 1970-1974

- Héctor Araiza Quintero
- Ramón Blas Cota Meza
- Abelardo Casanova Labrada
- Fernando Cota Madero
- Rubén Duarte Rodríguez
- Carlos Ferra Martínez
- José Alberto Guerrero Ortiz
- José Socorro López Quiñones
- Ernesto López Riesgo
- Guillermo Moreno Figueroa
- Armando Moreno Soto
- Francisco Javier Ruíz Quirrín
- Raúl Sáinz Cota
- Liberato Terán
- Martín Valenzuela Baldenebro
- Patricio Estévez Néninger
- Carlos Martínez de la Torre
- Luis Rey Moreno Gil
- Mario Licón Cabrera

Movimiento estudiantil de 1978-1982

- Antonio Mendoza
- Carlos Navarro López
- Ismael Minjarez Sosa
- Jorge Taddei Bringas
- José Luis Soto Munguía
- José María Martínez
- José Martínez
- Héctor Segura Ramos

Movimiento estudiantil de 1990-1992

- Aarón Grageda Bustamante
- Dino Alejandro Pardo
- Dolores Rodríguez Tepezano
- Gloria Ciria Valdez Gadea

- Juan de Dios Cáñez
- Juan José León
- Norma Valle Dessens
- Santiago Luna

ANEXO ÚNICO: Cronología de los sucesos más importantes

ANEXO ÚNICO: Cronología de los sucesos más importantes

En el presente anexo muestro las cronologías de los sucesos que considero más sobresalientes para cada uno de los períodos examinados del movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora de 1967 a 1992.

Tales cronologías fueron construidas a partir de los registros hemerográficos obtenidos al consultar los principales diarios de la localidad, principalmente *El Sonorense* y *El Imparcial*, como consta en la bibliografía.

Además, a partir de las cronologías pude construir lo que denomino “puntos de inflexión”, esto es, los sucesos claves que me permitieron construir las periodizaciones para cada uno de los momentos analizados del movimiento estudiantil.

Dicha periodización me resultó de gran utilidad para el manejo de la llamada *dimensión política-estratégica*, aquella que se basa en examinar y describir la acción colectiva desarrollada por los estudiantes en cada movilización explorada.

I. Cronología de los sucesos más importantes del movimiento popular-estudiantil de 1967

Noviembre de 1966

Cuando menos 10 personas son mencionadas como futuros candidatos por el PRI para las elecciones de julio de 1967.

Finales de diciembre

Se publica en los periódicos estatales: “Anuncia su precandidatura el Licenciado Fausto Acosta Romo”.

Enero de 1967

Surgen dos precandidatos más: Enrique Cubillas y Leandro Soto Galindo.

18 de febrero

Los sonorenses se enteran de lo que se llamó el “sabadazo”: Faustino Félix Serna, pide licencia de su diputación y se lanza como precandidato.

19 de febrero

Enrique Cubillas retira su precandidatura y pide a sus simpatizantes obediencia a su partido.

26 de febrero

Llega Faustino Félix Serna a Hermosillo y sus simpatizantes organizan un mitin de bienvenida con la presencia de personas traídas de entidades del sur del estado, Sinaloa y Nayarit. Al mismo tiempo, pero en el Museo y Biblioteca, se realiza una concentración de apoyo a Fausto Acosta Romo, pronto los ánimos se encienden y los Acostaromistas se

dirigen hacia el lugar donde sus opositores se encuentren y el enfrentamiento es inevitable; con piedras y garrotes, pero también con armas de fuego, las dos facciones combaten. Automóviles son quemados y hace su aparición la "ola verde": campesinos de otros estados pagados por Faustino como grupos de choque.

La policía aparece atacando a los Acostaromistas, algunos deciden protegerse en el campus universitario hasta donde llegan las fuerzas públicas, violando la autonomía del alma mater.

27 de febrero

La FEUS decide realizar una manifestación silenciosa de protesta, exigiendo la renuncia de los jefes policiacos, Francisco Luken Aguilar y Francisco Cifuentes.

4 de marzo

Más de 150 estudiantes entre los que se encontraban Adán Maldonado, Enrique Mendoza, Raúl Castro Quintero, Miguel Ángel Castellanos, Víctor Valencia, Miguel Mungaray, deciden formar el "Frente Estudiantil Universitario Anti-imposicionista" (FEUAI).

5 de marzo

Es destituido el estudiante de Ciencias Químicas, Horacio Risk Molina, como presidente de la FEUS, por haber incumplido anteriores acuerdos de la plenaria, lo sustituye como presidente provisional, Marco Antonio López Ochoa.

15 de marzo

Hilario Valenzuela, estudiante de la Escuela de Agricultura y Ganadería, es electo presidente de la FEUS. En Ciudad Obregón, la convención de la Conferencia Nacional Campesina da su apoyo formal a Faustino Félix Serna.

19 de marzo

La "ola verde", ataca con piedras y balas una manifestación que se dirige al Jardín Juárez a dar su respaldo a los miembros del FEUAI que están en huelga de hambre en la Plaza Zaragoza. La agresión se da cuando los manifestantes pasan por "Las Cazuelas", lugar donde se ubica el comité de apoyo a Faustino.

20 de marzo

Disuelven a balazos a los huelguistas de hambre que se encuentran en la plaza Zaragoza, además, otro grupo, agrede a estudiantes destruyendo la carpa donde se acantonaban. La violencia continúa dos días más, se afirma que cuando menos hubo dos muertos.

22 de marzo

Sale a la Ciudad de México una delegación de la FEUS presidida por Hilario Valenzuela, para entrevistarse con el Secretario de Gobernación Luis Echeverría, se proponen pedir la intervención del ejército para proteger a la ciudadanía de la "ola verde".

26 de marzo

El PRI da el "espaldarazo" oficial a Félix Serna. La violencia continúa, se habla de cientos de detenidos.

27 de marzo

El Diario *The Arizona Daily Star*, da la noticia de que un día anterior, se realizó la compra de armas de fuego y granadas lacrimógenas por el gobernador sonoreño Luis Encinas Johnson.

29 de marzo

Estalla la huelga en la Universidad de Sonora a punto de las doce del mediodía. Los estudiantes Feusistas, votan mayoritariamente por la huelga y el acantonamiento. Se forman comisiones y se prepara la resistencia.

31 de marzo

Los estudiantes normalistas se unen al movimiento de huelga, después harían lo mismo las escuelas secundarias y primarias de todo el Estado.

9 de abril

Faustino Félix Serna inicia su campaña electoral en Huatabampo.

10 de abril

Se forma en Hermosillo el Frente Magisterial de Defensa Cívica, con maestros aglutinados en las secciones 28 y 54 del SNTE y de la FEMS.

12 de abril

17 estudiantes universitarios se ponen en huelga de hambre en Hermosillo. Pronto en otras ciudades del estado (Guaymas, Empalme, Ciudad Obregón, Navojoa) secundan la acción. Comienzan los paros en el comercio local: Mazón Hermanos, MexSuiza, Almacenes García, La Familiar y otras, pararon de 8 a 9 de la mañana. Para el día 13, el 90 por ciento del comercio hermosillense para de 11 a 12 hrs.; el día 15, de 8 a 12; el día 21, de 14:30 a 18:30 horas.

13 de abril

Una comisión de estudiantes, se reúne en la Ciudad de México con el Secretario de Gobernación Luis Echeverría Álvarez. Los estudiantes piden la desaparición de poderes, Echeverría se niega rotundamente y solicita la reanudación inmediata de las clases en la Universidad.

14 de abril

La FEUS pide al Congreso del Estado, el desconocimiento de Encinas Johnson como gobernador de Sonora.

17 de abril

El rector Moisés Canale y varios directores, convocan a que se inicie un receso en todas las actividades del alma mater, hasta que el orden académico se vea plenamente restablecido o hasta la época de nuevas inscripciones para el próximo año escolar.

21 de abril

Día del estudiante universitario. Se realiza un paro general con ayuno durante 24 horas, la plaza Zaragoza recibe a cientos de estudiantes que apoyan a sus compañeros en huelga de hambre.

23 de abril

Finaliza la huelga de hambre de los 17 estudiantes universitarios.

24 de abril

Hilario Valenzuela, encabeza una comisión de estudiantes que se reúne durante 45 minutos con el presidente Díaz Ordáz a su paso por Mexicali. El presidente les pide que restablezcan la normalidad en la Universidad de Sonora y que encaucen su protesta por los caminos legales.

25-26 de abril

La plenaria de la FEUS, determina continuar con la huelga pero sin realizar actos masivos. Continúa en las otras ciudades del Estado, el apoyo a la FEUS y a sus demandas.

30 de abril

Secuestran, golpean y después liberan, al licenciado y periodista Alejandro Rea Vázquez, quien había sido responsable de la campaña de Leandro Soto Galindo en Ciudad Obregón.

2 de mayo

En Ciudad Obregón, el ITSON levanta la huelga.

10 de mayo

Faustino Félix Serna, es registrado candidato del PRI a la gubernatura de Sonora, ante las autoridades electorales.

11 de mayo

La FEUS rompe la tregua impuesta por Díaz Ordáz y realiza actos masivos.

13 de mayo

La escuela primaria "Vicente Guerrero" es atacada por los grupos de choque faustinistas. Los padres de familia se organizan y repelen la acción tomándola nuevamente.

14 de mayo

Reinicia la violencia en la escuela Vicente Guerrero. Por la noche, en mitin previamente convocado, se reúnen alrededor de 8000 personas que marchan hacia la comandancia de Policía a liberar a los detenidos de la noche anterior, otros se dirigen hacia las oficinas de *El Sonorense* pero no llegan a su objetivo. Los que marchan hacia la Comandancia son recibidos a tiros y pronto se generaliza el combate; oficialmente son 13 los heridos y seis los arrestados.

15 de mayo

Lunes. *El Imparcial*, exige que intervenga la fuerza federal con sus recursos pacifistas para que no se derrame más sangre de hermanos: ¡Violencia no! Ese mismo día, fueron asaltadas por policías las escuelas primarias Vicente Guerrero, Ignacio Fimbres, Vicente Mora, Ángel Arreola y la Escuela Prevocacional, entre otras escuelas públicas, varios automóviles fueron incendiados, *El Sonorense* fue balaceado; comercios del centro de la ciudad fueron atacados y robadas las armas y parque. La policía estatal realiza detenciones a lo largo y ancho del estado, alrededor de 28 policías renuncian. La FEUS y los estudiantes de la Universidad de Puebla llaman a un paro nacional de 24 horas, el comercio planea parar sus actividades.

16 de mayo

Corre fuerte el rumor que el ejército intervendrá en la Universidad de Sonora.

17 de mayo

El General José Hernández Toledo al mando de un Batallón de paracaidistas, rodea la Universidad de Sonora, apuntando sus armas hacia donde los estudiantes acantonados no saben que hacer, obligándolos a salir con las manos en alto y entregar las instalaciones tomadas. Los estudiantes, se defienden entonando los himnos Nacional y Universitario.

18 de mayo

La plenaria de la FEUS sale exiliada a Tucson, Arizona, mientras que una ola de arrestos azota a Sonora. Es "destapado" el licenciado Gilberto Suárez Arvizu, como candidato del PAN a la gubernatura del Estado.

20 de mayo

El rector Canale, en junta con los directores de las escuelas, acuerda suspender las clases y reanudarlas hasta septiembre.

26 de mayo

Sale el ejército de la Universidad de Sonora.

30 de mayo

El rector Canale, apoyado por algunos directores, determinan reanudar las labores académicas hasta el 2 de septiembre. En el Estado, poco a poco las labores académicas empiezan a regularizarse.

2 de julio

Las elecciones se llevan a cabo, resultando oficialmente ganador Faustino Félix Serna. Juan Pueblo asegura que hubo fraude.

Septiembre de 1967

A principios de este mes, regresan del exilio los integrantes de la plenaria de la FEUS. Arrían la bandera rojinegra, concluyendo así, meses de movilizaciones políticas que habrían de marcar la historia reciente de Sonora. Días después, el rector Canale sufre ignominioso atentado y renuncia como rector.

II. Cronología de los sucesos más importantes del movimiento estudiantil de 1970-1974

Marzo de 1970

Llega el momento de llevar a cabo las elecciones para nuevo Comité Ejecutivo de la FEUS. Hay cuatro candidatos: Armando Cárdenas y Héctor Loya Martínez de la Escuela de Derecho y Ciencias Sociales; Juan Salas Zazueta de la Escuela de Contabilidad y Administración, y; Patricio Estévez Néninger de Ciencias Químicas. Al final resulta ganadora la planilla encabezada por Patricio Estévez (con Carlos Martínez de la Torre, Martín Valenzuela Baldenegro, Ramón Murillo y Armando Tejeda como miembros del Comité Ejecutivo).

25 de julio

La FEUS, presidida por Patricio Estévez se opone rotundamente al examen de admisión que pretende realizar en este día, las autoridades universitarias. La FEUS exige el pase automático para todos los aspirantes.

28 de agosto

Ante el fracaso del 25 de julio, las autoridades universitarias convocan nuevamente al examen de admisión, logrando una victoria relativa.

21 de septiembre

Renuncia el secretario general, licenciado Oscar Téllez Ulloa, el director de servicios escolares, C.P. Jorge Sáenz Félix y el licenciado Luis Ruiz Vázquez, director de extensión universitaria. Francisco Acuña Griego ingresa como secretario general.

1971

Enero

La FEUS, hace un llamado para cambiar su estructura organizativa; impulsar la creación de los consejos estudiantiles en lugar de las sociedades de alumnos.

25 de marzo

Los estudiantes votan a favor de los cambios propuestos a la estructura organizativa de la FEUS.

1 de junio

Patricio Estévez, entrega la presidencia de la FEUS a los consejeros estudiantiles, ya bajo la nueva forma de organización.

Septiembre

Estalla en Altos Estudios, huelga estudiantil exigiendo mayor calidad académica.

23 de octubre

Sesiona por primera vez la Comisión Mixta, formada por tres alumnos y tres maestros por unidad académica. La Comisión Mixta tendrá como objetivo, entre otros, el de elaborar propuesta para una nueva ley universitaria.

8 de noviembre

Se anuncia la llegada del Secretario de Educación Pública, Víctor Bravo Ahuja, a la Universidad de Sonora.

1972

11 de enero

La policía estatal, al mando de Benito Sesma Padilla, irrumpe violentamente en un domicilio particular donde celebran una fiesta y consumen droga, arresta a 12 jóvenes estudiantes universitarios. La prensa local, particularmente *El Sonorense*, inicia a partir de este suceso, lo que se conoce como la *Campaña antidrogas*, que habrá de utilizarse para desprestigiar y atacar al movimiento estudiantil.

12 de enero

Reta la FEUS a Enguerrando Tapia Quijada, director de *EL Sonorense* y principal promotor de la campaña anti-drogas, a un debate público sobre drogas y denuncia la represión policiaca contra la FEUS, bajo pretexto de la multinombrada campaña.

13 de enero

Se conforma en Hermosillo el Comité Pro-combate a las Drogas con Enguerrando Tapia, René Martínez de Castro y Oscar Nénninger, como presidentes.

12 de febrero

Enguerrando Tapia, en su columna "Mi libreta de apuntes", escribe refiriéndose a Francisco Sahagún Baca, también impulsor de la campaña anti-drogas: "... los bonos del comandante (Sahagún Baca) andan tan altos aquí (D.F.) que es posible lo llamen para ocupar un alto cargo dentro de la Policía Federal".

Abril

Una célula del Movimiento Armado Revolucionario (MAR), asalta una sucursal del Banco de Comercio en Empalme.

Mayo

La Comisión Mixta, presenta un anteproyecto de ley de 53 artículos en el número 2 de la revista "Órgano". En el anteproyecto se contemplan la formación de los Consejos Directivos en cada escuela, un Consejo Universitario paritario, entre otras cosas más.

21 de mayo

Es agredido por desconocidos, el preparatoriano Jaime Nápoles Galindo al momento de llegar a su domicilio; pierde el ojo derecho tras la agresión.

24 de mayo

Cientos de estudiantes, protestan ante la procuraduría por el ataque perpetrado al estudiante Nápoles y exigen castigo a los culpables

Mayo

Las autoridades universitarias, anuncian un nuevo intento de imponer el examen de admisión. Los estudiantes se organizan y protestan, logrando el pase automático para todos los aspirantes de nuevo ingreso. Los maestros afiliados a la Asociación de Profesores de la Universidad de Sonora (APUS), presentan un pliego petitorio a las autoridades, donde se contempla un 70 por ciento de aumento salarial para maestros de horas sueltas, 30 por ciento para tiempos completos, asistencia médica, jubilación, seguro de vida, etcétera.

8 de septiembre

Los maestros de la APUS, realizan un paro de labores para presionar a las autoridades universitarias en el logro de sus demandas.

12 de septiembre

Estalla la primera huelga de maestros en la Universidad de Sonora.

22 de septiembre

Los maestros universitarios levantan la huelga al ver satisfechas sus demandas.

Noviembre

La Comisión Mixta, discute punto por punto el anteproyecto de ley presentado por la asamblea de maestros de Derecho y revisado por la comisión permanente, formada con Oscar Téllez Ulloa y Carlos Martínez de la Torre.

6 de diciembre

Intentan secuestrar al profesor Oscar Téllez Ulloa, integrante de la Comisión Mixta.

1973

6 de enero

Recién destapado Carlos Armando Biebrich Torres como candidato del PRI a la gobernatura de Sonora, la estudiante universitaria Alma Delia Reyna, logra subirse al templete en un mitin celebrado en Hermosillo, arengando a la multitud antes de que le desconectaran el micrófono.

11 de enero

Estudiantes y maestros de la preparatoria de Navojoa, toman rectoría exigiendo cumplimiento a demandas de mejoras físicas en esa unidad académica.

Febrero

La Comisión Mixta, entrega el anteproyecto definitivo al Consejo Universitario para su discusión y en su caso aprobación.

8 de febrero

Se publica en la prensa local, la detención de cinco jóvenes guerrilleros (Francisco Zambrano Grijalva, José Guadalupe Esquivel Valenzuela, Clemente Ávila Godoy, Javier Valenzuela Rodríguez y Bruno Hilario Ortiz Chico), tras la muerte de Genaro Vázquez Rojas.

3 de marzo

Enfrentamiento en Cajeme entre estudiantes del ITSON y la policía, cuando los estudiantes apedrearon la comitiva de Biebrich Torres en un mitin proselitista en el Club Campestre.

6 de marzo

La rectoría recibe el proyecto de ley elaborado y discutido por la Comisión Mixta.

11 de marzo

Más de 400 personas, invaden terrenos urbanos en "Las Amapolas" y son asesoradas por estudiantes de la FEUS.

17 de marzo

El Consejo Universitario se reúne y conforma varias comisiones, una de ellas, la de Reglamentos. Los estudiantes de la FEUS presionan con un plantón y mitin durante la reunión. La FEUS empieza a movilizarse en torno a las siguientes demandas: desconocimiento del rector Sotelo, aprobación inmediata del proyecto de la Comisión Mixta, rechazo a la Comisión de Reglamentos y la utilización de los medios universitarios de comunicación masiva (radio e imprenta).

23 de marzo

El Consejo Universitario (CU), destituye al Doctor Sotelo como rector ante las presiones de estudiantes y maestros.

26 de marzo

El CU a propuesta de la FEUS, elige como rector provisional al Lic. Alfonso Castellanos Idiáquez por considerarlo una persona apegada a derecho y al respeto de las decisiones mayoritarias.

28 de marzo al 11 de abril

El CU discute nuevamente el proyecto de ley sin modificarlo substancialmente.

8 de mayo

El CU aprueba la versión definitiva del anteproyecto de ley que presentó la comisión de estilo para entregarla al Congreso del Estado.

18 de mayo

La FEUS realiza manifestación hacia el Palacio de Gobierno exigiendo aprobación inmediata a la nueva ley,

24 de mayo

El proyecto de ley aprobado por el CU, es entregado al Congreso del Estado.

28 de mayo

Renuncia Ernesto López Riesgo, director de la Preparatoria Central, lo sustituye Fernando Cota Madero.

4 de agosto

Terminan las audiencias públicas, convocadas por el Congreso del Estado, sobre el proyecto de ley universitario.

20 de agosto

El Congreso aprueba la nueva ley universitaria, realizando cambios que le otorgan el poder absoluto al Rector en deterioro de la intención democrática que inspiraba el proyecto aprobado por el CU.

25 de agosto

El Congreso publica la nueva ley universitaria.

1 de septiembre

Toma posesión Carlos Armando Biebrich Torres como Gobernador de Sonora.

5 de septiembre

Castellanos nombra a las comisiones electorales para conformar los Consejos Directivo y posteriormente el nuevo Consejo Universitario (CU), conforme a la ley sancionada por el Congreso. Para entonces, la consigna del movimiento estudiantil se resumía en dos exigencias: no a la imposición de la nueva ley y fuera Castellanos.

8 de septiembre

Enfrentamiento entre micos (ex-Movimiento Mexicanista de Integración Cristiana y ahora constituidos como Comité Pro-Defensa del Orden Universitario) y activistas en la Preparatoria Central, cuando le impiden a la comisión electoral la entrada a la escuela. La Comisión sesiona en otra parte y 41 de 118 maestros nombran representantes al Consejo Directivo.

10 de septiembre

Estudiantes de la preparatoria y de otras escuelas toman rectoría e impiden el regreso a clases. Este mismo día, Castellanos cesa de sus funciones como Secretario General a Alán Sotelo.

18 de septiembre

Multitudinaria manifestación en repudio al Golpe de estado en Chile recorre las calles de Hermosillo.

21 de septiembre

El Comité Pro-Defensa del Orden Universitario (micos), publica en la prensa local un desplegado donde denuncian los sucesos violentos del sábado 8. Castellanos da un ultimátum a los activistas para que entreguen las instalaciones a más tardar a las 12 horas del domingo 23, de lo contrario, se suspenderán las actividades docentes y administrativas y la Universidad cerrará sus puertas indefinidamente.

24 de septiembre

Los activistas salen de las instalaciones universitarias, sin embargo, Castellanos reitera que no habrá clases.

28 de septiembre

Castellanos ratifica que no habrá clases y expulsa a los maestros de la Escuela de Derecho Oscar Téllez Ulloa, Alán Sotelo Cruz, Ana María López Rodríguez, Carlos Ferrá Martínez y Víctor Álvarez Carrasco.

6 de octubre

El CU, acuerda que las clases de la escuela preparatoria se den fuera del *campus*: primer año en la escuela Rosalío Moreno; segundo en el Colegio Sonora; tercer año en la Leona Vicario.

9 de octubre

Cinco alumnos de la escuela de Contabilidad y Administración son expulsados, supuestamente culpables de violar la ley universitaria.

13 de octubre

Son expulsados tres dirigentes preparatorianos.

16 de octubre

Las clases se reanudan tanto en la Preparatoria Central como en las "escuelitas". Verdaderas batallas campales se dan entre micos y activistas que se prolongan cuando menos por tres días más.

18 de octubre

Se giran orden de aprehensión contra ocho activistas. Al día siguiente hay nueve consignados más.

20 de octubre

El CU, faculta al rector para que pida la acción de la policía en la Universidad de Sonora. El estudiante Martín Valenzuela Baldenegro es aprehendido en su domicilio. Además, son expulsados 13 estudiantes de distintas escuelas. Este mismo día, pero en catedral, Hilario Valenzuela se casa con Lupita Robles Linares.

21 de octubre

El rector entra e inspecciona las instalaciones universitarias.

29 de octubre

El rector Castellanos, comunica a los maestros que todavía no se han presentado a clases, que tienen hasta el dos de noviembre para que manifiesten su voluntad de hacerlo.

8 de noviembre

La policía agrede con gases lacrimógenos una manifestación popular que protestaba contra el aumento en las tarifas eléctricas, al momento que los estudiantes quieren hacer uso de la palabra.

9 de noviembre

Anuncia Castellanos que ya se eligió el Consejo Directivo en siete escuelas. Las clases en la preparatoria se reanudarán cuando vuelva la calma.

13 de noviembre

Maestros y estudiantes de la escuela de Ingeniería (30 de 38 maestros y 375 de 500 estudiantes), realizan plebiscito interno, resultado: maestros; el 63.3 por ciento están en desacuerdo con el CU y el 53.3 por ciento desean que Castellanos renuncie. Estudiantes; 87 por ciento están en desacuerdo con el CU y el 80.6 quieren que Castellanos se vaya.

1974

18 de enero

Estudiantes universitarios, toman camiones urbanos para realizar un mitin en el barrio "El Coloso", son seguidos por la policía y en el enfrentamiento a tiros el policía José de Jesús Benítez Córdova es gravemente herido. Un estudiante es aprehendido.

20 de enero

Presentan al estudiante José Alberto Guerrero Ortiz, como presunto agresor de Benítez Córdova.

22 de enero

Muere el policía Benítez Córdova, a consecuencia de las heridas recibidas el día 18.

23 de enero

En la preparatoria de Navojoa, estudiantes interrumpen las labores y pintan consignas socialistas en las paredes. También, la prensa local anuncia la detención de dos presuntos guerrillero, uno de ellos oriundo de Navojoa.

29 de enero

Renuncia masiva de profesores de la escuela de Ingeniería, al no quedar en la terna para coordinador Sergio Figueroa, maestro y ex-director de la misma.

7 de febrero

Castellanos acuerda cerrar la Escuela Preparatoria Unidad Regional Sur en Navojoa.

10 de febrero

La policía Judicial y Municipal, dispersan violentamente un mitin en el mercado municipal de Navojoa, suscitándose un enfrentamiento; 60 son detenidos, entre estudiantes y maestros.

18 de febrero

Es herido de gravedad el policía Enrique Morales Alcántar (Moralitos) al ser atacado con arma de fuego, cuando se dirigía a su domicilio.

19 de febrero

Enfrentamiento entre policías y una brigada de jóvenes estudiantes, que pretende realizar un mitin con obreros de la construcción en el fraccionamiento Villa Satélite, deja como saldo un muerto (José Sheppard Vega) y un herido de gravedad (Andrés Peña Dessens), además, siete brigadistas detenidos. La policía afirma que algunos de ellos son los responsables del atentado contra Moralitos.

20 de enero

Es presentado por la policía Hiram Rodríguez Piña, uno de los detenidos en el enfrentamiento del día anterior, como el presunto autor de los disparos contra Moralitos.

21 de febrero

El jefe de la policía preventiva Raúl Ojeda Echeverría, anuncia en la prensa local que quedan prohibidas, todo tipo de manifestaciones públicas convocada por estudiantes universitarios.

24 de febrero

Muere Andrés Peña Dessens.

27 de febrero

Muere Enrique Morales Alcántar (Moralitos).

28 de febrero

Enfrentamiento en Ciudad Obregón, cuando estudiantes del Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON), protestan durante la visita del Gobernador Biebrich a aquella ciudad.

17 de marzo

El CU acuerda reanudar clases en la preparatoria de Navojoa y de expulsar a siete maestros y a once estudiantes, otros cinco maestros son suspendidos por los que resta del semestre.

23 de marzo

La prensa local, anuncia la captura de cinco integrantes del "Comando Sonora", perteneciente a la Liga Comunista 23 de Septiembre, en la población de Esperanza.

20 de abril

Muere a consecuencia de las heridas de bala recibidas, el policía Ramón Camargo Zepeda, cuando dos jóvenes intentan despojarlo de su arma.

23 de abril

Muere el policía Ramón Franco Islas, al enfrentarse a tiros con dos estudiantes universitarios, quienes momentos antes intentan asaltar un carro repartidor de leche. En el enfrentamiento, resultó herido el estudiante de físico-matemáticas, Samuel Orozco Cital, y detenido el estudiante de agricultura Rodolfo Godoy Rosas. La policía realiza redadas en barrios, casas de estudiantes y otros sitios, la prensa afirma que son más de diez personas las detenidas.

24 de abril

El director del Bufete Jurídico de la Universidad de Sonora, Miguel Ángel Cárdenas Vades, anuncia que defenderá a los estudiantes detenidos el día 23. La policía afirma que los detenidos son líderes guerrilleros y que son autores intelectuales de los anteriores atentados contra la policía.

3 de mayo

Estalla la huelga en la Escuela Normal Rural de "El Quinto".

29 de mayo

Nuevo enfrentamiento a tiros en Navojoa: un ex-profesor de la Unidad Regional Sur es herido y un ex-estudiante detenido, al momento que estos pretendían realizar un mitin con obreros de la construcción.

4 de junio

El licenciado Alfonso Castellanos Idiáquez, es registrado como candidato a ocupar el cargo de rector de la Universidad de Sonora.

14 de junio

Castellanos es electo rector de la Universidad de Sonora por cuatro años más.

III. Cronología de los sucesos más importantes del movimiento estudiantil de 1978-1982

1975

25 de octubre

Renuncia Carlos Armando Biebrich Torres a la gubernatura de Sonora, a causa de los sucesos violentos donde murieron asesinados nueve campesinos en San Ignacio Río Muerto. Lo sustituye como gobernador el licenciado Alejandro Carrillo Marcor.

1976

11 de marzo

El recién formado Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad de Sonora (STEUS), estalla movimiento de huelga, exigiendo el reconocimiento como el legítimo representante de los trabajadores y empleados de la Universidad de Sonora.

19 de marzo

Estudiantes secundarios y miembros del Comité Pro-Defensa del Orden Universitario (micos), animados y comandados por el director de la Escuela Secundaria de la Uni-son apodado "El Gjustora", asaltan violentamente las instalaciones universitarias tomadas por los huelguistas y logran desalojarlos a golpes. Éstos, deciden acantonarse en la Plaza Zaragoza y continuar el movimiento.

2 de junio

Después de tres meses de huelga, el STEUS logra su registro ante la Junta de Conciliación y Arbitraje, logrando el reconocimiento oficial como sindicato universitario.

1977

11 de agosto

Brigadistas de la Liga Comunista 23 de Septiembre, se enfrentan con la policía al oriente de la ciudad, resultando dos policías y un brigadista muertos y varios detenidos. En los días que siguen son detenidos estudiantes y cateadas varias casas.

Octubre

Estallamiento de huelga del STEUS por violaciones al Contrato Colectivo de Trabajo.

1978

11 de abril

La FEUS *democrática* (promovida por activistas), el STAES (sindicato de maestros que no cuenta con la titularidad del contrato colectivo) y el STEUS, crean un frente común (la Coordinadora Universitaria) para evitar la posible reelección de Castellanos.

14 de abril

Mitin-manifestación estudiantil que inicia en la escuela de Derecho. Los estudiantes protestan por las irregularidades promovidas por el rector Castellanos en el proceso electoral en Derecho. La manifestación finaliza en el Museo y Biblioteca, cerrando la calle Rosales.

19 de abril

Los estudiantes realizan un mitin en la escuela de Derecho. Impiden la entrada de funcionarios, incluyendo al propio rector quien debería presentarse a impartir clase. En el Mitin, se da un enfrentamiento a golpes contra elementos del Pro-Orden (micos); hay varios estudiantes heridos. Los miembros del Pro-Orden: Benito Borgo, Guillermo Moreno Figueroa y Carlos Olea, son denunciados ante la Procuraduría General del Estado, como los agresores de los estudiantes en el mitin; Los alumnos (activistas) Roberto Pinto Guerrero e Hilario Vásquez González, presentaron la denuncia.

25 de abril

Siete maestros de la escuela de Derecho, piden al Consejo Universitario, la expulsión de los alumnos Guillermo Moreno Figueroa, José Luis Álvarez Arvizu, Bernabé Espinoza y Benito Borgo, por haber agredido a estudiantes.

27 de abril

Estudiantes de Ciencias Químicas, rechazan a la comisión electoral encabezada por el coordinador de la Escuela de Ingeniería y supuesto ideólogo del Pro-Orden, Gabriel "Cabezón" Ibarra, la cual presentaría la terna para elegir coordinador ante el Consejo Directivo. Los estudiantes, entregan a Ibarra pliego petitorio pidiendo entre otras cosas conocer a quienes conforman la terna para consensarla entre sus representados, como respuesta, Gabriel Ibarra rompe el papel que contenía las peticiones.

30 de abril (sábado)

El rector Castellanos, nombra coordinador de la Escuela de Derecho al Lic. Francisco Ross Gámez.

2 de mayo

Estudiantes de la escuela de Derecho, clausuran las puertas de la coordinación e impiden la toma de protesta del coordinador nombrado por Castellanos.

9 de mayo

Estudiantes de Ingeniería, desconocen a Gabriel Ibarra Félix, como coordinador de la escuela e impiden su entrada a las instalaciones de la misma.

11 de mayo

Estudiantes, maestros y trabajadores, marchan hasta el Congreso del Estado exigiendo reformas a la ley 103, y que la elección de rector se realice mediante voto directo, secreto y universal de todos los universitarios.

16 de mayo

El Congreso del Estado, admite la propuesta de iniciar la discusión en torno a sí se modifica o no la ley 103.

20 de mayo

El rector Castellanos expulsa a ocho estudiantes de las escuelas de Derecho e Ingeniería.
El matemático Jorge Ontiveros Almada, precandidato a rector apoyado por estudiantes y trabajadores, manifiesta su decisión de realizar cambios a la ley 103.

23 de mayo

Masiva manifestación silenciosa de estudiantes, trabajadores y maestros universitarios por diversas calles de Hermosillo, en protesta por la expulsión de ocho estudiantes.

24 de mayo

Maestros de la escuela de Derecho y del Bufete Jurídico de la Unison, presentan amparo contra la expulsión de los ocho estudiantes.

25 de mayo

El Consejero Maestro de la escuela de Altos Estudios, registra como candidato a rector al matemático Jorge Ontiveros. Horas más tarde, hará lo propio Alfonso Castellanos Idiáquez.

31 de mayo

Los cien maestros que conforman el STAUS, se pronuncian en contra de la posible reelección de Castellanos. El procurador general de justicia del estado, Lic. Adolfo Ibarra Seldner, niega que la autoridad estatal haya detenido o fichado a integrantes del Comité Pro-Defensa del Orden Universitario (micos).

1 de junio

El Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad de Sonora (STAUS), hace pública su posición respecto al próximo proceso electoral: repudio total a las irregularidades cometidas por Castellanos durante su rectorado, y proponen que sea la comunidad universitaria en su conjunto, quien decida sobre la elección del próximo rector y no el CU, al que consideran incondicional a Castellanos. El STEUS emplaza a huelga a la Universidad ante al Junta de Conciliación y Arbitraje por revisión del contrato colectivo de trabajo. El estallamiento de huelga está previsto para el 18 de septiembre próximo. Los estudiantes amenazan con irse a la huelga en caso que Castellanos logre la reelección.

3 de junio

Alfonso Castellanos Idiáquez es reelecto como rector por cuatro años más. Veintidós consejeros votaron a favor contra 11 que lo hicieron por el candidato de los estudiantes y maestros, Jorge Ontiveros Almada; los consejeros que votaron por Ontiveros Almada son: Raúl Lasas, Francisco Peña Becerril, Francisco Duarte Ahumada, Federico Fuentes Rascón,

Manuel Armando Lizárraga, José Sapién, Jesús Francisco Hernández, Mario Camberos, Sergio Enrique Grijalva, Juan Manuel Zazueta y Abelardo González. Los estudiantes marchan hasta el Congreso protestando la reelección y declaran la huelga estudiantil posesionándose de las instalaciones universitarias.

5 de junio

El gobernador Alejandro Carrillo Marcor exhorta a los estudiantes a levantar la huelga, pero pide que continúen trabajando, levantando sus estandartes, ideas, conceptos y posiciones, usando para ello los caminos legales. La CTM, en voz de su dirigente Manuel R. Bobadilla, condena la huelga estudiantil y resuelve que es resultado del libertinaje que se les ha dado a los estudiantes. Los sindicatos universitarios STEUS y STAUS, manifiestan su apoyo a la huelga pero no se suman activamente al movimiento. Los estudiantes deciden seguir con su movimiento hasta que el rector Castellanos salga de rectoría.

6 de junio

El rector Castellanos llama a reanudar las clases fuera del campus.

7 de junio

Los integrantes de la Comisión Coordinadora de los estudiantes en huelga, acuerdan con Alejandro Carrillo Marcor la realización de un plebiscito para decidir la permanencia del rector Castellanos en la Universidad. Con el anterior acuerdo, se comprometen a desalojar las instalaciones y levantar la huelga.

8 de junio

La Comisión Coordinadora anuncia que entregará simbólicamente las instalaciones a miembros del STEUS y del STAUS, pero las actividades no se normalizarán hasta sea concluido el plebiscito.

El Comité Pro-Defensa del Orden Universitario, cierra filas en contra de la realización del Plebiscito, responsabilizando al gobernador Carrillo Marcor por las consecuencias históricas que podrían ocasionar sus actos. El sector empresarial reconoce públicamente a Castellanos Idiáquez como rector y rechaza el plebiscito por considerarlo ilegal.

9 de junio

El gobernador Carrillo Marcor, reconoce que el plebiscito sólo tiene valor moral, y al CU y al rector Castellanos Idiáquez como las únicas autoridades, sin importar el resultado del plebiscito.

10 de junio

Alejandro Carrillo Marcor, reitera que el plebiscito se realizará para que la opinión pública constate sus esfuerzos por solucionar el conflicto universitario en el marco del consenso y la democracia, y no con actitudes violentas que sólo generarían violencia como en 1967 o 1973.

Los 22 Consejeros Universitarios que votaron por Castellanos Idiáquez, aseguran que el plebiscito viola la autonomía universitaria.

11 de junio

La FEUS *mica* (promovida por los micos), manifiesta su temor por que el plebiscito entrega la Universidad a los activistas y éstos al control del gobierno del estado.

12 de junio

Inicia el plebiscito en el Auditorio Cívico del Estado, ante la presencia de los notarios públicos Gloria Gertrudis Tapia Quijada (hermana de Enguerrando Tapia), Carlos Cabrera Muñoz, David Magaña y Roberto Reynoso Dávila. Carrillo Marcor sostiene que el plebiscito no viola la autonomía universitaria, al no darse éste en el sentido jurídico, sino solamente con carácter de encuesta.

15 de junio

Finaliza el plebiscito: 3,818 estudiantes se manifestaron por desconocer a Castellanos Idiáquez y al Consejo Universitario. 45 estudiantes votaron por la permanencia del rector y su Consejo. Más de la mitad de los estudiantes inscritos en la Universidad emitieron su voto en presencia de los notarios públicos citados anteriormente.

El Comité Pro-Defensa del Orden Universitario, afirma que el plebiscito es una farsa sin valor y solicitan que se organice en el estado un plebiscito o encuesta, para que el pueblo de Sonora opine sobre el gobernador Carrillo Marcor. Los estudiantes realizan una manifestación donde muestran a la ciudadanía los resultados del plebiscito.

16 de junio

El gobernador Carrillo Marcor se defiende: "No soy comunista, pero tampoco robo ni mato campesinos".

20 de junio

El rector Castellanos, presenta denuncia de hechos delictivos contra estudiantes que participaron en el plebiscito y que se posesionaron de las instalaciones universitarias después de su reelección.

26 de junio

Después de 23 días, el rector Castellanos entra a la Universidad. En la prensa local, infinidad de desplegados aparecen y continúan los siguientes días, pidiendo la renuncia del rector Castellanos y el nombramiento de un rector interino que sea capaz de no entregar la universidad de Sonora a manos de los "comunistas" como, afirman, ocurrió en Oaxaca, Puebla y Sinaloa. Los estudiantes, realizan mitin en el Museo y Biblioteca, donde se acantonan, repudiando la entrada del rector Castellanos al *campus*.

27 de junio

Pese a la avalancha de desplegados pidiendo la renuncia de Castellanos Idiáquez, el CU (22 consejeros), ratifica a Castellanos como rector.

1 de julio

El Coordinador interino de la escuela de Economía, Mario Camberos, exige al rector Castellanos retire la fuerza pública que custodia la Universidad desde hace varias semanas.

3 de julio

Reinician clase en algunas escuelas, otras acuerdan hacerlo hasta agosto, unas más dan por concluido el semestre. Mitin estudiantil donde se discute reanudar la lucha en el inicio del próximo semestre.

16 de julio

El Centro Patronal, se pronuncia por una solución de fondo al problema universitario: "respeto a la ley y contra el activismo delincuente".

18 de julio

Se publica manifiesto en la prensa nacional y local, dirigido al presidente López Portillo, donde firman los 22 consejeros castellanistas y acusan al gobernador Carrillo Marcor de amenazas personales en contra de su integridad física, moral, económica y familiar, para que acuerden la renuncia del rector Castellanos Idiáquez.

8 de agosto

Carlos Sparrow Sada, presidente de la Federación de Cámaras de Comercio de Sonora, hace un llamado a las fuerzas vivas para no permitir que el "activismo delincuente" se apodere de la Universidad de Sonora; para impedirlo -advierde-utilizaran todos los recursos a su alcance.

13 de agosto

El rector Castellanos anuncia su decisión de renunciar, pero condiciona su renuncia.

14 de agosto

Inician clases en la Universidad de Sonora. Los estudiantes realizan asambleas en varias escuelas.

17 de agosto

Un grupo de estudiantes cierra las oficinas de la escuela de Ciencias Químicas e impide la entrada del coordinador ejecutivo.

22 de agosto

Estudiantes de Derecho expulsan al coordinador Licenciado Ross Gámez.

23 de agosto

El rector Castellanos, cita al CU para el día 29 donde presentará su renuncia condicionada, entre otras cosas, a que se mantenga la calma y tranquilidad en la Universidad.

27 de agosto

Consejeros fieles a Castellanos piden públicamente que no renuncie.

28 de agosto

"NO RENUNCIARÉ"; encabezado a ocho columnas en la primera plan de "El Sonorense". El rector Castellanos, argumenta que no se han dado las condiciones de paz y tranquilidad para que renuncie y decide suspender la sesión del CU, citada para tal efecto.

29 de agosto

Estudiantes de distintas escuelas, expulsan al rector Castellanos y a otros funcionarios del *campus* universitario, como respuesta a la decisión de Castellanos Idiáquez de no renunciar.

31 de agosto

El rector Castellanos presenta denuncia penal contra los estudiantes que participaron en los hechos del 29 de agosto.

1 de septiembre

José López Portillo, anuncia una ley de amnistía en favor de desaparecidos, exiliados y presos políticos.

5 de septiembre

El Consejo Directivo de la escuela de Leyes pide la destitución de los maestros: Jesús Torres Gallegos, Luis Edmundo Navarro Tino Flores, Héctor Rodríguez Espinoza, Miguel Cárdenas Valdés, María Inés Aragón Salcido, María Teresa González Saavedra, Mariano Carreño y Miguel Ángel Soto Lamadrid, por haber realizado un paro de labores en protesta por las irregularidades habidas en el proceso de elección de los consejeros directivos, universitarios y del propio rector.

11 de septiembre

Paro de labores promovido por los maestros disidentes de la escuela de Leyes y apoyado masivamente por los estudiantes.

18 de septiembre

El STEUS decide prorrogar el estallamiento de la huelga.

19 de septiembre

Estudiantes activistas exigen el pase automático para todos los preparatorianos que deseen ingresar a la Universidad de Sonora; promueven la creación del Comité de Aspirantes a la Unison (CAUS). Empezando así, una serie de movilizaciones masivas de estudiantes.

23 de septiembre

El CU, acuerda la destitución de cinco maestros disidentes de la escuela de Leyes; dos más son sujetos a investigación; otro presenta su renuncia.

24 de septiembre

Importante grupo de estudiantes, maestros y aspirantes a ingresar a la Universidad (organizados en el Comité de Aspirantes de la Unison -CAUS-), boicotean la realización de los exámenes de admisión anunciados por rectoría a llevarse a cabo en Navjoa, Ciudad Obregón, Santa Ana, Caborca y Hermosillo. En la capital sonorense la policía y los micos actuaron contra estudiantes y maestros.

27 de septiembre

Estudiantes activistas y miembros del CAUS, se apropian de papelería, estenciles, mimeógrafos y demás artículos para iniciar jornadas masivas de información y volanteo.

29 de septiembre

Estudiantes y miembros del CAUS, toman las instalaciones de rectoría exigiendo el pase automático.

4 de octubre

El STEUS estalla la huelga en la Universidad de Sonora. También los Maestros sindicalizados de los COBACH, inician la huelga en los Colegios de Bachilleres en el estado. Los estudiantes que tienen tomadas las instalaciones universitarias desde el pasado 29 de septiembre, hacen entrega de las mismas al STEUS.

10 de octubre

El STEUS y la Unison rompen pláticas conciliatorias.

11 de Octubre

El rector Castellanos, decide utilizar el Gimnasio del Estado para la realización de los exámenes de admisión a los aspirantes a ingresar a la Universidad. Estudiantes y miembros del CAUS, maestros y trabajadores sindicalizados son agredidos por la policía municipal y estatal al intentar poner la bandera de huelga y boicotear los exámenes de admisión. La policía utiliza gases lacrimógenos, balas de caucho y disparos de arma de fuego contra los manifestantes quienes se repliegan hacia la Universidad; al menos dos estudiantes y un policía son heridos. Carlos Navarro López, líder estudiantil, es golpeado y apresado por la policía, lo liberan días después gracias a la movilización de los estudiantes universitarios que reclaman su libertad.

13 de octubre

Alejandro Carrillo Marcor, rinde su tercer informe de gobierno subrayando la paz y tranquilidad que existen en Sonora.

29 de octubre

Gustavo Molina, jefe de la Comisión de Planeación de la Universidad de Sonora, sostiene que fueron 2,420 preparatorianos, los que presentaron el examen de admisión y que ninguno de ellos fue rechazado, de un total de 2,600 que se preinscribieron.

20 de octubre

Finaliza la huelga de trabajadores en la Universidad de Sonora, al llegar a un acuerdo el STEUS y las autoridades universitarias

8 de noviembre

Estudiantes de Economía y de Agricultura y Ganadería, toman rectoría expulsando al rector Castellanos. Los estudiantes de Economía protestan porque el rector cesó al Coordinador Interino de Economía Mario Camberos por haber apoyado a los trabajadores del STEUS en su huelga. Los de Agricultura y Ganadería protestan por el mal servicio de los camiones que los deben de trasladar al campo experimental donde está la escuela a 22 kilómetros de Hermosillo. El rector Castellanos informa que procederá judicialmente contra los implicados en estos acontecimientos. Una comisión de alumnos y maestros de la escuela de Economía, asiste al Congreso del Estado para exponer los motivos del rechazo a Castellanos y a la ley 103; dicen: "La reelección de Castellanos ha costado 120 millones a la Universidad y seis meses de paralización de las actividades académicas".

9 de noviembre

El gobernador Alejandro Carrillo, afirma públicamente que la persona más protegida en Sonora es el rector Castellanos y pide que presente nombres y pruebas para proceder contra los responsables.

13 de noviembre

El rector Castellanos presenta denuncia de hechos donde participaron estudiantes cometidos desde el 15 de septiembre hasta la fecha, ante las autoridades correspondientes, pidiendo acción penal contra menos 20 estudiantes, identificados por su nombre y señalados en fotografías que proporcionó junto con la denuncia.

20 de noviembre

Estudiantes de distintas escuelas, logran introducirse al desfile conmemorativo de la Revolución Mexicana, portando mantas donde se manifiesta el rechazo hacia el rector Castellanos.

21 de noviembre

Se levanta la huelga de los COBACH, al firmar un convenio de trabajo, maestros y autoridades.

5 de diciembre

La comisión de peticiones del Congreso del estado, formada por los diputados Tecló Moreno Gil, Francisco Bojórquez y María Jesús Valenzuela, no abordó la discusión de reformas a la ley 103 pedidas por los universitarios.

1979

15 de enero

Carlos Sparrow Sada, amenaza: "Ni el próximo candidato del PRI podrá mover a Castellanos".

16 de enero

Carlos Sansores Pérez, presidente del CEN del PRI, destapa a Samuel Ocaña García, como candidato a gobernador para Sonora.

7 de febrero

La Asociación de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES), se pronuncia porque las relaciones laborales dentro de las universidades, se regulen reformando el artículo 123 constitucional y se establezca un apartado C, para que los sindicatos no puedan realizar huelgas por solidaridad, no intervengan en cuestiones académicas ni en el otorgamiento de la titularidad de puestos académicos, además de prohibir la fusión de sindicatos de maestros y trabajadores.

15 de febrero

Enfrentamiento entre estudiantes y miembros del Pro-Orden, cuando éstos sorpresivamente se presentan en la Universidad armados con chacos y cadenas.

16 de febrero

Paro de labores promovido por el STEUS, protestando por los acuerdos tomados por ANUIES de solicitar reformas al 123 constitucional.

17 de febrero

El Consejo Directivo de la escuela de Derecho acuerda suspender actividades. El Gobernador Carillo Marcor, propone un referéndum para saber si procede o no, cambios a la ley 103.

22 de febrero

Se reinician las clases en la escuela de Derecho.

23 de febrero

El juez segundo del ramo penal, solicita la detención de 15 estudiantes que participaron en los hechos violentos ocurridos recientemente.

1 de marzo

Estudiantes de las áreas Departamentales, tomaron los edificios en protesta por la rotación y desubicación de que son objeto, a consecuencia del proyecto de la Departamentalización impulsado por el rector Castellanos. Califican la medida como un intento de rectoría de evitar el agrupamiento de los estudiantes en vísperas del próximo proceso electoral.

5 de marzo

El rector Castellanos anuncia que no participarán los Departamentos en las próximas elecciones del consejo universitario, argumentando que son unidades que no cubren el requisito de antigüedad.

13 de marzo

Estudiantes, maestros y trabajadores, conforman el Frente Democrático Universitario con el objetivo de participar con candidatos independientes en el próximo proceso electoral. El rector Castellanos afirma que retrasará el nombramiento de coordinadores y que dicha acción no es fatal, ya que el único proceso vital e ineludible es el correspondiente a la elección de rector.

29 de marzo

Estudiantes y maestros de la escuela de Economía, toman las instalaciones de la escuela en protesta por las irregularidades académicas, tales como la falta de clases; impiden la entrada al Coordinador Francisco Montaña y a un grupo de maestros fieles a él; exigen la restitución de sus clases a los maestros expulsados a principio del semestre.

3 de abril

Maestros y estudiantes de la escuela de Economía, deciden entregar las instalaciones a condición de que les cumplan sus exigencias en un plazo no mayor a los 15 días. El rector Castellanos amenaza con cerrar definitivamente la escuela y reanudar las clases en "escuelitas". El Coordinador Montaña no acepta recibir las instalaciones.

9 de mayo

El rector Castellanos manifiesta que no es ilegal postergar la renovación del CU que debería haber quedado instalado desde abril, culpando a los estudiantes de no haberlo hecho.

10 de mayo

Alejandro Carrillo Marcor, afirma a la prensa nacional que en la Universidad de Sonora se vive un "Porfiriato".

11 de mayo

La asamblea de estudiantes y maestros de la escuela de Altos Estudios, se pronuncia en contra del procedimiento para la elección de Coordinador Ejecutivo y denuncia que rectoría proyecta imponer al próximo.

31 de mayo

El diputado Teclo Moreno sostiene que el Congreso está facultado para legislar sobre todas las leyes, incluyendo la 103.

1980

24 de septiembre

Los estudiantes de Geología estallan en huelga pidiendo la destitución del jefe del Departamento, la renuncia de la planta de maestros y auditoría general.

3 de octubre

Marcha de estudiantes de Geología y de otras carreras de la Unison, exigiendo solución a la huelga.

8 de octubre

El diputado Guillermo Peña, presidente de la Cámara, sostiene que aún están en estudio las posibles reformas solicitadas a la ley 103.

24 de octubre

Estudiantes y maestros de la escuela de Derecho, exigen al rector la destitución del Coordinador del plantel, Rosario Cadena, y el reconocimiento de la terna conformada por Miguel Cárdenas Valdéz, Cesar Tapia Quijada y Jesús Torres Gallegos, para sustituirlo.

28 de octubre

El rector Castellanos, afirma que no tiene información oficial sobre la huelga de Geología. La huelga, hace días fue levantada resolviéndose afirmativamente todas las demandas de los estudiantes.

1981

7 de junio

Muere en Tucson, Enguerrando Tapia Quijada de un mal intestinal.

1982

20 de abril

Estalla la Huelga anunciada por el STEUS. El rector castellanos, afirma que haya o no elecciones por motivo de la huelga, él dejará rectoría el 3 de junio al concluir su segundo período.

24 de abril

El Gobernador Ocaña, pide al establecimiento de cuotas para los estudiantes.

29 de abril

El rector Castellanos, convoca al Consejo Universitario a elegir rector para la sesión a celebrarse el 31 de mayo.

5 de mayo

El secretario general del STAUS, Miguel Cárdenas Valdéz, denuncia que Castellanos está usando el conflicto de huelga para imponer un rector que le cubra la espalda.

7 de mayo

El consejero estudiante en el CU, Ismael Minjárez, sostiene que el actual Consejo es ilegal y la culpa de ello es de Castellanos. Sin embargo, se inclina porque los actuales consejeros consensan entre sus representados a la persona que erigirán como próximo rector.

19 de mayo

El consejero maestro, Rubén Flores, afirma que una imposición de rector sobre cualquier consideración de la comunidad universitaria, sería repetir la historia de 1978.

21 de mayo

Son registrados los candidatos Miguel Cárdenas Valdéz, Rubén Flores Espinoza y Juan Antonio Ruibal Corella, para ocupar el cargo de rector.

28 de mayo

El STEUS decide que su Consejero Universitario, Lauro Durazo, se abstenga de participar en la elección de rector.

29 de mayo

Los candidatos Miguel Cárdenas Valdéz y Rubén Flores, retiran sus candidaturas en protesta y rechazo al proceso electoral. Consejeros estudiantes, denuncian presiones por parte de Ruibal Corella para favorecerle con su voto.

31 de mayo

No hay elección de rector. El único candidato registrado no reúne las dos terceras partes de los votos: 17 votos a favor, 4 en contra y 11 abstenciones. Los consejeros estudiantiles, Ismael Minjarez, Rosa María Gurrola y José Ángel Valenzuela, y el consejero maestro Osvaldo Landavazo, votan en contra. El rector Castellanos, reitera que entregará rectoría el día tres de junio sea quien sea el próximo rector.

1 de junio

No hay elección de rector. El CU se declara en sesión permanente y se abren las inscripciones de nuevos candidatos.

3 de junio

Alfonso Castellanos Idiáquez deja rectoría después de nueve años, dos meses en el cargo. El secretario general lo sustituye mientras el CU elige rector provisional. Heriberto Aja Carranza es registrado como candidato.

4 de junio

No hay elección de rector. Heriberto Aja no alcanza las dos terceras partes del Consejo. El CU continúa en sesión permanente.

5 de junio

No hay registro de otros candidatos ni elección de rector. El CU continúa sesionando. Gabriel Ibarra Félix, Coordinador Ejecutivo de la escuela de Ingeniería, acepta que hay trabajos que el CU está efectuando en pláticas extraoficiales o pláticas de grupo no oficial que buscan unificar criterios y elegir el nuevo rector provisional.

7 de junio

Es nombrado el ingeniero Manuel Rivera Zamudio rector provisional por un año, en votación unánime del CU.

2 de julio

Rivera Zamudio, reinstala a cinco maestros de Derecho que fueron expulsados por Castellanos.

3 de julio

Miguel Ángel Soto Lamadrid, uno de los maestros de Derecho reinstalado, afirma que la Universidad de Sonora está viviendo una época de concordia y de cambio, donde se ha presentado un espíritu de amnistía general.

20 de agosto

El rector Rivera Zamudio nombra a Manuel Balcázar Meza como secretario general.

2 de septiembre

Salen en libertad, Rodolfo Godoy Rosas e Hiram Rodríguez Piña, favorecidos por la ley de amnistía.

1983

Junio

El Ingeniero Manuel Rivera Zamudio es nombrado rector por cuatro años.

IV. Cronología de los sucesos más importantes del movimiento estudiantil de 1991-1992

1989

Hay elecciones (donde participan maestros, trabajadores y estudiantes) en la Unison para elegir rector. Gana el matemático Marco Antonio Valencia Arvizu, quien en su campaña había prometido respetar y hacer respetar los procesos democráticos que los llevaron a ese puesto, además de conservar el espíritu de gratuidad en la Unison.

1991

Los conflictos de autoridad entre el rector y el máximo órgano de gobierno (Consejo Universitario) se agrava cuando se viene el tiempo de renovar a los Coordinadores de las escuelas. Por un lado, el rector pretende nombrarlos remitiendo una terna de su agrado a los Consejos Directivos. Para lograr sus propósitos, se apegaba estrictamente a los procedimientos que marca la ley orgánica 103 y rechaza los procesos que en la práctica los habían sustituido y lo habían llevado a rectoría. Por otro lado estaba el CU que pedía respeto a los procesos democráticos de participación mayoritaria.

7 de agosto

En la Escuela de Contabilidad y Administración, Rafael García Maheda nombrado Coordinador Ejecutivo por Valencia, es impedido a tomar posesión de su cargo por un grupo de estudiantes y maestros encabezados por Francisco Durazo Robledo, Coordinador saliente.

23 de agosto

Aparece en la prensa local desplegado del rector Valencia donde denuncia conductas anti-universitarias que amenazan la convivencia respetuosa y el clima de tranquilidad, además amenaza con acudir a las instancias necesarias para acabar con la anarquía, los intereses personales y la violencia.

24 de agosto

El Centro Empresarial del Norte de Sonora (CENS), propone la conformación de un grupo plural que marque alternativas para encontrar soluciones para la Unison, además califica a los maestros y estudiantes inconformes como agitadores.

29 de agosto

Maestros inconformes de la Escuela de Contabilidad y Administración, Enfermería y Matemáticas, apoyados por el Sindicato de Trabajadores Académicos de la Unison (STAUS), toman las oficinas de rectoría para presionar una solución al problema de la duplicidad en la programación de maestros.

3 de septiembre

Un grupo de estudiantes de Contabilidad y Administración, se reúnen en rectoría para apoyar al rector Valencia y se solucione el problema de la duplicidad de horarios y maestros. Francisco Durazo Robledo es despedido como maestro de tiempo completo. Fabián Galindo, jefe de Personal, hace el despido.

4 de septiembre

Maestros toman la Escuela de Derecho, como presión para que se respete el procedimiento democrático de elección de Coordinador a lo que Valencia se opone argumentando que no está contemplado en la Ley vigente.

5 de septiembre

El Gobernador electo Manlio Fabio Beltrones Rivera declara: "No vamos a dejarla (a la Unison) naufragar".

6 de septiembre

Es tomada la Coordinación del Departamento de Matemáticas como medida de presión para que sesione el CU.

10 de septiembre

El STAUS toma la Coordinación de seis escuelas en conflicto por la doble programación, simultáneamente el STEUS, realiza un paro de labores administrativas en protesta por violaciones al Contrato Colectivo de Trabajo.

Octubre

Se da el rompimiento rector-CU, cuando el rector sostiene los nombramientos de los Coordinadores de las escuelas en conflicto; para ese entonces varias escuelas estaban tomadas por alumnos y maestros como muestra de repudio por la imposición por parte de rectoría.

30 octubre

Estudiantes de la Unison deciden formar un comité coordinador (CEUS) que impulse reuniones en todas las escuelas para dar a conocer la Ley Orgánica 103 y recoger inquietudes y propuestas para modificarla o cambiarla. Embargan subsidio a la Unison correspondientes a las partidas Federales y Estatales de la segunda quincena de octubre.

Noviembre

El rector, a través del abogado de la Universidad, pide al Congreso realice una auditoría a la Comisión de Asuntos Hacendarios, nombrada por el CU, por supuesto desvío de fondos para utilizarlos con fines políticos. El CU considera esto como una violación a la autonomía universitaria y a la misma ley que Valencia Arvizu decía defender. Días más tarde el CU acepta la auditoría. El gobernador Beltrones manda una iniciativa de ley para reformar la ley orgánica vigente en la Unison,

en el proyecto se pretende suprimir los órganos de discusión interna, la representación paritaria de maestros y alumnos, además de introducir el cobro de cuotas. Se realiza una consulta pública, pero no son tomados en cuenta los argumentos de la comunidad universitaria. Para entonces, ya todos los sectores universitarios realizan multitudinarias marchas de protesta de hasta diez mil personas, por las principales calles de la ciudad.

5 de noviembre

A muy temprana hora, se aprueba la ley orgánica de la Universidad de Sonora. Los estudiantes que ya se habían constituido en el Comité Estudiantil de la Unison (CEUS) y que mantenían un plantón en el Congreso, toman las oficinas de rectoría. La nueva ley borra todo vestigio de democracia y representación estudiantil, centraliza el poder en el rector y sustituye al CU como máxima autoridad, por una Junta de Gobierno conformada por una mayoría de miembros no universitario.

5 de noviembre

Valencia pide al Congreso del Estado realice auditoría a la Unison.

8 de noviembre

Supuestamente por un adeudo a Banamex, es embargada la nómina de los trabajadores universitarios. Por la noche, la Comisión Federal de Electricidad decide cortar el suministro de energía eléctrica en las instalaciones universitarias alegando un adeudo millonario.

12 de noviembre

El Congreso recibe del gobernador Beltrones el proyecto de una nueva ley orgánica para la Universidad.

23 de noviembre

El CU suspende por un año al rector Valencia por propiciar la violación a la autonomía universitaria y ser comparsa del Estado para implementar una nueva Ley.

25 de noviembre

El Congreso aprueba la iniciativa de Ley de Beltrones por mayoría. Sólo un voto en contra; el diputado del PRD.

26 de noviembre

Es designado Héctor Segura Ramos como rector interino por el CU. Los estudiantes organizados en el CEUS, toman la universidad sin suspender clases.

27 de noviembre

Se publica la Ley 4 en el boletín oficial.

12 de diciembre

Miguel Jiménez Llamas, Contralor General del Estado, intenta entrar a las oficinas de la Comisión de Asuntos Hacendarios pretendiendo realizar una auditoría solicitada por el rector Valencia. Cientos de estudiantes impiden sus propósitos y, conjuntamente con trabajadores y maestros, marchan al edificio de *El Imparcial* protestando por lo ocurrido y por el sentido distorsionado y amarillento con que trata "El Imparcial" el problema universitario.

13 de diciembre

La Junta Universitaria se instala oficialmente. Seis estudiantes del CEUS, inician una huelga de hambre en la entrada del Teatro Emiliana de Zubeldía, demandando la derogación de la ley 4 y la sustitución del rector Valencia por considerar que éste había traicionado a la comunidad universitaria

17 de diciembre

Más de ocho mil estudiantes interponen un amparo colectivo contra la aplicación de la nueva ley.

20 de diciembre

Integrantes del CEUS suspenden la huelga de hambre al acordar con el gobierno del estado y autoridades universitarias los siguientes puntos: Levantar la suspensión al periódico universitario *Unisono*, reanudar los programas de radio *Rock en las rocas* y *Diálogo universitario*, abrir un espacio en Radio Universidad exclusivo para el CEUS y celebrar un debate televisado en vivo donde se discuta con el gobierno la problemática universitaria.

1992

1 de enero

El Gobierno del Estado declara 1992 como año de la Universidad de Sonora. El CEUS insiste en la renuncia de Valencia y en la derogación de la Ley 4; afirman que no dejarán rectoría hasta lograr sus demandas

13 de enero

Inicia el debate televisado entre miembros del CEUS y del Gobierno del Estado. Al día siguiente "El Imparcial" publica nota: "Los ponen a dudar", donde se asienta la afirmación hecha por el diputado del PRI, Jesús Enríquez Burgos, de admitir lo necesario en caso que se compruebe que hubo algún error al aprobar la Ley 4.

14 de enero

En la prensa local se publica desplegado firmado por personal académico de filiación Valencista, donde niegan representatividad al CEUS para discutir los problemas universitarios y proponen se organice una semana de diálogo de la Universidad de Sonora y la sociedad sonorense, firman entre otros: Rafael Ramírez Leyva, Miguel Ríos Aguilera, Luis Navarro Tino Flores, Fonseca Chon, Güereña de la Llata, Esteban Silva Espejo, Manuel Ignacio Guerra, García Maheda, Arturo Villalva Atondo.

23 de enero

El juez primero de distrito Otoniel Gómez Ayala, niega en la audiencia incidental, la suspensión definitiva respecto a los actos y aplicación de la Ley 4 que demandó la comunidad universitaria respaldada por más de ocho mil firmas.

5 de febrero

El rector Valencia da un ultimátum a los estudiantes que mantienen tomada rectoría para que desalojen las instalaciones a más tardar el día seis, antes de las 24 horas, de no ser así amenaza con no permitirles la inscripción al próximo ciclo escolar. Los estudiantes responden que harán caso omiso al ultimátum de rectoría y reafirman que sólo con la salida de Valencia entregarán las instalaciones.

7 de febrero

Aparece publicado en la prensa local, el texto de la resolución del Juzgado de Distrito, favorable a nueve estudiantes que solicitaron la no suspensión de sus derechos como estudiantes. Valencia había solicitado la suspensión de sus derechos.

8 de febrero

Crece el temor de un desalojo violento de los estudiantes que tienen tomadas las instalaciones de rectoría.

24 de febrero

El Gobernador Beltrones interpone recurso de queja al amparo concedido a los nueve estudiantes.

Marzo

El rector pretende expulsar a los trece alumnos que participaron en el debate, responsabilizándolos de la toma de rectoría que se mantiene así desde el mes de noviembre del año anterior. Los estudiantes se amparan.

4 de marzo

El rector Valencia presenta formalmente denuncia contra Rafael Pérez Ríos, José Luis Martínez de Castro y Manuel Morales Ochoa por los delitos de fraude, falsificación de documentos, abuso de confianza y otros.

5 de marzo

Multitudinaria concentración del CEUS en Palacio.

8 de marzo

El CEUS convoca a artistas plásticos a la creación de murales en las bardas universitarias: "En primavera florecen los murales".

8 de abril

El Frente Democrático Universitario (FDU), formado por el CEUS, STAUS y STEUS, toman las instalaciones universitarias y paralizan las labores académicas y administrativas en protesta por las irregularidades detectadas en el proceso de elección de los consejeros divisionales y académicos.

9 de abril

A temprana hora (8 AM), el rector y un grupo de funcionarios acompañados, presuntamente por policías judiciales; entran violentamente por la parte trasera del campus y ocupan rectoría desalojando a los estudiantes que ahí se encontraban. Al poco tiempo una multitud de estudiantes se concentra en el edificio principal y sube hasta las oficinas de rectoría. El rector huye llevado en peso por dos de sus acompañantes. Se realiza una marcha hasta el palacio de gobierno, a la altura del edificio de Correos es cerrada por judiciales, los universitarios retroceden hasta el campus. En la trifulca han detenido al maestro de Economía Armando Moreno Soto y al joven encargado del carro de sonido. Al mediodía, la comisión (un total de 12, entre maestros, trabajadores y alumnos) que va a negociar a palacio de gobierno es arrestada al momento de salir de la reunión conciliatoria. Los universitarios son llevados al CERESO y sometidos a rutinas de tortura. El gobierno pide otra comisión para negociar rectoría por la libertad de los universitarios detenidos.

10 de abril

El CEUS manda una comisión conformada por mujeres para negociar la libertad de los compañeros detenidos. Se logra un acuerdo con el Gobierno y éste, ordena la libertad de los detenidos a cambio de la entrega de las instalaciones.

11 de abril

Tras 138 días de ocupar rectoría, el CEUS decide entregarla para facilitar la liberación de los detenidos.

13 de abril

Reinician las labores en la Unison y el rector Valencia ordena borrar los murales realizados por artistas plásticos de la comunidad.

28 de abril

Miembros del CEUS de Navojoa toman las instalaciones de la Unidad Regional Sur en protesta por el cobro de cuotas, el proceso electoral y por la represión ejercida contra los universitarios los días 8 y 9 de abril.

13 de mayo

El CEUS sale en marcha rumbo al Distrito Federal ("Del Desierto al Zócalo") para pedir la intervención de las autoridades federales en la solución al conflicto, pues el Gobierno del Estado ha optado por la mano dura y la represión como método de acabar el movimiento -argumentan-.

Agosto

Por primera vez se realiza el cobro de cuotas en el proceso de inscripción a pesar que los resultados de un estudio socioeconómico que realizaron las mismas autoridades mostraba que un cincuenta por ciento de los estudiantes tenían una situación económica calificada como "precaria". Dicho estudio, nunca fue publicado.

13 de agosto

La marcha hace su entrada al Zócalo capitalino, exactamente tres meses después de salir de la Plaza Emiliana de Zubeldía y de recorrer los estados de Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Michoacán, el Estado de México y una pequeña porción de Querétaro. Después de dos semanas de plantón en el Zócalo, el CEUS firma un convenio con las autoridades federales y estatales en donde las segundas se comprometen a recoger los resolutiveos de un foro, mandarlos al Congreso de Estado y sobre la base de éstos, reformar la ley 4. Otro acuerdo fue la destitución de Valencia.

28 de agosto

El CEUS y el Gobierno de Sonora, firman lo convenido el 13 de agosto con la intención de finalizar el conflicto universitario. Principal acuerdo pactado: Realización de un foro resolutivo convocado por la Junta Universitaria para elaborar una propuesta de reforma a la Ley 4; firman: Manuel Camacho Solís y Manlio Fabio Beltrones Rivera por parte del Gobierno; Juan de Dios Cárnez, Santiago Luna, José Juan León, Carlos Minjarez Sosa e Iván Barrios por el CEUS.

Noviembre

Ante la evidente falta de voluntad política del Gobernador para cumplir los acuerdos firmados en el DF, el CEUS y diversos sectores universitarios realizan un referéndum para decidir la permanencia de Valencia en rectoría; a pesar de que un ochenta por ciento de la comunidad universitaria votó por la salida de Valencia, el gobernador lo sostiene.

1993

Junio

Sale Valencia de rectoría. Sin siquiera intentar la reelección.

